This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Harvard College Library

FROM THE

BRIGHT LEGACY

One half the income from this Legacy, which was received in 1880 under the will of

JONATHAN BROWN BRIGHT

of Waltham, Massachusetts, is to be expended for books for the College Library. The other half of the income is devoted to scholarships in Harvard University for the benefit of descendants of

HENRY BRIGHT, JR.,

who died at Watertown, Massachusetts, in 1686. In the absence of such descendants, other persons are eligible to the scholarships. The will requires that this announcement shall be made in every book added to the Library under its provisions.

ANTONIO RAIMONDI.

EL PERÚ

TOMO II.

HISTORIA DE LA GEOGRAFÍA DEL PERÚ.

LIBRO PRIMERO.

LIMA.
IMPRENTA DEL ESTADO, CALLE DE LA RIFA, NÚM. 58.
POR J. ENRIQUE DEL CAMPO.

1876.

~~882817~~
SA 8828.74

HARVARD COLLEGE
OCT 4 1898
LIBRARY.

Bright fund.
(2.-8)

PRÓLOGO.

Al emprender la *Parte Geográfica* de la obra «El Perú», me ha parecido necesario empezar por dar á conocer la historia de los descubrimientos hechos en esta bella y rica porcion de la América Meridional y seguir de este modo el progreso de los conocimientos geográficos que se han adquirido sobre él.

Como era natural, he tomado por punto de partida de este trabajo la célebre época de la Conquista; pues en ella se tuvieron en el antiguo Continente las primeras noticias sobre el floreciente Imperio de los Incas, parte de cuyo territorio constituye hoy la República del Perú.

Por lo que toca á los primeros descubrimientos hechos en el Perú, me han servido de guia los antiguos cronistas é historiadores, tales como Zárate, Gomara, Cieza de Leon, Garcilaso, Herrera etc., proporcionándome estas antiguas y preciosas fuentes un abundante caudal de datos geográficos.

Esta parte, que espero será de alguna utilidad á los que se dedican al estudio de la historia de la Conquista del Perú, no ha dejado de presentar alguna dificultad para la interpretacion de muchos nombres que tenian las poblaciones y los lugares en aquella época, á fin de saber á cuales de los que se usan hoy corresponden. Esta dificultad proviene de que algunos de los antiguos nombres han desaparecido; otros se hallan mas ó ménos modificados; y muchos aparecen escritos de distinto modo por los diferentes historiadores; y mas que todo el conocimiento que tengo del país, me han dado luz en medio de las tinieblas, para resolver numerosas incógnitas.

Para facilitar el estudio de esa tan importante época histórica del Perú, cual es la que se refiere á los pocos años que duró la Conquista hecha por los Españoles, he trazado un Mapa en el que van señalados los antiguos caminos de los Incas, los abiertos por los Conquistadores y el nombre de todos los lugares descubiertos por estos y que citan los historiadores, con su correspondiente nombre actual. Este Mapa permitirá al lector seguir con mas interés y provecho la marcha de aquellos intrépidos aventureros, que sin conocimiento del país, ni de su lengua, recorrieron los inhabitados desiértos de la Costa, escalaron las encubradas Cordilleras, y penetraron en la espesura de la Montaña, superando inauditos obstáculos, que solo puede apreciar en todo su valor, el viajero que ha recorrido aquellas inhospitalarias regiones.

En cuanto á los nombres antiguos, he preferido los que da Garcilaso, aunque este escritor dió á luz sus célebres *Comentarios Reales*, despues de la publicacion de las obras de Zárate, Gomara, Cieza de Leon, y parte de las preciosas *Decadas* de Herrera, pues siendo el historiador Garcilaso descendiente de la familia de los Incas, conocia con perfeccion la lengua indígena y de consiguiente, los nombres que cita son mas verí-

dicos. Solo por los nombres de los lugares mencionados por los anteriores historiadores que no tienen su correspondiente en la obra de Garcilaso, he usado los que se aproximan más á los modernos.

En el curso de esta obra he hecho abundante uso de citas originales; algunos lectores ignorando la justa causa que me há movido á reproducir literalmente una multitud de párrafos de los diferentes autores que me han servido de base para este trabajo, podrian atribuirlo talvez á una vana ostentacion de pasar por erudito. Léjos de mí tan mezquina idea; el amor innato á la verdad, y el deseo de trasmitirla íntegra á mis lectores, me ha hecho no modificar en lo menor mucha parte de los trabajos originales de otros escritores; tanto mas cuando se citan nombres de lugares escritos de distinto modo de los que se usan actualmente.

Verdad es, que este método hace ménos amena la lectura, pues las contínuas interrupciones, el lenguaje anticuado de los historiadores, y las numerosas citas no permiten aquella unidad y correlacion de ideas que facilita la comprension y hace de la historia una especie de novela que despierta contínuamente la curiosidad del lector. Pero en cambio satisface á los mas excépticos, que dudan de todo y creen que el autor haya alterado ó modificado el sentido de las palabras, ó bien inventado algo para favorecer ideas preconcebidas. Ademas, es casi una tendencia general en el dia remontar á la historia primitiva del hombre, buscando todos los antiguos documentos que nos suministran algun hilo que sirva de guia para entrar en el laberinto de las épocas mas remotas. Creo pues de suma necesidad, que para la historia de la Geografia del Perú, se deben tomar los datos recogidos y publicados casi en la misma época de la Conquista, citando los nombres de los lugares, tal como se escribian entónces, pues la naturaleza y significado de estos nombres, puede servir de base al filólogo, para subir una grada mas hácia la region cao-

tica, donde se pierde la historia escrita y empieza la mision del arqueólogo, que consiste en descifrar la historia del hombre primitivo por medio de los restos de su antigua industria; dejando á su vez el campo al geólogo, para leer la historia grabada en el gran libro de la Naturaleza, formado por las capas del terreno que constituyen la costra de nuestro globo terrestre.

Para todos los descubrimientos geográficos verificados despues de la época de la Conquista, me he valido de las obras que tratan del Perú, tanto nacionales como extrangeras, de las crónicas de los Misioneros, de las colecciones de los periódicos y multitud de folletos publicados en el país y por último de varios manuscritos que poseo.

Para los lectores que deseen ilustrarse mas sobre tal ó cual acontecimiento, he hecho uso de numerosas notas, donde se indican las fuentes originales que me han suministrado los materiales para mi trabajo.

Todas las veces que he creido necesario he discutido tal ó cual aseveracion de los distintos escritores, relevando algunos errores en que han incurrido.

En el curso de la obra he seguido el órden cronológico; sin embargo, en muchos casos, para no interrumpir el hilo de la narracion de hechos ó trabajos en los que se han empleado muchos años, ha sido necesario abandonar el estricto órden cronológico. Por este motivo, en algunos capítulos se ha tenido á veces que retroceder á épocas anteriores para relatar hechos que se verificaron simultáneamente en distintas partes del Perú, pero que no tienen relacion alguna entre sí.

Para dar un ejemplo, diré, que no habria sido conveniente interrumpir la relacion de los importantes trabajos ejecutados en los años de 1735 á 1744, para medir los grados del Meridiano terrestre, á fin de

relatar en su verdadera fecha la desastrosa insurreccion de los Indios de las Montañas de Chanchamayo que causó la pérdida de todos los pueblos fundados por los Misioneros en aquella region, la que empezó en 1742 y acabó en 1751.

No siendo posible publicar toda la «HISTORIA DE LA GEOGRAFIA DEL PERÚ» en un solo volúmen, he creido conveniente dividirla en dos libros, tratando en el primero todo lo acaecido desde la época de la Conquista hasta el año 1800: y en el segundo los progresos geográficos hechos desde esta última fecha hasta el dia.

EL PERÚ.

LIBRO I.

HISTORIA DE LA GEOGRAFÍA DEL PERÚ,
Ó RELACION CRONOLÓGICA
DE LOS VIAJES, DESCUBRIMIENTOS, FUNDACIONES DE CIUDADES
Y PUEBLOS, CAMBIOS NOTABLES EN LAS DIVISIONES
TERRITORIALES QUE SE VERIFICARON EN EL PERÚ
DESDE LA ÉPOCA DE LA CONQUISTA
HASTA EL AÑO 1800.

A

G

55

el P

N

HISTORIA DE LA GEOGRAFIA DEL PERÚ.

CAPÍTULO I.

Primeras noticias del Perú.—Origen del nombre Perú.

1511.—1524.

Primeras noticias del Perú.—La primera noticia que tuvieron los europeos de la existencia de la rica cuanto bella porcion de la América Meridional que constituye lo que hoy se llama *el Perú* data desde el año 1511, cuando Vasco Nuñez de Balboa, el célebre descubridor del Oceano Pacífico, salió de la pequeña colonia española establecida en la poblacion llamada *la Antigua*, en el Darien, á una expedicion contra los caciques Ponca y Comagre. [1] Con motivo de una disputa que se habia suscitado entre los españoles en la reparticion de cierta cantidad de oro, el hijo mayor del cacique Comagre, viendo la codicia de esos aventureros, les dijo que si tanto ambicionaban poseer aquel metal, les mostraria un país (refiriéndose al Perú) donde podrian llenar sus deseos; pues encontrarian allí, inmensas riquezas y gentes que comian y bebian en grandes vasos de oro.

1513.—Dos años mas tarde, verificado ya el gran descubrimiento del Oceano Pacífico, llamado entonces *Mar del Sur*, el intrépido capitan Vasco Nuñez de Balboa tuvo del cacique Tumaco la confirmacion de la noticia que le habia dado Comagre, de la existencia hácia el Sur de un dilatado país muy abundante en oro, cuyos habitantes tenian unos animales que servian de bestias de carga, refiriéndose sin duda á las llamas, que eran sus animales domésticos, y se empleaban en el Perú tambien para este objeto, de las cuales hizo el mismo cacique Tumaco delante de los españoles un grosero dibujo en el terreno.

[1] Herrera—Historia general de los hechos de los castellanos en las islas i Tierra firme del mar Oceano.—Decada 1.ª, Libro IX, Cap. II.

Por último, á fines del mismo año, regresando Vasco Nuñez de Balboa al Darien, tuvo de otro cacique llamado Poncra nuevas noticias de la opulenta region que se llamó mas tarde Perú.

Conocida la existencia de una nacion de fabulosas riquezas, y abierto el camino hácia este El Dorado con el descubrimiento del Mar del Sur, despertóse luego el deseo de ir en busca de tantos tesoros. Hiciéronse con tal objeto varias expediciones; pero durante algunos años tuvieron resultados poco favorables, por los infinitos obstáculos y peligros que ofrecia el país.

1515. — 1524. — Orígen del nombre Perú. — Ante todo preciso es que indaguemos el orígen del nombre *Perú* que lleva hoy la rica República objeto de nuestros estudios, y que los antiguos conquistadores españoles aplicaron á todo el dilatado Imperio de los Incas, y demas países que descubrieron al Sur de la línea equinoccial.

Difícil es saber el verdadero orígen de la palabra Perú, pues muy vagas y variadas son las opiniones emitidas por los distintos historiadores á este respecto; haciendo sin embargo, casi todos de un modo general, derivarla de los nombres *Berú*, *Pelú*, *Birú*, que eran segun ellos los de un Indio, de un rio y de una comarca.

Mayor confusion reina todavia relativamente á la época en que se empezó á usar el nombre Perú, al lugar donde se encontró el Indio, y al rio y comarca que llevaba alguno de los nombres que acabamos de indicar.

Siendo la investigacion sobre el orígen del nombre del país que nos ocupa, que es ademas el de la presente obra, uno de los puntos cardinales de la historia de la geografia del Perú, necesario es indagar cual de las distintas opiniones emitidas sobre esto se acerca mas á la verdad.

El antiguo historiador Francisco Lopez de Gomara en un capítulo de su obra [1] dice lo siguiente:

« De Santa Elena, que cae á dos grados de la Equinocial, ai setenta « Leguas á Quegemis, por do atraviesa. »

Y mas adelante:

« De Quegemis ai cien Leguas al Puerto i Rio del Perú, del qual to- « mó Nombre la Famosa i Rica Provincia del Perú. »

Ahora, sabiendo que Santa Elena se halla efectivamente casi á dos grados de latitud sur, se puede deducir de las precedentes palabras que

[1] Francisco Lopez de Gomara — Historia de las Indias.—Cap. XII. (1552)

el puerto y rio de donde tomó su nombre el territorio que constituye hoy el Perú, se hallaba solamente á 30 leguas de Santa Elena; puesto que si calcula el historiador en 100 leguas la distancia del lugar de Quegemis, que dice estar atravesado por la línea equinoccial ó ecuador, y en 70 la del mismo Quegemis á Santa Elena, quedan 30 para la distancia de este último punto al puerto y rio del Perú, los cuales en este caso corresponderian al puerto y rio de Tumbez, que distan poco mas ó ménos de Santa Elena unas 30 leguas.

Pero el rio y puerto de Tumbez ni antes ni despues de la conquista se ha llamado Perú, y de consiguiente no podia dar este nombre á todo el territorio conquistado despues por los españoles, como dice el historiador.

Algunos renglones despues, sigue Gomara:

« Del Perú, que cae á dos grados de esta parte de la Equinocial, ai « mas de setenta leguas al golfo de San Miguel, que está seis Grados « de la Equinocial. »

Como se ve, Gomara cae aquí en una contradiccion, pues coloca al Perú en dos grados de latitud, lo mismo que Santa Elena; sin embargo por la adicion que hace de la frase « de esta parte de la Equinocial, » haria sospechar que el historiador erróneamente creia que Santa Elena se hallaba á dos grados de latitud norte.

Lo mismo sucede respecto de la posicion del Perú, relativamente al golfo de San Miguel, cuando dice que el Perú, que coloca en dos grados de latitud sur, dista solamente 70 leguas del referido golfo el cual, añade, « está seis grados de la Equinocial. » Aparte de que el golfo de San Miguel se halla á mas de ocho grados de latitud norte, aun admitiendo la afirmacion del historiador, se puede deducir ó que no conocia el valor de la palabra grado, esto es, las leguas que mide cada grado del meridiano terrestre, ó que creia que el golfo de San Miguel se hallaba á seis grados de latitud sur; pues hallándose dicho golfo al Norte del ecuador, aunque se aceptase que estuviera en seis grados, distaria ocho grados del Perú, que dice hallarse en dos grados de esta parte de la equinoccial. Calculando ahora la distancia entre estos dos puntos, el Perú y el golfo de San Miguel, aun tomando por base las antiguas leguas españolas de 17 y ½ leguas por cada grado, resultaria ser ésta de 140 leguas y no de 70 como asegura el historiador.

De lo dicho se puede deducir que Gomara tenia datos muy falsos so-

bre la posicion de los lugares, creyendo tal vez que Santa Elena se hallaba al Norte del ecuador; que el golfo de San Miguel estaba situado en seis grados de latitud sur; y que el puerto y rio de Tumbez, que fué el primer punto del actual Perú donde tocó Francisco Pizarro, tenia desde entonces el nombre de Perú.

El cronista Pedro Cieza de Leon no ha tratado del orígen de la palabra Perú, pero por distintos pasajes de su preciosa [1] obra se colige que el país conquistado al Sur de la línea equinoccial no se conocia por los naturales con el nombre de Perú, cuya denominacion le fué dada por los españoles; pues en varias ocasiones al hablar del Perú se expresa así: « la tierra que llamamos Perú, » « lo que llamamos Perú, » « el rey« no que nosotros llamamos Perú; » lo cual manifiesta claramente que eran los españoles y no los naturales quienes usaban dicho nombre.

Segun Agustin de Zárate, [2] el nombre de Perú es el de una pequeña y pobre provincia situada á 50 leguas de Panamá; nombre que impropiamente se aplicó despues á toda la tierra descubierta en la costa.

El célebre Garcilaso, á quien se refieren casi todos los autores que han escrito sobre el orígen del nombre Perú, trata extensamente de esta cuestion; [3] y conociendo este historiador la lengua quechua, por haber nacido en el Cuzco y ser descendiente de la familia de los Incas, dice que la palabra Perú no existe en su lenguaje natal, y nunca se ha usado entre los Indios de su tierra. Ademas hace notar que los compañeros de Vasco Nuñez de Balboa fueron los que emplearon por primera vez la palabra Perú antes de la conquista, apoyándose para esto tambien en las siguientes palabras de Gomara: [4]

« Algunos dicen que Balboa tuvo Relacion de como aquella tierra del « Perú tenia Oro y Esmeraldas; sea asi, ó no sea, es cierto que avia en « Panamá gran fama del Perú, quando Pizarro, i Almagro armaron pa« ra ir allá. »

Despues del descubrimiento del mar del Sur hácia el año 1515, uno de los buques, que, segun Garcilaso, enviaba Vasco Nuñez de Balboa para reconocer las tierras al Sur de Panamá; pasó la línea equinoccial á la parte del Sur, y habiendo los españoles preguntado á un Indio que tomaron en la boca de un rio, cómo se llamaba aquella tierra, este no

1 Cieza de Leon. — Chronica del Perú — 1553.
2 Zarate — Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú — Cap. I.
3 Garcilaso. — Comentarios Reales — Libro I. Cap. IV, V y VI.
4 Gomara. — Historia de las Indias — Cap. CX.

comprendiendo la pregunta, « respondió apriesa (ántes que le hiciesen « algun mal) y nombró su propio nombre, diciendo Berú, y añadió otro y dijo Pelú. Quiso decir (continúa Garcilaso) si me preguntais, como « me llamo, yo me digo Berú; y si me preguntais donde estava, digo « que estava en el Rio; porque es de saber, que el nombre Pelú, en el « lenguaje de aquella provincia, es nombre apelativo y significa Rio en « comun. »

Garcilaso, despues de referir lo que precede, dice que los españoles entendieron la contestacion del Indio segun sus deseos, creyendo que éste hubiese comprendido su pregunta, y corrompiendo ambos nombres de Berú y Pelú llamaron Perú aquel rico país, nombre que se extendió á todo el dilatado Imperio de los hijos del Sol.

El padre Acosta, al tratar del orígen del nombre Perú, opina casi del mismo modo, diciendo que ha sido una costumbre general entre los conquistadores dar á las tierras y puertos que descubrian el primer nombre que se les ofrecia; y así cree que haya sucedido con el del Perú, que llama *Pirú*, expresándose del modo siguiente: [1]

« Acá es opinion que de un Rio, en que á los principios dieron los « Españoles, llamado por los Naturales Pirú, intitularon toda esta tier- « ra Pirú; y es argumento de esto, que los Indios naturales del Pirú, « ni usan ni saben tal nombre de su tierra. »

Otro escritor que cita Garcilaso en apoyo de su opinion, es el padre jesuita Blas Valera. [2] Segun éste el nombre Perú que los españoles impusieron al Imperio de los Incas, no era propio del lugar, sino puesto acaso; pues no era conocido de los Indios, y al contrario tan aborrecido que ninguno de ellos lo queria usar, siéndolo tan solo por los españoles. El nombre Pelú, segun el padre Valera, entre los Indios bárbaros, que habitan entre Panamá y Guayaquil, significa rio, y *Pelua* ó Perú es tambien nombre propio de cierta isla, de modo que en su opinion, los primeros conquistadores españoles que navegando desde Panamá llegaron á aquellos lugares antes que á otros, adoptaron el nombre Perú ó Pelua, por ser de su agrado, aplicándolo á toda la nacion.

Por lo dicho queda pues fuera de duda que el nombre Perú no se co-

[1] José Acosta — Historia natural y moral de Indias — 1590 — Libro I, Cap. XIII.

[2] La obra del padre Valera no vió la luz, perdiéndose el manuscrito en el saqueo de Cadiz. Garcilaso obtuvo del P. M. Pedro Maldonado de Saavedra, algunos papeles que quedaron como reliquia de tan importante obra escrita en latin por este autor.

nocia bajo la dominacion de los Incas, y fué impuesto por los españoles.

Ahora dirémos que existiendo en el territorio de la actual República del Perú, algunas leguas al Sur de Trujillo un pueblo y un rio llamados *Virú*, hay algunas personas que por la semejanza de nombre erróneamente creen ser este el lugar á que se refiere Garcilaso, deduciendo de la palabra Virú, la de *Pirú* que usaron algunos escritores antiguos, y la de *Perú* que los españoles aplicaron á todo el territorio.

El muy ilustrado Dr. Cosme Bueno, que, como veremos mas adelante, ha contribuido grandemente al progreso de la geografia del Perú, ha caido en este error, cuando al hablar del valle de Virú, situado al Sur de Trujillo, aplica á este lugar la relacion de Garcilaso diciendo: [1]

« Es tradicion que los primeros españoles exploradores de este reino « llegaron á esta costa por la parte de Virú, y habiendo oido á un in- « dio decir Pelú Pelú, que quiere decir rio, lo tomaron por el nombre « de la tierra, desfigurándolo en Perú como lo está en Virú. »

Para destruir esta asercion bastaria saber que la costa de Trujillo fué descubierta en 1527 y, por el contrario, desde diez á doce años antes se conocia y usaba, como se ha dicho, en Panamá, el nombre Perú entre los compañeros de Balboa. Sin embargo, vamos á ver si por medio de la historia se puede determinar el lugar donde los españoles hallaron los nombres de Berú, Birú y Pelú de los que, con toda probabilidad, se ha derivado el de Perú.

No tomando en cuenta lo que dice Gomara sobre la posicion del puerto y rio llamado Perú, porque, como hemos visto, dicho historiador merece poca confianza en lo relativo á esta cuestion, por sus ideas erróneas sobre la posicion de los lugares que cita; de los datos suministrados por Zárate y Garcilaso se puede ya deducir que dicho lugar se hallaba muy al Norte del territorio que comprende actualmente el Perú.

Con efecto, la pequeña provincia, cuyo nombre dice Zárate que se aplicó despues á toda la tierra descubierta en la costa, se hallaba, segun este historiador, á 50 leguas de Panamá, y de consiguiente al Norte de la linea equinoccial. En cuanto á Garcilaso, creia que el lugar donde los españoles oyeron por primera vez las palabras de Berú y Pelú, de donde dedujeron el nombre Perú, fué cerca de la línea equinoccial, como se puede ver por este pasaje: [2]

[1] Cosme Bueno. — Ephemeride del año 1766. —— Odriozola. — Documentos literarios del Perú. — Tomo III, pág. 51.

[2] Garcilaso. — Comentarios reales. — Libro I, Cap. V.

« Y porque el Rio, que los Españoles llaman Perú, está en el mismo « parage, y muy cerca de la Equinocial, osaría afirmar que el hecho de « prender al Indio huviese sido en él, y que tambien el Rio como la « Tierra, hubiese participado del nombre proprio del Indio Beru; ó que « el nombre Pelu, apelativo que era comun de todos los Rios, se le con- « virtiese en nombre proprio particular, con el qual le nombra des- « pues acá los Españoles, dandoselo en particular á él solo diciendo el « rio Perú. »

Pero es el prolijo historiador Herrera quien nos suministra las mas preciosas noticias, no solamente sobre la época en que los españoles conocieron por primera vez el nombre de Birú, del que dedujeron el de Pirú ó Perú, sino que nos proporciona tambien algun dato geográfico para determinar el lugar donde hallaron la tierra, Indio y rio que llevaba aquel nombre.

En 1515, año en que Vasco Nuñez de Balboa, el descubridor del Pacífico, acababa de recibir de la corte en premio de sus servicios el título de Adelantado del Mar del Sur, fué cuando Pedrarias, gobernador del Darien, celoso de los triunfos de este último, confiaba al capitan Morales una expedicion á las islas de las Perlas, á la que tenia mas derecho Balboa, por ser él quien las habia descubierto.

En tal ocasion, regresando Morales de su expedicion á dichas islas situadas en el hermoso golfo de Panamá, tuvo noticias de « que á la par- « te Oriental del Golfo de San Miguel habia un Cacique Poderoso, llama- « do Birú, que otros llaman Biruquete determinó de dar en él. Decia- « se de este Cacique, que era muy valiente, i que quando hacia Guerra, « ninguno tornava á vida, y que cercava su Casa de las Armas que toma- « va á los Enemigos—De este nombre de Birú, dixeron algunos, que « tomaron los castellanos el nombre de Pirú, etc. [1] »

Por el precedente párrafo se ve que fué en 1515 cuando tuvo por primera vez conocimiento del nombre Berú, por el de un cacique que vivia al oriente del golfo de San Miguel.

En 1517 Vasco Nuñez de Balboa, despues de haber construido con su gente unos bergantines, visitó nuevamente las islas de las Perlas, que habia descubierto en 1511, y dirigiéndose en seguida hácia el oriente descubrió el puerto de *Piñas*, conocido hasta hoy con el mismo nom-

[1] Herrera. — Decada II, Libro I, Cap. V.

bre, y cerca del cual, como se verá mas adelante, se hallaba un rio llamado Birú.

En 1522, segun el mismo historiador Herrera,[1] Pascual de Andagoya, visitador de los Indios, pasando del golfo de San Miguel á la provincia de Cochama, « supo que cierta gente de la Provincia, dicha « Birú, iba en canoas á hacerle guerra por la Mar..... Y á instancia de « los de Cochama acordó de descubrir esta Provincia de Birú, adonde « entró por un Rio arriba, cerca de veinte leguas, etc. »

Andagoya tuvo allí noticia de algunos mercaderes de la costa del territorio que se llamó despues Perú y de todo lo que se descubrió mas tarde hasta el Cuzco.

Por último, siguiendo todavia la relacion del minucioso Herrera,[2] vemos que habiendo Francisco Pizarro obtenido permiso de Pedrarias para ir á descubrir nuevas tierras, despues de haber tocado en las islas de las Perlas, pasó, dice Herrera, « al Puerto de Piñas, doce leguas « mas adelante, que le llamaron así por muchas que se crian junto á él; « i hasta aquí descubrió Vasco Nuñez primero; i despues Pasqual de « Andagoya. Salieron todos los Soldados á Tierra, no quedando sino « los Marineros en el Navio, acordaron de entrar á reconocer y buscar « comida, creiendo de hallarla en la Tierra del Cacique Biruquete; fueron « con mucho trabajo, tres dias por el Rio Birú arriba caminando por « Pedregales y Tierras asperisimas, etc.»

Mas adelante continúa:

« Llegaron los castellanos á unas pequeñas Casas del Cacique Biruque- « te, adonde hallaron Maiz, i de las Raices, que comen los Indios; i « de este nombre Biruquete, que tambien dió el nombre al Rio, tienen « los mas que se derivó el nombre de Pirú, porque el Rio era en la Tier- « ra de Biruquete; pero la verdad es, que del Rio ó del cacique tomó el « nombre.»

He aquí pues por el historiador Herrera no solo indicado con bastante claridad el orígen mas probable de la palabra Perú; sino señalada tambien la situacion del rio y lugar llamado Berú ó Birú.

Resumiendo todo lo dicho sobre el orígen del nombre Perú, se puede decir que aunque las opiniones de los antiguos historiadores no son idénticas, discrepan, sin embargo, muy poco unas de otras; pues casi

[1] Herrera. — Decada III, Libro V, Cap. XI.
[2] Herrera. — Decada III, Libro VI, Cap. XIII.

todos los citados historiadores afirman, que el nombre Perú no era conocido entre los Indios, siendo usado tan solo por los españoles; que estos lo aplicaron á todas las tierras que conquistaron al Sur de Panamá, formándolo por corrupcion de las palabras Berú, Pelú y Birú, que eran nombres, sea de algun Indio, sea el que se da á los rios, ó tambien el de algun cacique, del lugar que habitaba y del rio que bañaba su territorio; y por último, que el lugar donde los españoles oyeron por primera vez los citados nombres de Berú, Pelú ó Birú, no fué en el territorio de la actual República del Perú, sino mucho mas al Norte; pudiéndose por la relacion de Herrera casi señalar la situacion del rio Birú, por la posicion geográfica del puerto de Piñas, al que se hallaba inmediato, y que figura en los actuales mapas, en 7° 34′ de latitud norte, á unas 10 ó 12 leguas al Sur del golfo de San Miguel y á unas 50 leguas de Panamá.

Esta posicion del rio Birú está en completo acuerdo con la que vagamente indican otros historiadores, tales como Zárate, que da como hemos dicho, el nombre de Perú á una pequeña provincia situada á 50 leguas de Panamá; Acosta, que llama Pirú á un rio «en que á los principios dieron los españoles;» y el padre Valera que afirma que el nombre Pelú, significa rio entre los Indios bárbaros que habitan entre Panamá y Guayaquil.

Ahora añadiremos que el primer nombre usado para el territorio descubierto por Pizarro no fué el de *Perú*, sino *Pirú*, como aparece del mas auténtico documento que existe sobre el particular, cual es la real cédula expedida en 1529, por la cual se concede á Francisco Pizarro la facultad de descubrir y poblar las nuevas tierras, que él llamaba desde entónces Pirú, como verémos en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO II.

DESCUBRIMIENTO DEL PERÚ.

Llegada de Pizarro á Tumbez.—Descubrimiento de la costa del Perú hasta Santa. Cédula real que otorga á Pizarro la facultad de descubrir y poblar el Perú. Viaje de los españoles desde Tumbez hasta Cajamarca.

1524.—1532.

1524.—1527.—Llegada de Pizarro á Tumbez.—A fines del año 1524 un puñado de valientes españoles al mando del intrépido Francisco Pizarro, salia de Panamá con la firme resolucion de descubrir la rica co-

marca sobre la cual oian todos los dias contar tantas grandezas. — Pasaron los resueltos exploradores casi tres años en idas y venidas infructuosas, luchando con todo género de privaciones y padecimientos para llevar á cabo su temeraria empresa. Los tupidos bosques, los terrenos pantanosos, las continuas lluvias, los voraces lagartos, las temibles enfermedades y los horrores del hambre, que hizo entre ellos varias víctimas, no fueron causas suficientes para desalentar á aquellos entusiastas españoles, que, animados por la sed de oro y su ciega fé religiosa, desafiaban toda clase de peligros.

Por fin en 1527 [1] despues de infinitos trabajos tuvieron la felicidad de descubrir Tumbez [2] primer pueblo de la opulenta y deseada region objeto de sus dorados sueños, que se llamaba desde entónces Pirú ó Perú.

En Tumbez tuvieron los españoles ocasion de observar, en los vestidos de los naturales, en las obras de oro y plata, en la construccion de los edificios, posesion de animales domésticos, tales como las llamas, y en el uso de balsas con velas de tela de algodon para navegar hasta grandes distancias en el mar, unas muestras patentes, de una civilizacion mucho mas adelantada que la de los pueblos que habian visto hasta entónces en el Mar del Sur.

Descubrimiento de la costa del Perú hasta Santa. — No se detuvo Pizarro mucho tiempo en Tumbez: ansioso de descubrir nuevas tierras, siguió su navegacion hácia el Sur, descubriendo la punta de Parina, el hermoso puerto de Payta, la punta que llamó de Aguja, las islas de Lobos, el valle del Chimu, donde mas tarde, el mismo Pizarro, fundó la bella ciudad de Trujillo en recuerdo del país de su nacimiento; y por último el puerto de Santa, situado en nueve grados de latitud sur, en cuyas cercanias desemboca uno de los mas grandes rios que bañan la costa del Perú.

Escasos de medios para seguir sus descubrimientos y con muy poca

[1] El historiador Herrera, que es el que entra en mayores detalles sobre el viaje de Pizarro, no da en su relacion la fecha ó año de la llegada de los españoles á Tumbez; sin embargo por el órden cronológico que ha seguido en su preciosa obra *(Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del Mar Oceano)* puede fijarse el descubrimiento de Tumbez en el año 1526. Yo he adoptado por la fecha de este memorable suceso el año 1527, que aparece de la "Historia de la Conquista del Perú" por Prescott, cuyo célebre autor ha tenido á su disposicion mayor copia de documentos y entre ellos, los anales manuscritos de Montesinos, en los que se cuenta la llegada de Pizarro á Tumbez en el año de 1527.

[2] Antes de la llegada de los españoles se conocia este lugar con el nombre de *Tumpis*.—Garcilaso. Comentarios reales.—Libro IX, Cap. II.

gente para poner en práctica su plan de conquista, regresó á Panamá, y separándose temporalmente de Diego de Almagro, su principal compañero en la peligrosa expedicion que acababa de verificar, se dirigió (en 1528) á España, para recabar directamente del Monarca la autorizacion para seguir adelante su grande empresa, que debia mas tarde someter á la corona de Castilla una de las mas grandes dinastias americanas y dar á esta nacion, fabulosas sumas de oro.

1529. Cédula real que otorga á Pizarro la facultad para descubrir y poblar el Perú. — Llegado Francisco Pizarro á España consiguió de la Corte la licencia y facultades que aparecen de la siguiente real cédula, que trascribimos á la letra: [1]

«Cedula de la InVitissima Reyna Doña Juana dada almarques D. Francisco Pizarro a delantado y Gobernador que fué de estos Reynos para el descubrimiento y Poblacion de estas provincias y capitulaciones que EL DHo. Marqués Hiço ASU.MAGestad LAREINA≡ Por cuantovos el cap.n Francisco Pizarro Vecino de tierrafirme llamada Castilla deloro por Vos y en nombre del venerable Padre Don Fernando de luque maestreescuela y Provisor de la yglesia del Dariensede Vacante, quessenla dicha Castilladeloro é del cap.n Diego de almagro vecino de la ciudad de Panamá, nos hicistes relacion que vos é los dichos Vros. compañeros con desseo de nos servir édel bien yacrecentamiento de nuestra Corona R.l puedede Gaver cinco años poco mas ó ménos que con licencia e parecer de Pedro arias de auila nuestro Gobernador y capitan general que fué de la dicha tierrafirme tomastis acargo deyr á conquistar, descubrir pacificar y poblar por la costa del mar del Sur de la dha tierra ala parte de levante, á Vra. costa é de los dichos Vros compañeros todo lo que mas Por aquellaparte pudieredes ehecistis para ello dos navíos e un vergantin para la dha costa, enqueanssi enesto por se haber depasarla Xarcia eaparejos necesarios al dho Viaje, eArmada,desdel nombre de Dios, quees la costa del Norte,á la otra costa del sur,como conla gente e otrascossas necesarias al dho Viage étornar a Rehacer dha Armada gastatis mucha suma de Pessos de oro efuistis á Hacer e hicistis el dicho descubrimiento donde pasatis muchos peligros e trabaxo, á causa de lo cual vos dexó toda la gente que con Vos yva enunaysla despoblada con solos trece Gombres que no vos quisieron Dexar, e que con ellos e con

[1] Este documento lo tomamos de la Estadística de Lima del Dr. D. M. A. Fuentes, en cuya obra se dice en una nota que está copiada literalmente del libro tercero del Cabildo de Lima.

el socorro que denavios e gente vos hizo el dicho Cap^{n} Diego dealmagro pasastis de la dicha Ysla e descubristis las dichas tierras e provincias del Pirú e la ciudad de Tumbes en que havis gastado vos elos dichos Vtros compañeros mas de treynta mil pessos de oro. E que con el deseo queteneis de nos servir queriades continuar la dhaConquista epoblacion á Vuestra costa e mision e sin que en ningun tiempo seamos obligados á Vos pagar ni satisfacer Los gastos que enello hicieredes, mas de lo que en esta Capitulacion vos fuere otorgado, e me suplicasteis e pedistis por merced os mandasse encomendar la Conquista de las dichas tieras, e Vos concediese e otorgase las mercedes, econ las condiciones que desusso serán contenidas, Sobre lo cual yo mande tomar con Vos el assiento e capitulacion siguiente——

1.ª Primeramente: doy licencia e facultad á vos el dicho Capitan Francisco Pizarro para que por nos e en nombre de la Corona Real de Castilla podais continuar el dicho descubrimiento, Conquista é poblacion de la dicha provincia del Pirú fasta ducientas leguas de tierra por la misma costa, las quales dichas ducientas leguas comienzan desde el pueblo que en lengua de indio se dice *Tenumpuela* é despues le llamastis Santiago gasta llegar al pueblo de Chincha que puede Haber las dichas duscientas leguas de costa poco mas ó ménos.

2.ª Iten entendiendo ser complidero el servicio de Dios nuestro Señor e nuestro, e por honrrar vra persona, e por vos facer merced prometemos de vos facer nuestro Gobernador y Capitan G$^{ral.}$ de toda la dicha provincia del Pirú, e tierras e pueblos que al presente ay e adelante obiere en todas las dichas ducientas leguas por todos los dias de vuestra vida, consalario de setecientos e veinte e sinco mill maravedis cada un año, contados desde el dia q' Vosficieredes ála Vela destos nuestros Reynos para continuar la dicha poblacion econquista, los cuales vos Gan de ser pagados de las rentas e derechos á nos pertenecientes en la dichas tierras, quanssi haveis de poblar: del cual salario aveis de Pagar en cada un año Vn alcalde mayor, diez escuderos é treinta piones, éUn medico e Un boticario el cual salario vos ha de ser pagado por los nuestros oficiales de la dicha tíerra.

3.ª Otro si: vos facemos merced del Titulo de n$^{tro.}$ adelantado de la dicha probincia del Pirú e anssi mismo del oficio de alguacil mayor della,todo ello por los dias de V$^{tra.}$ vida.

4.ª Otro si Vos doy licencia para que con parecer e acuerdo de los di-

chos nuestros Oficiales podais facer enLas dhas Tierras e provincias del Pirú hasta cuatro fortalezas en las partes e lugares que mas Convenga, pareciendo á Vos e á los de Los nuestros Oficiales ser necesarias para Guarda e pacificacion de las dichas Tierras. e Vos farémerced de las tenencias dellas para Vos e para los herederos e sucessores Vros, Uno en pos de otro, con salario de setenta e sinco mill mrs en cada unaño por cada una de las fortalezas queanssi estuvieren fechas, las cuales aveys de facer á Vtra costa sín que nos ni los Reyes que despues de nos vinieren, seamos obligados á vos lo pagar al tiempo queanssi lo gastaredes. Salvo dende encinco años despues de acabada la tal fortaleza, pagandoos en cada un año despues de los dichos cinco años, La quinta parte de lo que montare el dicho gasto de los frutos de la dicha tierra.

5.ª Otro sí Vos facemos merced para ayuda de Vra costa de mill ducados en cada un año por todos los dias de vra Vida de las Rentas de las dichas tierras.

6.ª Otrosi es de nuestra merced, acatando la buena vida y Doctrina de la persona del dHo Don Fernando de luque, dele presentar a n^tro^. muy santo Padre por Obispo de la ciudad de Tumbes quees en la dicha Provincia y gobernacion del Pirú, con los Límites e Diocesis que por nos, con authoridad apostolica leserán señalados: e entretanto que vienen las bulas del dH° Obispado le facemos protector Universal de todos los yndios de la dicha provincia con salario de mill ducados En cada un año, pagados de nuestras rentas de la dicha tierra, intertanto hay Diezmos Eclesiasticos de que se pueda pagar.

7.ª Otro si por cuanto nos avedes suplicado por vos en el dh° nombre vos ficiese merced de algunos Vasallos en las dichas tierras, e al presente lo dexamos de Haser por no tener entera Relacion dellas, es nuestra merced que intertanto queenformados proveamos en ello lo que a nuestro servicio e alenmienda esatisfaccíon de vuestros trabajos e servicios conviene, Tengais la ventena parte de todos Los productos que nos tuvieremos cada unaño en la dicha tierra, con tanto que no exceda de mill e quinientos Ducados: los mill para vos el dicho capitan Pizarro é los quinientos para el dHo Diego de almagro.

8.ª Otrosí hacemos merced al dicho capitan Diego de almagro de la tenencia de la fortaleza queay uhobiese en la dicha ciudad de Tumbes que es en la dicha provincia del Pirú, con salario de cien mil maravedis en cada Vn año, con mas doscientos mil maravedis de ayuda de Costa,

todo pagado de las rentas de las dichas tierras de las cuales adegozar desde el dia en que vos el dicho Francisco Pizarro llegaredes á la dicha tierra, aunque el dicho Almagro se quede en Panamá ó en otra parte que leconvenga: e le facemos ome fixo dalgo para que goze de las gonrras e preeminencias que los ome fixo dalgos pueden e deben gozar en todas las yndias, yslas é tierra firme del mar Oceano.

9.ª Otrosi mandamos que las dichas jaciendas e tierras e solares queteneis en la dicha tierra firme llamada Castilla deloro e vos estan dadas como á Vecino della, las tengais é gozeis é hagays dellas lo que quisieredes, eporbien tubieredes conforme alo que tenemos Concedido eotorgado á los vecinos de la dicha tierra firme, en lo que toca á los indios e naborias que teneis e Vos estan encomendados; es nuestra merced e voluntad e mandamos los tengais Y goceis e Vos sirvais de ellos, e queno vos serán quitados ni removidos por el tiempo que nuestra voluntad fuere.

10. Otrosi concedemos á los que fueren á poblar la dicha tierra, que en los seis años primeros siguientes desde el dia de la data desta enadelante, e que del oro que se recojiere en Las minas nos paguen el Diezmo; e cumplidos Los dichos seis años Paguen el noveno, eanssi decendiendo en cada un año fasta llegar al quinto: Pero del oro e de otras cosas que se hobiesen de rescate ó cavalgadas ó en otra qualquier manera, desdeluego nos han de pagar el quinto de todo ello.

11. Otrosi franqueamos á los Vecinos de la dicha Tierra por los dichos seis años e mas, quanto fuere nuestra voluntad,de almoxarifasgo de todo lo que llevaren para proveymiento eprovision de sus cassas, con tanto que no sea para lo vender, e de lo que Vendieren ellos eotras qualesquier perssonas mercaderes e tratantes anssimesmo lo franqueamos por dos años tansolam^te^.

12. Item prometemos que por termino de Diez años e mas adelante gasta queotra csosa mandemos encontrario, no inponemos á los Vecinos de las dichas Tierras alcavala ni otro tributo alguno.

13. Inter concedemos á los dichos Vecinos é Pobladores que le sean dados por vos los solares e Tierras convenientes a sus personas conforme á lo que sea fecho e se fase en la dicha ysla española, e anssi mesmo Vosdaremos poder para que en nuestro nombre, durante el tiempo de vuestra gobern^on^, hagais laencomienda de los yndios de la dicha

tierra, guardando enellas las ynstrucciones y hordenanças que vos serandadas.

14. Iten asuplicacion vuestra, hacemos nuestro Pilotomayor delmar del sur á Bartolomé Ruiz con setentaecinco mill maravedis de salario en cadaunaño pagados de la Renta de la dicha Tierra de los quales ha de gozar Desde el dia que le fuere entregado el titulo que deello lemandaremos dar; en lasespaldas se asentaráel juramento esolemnidad quehadehazerantevos, é otorgado anteescrivano, anssi mesmo daremos Título de Escrivano del número e del concejo de la dicha Ciudad de Tumbes, aun hixo del dicho Bartolomé Ruiz siendo avil e suficiente paraello.

15. Otrosi, somos contentos e nos plaze quevos el dicho Capitan Pizarro quantonuestra merced e voluntad fuere, tengais la gobernacion y administracion de los yndios de la nuestra ysla de flores quees cerca de Panama, egoceys para vos epara quienvos quisiere des detodos los aprovechamientos que hoviere en la dichaysla, anssi de Tierras como de solares e montes e arboles é mineros epesqueria de perlas, contanto queseays obligado por Razondello adarnos e alosnues tros oficiales de Castilla del oro, en cada unaño delos que anssi fuere nuestra voluntad que vos la tengais, Ducientos mill maravedis, emas el quinto de todo el oro eperlas que encualcuier manera epor qualquier persona se sacaren enladichaysla deflores, sindescuento alguno, con tanto que los dichosyndios deladichaysla deflores no los podais ocupar en lapesqueria de lasperlas, ni en las minas del oro, ni enotros metales sino en las granjerias eaprovechamiento de la dicha tierra, paraprovision emantenimiento deladichavuestra armada edemas queadelante ovierdesdefaser para la dicha Tierra; epermitimos que si vos el dicho Francisco Pizarro LLegado a Castilla del oro dentro de Dosmeses luegosiguientes declarades ante el dicho nuestro gobernador e Juez de Residencia que alli estubiere, que no vos querays encargar de la dicha ysla de Flores, que ental caso no seais tenido eobligado anospagar por Razondello los dichos ducientos mill maravedís, e que se quede para nos la dicha ysla como agoralatenemos.

16. Itenacatando lo mucho queanseruido en el dicho viaje é descubrimiento, Bartolomé Ruiz, é Cristobal de Peralta, é Pedro de Candia, é Domingodesoria luces, e Nicolas de Rivera, é Francisco de Cuellar, é Alonso de Molina, é Pedro Halçon, é Garcia de Xerez, é Anton de Car-

rion, e Alonso Briceño, é Martin de Paz, e Joan de la Torre, eporquevosmelosuplicastis e pedistis por merced, es nuestra merced e Voluntad deles facer merced como por la presente lo facemos alosquedellos no sean fidalgos notorios de solar conocido, en aquellas partes, eque enellas e entodaslas nuestras indias, yslas etierrafirme del mar occeano, gocen de las preeminencias e Livertades e otras cossas de que deven gozar e son guardadas alos fijo dalgos notorios desolarconocido destos nuestros Reinos, ealos que de los sussodichos son fidalgos, quesean cavalleros de espuelas doradas, dando primero la informacion que en tal casso se Requiere.

17. Iten vos facemos merced de veinticinco yeguas, e otros tantos caballos de los que tenemos en la ysla de Xamaica, é nolos gabiendo é quando los pidieredes no seamos tenudos al precio dellos, ni otra cossa porrazon dellos.

18. Iten vos fasemos merced de trecientos mill maravedis pagados en castilladeloro para la artilleria e municion que aveis delleuar á la dicha Provincia del Pirú; llevando fee de los nuestros oficiales de la cassa de Sevilla, de las cossas que ay com rates, edelo que vos costó contando el interes e cambio dello; emas vos fare merced deotros Ducientos ducados pagados en Castilladeloro para ayuda delacarreto de la dicha artilleria e municiones é otras cossas vuestras desde el nombre de Dios ala dichamar del sur.

19. Otrosi vos daremos licencia como por la presente vos La damos,paraque de los nuestros Reinos ede Reyno de Portugal e yslas de Cavoverde,ó de donde Vos o quien vuestro poder obiere cuisieredes e por bien Tuvieredes podais passar epasseis aladichatierra de vuestra governacion cincuenta esclauos negros, en queaya alomenos el tercio dejembras, libres de todos derechos anospertenecientes, con tantoque silos dexaredes todos oparte dellos cn las yslas españolas Sant Juan anba e santiago, o en castilla deloro ó en otra parte alguna; losquedellos assi dejaredes sean perdidos é aplicados, epor la presente los aplicamos anuestra camaraefisco.

20. Otrosi que aremos merced e limosna al hospital que se ficiere en la dicha tierra para ayuda e Remedio de los Pobres que alláfueren, de cienmill maravedis librados en las penas aplicadas de la camara de la dicha Tierra; anssi mismo a Vuestro pedimento, e consentimiento de los primeros pobladores de la dicha tierra decimose faremos merced co-

mo por la presente fasemos á los hospitales de la dicha tierra de los derechos de la escubilla y Relaves que obieren en las fundiciones que enellasficieren edello mandaremos dar nuestra provision en forma.

21. Otrosi decimos quemandaremos comoporlapresente mandamos que ayan eresidan en la Ciudad de Panamá ó donde por vos fueremandado, un carpintero é Vn calafate, ecada uno dellos tengadesalario treintamill maravedis en cada Vn año, dende que comensaren á Recidir en la dicha Ciudad, ó dondecomo dicho es vos les mandaredes, los quales les mandaremos pagar por los nuestros oficiales de la dicha tierra de vuestra governacion, cuanto nuestra voluntad e merced fuere.

22. Iten quevos mandamos dar nuestra Provisionenforma paraque en la dicha costa del mar del Sur, podays tomar qualesquier navios que gubieredes menester, de consentimiento de sus dueños, para los viajes que obieredes de Faser á la dicha tierra, pagando á los dueños de los tales navios el flete que justo sea, no embargante que otras personas los tengan fletados para otras partes.

23. Anssimismo que mandaremos é Por la presente mandamos edefendemos que de los nuestros Reynos novayan nipassen alas dichas Tierras ningunas personas de las projividas que nopuedanpassar á aquellas partes; so las penas contenidas en las leyes ordenanças ecartas nuestras que cerca de estopornos é por los Reyes Catolicos estandadas, ni letrados ni procuradores para usar de sus oficios.

24. Lo cual todo que dicho es, ecada cossa, eparte dellas vos concedemos con tanto que vos el dicho capitan Pizarro seays tenudo eobligado de salir destos nuestros Reynos con los navios,eaparejos,emantenimientos,eotras cossas que fueren menester para el dicho viaje e poblacion: con Ducientos e cincuenta gombres los ciento e cincuenta de estos nuestros Reynos e otras partes no projividas,e los ciento Restantes Podais lleuar de las Yslas e Tierrafirme delmaroceano, contanto que de la dicha Tierrafirme llamada Castilladeloro no saqueys mas de Veinte hombres sino fueren de los que en el primero y segundo Viaje que vos ficistis a la dicha tierra del Pirú, se hallaron con vos; por queaestos damos licencia que puedan ir con vos libremente, lo qual ayays de cumplir desde el dia de la datta desta, gasta seis meses primeros siguientes ala llegada á la dicha Castilla deloro; e llegado á Panamá seays tenudo deproseguir el dicho Viaje a facer el dicho descubrimiento e poblacion dentro de otros seis meses luego siguientes.

25. Iten concondicion que cuando salieredes de los nuestros Reynos e llegaredes á la dicha Provincia del Pirú,ayays de llevar e tener con vos á los oficiales de nuestra acienda que por nosestan e fueren nombrados, e anssi mesmo las personas Relijiosas e eclesiasticas que por nos serán señaladas para instruccion de los indios e naturales de aquella Provincia, á nuestra santa fee catolica, con cuyo parecer e no sin ellos habeys de facer la conquista e descubrimiento e poblacion de la dicha tierra; a los quales Religiosos habeis de dar e pagar el flete e matalotajes e los otros mantenimientos necesarios conforme ásus personas, todo á vuestra costa sin por ello les llevar cossa alguna durante la dicha navegacion;lo qual mucho vos encargamos que anssi hagays, e complays e como cossa del servicio de Dios e nuestro, porque de lo contrario nos tendremos de vos por deservidos.

26. Otrosi con condicion que en la dicha pacificacion e conquista e poblacion e tratamienro de los dichos yndios en sus personas e bienes, seais tenudos e obligados de guardar en todo e por todo lo contenido en las ordedanzas e Instrucciones que para esta tenemos fechas e se ficieron, e vos serán dadas en la nuestra carta e provision que vos mandaremos dar para la encomienda de los dichos yndios.

E compliendo vos el dicho capitan Francisco Pizarro lo contenido en este assiento,entodo lo que avostoca eincumbe de guardar e cumplir,prometemos e Vosasiguramos por nuestra palabra Real, que de agora edeaqui adelante vos mandaremos guardar e vos será guardado todo lo queanssi vos concedemos, e vos facemos merced á Vos e á los pobladores tratantes en la dicha tierra: para ejecucion e complimiento dello, vos mandaremos dar nuestras cartas e provisiones particulares que convengan e menester sean, obligandoos vos el dicho Capitan Pizarro primeramente ante el escribano público, de guardar e cumplir lo contenido eneste assiento que avostoca como dicho es. = Fecha en Toledo á Veinte e seis de Jullio de mill e quinientos e Veinte e nuebe años = Yo la Reyna = Por mandado de su magestad = Juan Vasquez.»

1531. — De regreso Francisco Pizarro á Panamá con la autorizacion apetecida y honoríficos títulos concedidos por el gobierno español, pensó en realizar luego su atrevido plan.

Lista la expedicion se embarcó Pizarro con los suyos en Enero de 1531, dirigiéndose nuevamente á la costa del Perú.

Despues de desagradables incidentes con los Indios de la Isla Puná,

llegó por segunda vez á Tumbez para entrar en el interior del Perú, que debia ser teatro de hechos heroicos, pero tambien de horribles crímenes y sangrientas escenas de depredacion.

1532. — Viaje de los españoles desde Tumbez hasta Cajamarca. — En Mayo de este año dejó Pizarro la poblacion de Tumbez, y siguiendo su marcha hácia el Sur descubre en la orilla de un rio el pueblo de Poechos,[1] el que hoy no existe, hallándose en su lugar la hacienda del mismo nombre.

Este lugar corresponde al valle llamado por Garcilaso de *Puchiu Sullana*[2] conquistado por el Inca Huaynacapac, siendo este doble nombre de Puchiu Sullana, el de dos lugares situados en las márgenes del rio la Chira: la hacienda de Poechos y la poblacion de Sullana que existen aun en la actualidad.

Con motivo de facilitar la descarga de un buque que habia llegado de Panamá con mercaderias, sale Pizarro del referido pueblo y siguiendo el curso del rio en direccion hácia el mar, llega al lugar donde vivia el cacique Lachira,[3] en el que actualmente se halla la hacienda asi llamada. Este nombre se aplica tambien al caudaloso rio que tiene su orígen en la República del Ecuador, y que despues de haber bañado los fértiles terrenos del hermoso valle donde se hallan dichas haciendas, desemboca en el Pacífico pocas leguas hácia el Norte de Payta.

De la Chira pasó Pizarro donde vivia otro cacique llamado Almotaxe[4], cuyo nombre modificado en el de Amotape lo lleva actualmente un pueblo situado un poco mas abajo de la hacienda La Chira y en la orilla del mismo rio.

Allí castiga á los caciques Lachira y Almotaxe, por haber atentado contra la vida de algunos españoles que se habian hecho fuertes en un templo llamado por los Indios *Guaca*[5], sobre cuyas ruinas se levanta hoy el bonito pueblo que se conoce con el nombre de Huaca, y que se ha-

1 El historiador Xerez (Conquista del Perú por Barcia pág. 185) indica á este pueblo con el nombre de *Puechio;* sin embargo en la tabla alfabética que acompaña la obra dice *Puechio* ó *Poechos.*

2 Garcilaso. — Comentarios reales. — Libro IX, Cap. II.

3 Herrera Historia general de los hechos de los castellanos etc. — Decada IV, Libro IX, Cap. II.) da á este lugar el nombre de *Chila* y lo aplica á todo el valle con la denominacion de *Provincia de Chila.*

4 Xerez. — Conquista del Perú, por Barcia. — Tomo III, pág. 186.

5 Herrera. — Decada IV, Libro IX, Cap. II.

Garcilaso aunque no señala este lugar, en una introduccion á sus Comentarios con el título de *Advertencias acerca de la lengua general de los indios del Perú*, dice que en esta lengua falta la letra *g* y todas las palabras que llevan esta letra en español las escribe con *h*, de manera que el nombre antiguo de este lugar debe ser *Huaca* como se escribe hoy y no Guaca.

lla situado en la orilla del rio á pocas cuadras de la hacienda La Chira.

De regreso al puerto, viendo la fertilidad y abundancia de aquellos lugares, funda Pizarro en la ribera del rio La Chira la primera poblacion que llamaron *San Miguel*, donde se erigió tambien el primer templo católico en el Perú. Para esto escogió el sitio llamado entónces Tangarara [1] situado en la orilla derecha del rio, un poco mas arriba del actual pueblo de la Huaca, casi en el mismo punto donde existe hoy la hermosa hacienda de Tangarará, en cuyas inmediaciones se observan todavia restos de una antigua acequia y ruinas de construcciones de aquella época.

En Setiembre del mismo año 1532 salió Pizarro de San Miguel, y despues de haber atravesado el rio La Chira en balsas continuó su marcha descubriendo al cabo de tres dias el valle de Piura, adonde mas tarde con motivo de la insalubridad del clima del lugar de San Miguel, se trasladó dicha poblacion la que recibió por este cambio el nombre de *San Miguel de Piura.*

En el valle de Piura fueron los españoles á hospedarse en un lugar llamado Pabor [2] donde vivia un cacique, y en el que se halla en la actualidad la bella hacienda de Pabur, situada en la orilla izquierda del rio de Piura.

Estando en Pabor, Pizarro tuvo noticia de que en un pueblo llamado Caxas, situado solamente á dos jornadas de camino, habia tropa del Inca Atahualpa. De alli despachó Pizarro un capitan al pueblo de Caxas [3] dándole al mismo tiempo órden que pasase á pacificar tambien el pueblo de Guancabamba. [4]

[1] El historiador Herrera Decada IV, Libro IX, Cap. II.) llama á este valle de Tangarala.

[2] Herrera (Dec. V, Libro I, Cap III.) escribe *Pabor*; Xerez (Conquista del Perú) dice *Pavor* nombre que está mas en armonía con la lengua indígena, la que segun Garcilaso carece de la letra *b*.

[3] Garcilaso (Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro VIII, Cap. IV.) cita á este lugar con el nombre de Cassa, como una de las tres provincias reducidas por el Inca Tupac Yupanqui despues de la conquista de la de Huancapampa (hoy Huancabamba.)

En la actualidad no existe, en esta parte, pueblo alguno llamado Caxas; pero con el nombre de Cajas, que es como deberia escribirse siguiendo la ortografia actual, se conoce una parcialidad de Indios, situada entre el alto de la poblacion de Huancabamba y las estancias ds Jumbe y Sapalache.

[4] Como el mismo pueblo llamado por Herrera (Dec. V, Libro 1. Cap. III.) Guacabamba, es indicado por Xerez Conquista del Perú, pág. 188) con el nombre de Guacamba, podria creerse que no corresponde á la actual poblacion de Huancabamba; pero el antiguo historiador Cieza de Leon (Chronica del Perú, Cap. LVII.) no deja duda á este respecto, pues escribe este nombre con mas exactitud cuando dice: *saliendo de Caxas se va hasta la provincia de Guancabamba.*

Es digno de notarse que la Chronica de Cieza de Leon que ha sido impresa en 1553, da sin embargo los nombres de los distintos lugares del Perú casi idénticos con los que tienen actualmente. Este autor por lo que he podido juzgar es muy concienzudo y digno de toda confianza.

Este lugar se conocia antiguamente con el nombre de Huancapampa [1] y actualmente lleva el de *Huancabamba*; nombre que se aplica hoy tambien á toda una provincia del departamento de Piura, situada en la vertiente oriental de la Cordillera.

Mientras Hernando de Soto cumplia la mision que le habia confiado Pizarro, éste continuó la marcha al siguiente dia al pueblo de Zaran [2] en cuyo lugar se halla actualmente la hacienda llamada Serran, situada mas arriba de Pabur en la orilla izquierda del mismo rio que baja á Piura.

Ya de regreso Hernando de Soto de su expedicion á los citados pueblos, donde habia encontrado buenos edificios y fortalezas de piedra labrada, siguió el valeroso Pizarro su viaje hácia el lugar donde residia en aquella época el soberbio y poderoso Inca.

Despues de tres dias de marcha por despoblado sin hallar otra agua que la de una pequeña fuente « llegó, dice el historiador Xerez, [3] á una « Plaza cercada en la cual no halló Gente: supose que es de un Cacique, « Señor de un pueblo, que se dice Copiz, que está cerca de alli en un « Valle, i que aquella Fortaleza está despoblada, porque no tenia Agua.»

Muy dificil seria el saber á que lugar corresponde hoy el antiguo pueblo de Copiz, que se cita, si no se mantuviera hasta el presente la tradicion del nombre de Copiz entre los Indios de la actual poblacion de Olmos; tradicion que se remonta tal vez á una época muy anterior á la conquista y explicaria hasta cierto punto la existencia de la fortaleza que los españoles hallaron despoblada por falta de agua.

En efecto, entre los Indios del pueblo de Olmos no solo se conserva vivo en la memoria el nombre de Copiz, sino que en su iglesia hay dos estatuas conocidas con los nombres de San Francisco de Copiz y Santo Domingo de Olmos, cuyos nombres (Copiz y Olmos) recuerdan los de dos parcialidades de Indios, que han ocupado en otro tiempo el terreno que está ahora despoblado; pues existe ademas la tradicion de que la escasa agua de que hacian uso venia continuamente retirándose, de manera que los Indios tenian que trasladar sus casas, siguiendo por decirlo así el agua que se les iba huyendo.

1 Garcilaso. — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro VIII, Cap. III.

2 Xerez. — Conquista del Perú, edicion de Barcia, Tomo III, pág. 188.
Herrera. — Decada V, Libro I, Cap. III.

3 Xerez. — Historia de la Conquista del Perú, por Barcia. — Tomo III, pág. 189.

Ahora mismo el agua que sirve á los habitantes de Olmos para sus necesidades dista como una legua de la poblacion.

Siguió Pizarro el siguiente dia su camino, por terreno muy escaso de agua hasta llegar al pueblo de *Motupe*, antiguamente llamado *Mutupi*,[1] donde descansó cuatro dias. En seguida continuando dos jornadas por valles habitados y otra por desierto arenoso, llegó á otro valle bien poblado por el cual pasa un rio, y como este rio estaba muy crecido, el gobernador Pizarro hizo cortar árboles con los que hicieron tres pontones, por medio de los cuales pasaron á la otra banda y fueron á alojarse en una fortaleza.

Aunque ningun historiador cita el nombre de este rio, no queda duda alguna que es el de Lambayeque; lo que se puede deducir tanto por su posicion al Sur de Motupe, cuanto porque todos los demas rios que bañan aquella region tienen muy pequeña cantidad de agua.

Ademas basta seguir el camino llamado del Inca, del que existen todavia largos trechos muy bien conservados, para ver que desde el pueblo de Motupe se dirigia hácia la hacienda de la Viña; de esta á la de Batan-grande y de allí para el rio de Lambayeque por los terrenos de la hacienda de Pátapo.

En cuanto á la fortaleza donde fueron á alojarse los españoles despues de haber pasado el rio, existen sus ruinas en los terrenos de la actual hacienda de Pucalá, situada en el ángulo formado por el rio de Lambayeque y la antigua acequia de Lémepe, hoy rio de Eten.

El mismo nompre de Pucalá parece ser una modificacion de la palabra Pucará, que en lengua quechua quiere decir *Fortaleza.*

Esta fortaleza y un gran pueblo pertenecia á un cacique llamado Cinto, como aparece de las siguientes palabras del historiador Xerez[2] « i dijo que el cacique Señor de aquel pueblo y Fortaleza adonde estaban « se llama Cinto.»

Aunque no existe hoy pueblo alguno que lleve el nombre de Cinto, sin embargo no es desconocida esta palabra, aplicándose en el dia á una parcialidad de Indios del valle de Chiclayo, lo que da á conocer que el an-

[1] Garcilaso. — Comentarios reales. — 1ª parte, Libro IX, Cap. II.
Herrera (Decada V, Libro 1, Cap. III) y Xerez (Conquista del Perú, pág. 189) llaman á este pueblo *Motux*; pero Cieza de Leon (Chronica del Perú.—Cap. LXVII.) y el historiador moderno Prescott (Historia de la Conquista del Perú) lo indican con su verdadero nomtre de *Motupe* que tiene actualmente.

[2] Xerez. — Conquista del Perú, por Barcia. — Tomo III, pág. 190.

tiguo pueblo del cacique Cinto corresponde á la actual poblacion de Chiclayo.[1]

Habiendo descansado unos pocos dias en el valle de Cinto (hoy Chiclayo), siguió Francisco Pizarro y su comitiva, caminando otras tres jornadas, al cabo de las cuales llegó al punto donde se apartaba el camino que seguia á Chincha por los llanos de la costa del que continuaba por la region de la sierra hasta Cajamarca.

Aunque los historiadores no indican el nombre del lugar donde se dividian los caminos, basta haber andado por aquella parte del Perú para poder determinar con precision el indicado punto. Con efecto existen todavia trechos del antiguo camino de los Incas, que se conservan tan limpios que parecen acabados de barrer; pero lo que los distingue á primera vista son los restos de paredes situados en ambos lados, de manera que el camino, queda comó encerrado y tiene el aspecto de un largo corredor. Donde faltan las paredes en los costados se observa á veces una serie de piedras en ambos lados, dispuestas en linea tan recta que parece tirada á cordel. Vense allí innumerables cerritos ó morros artificiales llamados en el pais *Huacas*, alguno de los cuales por la cantidad de huesos humanos que se hallan enterrados, se podrian creer panteones, y otros por sus dimensiones, forma y posicion parecen fortines.

Todos estos restos sirven como de postes para trazar la direccion del antiguo camino de los Incas, el que, como hemos dicho ya, llegaba al rio de Lambayeque atravesando los terrenos de la actual hacienda de Patapo.

En seguida pasando por la fortaleza cuyas ruinas se ven en la hacienda de Pucalá, atravesaba el rio de Eten, para continuar dicho camino al valle de Saña, donde se dividia el que iba por la sierra á Cajamarca.

Aquí fué donde Pizarro lleno de fé en el buen resultado de su temeraria empresa, siguió resueltamente el dificil y áspero camino que conducia á Cajamarca en vez del cómodo y llano de la costa, como se lo aconsejaban algunos de sus compañeros. Internose pues en el pais dirigiéndose hacia la cordillera.

Llegados al pie de escarpados cerros, subieron con indecible dificultad

[1] Garcilaso hablando de la conquista que hizo el Inca Huaina Capac de diez valles de la Costa, cita este con el nombre de *Cintu*. (Comentarios reales — 1ª parte, Libro IX, Cap. II.)

por una inclinada senda donde costaba mil trabajos hacer pasar los caballos, alcanzando por fin una fortaleza cercada de piedras que defendia este peligrosísimo paso.

Muy dificil es saber el punto por donde este puñado de entusiastas conquistadores atravesaron la cordillera para ir á Cajamarca, porque ninguno de los historiadores cita el nombre de los lugares y pueblos por donde pasaron. El mismo prolijo y minucioso historiador Herrera, parece que en esta parte haya copiado á Xerez, pues las dos narraciones difieren muy poco. Sin embargo por el conocimiento que tengo de todos los pasos de la cordillera que conducen de la costa á Cajamarca, sea por la via de Trujillo, sea por la quebrada del rio de Quequetepeque, ó por la de Saña; y por la descripcion del camino que dan Xerez y Herrera, puedo casi asegurar que Pizarro siguió su marcha por la quebrada de Saña donde dejó el camino de la costa, subiendo á la sierra por el que pasa por la actual haclenda de Nanchó.

Con efecto, solo por este lado se levantan luego de la costa unos empinados cerros, á cuya cumbre se sube por un camino que tiene trechos bastante inclinados formando á veces escalones; siendo en esto conforme con la descripcion que da Xerez [1] el que hablando de este camino dice: « Con este concierto comenzó á subir el Gobernador (Francisco Pi-
« zarro); los Caballeros llevaban sus Caballos de diestro, hasta que á
« medio Dia llegaron á una Fortaleza cercada, que está encima de una
« Sierra, en un mal paso, que poca Gente de Christianos se guardaria
« á una gran Hueste, porque era tan agro, que por partes havia que su-
« bian como por Escaleras, i no havia otra parte por dó sudir, sino por
« solo aquel Camino. Subiose este paso, sin que alguna Gente lo de-
« fendiese: esta Fortaleza está cercada de Piedra, asentada sobre una
« Sierra, cercada de Peña tajada.»

Otra de las pruebas de que los conquistadores fueron á Cajamarca por este camino la tenemos tambien de la existencia de la fortaleza tal como la describe el citado historiador, y sobre lo cual daremos aquí una breve noticia. [2]

[1] Xerez. — Conquista del Perú, por Barcia. — Tomo III, pág. 191.

[2] Los datos sobre la fortaleza y otras ruinas cuyos restos existen cerca de Paucal, en los terrenos de la hacienda de Nanchó, me han sido proporcionados por el laborioso Naturalista D. Constantino Yelscki; el que hallándose en dicha hacienda colectando plantas y animales, de aquella particular region, tuvo ocasion de observar las numerosas ruinas del tiempo de los Incas, que se hallan diseminadas en el extenso territorio de la citada hacienda.

Saliendo de la hacienda de Nanchó para ir á Paujal que dista unas 5 leguas, se marcha una legua en la orilla derecha del riachuelo que baña la quebrada, en cuyo trayecto se observan numerosos restos de edificios cuadrangulares, no muy grandes, que los mismos habitantes del lugar consideran como pertenecientes á algun pueblo de los gentiles.[1] Siguiendo el camino despues de haber pasado el riachuelo, á un poco mas de 400 pies de altura sobre el nivel del mar, se notan vestigios de un antiguo edificio entre los arbolillos de Taya *(Coulteria tinctoria)*, y luego el camino se hace mas parado y dificultoso para las bestias, principalmente en la última parte, para llegar al sitio llamado *Trigal.* Desde el punto de Trigal para adelante el camino va siempre empeorando, pues el terreno se eleva bruscamente y por trechos se encuentran grandes piedras que dificultan la marcha, formando como escalones donde las bestias no bajan sino á saltos.

Entre Paujal y la abra[2] se observan en el camino como en el monte unos restos de antiguos edificios; pero llama la atencion el promontorio situado á la izquierda del abra, el que cubierto en gran parte de ruinas se halla cortado en barranco por tres lados, que hace ver claramente aun por su posicion dominante haber sido este un lugar fortificado[3] que servia para la defensa. Casi en todo el largo de la parte delantera se levanta perpendicularmente una muralla de piedra del alto de tres hombres poco mas ó ménos; distinguiéndose en ciertas partes, elevarse la muralla sobre la superficie del promontorio por medio de una verdadera pared de piedra, de la que hay partes bien hechas y partes no muy acabadas, como si fuesen construidas apresuradamente.

Una pared del alto de dos hombres y construida con piedras atraviesa el promontorio, el que en este punto tendrá unos 30 pasos de ancho; y mas hácia el abra se encuentran los cimientos de algunos edificios, entre los cuales se hacen notar los restos de un edificio cuadrado construido con piedras perfectamente labradas. Cada lado de este edificio mide de 12 á 15 pasos; las paredes que se notan actualmente son bajas, siendo formadas de una sola serie de piedras; pero al rededor se ven diseminadas muchísimas y segun parece este edificio no estaba acabado.

[1] En varias partes del Perú se indican con el nombre de *Gentiles* á los antiguos habitantes del pais, anteriores á la conquista hecha por los españoles.

[2] En muchas partes del interior del Perú se da el nombre de *abra* al punto mas elevado del camino, donde este atraviesa alguna cadena de cerros ó cordillera, para pasar de una quebrada á otra.

[3] Los habitantes tienen la estraña creencia de que este lugar era un ingenio para moler minerales.

En la parte terminal del promontorio, que es la mejor defendida y para entrar á la cual es preciso escalar la pared transversal, se encuentran desde esta última hasta cerca de la punta, mas de diez divisiones que forman eminencias transversales, que servian tal vez de trincheras, y de las que la última está, como la gran pared que defiende la entrada, construida de piedras, pero mucho mas baja. Entre algunas de estas divisiones se distinguen restos de pequeños edificios cuadrados, al parecer, hechos de tierra.

Dirigiéndose desde la última pared hácia la punta del promontorio, se baja primeramente como por una cuchilla inclinada, erizada de peñas, y se llega á una plazuela terminal donde se nota en la peña calcarea, como una rajadura que tiene la misma direccion de la cuchilla. Esta rajadura tiene el aspecto de un trabajo de mina aunque no se distingue veta alguna para creerlo tal; podria pues ser debida á la accion lenta del agua, de alguna acequia que llevase este elemento á la fortaleza y terminase en aquel punto; ó tambien pudiera haber sido escavada expresamente, con el objeto de engañar á los sitiadores, y escapar los sitiados en caso extremo, por el lado del precipicio.

Siguiendo ahora el camino que conduce de Paucal al actual pueblo de San Miguel, para dirigirse á Cajamarca, se encuentra en los altos una acequia antigua y á la altura de 10000 pies, cerca de un pantano resto de una pequeña laguna, se ven numerosas ruinas de casas de piedra, y un grande edificio cuadrado hecho de piedra, en la misma orilla de la antigua laguna.

Volviendo ahora á la marcha de Pizarro, he aqui el camino que siguieron los españoles; llegados al valle de Saña así llamado desde entonces, descansaron en un pueblo cuyas ruinas se notan á una media legua de la actual poblacion que lleva el mismo nombre del valle. En este punto dejaron el camino que seguia por la costa y continuando hácia arriba por la quebrada de Saña, llegaron, como dice el historiador Xerez, al pié de la sierra, donde reposaron un dia antes de empezar la subida. Este punto coincide perfectamente con la posicion del antiguo pueblo, cuyas ruinas, como hemos dicho, se observan al pié de los cerros á una legua de la actual hacienda de Nanchó.

Desde allí empezó la áspera subida á la fortaleza, cuya relacion hemos reproducido textualmente; relacion que está en completo acuerdo con la descripcion que hemos dado de las ruinas que se notan aun en la ac-

tualidad, y como se puede ver, guarda completamente armonía con las siguientes palabras del mismo historiador: « Allí paró el Gobernador á « descansar y á comer; ..... De allí fue el Gobernador á dormir á otro « Pueblo, i hizo Mensagero á los que atras venian, haciendoles saber, « que seguramente podian subir aquel paso, que trabajasen para venir « á dormir á la Fortaleza. El gobernador se aposentó aquella Noche en « aquel pueblo en una casa fuerte, cercada de piedra labrada á manera » de canteria etc. »

Con efecto desde las ruinas de la poblacion, situadas al pié de los cerros, en el trayecto de una legua desde Nanchó, hay hasta la fortaleza solamente cuatro leguas, y Pizarro habiendo salido por la mañana de dicho lugar, debió llegar muy temprano á la cumbre donde se halla la fortaleza, en cuyo lugar, dice el historiador, descansó y comió para seguir despues á dormir á otro pueblo. Ahora, como se ha visto, mas allá de la fortaleza, cerca de un pantano, existen todavia los restos de una poblacion con un gran edificio cuadrado; es pues mas que probable que en este lugar fué donde durmió el arrojado jefe español.

Desde este punto ya no es posible seguir con precision el camino recorrido por los españoles en su marcha á la ciudad de Cajamarca; pues los antiguos historiadores no nombran un solo pueblo ó lugar, que pueda arrojar alguna luz y servir de guia para trazar el itinerario. Sin embargo conocida, por lo que hemos dicho, la quebrada por la cual subieron los españoles á la region de la sierra, muy fácil será adivinar lo demas, tanto por la direccion del camino, cuanto por los escasos datos que proporciona la relacion de Xerez y que repitió Herrera.

Así, segun dicho historiador, desde el punto indicado mas arriba, siguió Pizarro subiendo hasta un alto cerca de unos arroyos, donde hacia mucho frio, lo cual obligó á los españoles á dormir en sus toldos de algodon, continuando al siguiente dia el camino para ir á dormir en un pueblo situado en un valle.

No es muy dificil comprender que el lugar donde pasaron la primera noche, fué en los altos que dividen la hoya del rio de Saña de la del rio Poclux, y que el pueblo donde fueron á dormir a otro dia debia quedar en la quebrada de este último rio, tal vez en el mismo punto donde se halla la actual poblacion de San Miguel.

De allí, segun el mismo historiador, « siguió el camino por la sierra y llegó á un pueblo de Atabaliba (Atahualpa) donde reposó un

dia.» Siguiendo de San Miguel, ó mejor del rio Poclux á Cajamarca se encuentra en el camino la poblacion de San Pablo; pero por el nombre sagrado que lleva se puede deducir que ha sido fundada por los españoles. Sin embargo, no es tampoco imposible que el pueblo de San Pablo haya sido fundado sobre las ruinas de otro antiguo. De todos modos el pueblo donde descansaron los españoles aquel dia si no existió en el mismo sitio que se halla ahora San Pablo, debió hallarse á muy poca distancia.

De este último punto emprendieron su marcha los españoles y fueron, segun Xerez, á dormir en un llano de sabanas, continuando al otro dia hasta una legua de la ciudad de Cajamarca. Siguiendo el camino desde San Pablo ó de sus inmediaciones hácia Cajamarca, se puede tomar sea el camino que pase por el pueblo de Chetilla, sea el de la hacienda de Porcon; como el historiador dice que los españoles fueron á dormir en un llano de sabanas, esto es en una de aquellas elevadas y frias planicies tan comunes en la region de la cordillera, es mas que probable que hayan seguido el último camino, sin pasar por ninguna poblacion. De todos modos, segun resulta de la relacion histórica, fué al otro dia cuando pasaron la Cordillera.

He aquí pues á los incansables conquistadores pisando la cumbre de la cordillera, que como inmensa barrera separa las aguas de los dos mares Pacífico y Atlántico; y hélos aquí por fin pocos dias despues entrando, el 15 de Noviembre de 1532, á la célebre ciudad de Cajamarca, [1] víspera del mas sorprendente y audaz hecho de armas que registra la historia de aquella época, en el cual unos pocos aventureros destrozaron en breves instantes las numerosas falanges de Indios que constituian el gran ejército del Inca Atahualpa.

[1] Los historiadores antiguos, Cieza de Leon, Xerez y Herrera, escriben *Caxamalca* en vez de *Cajamarca*, que es el nombre que lleva actualmente. Garcilaso en sus Comentarios reales (Libro VI, Cap. XV) indica el mismo lugar con el nombre de *Casamarca*.

En cuanto á la época de la entrada de los españoles en Cajamarca, no hay acuerdo entre los dos historiadores Xerez y Herrera; pues Xerez (Conquista del Perú, por Barcia. — Tomo III, pág. 194) fija el dia con estas palabras: "Llegó el Governador á este Pueblo de Caxamalca Viernes á la hora de visperas, que se contaron quince de Noviembre año de mil quinientos i treinta i dos." (1532.)

Herrera (Decada V, Libro II, Cap. IX) se expresa sobre el mismo asunto del modo siguiente: "Siendo ia el principio del año 1533 hallandose D. Francisco Pizarro cerca de Caxamalca determinó de entrarse en aquel pueblo.

Sin embargo como Xerez tomó parte en la conquista con el mismo Pizarro, de quien era secretario, es natural que supiese con exactitud el dia de su llegada á Cajamarca; lo que por otra parte coincide con la fecha que admiten los historiadores modernos como Prescott y otros, del memorable suceso de la derrota y prision de Atahualpa que se verificó el siguiente dia, 16 de Noviembre de 1532.

A.Dumontel del N°1

CASA CONSTRUIDA

Sobre las paredes de la de Atahualpa en Cajamarca.

Dejaré á un lado, porque no viene á mi propósito aquella escena de sangre y horror, aquella horrible matanza, cuya narracion estremece y horripila á todo hombre sensible. No ..... no recordemos aquel acto de negra felonia que echó un borron sobre la caballeresca nacion española en aquella época; y que solo puede disculpar en algo, la ambicion, la sed de riqueza, el fanatismo religioso, la ignorancia y las terribles circunstancias en que se hallaron los actores de tan trágico acontecimiento.

CAPÍTULO III.

Viaje de Hernando Pizarro de Cajamarca á Pachacamac y descubrimiento de parte del territorio de los actuales departamentos de Cajamarca, Libertad, Ancachs y Lima.

1533.

Hallándose ya preso el desgraciado Inca Atahualpa y ofrecida la ingente suma de oro y plata para su rescate, á fin de reunir con mas prontitud este inmenso tesoro, ademas de despachar encargados á la opulenta capital del Imperio, esto es á la ciudad del Cuzco, convino el destronado monarca en que se enviase una expedicion al famoso templo de Pachacamac, para recojer las valiosas piezas de oro que contenia.

Dejemos pues al infortunado Inca y al conquistador Francisco Pizarro en Cajamarca y vamos siguiendo el curso de los descubrimientos geográficos en el Perú acompañando al capitan Hernando Pizarro, hermano de aquel en su viaje á Pachacamac.

El documento mas precioso que sirve de guia para conocer el itinerario seguido desde Cajamarca hasta Pachacamac, es la relacion del viaje de Hernando Pizarro, hecha por Miguel Estete que formó parte de la expedicion. [1]

Aprovechando del minucioso conocimiento que tengo del pais, voy á descifrar dicho documento, dando á conocer los nombres que tienen actualmente, los lugares citados en la narracion de Estete.

El 5 de Enero de 1533 salió Hernando Pizarro de Cajamarca con veinte hombres de á caballo y algunos de á pié; y habiendo pasado la noche en un caserio distante 5 leguas, llegó al siguiente dia al pueblo de *Ichoca*, que actualmente se llama *Ichocan.*

[1] Xerez. — Conquista del Perú por Barcia. — Tomo III, pág. 206.

Aunque este camino no es el mas corto para ir de Cajamarca á Huamachuco, basta conocer la topografia del lugar y ver los restos de antiguos edificios que se notan todavia en distintos puntos de este camino, para estar seguro de que esta fué la ruta que tomó Hernando Pizarro en su expedicion; y aun podria casi determinarse el punto donde descansó la primera noche, pues en el mismo camino, en los altos del actual pueblo de Jesus, á unas 5 leguas largas de Cajamarca, existen ruinas de aquella época.

De Ichocan pasó á un pequeño pueblo que se conocia entonces con el nombre de *Guancasanga*, el que actualmente no existe habiendo desaparecido hasta el nombre.

Al siguiente dia llegó Hernando Pizarro de mañana al pueblo de *Guamachuco*, cuyo nombre, hoy se escribe de preferencia *Huamachuco.* [1]

Esta poblacion es actualmente la capital de la provincia de su nombre; que pertenece al departamento de la Libertad; pero la poblacion presente parece haber sido fundada mas tarde por los españoles, pues ademas de las grandes ruinas que se observan en la cumbre de un cerro situado casi dos leguas al N. O. de la poblacion, y que se conocen con el nombre de *Marca-Huamachuco*, existen los restos de una grande poblacion, en una llanura llamada *Viracocha-pampa* (Llanura de los señores), situada á menos de una legua al Norte del actual Huamachuco.

Despues de algunos dias pasados allí, continuó la marcha, yendo á dormir á un pueblo pequeño llamado *Tambo* el que no existe hoy. Pero como Tambo es un nombre general que se daba entónces y se usa todavia para designar los lugares que sirven de descanso para pasar la noche; y como por otra parte siguiendo el camino de Huamachuco hácia el Sur se encuentran varios puntos con ruinas, entre los cuales hay uno á 4 leguas de Huamachuco y otro una legua mas adelante, en la cumbre de la cordillera, es muy posible que uno de estos lugares se llamase entónces Tambo.

De este punto siguieron los expedicionarios á un pueblo que llamaban *Andamarca* (Antamarca) y que se conoce actualmente con el nombre de Mollebamba. Este lugar, situado entre Mollepata y la hacienda de Angasmarca, en el camino de Huamachuco, es de grande importancia en

[1] Los historiadores Cieza de Leon, Xerez y Herrera escriben *Guamachuco*; pero Garcilaso (Comentarios reales. — Libro VI, Cap. XIV) habla del curaca y de la provincia, que él llama *Huamachucu.*

la historia antigua, porque allí es donde se cree que haya sido muerto el Inca Huascar, hermano de Atahualpa.

Seame pues permitido hacer aquí una pequeña digresion, que puede arrojar alguna luz sobre este acontecimiento.

La existencia de otro pueblo que lleva el mismo nombre de Andamarca, situado á un lado del valle de Jauja, por donde pasaba el camino que se dirigia al Cuzco, y por el cual traian preso á Huascar, ha hecho nacer alguna confusion sobre el lugar de la muerte de este infortunado Inca, que, segun la tradicion, fué arrojado al rio de Andamarca.

El muy conocido historiador moderno Prescott [1] aunque admite en su obra la tradicion que acabo de citar, dice en una nota:

« Los historiadores no estan de acuerdo ni en el sitio ni en la clase « de muerte que se le dió á Huascar. Todos convienen, sin embargo, « en que murió de muerte violenta por órden de su hermano. »

Que el Inca Huascar haya sido muerto en el camino del Cuzco á Cajamarca por los capitanes de Atahualpa que lo traian preso y por órden secreta de este último, es un hecho que no admite duda y que está confirmado por todos los historiadores. Queda pues por averiguar únicamente en que punto del camino se cometió este acto de barbarie con el desgraciado hermano del sanguinario Atahualpa.

Si escuchamos lo que dice el historiador Zárate [2] tratando de la expedicion al Cuzco de Hernando de Soto y Pedro del Barco, sabremos que « á « pocas jornadas de Caxamalca, toparon los capitanes y gente de Ataba- « liba, que traian preso á Huascar su Hermano » — De aquí resulta que Huascar estaba en camino y ya á pocas jornadas de Cajamarca, lo cual no se halla en desacuerdo con la tradicion que señala á Andamarca (hoy Mollebamba) como el lugar de su muerte.

Si consultamos á Xerez, [3] leeemos: « Entre muchos Mensageros, « que venian á Atabaliba, le vino uno de los que traian preso á su her- « mano, á decirle que quando sus capitanes supieron su prision, habian « ya muerto al Cuzco. [4] Lo que tampoco está en contradiccion con lo dicho, pues prueba que estaba en camino y fué muerto en su viaje.

1 Prescott. — Historia de la Conquista del Perú. — Cap. V.

2 Zarate — Historia del Perú — Libro II, Cap. VI.

3 Xerez. — Conquista del Perú, por Barcia. — Tomo III, pág. 204.

4 En aquella época llamaban con el nombre de *Cuzco* al Inca Huascar, y con el de *Cuzco-viejo* á su padre Huayna-Capac, para indicar su oríjen, y distinguirlo de Atahualpa que habia nacido en Quito.

Pero si tomamos al prolijo historiador Herrera [1] vemos que los que no han expecificado los demas historiadores aparece claramente en su narracion, en la cual no solo se dice que la muerte de Huascar ha tenido lugar cuando lo traian preso á Cajamarca, sino que se verificó á poca distancia de Huamachuco y en el lugar llamado entónces Andamarca, como se puede ver por las siguientes palabras:

« Atahualpa, Hombre astuto, i de agudo ingenio, luego mandó, que « matasen al Hermano; i esta órden le alcanzó mas acá de Guamachu- « co, en lo que llaman Andamarca. »

Y mas adelante sigue:

« Pero nada movió á los crueles Ministros, los quales, en el Rio de « Andamarca; le ahogaron, i echaron por él abaxo, sin darle Sepultura.»

Por lo que toca al nombre actual del lugar, esto es, saber si el Andamarca de entónces corresponde al Mollebamba de hoy, parece que no cabe duda; pues el actual pueblo de Mollebamba conocido antiguamente con el nombre de Andamarca se halla á poca distancia de un rio y en el camino que conduce á Huamachuco; de cuya poblacion dista un dia de marcha, y en menos de una jornada se puede ir de Mollebamba al pueblo de Conchucos.

En la relacion de Estete, que me sirve de guia, se dice que Andamarca dista de Huamachuco 7 leguas, [2] pero es preciso saber que en aquella época se usaban las leguas mucho mas largas, correspondiendo á 17 por cada grado; y una prueba de esto es que el mismo Hernando Pizarro Pizarro empleó dos dias en venir de Huamachuco á Andamarca.

En la descripcion que hace el dicho Estete, del regreso de Hernando por este mismo lugar, viniendo de Conchucos dice:

« Partiendo de alli (Conchucos) el capitan y su Gente, fueron á dor- « mir á otro pueblo, llamado Andamarca que es donde se apartó para « ir á Pachacamac. » [3]

De todo lo expuesto resulta claramente que el lugar donde existe hoy el pueblo de Mollebamba, es el mismo que se llamaba Andamarca en la época de la conquista del Perú; y todo conduce á creer que el

1 Herrera. — Decada V, Libro III, Cap. II.
2 Xerez. — Conquista del Perú, por Barcia. — Tomo III, pág. 206.
3 Xerez. — Conquista del Perú, por Barcia, Tomo III, pág. 231.

Inca Huascar fué muerto ó ahogado en el rio que pasa cerca de allí. [1]

Este rio tributa sus aguas al Cuchicara ó Tablachaca, que viene de Conchucos, el cual mas abajo se une al rio que baña el hermoso callejon de Huaylas para formar el de Santa, que desemboca en el Pacífico cerca del puerto del mismo nombre.

Aclarado de algun modo este punto histórico geográfico, volvamos á Hernando Pizarro, cuyo viaje, aunque motivado por la ardiente sed de oro que dominaba á los conquistadores, no deja de ser interesante bajo el punto de vista de la Geografia.

El 14 de Enero salió Hernando Pizarro de Andamarca y pasando en el camino dos rios, llegó á dormir al pueblo de Totopampa (que en lengua del país debia llamarse Tutupampa), situado en una ladera. Dejó este lugar al siguiente dia y atravesando unos cerros elevados con nieve; viendo en todo el camino gran cantidad de ganado, al cuidado de pastores, fué hasta el pueblo de Corongo.

Actualmente no se conoce en aquella region ningun lugar habitado que lleve el nombre de *Totopampa;* pero existe la poblacion de *Corongo* que es hoy la capital de la provincia de Pallasca.

Si no se hubiera nombrado en la relacion, el pueblo de Corongo habria sido muy dificil conocer el itinerario seguido por los españoles, pues mas adelante por largo trecho no se hace mencion de los nombres de los pueblos; pero la poblacion de Corongo sirve como de poste para trazar la ruta; siendo esta el camino que se sigue aun al presente para pasar del departamento de la Libertad, en el que se halla Mollebamba, al de Ancachs, al que pertenece Corongo. Ahora, como entre Mollebamba y Corongo, se halla la poblacion de *Pallasca* situada en una ladera, se podria casi creer que este último pueblo ha sido fundado sobre

[1] Al ver la similitud entre el nombre de Andamarca que citan los antiguos historiadores y el de Angasmarca que lleva la antigua hacienda de los señores Porturas, que se halla en este camino, sospeché que este último lugar pudiera ser el mismo, y que la pequeña diferencia que se observa en los dos nombres, fuese debido á una ligera modificacion verificada con el trascurso del tiempo. Sin embargo para tener datos mas seguros escribí á los señores Porturas preguntándoles: Si en los títulos de la hacienda de Angasmarca no aparece el nombre de Andamarca, como tenia motivo para creer se llamaba aquel lugar en la época de la conquista por los españoles; ó si en las inmediaciones, no se conoce algun antiguo lugar con ruinas que lleve el nombre de Andamarca.

Los señores Porturas tuvieron la bondad de resolver mi duda en los términos que trascribo aquí literalmente: " En el distrito de Mollepata, un pueblo llamado Mollebamba tenia antes el nombre de An-
" damarca, donde existen las ruinas de un palacio de los Incas. En la hacienda de Angasmarca no
" hay ningun sitio nombrado Andamarca."

He aquí pues que no iva muy errado en mis cálculos, porque el pueblo de Mollebamba se halla realmente en las inmediaciones de Angasmarca, distando solamente tres leguas.

las ruinas del de Totopampa que ha desaparecido, ó que la misma poblacion de Pallasca se llamase antiguamente Totopampa.

Tampoco queda duda alguna de que el pequeño pueblo de Corongo, citado en la relacion de Estete, corresponde á la actual poblacion de Corongo; puesto que pasando de Pallasca á Corongo se atraviesan unos cerros muy altos con grandes nevados muy cerca del camino, como se dice en la relacion que nos sirve de guia.

Saliendo de Corongo, continuaron la marcha á otro pequeño pueblo, que se conocia entónces con el nombre de Piga, el que hallaron desierto habiéndose ausentado sus habitantes de miedo.

« Esta jornada (dice la relacion) fue muy mala porque havia una ba-
« jada de escalones hecha de piedra muy agra, y peligrosa para los
« caballos. »

El pueblo de *Piga* al presente no existe; pero basta haber viajado por aquella region para comprender luego, por las palabras textuales citadas, que se habla de la bajada que hay de la poblacion de Corongo al lugar donde se halla el actual pueblecito llamado *la Pampa*, situado casi en el plan de la quebrada principal que forma hoy dia el pintoresco Callejon de Huaylas.

Con efecto, la larga bajada entre Corongo y la Pampa, conocida con el nombre de *Culebrilla*, es aun bastante penosa, y se comprende cuan difícil habrá sido entónces bajar con caballos; porque si bien es verdad que en tiempo de los Incas habia buenos caminos estos no estaban hechos para marchar con caballos.

Es absolutámente imposible saber el punto fijo donde se hallaba el pueblo de Piga, pues no hay tradicion alguna de este nombre, existiendo solamente hoy en esta parte dos pueblecitos, que son la Pampa y Yuramarca, y un poco apartadas del camino, las haciendas de Yanac, Ninabamba, Pacactqui y Chulluc.

Desde el pueblo de Piga marchó Hernando Pizarro á otra gran poblacion que se llamaba Pumapaccha, pasando en la mitad del camino un caudaloso rio sobre uno de esos ingeniosos puentes colgantes, que tanta admiracion causaron á los europeos, por ser entónces enteramente desconocidos en el Antiguo Mundo esta clase de puentes.

He aquí la descripcion que da el mismo historiador:

« En medio del Camino ai un Rio grande muy furioso: tiene dos
« Puentes juntas, hechas de Red de esta manera, que sacan un gran

« cimiento desde el Agua : i lo suben bien alto : i de una parte del Rio á « otra , ai unas Maromas hechas de Bexucos , á manera de Bimbres , « tan gruesas como el muslo , i tienenlas atadas con grandes Piedras ; i « de la una á la otra ai anchor de una Carreta ; i atraviesan recios Corde- « les muy tegidos : i por debajo ponen unas Piedras grandes , para que « apesgue la Puente. Por la una de estas , pasa la Gente Comun ; i tiene « su Portero , que pide pontazgo , i por la otra pasan los Señores y sus « Capitanes. Esta está siempre cerrada , i abrieronla para que pasase el « Capitan i su Gente : i los Caballos pasaron muy bien. »

Este rio es el que baña el Callejon de Huailas el que , como se ha dicho mas arriba , se reune con el Chuquicara ó Tablachaca que pasa por Conchucos y forman el rio de Santa.

En cuanto á la poblacion de Pumapaccha , al presente no se conoce , y aunque existe hoy una grande hacienda en la márgen izquierda de este rio que lleva el nombre de Pumacucho , cuyo nombre podria ser una modificacion de Pumapaccha , me inclino mas bien á creer que esta poblacion debia existir en el mismo lugar donde se halla la de Huaylas ; pues en este sitio hay ruinas de construcciones pertenecientes á los antiguos peruanos, y es tambien en esta parte el único lugar con extensos terrenos cultivados , necesarios para una grande poblacion. Ademas , si , como creo, el antiguo pueblo de Piga existia en el lugar donde se halla hoy el pueblo de la Pampa , Pumacucho estaria demasiado lejos para que los españoles hubiesen podido llegar á comer , como dice la relacion de Estete.

Por último es mas que probable , y podria decir casi seguro , que el puente sobre el rio existiese en el mismo lugar donde se halla actualmente el puente de Yuramarca , pues este es el punto donde el rio corre mas encajonado , en cuyo caso , hallándose el pequeño pueblo de Piga en el lugar de la Pampa , y la grande poblaclon de Pumapaccha , donde está Huaylas , el puente quedaria casi en la mitad del camino como indica el historiador.

Desde Pumapaccha sigue Hernando Pizarro su viaje por la quebrada principal , que como he dicho , se conoce actualmente con el nombre de Callejon de Huaylas ; pero hasta llegar á la poblacion de Huaraz no se nombran los pueblos por donde pasó. Sin embargo tanto por las distancias citadas en la relacion cuanto por las ruinas que existen todavia de aquella época , se ve que corresponden á las principales poblaciones que se notan en la actualidad , en esta bella region del Perú.

Para que se pueda conocer con mas detalles el itinerario seguido por los españoles, desde la salida del pueblo de Pumapaccha, iré citando las mismas palabras del historiador, haciendo los indispensables comentarios. He aquí sus palabras:

« El dia siguiente se partió el Capitan de este Pueblo; i fue á comer « á un Pueblo pequeño, donde dieron todo lo necesario; i junto á « este Pueblo se pasó otra Puente de Red como la otra: i fue á dormir « dos Leguas de alli, á otro Pueblo donde le salieron á recibir de Paz, i « dieron Comida para los Christianos, i Indios que llevasen las cargas. « Esta jornada fue por un Valle abajo de Maiçales, y Pueblos pequeños « de una parte i otra del Camino.»

Suponiendo como creo con mucho fundamento que Pumapaccha corresponde á la actual poblacion de Huaylas, no hay la menor duda de que el pueblo pequeño donde fueron á comer los españoles es el que se conoce en el dia con el nombre de Mato; en cuyas inmediaciones pasaron el rio para continuar el camino á traves de la hermosa y risueña campiña de Yanahuara, que aun al presente ofrece, en medio de los verdes maizales, multitud de casas; y el lugar donde fueron á dormir, corresponderia á la actual poblacion de Caraz que dista poco mas de dos leguas de Mato.

En las inmediaciones de la ciudad de Caraz hay ruinas de los antiguos habitantes del Perú, observándose todavia un cerrito con paredes de piedras labradas y un socavon, conocido en el lugar con el nombre de *Tumshucayco*.

Sigue la relacion:

« Otro Dia Domingo partió de este Pueblo, i por la mañana llegó á « otro Pueblo, donde recibió el Capitan, i los que con él iban, mucho « servicio; i á la Noche llegaron á otro Pueblo donde asimismo le fue « hecho mucho servicio, i presentaron los Indios de aquel Pueblo mu- « chas Ovejas, i Chicha, i todo lo demas que fue menester. Toda aque- « lla Tierra es muy abundante de Ganados, i Maiz, que iendo los Chris- « tianos por el Camino, vian andar los Atos de Ovejas [1] por el Camino.»

Como se ve, despues de haber salido del pueblo, anónimo, donde habian pasado la noche, que, segun lo que he dicho, debe corresponder

[1] En aquella época no habia ovejas en el Perú, las que fueron introducidas mas tarde por los españoles; pero los antiguos historiadores aplicaban el nombre de *ovejas* á las llamas y alpacas, animales indígenas del Perú y de los que habia entonces innumerables manadas.

á la actual poblacion de Caraz, llegaron luego por la mañana á otro, lo que da á conocer que este último debia distar muy poco. Casi no admite duda que este pueblo corresponde á la actual ciudad de Yungay, que como se sabe dista de Caraz solamente 3 leguas cortas, y ha sido fundada sobre las ruinas de otro pueblo antiguo, observándose importantes restos de construcciones, anteriores á la conquista, en el cerrito llamado *Huansacay* situado cerca del panteon.

El otro pueblo donde llegaron los españoles en la noche, corresponde á la actual poblacion de Carhuaz, que dista de Yungay otras 4 leguas, y en cuyas cercanías se observan muchas ruinas de edificios antiguos.

Continúa el historiador:

« El Dia siguiente partió el Capitan de aquel Pueblo; i por el Valle fue « á comer á un Pueblo grande, que se dice Guarax, i el Señor del Puma- « capllai: donde él, i de sus Indios, fué bien proveido de Comida, i Gen- « te para llevar las Cargas. Este Pueblo está en un Llano; pasa un Rio « junto á él.: »

Aquí no cabe duda alguna de que la poblacion llamada entónces *Guarax* corresponde á la actual ciudad de *Huaraz*,[1] que es hoy capital del departamento de Ancachs, y que, como dice la relacion citada, se halla en un llano y en la orilla de un rio.

Pero lo que importa saber es que al canto de la misma poblacion hay un cerrito artificial de donde se han sacado muchas piedras labradas y tienen como el de Caraz, llamado Tumshucaico, un socavon. Este cerrito se conoce al presente con el nombre de *Pumacayan* que, como se ve, es una modificacion de *Pumacapllai*, que es el nombre que tenia el señor ó cacique que en aquella época recibió á Hernando Pizarro.

Ahora, como en las poblaciones de Caraz, Yungay, Carhuaz y Huaylas, hay restos análogos al cerrito de Pumacayan, se confirma mas la opinion que he emitido, de que los españoles hicieron sus descansos en dichas poblaciones cuyos nombres no se cita.

He aquí pues que desde la época de la conquista, los españoles habian descubierto y recorrido á lo largo toda la bella y pobladísima quebrada que se conoce en la actualidad con el nombre de Callejon de Huaylas.

De Huaraz siguió Hernando Pizarro á un pueblo llamado *Sucaracoai*, que ha desaparecido completamente, pues se ignora hasta el nombre.

[1] Garcilaso (Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro VI Cap. XII) al tratar de las provincias conquistadas por el Inca Capac Yupanqui, cita la que llama Huarás.

Este pueblo debia distar poco de Huaraz, porque los españoles salieron tarde de este último, segun dice la relacion.

En Sucaracoai descansó el capitan y su gente un dia y en seguida « por « un valle de Labranzas, i muchos Ganados fue á dormir dos Leguas de « alli, á un Pueblo pequeño, que se dice Pachicoto. »

Conociendo aquellos lugares no es difícil descubrir que el pueblo de *Pachicoto* existia en el punto donde se halla actualmente la estancia de *Pachacoto*, cuyo nombre es casi igual al que tenia el pueblo. Esta estancia se halla en la orilla derecha del mismo rio que pasa por Huaraz, á unas 7 leguas al SSE. de esta última poblacion. En este parage se notan todavia una especie de corral y muchas paredes arruinadas que sin duda alguna son los restos del antiguo pueblo de Pachicoto.

« Aquí, dice el historiador, dejó el camino Real que va al Cuzco, i to- « mó el de los Llanos. »

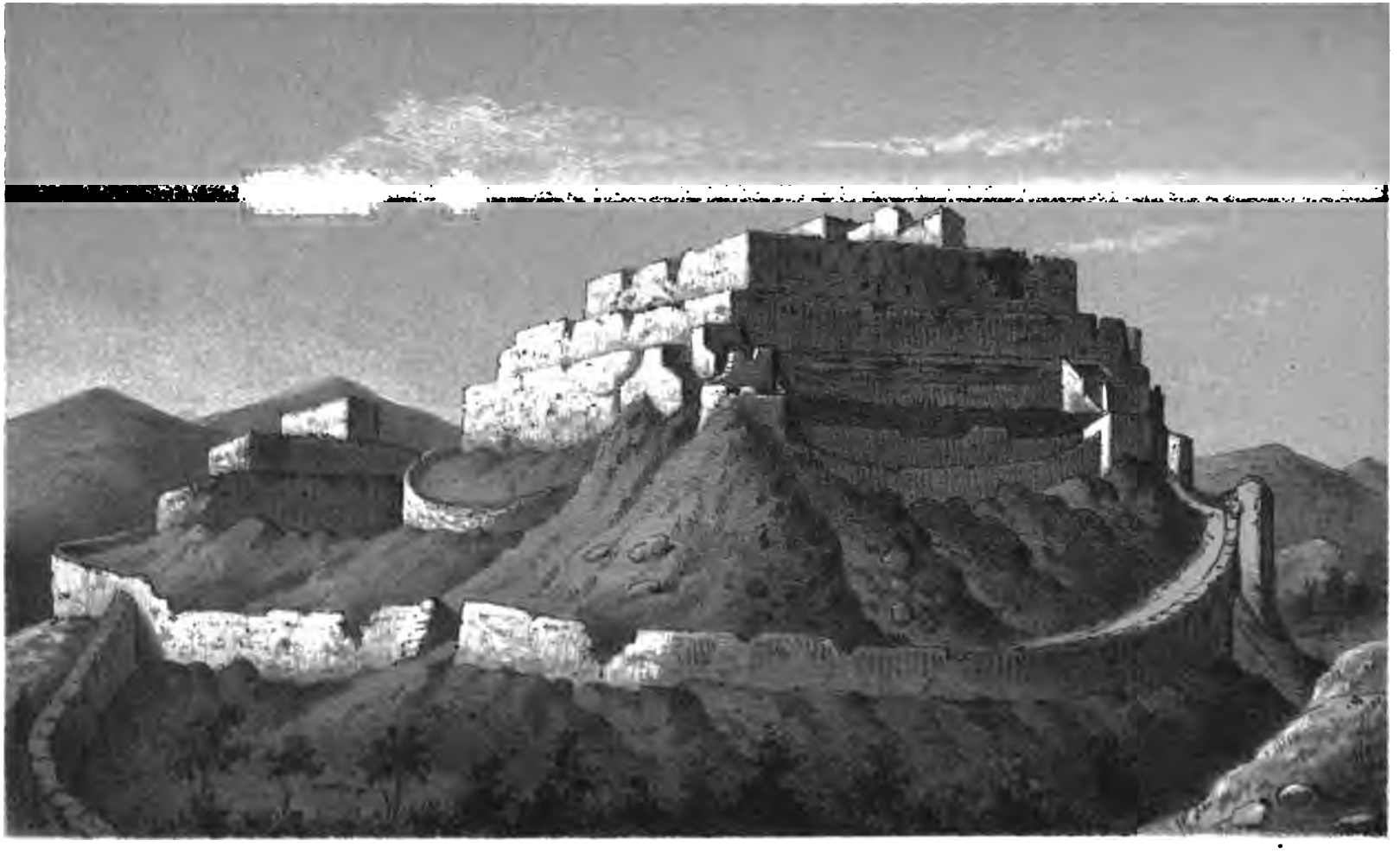
Por estas palabras podria creerse que el pueblo de Pachicoto se hallaba casi en la region de la costa; pero no debe entenderse á la letra, sino que dejó el camino que sigue al Cuzco, para dirigirse á la costa; y continuar en seguida por los llanos.

Desde Pachicoto (hoy Pachacoto) se dirigió pues Hernando Pizarro hácia la region de la costa; pero habia casi sido imposible seguir el itinerario, si no se citase mas adelante algunos lugares cuyos nombres aunque un poco desfigurados, existen todavia.

La relacion de Estete dice que Hernando Pizarro desde Pachicoto fué á dormir al pueblo de Marcara; pero como existe un pueblo de este nombre situado entre Huaraz y Carhuaz; podria este nombre inducir en error al que no tiene un conocimiento exacto del departamento de Ancachs. Sin embargo es fácil comprender que no puede ser este el pueblo de que se habla; pues seria preciso que los españoles retrocediesen por el mismo camino por el que habian venido.

Para mì tengo la seguridad de que el pueblo llamado entónces *Marcacará* donde fueron á dormir los españoles al salir de Pachicoto es el que se llama actualmente *Marca*; situado en una quebrada bañada por un riachuelo que desemboca en el Pacífico al Norte de Pativilca con el nombre de rio de la Fortaleza, y toma su orígen en la vertiente occidental de la Cordillera Negra, la que separa el Callejon de Huaylas de la region de la costa.

En efecto, en un dia se puede ir desde Pachacoto al pueblo de Mar-



A. Dumontel del.

N°11

FORTALEZA DE PARAMONGA

ca, atravesando en el camino la elevada cadena de cerros que se conoce con el nombre de Cordillera Negra.

Basta leer lo que dice el historiador sobre el pueblo que llama Marcara para conocer que es el mismo que hoy se llama Marca. He aquí sus palabras:

« De este Pueblo corren las Aguas ácia la Mar, i se hace el Camino « mui dificil; porque toda la Tierra adentro, es muy fria, i de muchas « Aguas, i Nieves; i la Costa es mui caliente, i llueve muy poco: que no « basta para lo que se siembra. »

Siguiendo Hernando Pizarro su viaje hácia la costa, salió del pueblo de Marcara (ahora Marca) y, segun la relacion, « por un Rio abaxo de « Frutales, i Labranzas fué á dormir á un Pueblo pequeño, que se di- « ce Guaracanga; i otro dia fue á dormir á un Pueblo grande que se di- « ce Parpunga. »

Si se sigue el curso de la quebrada de Marca hácia el mar, se llega despues de otros lugares á la hacienda de *Huaritanga*, en cuyas inmediaciones hay algunas ruinas. Seguramente este es el lugar de *Guaracanga* citado por el historiador y cuyo nombre fué modificado en el de *Huaritanga*.

Continuando el curso de la quebrada hasta cerca del mar se encuentra la hacienda de *Paramonga* que corresponde al pueblo de *Parpunga* citado arriba. Pero lo que quita toda duda y da la certidumbre que Hernando Pizarro bajó á la costa por esta quebrada y que el nombre de Paramonga que se da á la hacienda corresponde al antiguo de Parpunga es la existencia en este lugar de una admirable fortaleza de aquella época, la que se conoce hoy, con el mismo nombre de Paramonga; fortaleza que se cita en la relacion que me sirve de guia para reconocer el camino recorrido por los españoles.

He aquí las palabras de Estete en la relacion citada tantas veces:

« I otro dia fue á dormir á un Pueblo grande que se dice Parpunga « que está junto á la Mar: tiene una Casa Fuerte, con cinco Cercas cie- « gas, pintada de muchas labores por dentro, i por de fuera, con sus « Portadas muy bien labradas, á la manera de España, con dos tigres « á la Puerta principal. [1]

[1] Todos los historiadores hablan de esta fortaleza á la que dan distintos nombres que sin embargo tienen mucha analogia.

Cieza de Leon (Chronica del Perú — Cap. LXX) llama el valle donde está la fortaleza con el nombre de Parmonga.

Despues de dos dias de descanso en Parmunca (segun Garcilaso, y hoy Paramonga) siguió Hernando Pizarro su marcha por el ancho y llano camino de la costa dirigiéndose hácia el Sur. Llegó á un rio que pasó en balsa él y su gente, y los caballos á nado, para ir á dormir á un pueblo llamado Guamamayo, que está en un barranco sobre el mar. « Junto á este Pueblo, se pasó otro Rio á nado, con harta dificultad, porque iba muy crecido, i furioso. »

El rio que pasaron los españoles al salir de Paramonga, es el que se llama actualmente rio de la *Fortaleza*, el que comunmente tiene muy poca agua; pero como Hernando Pizarro pasó por este lugar por el mes de Enero, época de lluvia en la Sierra, el rio debia estar muy cargado.

El segundo rio que pasaron despues del pueblo que el historiador llama *Guamamayo*, es el que se conoce hoy con el nombre de rio de *Pativilca* ó *Barranca;* el que es mucho mayor que el de la Fortaleza; pero como tiene una fuerte corriente, no han podido los españoles atravesarlo en balsa, como el primero, y han tenido que pasarlo á nado con grande trabajo y peligro. Pues, si en aquella época los rios del interior, que las mas veces corren encajonados por estrechas quebradas, tenian puentes, no sucedia lo mismo con los de la costa como lo dice el mismo historiador en las siguientes palabras:

« En estos rios de la Costa no ai Puentes, porque van muy desparramados. »

Lo que no deja duda alguna, de que este último rio que pasó Hernando Pizarro al salir del pueblo de Guamanmayo es el que ahora se llama de la Barranca, se deduce de los datos que nos proporciona el antiguo historiador Cieza de Leon el que dice: [1]

« A dos leguas de este valle (Parmonga) está el rio de Guaman, que « en nuestra lengua castellana quiere decir Rio del halcon, y comunmente le llaman la Barranca. »

Ahora como en la lengua *quechua* la palabra *mayo* indica rio resulta que el nombre de Guamanmayo [2] no corresponde á la actual poblacion

Garcilaso (Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro VI, Cap. XXXII) cita el mismo valle con el nombre de Parmunca y en el siguiente Cap. (XXXIII) habla de la fortaleza que segun este historiador fué mandada construir en el valle de Parmunca por el Inca Yupanqui para celebrar la victoria obtenida contra el Rei Chimu.

Herrera (Decada V, Libro III, Cap. XIV) llama á este lugar Parmonguilla i dice que el Rei Topa Inga Yupanqui " mandó hacer una Fortaleza cuyo rastro hoy se ve. "

1 Cieza de Leon. — Chronica del Perú. — Cap. LXX.

2 En la relacion de Estete del viaje de Hernando Pizarro á Pachacamac, tal vez por error de imprenta, se dice Guamamayo en vez de Guamanmayo.

de la Barranca, pues el antiguo pueblo de Guamanmayo se hallaba en la márgen derecha del rio cerca de Pativilca, mientras que el actual pueblo de la Barranca se halla en la márjen izquierda.

En la época (1740), que los sabios españoles D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa hicieron su viaje por la costa, habia en este lugar unas pocas casas como se puede ver por las siguientes palabras: [1]

« El siguiente dia llegamos á Guamanmayo, casas situadas en la ori-
« lla del Rio de la Barranca y pertenecientes al pueblo de Pativilca. »

Pero el verdadero pueblo antiguo ó el lugar donde residia el cacique segun parece, se hallaba mas cerca del mar, como se puede juzgar por este otro párrafo de la obra de Ulloa:

« Cerca de la Marina, la qual dista de Guamanmayo como tres quar-
« tos de legua, se conservan unos Paredones de *Adoves*, ruina de un an-
« tiguo Edificio de los *Indios*, cuya magnitud confirma el informe, que
« dan aquellos Naturales, de haber sido uno de los palacios de los anti-
« guos Caziques de aquella Tierra. »

El 9 de Enero de 1533 continuó Hernando Pizarro su viaje y marchando 3 leguas en terrenos, la mayor parte cubiertos de sembrios y árboles frutales, por un camino limpio y tapiado, llegó á otro pueblo cuyo nombre no se cita; pero que no puede ser otro que el de Supe. De allí siguió hasta llegar á un pueblo grande llamado *Guarua* el que es el mismo que lleva en la actualidad el nombre de *Huaura* [2] que está mas en armonia con la nomenclatura indígena.

Desde el pueblo de Huaura hasta Pachacamac, no se puede reconocer los puntos donde descansaron los españoles, pues los nombres de los pueblos de esta parte del camino, que estan en la relacion de Estete no se conocen hoy.

Siguiendo el itinerario, de la poblacion de Guaura (Huaura), se dice, que Hernando Pizarro fué á dormir á un pueblo llamado *Llachu.*

Por la analogia del nombre se podria creer que este pueblo fuese el que se llama actualmente *Huacho;* pero parece poco probable, atendiendo á que la poblacion de Huacho dista de Huaura menos de 2 leguas; y seria muy estraño que los españoles hubiesen salido de Huaura para ir á dormir á Huacho. Sin embargo esto no seria imposible, existiendo

[1] Relacion histórica del viaje hecho á la América meridional por D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa. — 2ª parte, Tomo III, pág. 29.

[2] Cieza de Leon (Chronica del Perú, Cap. LXX) escribe Guaura diciendo " Una jornada mas ade-
" lante está el valle de Guaura. "

en las inmediaciones de Huacho muchos restos de aquella época; y ademas podria darse que parasen en Huacho, pues mas adelante por falta de agua, no podria haber á poca distancia otro lugar habitado.

Lo que por otra parte confirma esto se puede deducir de la misma relacion, que sigue asi:

« Otro Dia partió el Capitan de este Pueblo algo de mañana, porque « tenia la noticia que era grande la Jornada, i se fue á comer á un Pue- « blo grande que se dice *Suculacumbi*, que ai cinco Leguas de camino. »

Pero aquí se nota una contradiccion, pues primero se dice que la jornada era larga, y luego que habia 5 leguas.

Ahora, si el pueblo de Llachu es el que se llama actualmente Huacho, la grande poblacion de *Suculacumbi* corresponderia á la actual de *Chancay*, en cuyo caso habrian 14 y no 5 leguas. Suponiendo que los españoles salieron del lugar que corresponde á la actual poblacion de Chancay, siempre hubieran marchado mas de 5 leguas para llegar á un lugar habitado.

Es digno de notarse que en toda la parte de la relacion de Estete que he seguido hasta ahora, ha habido un acuerdo admirable entre las distancias indicadas por el historiador, y las que median entre los pueblos actuales; y por lo contrario en esta última parte, entre Huaura y Pachacamac, no solamente no se puede reconocer los pueblos, por donde ha pasado Hernando Pizarro, sino que hay un desacuerdo completo aun en las distancias.

Asi siguiendo con la relacion de Estete, el pueblo de Suculacumbi no debia distar mucho del tan deseado templo de Pachacamac; pues dice:

« I á hora de Visperas salió de este Pueblo por llegar otro Dia al pue- « blo donde estaba la Mezquita; [1] i pasó un gran Rio á vado; i por un Ca- « mino tapiado fue á dormir á un Lugar del sobredicho Pueblo Legua i « media de él. »

De aquí resulta que apesar de haber salido muy tarde (hora de vísperas) de Suculacumbi, llegó á dormir á una legua y media antes de Pachamac, y como dice haber pasado un rio en este camino, se puede deducir que dicho rio era el Rimac, que baña el valle donde hoy se levanta la bella ciudad de Lima, fundada por Francisco Pizarro dos años despues de aquella fecha; pues como se sabe, el lugar donde se notan

1 El historiador llama Mezquita al templo de Pachacamac.

actualmente las ruinas de Pachacamac dista de Lima menos de 6 leguas.

El historiador sigue:

« Otro Dia, Domingo á treinta de Enero partió el Capitan de este Pue-
« blo, i sin salir de Arboledas, i Pueblos llegó á Pachalcami [1] que es el
« Pueblo donde está la Mezquita. »

He aquí pues á Hernando Pizarro y comitiva á la meta de su viaje; hélos aquí llegados al famoso templo de Pachacamac tan mentado y venerado por los Indios, los cuales venian desde los puntos mas remotos del Imperio, á adorar y á consultar un ídolo, que por medio de los sacerdotes daba respuestas á los devotos creyentes. Pero, no era por cierto la fé religiosa lo que habia impulsado á Hernando Pizarro, á emprender tan largo y penoso viaje al traves de un pais enteramente desconocido. El móvil de esta fatigosa marcha de mas de 100 leguas, fué el deseo del oro, de este codiciado metal, que si es verdad que proporciona bienestar es asimismo la principal causa de corrupcion y de crimenes horrendos.

CAPÍTULO IV.

Regreso de Hernando Pizarro á Cajamarca, y descubrimiento del actual departamento de Junin y de las provincias de Huari y Pomabamba.

1533.

Despues de haber recogido Hernando Pizarro el oro que existia en el rico templo de Pachacamac, cuya cantidad no correspondió á las grandes esperanzas que se habia formado; pues, segun parece, los sacerdotes lograron ocultar una buena porcion, hizo, con asombro de los supersticiosos Indios, romper en mil pedazos á su venerado ídolo y se preparó en seguida para el regreso.

Pero habiendo tenido noticia, estando en el pueblo de Pachacamac, [2] de que un capitan del destronado Atahualpa, llamado Chilicuchima se hallaba á cuatro jornadas de allí (en la actual poblacion de Jauja) con

1 Cieza de Leon (Chronica del Perú. — Cap. LXXII) escribe *Pachacama.*

Herrera (Decada V, Libro VI, Cap. XII) y Zárate (Historia del Perú. — Libro II, Cap. VI) escriben *Pachacamá.*

Garcilaso (Comentarios Reales — Libro I, Cap. II) da su verdadero nombre de *Pachacamac.*

2 El historiador Xerez (Conquista del Perú) escribe el nombre de este pueblo de diferentes modos, pues en la pág. 208 lo llama *Pachalcami*, y en la siguiente, escribe *Xachacama.*

parte del oro para el rescate del Inca, le envió un mensajero á fin de encargarle que viniese, porque el no podia irlo á ver por el mal camino para los caballos.[1] Para facilitar la reunion, le mandó decir que se encontrarian en un pueblo que estaba en el camino, donde el que mas pronto llegase debia aguardar al otro.

Con el objeto de realizar su deseo de juntarse con Chilicuchima, tuvo Hernando Pizarro, en su regreso á Cajamarca, que variar de camino. Vamos pues siguiendo con él esta nueva ruta, para conocer los pueblos que iba sucesivamente descubriendo.

Al salir de Pachacamac regresó Hernando Pizarro por el mismo camino de la costa hasta la poblacion de Huaura, que se halla muy cerca del actual pueblo de Huacho, allí dejó la costa y el camino que habia traido en la ida á Pachacamac, para continuar su marcha hácia el interior.

Citaré las mismas palabras del historiador:

« A tres Dias del Mes de Março salió el Capitan Hernando Pizarro del « dicho Pueblo de Guarua (hoy Huaura), i caminó por un Rio arriba, cer- « cado de muchas Arboledas, todo aquel Dia; i á la Noche fue á dormir « á un Pueblo, que está en la Ribera de este Rio: este Pueblo donde el « Capitan fue á dormir, está sujeto al sobredicho Pueblo de Guarua, i « llamase Guaranga. »

Por el precedente párrafo se ve claramente que los españoles siguieron rio arriba por la quebrada de Huaura, pero actualmente no se conoce ningun lugar que lleve el nombre de *Guaranga.*

Al siguiente dia pasó á un pueblo pequeño que se llamaba *Aillon* que ya no existe en la actualidad, ni tampoco se conoce al pueblo de *Aratambo*, que dice era el principal y tenia bajo su jurisdiccion al primero.

El 5 del mismo mes de Marzo, continúa el historiador, « fue á dor- « mir á otro Pueblo sujeto de Caxatambo, que se dice Chincha. En el « Camino está un Puerto de Nieve mui agro, la Nieve daba á las Cin- « chas de los Caballos. »

Una cadena de cerros nevados se desprende de la Cordillera principal y prolongándose hácia el Oeste, divide la hoya del rio que baja á Huaura del rio principal que baña la provincia de Cajatambo, el mismo que en

[1] En aquella época no habia camino grande entre Pachacamac y el valle de Jauja. El camino que seguia la costa continuaba hasta Chincha y de allí pasaba al Cuzco.

la costa se conoce con el nombre de *rio de Pativilca* ó de *la Barranca.* Ahora, Hernando Pizarro tuvo necesariamente que atravesar esta cadena de cerros nevados para pasar desde el rio de Huaura, cuya quebrada habia seguido, á la hoya del rio de la Barranca; y juzgando por lo que hubiera podido andar en las dos jornadas de viaje desde Huaura, no cabe duda que pasó por los altos del actual pueblo de *Andages.* Tambien se podria casi asegurar que el pueblo de *Chincha* que se cita en la relacion, corresponde al lugar llamado actualmente *Chingas*, situado á poca distancia del rio que baña la provincia de Cajatambo.

Despues de haber descansado dos dias en el pueblo que llamaban Chincha, se puso nuevamente en camino el dia 7, y pasó á dormir á Cajatambo.

Si por dos dias nos ha faltado un guia seguro para reconocer el camino seguido por Hernando Pizarro, con la cita de la llegada á Cajatambo, hallamos un luminoso faro para seguir la ruta.

De la poblacion de *Cajatambo* entonces *(Caxatambo)*, con gran trabajo hizo una travesia de tres dias para alcanzar el camino grande, por el cual debia venir el capitan de Atahualpa, Chilicuchima, con las cargas de oro.

El primer dia, que fué el 9 de Marzo, salió Hernando Pizarro de Cajatambo y fué á dormir en un pueblo entre sierras que se llamaba *Diu* y que actualmente no se conoce.

Al otro dia, sigue la relacion, « de mañana fue el Capitan á un Pueblo « chico de Pastores, que está cerca de una Laguna de Agua dulce, que « tiene tres Leguas de circuito, en un Llano donde hay muchos Ga- « nados. »

Aunque por las dimensiones de esta laguna se podria creer, que fuese la de Lauricocha, de donde se hace nacer el rio Marañon, sin embargo la laguna de este nombre debia quedar mas al Norte del camino que seguian; y mas bien opino que la mentada en el itinerario sea la laguna que se conoce con el nombre de *Punrun* que se halla en el camino para ir á Jauja.

« Otro Dia Miercoles por la mañana (continúa Estete), llegó el Capi- « tan con su Gente al Pueblo de Pombo. »

Muy dificil seria saber el lugar á que corresponde este pueblo de Pombo, si no fuese por Garcilaso que hablando de las provincias conquistadas por el Inca Capac Yupanqui dice lo siguiente:

« Entre las quales se cuentan por mas principales, las Provincias de « Tarma y Pumpu, que los Españoles llaman Bombon. [1]

Facil es ver, para quien tenga el mas pequeño conocimiento de aquellos lugares que el *Pumpu* de Garcilaso corresponde al *Pombo* de la relacion de Estete y á la palabra *Bombon* de los españoles que se usa todavia como nombre de una pampa ó llanura elevada, que se halla entre la laguna de Punrun, citada mas arriba, y la extensa laguna de Chinchaicocha.

Como todas aquellas llanuras están sembradas de pueblos ó de estancias, es muy probable que hubiese en aquella época un pueblo llamado Pombo ó Pumpu (Bombo), cuyo nombre se ha conservado y hoy se aplica al llano y á veces tambien á la gran laguna de Chinchaicocha, como lo hace el antiguo historiador Cieza de Leon que la llama *Laguna de Bombon*, [2] y lo mismo Herrera. [3]

En el pueblo de Pombo (Bombon) encontró Hernando Pizarro ciento cincuenta arrobas de oro, que formaban parte de la gran cantidad de este precioso metal, pactada para el rescate del Inca Atahualpa, y que habia enviado Chilicuchima de Jauja. Al ver Pizarro que este último habia mandado el oro sin venir personalmente, como habia prometido, se decidió á continuar el viaje hasta Jauja, para verse con el dicho Chilicuchima y traerlo consigo.

El 14 de Marzo, salió Hernando Pizarro con su gente en direccion hácia Jauja, y fué á dormir en un pueblo que llamaban Xacamalca.

El historiador describe el lugar de este modo:

« Ai en el Campo una Laguna de Agua dulce, que comiença de junto « á este Pueblo: i tiene de circuito ocho, ó diez Leguas: toda cercada « de Pueblos: i cerca de ella ai muchos Ganados, i ai en ella Aves de « Agua, de muchas maneras, i Pescados pequeños. En esta Laguna, « tuvo el Padre de Atabaliba, i el, muchas Balsas, traidas de Tumbez, « para su recreacion. Sale de esta Laguna un Rio, que va al Pueblo de « Pombo, etc. »

De la precedente descripcion se deduce que el pueblo de Pombo (Bombon) se hallaba cerca del rio que sale de la laguna, la que por sus dimensiones no queda duda ninguna es la de Chinchaicocha, que actual-

1 Garcilaso. — Comentarios reales. — Libro VI, Cap. XI.
2 Cieza de Leon. — Chronica del Perú.—Cap. LXXXIII.
3 Herrera. — Decada V, Libro IV, Cap. X.

mente se conoce tambien con los nombres de *Junin*, *Reyes* y aun con el de *Bombon*. Por último que el pueblo de Xacamalca donde llegaron los españoles se halla en la *Pampa* llamada hoy de *Junin*, y cerca de la laguna.

Ahora, como en esta misma posicion se halla un antiguo caserio que se conoce con el nombre de *Chacamarca*, es casi seguro que este punto corresponde al *Xacamalca* de entonces y del mismo modo que en aquella época se llamaba *Xacamalca* á la ciudad que hoy conocemos con el nombre de *Cajamarca*, es mas que probable que el antiguo nombre de Xacamalca se haya modificado en el reciente de Chacamarca.

Este antiguo caserio que nos trae á la memoria el camino seguido por los españoles en la remota época de la conquista del Perú, se halla á pocos pasos del monumento que recuerda á los actuales peruanos, una de las mas brillantes páginas de su historia, —la batalla de Junin en la época de la Independencia. [1]

El 15 del mismo mes partió Hernando Pizarro del pueblo de Xacamalca y despues de haber descansado para comer, en una casa situada á 3 leguas de distancia, continuó adelante otras leguas hasta el pueblo de Tarma [2] donde fué muy bien recibido.

El historiador comete aquí un error de distancia pues segun su cálculo habria solamente 6 leguas desde el pueblo de Xacamalca, situado cerca de la laguna hasta Tarma, cuando hay mucho mas.

Al siguiente dia siguió su marcha con direccion á Jauja, saliendo de mañana porque era algo larga la jornada. Por la tarde llegó á un pueblo llamado *Yanaimalca*, que existe todavia, aunque ha sido modificado ligeramente su nombre en el de *Yanamarca*. Como se hallaba cerca de la poblacion que entonces llamaban *Xauxa* (hoy *Jauja)* siguió su marcha y entró en ella.

El nombre de Xauxa que dan los antiguos historiadores españoles no es el indígena que tenia esta poblacion antes de la conquista, pues segun Garcilaso su verdadero nombre es *Sausa;* pues al tratar este histo-

[1] La pirámide que hizo construir en la Pampa de Junin, en recuerdo de la batalla, el señor D. Mariano Eduardo de Rivero cuando estuvo de Prefecto del Departamento, se halla á menos de dos cuadras de distancia del caserio de Chacamarca.

[2] Cieza de Leon (Chronica del Perú. —Cap. LXXXIII) y Herrera (Decada V, Libro IV, Cap. X) escriben *Tarama*; pero Xerez (Conquista del Perú, por Barcia. — Tomo III, pag. 229) y Garcilaso (Comentarios reales. —Libro VI, Cap. XI) llaman *Tarma* que es el nombre que lleva actualmente.

riador de la conquista de la nacion Huanca por el Inca Pachacutec dice lo siguiente: [1]

« De alli embio al Hermano á la Conquista, bien proveido de todo lo « necesario para la Guerra. El qual entró por la Provincia llamada Sau- « sa, que los Españoles corrompiendo dos letras, llaman Xauxa. »

En pro de la historia geográfica, que es mi principal objeto, dejaré que el historiador describa la poblacion de Xauxa (Jauja) de entonces, tal como la encontraron los españoles en la época de su descubrimiento.

« Este Pueblo de Xauxa es muy grande, i esta en un hermoso Valle, « es Tierra muy templada, pasa cerca del Pueblo, un Rio muy poderoso; « es Tierra abundosa; el Pueblo esta hecho á la manera de los de Es- « paña, i las Calles bien traçadas, á vista de él, ai otros Pueblos sujetos « á él: era mucha la Gente de aquel Pueblo, i de sus Comarcas, que al « parecer de los Españoles, se juntaban cada Dia en la Plaça Principal, « cien mil Personas: [2] i estaban los Mercados, y Calles del Pueblo, tan « llenos de Gente, que parecia, que no faltaba Persona. »

Cuando Hernando Pizarro entró en la poblacion de Jauja no encontró al capitan de Atahualpa, Chilicuchima, que se hallaba ausente; pero al siguiente dia tuvo su entrevista con él, y despues de algunas dificultades convino en marchar con los españoles hasta Cajamarca, llevando otra gran cantidad de oro y plata que habia recogido para el rescate de Atahualpa.

El 20 de Marzo salió de Jauja Hernando Pizarro con Chilicuchima, y por el camino por el cual habia venido regresó hasta el pueblo de Pombo (Bombon), donde se juntaba el camino real del Cuzco, con el que habia recorrrido viniendo de la costa.

Desde este pueblo siguieron su viaje á Cajamarca por otro camino, bastante dificil de reconocer, pues, una gran parte de los lugares citados en la relacion, no se conocen en la actualidad; y si no fuera por algunos pueblos cuyos nombres se han conservado, tales como *Huari*, *Piscobamba* y *Conchucos*, seria casi imposible descubrir el camino recorrido por Hernando Pizarro en su regreso á Cajamarca,

Aunque los tres pueblos que acabo de citar se hallan á cierta distancia uno de otro, sirven sin embargo como de piquetes ó miras para tra-

[1] Garcilaso. — Comentarios reales. — Libro VI, Cap. X.

[2] Como lo hace notar tambien el historiador Prescott, esta gran cantidad de gente que se reunia en la plaza de Jauja, parece exajerada.

zar la línea; y teniendo conocimiento de las localidades, de algunos trechos del antiguo camino de los Incas, y de las numerosas ruinas de edificios de aquella época, no es difícil descifrar algunos antiguos nombres de lugares, y reconocer las modificaciones que han sufrido por el tiempo ó por la mala ortografia.

Descansó Hernando Pizarro un dia en el pueblo de Pombo (Bombon), y siguiendo despues su marcha por unos llanos elevados donde habia muchas manadas de ganado, fué con su nuevo compañero Chilicuchima, á dormir en un lugar donde habia unas grandes casas, sufriendo en el camino una fuerte nevada.

Aunque no se indica el nombre del lugar, basta conocer un poco aquella parte del actual departamento de Junin, para creer que el lugar donde pasaron la noche se halla en las frias mesetas situadas al Poniente del conocido mineral del Cerro de Pasco.

« Otro Dia, dice el historiador, fueron á dormir á un Pueblo, que es-
« tá entre unas Sierras, que se dice Tambo: ai junto á él un hondo
« Rio, donde ai una Puente: i para bajar al Rio, ai una Escalera de
« Piedra muy agra; que haviendo resistencia de arriba, haria mucho
« daño. »

Este punto es fácil de conocer tanto por el nombre del lugar cuanto por su descripcion. No me cabe duda alguna que el pueblo de *Tambo* ó *Tampu* de entonces es el que lleva hoy el nombre de *Huarautambo*, situado en la parte izquierda de la profunda quebrada de Yanahuanca, á la que se baja por un camino bastante inclinado.

« Otro dia fueron á dormir á otro Pueblo llamado Tomsucancha; i el
« Cacique Principal de él se llama Tillima. »

En la actualidad no se conoce ningun pueblo que lleve este nombre, pero existe una estancia llamada *Tambocancha* donde se notan muchos restos de la antigüedad. Sin embargo, este lugar quedaria demasiado lejos de Huarautambo y seria casi imposible llegar de un punto á otro en el mismo dia. El lugar de Tomsucancha, citado por el historiador, no podia estar muy lejos de la laguna Lauricocha; pues el camino de los Incas, pasa el rio, que sale de la laguna, á pocos pasos de ella, en un lugar esplayado y sobre un puente de piedra que tiene diez y seis ojos cuadrados, y está formado de pequeños estribos con algunas piedras atravesadas; *Puente* que en el mismo lugar se llama *del Inca*.

De Tomsucancha, sigue la relacion: « Otro Dia, fueron á dormir á otro

« Pueblo, que se dice Guaneso; que havia de alli cinco Leguas de camino « lo mas de él enlosado, i empedrado., i hechas sus Acequias por do va « el Agua. Dicen, que fue hecho por causa de las Nieves, que en cier- « to tiempo del Año caen por aquella Tierra. Este Pueblo de Guaneso « es grande, i está en un Valle cercado de Sierras mui agras, tiene el « Valle tres Leguas en circuito; i por la una parte viniendo á este Pue- « blo de Caxamalca, ai una gran subida mui agra. »

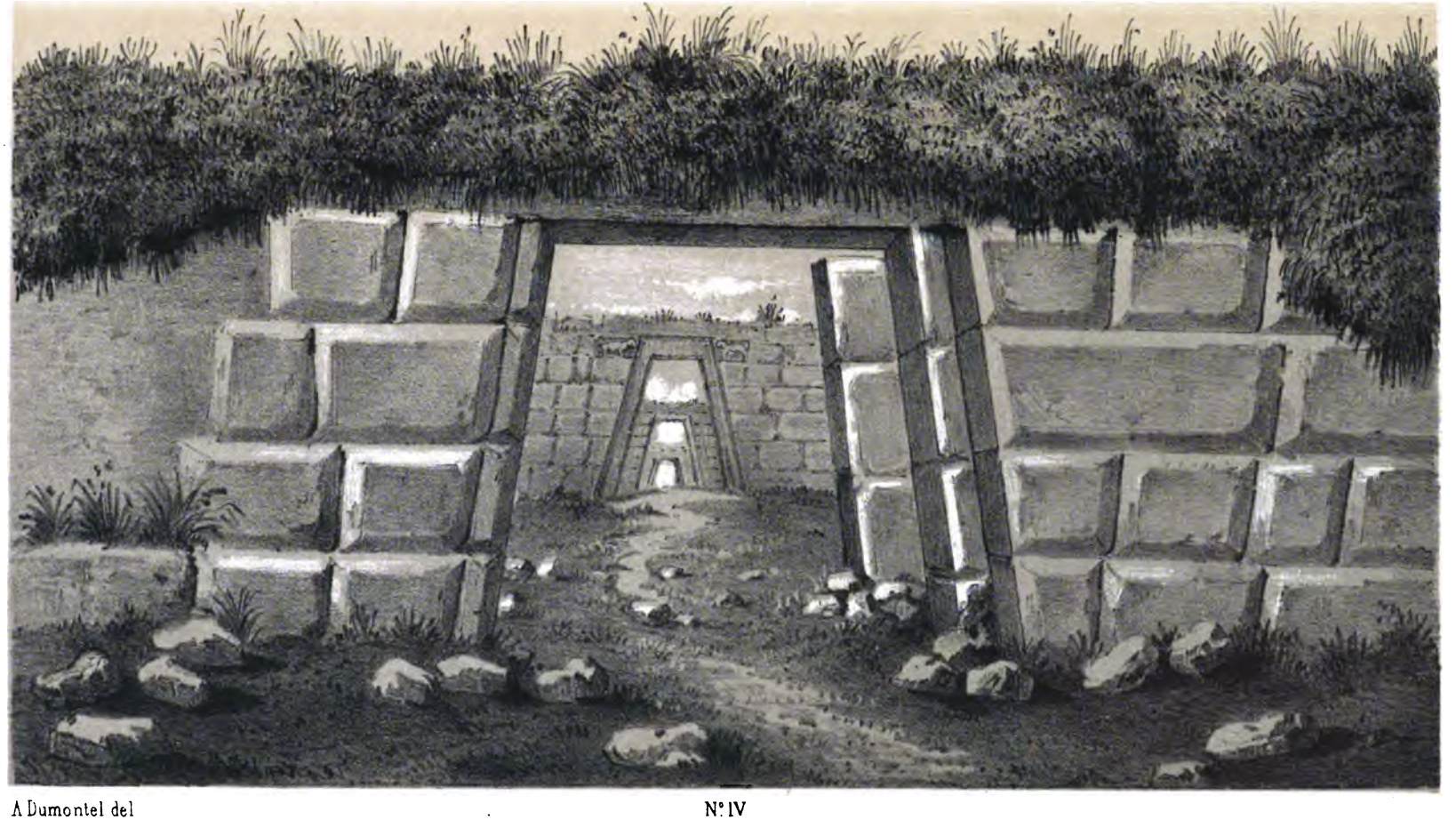
Siguiendo el camino que conduce á Huari, que es uno de los pueblos citados en la relacion de Estete, se encuentran las célebres ruinas que hoy se conocen con el nombre de Huánuco-viejo, y al leer la descripcion que da del lugar el historiador y que he trascrito á la letra, se ve luego que el *Guaneso* corresponde perfectamente al lugar de *Huánuco-viejo.*[1] Con efecto, las hermosas ruinas de Huánuco-viejo se hallan en un llano elevado y frio, de poco mas ó menos 3 leguas de circuito, rodeado de cerros, y con una bajada malísima por el lado del camino que mira hácia Cajamarca.

Asi tanto por su posicion, hallándose en el camino que conduce á Huari, cuanto por la descripcion del lugar, que va enteramente de acuerdo con la del historiador; y tanto por las grandes ruinas de edificios pertenecientes á aquella época, cuanto por cierta analogia en los nombres, se podria casi asegurar que es este el lugar que corresponde al antiguo Guaneso.

Hay mas, el lugar de Tambocancha en el que, como he dicho, hay restos de edificios del tiempo de los Incas, se halla á una distancia de Huánuco-viejo casi de 5 leguas, como la que se dice haber de Tomsucancha á Guaneso. En cuyo caso si el lugar de Tambocancha corresponde á Tomsucancha, podria suceder, que en la relacion se hubiese olvidado una jornada intermediaria entre Tambo (Huarautambo) y Tomsucancha (Tambocancha.)

El último dia del mes de Marzo salió Hernando Pizarro de Guaneso (Huánuco-viejo) y llegaron á un rio que pasaron sobre un puente, hecho de maderos muy gruesos, y fueron á dormir á un lugar situado á 4 leguas de distancia. Aunque no se nombra este lugar, por el puente que se cita se confirma todavia mas que el pueblo de Guaneso corresponde á Huánuco-viejo; pues saliendo de este último punto se baja á Aguamiro

[1] No se debe confundir este lugar llamado Huanuco-viejo con la actual ciudad de Huánuco, fundada mas tarde por los españoles y que se halla situada á 16 leguas hácia el E.



A Dumontel del

N° IV

PUERTAS DE PIEDRA LABRADA, RUINAS DE HUÁNUCO VIEJO.

Provincia de Huamalies

por un pésimo camino, y se llega al puente sobre el rio que divide Aguamiro de Ripan, pueblos que pertenecen á la provincia de reciente creacion que se llama *Dos de Mayo*, y que por una ley del último Congreso fueron reunidos en uno solo con el nombre de *Union*.

Al siguiente dia, 1° de Abril, continuaron su marcha á otro pueblo que se llamaba *Picosmarca*, el que se dice estar en la ladera de una sierra escabrosa.

No he podido averiguar á qué lugar corresponderia este pueblo de Picosmarca, pero por la direccion del camino hácia Huari, debió hallarse en un lugar elevado cerca del límite entre la actual provincia del Dos de Mayo y la de Huari.

De Picosmarca siguió Hernando Pizarro su camino hasta la poblacion de *Guari*, y no queda la menor duda que es la misma que se conoce actualmente con el nombre de *Huari*, citándose en la relacion de Estete el rio y el puente que se pasa para subir á la poblacion. Solo debe haber error en cuanto á la distancia, pues dice, se hallaba á 3 leguas de Picosmarca, en cuyo caso debia haber mas de 4 entre Guaneso y Picosmarca.

Dejó Pizarro la poblacion de Huari dirigiéndose hácia un pueblo que se llamaba *Guacango* [1] el que actualmente no se conoce; y al dia siguiente fue á dormir al pueblo de *Piscobamba*, pasando en el camino otro grande rio sobre un puente de sogas.

Esta parte está completamente de acuerdo con lo que existe en la actualidad; pues la antigua poblacion llamada Piscobamba [2] subsiste todavia, es capital de un distrito que hace parte de la actual provincia de Pomabamba, y para llegar á ella viniendo de Huari, es preciso pasar el rio Yanamayo que corre en una quebrada bastante profunda.

Al salir de la poblacion de Piscobamba, siguieron los españoles su marcha, llegando para dormir á una caseria distante 5 leguas, y el siguiente á un pueblo llamado *Agoa*, que ha desaparecido completamente, no habiendo quedado ningun lugar que lleve dicho nombre.

Siguió su ruta por aquella region de quebrado terreno que constituye la actual provincia de Pomabamba, y atravesando la Cordillera llegó á la poblacion de *Conchuco* (antiguamente Cunchucu y hoy Conchu-

[1] Como mas adelante hablando del mismo pueblo se dice *Guacacamba*, no se sabe cual de los dos sea el verdadero nombre.

[2] Garcilaso (Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro VI, Cap. XII) escribe *Piscopampa*.

cos); [1] marchando media legua antes de llegar á la poblacion por un ancho camino cortado en la peña.

El historiador no menciona aquí el paso de la Cordillera, pues no siendo este punto muy elevado pasó sin duda inapercibido de los españoles. Sin embargo es un hecho que han tenido que atravesar la Cordillera ó línea divisoria de las aguas; puesto que todos los rios de la provincia de Pomabamba van al Marañon, mientras que el rio de Conchucos tributa sus aguas al rio de Santa que desemboca en el Pacífico.

En cuanto á la poblacion de Conchucos, es evidente que corresponde á la que lleva hoy el mismo nombre; pues hay un acuerdo completo aun en la descripcion del camino. Con efecto, la quebrada de Conchucos, un poco mas arriba de la poblacion tiene un trecho, donde es tan angosta que apenas deja lugar para el curso del rio, de manera que se ha debido cortar el camino en la peña.

Al salir de Conchucos siguió Pizarro su marcha al pueblo de Andamarca, como se puede ver por las palabras del historiador:

« Partiendo de alli el Capitan, i su Gente, fueron á dormir á otro « Pueblo, llamado Andamarca, que es donde se apartó para ir á Pacha- « camá; á este Pueblo se vienen á juntar los dos Caminos Reales, que « van al Cuzco. »

Como se ha dicho ya, el antiguo pueblo de Andamarca se hallaba en el lugar que corresponde hoy al de Mollebamba, el que se halla á una jornada de Huamachuco.

Por último, por el mismo camino por donde habia venido, al salir de Cajamarca, siguió su viaje hasta esta última poblacion; entrando Hernando Pizarro y Chilicuchima á la ciudad de Cajamarca el 25 de Mayo de 1553.

Dando ahora una rápida ojeada á toda la extension del territorio recorrido durante este viaje de mas de 300 leguas, por unos pocos españoles, sorprende sobremanera la energia y atrevimiento de aquellos aventureros, que si no tenian por móvil el adelanto de la ciencia geográfica, á lo menos, es innegable que á ellos se debe el primer descubrimiento y descripcion de muchos lugares.

[1] Cieza de Leon (Chronica del Perú — Cap. LXXXII) escribe este nombre como se usa al presente, esto es *Conchucos*.

Asi mismo Herrera (Decada VI, Libro VIII, Cap. IV) el que aplica el nombre de Conchucos solamente á los indios que habitaban aquella comarca.

Pero Garcilaso al que se debe seguir por la ortografia de los nombres indígenas escribe *Cunchucu* y no Conchucos.

Quede pues anotado en la historia cronológica de la geografia que desde Enero á Mayo del año 1533, Hernando Pizarro descubrió la poblacion de Ichocan del departamento de Cajamarca, la de Huamachuco y el lugar de Mollebamba del actual departamento de la Libertad. Descubrió del departamento de Ancachs, todas sus principales poblaciones, habiendo recorrido en la ida, la provincia de Pallasca con su capital Corongo, y todo el pintoresco Callejon de Huaylas, visitando las provincias de Huaylas y la de Huaraz; y en el regreso, la provincia de Cajatambo con la capital del mismo nombre; la provincia de Huari, pasando por esta última poblacion que es su capital; la provincia de Pomabamba viendo de paso Piscobamba una de sus principales poblaciones; y cerrando el círculo con su tránsito por el pueblo de Conchucos que pertenece á la nombrada provincia de Pallasca; habiendo de este modo dado la vuelta completa á la grandiosa cadena de encumbrados picos cubiertos de nieve perpetua, que divide á lo largo este bello y rico departamento.

En la Costa, descubrió el lugar de la fortaleza de Pativilca llamada de Paramonga, el rio de la Barranca (llamado entonces Guamanmayo), la poblacion de Huaura y el pueblo de Pachacamac.

En el departamento de Junin entró á las importantes poblaciones de Tarma y de Jauja, dando el relator Estete una descripcion de esta última, y descubrió la extensa laguna de Chinchaicocha, de la que sale el rio de la Oroya que pasa por Jauja.

Por último, del departamento de Huánuco, recorrió una gran parte de la actual provincia del Dos de Mayo, visitando el lugar donde se hallan los restos de uno de los mas preciosos monumentos de la época anterior á la conquista.

CAPÍTULO V.

Viaje de Francisco Pizarro al Cuzco y descubrimiento de una parte del territorio de los actuales Departamentos de Junin, Huancavelica, Ayacucho y Cuzco.

1533—1534.

Repartida entre los conquistadores la inmensa cantidad de oro y plata que se habia traido del Cuzco y del templo de Pachacamac para el rescate del Inca Atahualpa; y reforzada la pequeña tropa de los españoles con la llegada de otra gente al mando de Diego de Almagro, anti-

guo compañero de Francisco Pizarro; todos ansiaban seguir adelante con la conquista. Un solo obstáculo entorpecia sus deseos: este era el augusto prisionero á quien temian dar la libertad, apesar de haberla pagado á tan alto precio.

El temor de tener en Atahualpa, libre, el mas poderoso enemigo, y por otra parte, la ambicion, la sed de oro y una mal entendida fé religiosa, adormecieron el alma de aquellos aventureros á toda sensacion humanitaria, y forjando un proceso con fútiles y ridículos pretextos, condenaron á muerte al desgraciado Inca, ejecutándose la sentencia el 29 de Agosto de 1553. De este modo faltaron al pacto sagrado y cometieron con este hecho el mas nefando crímen, que nunca perdonará la historia á los sanguinarios autores de aquella trágica escena.

No cumple á mi objeto recordar aquí los pormenores de tan dolorosa historia, y dejando á otros ese delicado cargo, proseguiré el curso de los descubrimientos geográficos, acompañando al Conquistador en su viaje á la capital del Imperio de los Incas, la gran ciudad del Cuzco.

Antes de seguir con la marcha al Cuzco, de Francisco Pizarro, es preciso decir que los primeros españoles que pisaron la capital del Imperio fueron los comisionados enviados por el mismo Francisco Pizarro, de acuerdo con el infeliz Atahualpa, para traer el oro del templo del Sol, que debia apresurar la muerte de este último.

Los historiadores no están de acuerdo en los nombres de dichos comisionados. Asi, segun Zárate, [1] fueron el capitan Hernando de Soto y Pedro del Barco. Xerez [2] no cita el nombre y solo dice que envió tres cristianos para que hiciesen venir el oro, y que salieron de Cajamarca el 15 de Febrero de 1533. El historiador Herrera [3] mas prolijo que los otros, y en esto parece el mas digno de fé, cita por sus nombres á los tres comisionados, que fueron Pedro Moguer, Çarate, y Martin Bueno.

Pero si todos los historiadores hablan de los comisionados por Pizarro, que fueron los primeros españoles que entraron á la ciudad del Cuzco, ninguno habla del camino que han seguido, y solo dan algunas noticias generales. Xerez [4] es el único que entra en algunos detalles y da una ligera descripcion de la ciudad del Cuzco trasmitida por uno de los

1 Zarate — Historia del Perú — Libro II, Cap. VI.

2 Xerez. — Conquista del Perú, por Barcia. — Tomo III, pág. 205.

3 Herrera. — Decada V, Libro III, Cap. I.

4 Xerez. — Obra citada, página 232.

dichos comisionados, la que trascribimos aquí literalmente, para que se tenga una idea del Cuzco tal como lo encontraron los primeros europeos que vieron esta ciudad.

« Año de mil i quinientos i treinta i tres, andados trece Dias del Mes « de Maio, se pregonó, i començó á hacer la fundicion. Pasados diez « Dias llegó á este Pueblo de Caxamalca, uno de los tres Christianos, « que fueron á la Ciudad del Cuzco; este es el que fué por Escrivano: i tru- « xo la raçon de como se habia tomado posesion, en nombre de su Mages- « tad, en aquella Ciudad del Cuzco. Asimesmo trujo relacion de los « Pueblos, que ai en el camino; en que dijo, que ai treinta Pueblos Prin- « cipales, sin la Ciudad del Cuzco, i otros muchos Pueblos pequeños, i « dijo, que la Ciudad del Cuzco, es tan grande como se ha dicho, i « que está asentada en una Ladera, cerca del Llano, las Calles muy bien « concertadas, i empedradas, i que en ocho Dias, que alli estuvieron, no « pudieron vér todo lo que alli havia; i que una Casa del Cuzco, tenia Cha- « peria de Oro; i que la Casa es muy bien hecha i quadrada, i tiene de « esquina, á esquina, trecientos y cincuenta pasos; i de las Chapas de « Oro, que esta Casa tenia, quitaron seteciento Planchas, que una con « otra tenian á quinientos Pesos; i de otra Casa quitaron los Indios « quantidad de docientos mil pesos; i que por ser mui bajo no lo quisie- « ron recibir, que tenia á siete, ó ocho quilates el peso; i que no vieron « mas Casas chapadas de Oro, de estas dos: porque los Indios no les de- « xaron vér toda la Ciudad. »

Siete meses habian pasado desde la llegada de Pizarro á Cajamarca, cuando salia de esta ciudad en direccion hácia el Cuzco, por el camino que conducia á Huamachuco. En esta poblacion demoró cuatro dias; y emprendiendo en seguida su marcha por el real camino de los Incas, pasó á Andamarca, en cuyo lugar, como he dicho, se halla hoy el pueblo de Mollebamba.

Siguieron los españoles su viaje, y pasando con trabajo por unos cerros nevados fueron por la pampa de Bombon á la poblacion de Tarma, que el historiador Herrera [1] y Cieza de Leon llama *Tárama*

Entre la laguna de Bombon (actualmente de Reyes, Junin ó Chinchaicocha) y Tarma, pasaron por los tambos de Chocamarca (hoy caserio de Chacamarca) y encontraron alguna cantidad de oro, del que

1 Herrera. — Decada V, Libro IV, Cap. X.

llevaban á Cajamarca para el rescate de Atahualpa, y que habian dejado allí cuando supieron la muerte del Inca.

Al llegar al hermoso valle de Jauja opusieron los Indios alguna resistencia; pero los valientes castellanos los derrotaron, atravesando el rio en los caballos, con gran sorpresa de los Indios que se creian seguros con haber cortado el puente sobre el gran rio que baña el valle, que á la sazon estaba muy crecido por el derretimiento de la nieve.

En el valle de Jauja fundó Pizarro una poblacion; y despues de algunos encuentros con los Indios *Huancas* y *Yauyos*, que habitaban el territorio de las actuales provincias de Huancayo y Yauyos, siguieron los españoles el camino hácia Vilcas.

Ningun historiador hace una descripcion detallada del viaje de Francisco Pizarro al Cuzco, y aun el minucioso Herrera, [1] cuando dice: « Al « cabo de veinte dias que estuvo (Pizarro) en Xauxa, prosiguió su ca- « mino, la buelta de Vilcas » deja un gran vacio; pues salta bruscamente desde el valle de Jauja hasta la poblacion de Vilcas, situada á poca distancia del actual rio de Pampas, que divide la provincia de Cangallo del departamento de Ayacucho, de la de Andahuaylas, del hoy departamento de Apurimac.

Dicho historiador da el mismo nombre de *Vilcas* al rio que actualmente se llama *Pampas*, y sin lo que sigue seria muy dificil descubrir cual es este rio de Vilcas.

Para aclarar este punto trascribiré á la letra lo que dice el historiador Herrera despues de dar la descripcion de la antigua ciudad de Vilcas.

« Mas adelante de Vilcas, siete leguas, está Uramarca, á donde se « pasa el gran Rio, llamado Vilcas, i la Puente que es de Maromas de « Rama, como las que se usan en Castilla en las Norias, se ata á dos « Padrones de Piedra, que estan en la ribera, i aunque tiene ciento i « sesenta i seis pasos, por ella pasan caballos, como por la Puente de « Duero. Nace este Rio en la Provincia de los Soras, fertil, i de Gente « belicosa, i ellos i los Lucanas hablan un mismo lenguage, i visten de « una misma Lana, i tienen Minas de Oro, i Plata.»

Ahora, como existen en la actualidad los lugares de Uramarca, (hoy Uranmarca) y Soras, citados por el historiador, estando situado el primero (Uranmarca) en el lado derecho del rio de Pampas, en el territorio

[1] Herrera. — Decada V, Libro V, Cap. II.

de la provincia de Andahuaylas; y el último (Soras) en el lado izquierdo, hácia el orígen del rio, y en territorio perteneciente á la actual provincia de Lucanas; no cabe la menor duda que el rio llamado entonces Vilcas corresponde al actual rio de Pampas.

Hay mas, por el párrafo arriba trascrito, se puede determinar el lugar donde existia la antigua ciudad de Vilcas, con sus grandes edificios, templo del Sol y numerosas casas. Con efecto, el historiador dice que Uranmarca se hallaba á 7 leguas mas adelante de Vilcas, y como en la provincia de Cangallo, poco mas ó menos en este paraje, se nota actualmente un pueblo que lleva el nombre de Vilcashuaman, hay motivos para creer que la célebre poblacion de Vilcas existia donde se halla hoy este último pueblo, el cual recuerda con su nombre el de la antigua ciudad.

Para ilustrar mas todavia esta parte de la antigua geografia del Perú, tenemos los importantes datos que nos suministra el concienzudo cronista del Perú, Cieza de Leon; el cual habiendo hecho el mismo viaje de Jauja al Cuzco pocos años despues que Pizarro, aunque no ha dado una descripcion de su viaje, nos ha trasmitido bajo otra forma en su preciosa obra [1] los nombres de los distintos lugares por donde pasaba el camino real que conducia á la capital del Imperio.

Llenaré pues el vacio que ha dejado el historiador Herrera, con lo que dice Cieza de Leon, trascribiendo sus mismas palabras, y haciendo de mi parte los comentarios indispensables, para dar á conocer la relacion entre los nombres de los lugares de aquella época y los que tienen en la actualidad.

Empezando desde el valle de Jauja, hé aquí lo que dice Cieza de Leon:

« Y caminando por el real Camino se va hasta que en unos altos que « estan encima del Valle, se veen ciertos edificios muy antiguos, todos « desechos y gastados. »

Estas ruinas se observan aun en los altos de la poblacion de Jauja.

« Prosiguiendo el Camino, continúa, se llega al pueblo de Acos que « está junto á un tremedal lleno de grandes juncales, donde avia apo- « sentos y depositos de los Ingas como en los demas pueblos de sus « reynos. »

[1] Cieza de Leon. — Chronica del Perú. — Caps. LXXXV — XCI.

No conociéndose actualmente en esta region ningun pueblo que lleve el nombre de Acos, á primera vista parece dificil saber á qué punto corresponde; pero la topografia de aquellos lugares y la nomenclatura indígena proporcionan razones para asegurar que el pueblo de Acos existe todavia pero con la adicion de la palabra tambo, llamándose hoy *Acostambo*. Sabido es que en aquella época se daba el nombre de *tampu* (hoy tambo) á todos aquellos lugares situados en el camino, que servian de posada y, como se ve por las palabras del cronista mas arriba citado, en el pueblo de Acos habia aposentos y depósitos de los Incas.

Segun parece, se ha conservado la tradicion de muchos lugares que servian de posada ó descanso, todos ellos con la terminacion *tambo*, como en el nombre de Acostambo que acabamos de citar.

Aun Garcilaso, al hablar de las provincias conquistadas durante el reinado del Inca Viracocha, cita á este lugar con el nombre de Acos [1]

Si alguna duda quedara de que el pueblo actual de Acostambo corresponde al antiguo de Acos, bastará saber primero, que dicha poblacion se halla en el camino que se sigue para ir al Cuzco; y por último que está inmediato á una pampa ó llanura inundada con atolladeros, confirmando la descripcion que da el antiguo cronista, cuando al hablar del pueblo de Acos dice «que está junto á un tremedal lleno de grandes juncales.»

« De Acos, sigue Cieza de Leon, sale el camino para el aposento de « Pico, i por una loma hasta que abajando por unas laderas, que pues- « to que por ser asperas haze que parezca el camino dificultoso, va tan « bien desechado y tan ancho, que casi pareciera ir hecho por tierra « llana. Y assi abaxa al rio que passa por Xauxa (Jauja) el qual tiene « su puente, y el passo se llama Angoyaco. Y junto á este puente se « vee unas barrancas blancas, de donde sale un manantial de agua sa- « lobre.»

Por el precedente párrafo será muy fácil, al que ha recorrido este camino, conocer que se trata de la bajada del pueblo de Acostambo al puente sobre el rio de Jauja; el que en este punto es conocido aun en el dia por muchas personas con el nombre de *Angoyaco*. Pero si este nombre ahora no se usa mucho, figura sin embargo en algunos mapas del siglo pasado que poseo originales.

[1] Garcilaso. — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro V, Cap. XXIV.

Solamente hay que notar, que el puente sobre el rio no debia estar entonces donde se halla el que existe actualmente de cal y piedra, que se llama de Izcuchaca; pues en la relacion del cronista mas arriba trascrita, se dice que cerca del puente hay unos barrancos blancos con un manantial de agua salobre; los que existen realmente en la márgen derecha del rio, pero á una larga legua mas arriba del actual puente de Izcuchaca.

« Caminando mas adelante, continúa Cieza de Leon, se llega al pue-
« blo de Picoy passando primero otro rio pequeño; adonde tambien ai
« puente; porque en tiempo de invierno corre con mucha furia. »

El lugar llamado *Picoy* (antiguamente *Picuy*) [1] existe todavia, pero no se halla en el camino principal por el que se va hoy al Cuzco, el cual pasa mas al Sur.

En cuanto al rio pequeño con puente que cita el historiador, es el de Acoria que en este camino se atraviesa á poca distancia de su desembocadura en el rio principal de Angoyaco.

« Saliendo de Picoy se va á los aposentos de Parcos, que estan hechos
« en la cumbre de una sierra aspera y muy alta que está á una parte
« y á otra destos aposentos. »

« Antes de llegar á este pueblo de Parcos, en un despoblado pequeño
« está un sitio que tiene por nombre Pucará (que en nuestra lengua
« quiere dezir cosa fuerte) »

« En este lugar ay tanta cantidad de piedras hechas y nacidas de
« tal manera, que desde lejos parece ser verdaderamente una ciudad ó
« castillo muy torreado; por donde se juzga que los Indios le pusieron
« buen nombre. »

Los lugares que cita el cronista subsisten todavia, aunque sus nombres estan ligeramente modificados. El pueblo de *Pucará* se llama hoy *Paucará* y no puede confundirse con otro por la particularidad de las piedras citadas. Con efecto, una infinidad de masas y peñas de conglomerato traquítico, que afectan las formas mas caprichosas, se levantan acá y allá dando al paisaje el mas extraño aspecto, que visto á cierta distancia se asemeja en algo á un gran campo de batalla con numerosos toldos de campaña.

Es digno de notarse el buen juicio del antiguo historiador, el cual no

1 Garcilaso (Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro V, Cap. XXIV) escribe *Picuy*.

ha cometido el error en que han incurrido muchos, de creer que estos extraños monumentos de la Naturaleza fuesen obras de la industria humana.

El antiguo pueblo de *Parcos* corresponde al lugar que hoy se llama *Parcostambo*, habiendo sucedido con el nombre de Parcos lo que he dicho del de Acos. Sin duda alguna este lugar servia de posada, como por otra parte lo indica el mismo historiador cuando dice que habia aposentos.

« De Parcos, sigue, abaxa el camino real por una sierra hasta lle-
« gar a un rio que tiene el mismo nombre que los aposentos: en donde
« está una puente armada sobre grandes padrones de piedra. »

El rio que Cieza de Leon dice que tenia el mismo nombre de *Parcos* se llama hoy rio de *Huarpa*, y se pasa aun en la actualidad sobre un puente suspendido.

Continúa Cieza de Leon:

« Passado este rio de Parcos, está el aposento de Assangaro, de
« donde se va por el real camino hasta llegar á la ciudad de San Juan
« de la Victoria de Guamanga. »

Al presente no se conoce, en esta region, ningun lugar que se llame Assangaro, y no se sabe á punto fijo donde puede haber existido el pueblo ó Aposento de este nombre. Sin embargo, correspondiendo la posicion de este lugar con la que ocupa la actual poblacion de Huanta, y no apareciendo este último nombre en las obras de los historiadores antiguos, hay todas las probabilidades que el antiguo pueblo de *Assangaro*, que cita Cieza de Leon y que Garcilaso escribe *Asancaru*, [1] corresponde á la actual poblacion de *Huanta*.

Un precioso dato que convence plenamente que este antiguo pueblo de Asancaru, existia donde se halla hoy Huanta, lo tenemos en la gran carta de la América meridional de Olmedilla impresa en España en 1775, donde se ve escrito en su lugar respectivo — *Provincia de Huanta* anteriormente *de Azángaro de Huamanga*. [2]

En cuanto á la ciudad de San Juan de la Victoria de *Guamanga* que hoy se conoce con el nombre de *Ayacucho*, no existia cuando Francisco Pizarro hizo su primer viaje al Cuzco, pues ha sido fundada, por el

[1] Garcilaso. — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro V, Cap. XXIV.

[2] Como en el actual departamento de Puno, llamado antiguamente e Collao, existe otra poblacio que lleva el mismo nombre de Azángaro, para distinguirla se llamaba esta Azángaro de Huamanga.

mismo Pizarro cuatro años despues, en un lugar donde habia un pueblo de Indios llamado *Huamanga* y trasladada en seguida al hermoso llano donde se halla actualmente.

Es muy probable pues que los conquistadores en su primer viaje al Cuzco se hayan alojado en el pueblo de Huamanga, habitado entonces por indígenas. [1]

De este lugar se sigue, segun Cieza de Leon, al gran pueblo de *Bilcas*, donde habia templo del Sol y setecientas casas; el mismo que el historiador Herrera llama *Vilcas* y Garcilaso *Villca*, y que como he dicho, existia sin duda alguna en el lugar donde se halla actualmente el pueblo que lleva el nombre de *Vilcashuaman*; pues tanto en la descripcion del pueblo cuanto en su posicion, los dos historiadores estan completamente de acuerdo, [2] como se puede juzgar por el siguiente párrafo de Cieza de Leon:

« De aqui, (Bilcas) prosigue el camino real de Uramarca, que está « siete leguas mas adelante hazia el Cuzco: en el qual termino se pasa « el espacioso rio llamado Bilcas, por estar cerca de estos aposentos. »

Resumiendo ahora los datos que nos proporcionan los historiadores Cieza de Leon y Herrera, resulta que la poblacion de Vilcas citada en todas las relaciones de la conquista del Perú, existia entre la poblacion de Huamanga (hoy Ayacucho) y el pueblo de Uramarca situado en la márgen derecha del rio que se conoce hoy con el nombre de Pampas, y en el territorio de la actual provincia de Andahuaylas; correspondiendo casi exactamente su posicion á la del pueblo que lleva todavia el nombre de Vilcas y que se conoce tambien con el de Vilcashuaman; denomina-

[1] Garcilaso, escribe *Huamanca*, como se puede ver por el siguiente párrafo, donde habla de las nuevas provincias conquistadas en tiempo del Inca Viracocha.

" De alli pasó á otra Provincia llamada Pocra, por otro nombre Huamanca, y á otras, que se dicen " Asancaru, Parco, Picuy y Acos. (Comentarios Reales — Parte 1ª, Libro V, Cap. XXIV.)

[2] En la descripcion de Vilcas como en la de casi todos los lugares del Perú, se ve claramente que el historiador Herrera ha copiado de Cieza de Leon, pues aparte de una ligera diferencia en las palabras, dice casi lo mismo que este último. Haré sin embargo notar que las descripciones de Cieza de Leon, aunque anteriores á las de Herrera, son muchas veces mas exactas; pues sucede á menudo que Herrera para cambiar algunas palabras á fin de no decir lo mismo, hace perder en algo el sentido de la oracion.

Una prueba de lo que acabo de decir la tenemos en estos pocos renglones donde se habla del rio de Bilcas ó Vilcas.

Por lo que dice Cieza de Leon se comprende fácilmente que el rio de Bilcas se halla entre el lugar que lleva este nombre y el pueblo de Uramarca, como sucede realmente. Pero del modo como lo dice Herrera: *Mas adelante de Vilcas, siete leguas, está Uramarca, á donde se pasa el gran Rio llamado Vilcas*, no aparece con claridad si el rio se pasa antes ó despues.

cion que se aplicaba todavia en el siglo pasado á la provincia que hoy se llama de *Cangallo*.

La prueba mas convincente de lo que acabo de decir, la tenemos en las numerosas ruinas que se notan aun hoy dia, en las inmediaciones del pueblo de Vilcas ó de Vilcashuaman; las que han sido citadas tambien en el siglo pasado por el Dr. Cosme Bueno, en la descripcion que ha dado de la provincia que llevaba entonces este nombre. [1]

Hé aquí sus palabras al describir la provincia de Vilcashuaman:

« Toma el nombre esta provincia de un cerro ó tierra muy alta, llamada asi, donde hay vestigios bien claros de una gran plaza de armas, « cercada por los antiguos habitadores de este reyno, de piedras de silleria; y en frente unas ruinas de un templo dedicado al Sol, obra toda que podia dudarse fuese de indios y da á presumir sea de otra nacion anterior, sobre que no falta quien piense fueron gigantes, por ser « hechas estas obras, de cuyo género hay otras en el reyno, de piedras « de enormes magnitud, y traidas segun parece de parajes distantes, « que el moverlas y el colocarlas del modo que se ven, parece imposible « á los indios que se hallaron al tiempo de la Conquista. Dedicóse despues este templo á San Juan Bautista, donde está el pueblo de Vilcas. « A una legua de este al fin de un pequeño valle de mejor temple, que « llaman Pomacocha, se reconocen las ruinas de los palacios del Inca « de la misma materia; y en sus cercanias hay tambien vestigios de caserios, que á lo que se discurre, servian de alojamiento á la familia, « y caciques de su séquito. »

Tambien de lo dicho resulta que el camino real de los Incas que conducia del valle de Jauja al Cuzco pasaba por el rio de Pampas cerca del pueblo de *Uramarca* (hoy Uranmarca) y de consiguiente mucho mas arriba del punto donde atraviesa este rio el camino actual.

Siguiendo ahora el viaje de los españoles hácia el Cuzco, segun el historiador Herrera, que es el que da mayores detalles, tenemos que Hernando de Soto, el cual habia sido enviado delante para explorar el camino, tuvo que combatir con los Indios que le oponian resistencia, á quienes, valiéndome de las mismas palabras del historiador, « le dió un

[1] Conocimiento de los tiempos: ephemeride del año 1767 — Por el Dr. D. Cosme Bueno. Documentos literarios del Perú colectados por el Coronel D. Manuel Odriozola. — Tomo III, pág. 80.

« buen alcance, y se retiraron al rio de Apurimá, i dió aviso á D. Fran-
« cisco Pizarro, i pasó á Curambo, i el Rio de Abancay. » [1]

Herrera no nombra siquiera la provincia de Andahuaylas que han tenido que pasar los españoles para llegar al rio de Abancay, á cuya provincia pertenece el pueblo de Uramarca (Uranmarca) y el lugar de *Curambo* (hoy Curamba) que cita el mismo historiador.

Cieza de Leon y Garcilaso hablan de ella; lo que prueba que este nombre era conocido desde antes de la conquista. El primero dice : [2]

« De esta provincia de Andahuaylas, (que los españoles comun-
« mente llaman Andaguaylas) se llega al rio de Abancay, que está
« nueve leguas mas adelante hácia el Cuzco; y tiene este rio sus pa-
« drones ó pilares de piedra bien fuertes, adonde está puente como en
« los demas rios. »

El rio que los historiadores llaman de *Abancay*, aunque algunos le dan todavia este nombre porque pasa á poca distancia de la poblacion de Abancay, es sin embargo conocido con el nombre de rio *Pachachaca*.

En cuanto al lugar de Curambo que cita Herrera, se halla situado en el camino de Andahuaylas á Abancay, en un lugar elevado entre las actuales postas de Pincos y Huancarama. Si en el dia no se nota en este lugar casa alguna, se observa todavia, á unos cien pasos á la izquierda del camino, las ruinas de un monumento de forma cuadrangular, con cuatro elevados escalones construidos con piedras, en cada lado, que dan al conjunto una forma que se acerca á la de una pirámide truncada. En dos lados opuestos hay un terraplen en plano inclinado que permite subir al primer piso ó escalon.

Algunas personas del lugar dan á estas ruinas el nombre de *Pirámide de Curamba*, pero otras la llaman *de Cayumba*.

El historiador Garcilaso cita los lugares de *Abancay*, *Curiambo* y *Andahuaylas* con los nombres que tenian antes de la conquista que son *Amancay*, *Curampa* y *Antahuaylla*. — A propósito del primer nombre dice : [3]

« Llegó al valle Amancay, que quiere decir Azucena, por la infinidad
« que de ellas se cria en aquel valle. »

Mas adelante sigue :

« De allí fué á Curampa, i con gran facilidad redujo aquellos Pueblos,

[1] Herrera. — Decada V, Libro V, Cap. III.
[2] Cieza de Leon. — Chronica del Perú.—Cap. XC.
[3] Garcilaso. — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro IV, Cap. XV.

« porque son de poca gente. De Curampa fué á la gran provincia lla-
« mada Antahuaylla, etc. »

Hernando de Soto despues de haber pasado el rio de Abancay (hoy Pachachaca), continuó su marcha atravesando el rio Apurimac en persecucion de los Indios, los que se retiraron á Limatambo. [1] Pero es de admirarse el atrevimiento de aquellos arriesgados españoles que, hallando deshechos los puentes, pasaron á nado en sus caballos el caudaloso Apurimac, como lo hace notar el mismo historiador Herrera que dice:

« Fue cosa notable, que haviendo los Indios deshecho las Puentes,
« con ser tan poderosos, los pasaron con los caballos; cosa que jamas
« despues acá, se ha visto, especialmente en el de Apurima. » [2]

Bajo el punto de vista geográfico que me ocupa, es digno de citarse lo que dice respecto del rio Apurimac el cronista Cieza de Leon: [3]

« Adelante está el rio *Apurima*, que es el mayor de los que se han pa-
« sado desde *Caxamalca* hazia la parte del Sur, ocho leguas del de Aban-
« cay: el camino va bien desechado por las laderas y sierras; y devieron
« de passar gran trabajo, los que hizieron este camino, en quebrantar
« las piedras, y allanarlo por ellas; especialmente quando se abaxa por
« el rio, que va tan aspero y dificultoso este camino, que algunos caba-
« llos cargados de plata y de oro han caydo en él y perdido, sin lo poder
« cobrar. Tiene dos grandes pilares de piedra, para poder armar la
« puente. »

Viéndose los Indios tan valientemente perseguidos por aquel puñado de españoles, aprovechando del conocimiento topográfico que tenian del pais juzgaron conveniente retirarse á la Sierra de Vilcaconga, donde podrian tener grandes ventajas sobre sus enemigos; pues por lo quebrado del terreno se haria muy dificultosa la marcha de los caballos.

Siendo mi objeto principal la historia de la geografia, no entraré en los pormenores de la encarnizada batalla que tuvo Hernando de Soto con los Indios en los desfiladeros y áspero terreno de la Sierra de Vilcaconga, y de la victoria que alcanzó mediante el socorro de la gente comandada por Almagro, que le envió de Jauja Francisco Pizarro.

1 Garcilaso (Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro I, Cap. XX) escribe *Rimactampu*, siendo este uno de los primeros pueblos que mandó poblar el Inca.

2 Herrera — Decada V, Libro V, Cap. III.

3 Cieza de Leon — Chronica del Perú, Cap. XCI.

Reservándome la tarea de dar á conocer la verdadera posicion de los lugares citados por los antiguos historiadores, emitiré algunas consideraciones sobre la posicion de la Sierra de Vilcaconga que en algunos mapas está muy erróneamente colocada, pues se indica como Sierra de Vilcaconga una parte de la Cordillera Nevada, situada mucho mas al Norte y que separa el valle de Santa Ana del rio Apurimac, parte que deberia mas bien llamarse Cordillera de Vilcabamba, por hallarse en esta region el pueblo que lleva este nombre.

Basta leer con un poco de atencion al historiador Herrera para ver que la Sierra de Vilcaconga debe hallarse entre el pueblo de Limatambo y el Cuzco; pues en la relacion de dicho historiador se dice que los Indios se retiraron primero á Limatambo, y despues á la Sierra de Vilcaconga á 7 leguas del Cuzco.

Pero el que no deja duda alguna sobre la verdadera posicion de la Sierra de Vilcaconga, es el cronista Cieza de Leon, cuya obra es una fuente de preciosos datos sobre el estado de la geografia del Perú en la época de la conquista. Hé aquí lo que dice:

« De este rio Apurimac se va hasta llegar á los aposentos de Lima-
« tambo y passando la sierra de Bilcaconga se llega al valle Xaquixa-
« guana el cual es llano situado entre las cordilleras de la Sierra. » [1]

Ahora, basta haber recorrido el camino que conduce al Cuzco para no dudar un instante que la Sierra de Vilcaconga de que hablan todos los historiadores del Perú, es aquella cadena de cerros que se atraviesa en el camino, que conduce del pueblo de Limatambo al actual pueblo de Zurite; el que se halla al principiar la pampa de Anta, conocida tambien con el nombre de Jaquijaguana; la misma que Cieza de Leon llama *Xaquixaguana* como se escribia entónces, y Garcilaso *Sacsahuana.* [2]

Esta última parte que hoy lleva el nombre de *Pampa de Anta* no puede confundirse con ninguna otra; pues de su terreno inundado en gran extension y de la ingeniosa calzada que sirve de camino, hay una clara descripcion en el antiguo cronista Cieza de Leon, cuyas palabras me complazco en trascribir:

« Ay deste valle á la ciudad del Cuzco cinco leguas; y pasa por él el
« gran camino real. Y del agua de un rio, que nace cerca deste valle
« se haze un grande tremedal (pantano) hondo, y que con gran difi-

1 Cieza de Leon. — Chronica del Perú. — Cap. XCI.
2 Garcilaso. — Comentarios reales. — Libro I, Cap. XX.

« cultad se pudiera andar si no se hiziera una calzada ancha y muy fuer-
« te, que los Ingas mandaron hazer, con sus paredes de una parte y
« otra, tan fixas que duraran muchos tiempos. »

En la Sierra de Vilcaconga, D. Francisco Pizarro alcanzó á sus compañeros Hernando de Soto y Diego de Almagro, para seguir el camino hácia el Cuzco, y llegado al valle de Xaquixaguana (hoy Jaquijaguana ó Pampa de Anta), hizo quemar vivo al capitan indio Chilicuchima, por tener fundadas sospechas de que traicionaba á los españoles.

Por fin, despues de muchas penalidades y reñidos combates con los Indios, terminaron los valerosos castellanos su penoso y largo viaje, entrando, en la mitad del mes de Noviembre de 1533, en la gran capital del desbaratado Imperio de los Incas. [1]

Los antiguos historiadores dan en pocas palabras una idea de la situacion de la ciudad y de su clima.

Hé aquí lo que dice Herrera : [2]

« La gran ciudad del Cuzco está fundada en sitio aspero, i por todas
« partes cercada de Sierras, entre dos Arroyos pequeños, que corren al
« Poniente, i el uno pasa en medio; i por ser el Valle muy frio, no ai
« Arbol de Fruta, sino algunos molles. A la parte del Norte, en el cer-
« ro mas alto, i mas cercano, está aquella gran Fabrica de los Ingas,
« que los Castellanos, llaman Fortaleza. »

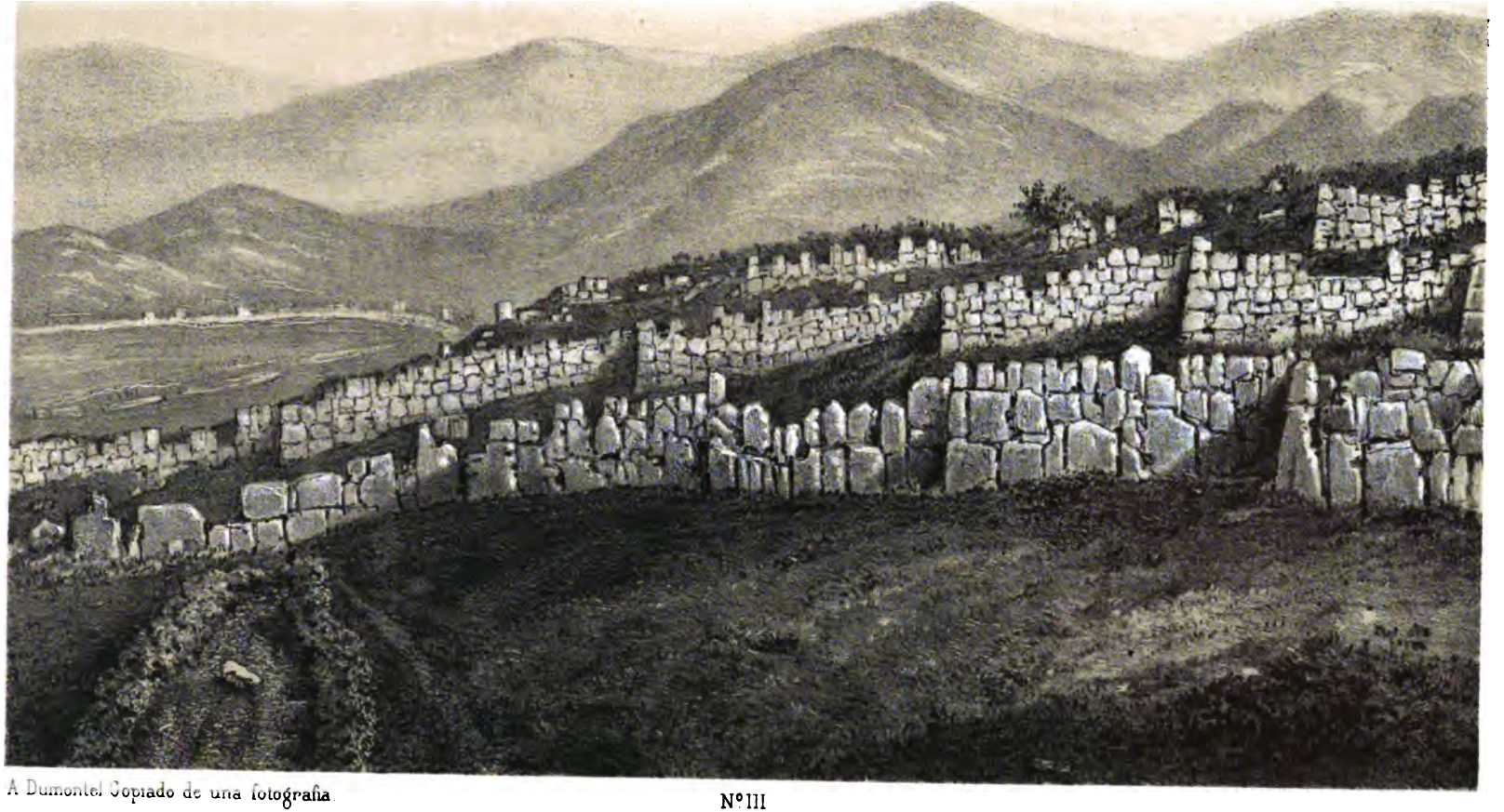
Con efecto, la ciudad del Cuzco, llamada antiguamente Cosco, [3] se halla rodeada de cerros; tiene un clima algo frio, pues en la poblacion el maiz se produce con dificultad; y está situada entre dos arroyos, el Tulumayo y el Huatanay, atravesando este último la misma ciudad; solo sí que su direccion es hácia el S. y mas abajo al S.E.

En cuanto á la fortaleza, se halla realmente al N. de la ciudad; pero es extraño que apesar de ser citada por todos los historiadares antiguos,

[1] Esta fecha de la entrada de Francisco Pizarro en la ciudad del Cuzco es la que da el célebre historiador moderno Prescott, quien la tomó de los documentos que merecen mas fé.

[2] Herrera (Decada V, Libro VI, Cap. III) dice que Pizarro entró en la ciudad del Cuzco por el mes de Octubre de 1534, con estas palabras: " Llegado D. Francisco Pizarro al Cuzco, entró en aquella poderosa y gran ciudad por el mes de Octubre de este año (1534) "; pero este dato lo ha tomado seguramente de Cieza de Leon, el cual, segun mi modo de ver, cita dicha fecha, no como la de la entrada de Pizarro, sino como la de la reedificacion de la ciudad del Cuzco, habiendo tal vez Pizarro practicado alguna ceremonia con este objeto en Octubre de 1534, como lo harian creer las siguientes palabras textuales de Cieza de Leon: " La reedificó y tornó á fundar el Adelantado don Francisco Pizarro, gover-
" nador y capitan destos reynos, en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, año de mil y
" quinientos y treynta y quatro años, por el mes de Octubre. "

[3] Garcilaso — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro I, Cap. XVI.



A Dumontel Copiado de una fotografía.

Nº III

MURALLAS ANGULARES DE LA FORTALEZA DE SACSAHUAMAN. CUZCO.

ni Cieza de Leon ni Herrera mencionan el nombre de Sacsahuaman que se conoce actualmente y que Garcilaso [1] aplica al cerro sobre el que se halla.

En cuanto al orígen del nombre Cuzco, no tenemos otros datos que los que nos suministra el historiador Garcilaso, el que nos da á conocer que el verdadero nombre de la célebre capital del Imperio de los Incas no es *Cuzco* sino *Cosco*, que en la lengua particular de los Incas quiere decir *Ombligo*.

Este nombre le fué sin duda aplicado haciendo alusion á que esta ciudad era como el centro del dilatado Imperio. Parece que los antiguos monarcas peruanos, no solo consideraban á la ciudad del Cuzco como centro de todos sus dominios sino del mundo entero; pues los nombres de los puntos cardinales que tenian en su lengua eran relativos á la capital del Imperio, esto es á la ciudad del Cuzco.

Hé aquí lo que dice el mismo historiador Garcilaso: [2]

« Los Reyes Incas dividieron su Imperio en quatro partes que lla-
« maron *Tavantisuyu*, que quiere decir las quatro partes del Mundo, con-
« forme á las quatro partes principales del Cielo, Oriente, Poniente,
« Septentrion, y Mediodia. Pusieron por Punto, ó Centro, la Ciudad
« del Cozco, que en la Lengua Particular de los Incas, quiere decir Om-
« bligo. »

« Llamaron á la parte del Oriente, Antisuyu, por una Provincia llama-
« da Anti que está al Oriente, por la qual tambien llaman Anti á toda
« aquella gran Cordillera de Sierra nevada, que pasa al Oriente del Perú,
« por dar á entender que está al Oriente. Llamaron Cuntisuyu á la par-
« te del Poniente, por otra Provincia muy pequeña, llamada Cunti. A
« la parte del Norte, llamaron Chinchasuyu, por una gran Provincia lla-
« mada Chincha, que está al Norte de la ciudad, y al distrito del Me-
« diodia, llamaron Collasuyu, por otra grandisima Provincia llamada
« Colla, que está al Sur. »

La entrada de los españoles al Cuzco, ha sido aun bajo el punto de vista de la geografia una verdadera conquista; pues no era el simple descubrimiento de una poblacion, sino que daba á conocer la existencia de una civilizacion bastante adelantada y completamente desconocida. Se presentaba á los ojos de los españoles una gran ciudad, rodeada de

[1] Garcilaso — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro VII, Cap. VIII.
[2] Garcilaso — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro II, Cap. XI.

una muralla, atravesada por un arroyo con numerosos puentes; con calles, aunque estrechas bien alineadas, y hermosas casas que tenian paredes todas de piedras primorosamente labradas, que causaron la admiracion de los mismos conquistadores por su maravillosa juntura.

Realmente es dificil formarse una idea exacta de la perfeccion con que estan talladas y acomodadas las piedras, si no se ven personalmente las preciosas muestras que quedan todavia de aquella época, en la ciudad del Cuzco, y que se pueden admirar en las paredes de las calles del Triunfo y de Atun-rumi.

CAPÍTULO VI.

Fundacion de Lima. — Origen del nombre Lima. — Origen del nombre de Ciudad de los Reyes. Fundacion de Trujillo. — Primeros rumores sobre la division del Perú despues de la conquista. Descubrimiento y conquista de la provincia de los Chachapoyas.

1535 — 1536.

Dueños los españoles de la opulenta ciudad del Cuzco, pensó Francisco Pizarro que seria conveniente dar á los Indios un soberano de su raza, elevando al trono y coronando de Inca á un hijo legítimo de Huayna-Capac, llamado Manco. Con esta medida procuraba captarse el afecto de la raza indígena y tener una especie de autómata que pudiera serle útil para sus planes posteriores.

1535.—Fundacion de Lima.—Contentados de este modo los Indios, salió Francisco Pizarro del Cuzco en direccion hácia la Costa con la idea de fundar una poblacion cerca del mar, la que debia ser capital del nuevo Reino del Perú. Con este objeto se fué á Pachacamac y allí, segun dice el Historiador Herrera [1], « Embió el Gobernador (Francisco Pizar-« ro) desde Pachacamac, seis de á Caballo, que fuesen por la Costa reco-« nociendo, hasta hallar algun Lugar con comodidad de Puerto, i lo de-« mas conveniente, para fundar Pueblo; y usada toda diligencia no ha-« llaron mejor Puerto que el de Sangalla, que está entre los deleitosos y « frescos Valles de Chincha y Nasca. » [2]

[1] Herrera. — Decada V, Libro VI, Cap. XI.

[2] El puerto llamado entonces de *Sangalla* es el que lleva hoy el nombre de *Pisco*, dándose actualmente el nombre de *Sangallan* á una grande isla y al canal que media entre esta y la península de *Paracas*, llamada tambien *Boqueron de Sangallan*. Pero el valle, si nos atenemos á lo que dice Garcilaso (Coment. reales.—Libro VI, Cap. XVII) se conocia antes de la conquista con el nombre actual de Pisco,

Francisco Pizarro mandó que fundasen la poblacion en aquel lugar; pero algo mas tarde despues de nuevas diligencias se fijó en el valle de Lima, en el que habia pensado de antemano; y de Pachacamac donde habia fijado entonces su residencia, comisionó el 8 de Enero de 1535 á Rui Diaz, Juan Tello y Alonso Martin de Don Benito para que fuesen al valle de Lima, observando donde se pudiese fundar la poblacion, encargándoles asimismo que buscasen y se informasen de los caciques si habia la leña necesaria. [1]

El 13 de dicho mes, regresaron los comisionados á Pachacamac, y declararon que habian empleado aquellos dias en recorrer la tierra alrededor del pueblo de Lima, y que les parecia muy á propósito para fundar la poblacion, siendo la comarca muy buena, provista de buena agua y leña y tierras para las sementeras; que se hallaba cerca de un puerto; que su asiento era airoso y desmontado; que habia un rio muy conveniente para la poblacion que se iba á hacer, y que los Indios para el servicio de los vecinos no tendrian mucho trabajo por ser comarcanos.

Por fin, el 18 de Enero del mismo año de 1535, tuvo lugar la fundacion de la ciudad, extendiéndose el acta que reproduzco á la letra, para dar una idea del estilo y formalidades de aquella época. [2]

« En el dicho pueblo de Lima Lunes dies y ocho del mes de Henero « de el dicho año, el dicho Señor Gobernador en presencia de mi el di- « cho escribano é testigos susoescritos. Dijo: que por quanto Visto el di- « cho pedimento á el fecho por la justicia é regimiento é vecinos de la « dicha ciudad de Jauja, el probeyó á los dichos Rui Diaz é Juan Tello, « é Alonzo Martin de Don Benito para que biniesen como binieron á « ver el dicho Aciento, e pasear el dicho Casique de Lima. Serca de lo « qual dijeron sus pareceres segun que todo desuso se contiene, e que ha- « gora el abenido juntamente con los Señores oficiales de su Magestad « Alonzo Riquelme Thesorero, e Garcia de Salcedo Veedor; e Rodrigo « Masuelas que fue nombrado juntamente con el dicho Veedor por el di- « cho reximiento para hacer lo susso dicho, e ha uisto e paceado ciertas « vezes la tierra de el dicho Casique de Lima y Examinado el mejor ci- « tio, les parece é ha parecido que el dicho Aciento de el dicho Casique

[1] Documento titulado "Fundacion y poblacion desta muy noble y muy leal Ciudad de los Reyes del Pirú, fecha por el Marques D. Francisco Pizarro, adelantado y primero Gobernador que fue destos reynos, en dies y ocho de henero de 1535 años."

[2] He tomado este documento de la obra "Estadística de Lima" por el Dr. D. M. A. Fuentes, en la que en una nota á la pág. 10 se dice copiada (en 1837) del Libro primero de Cabildo de esta ciudad).

« es el mejor é junto al Rio de el, e contiene en si las calidades susodi-
« chas que se requieren tener los Pueblos, é ciudades para que se Pue-
« blen, y ennoblescan e se perpetuen y esté bien citiado; E por que con-
« viene al servicio de su Magestad e bien e sustentacion, e Poblacion de
« estos dichos sus Reinos, é consuelo e combercion de los Casiques e In-
« dios de ellos, e para que mejor e mas presto sean industriados y reduci-
« dos al conocimiento de las cosas de nuestra Santa fee Catholica, por lo
« qual, en nombre de sus Magestades, como su Gobernador e Capitan Ge-
« neral de estos dichos Reinos, despues de haver filiado el dicho citio con
« acuerdo e parecer de los dichos Señores Oficiales de su Magestad que
« presentes se hallaron, e del dicho Rodrigo Masuelas: mandaba e mandó
« que el dicho Pueblo de Jauja, é anssi mismo el de Sangallan, porque
« no está en aciento combeniente, se pasen á este dicho Aciento e citio,
« por cuanto, cuando el dicho Pueblo de Jauja, se fundó arriua en la
« Sierra, no estaua Visto para que el dicho pueblo estubiese mejor funda-
« do, el hizo la dicha fundacion de el con adictamiento é condicion que
« se pudiese mudar en otro lugar que mas combiniese, e pareciese: e por-
« que hagora, como dicho es conviene que de los dichos Pueblos se haga
« nueva fundacion, acordó e determinó de fenecer, é haser, e fundar el
« dicho Pueblo el cual mandaua y mandó que se llame desde hagora para
« Siempre Jamas, la Ciudad de los reyes. El qual hizo e Pobló en nom-
« bre de la Santisima trinidad Padre e hijo y espiritu Santo, tres perso-
« nas y un solo Dios verdadero: sin el qual que es principio y Criador de
« todas las cosas e hasedor de ellas, ninguna cossa que buena sea se pue-
» de hacer, ni principiar, ni arribar ni permanecer; e por que el principio
« de cualquier Pueblo ó Ciudad, ha de ser en Dios y por Dios y en su
« nombre, como dicho es, combiene principiallo en su Yglesia. Comen-
« zó la Fundacion e trasa de la dicha Ciudad y de la Yglesia, que puso
« por nombre nuestra Señora de la Asumpcion cuya advocacion será; en
« la qual como Gobernador y Capitan General de su Magestad de estos
« dichos Reinos, despues de señalado Plan hizo é edificó la dicha Ygle-
« sia é puso por sus manos la primera piedra y los primeros maderos
« de ella; y en señal y tenencia de la pocesion, [1] .....
« Vel quasi que sus Magestades tienen tomadas en estos dichos Reinos,
« assi de la Mar como de la tierra descubierta y por descubrir; y luego

[1] Aqui parece que faltan algunas palabras.

« repartió los solares á los vecinos de el dicho Pueblo segun parecerá « por la trasa que de la dicha Ciudad se hizo, la qual espera en nuestro « Señor y en su Vendita madre que será tan grande e tan próspera quan- « to conviene, e la conservará e aumentará perpetuamente de su mano, « pues su edificio es para su santo servicio, y para que nuestra santa fe « catholica sea ensalsada, aumentada e comunicada e sembrada entre « estas Jentes Barbaras, que asta agora han estado desbiadas de su co- « nocimiento y verdadera Doctrina y servicio; para que la guarde e con- « serbe y libre de los peligros de sus enemigos y de los que mal y daño « le quicieren facer; e confio en la grandeza de su Magestad, que sien- « do informado de la fundacion de la dicha Ciudad confirmará y aprova- « rá la dicha fundacion por mi y en su real nombre fecho, y le hará « muchas mercedes para que sea ennoblecida y se conserbe en su servi- « cio. Y los dichos señores Governador y oficiales de su Magestad, lo « firmaron de sus nombres, y ansimismo el dicho Rodrigo de Masuelas, « testigos que fueron presentes Rui Diaz, y Juan Tello y Domingo de la « Presa Escrivano de su Magestad estantes en el dicho Aciento del Ca- » sique de Lima. »

Origen del nombre Lima.—El nombre de *Lima*, segun Garcilaso, es una corrupcion que hicieron los españoles de la palabra indígena *Rímac*, que era entonces el nombre del valle, y á lo que parece de los documentos citados sobre la fundacion, debia serlo tambien de un cacique ó de un pequeño pueblo de Indios; nombre que se conserva todavia y que se aplica hoy de preferencia al rio que baña el valle de Lima.

Segun Garcilaso, la palabra *Rímac* quiere decir *el que habla*, y valiéndonos de sus mismas palabras [1] « llamaron así al valle por un Idolo, que « en el huvo en figura de Hombre, que hablava y respondia á lo que le « preguntavan, como el oráculo de Apolo Delphico, y otros muchos que « huvo en la Gentilidad antigua; y porque hablava, le llamavan, el que « habla, y tambien el valle donde estava. »

El historiador moderno Prescott, en cuanto al orígen del nombre Lima sigue la opinion de Garcilaso, diciendo que es una corrupcion del nombre primitivo indio de Rímac, y agrega que esta corrupcion empezó desde el principio, pues en los manuscritos de los antiguos conquistadores se usaba ya el nombre de Lima.

1 Garcilaso. — Comentarios reales. — Libro VI, Cap. XXX.

Podemos aquí añadir que el nombre de Lima, como hemos visto por los documentos sobre la fundacion de la Ciudad de los Reyes, es todavia mas antiguo que la ciudad misma; pues Pizarro comisionó á tres españoles para que fuesen á examinar si las tierras del cacique de *Lima* convenian para la fundacion de la ciudad. Por lo que toca al lugar del valle de Lima donde se hallaba el ídolo que llamaban Rímac, el padre Calancha [1] dice lo siguiente:

« Demas del gran templo y huaca del Supremo Pachacamac, tenia « cada valle su Dios particular, y todos tenian el nombre de su Dios. El « deste valle, antiguo al de Pachacamac (aunque de una poblacion á « otra avia mas de quatro leguas) era el Dios Rimac, cuya Huaca y « templo, vemos oy junto á la granja de los Religiosos Padres de Santo « Domingo, que se llama la Chacra de Rimactampu, i corrupto el nom- « bre llamamos Limatambo [2]; i á este valle i ciudad Lima, conjunto á es- « ta Huaca, está el contiguo pueblo que llegava asta Maranga, casi media « legua, como lo atestiguan sus ruinas i sus naturales. »

De lo que precede se viene en conocimiento no solamente del lugar en el valle de Lima donde se hallaba el célebre y famoso ídolo hablador sino del pueblo que se conocia ya por los españoles con el nombre corrompido de Lima, antes de la fundacion de la Ciudad de los Reyes, como aparece del acta de su fundacion.

Orígen del nombre de Ciudad de los Reyes.—Por lo que toca al nombre de Ciudad de los Reyes con el que fué llamada Lima en la época de su fundacion, algunos escritores, entre ellos Garcilaso y mas recientemente Prescott, [3] lo hacen derivar de la errónea asercion del primero de estos historiadores, de que la ciudad de Lima haya sido fundada el 6 de Enero, que es el dia de Reyes ó de la Epifania, como se puede ver por las siguientes palabras del mismo Garcilaso: [4] « Donde fun- « daron los Españoles la ciudad que llaman de los Reies por haverse fun- « dado dia de la Aparicion del Señor quando se mostró á la gentilidad. « De manera, que Rimac, ó Lima, ó la ciudad de los Reies, todo es una « misma cosa. »

1 Calancha. — Coronica moralizada del Orden de S. Agustin en el Perú.—Libro I.—Cap. XXXVII:

2 La Chacra de Limatambo existe aun en la actualidad á una legua de Lima en el camino de Chorrillos, y como en los terrenos de la inmediata chacra de Surquillo, que tambien pertenece á los padres Domínicos, existe la huaca Juliana, que es la mas grande entre todas las del valle de Lima, es posible que ella sea la de que habla el padre Calancha, donde se hallaba el ídolo Rímac.

3 Prescott. — Conquista del Perú. —Libro III, Cap. IX.

4 Garcilaso. — Comentarios reales.—Libro VI, Cap. XXX.

Herrera, sin deducir el nombre de Ciudad de los Reyes del dia de su fundacion, sigue sin embargo á Garcilaso en el error de creer que la ciudad de Lima haya sido fundada el 6 de Enero y no el 18, segun aparece de los preciosos y auténticos documentos ya citados. Hé aquí como se expresa Herrera sobre la fundacion de Lima: [1]

« Partido el Mariscal (Almagro), el Governador (Francisco Pizarro) « entendió luego en poblar la Ciudad en el Valle de Lima, que nombró de « los Reies, con el Auto de Posesion, que en tales fundaciones se acos- « tumbraba de hacer, y fue el dia de la Epifania del Año siguiente de 1535.»

Volviendo ahora al orígen del nombre de Ciudad de los Reyes, desde que se sabe con certeza que Lima fué fundada el 18 de Enero, y no el dia 6 ó de Reyes, este nombre no tendria razon de ser si no hubiese sido otra la idea de su fundador. Así, muchos admiten que el nombre de Ciudad de los Reyes, que dió Pizarro á la capital del Perú fué en honor de Carlos V y Doña Juana su madre, y de este parecer es tambien el Señor Lorente en su preciosa y elegante historia de la Conquista del Perú. [2]

Aunque es muy probable que este sea el verdadero orígen del nombre de Ciudad de los Reyes, y aunque se sepa con toda seguridad por el mas auténtico documento, cual es el acta de la fundacion y poblacion de Lima, que se halla original en los libros del Cabildo de esta capital, que esta importante ciudad fué fundada el dia 18 de Enero y no el dia 6, yo creo que el nombre de Ciudad de los Reyes adoptado por algun tiempo y que se usa históricamente aun hoy dia, encierra á la vez las dos ideas, esto es, la de recordar á los monarcas españoles que reinaban entonces y la de los tres Reyes de la Sagrada Escritura, lo que se puede probar por el exámen de su escudo de armas.

Segun mi modo de ver, aunque la intencion del fundador D. Francisco Pizarro al dar á Lima el nombre de Ciudad de los Reyes, fué dedicarla á los citados monarcas, estos al conceder á Lima el privilegio de un escudo de armas, tuvieron en mente no solo la idea profana, sino tambien la idea religiosa.

Con efecto, el escudo de armas concedido á la Ciudad de los Reyes por real cédula dada en la villa de Valladolid el 7 de Diciembre del año 1537, contiene los signos que representan tanto á los reyes españoles, cuanto

1 Herrera. —Decada V, Libro VI, Cap XII.

2 S. Lorente. — Historia de la Conquista del Perú, Libro V, Cap. I.

á los tres reyes de la historia sagrada, como se puede ver por la descripcion que se hace de él en la citada cédula, cuya parte principal es como sigue: [1] « Nos por mas honrar y favorecer á la dicha Ciudad tuvimos-
« lo por bien e por la presente es nuestra merced y Voluntad que agora y
« de aqui adelante perpetuamente para siempre jamas la dicha Ciudad de
« los Reyes aya y tenga por sus armas conocidas un escudo en campo
« azul con tres coronas de oro de Reyes, puestas en triángulo, y encima
« dellas una estrella de oro la cual, cada una de las tres puntas de la dicha
« estrella toque á las tres coronas, y por orla unas letras de oro que di-
» gan *Hoc signum vere Regum est;* en campo colorado y por timbre y divisa dos
« águilas negras de corona de oro de Reyes que se mire la una á la otra y
» abracen una *I* y una *K* que son las primeras letras de nuestros nombres
« propios, y encima destas dichas letras una estrella de oro, etc. » [2]

Ahora, claro está que las dos iniciales *I*, *K*, indican los nombres de los reyes españoles, asimismo como las dos águilas con corona de oro que se miran y abrazan sobre dichas iniciales, denotan su superioridad sobre los demas, el mando y el parentesco que existia entre Doña Juana y Carlos V. Pero tambien muy claro aparece que las otras tres coronas de reyes y la estrella con las puntas que tocan á las citadas coronas, representan á los tres reyes de la Escritura Sagrada, con la estrella que les sirvió de guia.

Fundacion de Trujillo.—Fundada la Ciudad de los Reyes, que es hoy la culta Lima, capital de toda la República del Perú, le pareció conveniente á Francisco Pizarro establecer otra poblacion en la costa del Norte; escogió para esto el fértil valle del Chimo y dió á la ciudad el nombre de Trujillo, en honor y recuerdo de su pais natal.

« El valle de Chimo, dice el historiador Herrera [3], tomó el nombre de
« un poderoso señor, i ocupandole los Ingas, le tuvieron en mucho, i es-

[1] Privilegio de escudo de armas que el invitisimo emperador Carlos quinto, rey y señor nuestro, dió á esta ciudad de los reyes, y confirmacion de su fundacion. — (Estadística de Lima por M. A. Fuentes pag. 10.)

[2] En una nota á la página 12 de la obra "Estadística de Lima", su autor hace notar que el sello que existe en el Cabildo y del que por muchos años hizo uso el Ayuntamiento de Lima, difiere notablemente del escudo de armas que se describe en la cédula.

Con efecto dicho sello, aunque presenta las tres coronas con la estrella en su parte superior, las dos iniciales I y K y las dos águilas, sin embargo su disposicion es distinta de la indicada en la citada cédula, y ademas no tiene por orla la inscripcion señalada en la cédula, sino la siguiente: *La muy noble é insigne y muy leal Ciudad de los Reyes del Perú.*

[3] Herrera—Decada V., Libro VII, Cap. VI.

« timaron á los señores, i á la gente, i en el se hallan grandes sepulturas « (Huacas), de donde se ha sacado mucho Tesoro. Fundóse la ciudad « de Trujillo cerca de un Rio, grande y hermoso (llamado hoy de Chica- « ma) del cual se sacan Acequias, con que los Castellanos riegan sus « Huertas, i Vergeles, que siempre estan verdes, i floridos, i el agua « pasa por las casas. »

Cieza de Leon al hablar de la fundacion de Trujillo, dice: [1] « Fundó « y pobló la ciudad de Trujillo el Adelantado D. Francisco Pizarro, Go- « bernador y Capitan general en los reynos del Perú, en nombre del Em- « perador don Carlos nuestro señor, año del nacimiento de nuestro Sal- « vador Jesus Christo de mil y quiniento y treynta años. »

Como se ve, hay aquí un equívoco en la fecha, debido tal vez á un error de imprenta, pues se sabe con seguridad que Trujillo fué fundada poco despues de Lima, en el mismo año 1535. De ningun modo podi- haberse fundado la poblacion de Trujillo en 1530, habiendo empezado la conquista del Perú en 1531.

1535.—Primeros rumores sobre la division del Perú despues de la Conquista.—Mientras D. Francisco Pizarro se ocupaba en la Costa de poblar las nuevas ciudades que acababa de fundar, surgian discordias en el Cuzco entre D. Diego de Almagro y sus hermanos, Juan y Gonzalo Pizarro sobre la gobernacion de aquella ciudad; pues habiéndose propagado la noticia de que el rey de España habia nombrado á Almagro Gobernador desde Chincha para adelante, éste consideraba que le pertenecia á él tambien la gobernacion del Cuzco, juzgando hallarse esta ciudad comprendida en el territorio que se le concedia mas allá del paralelo de Chincha.

Si por los conocimientos que se tienen hoy sobre la latitud de la poblacion de Chincha y de la ciudad del Cuzco, vemos que esta última se halla realmente un minuto mas al Sur del paralelo de Chincha, siendo la latitud del Cuzco de 13° 30′ S. y la de Chincha 13° 29′, no deja de sorprender como aquellos incultos aventureros sin instrumentos de precision, habian calculado desde entonces que la ciudad del Cuzco situada tan al interior, se hallaba mas al Sur del paralelo de Chincha.

Fué con motivo de esta cuestion, que surgieron los primeros rumores sobre la division del Perú entre los dos compañeros, Francisco Pizarro y

[1] Cieza de Leon—Chronica del Perú—Cap. LXXVIII.

Diego de Almagro.—La desenfrenada ambicion por un lado y la ponzoñosa envidia por el otro, iban tomando incremento en el ánimo de aquellos españoles, haciendo asomar los primeros gérmenes de las desastrosas guerras civiles que tuvieron lugar mas tarde en el territorio del derribado Imperio, las que dieron por resultado el desgraciado y trágico fin de los conquistadores. A la noticia de estas discordias, Francisco Pizarro emprendió un viaje al Cuzco, y calmada con felicidad la tormenta, renovó su amistad con Almagro. Los dos antiguos compañeros estipularon un nuevo sagrado contrato de compañia en todas sus empresas, que fué firmado el 2 de Junio de 1535.

Restablecida la paz, Diego de Almagro salió del Cuzco para ir á conquistar el territorio de Chile, y Pizarro regresó á Lima para seguir poblando y embelleciendo la capital.

1535–1536.—Descubrimiento y Conquista de la Provincia de los Chachapoyas.—Estando D. Francisco Pizarro de regreso á la Ciudad de los Reyes, comisionó á D. Alonso de Alvarado que fuese á pacificar la provincia que llamaban de los Chachapoyas. Salió Alvarado de la ciudad de Trujillo con veinte compañeros, y, valiéndome de las palabras de Herrera [1] « caminando la buelta de los Chiachapoyas llegaron á Cochabamba, « donde fueron bien recibidos. »

El citado historiador no indica el camino seguido de Trujillo á la poblacion de Cochabamba (Cochapampa) y segun parece da á entender luego que el lugar de Cochabamba pertenece á los Chachapoyas. Sin embargo, por algunos pueblos que estan en la relacion de otra expedicion del mismo Alvarado á los de Chachapoyas, se puede deducir sin peligro de equivocarse que el lugar de Cochabamba se hallaba á este lado del Marañon, y de consiguiente no podia pertenecer al territorio habitado por los Indios de Chachapoyas.

Para mí no cabe duda alguna que el lugar de Cochabamba citado por Herrera, corresponde á la actual poblacion del mismo nombre que se halla en la orilla del rio de Chota á poca distancia del pueblo de Huando; pues por allí hay camino para ir al actual departamento de Amazonas, cuya capital es Chachapoyas, tocando propiamente en los lugares que se citan en la relacion del segundo viaje de Alvarado.

Viendo la buena disposicion de los Indios de Cochabamba, dejó allí

[1] Herrera—Decada V, Libro VII, Cap. X.

Alonso de Alvarado algunos españoles y regresó á Lima para dar cuenta á Pizarro y hacer los preparativos para entrar á la conquista, lo que verificó luego á su regreso á Trujillo. Reunida una pequeña fuerza, formada de infantes y ginetes, salió este capitan á su segunda expedicion, tomando como la primera vez el camino de Trujillo á Cochabamba. Llegado nuevamente á este lugar, y reunido con los españoles que habia dejado allí, sigue Alonso de Alvarado su marcha hácia el interior donde tuvo algunos encuentros con los Indios; los que esperaban que los españoles llegasen á un riesgoso pedregal, donde no podian maniobrar con facilidad los caballos, para acometerlos en gran número con horrible griteria. Sin embargo, no pudiendo resistir estos Indios á los valientes españoles, pronto volvieron las espaldas dejándoles libre el campo.

« Pasó Alonso de Alvarado, dice Herrera, [1] al valle de Baguá, miran-
« do mucho en no hacer daño á nadie; i halló hasta ocho mil Indios,
« que defendian el paso de un gran Rio, i hechas las Balsas con diligen-
« cia, porque aquellos Soldados, en todo obedecian, i en todo empleaban
« las manos, se pasó el Rio junto al pueblo que llamaron de la Cruz. »

El valle de *Baguá* de que habla el historiador, es el que lleva el mismo nombre pero sin acento, escribiendo *Bagua;* y se halla al otro lado del Marañon, cerca del rio de Utcubamba, que atraviesa á lo largo casi todo el actual departamento de Amazonas. De modo que el gran rio que los españoles pasaron por medio de balsas es el Marañon.

Sabido ahora que los españoles llegaron al territorio de los Indios Chachapoyas por el lado de Bagua, se comprende fácilmente el camino que recorrieron, pues la actual poblacion de Cochabamba se halla en este mismo camino.

Así, Alvarado al salir de Trujillo para ir á Chachapoyas, no tomó el camino de Cajamarca que pasa por el Marañon, cerca del pueblo llamado Balsas; sino que atravesó este rio mucho mas al Norte, pasando de Cochabamba, que como hemos dicho se halla en la orilla del rio de Chota, al Marañon por el territorio donde se hallan las poblaciones de Cutervo, Socata y Cuxillo.

El paso del Marañon lo verificaron junto á un pueblo que los españoles llamaron de la Cruz, y que debe corresponder á la poblacion de Cuxillo ó la de Choros.

1 Herrera. — Decada V, Libro VII, Cap. XI.

Siguió el intrépido capitan desde el valle de Bagua descubriendo casi todo el territorio habitado por los belicosos Indios Chachapoyas; y ora por sus maneras afables y cariñosas, y ora por la fuerza de las armas conquistó la provincia de Longua (hoy pueblo de Lonya) y muchos otros lugares, actualmente desconocidos, tales como Charrasmal, Coxcon y Hasallao. Por último batió á los Indios de la provincia de Chillao que no querian obedecer.

En la actualidad no se conoce el lugar llamado *Chillao*, pero antiguamente y aun todavia á fines del siglo pasado se daba el nombre de provincia de Luya y Chillao á la que hoy se llama simplemente con el nombre de Luya.

El cronista Cieza de Leon al hablar de la conquista de Chachapoyas, dice lo siguiente : [1]

« En los pueblos desta provincia de los Chachapoyas, entró el Maris-
« cal Alonso de Alvarado, siendo capitan del Marques Don Francisco Pi-
« zarro. El qual despues que ubo conquistado la provincia y puesto los
« Indios naturales debajo del servicio de su Magestad, pobló y fundó la
« ciudad de la Frontera en un sitio llamado Levanto, lugar fuerte y que
« con los picos y azadones se allanó para hacer la poblacion : aunque den-
« de á pocos dias se passó á otra provincia que llaman los Guancas, co-
« marca que se tiene por sana. »

Actualmente se conocen tres poblaciones que llevan los citados nombres de *Chachapoyas*, *Levanto* y *Guanca*. La primera que en aquella fecha se llamaba la ciudad de la Frontera es hoy la capital del departamento de Amazonas. La segunda, esto es Levanto, es pequeña y se halla situada, como lo dice el antiguo cronista, en un terreno quebrado á tres leguas de Chachapoyas, hácia el Sur. Por último, la pequeña poblacion de *Guanca* (hoy Huanca) dista de Chachapoyas dos leguas hácia el N.O

En época mas remota, esto es, bajo la dominacion de los Incas, se conocia la provincia de los Chachapoyas con el nombre de Chachapuya, la que, segun refiere Garcilaso, [2] fué conquistada por el Inca Tupac Yupanqui, el que conquistó tambien los pueblos de Suta y Llavantu, correspondiendo este último al pueblo que hemos citado con el nombre de Levanto y que subsiste aun.

[1] Cieza de Leon.—Chronica del Perú, Cap. LXXVIII.

[2] Garcilaso.—Comentarios reales.—Parte 1ª.—Libro VIII, Cap. II y III.

El mismo cronista Cieza de Leon indica en otro párrafo, el año en que fué fundada la ciudad de Chachapoyas, con estas palabras: « Pobló « y fundó la ciudad de los Chachapoyas el capitan Alonso de Alvarado, « en nombre de su Magestad, siendo Gobernador del Perú el Adelantado « Don Francisco Pizarro, año de nuestra reparacion mil quinientos y « treynta y seis (1536). »

CAPÍTULO VII.

Valle de Yucay.—Provincias de Canchis y Canas, y Departamento de Puno. Desierto de Atacama, y poblaciones de Arequipa, Urcos y Calca.—Valles entre Pachacamac y Nasca.—Arreglos para la division del Perú en dos Gobernaciones. Provincia de Lucanas.—Fundacion de la Ciudad de Almagro en el Valle de Chincha. Bases para la division del Perú.—Latitudes de Mala, Santiago, Lima, Cuzco y Pisco.

1536.—1537.

1536.—Valle de Yucay.—Mientras Francisco Pizarro seguia poblando y embelleciendo la ciudad de Lima, y Alonso de Alvarado se empeñaba en la conquista de los Indios Chachapoyas, el Inca Manco habia salido de la ciudad del Cuzco levantando á los Indios contra los españoles; sublevacion que se hizo mas tarde casi general, ocasionando numerosas pérdidas en las tropas de los conquistadores.

Con motivo del levantamiento de los Indios, Hernando Pizarro armó una expedicion al valle de Yucay, para atacar al Inca, que se habia retirado á la fortaleza de *Tambo*, conocida hoy con el nombre de *Ollantaytambo*.

El valle de Yucay se llama tambien de *Urubamba*, por la poblacion que existe en la misma quebrada un poco mas abajo.

El antiguo cronista Cieza de Leon [1] dice del valle de Yucay lo siguiente: « Quatro leguas [2] desta ciudad del Cuzco poco mas ó menos está un « valle llamado Yucay, muy hermoso, metido entre el altura de las sier- « ras, de tal manera, que con el abrigo que le hazen, es de temple sano « y alegre; porque ni haze frio demasiado, ni calor, antes se tiene por tan « excelente, que se ha platicado algunas veces, por los vezinos y regido- « res del Cuzco, de passar la ciudad á él y tan de veras que se pensó po- « ner en efecto. »

[1] Cieza de Leon — Chronica del Perú. — Cap. XCIIII.

[2] Las leguas que indican los antiguos historiadores, son mas largas que las usadas actualmente, siendo de 17 y medio por grado, y de consiguiente la distancia que se cuenta hoy desde el Cuzco á Yucay es un poco mayor.

En cuanto á la fortaleza de Ollantaytambo, situada en la misma quebrada de Urubamba á unas 10 leguas del Cuzco, á pesar de que hay una tradicion sobre la cual se ha forjado una novela, es extraño que ningun historiador cite este nombre; y que tanto Cieza de Leon, como Herrera y Garcilaso indiquen el lugar simplemente con el nombre de Tambo.

Cieza de Leon, que es el escritor mas antiguo y minucioso, habla de las ruinas de Tambo y de la fortaleza de este modo:

« Por todas partes del (valle de Yucay) se veen pedazos de muchos edi-
« ficios, y muy grandes, que avia: especialmente los que uvo en *Tambo;*
« que está el valle abaxo tres leguas, entre dos grandes cerros, junto á
« una quebrada, por donde passa un arroyo, y aunque el valle es del
« temple tan bueno como de suso he dicho, lo mas del año estan estos
« cerros bien blancos de la mucha nieve que en ellos cae. En este lugar
« tuvieron los *Ingas* una gran fuerça de las mas fuertes de todo su seño-
« rio, assentada entre unas rocas, que poca gente bastava á defenderla
« de mucha. Entre estas rocas estavan algunas peñas tajadas, que ha-
« zian inexpugnable el sitio, y por lo baxo está lleno de grandes Andenes,
« que parescen murallas, unas encima de otras, en el ancho de las qua-
« les sembravan las semillas que comian. »

Garcilaso [1] cita tan solo el lugar, que él llama *Tampu*, sin hablar de la fortaleza. Así, refiriéndose al Inca Viracocha, dice:

« Concluido lo que se ha dicho, mandó hacer Grandes y Sumptuosos
« Edificios por todo su Imperio, particularmente en el valle Yucay, y
« mas abajo en Tampu. »

1536.—Provincias de Canchis y Canas, y departamento de Puno.—Los Indios todavia insurrectos, sitiaban la ciudad del Cuzco, mientras Diego de Almagro continuaba su expedicion en el territorio de la actual República de Chile. No lo seguiré en su trabajosa y poco alhagüeña empresa, puesto que mi objeto es la historia de la geografia del Perú. Sin embargo, como al salir del Cuzco, antes de llegar al territorio de Chile, tuvo que atravesar otras regiones pertenecientes al Perú, es necesario que se conozca, para el fin que me propongo, la época en que los primeros españoles entraron, ó por decirlo así, descubrieron aquellas comarcas.

Desgraciadamente los antiguos historiadores no dan detalle alguno sobre los lugares del Perú por donde pasó Almagro para ir del Cuzco á

[1] Garcilaso. — Comentarios reales. — Libro V, Cap. XXVII.

Chile; casi todos los datos que nos suministran se refieren á lugares que pertenecen hoy á Bolivia y Chile.

Lo único que tenemos sobre el particular son unas pocas palabras del historiador Herrera, que dice [1]:

« Havia, en este tiempo, caminado el Adelantado Almagro por los Can-
« ches, Cañas, i Collas, i tuvo informacion, de que havia grandes betas
« de Metales en Collasuyo. »

No obstante, en las tres palabras de Canches, Cañas y Collas se puede decir que se encierra todo el camino que hay desde el Cuzco á la actual República de Bolivia; pues el nombre de *Canches*, y segun Garcilaso, *Canchi* corresponde á la provincia que se llama hoy de *Canchis*, cuya capital Sicuani se halla en el camino del Cuzco al departamento de Puno. El de *Cañas* se refiere á la provincia de *Canas*, que apesar de hallarse á un lado del camino recto linda con la anterior. Por último, la denominacion de *Collas* se aplicaba entonces á los Indios que habitaban la elevada region que forma hoy el departamento de *Puno*, y que se conocia con el nombre de *Collao*, que suele usarse todavia.

Resulta pues, que Diego de Almagro fué el primero que descubrió aquella region del Perú; la cual fué visitada y descrita mas tarde por el cronista Cieza de Leon.

1537.—Desierto de Atacama, y poblaciones de Arequipa, Urcos y Calca. —Hallándose Diego de Almagro empeñado en su ardua empresa de descubrir las nuevas tierras que llamaban Chile, recibió los reales despachos que habia traido de España Hernando Pizarro, en los que el Rey le concedia el título de Mariscal de la *Nueva Toledo*, cuya jurisdiccion territorial debia extenderse 200 leguas al Sur de la *Nueva Castilla*, que era la Gobernacion correspondiente á Francisco Pizarro.

Despues de haber experimentado las mayores penalidades en el paso de la Cordillera Nevada, donde sucumbieron muchos hombres, y haber descubierto los valles de Copiapó, Huasco y Coquimbo, viendo los intrépidos españoles que habian sufrido un amargo desengaño, pues no habian hallado las fabulosas riquezas con que pensaban satisfacer su codicia; se enfrió tanto el entusiasmo y ardor de nuevas conquistas, que toda la gente instaba á Diego de Almagro para que abandonase la empresa y volviese al Perú á disfrutar de las concesiones del Rey, haciéndole compren-

3 Herrera—Decada V, Libro X, Cap. I.

der que la opulenta ciudad del Cuzco se hallaba en la jurisdiccion de la Nueva Toledo.

Despertada nuevamente la ambicion en el ánimo de Diego de Almagro, accedió este á los deseos de sus amigos, y decidióse á dejar á Chile para regresar al Cuzco.

Me valdré de las mismas palabras de Herrera: [1]

« Començando á caminar bolvieron por otro camino, por no pasar los « Puertos Nevados, i descubrieron el desierto de Atacama, que es un « Arenal de noventa Leguas, con poca agua, ni cosa verde en todo él, « sino en quatro, ó cinco partes, por lo qual perecieron Hombres, i Ca- « ballos. »

« El Desierto de Atacama, dice mas adelante, divide el Perú del Rei- « no de Chile, i se va aora á este Reino por dos caminos. El uno es « por la Sierra, y el otro por el Desierto. »

Atravesando este despoblado supo Almagro el levantamiento del Inca Manco, de manera que apresuró su marcha y no se detuvo hasta llegar á Arequipa, donde descansó algunos dias.

Aunque el historiador no indica el camino seguido desde Atacama hasta Arequipa, no queda duda alguna que Almagro tuvo que pasar por la actual provincia de Tarapacá; y atravesar las quebradas de Pisagua, Camarones, Arica, Tacna, Sama, Locumba y Tambo; y fué quien descubrió el lugar que se llamaba desde entonces *Arequipa* [2] donde existia en aquella fecha un pueblo de indígenas, fundado por el Inca Maita Capac.

Siguiendo Almagro su camino en direccion hácia el Cuzco, llegó al pueblo de *Urcos*, que dista de esta última ciudad 8 leguas. [3]

De Urcos salió Almagro con parte de su gente en direccion al valle de Yucay, con ánimo de verse con el Inca Manco; pero al llegar á Calca se encontró con seis mil Indios mandados por un jefe, que le manifestó alguna hostilidad, lo que impidió se verificase la entrevista.

El historiador Herrera escribe *Cálica* en lugar de *Calca*, cuando dice:

« Estava en Cálica con seis mil Indios de Guarnicion, etc. » y mas adelante: « Llegado el Adelantado á Cálica, etc. »

Pero conociendo la posicion relativa de las poblaciones de Urcos, Yu-

[1] Herrera. — Decada VI, Libro II, Cap. I.

[2] Segun Garcilaso, este valle se llamaba *Arequepa* (Comentarios reales, Libro III, Cap. IX), y segun el padre Calancha *Arequepay* (Coronica moralizada del Orden de San Agustin, Libro III, Cap. XXX.)

[3] El historiador Garcilaso Comentarios reales, Libro III, Cap. XXV.) llama á este lugar *Orcos*.

cay y Calca se ve claramente que el pueblo de Cálica que cita Herrera corresponde á la actual poblacion de Calca.

Mientras Almagro se dirigia de Urcos al valle de Yucay, para encontrarse con el Inca Manco, Hernando Pizarro salia del Cuzco para Urcos reconociendo en el camino el sitio llamado *Mohina* [1] donde hay una laguna, y atravesando un lugar fortificado para llegar donde estaba la gente de Almagro.

Hé aquí como describe Cieza de Leon [2] el camino entre el Cuzco y la poblacion de Urcos:

« Digo pues que saliendo del Cuzco por el camino real de Collasuyo se « va hasta llegar á las angosturas de Mohina; quedando á la siniestra « mano los aposentos de Quispicanche. Va el camino por este lugar, lue- « go que salen del Cuzco, hecho de calzada ancha y muy fuerte de cante- « ria. En Mohina está un tremedal lleno de cenagales; por los quales va « el camino hecho en grandes cimientos, la calzada de suso dicha. Uvo « en este *Mohina* grandes edificios; ya estan todos perdidos y deshe- « chos. ..... »

« Adelante de Mohina está el antiguo pueblo de *Urcos*, que estava á 6 « leguas del Cuzco. En este camino está una muralla muy grande y fuer- « te: y segun dizen los naturales, por lo alto della venian caños de agua, « sacada con grande industria de algun rio, y trayda con la policia y ór- « den que ellos hazian sus acequias. »

En el dia se conservan los nombres de los lugares citados mas arriba, llamándose *Quispicanche* á una hermosa hacienda, cuyo lugar situado á poca distancia del llano con laguna y atolladeros, que lleva el nombre de Mohina, se conocia antes de la conquista con el nombre de Quespicancha. [3] Los restos de la gran muralla de que habla el cronista Cieza de Leon, existen todavia.

Frustrada la entrevista con el Inca Manco, siguió Almagro en su propósito de obtener la gobernacion del Cuzco, creyendo firmemente que dicha ciudad debia pertenecer á la jurisdiccion de la Nueva Toledo, de la que le habia hecho merced el rey de España. Desde este momento empiezan las mas fuertes desavenencias entre Almagro y los Pizarros, las que despues de una serie de actos arbitrarios por una y otra parte, terminaron con una desastrosa guerra civil.

1 Garcilaso, escribe *Muyna*— Comentarios reales. —Libro I, Cap. XX.
2 Cieza de Leon — Chronica del Perú—Cap. XCVII.
3 Garcilaso — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro I, Cap. XX.

Dejando á un lado el modo como entró Almagro á la ciudad del Cuzco, la prision de los hermanos Gonzalo y Hernando Pizarro, y la victoria de Abancay alcanzada el 12 de Julio de 1537 contra Alvarado, que dió por resultado la prision de este último; seguiré ocupándome tan solo de lo que tiene referencia con la geografia, exhibiendo los datos relativos á los lugares citados por los antiguos historiadores.

1537.—Valles entre Pachacamac y Nasca.—Francisco Pizarro al saber la noticia de la prision de sus hermanos, verificada en el Cuzco por su antiguo compañero Almagro, resolvió reunir gente y dirigirse á la Sierra para juntarse con Alonso Alvarado y seguir hácia el Cuzco. Para esto salió de Lima, y emprendió su marcha por la Costa hasta el valle de Nasca, segun aparece de las relaciones de Zárate [1] y Herrera. [2]

Como dichos historiadores no entran en pormenores sobre este camino, para dar una idea de los conocimientos geográficos que se tenian en aquella época, trascribiré aquí algo de lo que dice Cieza de Leon [3] sobre los valles que hay desde Pachacamac, del cual se ha hablado ya, hasta el de Nasca, cuyos nombres son casi los mismos que llevan actualmente.

Hé aquí sus palabras:

« Deste valle de Pachacama (hoy Pachacamac), donde estava el tem-
« plo ya dicho, se va hasta el de *Chilca*..... »

« Tres leguas mas adelante de *Chilca* está el valle de *Mala*..... »

« Adelante deste valle de *Mala* poco mas de cinco leguas está el del
« *Guarco* (Cañete de ahora) bien nombrado en este reyno; y muy ancho
« y lleno de arboledas frutales. »

« Adelante de la fortaleza del *Guarco*, poco mas de dos leguas, está
« un rio algo grande, á quien llaman de *Lunaguana* (hoy Lunaguaná ó
« de Cañete); y el valle que haze por donde pasa su corriente, es de la
« natura de los passados. Seis leguas deste rio de *Lunaguana* está el her-
« moso y grande valle de *Chincha*, tan nombrado en el Perú, como te-
« mido antiguamente por los mas de los naturales..... »

« De la hermosa provincia de *Chincha*, caminando por los llanos por
« arenales, se va al fresco valle de *Ica*, que no fué menos grande y po-
« blado que los demas. »

« Deste valle de *Ica*, se camina hasta verse los lindos valles y rios de

1 Zárate — Historia del Perú — Libro III, Cap. VII.

2 Herrera. — Decada VI, Libro II, Cap. XI.

3 Cieza de Leon.—Chronica del Perú, Cap. LXXIII—LXXIV y LXXV.

« la *Nasca*. Los cuales fueron assi mismo en los tiempos passados muy « poblados. »

Como se ve, todos los nombres de estos lugares, excepto el de Cañete, no solo son casi los mismos que se usan en el dia, sino que difieren muy poco de los nombres indígenas antiguos que indica Garcilaso. En efecto, este historiador al hablar de la conquista de los valles de la Costa por el Inca Pachacutec [1] nombra los valles de *Chillca*, *Malla*, y *Huarcu*, que corresponden á los actuales de *Chilca*, *Mala* y *Cañete*. En cuanto al valle de *Lunaguaná*, dice que este nombre es una corrupcion de la palabra quechua *Runahuanac*, derivada de *Runa* que quiere decir hombre y *huanac*, que hace escarmentar; de modo que el nombre de Runahuanac que se daba al rio que hoy llamamos Lunaguaná quiere decir segun Garcilaso: *El que hace escarmentar la gente*, aludiendo á las numerosas víctimas que hace este rio en las personas que intentan pasarlo cuando está crecido.

El mismo historiador Garcilaso, en otra parte donde trata de la conquista de los Indios Chinchas [2] cita tambien los valles de *Chincha* é *Ica*, cuyos nombres son idénticos á los que se usan actualmente. Por último, entre los valles de la Costa conquistados por el Inca Roca, indica el de *Nasca*, que llama *Nanasca* [3] y quiere decir lastimada ó escarmentada.

Arreglos para la division del Perú en dos Gobernaciones.—Estando Francisco Pizarro en Nasca, recibió la noticia de la derrota y prision de Alonso Alvarado en la batalla de Abancay, lo cual lo obligó á suspender su viaje al Cuzco y regresar á la capital.

Antes de partir para Lima despachó desde Nasca algunos comisionados, á fin de que hiciesen arreglos con Almagro, y que despues de haber visto sus despachos señalasen los límites entre las dos Gobernaciones, hasta que el rey de España determinase otra cosa.

Dichos comisionados llegaron á la ciudad del Cuzco el 18 de Agosto de 1537, hablaron con Almagro sobre el objeto de su viaje, y este dijo que su Gobernacion llegaba hasta el valle de Lima. Algunos dias despues en otra conferencia que tuvieron los comisionados con Diego de Almagro, se expresó así:

« Que aunque sabia que la suya (Gobernacion) llegaba hasta la ciudad « de los Reies, todavia pondria el negocio en terceria. »

1 Garcilaso. — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro VI, Cap. XXIX.

2 Garcilaso. — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro VI, Cap. XVII.

3 Garcilaso. — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro III, Cap. XIX.

Por último, despues de muchas discusiones entre los comisionados de Francisco Pizarro, Almagro y sus amigos, se resolvió « que hasta que lle-
« gase el Obispo de Panamá á dividir las Governaciones, desde el Guar-
« co (Cañete de hoy) ácia las regiones Orientales, quedase en la Gover-
« nacion de Don Diego de Almagro, i que desde allí, por todo lo Occi-
« dental, fuese de Don Francisco Piçarro. [1] »

Mas instigado Almagro por sus consejeros, cambió luego de parecer y al siguiente dia dijo á los comisionados de Pizarro: « Que le havia pare-
« cido muy corto el espacio que le quedava desde el Guarco (Cañete) has-
« ta la Nasca para poblar una ciudad, que forçosamente se havia de es-
« tar en los llanos, i que pues la de los Reies tenia muchos Terminos,
« que se le diese, hasta el Pueblo de Mala. [2] »

No pudiendo llegar á acuerdo definitivo, Almagro ordenó se alistasen armas para salir á campaña contra los Pizarros.

Apesar de todo lo dicho, Almagro manifestó á los comisionados su última opinion de este modo:

« Que pues la particion de las Provincias estava cometida al Obispo de
« Panamá i despues havia de ser lo que el Rey mandase, que para escu-
« sar revueltas y disensiones se nombrasen dos Personas de buena con-
« ciencia para cada parte, para que mediante la informacion de dos Pilo-
« tos, declarasen lo que á cada uno tocava, con obligacion, que el uno
« al otro restituiese lo que hallase se tenia, sin pertenecerle; i que pues
« eran Caballeros honrados aconsejasen á Don Francisco Pizarro, que
« viniese en aquel medio para escusar alborotos y escandalos, etc. »

Los comisionados de Pizarro aceptaron esta última propuesta de Almagro.

1537.—Provincia de Lucanas.—Despues de haber hecho con los comisionados de Pizarro el precedente convenio, que tuvo lugar el último dia del mes de Agosto de 1537, salió Diego de Almagro de la ciudad del Cuzco con direccion hácia la Costa, llevándose á su principal prisionero, Hernando Pizarro. Deseando Almagro tomar el camino mas corto, no se fué por el valle de Jauja, sino emprendió su marcha por la via mas recta pasando por la provincia de los *Lucanes* (hoy Lucanas).

[1] Herrera—Decada VI, Libro II, Cap. XI.—Parece que se ha deslizado un error en las últimas palabras donde se determina la Gobernacion de Pizarro, pues en vez de decirse *por todo lo Occidental*, deberia decirse *por toda la parte Norte*.

[2] Herrera.—Decada VI, Libro II, Cap XII.

Garcilaso cita el nombre de *Lucanas* ó *Lucanes* como escribe el cronista Herrera; sin embargo en la relacion que hace del viaje del Inca Roca hácia la Costa, menciona la provincia de *Rucana*, [1] la que sin duda alguna corresponde á la actual de Lucanas; pues dice que de allí bajó á la Costa y el primer valle á que llegó fué el de Nasca, que llama Nanasca. Ahora, sabiendo que la provincia de Lucanas principia en la cabecera del rio de Nasca, es claro que la antigua provincia de Rucana que cita Garcilaso corresponde á la actual de Lucanas.

Ningun historiador da detalles sobre el camino seguido por Almagro, y aun Herrera, que es el mas prolijo, no dice mas que estas palabras:

« Salido el Adelantado del Cuzco con su Exercito, y llegado á la Pro-
« vincia de los Lucanes, se consultó sobre lo que se havia de hacer, etc. » [2]

El mismo Cieza de Leon, que nos ha dejado en su crónica los mas preciosos datos sobre la antigua geografia del Perú, nada dice relativamente á la provincia de Lucanas, citando incidentalmente tan solo el nombre, al hablar de la provincia de Andahuaylas.

Así pues, lo único que puede decirse es, que la provincia de Lucanas, del actual departamento de Ayacucho fué descubierta por Diego de Almagro en 1537, en su bajada á la Costa desde la ciudad del Cuzco.

Fundacion de la ciudad de Almagro en el valle de Chincha.—Diego de Almagro siguiendo su marcha hácia la Costa, desde la provincia de Lucanas bajó al valle de Nasca, donde recibió aviso del Cuzco que los presos Gonzalo Pizarro y Alonso Alvarado habian logrado fugar.

Deseando luego fundar una ciudad en la Costa en el territorio de su Gobernacion, escogió para ello el hermoso valle de Chincha, al cual se trasladó á principios del mes de Octubre, para realizar su proyecto.

Fundó pues dicha ciudad que llamó *Almagro*, la que fué mas tarde despoblada para fundar otra en el valle de *Sangalla* (hoy Pisco).

1537.—Bases para la division del Perú.——El 31 de Mayo de 1536, el Rey de España comisionó al Obispo de Panamá, fray Tomas Berlarga para que fuese á Lima á fijar los límites de las Gobernaciones, que habia concedido bajo el nombre de Nueva Castilla y Nueva Toledo, á Don Francisco Pizarro y Don Diego de Almagro.

El Obispo fué en efecto á la Ciudad de los Reyes, pero no pudo llenar

[1] Garcilaso — Comentarios reales. — Parte 1ª, Libro III, Cap. XVIII.
[2] Herrera — Decada VI, Libro II, Cap. XV.

la real comision, por los obstáculos que ponia Francisco Pizarro á fin de demorar la division.

Por el convenio hecho en el Cuzco entre Almagro y los comisionados de Pizarro, ya no se podia postergar mas la demarcacion. Vamos ahora á ver las bases que debian servir para la primera division del Perú despues de la conquista.

La real provision en la que se especifica la comision dada al Obispo, es uno de los documentos mas importantes para la historia de la geografia, por cuya razon la transcribo aquí textualmente, como la da el historiador Herrera [1] : « Que atento que el Rei havia dado á Don Francisco « Piçarro la Governacion, que començaba desde el Rio de Santiago, has- « ta el Pueblo de Chinchia, que podian ser como docientas Leguas, i « despues se la alargó veinte i cinco Leguas mas, i otras setenta, in- « cluidas las veinte i cinco, siendo la Real intencion que tuviese do- « cientas i setenta Leguas de largo de Costa, Norte Sur, Meridiano; Y « que asimismo hizo merced al Mariscal Almagro de otras docientas Le- « guas de Governacion que començasen desde donde se acababa la de « Don Francisco Piçarro; é porque podria suceder, que por no ser la « Costa derecha huviese alguna diferencia sobre la medida, i cuenta de « las dichas Leguas, mandava al Obispo, que para evitar qualquiera di- « sension, hiciese tomar el altura, i grados en que estava el Lugar de « Tempula, ó Santiago, i que tomados, contase por derecho Meridiano, « Norte Sur, las dichas docientas i setenta Leguas, sin contar la buel- « ta que hiciese la Costa, mirando los grados de la Tierra, que en ella « se comprehenden, i segun las Leguas que á cada grado suelen corres- « ponder, Norte Sur, i que por donde, tomada el altura, se viniesen á « cumplir los grados, se comprehendiesen las dichas docientas i seten- « ta Leguas alli señaladas, fuesen el termino de la Governacion de Don « Francisco Piçarro, para que de aquello fuese Governador, con toda la « Tierra que huviese Leste, Oeste, dentro de los dos parages, adonde co- « mençasen i acabasen las dichas docientas i setenta Leguas, contadas por « Meridiano derecho, i que desde alli començase la Governacion de Don « Diego de Almagro, hasta cumplir otras docientas Leguas, i que en la « cuenta de ellas se tuviese i guardase la misma órden, con particular, i « precisa órden á los dichos Governadores. Que hecha esta declaracion « del Obispo, cada uno guardase los terminos de su Governacion, i que

[1] Herrera. — Decada VI, Libro III, Cap. I.

« en solo ellos hiciese su oficio, sin entrar, ni usurpar cosa alguna de « los límites, i jurisdiccion el uno del otro so pena de privacion de oficio. »

Como se ve, nó se puede dar mayor claridad al indicar el modo de medir el territorio que debia comprender cada Gobernacion, á fin de prevenir todo motivo de discòrdia entre los dos Gobernadores.

Desgraciadamente los conquistadores eran gente ignorante, y no se hallaba con facilidad en aquella época hombres bastante expertos para hacer observaciones astronómicas, y fijar con precision la latitud de los lugares que debian servir de punto de partida para establecer los límites de las Gobernaciones.

Como importaba llevar á término esta demarcacion, que era la manzana de la discordia, convinieron los dos Gobernadores en nombrar de juez árbitro al padre fray Francisco Bobadilla, comendador de la Merced, y ademas nombraron, cada parte, sus procuradores y los pilotos que debian determinar la latitud de los lugares límites de las Gobernaciones. Se fijó tambien que el punto de reunion de los comisionados para tratar de este asunto fuese el lugar de Mala.

1537.—Latitudes de Mala, Santiago, Lima, Cuzco y Pisco.—Reunidos en Mala todos los que debian intervenir en esta cuestion, los pilotos nombrados por Pizarro declararon que el asiento de Mala se hallaba en doce grados diez y ocho minutos (12° 18′), y que la Gobernacion de Pizarro empezaba desde el pueblo de Santiago, que se hallaba á un grado y medio (1° 30′) de latitud Norte.

Ahora, para calcular hasta donde se extendia la Gobernacion de Pizarro, el piloto Hernando Galdin decia [1]:

« Que contando las leguas, por el Meridiano, Norte Sur, desde el Rio, « ó Pueblo de Santiago, estando como estaba el lugar de Santiago en « grado, y medio (1° 30′) de altura de la banda del Norte, pocos minutos « mas ó menos, i que la Ciudad de los Reies, estaba en doce grados de la « banda del Sur, de la línea Equinocial, seis minutos mas, ó menos (12° 6′); « i que contando las Leguas, que por la Esfera salen á diez i siete Le- « guas i tercio, ó diez i siete Leguas i media cada grado, concluió en « que havia docientas i quarenta Leguas, poco mas, ó menos, i que oió « decir á otros Pilotos, que la ciudad del Cuzco caia en la Governacion « de Don Francisco Piçarro, segun el altura, con mas de quatro leguas.»

[1] Herrera — Decada VI, Libro III.—Cap. V y VI.

El piloto Juan Roche declaró: « Que el Rio de Santiago estaba en « un grado de la banda del Norte (1°), i que contando el Meridiano por « la via del Sur, ó Trópico Antártico, hasta el Puerto de Lima, i Ciudad « de los Reies, que estaba en trece grados i un quarto (13° 15′), contando « diez i siete Leguas i media por grado havia desde el Rio de San- « tiago, hasta la Ciudad de los Reies, por la cuenta del Meridiano, « docientas i treinta i dos Leguas; i que desde la Ciudad de los « Reies havia hasta Chincha treinta i cinco Leguas, i de Chincha á Zan- « galla (Pisco), cinco; de manera, que desde el Rio de Santiago, hasta « Zangalla, habia docientas i sesenta i dos Leguas, i que el Cuzco estaba « en trece grados i medio (13° 30′), i que partiendo derechamente Leste « Oeste al Cuzco, si estaba en aquellos grados no mas, le parecia, que « quedaba en la Governacion de Don Francisco Piçarro. »

Por último, el piloto Juan de Mafra dijo:

« Que el Rio de Santiago estaba en grado i medio de la banda del Nor- « te (1° 30′), i la Ciudad de los Reies en doce grados de la banda del « Sur; i que la Provision del Rei, que dió á Don Francisco Piçarro de « docientas i setenta Leguas por el Meridiano, eran quince grados i me- « dio; i que siendo asi, pasaba la Governacion del Puerto de Lima la « buelta del Meridiano dos grados, i que cumplidos cesaba la Governa- « cion, i que el Cuzco estaba en catorce grados (14°), i que por tanto le « parecia que caia en la Governacion de Don Francisco Piçarro. »

En cuanto á los pilotos que representaban la parte de Almagro, afirmaron « que Zangalla (Pisco), estaba en catorce grados, i que todo lo « de adelante caia en la Governacion de la Nueva Toledo. »

Oidas las declaraciones de los pilotos que acabamos de trascribir, el padre Bobadilla, como juez árbitro, pronunció y mandó publicar su sentencia el 15 de Noviembre de 1537.

Refiriéndonos solamente á la parte que tiene relacion con la geografia, decia:

« Que por quanto los Pilotos no se conformaban en el altura, i en es- « pecial en la del Pueblo de Santiago, mandaba, que los Governadores « embiasen un Navio, en el qual fuesen dos Pilotos de cada parte, i un « Escrivano de cada parte, i una ó dos personas, que conociesen el pue- « blo de Santiago, con juramento, que fielmente todos tomarian la dicha « altura, saltando en Tierra, por los Balances que el Navio podria dar,

« i que tomada, declarasen ante los Escrivanos lo que hallasen por cier-
« to, para que se cumpliese lo que su Magestad mandaba. »

Por este incidente no se pudo resolver de un modo definitivo á cual de las Gobernaciones pertenecia la ciudad del Cuzco. Y como en un articulo de la sentencia se decia que Almagro debia restituir la ciudad del Cuzco á Pizarro; y por otra parte, rota la armonia entre los dos Gobernadores, y existiendo de parte de los Pizarros un deseo de venganza por los ultrajes que habian recibido de Almagro, las pasiones y odios fueron sucesivamente excitándose hasta decidir la cuestion por medio de las armas.

Veamos ahora, aunque sea por mera curiosidad, la comparacion de las latitudes observadas entonces con las de hoy, y calcularemos en seguida, si la ciudad del Cuzco debia pertenecer á la Gobernacion de Pizarro ó á la de Almagro.

El siguiente cuadro da la latitud de los indicados lugares determinada por los pilotos españoles en 1537, y la de los mismos puntos segun las observaciones mas recientes.

OBSERVADORES.	LATITUD				
	SANTIAGO	LIMA	MALA	ZANGALLA (Pisco)	CUZGO
Hernando Galdin (1537).....	1° 30' N.	12° 6' S.	12° 18' S.	....	....
Juan Roche (1537).....	1° 00 N.	13° 15' S.	12° 18' S.	....	13° 30' S.
Juan Mafra (1537).....	1° 30' N.	12° 00' S.	12. 18' S.	....	....
Pilotos de Almagro (1537)....	....	....	....	14° 00' S.	14° 00 S.
Humboldt (1802)	....	12° 2' 34" S.	....	....	....
Fitz-Roy (1836).....	1° 12' 20" N.	....	....	13° 48' S.	....
Pentland (1852).....	....	....	....	....	13° 30' S.

Apesar de las inexactitudes y contradicciones que aparecen de las declaraciones de los sobredichos pilotos, en las que puede haber tenido parte tambien el espíritu de partido, no deja de sorprender que desde aquella fecha se haya calculado la latitud de una ciudad tan interior como es el Cuzco, y se haya obtenido un resultado igual al que nos suministra recientemente el Señor Pentland. Con efecto, en la declaracion del piloto Roche, se dice: que el Cuzco está en trece grados y medio (13° 30'), que es la misma latitud hallada por Pentland.

Es sabido que por la Provision real, la Gobernacion concedida á Francisco Pizarro debia extenderse 270 leguas de Norte á Sur, tomadas sobre el Meridiano, tomando por punto de partida el rio de Santiago. Ahora, como las leguas geográficas españolas son de 22,812 piés, que cor-

responden á metros 6.356,25, resulta que cada grado del Meridiano calculado á metros 111,111 será igual á leguas 17,48, esto es, casi 17 leguas y media; de modo que las 270 leguas equivaldrian á 15° 26′ 45″; y estando situado el rio Santiago, segun Fitz-Roy, en la latitud de 1° 12′ 20″ N. se tendrá que la Gobernacion concedida á Pizarro bajo el nombre de Nueva Castilla, debia extenderse hasta la latitud de 14° 14′ 45″ S.

De consiguiente, tirando la línea de Oeste á Este, que debia servir de límite entre las dos Gobernaciones, se hallaba comprendido en la jurisdiccion de Pizarro no solo el valle de Pisco y la poblacion de Ica, sino tambien la tan apetecida ciudad del Cuzco, puesto que se halla en 13° 30′ de latitud Sur.

CAPÍTULO VIII.

Huaytará.—Provincias de Parinacochas, Aymaraes y Chumbivilcas.—Descubrimiento de las Montañas de Paucartambo.—Expedicion por los Valles de Carabaya hasta los Mojos.

1538.

Huaytará.—Frustrado el objeto principal de la comision, que era fijar los límites de las Gobernaciones, y decidir á cual de las dos pertenecia el Cuzco, Almagro tomó el partido de dirigirse á dicha ciudad, y subiendo por la quebrada de Ica, se fué al lugar de *Guaitara* (hoy Huaytará).

El actual pueblo de Huaitará se halla en una quebrada bañada por un riachuelo, que mas abajo se reune con otro para formar el rio de Pisco. Este lugar ha sido habitado antes de la conquista, pues existen todavia restos de edificios, pertenecientes á aquella época y construidos con piedras labradas con mucho esmero. Hoy el pueblo de Huaytará pertenece á la provincia de Castrovireyna del departamento de Huancavelica.

Cerca de Huaytará el ejército de Almagro fué alcanzado por el de los Pizarros; pero despues de un pequeño encuentro, continuó Almagro su marcha á Vilcas, lugar que, como se ha dicho ya, se halla en la actual provincia de Cangallo.

El ejército de los Pizarros siguió en persecucion de Almagro, pero no estando equipado para una larga campaña en lugares despoblados y al traves de la helada Cordillera, despues de muchas fatigas y sufrimientos desistió de su empresa y se dirigió á la Costa.

Provincias de Parinacochas, Aymaraes y Chumbivilcas.—Estando de regreso el ejército de los Pizarros en Ica, Francisco, Hernando y Gonzalo Pizarro, sedientos de venganza contra Almagro y deseando recuperar á toda costa la tan disputada ciudad del Cuzco, acordaron que Don Francisco Pizarro volviese á Lima, y que Hernando y Gonzalo siguiesen con el ejército su marcha al Cuzco.

A fin de conocer los nombres de los lugares usados en aquel tiempo, vamos á citar textualmente las palabras del historiador Herrera [1], que dice así:

« Hernando Pizarro por los Arenales llegó al Valle de Nasca, i de allí « tomó el camino de la Sierra, para los Lucanes, desde donde fué á la « Provincia de Parinacocha, i proveiendose de lo que huvo menester, « caminó algunos Dias por los Despoblados, i Campos Nevados, hasta la « Provincia de los Aymaraes. »

Aunque el citado historiador no nombra los pueblos del tránsito, lo dicho basta para conocer poco mas ó menos el camino, y saber que desde entonces se usaban los nombres de Parinacocha y de Aymaraes. Con efecto, subiendo por la quebrada de Nasca se entra á la provincia de Lucanas, de la cual se pasa á la inmediata de Parinacochas, y atravesando la Cordillera se llega á la de Aymaraes.

En la época anterior á la conquista del Perú, segun Garcilaso, se conocia la provincia de Parinacochas con el nombre de *Parihuanacocha*, que equivale á Laguna de Flamencos; pues en el Perú se aplica el nombre de *Parihuana* á un ave llamada en español Flamenco *(Phenicoptherus)*, y la palabra *Cocha*, quiere decir laguna.

Se dió este nombre á la provincia por una laguna que hay en su territorio, en cuyas orillas hay muchos Flamencos ó Parihuanas; y los españoles simplificaron el nombre de Parihuana-cocha en el de Parinacocha, [2]

La provincia de *Aymaraes* se conocia antiguamente con el nombre de *Aymara*.

Estando en la provincia de Aymaraes, donde mandaron hacer algunas armas, Hernando Pizarro resolvió dejar el camino real de los Incas, que pasa por Cotabamba, é ir por Cacha. « I en acabando de hacer las Picas « (continua Herrera) partieron con muy buen órden para Totora, i de « allí para la provincia de Chumba Vilcas. »

[1] Herrera. —Decada VI, Libro IV, Cap. IV.

[2] Garcilaso. — Comentarios reales. —Libro III, Cap. IX.

Totora es una poblacion que existe todavia y que pertenece á la provincia de Antabamba del actual departamento del Apurimac. *Chumba Vilcas* se escribe hoy *Chumbivilcas*, y es una provincia del dilatado departamento del Cuzco.

Garcilaso, autor á quien seguimos por lo que toca á los nombres antiguos de los distintos lugares, escribe *Tutura* en vez de Totora, y *Chumpivillca* en lugar de Chumba-vilcas.

Volviendo á nuestra narracion, sigue el historiador Herrera:

« Y de allí, embió á Alonso de Palomino á la puente de Acha con « seis Caballos, con órden que procurase de prender cinco soldados de « Almagro que havia entendido estavan allí; i llegado al Rio de Apurima, « por la parte que llaman Cacha, se dió tan buena maña, que prendió á « los cinco soldados, etc. »

El precedente párrafo nos muestra el camino que siguió Hernando Pizarro para llegar al Apurimac, pues el pueblo de *Acha* se conserva todavia, aunque su nombre se halla ligeramente modificado, escribiéndose *Accha*. Esta poblacion pertenece á la actual provincia de Paruro, que forma parte del departamento del Cuzco.

Luego que pasó Hernando Pizarro el gran rio Apurimac, siguió su marcha hácia el Cuzco, donde se hallaba Almagro.

No entraré en pormenores sobre la sangrienta batalla que tuvo lugar entre el ejército de Hernando Pizarro y el de Diego de Almagro; solo diré que se verificó en la pampa llamada de las Salinas, á media legua de la ciudad del Cuzco, obteniendo la victoria el fiero Hernando Pizarro, quien no desperdició la ocasion de vengar el agravio que habia sufrido de Almagro, cuando este lo hizo prisionero.

Descubrimiento de las Montañas de Paucartambo.—Acabada la guerra entre los Pizarros y Almagros, con la derrota del ejército y prision de este último, hallábase en la ciudad del Cuzco mucha gente ociosa; y despertándose en ella el deseo de descubrir y conquistar nuevas tierras, varios de los jefes que habian servido en el ejército, pidieron licencia para ir á otras regiones donde esperaban hallar fabulosas riquezas, lo que Hernando Pizarro concedia con mucho placer, para deshacerse de un gran número de soldados sin ocupacion.

Así, Alonso de Alvarado obtuvo permiso para ir á la Ciudad de los Reyes (Lima) y seguir despues á su Gobernacion de los Chachapoyas;

Pedro de Vergara pidió la conquista de los Bracamoros; el capitan Mercadillo la de los Chupachos, y Pedro de Candia solicitó ir al descubrimiento de la region al otro lado de los Andes [1], donde le habian asegurado que hallaria una tierra muy rica y poblada llamada *Ambaya.*

Habiendo obtenido Pedro de Candia lo que pedia, alistó á su costo trescientos soldados, y emprendió su marcha en direccion hácia el Levante.

Herrera, que es el historiador que da mayores datos sobre esta expedicion, dice: [2] »

« Salido Pedro de Candia con su Gente de la ciudad, anduvo hasta el « Valle de Paqual, diez Leguas del Cuzco, i cinco de las Montañas de « los Andes, y allí se estuvo Mes, y medio. »

Aunque no se conoce en la actualidad ningun lugar que tenga el nombre de Paqual; todo induce á creer, como se verá mas adelante, que el nombre de *Paqual* corresponde á la quebrada donde se halla el pueblo de *Paucartambo.*

Mas adelante, sigue el historiador:

« Pedro de Candia fué caminando para penetrar del otro cabo de la « Cordillera, que comunmente llaman de los Andes, vertientes á Levante « y Mar del Norte, que tiene por terminos al Norte el rio de Opotari, i « al Sur el valle de Cochabamba, que llaman la entrada de los Mojos; i « finalmente entró por los Andes de Tono, i en Opotari halló un Pueblo « grande, i de mucha Gente; Opotari está tres leguas de Tono, i treinta del Cuzco. »

En otro lugar, dice:

« Llegaron á la Tierra de Abisca, que son Valles calientes, á donde « hicieron alto. »

Ahora, por los nombres de los lugares citados de Tono y Abisca, se deduce luego, que Pedro de Candia se introdujo en la fértil region de los valles ó montañas de Paucartambo, donde se cultiva la Coca.

Es extraño que en la relacion de Herrera no se cite el nombre de Paucartambo, muy conocido desde el tiempo del Imperio; pues el mismo Garcilaso, hablando de las conquistas hechas por los Incas, dice lo siguiente: [3]

[1] Casi todos los historiadores dan el nombre de Andes á la Cordillera Oriental, y muchas veces bajo este nombre comprenden tambien la region de los bosques ó Montaña, situada al otro lado de esta cadena.

[2] Herrera — Decada VI, Libro IV, Cap. VII y VIII.

[3] Garcilaso. — Comentarios reales. — Libro IV, Cap. XVI.

« El Rei Inca Roca determinó embiar á la Conquista de Antisuyu á su « Hijo, para lo cual mandó apercibir quince mil hombres de Guerra, y « tres Maeses de Campo, que le dió por Acompañados, y Consejeros. « Embiólo bien industriado de lo que havia de hacer. El Principe fué con « buen suceso hasta el Rio Paucartampu (Paucartambo), y pasó ade- « lante á Challapampa, y redujo los pocos Indios que por aquella Region « halló; de allí pasó á Pillcupata, donde mandó poblar quatro Pueblos « de gente advenediça. De Pillcupata pasó á Havisca (Avisca ó Abisca), « y á Tunu (hoy Tono), que son las primeras chacras de Cuca que los In- « cas tuvieron, que es aquella Yerva que los Indios tanto estiman. La « Eredad llamada Havisca, fué despues de Garcilaso de la Vega, mi « Señor, de la qual me hiço merced por Donacion en Vida, y yo la per- « dí para venirme á España. Para entrar á estos Valles, donde se cria « la Cuca, se pasa una cuesta, llamada Canac-huay, que tiene cinco le- « guas de bajada casi perpendicular que pone grima y espanto solo el mi- « rarla, quanto mas subir, y bajar por ella, porque por toda ella sube el « camino en forma de culebra, dando bueltas á una mano y otra. »

Pero si en la relacion que da Herrera de la expedicion de Pedro de Candia á los valles de Tono y Avisca, no aparece el nombre de Paucartambo, es porque segun mi opinion, da á la quebrada de Paucartambo el nombre de valle de Paqual.

A primera vista parece que no existe relacion ninguna entre estos dos nombres; pero si se reflexiona que casi todos los lugares que llevan actualmente la terminacion en *Tambo*, como se ha dicho respecto de Acostambo y Parcostambo, antiguamente no la llevaban, y se nombraban solamente por su primer radical (Acos y Parcos); en el presente caso el nombre de Paucartambo seria simplemente Paucar, el que ya no difiere mucho de Paqual; pudiendo resultar esta pequeña diferencia de un error en el modo de escribir este nombre, ó de una modificacion ó corrupcion de la palabra, como sucede muy á menudo con otros nombres. Por otra parte, en la relacion del viaje de Simon Perez de Torres [1], como veremos mas adelante, se da á este lugar el nombre de *Pacuarbambo*, modificándose no solamente el primer radical *Paucar* en *Pacuar*; sino tambien el segundo, escribiendo *bambo* en vez de *tambo*.

[1] Barcia.—Historiadores primitivos.—Tomo III.—Discurso sobre el viaje de Simon Perez de Torres pág. 11.

Como se ve, la palabra *Pacuar* es ya casi igual al nombre de *Paqual* que da Herrera.

Lo que confirma que el valle de Paqual citado por Herrera, corresponde á Paucartambo, es tambien su distancia de la ciudad del Cuzco, que es de unas 15 leguas, la que corresponderia, poco mas ó menos, á la indicada por Herrera, considerando que las leguas que citan los antiguos historiadores son mucho mas largas, correspondiendo cada legua á casi una y media de las que se usan hoy comunmente en el Perú.

En cuanto al pueblo de Opotari que dice el historiador Herrera, hallarse á 3 leguas de Tono, no existe en la actualidad y es mas que probable que dicho pueblo sea el que fundaron los Indios despues de la grande expedicion que envió el Inca Yupanqui por esta misma ruta hasta las tribus de los Musus (Mojos), de que hace mencion Garcilaso [1], quien dice:

« Destos Indios Chunchus, que salieron con la Embajada, y otros, que « despues vinieron, se pobló vn Pueblo cerca de Tono, veinte y seis le- « guas del Cozco. »

En tiempo de la dominacion española ha existido en este mismo lugar un pueblo, que llevaba el mismo nombre de Tono que se aplica al rio; pueblo que aparece todavia en algunos mapas del siglo pasado. El R. P. fray Julian Bovo de Revello, que vivió varios años en Paucartambo, en un folleto que publicó en el Cuzco dice lo siguiente: [2]

« En mi visita á esos valles, he encontrado bien generalizada la tradi- « cion de haber existido cerca del rio Tono el Pueblo y Parroquia de este « nombre, señalándose su lugar y vestigios entre los deslindes de las ha- « ciendas de Chaupimayo y Huainapata. Tambien he visto en la hacien- « da de San Miguel una regular campana, perteneciente á aquella Parro- « quia, primera y desdichada cuna del Cristianismo en los valles de Pau- « cartambo ó Madre de Dios, que llevaba la fecha de 1561. »

Volviendo ahora á la expedicion de Pedro de Candia, despues de haber descubierto el citado pueblo de Opotari siguió adelante con indecible trabajo, presentándose á cada rato malos pasos, donde se despeñaban los caballos y se herian los ginetes; marchando al traves de espesas montañas, donde, segun las palabras del mismo historiador, « jamas « vian el Sol, ni claridad, sino siempre Lluvias, i Tempestades. »

1 Garcilaso.—Comentarios reales.— Libro VII, Cap. XIV.
2 El Brillante Porvenir del Cuzco por el P. fray Julian Bovo de Revello.—Cuzco, 1848, (pág. 26).

Viendo la dificultad que ofrecia la marcha por aquellos vírgenes bosques, se hallaban Pedro de Candia y sus capitanes indecisos si deberian ir adelante ó volver atras; mas no habiéndoles faltado hasta entonces los víveres, luego acordaron aquellos intrépidos exploradores, continuar adelante. Muy poco habian avanzado cuando se les presentó el mas terrible y peligroso paso que hasta entonces no se habian siquiera imaginado: unos barrancos de peña, revestidos de vegetacion y llenos de enredaderas, impedian la marcha de los caballos. En tan terrible trance, se vieron obligados á cortar los bejucos mas tenaces y trepando los hombres por la peña, con inauditos esfuerzos tiraban de arriba los caballos, amarrados con estas sogas improvisadas, y los subian.

La espesura de los bosques iba creciendo á medida que adelantaban, y los valientes conquistadores tenian sus cuerpos y brazos quebrantados por el continuo ejercicio para abrir el camino con azadones, machetes y hachas; en cuyo trabajo se alternaban sin ninguna distincion de grado ó dignidad.

Mas adelante, á estos obstáculos se añadió el encuentro de los salvajes que habitaban aquellas breñas. Valiéndome de las mismas palabras del historiador:

« Hallaron Indios Flecheros, comedores de carne humana, que atre-
« vidamente llegaron á desembrazar sus Arcos.»

Habiendo llegado á tomar uno de estos salvajes, le preguntaron por el intérprete: «¿Que Tierra habia por allí, i en cuantos Dias saldrian de
« aquella Montaña? Respondió: Que no habia otra cosa que ver sino
« las Montañas que tenian delante i habian pasado; i preguntándole otra
« cosa de su vida i mantenimiento, dijo: Que no tenian otra cosa sino pe-
« queñas Casas, cubiertas con Rama de aquellos Arboles, i que sus Armas
« eran aquellos Arcos i Flechas, i que comian Raices de Yuca, que sembra-
« van, i con aquello vivian contentos, pensando, que nunca sus ojos los
« verian, que por aquellas espesuras habia Monos, i Gatos, que con las
« Flechas mataban, i algunas Dantas (Tapiros), i que no pasasen ade-
« lante, porque iban perdidos.»

A pesar de todo esto, tuvieron todavia valor de continuar su marcha, no pudiendo adelantar sino una legua por dia. Pero las enconosas espinas de los árboles, que laceraban su cuerpo; los piés llagados por las agudas púas y piedras; la falta de víveres, que los obligaba á comer los caballos que se morian; los rios, que se hacian mas caudalosos y de con-

siguiente mas dificiles de pasar, y un cúmulo de otros obstáculos iban obrando sobre el ánimo de aquel puñado de aventureros, y poco á poco iban doblegando su enérgica voluntad, haciéndoles perder el ánimo para continuar sufriendo.

En estas aflictivas circunstancias, Pedro de Candia, despues de haber consultado con sus capitanes, decidió regresar, y ordenó que se volviese por la mano izquierda; y fué tan feliz en su eleccion del camino que, segun las mismas palabras del historiador, « en breves dias salieron de « aquellos grandes trabajos, habiéndolos padecido tres Meses, sin « muerte de ningun Castellano, que fué cosa milagrosa, i al cabo salie- « ron al Collao. »

Es absolutamente imposible saber cual camino hayan tomado en el regreso; pero basta saber que salieron al Collao (hoy departamento de Puno), para poder deducir que volvieron por una de las quebradas de la actual provincia de Carabaya.

Hé aquí pues, que desde los primeros años de la conquista, los españoles atravesaron la Cordillera Oriental y penetraron en la region de los vírgenes bosques habitados por las tribus salvajes, las que viven independientes aun en la actualidad, manteniendo sus antiguas costumbres.

Expedicion por los Valles de Carabaya hasta los Mojos.—Habiendo regresado Pedro de Candia al Cuzco de su fatigoso y largo viaje, Hernando Pizarro despues de haber sofocado una conspiracion contra su vida, con la ejecucion de su cabecilla el capitan Mesa; deseando alejar del Cuzco mucha gente armada, comisionó á Pedro Anzures de Campo Redondo para que siguiese la conquista al otro lado de los Andes, empezada por Pedro de Candia.

Corriendo la noticia que la tierra que iban á descubrir era may rica, muchos caballeros y personas principales se ofrecieron para tomar parte en la expedicion.

Salió Pedro Anzures de *Ayabire* (hoy Ayaviri), poblacion del Collao (hoy departamento de Puno); « llegados, segun dice Herrera, [1] al Valle « de Carabaya, i proveidos de lo que huvieron menester, en fin de Sep- « tiembre, pasaron con gran dificultad á la Provincia de Zama, i fueron « continuando su camino por ásperas Sierras, hallando algunas veces « partes llanas; pero mui montuosas, i en nada descubiertas ni rasas.

[1] Herrera—Decada VI, Libro V, Cap. II.

« Hallaron luego la Provincia de Tacama de la misma manera, i despues « los Montes llanos, por donde iban habriendose el camino con sus « brazos. »

Por lo que precede se ve que entraron por un valle de Carabaya, pero no se sabe por cual quebrada emprendió Pedro de Anzures su marcha. Sin embargo, como el mismo historiador Herrera dice mas adelante [1] que por Carabaya no se podia entrar á aquella region sino por Sandia y San Juan del Oro, pues aunque se habia intentado por Sangaban, no se habia descubierto camino; es claro que los expedicionarios debieron seguir esta única ruta. Desde antes de la conquista se conocia la aurífera region de Carabaya, cuyo nombre indígena es *Collahuaya* y Sangaban, que Garcilaso llama *Sancavan.*

Despues de Carabaya, segun el historiador Herrera, pasaron á la provincia de *Zama*, que sin duda alguna corresponde al lugar que se conoce actualmente con el nombre de *Isiama*, y pertenece á las antiguas misiones de Apolobamba de Bolivia.

Siguiendo la relacion del historiador, se dice que, « Hallaron luego la « Provincia de Tacama de la misma manera, y despues los Montes lla- « nos, por donde iban abriendose el camino, con sus brazos por la espe- « sura. »

El nombre de Tacama que se da aquí á una provincia, parece corresponder al de *Tacana*, que es, segun d'Orbigny [2], el de la lengua que habla la nacion de Indios que ocupan las distintas localidades de Tumupasa, Aten, Isiama y Cavinas, situadas en la region occidental del rio Beni.

No seguiré en todos sus detalles el curso de la expedicion de estos valerosos españoles, no hallándose comprendida esta region en el territorio de la actual República del Perú, que es el objeto de mis estudios, y solo diré, que despues de haber pasado en balsas el rio que el historiador llama de los *Omapalcas*, y que no puede ser otro que el caudaloso *Beni*, se internaron en la tierra de los Indios Moxos, marchando al traves de espesos bosques, muy poco habitados, sufriendo la intemperie y el hambre, de manera que se vieron obligados á regresar, lo que verificaron siguiendo rio arriba para salir á *Chuquiabo* (hoy la Paz).

En esta malograda expedicion, las fatigas ocasionadas por las largas

[1] Herrera. — Decada VI, Libro VI, Cap. II.

[2] Alcide d'Orbigny—L'homme americain.—Tomo 1°, pág. 374.

marchas y el trabajo de abrir camino al traves de una tupida vegetacion, las incesantes lluvias, que, como dice el historiador, hacian podrir la ropa sobre el cuerpo, y la falta de alimentos, causaron numerosas víctimas; pues no solamente se morian todos los dias muchos Negros é Indios, sino tambien perecian algunos españoles; llegando los primeros á comer á sus compañeros muertos y los españoles á matar sus caballos para alimentarse.

La carestia de víveres llegó á tal punto, que antes de volver al pueblo de Ayaviri, de dondc habian salido, murieron, segun el historiador Herrera, mas de 4,000 entre Indios y Negros, y 143 castellanos, apesar de haber matado 220 caballos para sustentarse.

Llegaron por fin á Ayaviri á principios de 1539, despues de una ruda campaña de cinco meses contra todos los elementos de la naturaleza.

Mientras Pedro de Anzures, recorria con mil trabajos la vírgen region situada al Este de los Andes, en la ciudad del Cuzco tenia lugar el trágico fin de Diego de Almagro, el antiguo asociado de D. Francisco Pizarro en la conquista del Perú.

Hernando Pizarro, hermano del célebre conquistador y el mas encarnizado enemigo de Diego de Almagro, no contento con haberlo hecho prisionero en la batalla de las Salinas, sediento de venganza por el ultraje que le habia inferido este último, cuando entró al Cuzco de regreso de su expedicion á Chile, le hizo formar proceso y lo condenó á muerte.

Diego de Almagro, antes de morir, nombró de Gobernador de la Nueva Toledo á su hijo, que llevaba el mismo nombre.

CAPÍTULO IX.

Descubrimiento de Moyobamba.—Pueblos del Collao.—Lago Titicaca. Fundacion de la Ciudad de Huamanga (Ayacucho).—Fundacion de la Ciudad de Arequipa. Fundacion de la Ciudad de Huánuco.

1539.

Descubrimiento de Moyobamba.—Habiendo obtenido licencia Alonso de Alvarado para continuar su conquista de los Chachapoyas, salió del Cuzco con este objeto, y al llegar á Jauja se encontró con Francisco Pizarro, quien con la noticia de la batalla de las Salinas y la prision de Diego de Almagro, habia salido de Lima con direccion hácia el Cuzco, ignorando todavia la muerte de este último.

Con un pequeño socorro que le dió Francisco Pizarro en Jauja, continuó Alonso de Alvarado su marcha á la provincia de los Chachapoyas, donde fué bien recibido. Allí se dedicó á continuar la fábrica de la nueva ciudad que habia fundado en la primera ocasion, con el nombre de la Frontera de los Chachapoyas.

Poco tiempo despues, hallándose con bastante gente, valiéndome de las mismas palabras de Herrera [1]: Pareció á Alonso de Alvarado que po-
« dia pasar adelante del Rio de Mojobamba (hoy Moyobamba), adonde
« le decian que havia grandes Tierras, pobladas, i ricas, aunque los
« Naturales eran comedores de Carne Humana, i viciosos, salió con
« ciento i veinte Castellanos, Gente exercitada, i bien armada, la mitad
« Caballos, i dexó en la ciudad de la Frontera, en su lugar, á Gomez de
« Alvarado; i haviendo tenido en Mojobamba algunas refriegas con
« los Indios, desde alli embió á Juan de Roxas con quarenta Soldados, i
« buenas Guias á descubrir, i en tres dias llegó á vna Tierra de grandes
« i espesas Arboledas, i Rios, que no tenian vado; i haviendo procurado
« Juan de Roxas hacer diligentemente lo que se le mandaba, anduvo
« quarenta dias sin comer Carne, ni Pan, sino Yuca, por Espesuras, Rios,
« Cienagas, i Matorrales, con pocas, i pobres Habitaciones de Indios,
« de los quales entendieron, que muy adelante hacian fin las Espesu-
« ras, i Montañas, i se hallaba una buena Provincia ácia el Oriente, por
« donde pasaba vn grandisimo Rio. »

Como en toda esta relacion se cita el nombre de un solo lugar, cual es el de *Mojobamba*, que fácilmente se ve, corresponde á la actual *Moyobamba*, no se puede saber á punto fijo, la region recorrida por el comisionado Roxas durante los cuarenta dias de su penosa marcha.

Conociendo prácticamente aquella comarca se puede deducir que los primeros rios sin vado hallados por los exploradores, son el rio Negro, el Indoche y el Tonchiman; y que el *grandisimo rio* que, segun noticias, pasaba por el Oriente, no puede ser sino el Huallaga. Sin embargo, como el rio Huallaga no dista sino pocas jornadas de Moyobamba, es posible que estos expedicionarios hayan vagado por aquella extension de terreno, situada al Sur del rio Mayo, que pasa al pié de la actual ciudad de Moyobamba.

Lo cierto es que, continúa el historiador Herrera, « aunque quisiera

[1] Herrera. — Decada VI, Libro VI, Cap. VI.

« Juan de Roxas pasar adelante, no halló forma, por las grandes Monta-
« ñas, por lo qual determinó de bolverse; i vna noche, á donde hicieron
« alto, les sobrevino vna creciente de vn Rio, que para no ahogarse, con-
« vino que se salvasen en los Arboles [1]: continuaron su camino, hasta
« adonde dexaron á Alonso de Alvarado, que se maravilló de verlos bol-
« ver tan destrozados. »

En estas circunstancias, Alonso de Alvarado determinó salir en persona á descubrir una Montaña hácia el Norte, y reunidos setenta soldados escogidos, partió por una provincia llamada los *Motilones*.

Grandes rios, escasez de víveres y pocas casas, situadas á larga distancia una de otra, fué lo que hallaron por esta parte, hasta llegar á un caudaloso é invadeable rio que los detuvo en su marcha.

Para superar este obstáculo, pensaron los españoles construir una barca, con cuyo objeto establecieron su campo en aquel paraje. Mientras se ocupaban en esta labor, Alonso de Alvarado tuvo que regresar á Chachapoyas para sofocar una rebelion de los Indios, y dejó en su lugar á un hermano llamado Hernando, para llevar á término dicha embarcacion.

Como tuviese noticia Hernando Alvarado, de que al otro lado de una gran Sierra se hallaba un terreno llano, luego que hubieron terminado la embarcacion pasaron el rio, y en seguida se pusieron en marcha para atravesar la citada Sierra. Pero todos sus esfuerzos fueron inútiles, pues, por lo fragoso del terreno no hallaban camino, de manera que se vieron obligados á desistir de su atrevida empresa y volvieron á pasar el rio.

Hernando Alvarado, no pudiendo continuar adelante, quiso fundar un pueblo y establecerse allí, pero como la mayor parte de los españoles que lo acompañaban se opusieron, salió de Moyobamba y regresó á la ciudad de la Frontera (Chachapoyas), donde se hallaba su hermano.

De lo dicho resulta que Alonso de Alvarado fué quien descubrió el lugar llamado desde entonces Moyobamba; pero lo que es difícil averiguar es si dicho lugar corresponde al punto donde se halla actualmente la ciudad que lleva este nombre; pues siguiendo la relacion del historiador Her-

[1] En aquella parte del Perú sucede frecuentemente, despues de un fuerte aguacero, que un rio, en pocas horas, aumenta de un modo considerable su cantidad de agua, é inunda todo el terreno llano situado en sus orillas. Muchos viajeros han experimentado aquellas improvisadas corrientes, en las que el agua del rio viene velozmente invadiendo el terreno donde habian establecido su campo. Yo mismo viajando en la region de que se está tratando, he sido sorprendido durante la noche en la orilla del rio Cachiyaco, afluente del Paranapura, por una imprevista creciente que nos obligó á levantar precipitadamente nuestro campo para refugiarnos en la parte mas elevada del bosque inmediato.—Véase mi memoria impresa en Lima en 1862 titulada: "Apuntes sobre la provincia litoral de Loreto, pág. 40."

rera, se nota un desacuerdo que hace sospechar, que el lugar de Moyobamba descubierto entonces, no corresponde al que ocupa hoy la ciudad.

Así se dice que Alvarado salió de Moyobamba para la provincia de los Motilones. Hoy, con este nombre de *Motilones* se conoce un pequeño lugar situado en la orilla del rio Mayo, y que tiene el título de *puerto*, porque en este punto se pasa el rio Mayo, y ademas acuden las canoas cargadas de víveres para el consumo de la poblacion.

Aunque el historiador no indica distancia alguna de Moyobamba á Motilones, de su narracion aparece que no estan tan cerca.

Si el lugar de Motilones de entonces es el mismo de hoy, segun toda probabilidad, no hay duda de que el rio caudaloso que detuvo la marcha de los españoles, obligándolos á construir una embarcacion para pasarlo, es el rio Mayo; y siendo así se comprende fácilmente que la Sierra que intentó atravesar Hernando Alvarado es la escabrosa cadena de cerros que limita al Norte la hoya del rio Mayo, y en la que toman orígen por el otro lado los rios Shanusi, Caynarach y Paranapura, que desembocan en el Huallaga mas abajo del Pongo de Aguirre.

Pero lo que está en desacuerdo con la relacion de Herrera, es que este historiador dice, que el caudaloso rio ya citado, iba corriendo hácia el Norte, en cuyo caso no podria ser el rio Mayo, que tiene una direccion casi al Este. Ahora, en aquella region el Huallaga es el rio mas caudaloso que corre hácia el Norte, pero no puede ser este tampoco por las demas circunstancias que se indican en la relacion, y ademas por la áspera Sierra que se dice existir al otro lado y que intentó pasar Hernando Alvarado.

Como el rio Mayo tiene un curso muy sinuoso, y corre entre bosques que no permiten ver su direccion general, es muy posible que los españoles lo hayan atravesado en un punto donde sus aguas corren hácia el Norte y hayan creido que esta direccion era la del rio.

Remontándonos con Garcilaso á una época mas lejana, vemos que el ejército del gran conquistador Tupac Yupanqui, habia penetrado y sometido al dominio del Inca, la apartada provincia que hoy llamamos Moyobamba, y que era conocida entonces con el nombre indígena de *Muyupampa.* [1]

Pueblos del Collao.—Francisco Pizarro, poco tiempo despues de haberse separado en Jauja de Alonso de Alvarado, que iba á la provincia de

[1] Garcilaso.—Comentarios reales.—Parte 1.ª, Libro VIII, Cap. III.

Chachapoyas, continuó su viaje al Cuzco; pero al llegar á esta ciudad no encontró á sus hermanos, estando estos en el Collao (hoy departamento de Puno).

Como Hernando Pizarro deseaba volver á España, «procuraba, segun dice el historiador Herrera, juntar mucho Oro, i Plata para llevar «al Rei, usando de buenos i de malos terminos, juzgando, que mien«tras mas llevase, mas seguro tendria su negocio.» Con este objeto habia hecho una expedicion al Collao con su hermano Gonzalo.

En la relacion del historiador Herrera [1], ademas de citarse el pueblo de *Ayabire* (hoy Ayaviri), que se ha mentado en otro lugar, se nombran tambien los de *Chucuyto* (Chucuito), el Desaguadero y *Cepita* (Zepita).

Aunque el *Collao*, que forma el actual departamento de *Puno*, habia sido ya descubierto por Diego de Almagro en su viaje á Chile, como los historiadores no citan pueblo alguno de esta region, es interesante saber aquí que los pueblos de Ayaviri, Chucuito, Zepita y Desaguadero, existian desde aquella época.

Para completar los conocimientos geográficos que se tenian sobre esta importante region antes del año 1550, trascribiremos aquí lo que dice el verídico cronista Cieza de Leon [2]:

«Antiguamente fué (á lo que dizen) gran cosa de ver este pueblo de «Ayavire, y en este tiempo lo es; especialmente las grandes sepulturas «que tiene, que son tantas, que ocupan mas campo, que la poblacion. «Afirman por cierto los Indios que los naturales deste pueblo de Ayavi«re, fueron de linage y prosapia de los Canas; y que Inga Yupangue, «tuvo con ellos algunas guerras y batallas.»

«Esta parte que llaman Collas, es la mayor comarca, á mi ver de «todo el Perú, y la mas poblada. Desde Ayavire comiençan los Collas, «y llega hasta Caracollo. Al Oriente tienen las montañas de los Andes. «Al Poniente las cabeçadas de las Sierras nevadas, y las vertientes de«llas que van á parar á la mar del Sur.»

«Es la tierra del Collao toda llana, y por muchas partes corren rios «de buena agua.....»

«El invierno comiença de Octubre, y dura hasta Abril. Los dias y «las noches son casi iguales; y en esta comarca haze mas frio que en «ninguna otra de las del Perú, fuera los altos y sierras nevadas; y

[1] Herrera — Decada VI, Libro VI.—Cap. VII.
[2] Cieza de Leon — Chronica del Perú—Cap. XCVIII y XCIX.

« causalo ser la tierra alta: tanto que ayna emparejara con las sierras. Y « cierto si esta tierra del Collao fuera un valle hondo, como el de Xauxa « (Jauja) ó Choquiabo (la Paz), que pudiera dar mayz, se tuviera por lo « mejor y mas rico de gran parte destas Indias. Caminando con viento es « gran trabajo andar por estos llanos del Collao, faltando el viento y ha- « ziendo Sol, da gran contento ver tan lindas vegas y tan pobladas; pero « como sea tan fria, no da fruto el mayz, ni ay ningun genero de arbo- « les: antes es tan esteril, que no da frutas de las muchas que otros « valles producen y crian. »

.....

« El principal mantenimiento dellos es papas; que son como turmas « de tierra, segun otras vezes he declarado en esta historia; y estas las se- « can al Sol, y guardan de una cosecha para otra, y llaman á esta papa « despues de estar seca *Chuno;* y entre ellos es estimada i tenida en gran « precio; porque no tienen agua de acequia, como otros muchos de este « reyno, para regar sus campos; antes si les falta el agua natural, para « hazer las sementeras, padecen necessidad y trabajo, sino se hallan con « este mantenimiento de las papas secas. »

« Tiene otra suerte de comida llamada *Oca*, que es por el consiguien- « te provechosa; aunque mas lo es la semilla, que tambien cogen, lla- « mada *Quinua*, que es menuda, como arroz; siendo el año abundante « todos los moradores deste Collao biven contentos, y sin necesidad: mas « si es estéril y falto de agua, passan grandisima necesidad. »

Hé aquí pues, que desde aquella remota época, esto es, pocos años despues de la conquista, se conocia perfectamente la topografia, clima, y producciones de la extensa y elevada planicie del Collao, que forma el actual departamento de Puno, como podrán juzgar todos los que conozcan el país, y lean la concisa y fiel descripcion que acabamos de copiar.

Un gran número de las actuales poblaciones del departamento de Puno son muy antiguas; ó al menos construidas sobre las ruinas de poblaciones indígenas, pues los nombres que llevan hoy son casi los mismos que se usaban entonces, como se podrá ver por los siguientes párrafos, tomados de la misma obra de Cieza de Leon. [1]

Hé aquí sus palabras:

« Desde Ayavire, yendo por el camino real, se va hasta llegar á Pu-

[1] Cieza de Leon.—Chronica del Perú, Cap. CII—CIII y CIV.

« cará, que quiere decir cosa fuerte, que está quatro leguas de Ayavire.
« Y es fama entre estos Indios, que antiguamente uvo en este Pucará,
« gran poblado. En este tiempo casi no ay Indio..... »

« Deste Pucará hasta Hatuncolla (hoy Atuncolla) ay cantidad de 15
« leguas. En el comedio dellas estan algunos pueblos, como son Nicasio,
« Xullaca (hoy Juliaca) y otros. »

« De Ayavire sale otro camino que llaman Omasuyo, que passa por la
« otra parte de la gran laguna, de que luego diré y mas cerca de la mon-
« taña de los Andes; y van por él á los grandes pueblos de Horuro y
« Assillo y Assangaro (hoy Orurillo, Asillo y Azángaro) y á otros que
« no son de poca estima, antes se tienen por muy ricos assi de ganados,
« como de mantenimiento. Quando los Ingas señoreavan este reyno, te-
« nian por todos estos pueblos muchas manadas de sus ovejas y carneros.
« Está en el paraje dellos en el monte de la serrania el nombrado y ri-
« quisimo rio de Caruaya, donde en los años pasados se sacaron mas de
« un millon y setecientos mil pesos de Oro, tan fino que subia de la ley;
« y de este oro todavia se halla en el rio, pero sacase con trabajo, y con
« muerte de los Indios, si ellos son los que lo han de sacar, por tenerse
« por enfermo aquel lugar, á lo que dizen; pero la riqueza del rio es
« grande. »

Esta última parte se refiere á los ricos lavaderos de oro de Caravaya. Solamente es de notar que en la actualidad no se conoce ningun rio que se llame de Caravaya, sino que se aplica este nombre á toda la provincia.

Sorprende ver que tan poco tiempo despues del descubrimiento del Perú, los españoles se hayan internado en busca del precioso metal en esta apartada region, atravesando la inmensa barrera, formada por la Cordillera Nevada, que divide los valles de la provincia de Caravaya de la parte elevada del departamento de Piura.

Lago Titicaca.—Mas adelante sigue Cieza de Leon, dando noticias del lago Titicaca en estos terminos:

« Como sea tan grande esta tierra del Collao, ay sin lo poblado mu-
« chos desiertos y montes nevados, y otros campos bien poblados de yer-
« va, que sirve de mantenimiento para el ganado campesino, que por
« todas partes anda. Y en el comedio de la provincia se haze una laguna,
« la mayor y mas ancha, que se ha hallado, ni visto en la mayor parte
« destas Indias: y junto á ella estan los mas pueblos del Collao en islas

« grandes que tiene este lago, siembran sus sementeras y guardan las « cosas preciadas, por tenerlas mas seguras, que en los pueblos, que es- « tan en los caminos. »

« Acuérdome que tengo ya dicho, como haze en esta provincia tanto « frio, que no solamente no ay arboledas de frutales, pero el mayz no se « siembra, porque tampoco da fruto por la misma razon. En los junca- « les deste lago ay grande número de paxaros de muchos generos, y pa- « tos grandes, y otras aves; y matan en ella dos ó tres generos de peces « bien sabrosos, aunque se tiene por enfermo lo mas de ello. Esta lagu- « na, es tan grande que tiene de contorno ochenta leguas, y tan honda, « que el Capitan Juan Ladrillero me dixo á mi que por algunas partes « della andando en sus vergantines, se hallava tener sesenta y ochenta « braças y mas, y en parte menos. En fin, en esto y en las olas que « haze quando el viento la sopla, parece un seno de mar. Querer yo de- « zir, como está reclusa tanta agua en aquella laguna, por donde nace, « no lo sé, porque puesto que muchos rios y arroyos entran en ella, pa- « réceme que dellos solos no bastava á se hazer lo que ay; mayormente « saliendo lo que desta laguna se desagua por otra menor, que llaman « de los Aulagas (hoy Aullagas)... Otra cosa se nota sobre este caso, y es « que vemos como el agua de una laguna entra en la otra (esta es la del « Collao en la de los Aulagas), y no como sale; aunque por todas partes « se ha andado el lago de los Aulagas. Y sobre esto he oydo á Españoles « y Indios, que en unos valles de los que estan cercanos á la mar del Sur, « se han visto y veen continuo ojos de agua que van, por debaxo de tier- « ra i dar á la misma mar; y cree que podria ser que fuesse el agua de « estos lagos desaguando por algunas partes, abriendo camino por las « entrañas de la misma tierra, hasta ir á parar donde todas van que es « la mar. La gran laguna del Collao tiene por nombre Titicaca, por el « templo que estuvo edificado en la misma laguna. [1] »

Es muy interesante ver por la precedente descripcion del lago Titicaca, que no solamente se conocia desde entonces su extension aproximada, su profundidad, las islas que tiene y el desagüe en otra laguna, sino que tambien navegaban en ella los bergantines del capitan Juan Ladrillero.

[1] He trascrito aquí á la letra todo lo que dice el antiguo cronista Cieza de Leon relativo al lago Titicaca, emitiendo la opinion de que desagua subterráneamente en el mar, porque esta falsa creencia se ha trasmitido hasta el dia, sin tomarse el trabajo de discutirla seriamente. En la Parte Preliminar de esta obra pág. 209, he expresado ya mi modo de ver sobre el particular, reservándome tratar mas á fondo esta cuestion.

En otro capítulo continúa el mismo cronista con los pueblos que se hallan en la orilla de la laguna desde Atuncolla hasta el Desaguadero, con estas palabras :

« Pues bolviendo adonde dexé el camino que prosigo en esta escrip-
« tura, que fué Hatuncolla: digo que se passa por Paucarcolla, y por
« otros pueblos desta nacion de los Collas, hasta llegar á Chuquito (hoy
« Chucuito), que es la mas principal y entera poblacion, que ay en la
« mayor parte deste gran Reyno; el qual ha sido y es Cabeza de los In-
« dios, que su Magestad tiene en esta comarca. Y es cierto, que anti-
« guamente los Indios tambien tuvieron por importante cosa á este Chu-
« quito; y es de lo mas antiguo de todo lo que se ha escripto, á la cuen-
» ta que los mismos indios dan. Cariapassa fué Señor de este pueblo; y
« para ser indio, fué hombre bien entendido. Ay en él grandes aposen-
« tos: y antes que fuessen señoreados por los Ingas, pudieron mucho los
« Señores de este pueblo : de los quales cuentan dos, por los mas prin-
« cipales, y los nombran Cari y Yumalla. En este tiempo, es (como di-
« go) la Cabecera de los Indios de su Magestad, cuyos pueblos se nom-
« bran Xuli, Chilaue, Acos, Pomata, Cepita, y en ellos ay Señores y
« mandan muchos indios. »

« En los pueblos ya dichos ay iglesias muy labradas, fundadas las
« mas por el reverendo padre fray Thomas de Sant Martin, provincial
« de los Dominicos. »

« Por junto á Cepita passa el Desaguadero, etc. »

Hé aquí pues, que las principales poblaciones del departamento de Puno existian desde entonces, apareciendo solamente algunas modificaciones en sus nombres, como se puede ver por los de los últimos cinco pueblos que actualmente se llaman Juli, Ilave, Acora, Pomata y Zepita.

Por la relacion del citado cronista, se ve tambien que la poblacion de Chucuito era en aquella época la mas antigua é importante; justificando de este modo el nombre de Chucuito que se aplicó tambien al lago Titicaca, llamándose por algunos *Laguna de Chucuito.*

Si la obra de Cieza de Leon que registra todo lo que acabo de trascribir, no fuera impresa en el año 1553, y en su último párrafo no dijera el mismo autor que la empezó á escribir en 1541 y la terminó en 1550, se podria dudar que aquellas suntuosas iglesias, construidas la mayor parte de piedras muy labradas, hubiesen sido erigidas en los primeros años de la conquista del Perú.

Terminaremos esta relacion de los antiguos pueblos del Collao, hoy departamento de Puno, con dar á conocer los nombres que llevaban antes de la conquista.

El gran lago de Chucuito ó Titicaca, era conocido con este último nombre desde la época de los Incas, denominacion que habia recibido de la grande isla, que se llamaba entonces, como hoy, *Titicaca.*

Segun Garcilaso, el nombre de *Titicaca*, quiere decir Sierra de plomo, derivado de las palabras *Titi*, que significa plomo y *caca*, Sierra.

Todos los pueblos del Collao, segun el mismo historiador, han sido conquistados por el segundo, tercero y cuarto Inca, que son Sinchi Roca, Lloque Yupanqui y Mayta Capac. El primero de estos tres Incas conquistó parte de los pueblos situados al Nórte del lago; el segundo sometió á su dominio otros pueblos hácia el Norte, y los de la parte occidental del mismo lago, que Garcilaso llama de *Orcosuyo*; el tercero ó Mayta Capac, redujo los de la márgen oriental, llamada de *Umasuyo*, que forman la actual provincia de *Omasuyo* de la República de Bolivia; y los situados al Sur, que tambien pertenecen hoy á Bolivia.

El siguiente cuadro da á conocer los nombres de dichos pueblos, que se usan hoy; los que indica Cieza de Leon, y los indígenas que nos trasmite Garcilaso.

Nombres actuales.	Segun Cieza de Leon.	Segun Garcilaso.	
Pucará.	Pucará	Pucará	Conquistados por el Inca Chinchi Roca.
Ororillo	Horuro	Horuro	
Asillo	Assillo	Assillu.	
Azángaro	Assangaro	Assancatu	
Huancané	,,	Huancani	
Ayaviri	Ayaviri	Ayaviri	Conquistados por el Inca Lloque Yupanqui
Juliaca	Xullaca	,,	
Nicasio	Nicasio	,,	
Atuncolla	Hatuncolla	Hatuncolla	
Paucarcolla	Paucarcolla	Paucarcolla	
Acora.	Acos	,,	
Ilave	Chilaue	Hillavi.	
Juli.	Xuli	Chulli .,	
Pomata	Pomata	Pumata	
Zepita.	Cepita	Cipita	
Desaguadero	Desaguadero	Desaguadero	

Fundacion de la Ciudad de Guamanga (Ayacucho).—Francisco Pizarro, considerando que entre la ciudad del Cuzco y la de los Reyes (Lima) mediaba mucha distancia, lo que hacia muy dificil la comunicacion; tanto mas que el Inca Manco continuaba rebelado contra los españoles, y no cesaba de hostilizarlos todas las veces que se presentaba ocasion favorable para ello, determinó fundar una nueva poblacion.

Escogió pues un lugar llamado entonces *Guamanga*, y fundó una ciudad que llamó *San Juan de la Victoria*, nombre que pronto quedó sustituido con el indígena de *Guamanga.* [1] El mismo fundador dióle por jurisdiccion todo el territorio desde Jauja, hasta pasado el puente de Vilcas, con las provincias que se extienden en ambos lados de esta region; y dióle por Gobernador al capitan Francisco de Cárdenas. [2]

El cronista Cieza de Leon, que escribió antes que Herrera, dice: que cuando se fundó esta ciudad se llamó *San Juan de la Frontera*, y solo despues de la victoria que obtuvo Vaca de Castro sobre los de Chile, en los llanos de Chupas, se denominó San Juan de la Victoria.

Hé aqui como el mismo cronista describe este lugar en el año 1550: [3]

« Quando el Marques don Francisco Pizarro determinó de assentar es-
« ta ciudad en esta provincia, hizo su fundacion, no donde agora está,
« sino en un pueblo de Indios llamado Guamanga; que fué causa que la
« ciudad tomase este mismo nombre, que estava cerca de la larga y gran
« Cordillera de los Andes; donde dexó por su Teniente al Capitan Fran-
« cisco de Cárdenas. Andando los tiempos por algunas causas se mudó
« en la parte donde agora está, que es un llano cerca de una Cordillera
» de pequeñas Sierras, que estan á la parte del Sur. Y aunque en otro
« llano, media legua de este sitio, pudiera estar mas al gusto de los pobla-
« dores, pero por la falta del agua se dexó de hacer. Cerca de la ciudad
« pasa un pequeño arroyo de agua muy buena, de donde beven los de
« esta ciudad, en la cual han edificado las mayores y mejores casas que
« ay en todo el Perú, todas de piedra, ladrillo y teja, con grandes tor-
« res; de manera que no falta aposentos. La plaza está llana y bien gran-
« de. El sitio es sanisimo; porque ni el Sol, ayre ni sereno haze mal;
« ni es humeda ni calida, antes tiene un grande y exelente temple de
« bueno. »

1 Segun Garcilaso, el verdadero nombre de la antigua poblacion es *Guamanca.*

2 Herrera. —Decada VI, Libro VI, Cap. IX.

3 Cieza de Leon. — Chronica del Perú, Cap. LXXXVI y LXXXVII.

Mas adelante sigue el mismo cronista: « El mayor rio dellos tiene por « nombre Vinagre, adonde estan unos grandes y muy antiquisimos edi- « ficios; que cierto segun estan gastados y ruynados, debe de aver pas- « sado por ellos muchas edades. Preguntando á los Indios comarca- « nos quien hizo aquella antigualla, responden, que otras gentes bar- « vadas y blancas como nosotros; los quales mucho tiempo antes que los « Ingas reynassen, dizen que vinieron, á estas partes, y hizieron alli « su morada. Y destos y de otros edificios antiguos que ay en este reyno « me parece, que no son la traza dellos, como los que los Ingas hizieron « ó mandaron hazer. Porque este edificio era quadrado; y los de los Ingas « largos y angostos. Y tambien ay fama, que se hallaron ciertas letras « en una loza deste edificio. Lo qual ni lo afirmo, ni dejo de tener para « mi, que en los tiempos passados uviesse llegado aqui alguna gente de « tal juyzio y razon que hiziese estas cossas, y otras que no vemos. En « este rio de Vinagre, y por otros lugares comarcanos á esta ciudad se « coge una gran cantidad de trigo de lo que siembran, del qual se haze « pan tan exelente y bueno como lo mejor de Andaluzia. »

« Esta ciudad de San Juan de la Victoria de Guamanga fundó y pobló « el Marques Don Francisco Pizarro Governador del Perú, en nombre « de su Maiestad, á nueve dias del mes de Enero de 1539. »

Por la interesante relacion que antecede, no solamente se tiene una idea clara del lugar, sino tambien de las tradiciones sobre los antiguos edificios; y por último de la principal produccion, el trigo, siendo de admirar que once años despues de la fundacion de la ciudad, se cosechase ya una gran cantidad de este importante cereal.

Fundacion de la Ciudad de Arequipa.—El hermoso valle de Arequipa fué descubierto por Mayta Capac, cuarto Inca, quien hallándolo sin habitantes, sacó de otras partes mas de tres mil familias para poblarla, fundando con ellas cuatro ó cinco pueblos, de los cuales uno llamó Chimpa y otro Sucahuaya. [1]

El primero, situado á media legua de la actual ciudad de Arequipa, constituye hoy el pueblo de *Chimba* ó *Yanahuara*, conocido generalmente con este último nombre. El segundo, situado á unas dos leguas al Sur de Arequipa, se conoce hoy con el nombre de *Socabaya*.

En cuanto al orígen del nombre de Arequipa que se dió al valle, hay

[1] Garcilaso. —Comentarios reales.—Parte 1.ª, Libro III, Cap. IX.

dos opiniones. Garcilaso, en sus Comentarios reales, da á este valle el nombre de *Arequepa*, y dice que, segun el padre Blas Valera, quiere decir *Trompeta sonora*. El padre Calancha en su interesante Crónica del Orden de San Agustin [1], se expresa de este modo:

« Su proprio nonbre es Arequepay, que quiere decir, bien está, que-
« daos: y llamóse asi, porque pasando por aquel asiento uno de sus Re-
« yes Ingas con numeroso egercito, bolviendo, victorioso, le pidieron
« sus Capitanes, en nonbre de muchos Indios, que aficionados del país
« deseavan fundar alli una poblacion, que les diese licencia para fundarla
« i quedarse alli; i respondióles su Rey Arequepay: Está bien, quedaos;
« i á esta devocion se le quedó el nonbre al pueblo, que oy corrupto le
« llamamos Arequipa. »

Cual de las dos versiones sea la mas verídica, es imposible saberlo; pero siendo la del padre Calancha la mas admitida, por estar basada sobre una tradicion histórica que tiene su razon de ser, adoptaremos de preferencia el nombre antiguo de *Arequepay*, al de Arequepa de Garcilaso, cuya etimologia nada indica que pueda aplicarse al risueño valle de Arequipa.

Despues de la conquista, el primer conquistador que visitó el valle de Arequipa y que podria llamarse el descubridor, fué Diego de Almagro en 1537, á su regreso de la conquista de Chile. Por lo que toca á la fundacion de la ciudad de este nombre, no se puede determinar fecha, porque no la cita exactamente ningun historiador.

Para dar una idea del desacuerdo que existe entre los historiadores antiguos sobre la fecha de la fundacion de Arequipa, vamos á citar textualmente lo que dicen á este respecto Cieza de Leon, Herrera y el padre Calancha.

Cieza de Leon dice: [2]

« En lo tocante á la fundacion de Arequipa, no tengo que dezir mas,
« de que quando se fundó fué en otro lugar; y que por causas convenien-
« tes se passó á donde agora está. Cerca della ay un bolcan que algunos
« temen no rebiente y haga algun daño. En algunos tiempos haze en
« esta ciudad grandes temblores la tierra. La qual pobló y fundó el Mar-
« ques D. Francisco Pizarro, en nombre de su Magestad, año de nues-
« tra reparacion de mil quinientos y treynta y años. »

[1] Calancha. — Chronica moralizada del Orden de San Agustin, Libro III, Cap. XXX.

[2] Cieza de Leon. — Chronica del Perú, Cap. LXXVI.

Aquí parece que falta algun número entre las palabras *treynta y años.*

El historiador Herrera en la Descripcion de las Indias Occidentales dice [1]: « Está Arequipa en el Valle de Quilca, 14 Leguas de la Mar, en « su Jurisdiccion está la Provincia de Condesuyo, los Pueblos de los Hu- « binas, Collaguas, Chiquiguanita, i Quimistaca; fundóla el Marques « D. Francisco Pizarro, Año de 1534. »

En el curso de su grande obra, el mismo historiador entre los hechos acaecidos en el año 1539, dice [2]:

« Francisco Pizarro despues de haberse salido del Cuzco su hermano « Hernando con direccion á España, él se fué al Collao de donde conti- « nuó hasta Chuquiabo (la Paz), y enseguida de regreso determinó de « ir á poblar la Ciudad de Arequipa. »

En otro capítulo, que relata sucesos que tuvieron lugar en el mismo año 1539, dice [3]:

« Buelto el Marques al Cuzco supo las dificultades que se ofrecian en « la fundacion de la Nueva Ciudad, i que el mejor sitio era el de Arequi- « pa, i aprobado: hiço el repartimiento, i nombró Alcaldes i Regidores « i por Teniente de Gobernador á Garci Manuel de Carvajal, natural de « Truxillo. »

Por último, mas adelante, el mismo historiador, en la parte de su obra que se refiere á los sucesos del año 1540, se expresa de este modo [4]:

« El Marques en este tiempo tenia iá poblada la Ciudad de Arequipa, « desde la qual á la de los Reies ponen ciento i veinte Leguas, etc. »

El padre Calancha, fijándose tan solo en lo que dice Herrera en su *Descripcion de las Indias*, sobre la época de la fundacion de Arequipa, cree corregir á este historiador, diciendo [5]:

« Fundó la ciudad de Arequipa el Marques don Francisco Pizarro, no « en el año de mil i quinientos i treynta i quatro, segun el Coronista « Real Antonio de Errera, sino el de treynta i seis. »

Hé aquí pues, que los tres cronistas, Cieza de Leon, Herrera y el padre Calancha dan para la fundacion de Arequipa cuatro fechas distintas, á saber, 1530, 1534, 1536 y 1539.

1 Descripcion de las Indias y tierra firme de el mar Occeano que llaman Indias Occidentales, Cap. XX.

2 Herrera — Decada VI, Libro VI, Cap. X.

3 Herrera. — Decada VI, Libro VII, Cap. I.

4 Herrera. — Decada VI, Libro VIII, Cap. V.

5 Calancha. —Coronica moralizada del Orden de San Agustin, Libro III, Cap. XXX.

Pero si hay un completo desacuerdo entre los antiguos historiadores, existen en Arequipa documentos auténticos que no solo indican con precision la fecha de la publicacion de dos decretos de Pizarro, relativos á la fundacion de esta ciudad, sino que se cita en ellos hasta el nombre de las personas que se hallaban presentes como testigos del acto de su publicacion.

El Dr. D. Juan Gualberto Valdivia, en un pequeño volúmen que publicó en 1847 en Arequipa con el nombre de *Fragmentos históricos* [1], trata de la fundacion de esta ciudad y hace mencion de los citados decretos.

El Dr. Valdivia dice, que los primeros españoles que se establecieron en Arequipa, se acomodaron en las casuchas de los Indios en el caserio que llaman hoy la *Lloclla de San Lázaro*. Estos, despues de haber erigido una capilla, pidieron permiso á Francisco Pizarro para fundar una villa, á lo que accedió Pizarro, hallándose en aquella fecha, que era el año 1539, en Yucay, y encargó la fundacion al capitan Pedro Anzures Campo-redondo. Despues de discutir sobre el lugar donde debian fundar la nueva poblacion, se fijaron en el llano que está detras del pueblo de Cayma; pero poco despues se trasladó al sitio que ocupa hoy. Un decreto de Pizarro prevenia que fuese publicado en dia festivo por el teniente Manuel Garcia Carbajal, cuya ceremonia tuvo lugar el 15 de Agosto de 1540, en Colesuyo, « encima de la barranca del rio; donde se colocó « una cruz en alto, se paró una picota y se mandó que todos los vecinos « cercasen y edificasen pueblo. »

Otro decreto de Pizarro del 21 de Junio de 1540, por medio del cual se mandaba distribuir las tierras vacantes entre los pobladores y los vecinos de la villa, fué publicado en Arequipa por el mismo teniente Carbajal el 16 de Setiembre de 1540, ante el primer escribano, nombrado Alonso de Luque. [2]

De lo dicho resulta, que el permiso concedido por Francisco Pizarro para fundar la poblacion, fué dado en 1539; pero la ceremonia de la fundacion de Arequipa tuvo lugar en 1540.

Fundacion de la Ciudad de Huánuco.—Hallándose Francisco Pizarro de asiento en la gran Ciudad de los Reyes, procedió al repartimiento de las

[1] En la obra del Dr. Valdivia (Fragmentos para la historia de Arequipa), se citan los nombres de los primeros pobladores y la extension de terrenos que se les repartieron tanto en el ejido como encima de la barranca.

[2] Fragmentos históricos por el Dr. Valdivia, pág. 61.

tierras; pero « fuese, como dice el historiador Herrera[1], porque nadie « basta á contentar, i satisfacer al Pueblo, ó porque fué verdad que dió « los mejores, i mas ricos Repartimientos á sus Parientes, i Criados, mu- » chos Conquistadores, i Descubridores quedaron pobres; i pareciéndole, « que convenia poblar vna Ciudad en Guánuco, i como se dixo, sin nece- « sidad de haver allí Poblacion por entonces, determinó de hacerla, i pa- « ra ello hiço eleccion de la Persona de Gomez de Alvarado, etc. »

Uno de los motivos que indujeron á Pizarro á fundar esta nueva poblacion, fué favorecer tambien á los españoles que habian servido con Diego de Almagro y comprarse su amistad.

La ciudad de Huánuco ha estado sujeta á varias peripecias, pues ha sido despoblada y vuelta á reedificar.

Hé aquí lo que dice á este respecto el verídico cronista Cieza de Leon [2]:

« Y assi Gomez de Alvarado se partió y despues de aver passado con « los naturales algunas cosas, en la parte que le pareció, fundó la ciudad « de Leon de Guánuco; á la qual dió luego nombre de República, seña- « lando los que pareció convenientes para el Govierno della. Hecho esto « i passados algunos años se despobló la nueva ciudad por causa del alza- « miento que hizieron los naturales de todo lo mas del reyno. Y á cabo « de algunos dias Pedro Barroso tornó á reedificar esta ciudad. Y última « vez con poderes del licenciado Christoval Vaca de Castro, despues de « pasada la cruel batalla de Chupas. Pedro de Puelles fué á entender en « las cosas della, y se acabó de assentar porque Juan de Varagua y otros « avian preso al tyrano Illaropa. De manera que aunque ha avido lo que « se ha escripto, podré dezir aver sido el fundador Gomez de Alvarado « pues dió nombre á la ciudad. »

« El qual la pobló y fundó en nombre de su Maiestad con poder del « Marquez don Francisco Piçarro su governador y Capitan general en es- « te reyno, año del señor 1539. »

El historiador Herrera registra la fundacion de la ciudad de Huánuco entre los hechos que han tenido lugar en el año 1540; pero como Cieza de Leon escribió su crónica pocos años despues de la conquista, se hallaba en condiciones mas favorables para saber la verdadera época de la fundacion de esta ciudad.

[1] Herrera—Decada VI, Libro VIII, Cap. V.

[2] Cieza de Leon. — Chronica del Perú, Cap. LXXIX.

Herrera dice de Huánuco lo siguiente: «Es bueno y templado aquel «sitio, i los Hombres viven sanos: cógese en sus terminos mucho Trigo, «i Mais; danse Viñas; crianse Higuerelas, Naranjos, Cidras i toda fru-«ta de Castilla, y las legumbres: crianse Vacas, Cabras, Yeguas, i otros «Ganados en abundancia; ai Perdices, Tortolas, Palomas, i otras Aves, «i buenos Halcones: en los Montes ai Leones, Osos, i otras bestias.»

Mas adelante continúa: «Los Conchucos, la gran Provincia de Guay-«cos, Tomaca [1], i Bombon i otros pueblos mayores y menores sirven á «esta ciudad.»

En la actualidad la ciudad de Huánuco es la capital de un departamento que lleva su nombre. Antes de la fundacion de la actual ciudad de Huánuco, esto es bajo la dominacion de los Incas, existia un lugar llamado *Huánucu*, que fué conquistado bajo el reinado del Inca Tupac Yupanqui; donde, segun Garcilaso, edificaron templo para el Sol y una Casa de Escogidas. [2]

El Cronista Cieza de Leon habla de estos edificios, expresándose de este modo [3]:

«En lo que llaman Guánucu, avia una Casa Real, de admirable Edi-«ficio porque las piedras eran grandes, y estavan muy pulidamente «asentadas. Este Palacio, ó Aposento era Cabeza de las Provincias Co-«marcanas á los Andes, y junto a él avia Templo del Sol, con número «de Virgenes, y Ministros; y fué tan cosa en tiempo de los Incas, que «avia á la contina, para solamente servicio dél, mas de treinta mil Indios.»

Pero es preciso saber que el lugar llamado Huánuco antiguamente no corresponde á la actual poblacion, sino que dista unas 14 leguas hácia el Occidente, notándose todavia unas hermosas y bien conservadas ruinas de piedra perfectamente labrada, en una elevada llanura en el camino de Aguamiro á Huánuco, lugar que se conoce en el dia con el nombre de *Huánuco Viejo*.

1 Estos nombres *Guaycos* y *Tomaca* son erróneos, pues en la Chronica de Cieza de Leon, de donde tomó Herrera este mismo párrafo á la letra, se dice *Guaylos* y *Tamara*, correspondiendo el primero á la actual provincia de Huaylas. En cuanto á la palabra *Tamara*, creo que es debida á un error de imprenta de la obra de Cieza de Leon, pues sin duda debe decirse Tarama en vez de Tamara, correspondiendo el *Tarama* de Cieza de Leon á la actual poblacion de Tarma, como se ha dicho en otro lugar.

2 Garcilaso. — Comentarios reales. —Parte 1.ª Libro VIII, Cap. IV.

3 Cieza de Leon. — Chronica del Perú, Cap. LXXX.

CAPÍTULO X.

Descubrimiento del rio Napo y del gran rio Amazonas.

1540.—1542.

Francisco Pizarro, aprovechando de la facultad que se le habia concedido por una real cédula de ocupar á uno de sus hermanos en cualquiera parte del territorio de la Nueva Castilla, ordenó á su hermano Gonzalo, que se hiciese cargo de la Gobernacion de las provincias de Quito; lo que aceptó gustoso este último, pues tenia deseo de hacer algun descubrimiento en la provincia de la *Canela.*

Partió Gonzalo Pizarro para su destino por el camino de la Sierra, y llegado á San Miguel de Piura, continuó por Guayaquil y Puerto-viejo su viaje á Quito.

Allí el Capitan Gonzalo Diaz de Pineda, que desde el año 1536 habia descubierto la tierra de los Quixos y la Canela (hoy Cantones de Quijos y Canelos), refirió á Gonzalo Pizarro que al otro lado habia riquísimas provincias, lo que hizo aumentar el deseo de nuevas conquistas que alimentaba ya este último.

Entusiasmado Gonzalo Pizarro con las halagüeñas relaciones que le habian dado de la region que se proponia visitar, se ocupó luego en reunir gente y caballos y en publicar su proyecto, á fin de atraer á todos los que deseaban descubrir nuevos paises é improvisar fortuna.

En pocos dias juntó doscientos veinte soldados de á pié y cien de á caballo. Varios caballeros se ofrecieron tambien á formar parte de esta aventurada expedicion, siendo entre ellos el principal Francisco Orellana, quien se hizo muy famoso despues, por ser el descubridor del gran rio Amazonas.

Aquí empieza una de las mas célebres y al mismo tiempo desgraciadas campañas que registra la historia; y en la que los valientes soldados españoles tuvieron que sostener una continua y encarnizada lucha contra el mas gigantesco é invencible enemigo, cual es la ruda y salvaje Naturaleza con sus poderosos elementos de destruccion.

Solo el que conoce aquellas impenetrables selvas, con su escabroso terreno, profundas y dilatadas ciénagas, caudalosos rios, lluvias diluviales, animales feroces, tribus salvajes y suma escasez de alimentos, concibe todas las dificultades que tuvieron que superar los españoles, capitaneados por Gonzalo Pizarro, en su atrevida expedicion; y si no fuera por los resultados obtenidos y los nombres de los lugares que citan los historiadores, se dudaria hasta de la veracidad de tan sorprendente hazaña, juzgándola como un cuento fantástico.

Con efecto, admira sobremanera, y se hace difícil comprender como aquellos caballeros vestidos con mallas de fierro, pudieron penetrar con sus caballos, en la espesura de los solitarios é interminables bosques de la region de la Montaña, donde no se encuentra pasto alguno para los animales, los que se aniquilan é inutilizan á los pocos dias; pues á la fatiga causada por la aspereza del camino, y la debilidad producida por la falta de alimento, se añade la continua pérdida de sangre que experimentan por las numerosas heridas que abren los sanguinarios vampiros que pululan en dicha region, y que no solo se ceban en la sangre de los animales, sino tambien en la del hombre.

Al ver tanta resistencia á las fatigas, á las necesidades naturales y á toda clase de sufrimientos, se diria que los hombres y animales de aquella época fueron de distinta naturaleza de los actuales.

Si algo puede explicar tan raros fenómenos, es la consideracion del gran número de Indios que llevaban consigo los españoles en esta clase de expediciones y el poco interes que tomaban por la vida de estos desgraciados, empleándolos como animales de carga para transportar todo lo que necesitaban, y como máquinas para abrir y allanar el camino.

Hechos los preparativos, salió Gonzalo Pizarro de Quito á principios del año 1540, con su pequeño ejército de españoles y mas de cuatro mil Indios, llevando numerosas manadas de cerdos y llamas[1] para su alimentacion, y multitud de perros diestros en la caza, no tanto de animales, sino de infelices Indios.

[1] Los antiguos historiadores, Zárate y Gomara, dicen *ovejas* en vez de *llamas;* pero en aquella época no se habia introducido aun gran número de ovejas; y los conquistadores daban este nombre á las llamas, denominándolas *ovejas y carneros del Perú.*

En cuanto al número de estos animales, hay historiadores, como Herrera, que hacen subir el número solamente de los cerdos hasta cinco mil, lo que parece muy exagerado, segun lo hace notar tambien el célebre historiador moderno Prescott. Los escritores Zárate y Gomara indican el número de tres mil cabezas entre cerdos y ovejas.

El historiador Zárate es quien da mayor luz respecto al camino que siguieron los españoles en la primera parte de su expedicion; pues nombra algunos de los lugares que no cita el minucioso y prolijo Herrêra.

Hé aquí lo que dice Zárate [1]:

« Habiendo adereçado Gonçalo Piçarro, las cosas necesarias, para su « Viaje, partió de Quito, llevando consigo, quinientos Españoles bien « adereçados, los ciento de Caballo, con dobladura, i mas de quatro « mil Indios Amigos, i tres mil cabeças de Ovejas, i Puercos. Y des- « pues que pasó vna Poblacion que se llamaba Inga, llegó á la Tierra « de los Quixos. »

Este lugar llamado *Inga*, del que no hacen mencion los demas historiadores, existe aun, siendo hoy un tambo habitado, situado en la Cordillera de Guamani, á dos jornadas de Quito. [2]

Mas adelante, sigue Zárate:

« Y despues de haver alli reposado algunos Dias en las Poblaciones de « los Indios, sobrevino vn tan gran Terremoto, con temblor, i tempestad « de Agua, i Relámpagos, i Raios, i grandes Truenos, que abriendose « la Tierra por muchas partes, se hundieron mas de quinientas Casas y « tanto cresció vn Rio, que alli havia que no podian pasar á buscar Co- « mida, á cuia causa padescieron gran necesidad de hambre. »

El historiador Gomara [3] habla del mismo fenómeno, pero reduce mucho el número de las casas que cayeron, pues dice:

« Tembló la Tierra terriblemente, i se hundieron mas de sesenta casas. »

Continúa Zárate:

« Y despues de partidos de estas Poblaciones, pasó vnas Cordille- « lleras de Sierras altas, i frias, donde muchos de los Indios de su Com- « pañia se quedaron elados. Y á causa de ser aquella Tierra falta de Co- « mida, no paró hasta vna Provincia llamada Zumaco, que está en las « Faldas de vn alto Volcan. »

Actualmente se conoce este lugar con el nombre de *Sumaco*, que es el que lleva un elevado cerro, que sin duda es el mismo que se cita como volcan.

Aquí empezaron á encontrar los árboles de canela, que son muy comunes en los bosques de la extensa region que corresponde á los Can-

[1] Zárate. — Historia del Perú, Libro IV, Cap. II.
[2] Osculati.—Esplorazione delle regioni equatoriali lungo il Napo ed il fiume delle Amazzoni, pág. 55.
[3] Gomara. — Historia de las Indias. Cap. CXLIII.

tones de Quijos y Canelos; nombre este último que toma su orígen de la abundancia de dichos árboles. [1]

Continuando con lo que dice el historiador Zárate, quien debia estar mas impuesto de lo ocurrido en esta desgraciada expedicion, por haber llegado al Perú á principios de 1544, dos años despues de terminada tan terrible campaña, Gonzalo Pizarro dejó la mayor parte de su gente en Zumaco y se adelantó con los mas resueltos á fin de descubrir el camino, guiándose de lo que le decian los Indios. Pero estos muchas veces, para deshacerse prontamente de sus importunos huéspedes, les daban noticias falsas, diciéndoles que mas adelante hallarian grandes poblaciones con abundantes víveres; y sufrian luego los españoles el mas amargo desengaño; pues, segun las palabras del mismo historiador [2], « Era tier-
« ra mal poblada, i tan estéril, que en ninguna parte de ella, se podia
« sustentar, hasta que llegó, á aquellos Pueblos de la Coca, que era jun-
« to á vn gran Rio, donde paró Mes i medio, aguardando la Gente, que
« en Zumaco havia dejado, porque en esta Tierra les vino de paz el Se-
« ñor de ella. »

El rio que cita Zárate, es el que lleva el mismo nombre de *Coca*, y que se halla formado por la reunion del Quijos con el Cosanga, que toma su orígen del volcan de Antisana.

Sigue Zárate [2]:

« Y de allí caminaron todos juntos, el Rio abajo, hasta hallar vn Sal-
« tadero, que en el Rio havia, de mas de docientos estados, por donde
« el Agua se derriba, con tan gran ruido, que se oia mas de seis Leguas,
« i dende á ciertas Jornadas se recogia el Agua del Rio, en vna tan pe-
« queña angostura, que no havia de vna orilla á otra, mas de veinte pies,
« i era tanta la altura, desde las Peñas, hasta llegar al Agua, como la
« del Saltadero, que hemos dicho, i de vna parte, i de otra, era Peña
« tajada. »

[1] Como hay muchas personas que creen que estos árboles son los que dan la verdadera canela, aprovecharé aquí la ocasion, para decir que los llamados Canelos, aunque pertenecen á la misma familia de las Laurineas, son muy distintos de los que suministran la Canela de Ceylan, (*Cinnamomum Zeylanicum.*)

Los Canelos del Ecuador y Perú, pertenecen al género Nectandra, y aunque todas las partes de la planta, tales como hojas, tallos, corteza, raíz y frutas son aromáticas, sin embargo las semillas y el cáliz leñoso son las partes mas olorosas, y su aroma se asemeja al de la canela mezclada con clavo. En la verdadera canela, la parte mas aromática es la corteza.

[2] Zárate. — Historia del Perú, Libro IV, Cap. III.

Gomara [1], que parece haber copiado de Zárate, dice poco mas ó menos lo mismo que este último.

En cuanto á Herrera, es extraño que no hable en su relacion de esta inmensa catarata del rio Coca, y que no mencione siquiera este último nombre; siendo citado no solamente por Zárate y Gomara, sino tambien por Garcilaso. [2]

Los tres últimos historiadores, dan por altura de la cascada 200 estados ó brazas, equivalentes á 400 varas, que es la calculada por los españoles expedicionarios.

Dicha catarata existe realmente, pero su altura es mucho menor que la indicada, siendo segun el Señor Villavicencio [3] de mas de 50 varas. Sin embargo, por la descripcion que da este autor, parece que el rio, ademas de formar esta cascada, vuelve á precipitarse para formar otras.

Hé aquí sus palabras:

« La cascada es magestuosa, pues se precipita, como de 50 varas de « elevacion, con grande estruendo, produciendo en su caida una gran « fosa, desde cuyo fondo vuelven á subir las aguas para precipitarse nue- « vamente, formando penachos i enseguida tranquilizarse para formar « como un lago i correr algunas cuadras. Esta cascada ha sido con- « fundida por muchos con el famoso pongo de Manseriche, que no es « mas que una correntada, donde se estrecha mucho el rio. »

En las inmediaciones de esta hermosa cascada, el rio Coca corre encajonado por una estrecha y profunda garganta, entre las Cordilleras de Guacamayo y Galera, y los barrancos de viva peña que ladean el rio se acercan muchisimo, de manera que les fué muy fácil á aquellos intrépidos aventureros construir un puente.

Hé aquí como continúa Zárate:

« Hicieron una Puente de Madera, por donde seguramente pasaron « todos. Y asi fueron caminando por una Montaña, hasta la tierra que « llaman de Guema, que era algo rasa, y de muchas ciénagas, i de algu- « nos Rios, donde havia tanta falta de Comida, que no comia la Gente, « sino Fruta silvestre, hasta que llegaron á otra Tierra, donde havia al- « guna Comida, i era medianamente poblada. Y los Indios andaban ves-

1 Gomara. — Historia de las Indias, Cap. CXLIII.

2 Garcilaso. —Comentarios reales.—Parte 2.ª, Libro III, Cap. III.

3 Geografía del Ecuador por Manuel Villavicencio, pág. 77.

« tidos de Algodon, y en todas las otras Tierras, que havian pasado, an-
« daban en cueros. »

El historiador Herrera que, como he dicho, no menciona el nombre de Coca que se da al rio, cita un pueblo que dice llamarse Ampurá, distante solo 4 leguas de Zumaco. Tampoco menciona el lugar de Guema, pero en cambio dice, que despues de haber pasado el rio, y marchado por una tierra rasa y escasa de comida, que corresponderia al lugar de Guema, continuando otras 20 leguas al traves de espesos montes llegaron á un pueblo que se llamaba Varco, donde habia algunos víveres.

Este pueblo de *Varco*, que hoy no existe, corresponde sin duda á la última tierra con Indios vestidos de algodon que citan Zárate y Gomara.

Llegados á este punto es cuando empiezan los inauditos obstáculos que tuvieron que superar aquellos intrépidos aventureros, y los esfuerzos casi sobrenaturales que hicieron para continuar su malhadada expedicion, que tuvo sin embargo el gran resultado, de dar á conocer al mundo la existencia del rey de los rios, ó como lo llamaban entonces, aquel Mar Dulce que se conoce con el nombre de *rio Amazonas*.

Ya habian muerto multitud de Indios, que hacian falta para llevar las cargas, las continuas lluvias no daban lugar á secar la ropa que vestian, y las ciénagas embarazaban la marcha. Todo esto decidió á construir una embarcacion para atravesar el rio y aprovechar tambien de su corriente.

Es de tanto interés y tan sorprendente esta parte de la expedicion de Pizarro, que parece fabulosa, de modo que no me permito variar una sola palabra de lo que dice á este respecto el historiador Zárate, que se expresa así [1]:

« Y allí hizo Gonzalo Pizarro un Vergantin, para pasar á la otra par-
« te del Rio, á buscar Comida, i para llevar por el Rio abajo la Ropa, i
« otros Fardajes, i á los enfermos, i aun para caminar él por el Rio,
« porque en las partes, á causa de ser la Tierra tan anegada, que aun
« con Machetes, i Hachas, no podian hacer el camino. Y en hacer este
« Vergantin, pasaron mui gran trabajo, porque huvieron de cimentar
« Fraguas, para el Herrage, en lo qual se aprovecharon de las Herradu-
« ras de los Caballos muertos, porque no havia otro Hierro, i hicieron
« Hornos para el Carbon. Y en todos estos trabajos hacia Gonzalo Pi-

[1] Zárate. — Historia del Perú, Libro IV, Cap. III.

« zarro, que trabajasen, desde el mayor hasta el menor, y él por su « Persona, era el primero, que echaba mano de la Hacha, i del Marti- « llo; i en lugar de Brea, se aprovecharon de una Goma, que alli desti- « laban los Arboles, i por Estopa usaron de las Mantas viejas de los In- « dios, i de las Camisas de los Españoles, que estaban podridas de las « muchas Aguas, contribuyendo cada uno segun podia. Y asi, finalmen- « te dieron cabo en la Obra, i echaron el Vergantin al Agua, metiendo « en él todo el Fardaje; i juntamente con él hicieron ciertas canoas, que « llevaban con el Vergantin. »

Acabada la embarcacion, continuaron los españoles su viaje, pasando y repasando el rio todas las veces que se hacia necesario, marchando el pequeño ejército por tierra, atravesando á cada paso profundas ciénagas, donde muchas veces se ahogaban los caballos, ó abriendo camino en la espesura del monte á fuerza de hachas, machetes y espadas. Habiendo andado rio abajo unas 200 leguas, segun Zárate, y 43 jornadas, segun Herrera, y habiendo consumido ya todo el ganado que habian sacado de Quito, empezaban á sufrir el hambre, pues no hallaban sino frutas silvestres y algunas raices.

Como los Indios afirmaban que á quince jornadas se hallaria un rio mucho mayor que el Coca, que seguian, donde decian que se hallaban poblaciones abundantes de víveres, Gonzalo Pizarro comisionó á Francisco Orellana, que adelantase con la embarcacion y unos sesenta españoles, para que fuese hasta la junta de los rios y trajese víveres que hacian gran falta, mientras que él seguia el camino con todos los demas.

Partió en efecto Orellana con el bergantin, y bajando por el rio Coca, despues de haber navegado algunos dias por tierras despobladas, llegó á lugares habitados; y aunque los historiadores no suministran los datos suficientes, es muy posible que Orellana haya encontrado algunos pequeños pueblos, en el punto donde el rio Coca se junta con el caudaloso rio Napo.

Sea por la fuerte corriente del rio, sea por la escasez de víveres y por la grande distancia á que se hallaba, pareció á Orellana casi imposible regresar con la embarcacion al lugar donde se hallaba Gonzalo Pizarro, y determinó seguir la navegacion adelante, entrando casi sin saberlo en el gran Amazonas, llevado por la corriente del rio Napo.

Mientras que Orellana seguia rio abajo su navegacion, Gonzalo Pizarro y los demas españoles iban sufriendo toda clase de padecimientos, pues

á las dificultades que presentaba el terreno por la espesura de los bosques y los pantanos, se añadian continuas lluvias, y mas que todo la falta de víveres; de modo que, como dice Herrera [1], « por no perecer de « hambre, comian de los Perros i de los Caballos, sin que se perdiese « gota de sangre. »

Gonzalo Pizarro cifraba todas sus esperanzas en el pronto regreso de Orellana, con abundantes provisiones de víveres; pero, ¡cuán distante estaba de pensar que su compañero le hubiese abandonado en tan críticas circunstancias! Viendo que los dias iban pasando y Orellana no aparecia, se determinó á enviar á un capitan, llamado Mercadillo, con algunas canoas, para ver si podia hallar noticias de él; pero á los ocho dias regresó el comisionado trayendo la triste nueva de que no habia hallado ni siquiera el rastro del desleal Orellana, lo que causó gran desaliento en aquel puñado de valientes, apagando en ellos el entusiasmo que les habia hecho soportar tantos trabajos.

Ignorando Gonzalo Pizarro la triste realidad de lo sucedido, y no pudiendo resistir la gran carestia de víveres, ordenó al capitan Gonzalo Diaz de Pineda, hiciese una nueva excursion en las canoas, tanto para saber algo de Orellana, cuanto para buscar víveres con que sustentarse.

Salió Pineda con pocos españoles, y valiéndome de las palabras del historiador Herrera [2], « haviendo navegado algunos dias, hallaron que aquel « Rio entraba en otro mas poderoso; i vieron quebradas i cortaduras de Ma- « chetes, i Espadas, i conocieron que havia estado allí Orellana. Y como « su deseo de hallar Comida era grande, acordaron de subir aquel Rio « arriba, i al cabo de diez leguas los deparó Dios muchas labranzas de « Yuca, i cargando de ellas las Canoas, bolvieron á los Castellanos que « estaban tan descaecidos, que no pensaban vivir, i viendo el socorro « dieron á Dios muchas gracias. »

Por el precedente párrafo se ve claramente que Pineda bajó con las canoas hasta la desembocadura del rio Coca en el caudaloso Napo, y subió enseguida por este hermoso rio, hasta donde encontró los sembrios de yuca. Se deduce tambien que desde entonces se cultivaba esta planta *(Manhiot Aipi* de los botánicos), y cuya raiz no solo forma el principal alimento de todos los pueblos ribereños de la extensa hoya del Ama-

[1] Herrera. — Decada VI, Libro VIII, Cap. VII.
[2] Herrera. — Decada VI, Libro VIII, Cap. VIII.

zonas, sino que les sirve tambien para fabricar el *masato*, con que preparan su apetecida bebida alcohólica.

Llegando Gonzalo Pizarro al punto de confluencia de los rios, donde habia convenido con Orellana que lo esperase, si no podia regresar con los víveres, sufrió el mas amargo desengaño al verse abandonado y perdido con la embarcacion, única esperanza que le quedaba para facilitar la marcha y cargar víveres. Quedó sumamente consternado y desesperó de poder volver á Quito, atendido el lastimoso estado en que todos se hallaban.

Extenuados y macilentos por las continuas fatigas y prolongados ayunos, descalzos, cubierto el cuerpo de harapos, con los piés hinchados y el cuerpo lleno de lastimaduras por las ramas y espinas, sin víveres, situados á una inmensa distancia del punto de donde habian salido, y por último, con el desagradable recuerdo del escabroso camino que habian recorrido, su situacion no podia ser mas deplorable; y este cúmulo de desgracias obraba sobre su ánimo y doblegaba á aquellos hombres que parecian tener una constitucion de acero.

A pesar de todo esto, bastaron algunas reflexiones de su impertérrito jefe, Gonzalo Pizarro, para infundirles nueva energia y adquirir el valor suficiente para emprender su marcha de regreso.

Según los historiadores, Gonzalo Pizarro regresó á Quito por otro camino; y de la relacion de Herrera se puede deducir, que dejó el rio Coca, y siguiendo el camino por donde Pineda habia encontrado los sembrios de yuca, subió por la orilla del rio Napo, marchando enseguida, tal vez, por el camino que se recorre hoy de Quito al puerto en el rio Napo.

No entraré aquí en los pormenores de todos los sufrimientos que experimentaron en el viaje de regreso, limitándome á trascribir lo que dice Gomara [1], que es como sigue:

« Dieron finalmente la buelta para Quito, tomando á la ventura otro
« Camino; el qual, aunque vellaco, no fué tan malo como el que lleva-
« ron. Tardaron en ir, i bolver Año i medio, caminaron cuatrocientas
« Leguas, tuvieron gran trabajo con las continuas lluvias, no hallaron
« Sal en las mas Tierras que anduvieron; no bolvieron cien Españoles
« de docientos i mas que fueron, no bolvió Indio ninguno de quantos

[1] Gomara. — Historia de las Indias, Cap. CXLIII.

« llevaron, ni Caballo que todos se los comieron, i aun estuvieron por co-
« merse los Españoles, que se morian; ca se usa en aquel Rio. Quando
« llegaron donde havia Españoles, besaban la Tierra; entraron en Quito
« desnudos, i llagadas las espaldas i pies, porque viesen quales venian;
« aunque los mas traian Cueras, Caperuzas, y Abarcas de Venado. Ve-
« nian tan flacos i desfigurados, que no se conocian; i tan estragados
« los estómagos del poco comer, que les hacia mal lo mucho, i aun lo
« razonable. »

Gonzalo Pizarro empleó como un año en su regreso, y llegó á los elevados llanos de Quito á fines de Junio de 1542.

En cuanto á Orellana, despues de haber entrado en el rio Amazonas, tuvo muchos encuentros con las distintas tribus de Indios que habitan sus riberas, los que, segun la narracion de los historiadores, perseguian á veces la embarcacion de los españoles en numerosas canoas.

En un lugar donde fué bien recibido, paró algun tiempo para construir otra embarcacion mas grande, con la cual pudiese navegar en el mar.

Mas abajo de la desembocadura del rio Negro, llegaron, segun la fantástica relacion del padre fray Gaspar de Carvajal, á la tierra dominada por unas mujeres guerreras ó *Amazonas*, llamadas en lengua del país *Coniapuyara*, que equivale á *grandes señoras;* las que por su gran valentia eran consideradas y respetadas por todas las tribus circunvecinas.

Por fin, el 26 de Agosto de 1541, despues de haber pasado tantos peligros, entraron triunfantes en el Atlántico, navegando por largo trecho en las mismas aguas del magestuoso Amazonas, las que por su corriente se abren paso en el mar por algunas leguas, sin mezclarse con las densas y saladas aguas del Oceano, lo que le ha valido el nombre de Mar Dulce.

La historia del viaje de Orellana, relatada por el padre Carvajal, es un verdadero romance, principalmente en lo relativo á las celebradas Amazonas, que le valieron al caudaloso rio el novelesco nombre que lleva; nombre que ha prevalecido sobre el de *Orellana*, que fué el descubridor.

Aunque el conde de Castelnau se complace en su obra [1], en hacer revivir la tradicion de las famosas Amazonas, parece muy natural lo que

[1] Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sur.

dice á este respecto el antiguo historiador Garcilaso [1], en estas palabras:

« El nombre que le pusieron, Rio de las Amaçonas, fué porque Ore-
« llana, y los suyos, vieron, que las Mugeres, por aquellas Riberas pe-
« leavan con ellos tan varonilmente, como los Hombres; que lo mismo
« vimos en algunos pasos de nuestra Historia de la Florida; mas no por-
« que aia Amaçonas en aquel Rio, que por la valentia de las Mugeres di-
« geron, que las avia.»

El historiador Herrera, que describe con mas detalles la extraordinaria navegacion de Orellana, al hablar de las Amazonas se expresa del modo siguiente [2]:

« Esto de las Amaçonas lo refiero, como lo hallé en los Memoriales de
« esta Jornada, reservando el crédito al alvedrio de cada vno, pues no
« hallo, para ser estas Mugeres Amaçonas, sino el nombre que estos
« Castellanos las quisieron dar.»

Pero aparte de las fábulas sobre las Amazonas y de la exageracion en los continuos combates con los Indios, lo cierto es que á Francisco de Orellana se debe el descubrimiento del curso de este rey de los rios, en el que desagua un gran número de caudalosos tributarios, que recogen las aguas de toda la inmensa hoya; y por los cuales, temprano ó tarde, mediante la navegacion de vapor, tendrá que circular la vida hasta en las partes mas centrales de las distintas Repúblicas Sud-Americanas, Perú, Bolivia, Ecuador y Nueva Granada.

CAPÍTULO XI.

Hechos notables acaecidos desde 1541 á 1549.—Descubrimiento de la Provincia de Jaen y fundacion de la Ciudad de este nombre.—Hechos notables desde 1550 á 1552. Estado de la Geografía del Perú en la época de la publicacion de la Obra de Pedro Cieza de Leon

1541.—1553.

Hechos notables acaecidos desde 1541 á 1549.—No habia terminado aun la célebre y desgraciada expedicion de Gonzalo Pizarro, cuando empezó para el Perú una larga série de tristes acontecimientos. El país fué luego, de un extremo á otro, presa de sangrientas guerras civiles, en las que se desbordaron las mas innobles pasiones: la ambicion de mando,

[1] Comentarios reales. — Parte 1.ª, Libro VIII, Cap. XXII.

[2] Herrera. — Decada VI, Libro VII, Cap. IV.

los horribles zelos, y las ruines venganzas dieron lugar á innumerables ejecuciones y asesinatos, cuyo resultado fué el exterminio casi completo de los primeros conquistadores.

Durante esta luctuosa época se amortiguó en el Perú el entusiasmo por las expediciones y conquistas de nuevas tierras, á no ser la exploraracion del país regado por el rio de la Plata, y la conquista de Chile verificada por Valdivia, de las que no hablaré porque se hallan fuera de mi asunto.

Aunque tampoco debo ocuparme de la parte puramente histórica, creo que conviene citar al menos las fechas de los acontecimientos mas notables, que se relacionan con la geografia, por el lugar donde se han verificado.

1541.—Mientras Gonzalo Pizarro luchaba con la Naturaleza en los vírgenes bosques de la region Amazónica, su hermano Francisco Pizarro, el célebre conquistador del Perú, era asesinado en Lima en el mismo palacio de Gobierno por el partido de Almagro el 26 de Junio de 1541.

1542.—Llega al Perú el licenciado Vaca de Castro, enviado por la Corte de España con el objeto de apaciguar el país, que se hallaba completamente trastornado por las facciones de los partidarios de Pizarro y Almagro.

Setiembre 16.—Batalla dada por las tropas de Vaca de Castro á las de Almagro, hijo, en la llanura de Chupas, situada en las inmediaciones de Guamanga (Ayacucho); dando por resultado la derrota de Almagro, que fué en seguida sentenciado á muerte en la ciudad del Cuzco.

1543.—Se promulgan en el Perú las nuevas leyes que mandó la Corte de España, para el buen gobierno de las Indias; leyes que favorecian mucho á los Indios y por cuya razon fueron muy mal recibidas por los Españoles.

1544.—*Mayo 17.*—Llegada á Lima de Blasco Nuñez Vela, primer Virey del Perú.

Octubre 28.—Entra Gonzalo Pizarro á Lima, proclamándose Gobernador del Perú.

1545.—*Marzo 4.*—Se embarca Gonzalo Pizarro para ir á Trujillo en persecucion del Virey.

Descubrimiento del célebre mineral de Potosí, cuyo primer amparo de minas se dió en Abril de dicho año.

1546.—*Enero 18.*—Batalla de Iñaquito (*Añaquito* segun Herrera), dada por Gonzalo Pizarro al virey Blasco Nuñez Vela, en las inmediaciones de Quito, en la cual muere este.

Fundacion de la ciudad de Loxa (hoy Loja, en el Ecuador), por mandato de Gonzalo Pizarro.

1546.—Peste entre los Indios del Perú. El historiador Herrera, á propósito de esta peste, dice lo siguiente:

« Huvo este Año entre los Indios una general pestilencia por todo el « Reino del Perú, que comenzó demas adelante del Cuzco, y se extendió « por toda la Tierra, de la qual murieron gente sin cuento; era el mal « que daba un dolor de cabeza, i accidente de calentura mui recio, i lue- « go se pasaba el dolor de la cabeza al oido izquierdo, i agravaba tanto « el mal que morian en dos ó tres dias. »

1547.—*Marzo.*—Llegada de Lorenzo Aldana con la escuadra enviada por Gasca, de Panamá, al puerto del Callao.[1]

Junio.—Llegada al puerto de Tumbez de Pedro de la Gasca, enviado de España con poderes extraordinarios para arreglar el país.

Con el séquito de Gasca, llega tambien Cieza de Leon, á quien debemos la importante obra *Chronica del Perú*, que es la fuente mas preciosa de datos geográficos.

Octubre 20.—Batalla de Huarina á orillas del lago Titicaca, en la que sale victorioso Gonzalo Pizarro de las tropas que seguian la causa real, al mando de Diego Centeno.

1548.—Domingo Martinez de Irala sale del rio de la Plata, con el intento de hacer la travesia por tierra hasta el Perú; pero despues de haber marchado por tierras de diferentes naciones, hallándose la mayor parte de su gente muy cansada del largo y escabroso camino, se regresó; y encargó al capitan Nusto de Chaves que prosiguiese el viaje con algunos compañeros. Este valiente capitan, despues de mil obstáculos y graves peligros, coronó con feliz éxito su empresa, saliendo al Perú por los Charcas. A Nusto de Chaves le toca pues la gloria de ser el primero que pasó al Perú desde el rio de la Plata.

Abril 9.—Derrota del ejército de Gonzalo Pizarro por el de Gasca, en la pampa de Jaquijaguana (hoy de Anta), á 5 leguas del Cuzco. Ejecu-

[1] Herrera. — Decada VIII, Libro III, Cap. IV.—Seguramente por equívoco, escribe *Collao* en vez de *Callao*; puesto que mas adelante en la Decada VIII, Libro V, Cap. XVI, da con exactitud el nombre de este puerto.

cion de Gonzalo Pizarro y Carbajal en el Cuzco; siendo decapitado el primero y descuartizado el segundo.

1549.—**Fundacion de la Ciudad de la Paz.**—Con el nombre de Nuestra Señora de la Paz, se fundó en el lugar llamado antiguamente Chuquiabo por Alonso de Mendoza, de órden del licenciado Pedro de la Gasca, Presidente del Perú. [1]

1549.—**Descubrimiento de la Provincia de Jaen y fundacion de la Ciudad de este nombre.**—Esta provincia, generalmente conocida con el nombre de *Jaen de Bracamoros*, no tenia este último nombre en la época de su descubrimiento; pues se llamaba entonces con los distintos nombres de *Pacamoros*, *Bracamoros* é *Iguarsongo*, otra region situada mas al Norte y que habia sido descubierta once años antes (1538) por Pedro de Vergara, despues de la célebre batalla de las Salinas, que tuvo lugar entre los Pizarros y Almagros en las inmediaciones del Cuzco. Fué mas tarde, como veremos mas adelante, cuando se le agregó á Jaen el nombre de Bracamoros.

El descubrimiento de la provincia de Jaen, se debe al capitan Diego Palomino [2], quien llegó, segun el historiador Herrera, el 10 de Abril de 1549 con ciento cincuenta soldados al rio que llama de *Chuquimayo*, cerca de la desembocadura del *Chenchipe*, donde encontró un cacique con su gente, que por el mucho calor que hacia, habitaban en unas ramadas sostenidas por horcones, y solo en tiempo de aguas vivian en casas redondas con techo de paja. Estos Indios, viviendo continuamente en la orilla del rio, estaban tan habituados con el agua, que nadaban con suma destreza, con una mano fuera del agua, en la que llevaban sus armas; cargando ademas sobre la cabeza todo lo que necesitaban. « Y « desde que saben andar, dice Herrera, saben nadar Hombres y Mugeres. »

El capitan Palomino, deseando pasar el caudaloso rio Chuquimayo, envió á llamar al cacique, que vino con muchos Indios y víveres; y para satisfacer los deseos de los españoles, construyeron sus balsas de madera muy liviana, con que pasaron las cargas y los soldados que no sabian nadar, tirando cada balsa con sogas y haciendo pasar los caballos á nado.

« Pasado al otro lado del rio, dice el historiador, subieron la Sierra « tres leguas á una Provincia, llamada Perico. »

[1] La fundacion de la ciudad de la Paz, segun Herrera, data de 1548; pero Cieza de Leon, que se hallaba en el Perú en aquella fecha, dice que fué fundada en 1549.

[2] Herrera — Decada VIII, Libro V, Cap. XII.

Muy difícil habria sido saber de donde vino el capitan Palomino, ni á qué rio corresponde este caudaloso Chuquimayo, que pasaron en balsas, si no se citaran dos nombres que se conservan hasta hoy, cuales son el rio *Chinchipe*, que Herrera llama Chenchipe y el *pueblo de Perico*, que el historiador llama *Provincia de Perico*. Bastan pues estos dos nombres para descifrar el enigma y deducir que Palomino venia del lado de Chachapoyas, y que el gran rio qne atravesó en balsas con el nombre de Chuquimayo es el Marañon.

Por lo que dice Herrera de las costumbres de los Indios del lugar, se puede deducir que los que habitaban entonces la provincia de Jaen, tenian todas las costumbres de los Indios salvajes actuales; y de consiguiente no se hallaban sometidos al Imperio de los Incas.

Hé aquí las palabras de Herrera:

« Los Naturales traen camizetas, no mas largas que hasta el ombligo, « i Mantas angostas; i andan trasquilados; su lengua es diferente de la « del Rio; pelean con Lanzas, Macanas, Dardos, i Tiraderas; tienen « buenas casas redondas cubiertas de Paja; no es tierra muy fria, i es « abundante, i de buenas Labranzas, i bien poblada; no tienen Señor « Principal, mas de que son Principales de ocho, ó diez Casas, i en cada « Casa hay tres, ó quatro Moradores, el Principal trae un Collar de Con- « chas de Almejas, compuestas como Laonas de Coracinas, á manera de « Gorjal de Mallo; duermen en Barbacoas, sobre Petate, ó Esteras de « Juncia; las Mugeres andan, como las de Chenchipe, i por Pinjante « traen á los pechos una gran Concha, como una mano, i llevan dos ó « tres Camizetas, encima una de otra, de las orejas cuelgan unos Cañu- « ticos largos, i en el bezo bajo horadado se ponen una pajilla, i otros « traen agujereada la nariz, i se ponen una hojica de Nacar ó de Plata, « que da sobre la boca, etc. »

Es extraño ver que los Indios que habitaban en aquella época este lugar, usaban la *hojica* ó patenita de plata suspendida al tabique de la nariz, como usan todavia los salvajes Conibos, que habitan las orillas del rio Ucayali. Tambien, como dice el historiador en otro párrafo, acostumbraban teñirse la cara de negro, con el fruto que llaman Jagua ó Vito *(Genita oblongifolia)*; costumbre que es hoy dia muy general entre los Indios que habitan las orillas de los rios y principalmente los del Huallaga, pero que ha desaparecido casi completamente entre los habitantes de la actual provincia de Jaen.

« De la dicha Provincia, sigue el historiador, á la de Cherinos, hay « siete Leguas, que es muy poblada en las dos Riberas de un Rio cau- « daloso: es fértil, i de Gente belicosa; visten como los de Perico; tie- « nen Lengua de por sí; usan Lanzas de treinta palmos, Broqueles, i « Rodelas de Palo, Tiraderas, i Macanas. En este Rio de Cherinos hay « mucho Oro. »

En la actualidad existe un pueblo que se llama *Chirinos* y un rio que lleva el mismo nombre; pero el pueblo dista de Perico solamente unas 3 leguas, y sus habitantes no son salvajes ni usan las armas que cita Herrera en su relacion.

« De Cherinos, sigue el mismo historiador, pasó el Capitan Palomino « á la Provincia de Silla, i Chacaynga, adonde pobló la Ciudad de Jaen; « es Sierra, i Tierra alta, aunque no muy doblada, i de buen temple: « traen Camizeta de Algodon, hasta la rodilla; no tenian Señor Princi- « pal; en todo son semejantes á los de Perico, i Cherinos: beben el « Brevage, que es la Chicha de Maíz, i lo muelen en Batanes de Pie- « dra, i en otro de Palo, á manera de Camillon. »

La ciudad de Jaen, fundada por Palomino, ya no existe, habiendo sido trasladada la poblacion á otra parte, quedando tan solo señalado en algunos mapas el lugar de la antigua poblacion, con el nombre de *Jaen la vieja*. Tampoco se conocen hoy los lugares de *Chacaynga* y *Silla*, en cuyos terrenos se dice que fué fundada la poblacion.

Mas adelante cita Herrera la Provincia de Copallen, diciendo que es poblada de gente belicosa, que no traen cabello, usan las mismas armas y van á la guerra muy empenachados. Luego se entiende, que este lugar de *Copallen* corresponde á *Copallin*, pueblo situado en la otra banda del Marañon, y de consiguiente en el territorio del actual departamento de Amazonas. El antiguo pueblo de Copallin ha sido destruido, junto con otro llamado *Puyaya*, por los salvajes en el año 1855. Hoy existe con el mismo nombre otro pueblo, fundado en estos últimos años en distinto lugar, mas próximo al Marañon.

Tambien hace mencion de *Tomependa*, de cuyos habitantes dice que son *Yungas* [1] y gente bien dispuesta; que visten como los otros; son grandes nadadores; tienen mucha miel de abeja; y las mujeres se trenzan el cabello como las castellanas. Este lugar se conserva todavia y se

1 Se da el nombre de *Yungas* á los valles cálidos y se aplica tambien á los habitantes que viven no dichos valles.

halla situado muy cerca de la desembocadura del rio Chenchipe en el Marañon.

Por último, nombra al valle de *Vagua*, hoy *Bagua*, el que no pertenece á la actual provincia de Jaen, sino como Copallin al departamento de Amazonas, siendo situada la poblacion de Bagua á poca distancia de la desembocadura del rio Utcubamba, el mismo que atraviesa todo el departamento, pasando al pié de Chachapoyas.

Por lo que acabo de decir se ve que, con muy ligera modificacion, se han conservado casi todos los nombres de entonces, tales como Perico, Chirinos, Jaen, Tomependa, Copallin y Bagua, con la diferencia que antes formaban provincia y hoy son simples poblaciones.

Es digno de notar, como se ha dicho mas arriba, que al hablar de la poblacion de Jaen, se usa frecuentemente llamarla *Jaen de Bracamoros*, epíteto que no lleva entre los antiguos historiadores.

Para que quede bien aclarado que la poblacion de Jaen no pertenece á la region de los Bracamoros, voy á reproducir aquí lo que dice el historiador Herrera á este respecto [1]:

« Y para acabar con el distrito del Audiencia de San Francisco del « Quito, queda la Governacion de los Pacamoros, ó Bracamoros, é « Yguarsongo, dicha por otro nombre de Juan de Salinas, i son sus lí- « mites, i terminos cien Leguas, que se le señalaron al Oriente, desde « veinte Leguas mas adelante de la Ciudad de Zamora [2], que es la mis- « ma Cordillera de los Andes, i otras tantas Norte Sur; i es buena Tier- « ra, en temple, i disposicion para Trigo, i para todo género de Semillas « i de Ganados, de ricas Minas de Oro, i se hallan Granos muy grandes, « i se ha sacado muy grande provecho del Oro. Tiene esta Provincia qua- « tro pueblos que fundó el Capitan Juan Salinas de Loyola, siendo su « Governador. El primero, la Ciudad de Valladolid, en siete Grados « de la Equinocial [3] i á veinte Leguas de la Ciudad de Loxa (Loja) « al Sueste, pasada la Cordillera de los Andes. El segundo, la Ciudad « de Loyola, ó Cumbinama, que está como á diez y seis Leguas al Orien- « te de Valladolid. La tercera, es la Ciudad de Santiago de las Monta-

1 Herrera. — Decada V, Libro X, Cap. XIV.

2 La ciudad de Zamora fué poblada por el capitan Alonso de Mercadillo en 1549, de regreso á su Gobernacion de Loja, despues de la batalla que causó la derrota de Gonzalo Pizarro en Jaquijaguana.

3 Parece que hay un grave error en cuanto á la latitud de esta poblacion, pues es absolutamente imposible que se halle en 7 grados, estando situada á 20 leguas al S. E. de Loja que está en 4 grados.

« ñas, cinquenta Leguas de Loyola, como al Oriente, i en esta Co-
« marca de Santiago, se halla mas cantidad de Oro, que en las otras,
« i es muy subido de Lei, aunque no llega á lo de Carabaya en el Perú,
« ni á lo de Valdivia en Chile. » [1]

La única poblacion de la antigua provincia llamada de Bracamoros, que pertenece al actual territorio del Perú, es la de Santiago que se halla á poca distancia de la desembocadura del rio del mismo nombre en el Marañon. El rio de Santiago desemboca en el Marañon un poco mas arriba del célebre Pongo de Manseriche, que es la última angostura ó encañada que pasa este caudaloso rio para entrar en los extensos llanos de la region Amazónica.

Fué mucho mas tarde cuando, por hallarse las tres citadas poblaciones de Valladolid, Loyola y Santiago, muy decaidas y reducidas á un miserable estado, fueron agregadas á la ciudad de Jaen, formando un solo Gobierno con el título de Jaen de Bracamoros.

Hechos notables desde 1550 á 1552.—En 1550 dictó el rey de España algunas provisiones para el buen gobierno de las Indias, y entre ellas se ordenó que cesasen en el Perú las conquistas y descubrimientos hasta que se tomasen ciertas resoluciones.

En virtud de esta órden, se paralizaron las expediciones, y por algunos años no se verificó ningun hecho de interés para la historia de la geografía.

El presidente Gasca, que acababa de pacificar el país, se retiró á España, y fué reemplazado por el virey D. Antonio de Mendoza.

En este año murió en Lima el dicho virey D. Antonio de Mendoza.

1552.—Con motivo de una real cédula que prohibia el servicio personal de los Indios, hubo un descontento general, y poco á poco el país fue presa de guerras civiles, causadas por la grande y desastrosa rebelion del capitan Francisco Hernandez Giron, la que fué rápidamente extendiéndose de un extremo á otro del Perú. Esta memorable lucha terminó en 1554 con la toma del cabecilla, que fué ejecutado.

Estado de la geografía del Perú en la época de la publicacion de la Obra de Pedro Cieza de Leon.—En el año 1553 vió la luz pública la importante y muy citada obra de Cieza de Leon, titulada *Chronica del Perú.* [2]

[1] El historiador Herrera comete aquí otro error, pues dice que la provincia tiene cuatro pueblos é indica solamente tres.

[2] La obra fué publicada en Sevilla, luego se imprimió en Amberes, y se tradujo al italiano en Roma en 1555.

Esta preciosa obra que, como dice muy bien el historiador Prescott, podia llamarse con mas propiedad Geografia del Perú, contiene casi todos los conocimientos geográficos que se tenian sobre esta importante porcion de la América Meridional. Sorprende ver en una obra escrita en aquella turbulenta época tanta precision, claridad, órden y talento.

Cuando se sabe que el autor de la Crónica del Perú, vino á América á la tierna edad de trece años y pasó mas de veinte siguiendo las conquistas como soldado, es realmente digno de admirar, como, mientras la mayor parte de los españoles sus compañeros, corrian en pos de soñadas riquezas, Cieza de Leon, compartiese las duras tareas del soldado, con las mas nobles del escritor; y lo que hace conocer su superioridad de alma, es la prevision que tenia de la falta que podria hacer en el porvenir una obra de esta naturaleza, prevision que está claramente expresada en el proemio de su obra, donde al hablar de las causas que lo movieron á escribir, dice lo siguiente:

« La primera, ver, que en todas las partes, por donde yo andava; « ninguno se ocupava en escrivir nada de lo que passavan. Y que el tiem- « po consume la memoria de las cosas, de tal manera, que si no es por « rastros y vias exquisitas, en lo venidero no se sabe con verdadera no- « ticia lo que passó. »

La obra de Cieza de Leon, no solo contiene la descripcion de las provincias, ciudades, caminos, etc., sino tambien importantes datos arqueológicos relativos á la historia del Perú antes de la conquista.

Pedro Cieza de Leon merece con muy justo título ser considerado entre los antiguos geógrafos.

El autor de la Crónica del Perú, es el primero que da á conocer la latitud de muchos puntos de la Costa del Perú, que recogió de los pilotos de entonces; y aunque las observaciones hechas por ellos no son muy exactas comparadas con las actuales, es importante conocerlas bajo el punto de vista de la historia de la geografia.

El siguiente cuadro manifiesta las latitudes con los nombres de los lugares que se usaban en aquella época, comparadas con las latitudes y los nombres de los lugares actuales.

Nombre del lugar segun Cieza de Leon	LATITUD segun Cieza de Leon		Nombre actual del lugar	LATITUD
Boca del rio de Tumbez.....	"	4° 00′	Boca del rio de Tumbez....	3° 32′ 00″
Punta de Aguja.....	"	6° 00′	Punta de Aguja.....	5° 30′ 30″
Arrecife de Trujillo.....	7° ¾	7° 40′	Arrecife de Trujillo.....	"
Puerto de Guañape	8° ½	8° 20′	Puerto de Huañape.....	8° 34′ 50″
Puerto de Santa.....	"	9° 00′	Puerto de Santa.....	8° 59′ 3″
Puerto de Casma.....	"	10° 00′	Puerto de Casma	9° 38′ 00″
Callao.....	12° ½	12° 20′	Callao	12° 3′ 9″
Puerto de Sangalla.....	14° escaso	14° 00′	Puerto de Pisco.....	13° 43′ 00″
Promontorio de la Nasca....	14° ¾	14° 45′	Punta de Nazca	14° 57′ 00″
Punta ó Cabo de San Nicolas	15° ½	15° 20	Punta ó Cabo de S. Nicolas.	"
Puerto de Hacari.....	"	16° 00′	Puerto de Acari.....	15° 00′ 35″
Puerto de Quilca y Arequipa.	17° ½	17° 30′	Puerto de Quilca.....	16° 42′ 20″
Chuli.....	17° ½ larg.	"	Mollendo	17° 1′ 00″
Ilo.....	18° ½	18° 20′	Ilo	17° 36′ 00″
Arica	19° ½	19° 20′	Arica.....	18° 28′ 5″
Tarapacá	"	21° 00′	Tarapacá	19° 56′ 00″

Ademas de los puntos indicados en el precedente cuadro, cita tambien la Punta de Parina, las Islas de Lobos, el puerto de Malabrigo, el Puerto del Ferrol, Guarmey, la Barranca y el Puerto de Guaura (Huacho), donde dice que las naves pueden tomar toda la cantidad de sal que quisieran.

Al hablar del puerto de Sangalla, que es hoy el de Pisco, dice que junto á este puerto hay una isla que llaman de lobos marinos y cerca de esta isla de Lobos hay, á unas 4 leguas de tierra, otras isletas pequeñas, que sin duda son las de Chincha, pero parece que Cieza de Leon ignorase que habia huano, de lo que habla Garcilaso. Sin embargo nos proporciona otro dato importante sobre estas islas, en estas palabras:

« Solian los Indios, segun ellos mismos dizen, ir de la tierra firme á « hazer en ella sus sacrificios; y aun se presume que hay enterrados « grandes tesoros. »

Esto explicaria los hallazgos que se han hecho á cierta profundidad en los mismos depósitos de huano, de donde se han sacado cántaros, idólos y varios instrumentos.

Mas adelante de Hacari (hoy Acarí), cita los rios de Ocona, Camana y Tambopalla, (actualmente Ocoña, Camaná y Tambo) y en seguida los lugares de Pizagua y Moxillones (Pisagua y Mejillones); pero no hace mencion del rio Loa.

Como es muy interesante para la historia de la Geografia, saber los nombres de los lugares que se conocian en la época de la publicacion de la obra de Cieza de Leon, iré citando aunque sea brevemente todos aquellos de que no se ha hecho mencion en los capítulos anteriores.

Empezando desde la parte Norte del Perú, cita primero las provincias de Calvas y Ayavaca, « de las quales, dice, quedan los Bracamoros « y montañas de los Andes al Oriente, y al Poniente la ciudad de San « Miguel. » [1]

Calvas es hoy el nombre de una hacienda y de un rio, el que separa hácia la Cordillera el territorio del Perú de el de la República del Ecuador. Ayavaca es una antigua poblacion, actualmente capital de la provincia de este mismo nombre, que hace parte del departamento de Piura.

Hablando del camino entre San Miguel de Piura y Trujillo, dice [2] « Saliendo de San Miguel hasta llegar al valle de Motupe ay 22 leguas. »

Tanto cerca de Tumbez como en el valle de Motupe, hace notar el cronista, que antes eran muy poblados y habian grandes construcciones y Guacas, que eran panteones, y que por las guerras pasadas, sin decir si bajo el dominio de los Incas ó durante la conquista, estan deshechas y desbaratadas, y los Indios viven en casas pequeñas.

« Quatro leguas de Motupe, continúa, está el hermoso y fresco valle de *Xapanca* », nombre que hoy se halla modificado en el de *Jayanca*.

En seguida cita los valles Tuqueme, Cinto y Collique. En cuanto al nombre del primero, esto es *Tuqueme*, corresponde al actual de *Tucume*. El de *Cinto* dado al segundo, ya se ha dicho en otra parte que corresponde al *valle de Chiclayo*. Por lo que toca al valle de *Collique*, es mas difícil saber cual seria; sin embargo no es desconocido hoy este nombre, pues se da á una parcialidad de Indios de la poblacion de Chiclayo, en la que parece que se han refundido los Indios de los antiguos lugares de Cinto y Collique.

En efecto, en el dia, cuando tratan de reunir los Indios del valle de Chiclayo, para la limpia del rio ó de sus acequias, convocan á son de caja y voz de pregonero á las parcialidades de Cinto, Collique y la parte forastera. Segun tradicion local, parece que la antigua poblacion de Coyique ó Collique se hallaba a la izquierda de la antigua *acequia de Lemepe*, que se conoce actualmente con el nombre de *rio de Eten*; el que en los meses de Febrero á Abril se pone muchas veces invadeable.

Siguiendo el camino hacia el Sur, menciona Cieza de Leon, los valles de Zaña y Pacasmayo, diciendo de este ultimo, que es el mas fér-

[1] Cieza de Leon. — Chronica del Perú. Cap. LVII.
[2] Cieza de Leon. — Chronica del Perú. Cap. LXVII y LXVIII.

til y bien poblado de todos los anteriores, y que pasa por dicho valle el camino real de los Incas.

Realmente, entre las actuales poblaciones de San Pedro y Guadalupe se observa todavia un trecho muy bien conservado de dicho camino con una pared en ambos lados.

« Yendo mas adelante, sigue el cronista, se llega al de Chacama (hoy « Chicama) no menos fértil y abundoso que el de Pacasmayo. »

Luego continúa:

« Quatro leguas mas adelante está el valle de Chimu, ancho y muy « grande, y adonde está edificada la ciudad de Trujillo. »

En otro capítulo (LXX) da á conocer los demas valles y pueblos de la Costa del Perú desde Trujillo hasta la ciudad de los Reyes ó Lima.

Empieza diciendo que desde Trujillo á Lima hay 80 leguas, todo camino de arenales y valles; en seguida cita al valle de Guanape (Guañape) que dice hallarse á 7 leguas de Trujillo, el que hoy se conoce mas generalmente con el nombre de Valle de Virú, por ser este nombre el del pueblo principal de dicho valle.

Muchos han creido y entre ellos el célebre Dr. D. Cosme Bueno [1], que del nombre de este valle ha tomado orígen la palabra Perú, pero ya he dicho que esta creencia es errónea; porque se usaba el nombre de Perú entre los españoles antes que Pizarro descubriese esta parte de la Costa, y he dado á conocer el mas probable orígen de la palabra Perú.

Mas adelante dice: «De aqui se camina al valle de Sancta. Y antes de « llegar á el, se passa un valle pequeño, por el cual no corre rio, salvo « que se vee cierto ojo de agua buena, de que beven los indios y cami- « nantes que van por aquella parte; y esto se deve causar de algun rio « que corre por las entrañas de la misma tierra. »

Todos los que conocen esta parte del camino de la Costa, veran claramente, que el pequeño valle que cita el cronista geógrafo, es el que se llama actualmente de *Chao*.

Al hablar del valle de Santa, dice lo siguiente: «Corre por él, un rio « furioso y grande y en tiempo que en la Sierra es invierno viene crecido « y algunos Españoles se han ahogado pasándolo de una parte á otra. »

Aquí hace el autor algunas observaciones interesantes sobre el despueblo de aquel valle, pero no menciona la causa, asi al tratar de los Indios

[1] Cosme Bueno. — El Conocimiento de los tiempos.—Ephemeride del año de 1766. Odriozola. — Documentos literarios del Perú, Tomo III, pág. 51.

que poblaban el valle de Santa, dice: «de los quales uvo antiguamente « muchos millares dellos y agora no se hallan quatrocientos naturales de « lo cual no es poca lástima contemplar en ello.»

Se admira de la muchedumbre de sepulturas y mas adelante continúa:

« Solian sacar del rio grandes acequias con que regavan todo lo mas « del valle por lugares altos y por laderas. Mas agora como aya tan pocos « Indios como hé dicho, todos los mas de los campos estan por labrar.»

Por este rasgo de Cieza de Leon, se ve pues que desde aquella época, este valle se hallaba ya muy despoblado, y no se cultivaban los terrenos regados por las aceqnias, cuyos restos se notan todavia en la falda de los cerros.

El nombre de Santa con que se conoce este valle y el rio, aparece desde la época del descubrimiento de la Costa del Perú, sin embargo no es nombre indígena y sin duda ha sido aplicado por los españoles.

En varios escritos y mapas del siglo pasado se ve designada la poblacion de Santa con el nombre de *Santa Maria de la Parrilla* [1], nombre que es hoy casi desconocido.

Siguiendo el itinerario hasta Lima, cita el valle de *Guambacho*, cuyo nombre es el de una hacienda. Actualmente se le llama valle de *Nepeña*, por ser este nombre el de la poblacion situada un poco mas arriba.

« Deste valle, dice, fuy yo en un dia y medio al de Guarmey, que « tambien en lo pasado tuvo mucha gente.»

Es extraño, que habiendo citado antes el puerto de Casma, no haga mencion alguna aquí del valle del mismo nombre.

En seguida cita el valle de *Parmonga* (hoy Paramonga), donde está la célebre fortaleza de que se ha hablado en otra parte; el de la *Barranca*, cuyo rio llama de *Guaman;* y por último el valle de *Guaura* (hoy Huaura), y enseguida el de Lima, siendo notable qne no se nombre el de Chancay ni el de Carabaillo.

No citaré aquí lo que dice Cieza de Leon, de los valles que hay desde Lima hasta Nazca, por haberlo ya dicho en otro lugar; continuaré pues con los demas, valiéndome siempre de sus mismas palabras [2]:

« Destos valles de la Nasca van á llegar al de Hacari (hoy Acarí); y « adelante estan Ocoña y Camaná y Quilca, en los quales ay grandes « rios.»

[1] Cosme Bueno. — El Conocimiento de los tiempos.—Ephemeride del año de 1764. Mapa geográfico de la América Meridional por D. Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, 1775.

[2] Cieza de Leon. — Chonica del Perú, Cap. LXXV.

En otro acápite sigue:

« Adelante deste valle de Quilca que es el puerto de la ciudad de Are-
« quipa, está el valle de Chuli y Tambopalla y el de Ilo. »

Actualmente no se conoce ningun valle llamado *Chuli*, y como por otra parte en los siglos pasados se daba el nombre de *Tampopalla* al hermoso valle que se conoce hoy con el simple nombre de *Tambo*, es claro que el valle de Chuli y Tambopalla corresponde al actual valle de Tambo.

Pero si hoy dia es casi completamente desconocido el nombre de Chuli, no lo era seguramente en el siglo pasado, pues en la gran carta geográfica de la América Meridional de Olmedilla, en el lugar que corresponde hoy á Mollendo, se lee I. Pt. y Caleta de Chule, esto es, Isla, Punta y Caleta de Chule, lo que da á entender que el actual puerto de *Mollendo* se llamaba en otra época de *Chule*. Si buscamos algunos datos históricos sobre el antiguo puerto de Chule (hoy Mollendo), en la publicacion del Dr. D. Juan Gualberto Valdivia [1] encontramos el párrafo siguiente:

« El puerto de Chule que sirvió en los primeros años para el comercio
« de mar, fué el curato de toda esta costa. Por haberse cegado el puerto
« con la mucha arena, se dispersaron los indios á las caletas vecinas. »

Aunque en este párrafo no aparece que el puerto de Chule corresponde al actual puerto de Mollendo, relacionando lo que dice aquí con lo dicho anteriormente, y sabiendo que el puerto de Mollendo fué efectivamente abandonado por haber disminuido la profundidad del agua, no se necesita mucha perspicacia para ver con toda claridad que el puerto de Chule es el mismo que el de Mollendo.

Para ilustrar mas este punto, diré, que ni en el excelente *Derrotero de la Costa del Perú* del Señor Garcia y Garcia [2], ni en la importante obra de Fitz Roy [3] aparece el nombre de Chule, pero en esta última obra al tratar de Mollendo, dice:

« La Caleta de Mollendo era en otra época el puerto de Arequipa; pero
« durante los últimos años, el fondo ha cambiado de tal modo que no
« puede servir para dar abrigo á los botes, ó á los buques muy pequeños
« por consiguiente se ha dejado de frecuentar este puerto, y ahora es la
« bahia de Islay la que recibe los buques cargados de mercaderias para
« el comercio de Arequipa. »

1 Valdivia. — Fragmentos para la historia de Arequipa, pág. 106.

2 Aurelio Garcia y Garcia. — Derrotero de la Costa del Perú, Lima, 1863.

3 Robert Fitz Roy. — The South America Pilot.

Siguiendo ahora la revista de la Costa del Perú, Cieza de Leon, dice lo siguiente:

« Mas adelante estan los ricos valles de Tarapacá. Cerca de la mar en « la Comarca destos valles ay algunas islas bien pobladas de lobos mari- « nos. Los naturales van á ellas en balsas: y de las rocas que estan en « sus altos traen gran cantidad de estiercol de las aves para sembrar sus « maizales, y mantenimientos; y hallanlo tan provechoso que la tierra « se para con ella muy gruessa y fructífera; siendo en la parte que los « siembran estéril; porque si dexan de hechar este estiercol, cogen poco « maíz, y no podria sustentarse, si las aves posándose en aquellas rocas « de las islas de suso dichas, no dexassen lo que despues de cogido se « tiene por estimado y como tal contratan con ello como cosa preciada « unos con otros. »

Por este interesante párrafo, se ve que el cronista Cieza de Leon, fué el primero que dió á conocer el orígen y uso qus hacian del huano en la agricultura, en la época anterior á la conquista; pues aunque el historiador Garcilaso al tratar del modo como los Indios beneficiaban la tierra [1], da una clara idea de los grandes depósitos de estiercol de aves marinas ó huano que existen en las islas y Costa del Perú, la publicacion de su obra es muy posterior á la de Cieza de Leon.

Terminaremos este estudio sobre la antigua geografia de la Costa del Perú, con dar á conocer los nombres indígenas con que eran conocidos muchos valles en la época anterior á la conquista, siguiendo en esto la nomenclatura que nos ha trasmitido el historiador Garcilaso, descendiente de la real familia de los Incas.

Segun Garcilaso, los valles de la Costa del Perú, fueron conquistados en distintas épocas bajo la dominacion de varios Incas, empezando la conquista por el Sur y siguiendo sucesivamente hácia el Norte. Asi el quinto y el sexto Inca, esto es, Capac Yupanqui y el Inca Roca, redujeron bajo su dominio los valles de Quilca, Camaná, Ocoña, Atico, Atiquipa, Acari y Nazca. [2]

Bajo el reinado de Pachacutec, su hermano y su hijo, conquistaron los valles de Ica, Pisco y Chincha; los valles de Lunaguaná, Cañete, Mala y Chilca, pertenecientes á un señor ó régulo llamado Chuquimancu; y los valles de Lurin ó Pachacamac, de Lima, Chancay y la Barran-

[1] Garcilaso — Comentarios reales. — Parte 1.ª, Libro V, Cap. III.

[2] Garcilaso. — Comentarios reales.—Parte 1.ª, Libro III. Cap. XIV y XVIII;

ca, que estaban dominados por otro señor llamado Cuismancu. [1]

El décimo Inca llamado Yupanqui, redujo todos los valles pertenecientes á otro reyezuelo llamado Chimu, que son Paramonga ó la Fortaleza, Huarmey, Santa, Virú ó Guañape y Trujillo. [2]

Por último, Huayna Capac, duodécimo Inca y padre del desgraciado Atahualpa, á quien destronaron los españoles, sometió los valles del Norte, á saber, Pacasmayo, Saña, Chiclayo, Tucume, Jayanca, Motupe, Sullana y Tumbez. [3]

Es notable que Garcilaso no hable de los valles al Sur del de Quilca, ni mencione los de Carabaillo, Huaura, Supe, Casma, y Piura.

El cuadro siguiente manifiesta los nombres indígenas de todos los valles de la Costa, citados por Garcilaso; los correspondientes que da el antiguo cronista Cieza de Leon y los nombres actuales.

Nombres actuales.	Segun Cieza de Leon (1553)	Segun Garcilaso
Tumbez	Tumbez	Tumpis.
Sullana	Solana	Sullana.
Motupe	Motupe	Mutupi.
Jayanca	Xapanca	Sayanca.
Tucume	Tuqueme	Tucmi.
Chiclayo	Cinto	Cintu.
	Collique	Collque.
Saña	Zaña	Zaña.
Pacasmayo	Pacasmayo	Pacasmayu. [4]
Chacama	Chicama	Chacma.
Trujillo	Chimo ó Trujillo	Chimu.
Santa	Santa	Santa. [5]
Virú ó Guañape	Guanape	Huanapu.
Huarmey	Guarmey	Huallmi.
Paramonga	Parmonga	Parmunca.
Barranca	Guaman	Huaman.
Chancay	....	Chancay.
Lima	Lima	Rimac.
Lurin ó Pachacamac	Pachacama	Pachacamac.
Chilca	Chilca	Chillca.

1 Garcilaso. — Comentarios reales. — Parte 1.ª Libro VI, Cap. XVII, XVIII, XXIX, XXX y XXXI.

2 Garcilaso. — Comentarios reales. — Parte 1.ª Libro VI, Cap. XXXII y XXXIII.

3 Garcilaso. — Comentarios reales. — Parte 1.ª Libro IX, Cap. II.

4 El padre Calancha (Chronica moralizada del Orden de San Agustin:—Libro III, Cap. I.), dice que el nombre antiguo del valle de Pacasmayo es Pacatnamu, nombre que se habia dado á un capitan del régulo Chimo que habia conquistado este valle. De manera que segun Calancha la palabra *Pacasmayo* es una corrupcion de *Pacatnamu*.

5 El nombre de Santa, aunque se halla citado desde la relacion del primer viaje que hizo Pizarro en la Costa del Perú antes de emprender la conquista, no parece ser indígena.

Nombres actuales.	Segun Cieza de Leon (1555)	Segun Garcilaso
Mala.	Mala.	Malla
Cañete	Guarcu	Huarcu.
Lunaguaná.	Lunaguana	Runahuanac.
Chincha	Chincha	Chincha.
Pisco	Sangalla	Pisco.
Ica	Ica	Ica.
Nasca	Nazca	Nanasca.
Acari	Hacari	Hacari.
Atiquipa	....	Atiquipa.
Atico	....	Aticu
Ocoña	Ocoña	Ucuña.
Camaná	Camaná	Camaná ó Camata.
Quilca.	Quilca.	Quellca.

Volviendo una vez mas á la obra de Pedro Cieza de Leon, no nos queda sino dar una idea de los conocimientos que se tenian en aquella época sobre la gran Cordillera de los Andes; para lo cual voy á trascribir textualmente lo que dice á este respecto el citado cronista, á fin de que la descripcion que dé sea mas fidedigna. Hé aquí sus palabras:

« Esta Cordillera de Sierras que se llama de los Andes, se tiene por « una de las grandes del mundo, porque su principio es desde el extre- « cho de Magallanes, á lo que se ha visto y cree; y viene de largo por to- « do este reyno del Perú, y atraviessa tantas tierras y provincias, que no « se puede dezir. Toda está llena de altos cerros, y algunos de ellos bien « poblados de nieve, y otros de boca de fuego. Son muy dificultosas es- « tas Sierras y montañas por su espessura, y porque lo mas del tiempo « llueve en ella, y la tierra es tan sombria, que es menester ir con gran « tino; porque las rayzes de los árboles salen debajo della; y ocupan to- « do el monte; y quando quieren passar cavallos, se recibe mas trabajo « en hazer los caminos. Fama es entre los Orejones del Cuzco que To- « painga Yupangue atravessó con grande exercito esta montaña; y que « fueron muy dificiles de conquistar y traer á su señorio muchas gentes « de las que en ellas habitan. En las faldas dellas á las vertientes de la « mar del Sur eran los naturales de buena razon, y que todos andavan « vestidos y se governavan por las leyes y costumbres de los Ingas, y « por consiguiente á las vertientes de la otra mar á la parte del nasci- « miento del Sol, es público, que los naturales son de menos razon y en-

« tendimiento; los quales crian gran cantidad de Coca, que es una yerva « preciada entre los Indios, etc.....

« Bien adentro destas montañas y espessura afirman, que ay gente « tan rústica, que ni tienen casa ni ropa; antes andan como animales; « matando con flechas aves y bestias las que pueden para comer, y que « no tienen señores ni capitanes; salvo que por las cuevas y huecos de « árboles se allegan unas en unas partes y otros en otras.»

De la precedente descripcion se vé que el cronista Cieza de Leon dá el nombre de Cordillera de los Andes, no á la Cordillera Occidental, que es la que sirve de línea divisoria de las aguas que bajan á los dos mares Pacífico y Atlántico, sino á la Cadena Oriental que separa la region llamada en el Perú la *Sierra*, de la otra cubierta de bosques que llaman *Montaña*.

Es digno de notarse que en casi todas las obras modernas se dá indistintamente el nombre de Cordillera de los Andes á las dos cadenas, usándose mas comunmente por la Occidental que, como he dicho, divide las aguas que afluyen á los dos mares; cuando por el contrario todos los historiadores antiguos aplican el nombre de *Andes* á la cadena Oriental, derivando tambien de allí la palabra de *Antisuyo* para indicar la region situada al oriente y cubierta de bosques.

En las obras antiguas no solamente se dá el nombre de Andes á la cadena de montañas que forman el relieve de la Cordillera Oriental, sino que usaban el mismo nombre de Andes tambien para la region cubierta de bosques que en el Perú llaman *Montaña*, y de clima bastante cálido para poder cultivar la Coca; se puede tener un ejemplo en documentos de aquella época y en algunos mapas antiguos en los que se indican las haciendas de Coca de los Andes de Cuchoa, Avisca, Tono etc., situadas al Oriente del Cuzco.

CAPÍTULO XII.

Minas de Oro de Carabaya y fundacion de la villa imperial de San Juan del Oro. Pueblos de la antigua Provincia de Guamachuco.—Poblacion de Leymebamba.—Fundacion de la villa de Cañete.—Pueblos de Huambos, Cutervo, Querococto, y Cachen. Descubrimiento del rio Huallaga.—Provincia de Conchucos. Fundacion del pueblo de Guadalupe en el valle de Pacasmayo.—Fundacion de las poblaciones de Ica y Chancay.—Fundacion de la villa de Saña.—Descubrimiento del rio Amarumayo, (hoy Madre de Dios.)

1553.—1566.

1553.—Minas de Oro de Carabaya y fundacion de la villa imperial de San Juan del Oro.—En la parte Sur del Perú y en la vertiente Oriental de la magestuosa Cordillera Nevada, que limita por aquel lado la extensa hoya del Titicaca, existe una de las mas ricas comarcas del globo. Un enjambre de rios, cuyas aguas se precipitan en angostas y profundas quebradas, llevando su tributo al caudaloso Inambari; acarrean al mismo tiempo inmensas cantidades del precioso metal que los codiciosos españoles habian descubierto desde los primeros años de la conquista.

No se sabe con precision el año que se hizo el primer descubrimiento del oro en el escabroso territorio de la provincia de Carabaya; pero se puede asegurar que fué antes del año 1553; puesto que el cronista Cieza de Leon, cita en su obra, publicada en dicho año, la gran riqueza de Carabaya, que llama *Caruaya*, y da á entender que se explotaba desde algunos años, cuando dice: « donde en los años pasados se sacaron mas de « un millon y seteciento mil pesos de Oro. » Ademas, en este año, gobernando el Perú D. Antonio Mendoza, algunos de los descubridores, que se dice haber sido unos españoles fugitivos de los partidos de Pizarro y Almagro, llevaron de regalo á Carlos V, una enorme pepita de oro en figura de cabeza de caballo, que pesaba 4 arrobas y libras, obsequio que les valió no solo el indulto de algunos delitos que habian cometido, sino tambien muchos honores y privilegios. [1]

[1] Cosme Bueno. — Ephemeride del año 1768.
Odriozola. — Documentos literarios del Perú, Tomo III, pág. 102.

Los descubridores de este rico depósito del codiciado metal, fueron tambien los fundadores de la villa imperial de San Juan del Oro. Aunque no se puede tampoco determinar la fecha de la fundacion de la citada villa, se puede sin embargo deducir por el epíteto de imperial que lleva, que ha sido dedicada al emperador Carlos V, y de consiguiente que ha sido fundada despues de las concesiones dadas por este monarca á los generosos descubridores; lo que induciria á creer que la poblacion de San Juan del Oro, ha sido fundada en el año 1554 ó 1555.

1553.—1554.—**Pueblos de la antigua provincia de Guamachuco.**—La primera noticia sobre la existencia de los distintos pueblos que componian la antigua provincia de Guamachuco (hoy Huamachuco), la debemos á los padres Agustinos, que vinieron al Perú á fines de Mayo de 1551.

Dichos padres despues de haber fundado el convento de su órden en la ciudad de Lima, fundaron otro en 1553 para la reduccion de Indios, en Guamachuco, capital de la provincia del mismo nombre, que segun el padre Calancha [1] se hallaba dividido entonces en 22 pueblos, comprendidos los anexos (que son pueblecitos ó reducciones de pocas familias pertenecientes á los pueblos mayores.

Las principales poblaciones ó pueblos mayores eran:

		Nombres actuales.
1	San Agustin de Guamachuco	Huamachuco.
2	San Nicolas de Caxabamba.....	Cajabamba.
3	Santiago de Chuco	Santiago de Chuco.
4	San Pedro de Usquil ó Tuzco	Otuzco.
5	Lucuma	Lucma.
6	Sinsicapa.....	Sinsicap.
7	Zimbal.....	Zimbal.

Cada uno de estos pueblos tenia sus dos ó tres anexos.

1554.—**Poblacion de Leimebamba.**—Casi en la misma época se tuvo conocimiento de la poblacion de Leimebamba, hoy Leymebamba, situada al Sur de Chachapoyas, á la distancia, segun Calancha, de solo 8 leguas de esta última ciudad. [2] Leymebamba era en aquella época la mas grande poblacion de toda la comarca de los Chachapoyas.

1556.—**Fundacion de la villa de Cañete.**—En el fértil y hermoso valle conocido antiguamente con el nombre de *Guarco*, fundóse en 1556 [3] la

1 Calancha. — Chronica moralizada de San Agustin, Libro II, Cap. III.

2 La poblacion de Leymebamba dista de Chachapoyas 18 leguas y no 8 como dice el cronista Calancha.

3 Cosme Bueno. — El Conocimiento de los tiempos.—Ephemeride del año de 1764.

villa de Cañete, asi llamada en honor de D. Andres Hurtado Mendoza, Marques de Cañete, en aquella fecha virey del Perú.

El historiador Herrera es el primero que da noticia de esta poblacion, á la que llama la villa de Cañete ó del Guarco, por el valle donde está. [1] Herrera dice, que se halla á 25 leguas al Sur de la ciudad de los Reyes y á una y media legua del mar; y que su comarca produce mucho trigo de superior calidad, cuya harina se lleva en cantidad á otras partes.

El padre Calancha [2] da por la latitud de Cañete 13° 10′ Sur, y dice, que á pesar de su buen clima, fértil terreno, y tener junto el valle de Runahuanac, que los españoles, llaman Lunaguaná, su poblacion no adelanta mucho, y mas bien disminuye, porque Lima atrae los vecinos de las distintas ciudades del Reino.

En 1591, los padres Agustinos fundaron en la villa de Cañete un Convento. En 1687 la poblacion fué casi completamente arruinada por un terremoto. En 1746 ademas de sufrir una nueva ruina con el terrible terremoto que destruyó la poblacion del Callao, tuvo la desagradable visita del pirata Jorge Anson.

1560.—**Pueblos de Huambos, Cutervo, Querocoto y Cachen.**—Con el nombre de provincia de los *Guambos*, se conocia en 1560 una parte de la actual provincia de Chota, la que fué cedida á los padres Agustinos á fin de que se encargasen de la conversion de los Indios que la habitaban. La antigua provincia de los Guambos, ademas del pueblo que le daba nombre y que hoy se llama Huambos, tenia otras tres grandes poblaciones, que eran Cutervo, Quirocoto, (actualmente Querocoto), y Cachen; cada uno de los cuales tenia dos ó tres anexos y muchas familias en los campos.

El padre Calancha [3] es el primer escritor que cita el nombre de las sobredichas poblaciones, y dice, que la provincia de Guambos es Sierra no muy fria y en parte bastante templada; es rica y abundante en frutas y demas comidas, pero ya en su época habia poca gente y menos abundancia.

El padre fray Juan Ramirez, que habia ya estado en las Conversiones de Leymebamba, fué el primero que en 1560 entró en aquella region y

[1] Herrera. — Descripcion de las islas y tierra firme del mar Oceano, que llaman Indias Occidentales Cap. XX,

[2] Calancha. — Chronica moralizada de San Agustin, Libro IV, Cap. XX.

[3] Calancha. — Chronica moralizada de San Agustin, Libro II, Cap. XV.

en menos de tres años, domó gentiles, fabricó iglesias y cambió las costumbres de todos aquellos Indios.

1560.—**Descubrimiento del rio Huallaga.**—Gobernando el Perú el virey Marques de Cañete, se hablaba de una region de fabulosas riquezas, de un verdadero «El Dorado» que se decia situado en la region Amazónica, entre la nacion de los Omaguas.

Esta noticia despertó el deseo en el mismo virey, de mandar practicar un viaje de descubrimiento por el rio Marañon, y confió este encargo á Pedro de Ursua.

En una aldea de Indios de Mixillones, hoy ciudad de Lamas, el comisionado Pedro Ursua, reunia en 1560 la expedicion para emprender su viaje en busca del reino de Omaguas; y en las riberas del rio Mayo, que baña la ciudad de Moyobamba, fueron construidas las embarcaciones que debian servir para el objeto.

Despues de haber enviado adelante la vanguardia de la expedicion al mando de Juan Vargas, salió Ursua con el resto, en el mes de Setiembre de 1560.

La expedicion bajó por el mismo rio Mayo al Huallaga; descubriendo y navegando este rio, atravesaron sus malos pasos, y entraron con felicidad en el caudaloso Marañon. En la desembocadura del Ucayali, casi en el punto donde se halla actualmente la poblacion de Nauta, nombró á Vargas su inmediato y á Fernando de Guzman su ayudante.

Este último y un soldado de la expedicion llamado Aguirre fraguaron una conspiracion y al llegar la expedicion en las inmediaciones de una poblacion, llamada entonces Machiparo, situada casi en la desembocadura del rio Putumayo, el dia 1° de Enero de 1561, los conspiradores, cuyo jefe era Lope de Aguirre, asesinaron á Ursua y á Vargas, teniendo de este modo esta célebre expedicion el mas desastroso fin.

Como recuerdo del traidor Aguirre, existe en el curso del rio Huallaga una angostura ó mal paso que se conoce con el nombre de Pongo ó salto de Aguirre, verdadera puerta formada por los cerros cortados á pique en ambas orillas, y por la que pasa el Huallaga, para entrar en la region de los llanos, donde este rio no ofrece ya obstáculos para la navegacion.

Aunque el rio Huallaga no tiene salto alguno en este lugar, no deja de ofrecer algun peligro para las canoas que vienen navegando contra la corriente, principalmente cuando está cargado.

Se dice que el mentado Aguirre al pasar por este punto, estuvo en grande peligro y escribió sobre piedras unas palabras y letras, que segun algunos, son todavia visibles. Una de estas palabras es Aguirre, y las letras son V. R. que significa Vi Rey. [1]

1561.—**Provincia de Conchucos.**—Fué el año 1561, que los padres Agustinos acometieron la árdua empresa de internarse en la provincia de los Conchucos, para convertir á los rebeldes é idólatras Indios, que habitaban el extenso y quebrado territorio de las actuales provincias de Huarí, Pomabamba y Pallasca.

Los primeros religiosos que penetraron entre los indios Conchucos, fueron el padre fray Hernando Garcia, Vicario, y su compañero fray Alonso de Espinosa. La antigua provincia de Conchucos tenia entonces seis pueblos principales, llamados Pallasca, Tauca, Piscobamba, Corongo, Guandoval y Cahuana, los que subsisten aun y llevan los mismos nombres con la pequeña diferencia que Guandoval se llama hoy Huandoval, y Cahuana se denomina Cabana.

Hé aquí como describe el padre Calancha [2], la antigua provincia de Conchucos:

« Esta Provincia está á Levante de Lima, y de las Costas deste mar « pacífico del Sur, entre las Provincias de Guamachuco, i los contornos « de la ciudad de Guánuco; aunque mas cercanos á la Costa, estan sus « pueblos en la Sierra, i con caer debajo de la torrida zona en nueve gra- « dos al trópico de Capricornio, conserva montes de nieve, i promonto- « rios altísimos de yelo, pasa la cordillera que atraviesa el Perú norte « sur por su provincia y otra pasado el pueblo de Requay, (Recuay), que « siempre está nevada. Los altos en los montes son rigidos, insufribles « y destemplados. El ayre ambiente pasa los cuerpos y hace desabrida la « habitacion. Entre laderas, ancones, i tierra baja ay guertas, (huertas), « sembrados, legumbres y florestas. Lo alto aflige y lo inferior recrea; « atraviesan esta provincia grandes rios, i muchos montes crian fina pla- « ta, unos en mas seguidas vetas, i otras en algunas bolsas, benefician- « do estan algunos cerros, sobra la riqueza en los metales; i porque fal- « tan Indios en los pueblos, ni enriquecen los dueños, ni se aumentan « los primeros ingenios. »

[1] En las dos ocasiones que yo pasé por este lugar en mis viajes, por los años de 1859 y 1869, no pude descubrir sino unos garabatos, que me parecen de reciente data.

[2] Calancha. — Chronica moralizada de San Agustin, Libro II, Cap. XXXII

El padre Calancha habla en seguida de dos cosas notables que hay en la provincia de Conchucos á las que indica como *maravillosos secretos de la naturaleza.* Una dice que está junto al tambo de Huancabamba y consiste en un peñasco de color negro embutido de piedra blanca, la que crece como si fuera planta y sirve de remedio para muchas enfermedades, curándose con ella heridas, llagas, ulceraciones, disenterias, flujos de vientre y de sangre, etc. de modo que se saca mucha cantidad de ella y se vende en las boticas. En frente de esta piedra, en direccion norte sur y junto al lugar llamado Acasbamba, distrito de la provincia de Guamalies, dice que se halla otra peña de color negro, la que es muy venenosa, haciendo el efecto de un tósigo muy activo, pues basta un poco de polvo de esta piedra para matar á un hombre. Pero lo que hay de mas notable, segun Calancha, es que la piedra blanca sirve de contraveneno á esta última, y como la piedra blanca que sirve de remedio, dice que crece y la venenosa no, exclama: «dulce providencia poner á vista del daño la « triaca del remedio, i azer que no crezca lo dañino porque se acaba, i « disponer que crezca lo salutifero porque aproveche.»

En mi viaje por esta region en el año 1860 quise buscar las tan maravillosas piedras descritas por el padre Calancha, ¡cosa extraordinaria! la tradicion de la existencia de dichas piedras, lejos de hacerse mas viva á medida que me acercaba al lugar, iba por el contrario debilitándose cada vez hasta desaparecer casi completamente.

Llegado al lugar indicado por Calancha, no habia persona que me diese razon de las tales peñas, hasta que un individuo, tal vez para poner término á mis preguntas, ó sea que realmente haya sucedido así, me dijo que habian botado toda la peña negra al rio para evitar los envenenamientos que se hacian con ella.

De todos modos, creo que hubieran respetado la otra que servia de remedio á tantas enfermedades, pero todas mis diligencias para descubrir su existencia fueron vanas.

Por mi parte, á pesar de que juzgo la relacion del padre Calancha un poco exagerada, creo que haya habido algo de positivo para dar lugar á esta tradicion; pudiendose perfectamente explicar lo que dice de la piedra que servia de remedio, admitiendo la existencia de alguna peña de naturaleza aluminosa, en la cual se formaban en distintos puntos continuas esflorescencias de alumbre, y renovándose estas á medida que se

iban recogiendo, dió lugar á la creencia de que crecia y se criaba como si fuera planta. Esta hipótesis, puede explicar tambien el uso que se hacia de ella como remedio; pues bien conocida es la propiedad astrigente del alumbre, que lo hace emplear aun entre los Indios para la curacion de heridas, llagas, ulceraciones, flujos de sangre, etc.

Lo que es mas difícil de explicar es la naturaleza de la otra peña, que Calancha dice ser un mortífero veneno, pues son muy pocas las materias minerales que en su estado natural gocen de propiedades tan activas. Suponiendo que la materia blanca fuese alumbre, solamente las sales solubles de plomo podrian dar una completa explicacion del fenómeno, citado por Calancha, de que la primera piedra era contraveneno de la segunda; pues en este caso, el envenenado por la sal de plomo al tomar un poco de sulfato de alumina, podria salvar como si tomara limonadas sulfúricas, las cuales se dan en los casos de envenenamiento por las preparaciones de plomo, á causa de la propiedad que tienen los sulfatos de descomponer las sales solubles de plomo, dando lugar á la formacion de sulfato de plomo insoluble.

Pero como en la Naturaleza son casi desconocidas las sales solubles de plomo; quedaria todavia una manera de explicar dicho fenómeno admitiendo que la peña negra venenosa tuviera carbonato de plomo, el que por otra parte, es bastante comun en el Perú, y se encuentra muchisimas veces de color negruzco. Este mineral por su grande solubilidad en los ácidos mas débiles, obra sobre nuestra economia como las sales solubles, produciendo luego los síntomas de envenenamiento por sales de plomo. El sulfato de alumina obraria en este caso como en el anterior.

Por lo dicho se ve, que no es absolutamente imposible que hayan existido dos materias minerales á poca distancia una de otra, venenosa la primera y contraveneno y remedio la segunda, quedando de este modo explicado uno de los *maravillosos secretos* de la Naturaleza, que relata el padre Calancha en su crónica.

« El otro maravilloso secreto, agrega el cronista, está junto al Lamellin « (hoy Llamellin), pueblo de los Conchucos, donde ay un manantial que « los Indios llaman Puquio, que aze poza ó fuente, donde en todo el « año no ay, ni se ve pescado, i desde el Miercoles de Ceniza, hasta el « Sabado Santo se crian muchos vagrecillos, peces de apetito que qua-

« jan la poza, y desde el dia de Resurreccion no se vuelve á ver asta otro « dia de Ceniza. Curas doctrinantes me lo han afirmado, i muchos que « han sido ó justicias ó tratantes lo testifican, i por cosa vulgar y sabida « de todos lo cuentan..... »

Mas adelante continúa:

« En Lamellin de los Conchucos es certisimo, que le uvo en tiempo « que nuestros Religiosos doctrinavan aquella Provincia. Nadie me cul- « pará si pienso que Dios le previno aquellos peces para el tiempo mas « estrecho de sus ayunos, etc. »

Al leer la precedente relacion, es casi natural que se juzgue este fenómeno como una fábula; pues no solamente extraña que en un rio que todo el año carece de pescado, aparezcan de improviso en gran cantidad; sino tambien, que esta aparicion tenga lugar en una época fija y muy limitada. Sin embargo, la relacion del padre Calancha encierra un hecho positivo, solo sí, mal interpretado. Este hecho que se verifica en el manantial cerca de Llamellin, se observa tambien en ciertos rios de agua casi estancada de los departamentos del Cuzco y Puno, y de muchos otros puntos del Perú, lo que por otra parte lo afirma el mismo escritor, el cual dice suceder el mismo fenómeno en un manantial cerca de Aguamiro y en otro de la hacienda de Guaraipata del departamento del Cuzco. [1]

En el mes de Abril, comunmente, en varios manantiales y rios de poca corriente de las regiones algo frias del Perú [2] se desarrolla una cantidad tan grande de larvas de una especie de *Efímera* [3] que las aguas llegan á ponerse turbias y en muchos lugares se forma espuma. Los habitantes del lugar consideran á estas larvas como pescaditos y en casi todo el interior del Perú son conocidos con el nombre de *Cchichi*, sirviendo en algunas partes de alimento y en otras solamente de condimento mezclados con agí.

Cuando el agua se pone turbia y cria espuma, los Indios se apresuran á hacer la pezca, pues de otro modo todas las larvas se transforman en insectos perfectos, esto es, en efímeras, y salen del agua volando para llenar luego la importante mision, que tiene por objeto reproducir la es-

1 Calancha. — Chronica moralizada de San Agustin, Libro I, Cap. VIII y Libro II, Cap. XXXII.

2 Entre 3 y 4.000 metros de elevacion sobre el nivel del mar.

3 Género de insectos que en el estado perfecto tienen alas, y su vida dura unas pocas horas; pero cuyas larvas viven y se desarrollan en el agua.

pecie, con la que termina su corta existencia aerea, que no pasa de algunas horas, y que les ha valido el nombre que llevan.

La pezca de los Cchichi, se hace en el departamento de Puno por medio de sacos, á los cuales se hace entrar las larvas removiendo las piedras del cauce. En seguida se secan para conservarlos.

Ahora, como la semana Santa, cae frecuentemente en el mes de Abril, es fácil que haya sucedido varias veces hacer la pezca de los Cchichi en los dias indicados por el padre Calancha, y de alli haya venido la creencia de que solamente aparecen los pescaditos, ó como él los llama *bagrecillos* desde el miercoles de Ceniza hasta el sabado Santo, y haya dado á este fenómeno muy natural la interpretacion mas arriba indicada.

Termina el padre Calancha su descripcion de la provincia de los Conchucos, hablando de la idolatria de aquellos Indios, los que ademas de adorar al Sol, Luna y estrellas, adoraban tambien á sus progenitores por dioses caseros y varios idólos; siendo ademas los Indios de Conchucos muy dados á la hechiceria y á la encantacion.

1563.—**Fundacion del pueblo de Guadalupe en el valle de Pacasmayo.**— La fundacion del pueblo de Guadalupe, debe su orígen á la imágen de una Vírgen, copia de la de Guadalupe, la Extremeña, que trajo de España en 1562 el capitan Francisco Perez Lezcano, feudatario del pueblo de Cherrepe.

En 1562, luego que llegó al Perú, el devoto capitan puso la imágen que habia traido desde España, en una capilla situada en un huerto de su propiedad. Poco despues fué colocada dicha imágen en otra capilla que mandó construir Lezcano, cerca de un molino, en terreno que poseia en el valle de Pacasmayo. En seguida, para que la Vírgen de su devocion, dominase todo el valle, fué trasladada sobre un cerrito aislado, situado á inmediaciones de la actual poblacion de Guadalupe; que se conoce aun en la actualidad con el nombre de *Cerro de la Vírgen.* Por último, cedió el capitan Lezcano la célebre imágen á los padres Agustinos, ofreciendoles campos para construir un templo, haciendas para el sustento de los religiosos, y pensiones para el gasto del culto. [1]

Fué el 6 de Junio del año 1560, cuando los padres Agustinos tomaron posesion de la Vírgen y del sitio donde se debia construir el Santuario que se llamó de Guadalupe, y cerca del cual se establecieron en tier-

1 Calancha. — Chronica moralizada de San Agustin, Libro III, Cap. V.

ras que llamaban de la Vírgen, algunos españoles é Indios, formandose poco á poco el actual pueblo de Guadalupe.

En 1569 vino al Perú el virey D. Francisco Toledo, el que en su tránsito para Lima, llegó al Santuario de Guadalupe, y para cumplir una promesa, dice el padre Calancha, « izóle donacion de cinco pueblos, que « son San Pedro de Lloco, (hoy de Llocc), Xequetepeque (Jequetepeque), « Cherrepe ó Pueblo nuevo [1], Mocupe y Chepen, dando á nuestros Reli- « giosos las cinco doctrinas, para que los Sínodos se dedicasen al culto « de Guadalupe. »

De lo que precede se deduce que los pueblos de Llocc, Jequetepeque, Cherrepe, Mocupe y Chepen, son bastante antiguos, siendo sin duda anteriores á la conquista, pues ningun historiador habla de su fundacion.

El 14 de Febrero de 1619, un terrible terremoto que destruyó la ciudad de Trujillo, derrumbó tambien el Santuario de Guadalupe; pero tres dias despues, esto es, el 17 del mismo, se empezó la fábrica del Convento, actualmente supreso, y del hermoso templo que existe en dicha poblacion.

1563.—**Fundacion de las poblaciones de Ica y Chancay.**—Fué por órden del conde de Nieva, que en 1563 se fundó la poblacion de Ica [2], en el valle conocido con este nombre desde antes de la conquista.

En la época de su fundacion se llamó esta ciudad *San Jerónimo de Ica*, tambien *Villa de Valverde*, pero en la actualidad, se llama simplemente la *ciudad de Ica.*

Aunque, como dice el padre Calancha, Ica es país alegre y agradable, el terreno de sus cercanias es muy arenoso y ofrece la verdadera imágen del desierto: sin embargo, como una gran parte de este terreno tiene agua á cierta profundidad, los antiguos españoles han sabido sacar partido de la naturaleza y condiciones del terreno, introduciendo el cultivo de las palmeras de dátiles.

No se sabe con certeza la fecha de su introduccion en el Perú; pero

[1] Antiguamente existia cerca del mar, al Norte de Pacasmayo, un pueblo llamado Cherrepe, del que los padres Agustinos trasladaron sus habitantes, para fundar el Pueblo Nuevo, situado á una legua de la poblacion de Guadalupe. En tiempo del padre Calancha, los Indios siguieron á usar su nombre de Cherrepe para la nueva poblacion, pero hoy se dá este nombre solamente á la caleta ó lugar donde existia la antigua poblacion de Cherrepe.

[2] Cosmo Bueno. — Ephemeride del año 1764.

debe ser casi en la misma época ó poco despues de la fundacion de la ciudad de Ica; puesto que el padre Calancha, al hablar de la fundacion del Convento de Agustinos en la Villa de Valverde ó de Ica, verificada en 1583 [1], cita las palmeras, diciendo que por la humedad y fertilidad del terreno, y por su clima cálido y seco, hay muchas huertas de palma, y que á los dos ó tres años, dan magníficos racimos de dátiles.

La villa de Chancay, situada á 14 leguas al Norte de Lima, ha sido fundada en el mismo año de 1563 [2], destinando el conde de Nieva esta poblacion para establecer en ella la Universidad, lo que no tuvo lugar.

1564.—**Fundacion de la villa de Saña ó Zaña.** [3]—En el ameno valle conocido desde la época de la conquista con el nombre de Zaña, fundóse en 1564 de órden del virey conde de Nieva, la poblacion llamada entonces, Villa de *Santiago de Miraflores de Saña*, situada en la márgen derecha del rio de su nombre, y á unas 7 leguas distante del mar.

Esta desgraciada poblacion, que ni conservó su nombre de Miraflores, llamándose con el antiguo nombre de Zaña, fué saqueada por piratas ingleses el 4 de Marzo de 1686. Pero lo que causó su ruina, fué una terrible inundacion del rio, cuya creciente fué causada por copiosas y contínuas lluvias, que sobrevinieron en el año 1720 y duraron varios dias. Este fenómeno, muy raro en la Costa del Perú, destruyó parte de las casas; las que no se hallaban construidas para resistir á fuertes lluvias, y produjo en seguida el desborde del rio, cuyas aguas invadieron la poblacion de Zaña el 15 de Marzo de dicho año, causando su completa ruina.

La floreciente poblacion de Zaña, centro de un activo comercio por mar y tierra, que proveia á Lima de jabon, cueros y azucar, y á Panamá de harina, arroz, maíz y otras semillas [4], fué reducida en pocos momentos al mas miserable estado, siendo hoy un triste y reducido pueblo. Una parte de sus habitantes, fundaron cerca del mar, la ciudad de Lambayeque, la que trasladaron á los pocos años al lugar donde se halla.

En la poblacion de Zaña murió Santo Toribio el 23 de Marzo de 1606.

1564.-1566.—**Descubrimiento del rio Amarumayo,** (hoy Madre de Dios). Mucho tiempo antes de la conquista del Perú hecha por los españoles, el Inca Yupanqui, deseando extender sus dominios mas allá de la Cor-

1 Calancha. — Chronica moralizada del Orden de San Agustin, Libro III, Cap. XLII.

2 Cosme Bueno. — Ephemeride del año 1764.

3 Cosme Bueno. — Ephemeride del año 1764.

4 Calancha. — Libro IV, Cap. XI.

dillera Oriental, que ponia término por este lado á su dilatado imperio, determinó hacer una expedicion hácia los *Andes* al Oriente del Cuzco.

Habiendo tenido noticia que por aquel lado existia una provincia poblada por unos Indios llamados *Musus* (Mojos), á la que se podia entrar por un caudaloso rio llamado Amarumayo, mandó cortar una gran cantidad de madera liviana, para fabricar numerosas balsas, que pudiesen llevar un grande ejército.

El historiador Garcilaso, que nos trasmite la relacion de la grande y arriesgada empresa del Inca Yupanqui, dice [1]:

« Tardaron en cortar la madera, y aderazarla, y hacer della muy « grandes Balsas casi dos Años. Hicieronze tantas que cupieron en ellas « diez mil Hombres de Guerra, y el Bastimento que llevaron. Lo qua « todo proveido, y aprestada la Gente, y Comida, y nombrado el Gene- « ral, y Maeses de Campo, y los demas Ministros del Ejército, que to- « dos eran Incas de la Sangre Real, se embarcaron en las Balsas, que « eran capaces, de treinta, quarenta, cinquenta Indios cada una, y mas « y menos. La comida llevavan enmedio de las Balsas, en unos tablados, « ó tarimas de media vara en alto porque no se les mojase. Con este apa- « rato se echaron los Incas el Rio abajo, donde tuvieron grandes recuen- « tros, y Batallas con los Naturales, llamados Chunchu, que vivian en « las Riberas, á una mano, y á otra del Rio. Los quales salieron en gran « número por Agua y por Tierra, asi á defenderles que no saltasen en « tierra, como á pelear con ellos por el Rio abajo, sacaron por Armas « ofensivas Arcos, y Flechas, que son las que mas en comun usan todas « las Naciones de los Antis. Salieron almagrados los rostros, brazos y « piernas, y todo el cuerpo de diversos colores, que por ser la Region « de aquella tierra, mui caliente, andavan desnudos no mas de con pa- « ñete, sacaron sobre sus cabezas grandes plumages, compuestos de mu- « chas plumas de Papagayos y Guacamayos. »

Aparte del número de diez mil hombres, que dice el historiador que se embarcaron para esta empresa, lo que quizá es exajerado, todo el resto de la relacion parece bastante exacto; siendo una fiel descripcion de las costumbres de los salvajes que habitan aun actualmente, la hermosa region de los valles de Paucartambo, bañados por el caudaloso *Madre de Dios*, conocido antiguamente con el nombre de *Amarumayo*, que quiere

1 Garcilaso. — Comentarios reales, Libro VII, Cap. XIV.

decir, *Rio serpiente*, haciendo alusion tal vez á lo sinuoso de su curso.

Garcilaso dice, que todos aquellos Indios se sometieron á los Incas, y enviaron muchos presentes de loros, monos, guacamayos, miel, cera y otros productos del monte al Inca Yupanqui. Dice tambien que de los indios Chunchos que salieron con los presentes y de otros que vinieron despues se formó un pueblo cerca de Tono á 26 leguas del Cuzco, pueblo que ha existido casi hasta fines del siglo pasado y que sin duda destruyeron los mismos salvajes, como lo han hecho con la mayor parte de las haciendas de aquellos fértiles valles.

Aqui es preciso notar que el nombre de *Chuncho* no se usaba entonces como sinónimo de salvaje, como sucede hoy, sino que era el nombre de una region, aplicado tambien á los naturales que la habitaban, como se puede ver por las siguientes palabras de Garcilaso: «Reducidas al servi-« cio del Inca las Nasciones de las Riberas de aquel Rio, que comun-« mente se llama Chunchu, por la Provincia Chunchu, pasaron adelante, « y sujetaron otras muchas Nasciones, hasta llegar á la Provincia que lla-« man Musu, tierra poblada de mucha gente belicosa, y ella fértil de suyo.»

En cuanto á los Musus, que segun Garcilaso, no llegaron á someterse á la dominacion de los Incas, son los mismos que en español llaman *Mojos* y que habitan la region de la actual República de Bolivia, bañada por los rios Beni y Marmoré; de manera que de la misma relacion de Garcilaso se puede deducir, que el rio Amarumayo, llamado hoy Madre de Dios lleva sus aguas al Beni y no es, como se habia creido hasta estos últimos tiempos, el orígen del rio Purus.

Conocida la historia de este importante rio en tiempo del Imperio de los Incas, veamos ahora cuando fué descubierto por los españoles.

El año 1564, segun el mismo historiador Garcilaso, un español llamado Diego Aleman, vecino de la ciudad de la Paz, movido por la codicia del oro, entró por Cochabamba (Bolivia) con otros compañeros á la region de los indios Mojos, llamado entonces provincia de los Musus.

Al llegar al primer pueblo de esta provincia, lleno de confianza en el buen éxito de su viaje, fueron, por su imprudencia atacados por los Indios, los que mataron á la mayor parte de los españoles, hicieron prisionero al gefe Diego Aleman, logrando escaparse solamente dos individuos protegidos por la obscuridad.

Uno de estos últimos, un tal Francisco Moreno, contando con mucha

exageracion lo que habia visto en su riesgoso viaje, hizo despertar en algunos el deseo de explorar aquel país, del cual contaba Moreno tan grandes riquezas.

Un español nombrado Gomez de Tordoya, fué el primero que pidió permiso al conde de Nieva, entonces virey del Perú, para hacer una expedicion á los Musus. Pero habiendose propagado los exajerados cuentos de Moreno, era tan grande el número de gente que se juntaba para emprender esta campaña que el virey temió algun motin, y para precaverlo dió órden que se suspendiese la expedicion y se despidiese toda la gente que se habia reunido.

Dos años despues (1566), el licenciado Castro concedió el mismo permiso á un caballero español llamado Gaspar de Sotelo; el que tampoco pudo llevar á cabo su empresa; pues por numerosos y pudientes empeños se llegó á anular la provision concedida á Sotelo, para dársela á otro vecino del Cuzco, llamado Alvarez Maldonado. « El cual, dice Garcilaso [1], « juntó consigo docientos y cinquenta y tantos soldados, y mas de cien « caballos y yeguas, y entró en grandes balsas que hizo en el Rio Ama- « rumayo, que es al levante del Cuzco. »

Pero Juan Maldonado no pudo llevar á buen término su expedicion, pues Gomez de Tordoya, celoso de que le habian quitado la gloria de esta conquista para dársela á Gaspar de Sotelo y en seguida á Maldonado, reunió gente, y entrando por la provincia de Camata, lugar perteneciente hoy á Bolivia, atravesó grandes montañas y llegó al rio Amarumayo, en un punto mas abajo. Allí espero que pasase Alvarez Maldonado, el que no tardó mucho, y despues de tres dias de pelea, perdiendo ambos gefes casi toda su gente, tuvieron la desgracia de caer en poder de los Indios Chunchos, los que acabaron con los demas.

El mismo Tordoya fué víctima de los Chunchos, escapaudo de esta carniceria solamente tres españoles; entre ellos Juan Alvarez Maldonado, Este último fué tratado por los Chunchos con bastante cortesia, pues, segun dice Garcilaso, « por verlo ya inútil que era hombre de dias, le « dieron libertad para que se volviese al Cuzco á sus Indios, y le guia- « ron hasta la provincia de Callabaya (Caravaya), donde se saca el Oro « finisimo de veinte y quatro quilates. »

1 Garcilaso. — Comentarios reales, Parte 1.ª, Libro VII, Cap. XV.

De la precedente relacion se puede deducir que, desde entonces existia comunicacion entre los Indios que habitan las márgenes del rio Madre de Dios de las montañas de Paucartambo, con los que viven en la hoya del Inambari de la provincia de Caravaya.

CAPÍTULO XIII.

Entrada á las Montañas de Vilcabamba.—Primer viaje de Mendaña.—Misiones de los Jesuitas.—Pueblos de la Provincia de Cotabambas. — Fundacion de la ciudad de Huancavelica y descubrimiento de la Mina de Azogue.—Pueblos de la antigua Provincia de Aymaraes.—Llegada del primer pirata á la Costa del Perú.—Viaje de Tomas Candish. Segundo viaje de Mendaña.

1566.—1595.

1566-1567.—**Entrada á las Montañas de Vilcabamba.**—Entre el rio Apurimac y el Vilcanota, ó rio de Santa Ana, se extiende al Norte de la ciudad del Cuzco una elevada cadena de montañas, que da agua á los dos citados rios. En la vertiente Oriental, casi en el orígen de una quebrada, cuyo rio desagua en el de Santa Ana, se halla la hoy reducida poblacion de Vilcabamba. En la vertiente Occidental, en un terreno muy quebrado y cortado casi á pique sobre el caudaloso Apurimac, existen unas grandes ruinas, que se conocen actualmente con el nombre de *Choquequirao.*

Es en este último lugar, donde se habia refugiado el Inca Manco, despues de sus impotentes esfuerzos para recobrar el perdido Imperio, y donde se refugió tambien su hijo Sayri Tupac Inca, antes de aceptar los ofrecimientos del virey Hurtado de Mendoza.

Despues de la muerte de Sayri Tupac Inca, que no dejó hijo varon, un hermano suyo, Cuzitu Quispe Yupanqui, hallábase en el mismo retiro de sus antecesores, en los *Andes de Vilcabamba,* dominando una reducida extension de territorio que los españoles no habian aun conquistado; cuando en 1566, un padre Agustino, fray Marcos Garcia, emprendió la árdua tarea de penetrar hasta la residencia de este último sucesor de la real familia de los Incas, con el ánimo de convertir á él y á los suyos á la fé católica.

Despues de una fatigosa marcha, por lo quebrado del terreno, la falta

de puentes en los rios, y la dificultad que presentaba el lugar fortificado por la Naturaleza y el arte, donde vivia el Inca, llegó el entusiasta religioso á la presencia de este último, quien, al principio no lo acogió muy favorablemente. Sin embargo, con su constancia y perseverante paciencia, fué ganando poco á poco la voluntad del Inca, de modo que, al cabo de poco tiempo pudo edificar una iglesia, en el lugar llamado Puquiura, el que se conoce aun en la actualidad, salvo que hoy se escribe de preferencia *Puc-yura.* [1]

El padre Calancha dice:

« Edificó Iglesia dos jornadas largas de Vilcabamba en Puquiura, pue-
« blo en que el Rey Inga tenia su Corte y sus ejércitos, siendo este el
« primer templo. »

Las precedentes palabras dan á entender que Puquiura, distaba de Vilcabamba dos jornadas largas, lo que es un error, pues dista apenas dos leguas. Podria ser este un error casual, escribiendo la palabra jornadas en vez de leguas; pero yo creo que Calancha confundió la poblacion de Vilcabamba con el lugar donde residia el Inca, y que, como he dicho, hoy se conocen sus ruinas con el nombre de Choquequirao; pues desde Puc-yura á este lugar, habrá cabalmente dos jornadas de camino. Por otra parte, se comprende fácilmente, como el padre Calancha haya cometido este error, pues casi todos los autores al hablar del lugar donde se retiró el Inca Manco, dicen que fué en los Andes de Vilcabamba, sin designar la poblacion.

Puc-yura, como se acaba de decir, dista de la poblacion de Vilcabamba unas dos leguas, se halla situada mas abajo en la quebrada, y en la actualidad es un miserable pueblecito, que consiste en una pequeña rancheria con una mezquina capilla.

El padre fray Marcos fué poco á poco reduciendo un gran número de Indios, y llegó hasta á bautizar al mismo Inca, ceremonia que produjo poco efecto en el ánimo de este noble Indio, pues no dejó las costumbres de los de su raza.

Al siguiente año, 1567, á peticion suya entró á la montaña de Vilcabamba otro padre Agustino, fray Diego Ortiz, para seguir en la conversion de los Indios. En poco tiempo se captó la voluntad del Inca, y ob-

[1] No se debe confundir este lugar con otro pueblecito que lleva el mismo nombre de *Puquiura*, y que se halla en la pampa de Anta á poca distancia del Cuzco.

tuvo licencia para fundar otra Iglesia, y escogió , dice Calancha, el pueblo de Guarancalla que era populoso.

Es algo difícil averiguar á que lugar corresponde el pueblo que cita el padre Calancha con el nombre de Guarancalla, puesto que hay en la actualidad dos lugares que tienen nombres casi iguales aunque no idénticos. Estos son Huancacalla y Huarancalque. Sin embargo, por un dato que nos proporciona el mismo Calancha, se puede casi asegurar que el pueblo de *Guarancalla*, corresponde al lugar llamado *Huarancalque*, en el que hay actualmente una hacienda de este nombre.

En efecto, el padre Calancha dice: «Dos ó tres jornadas avia de dis-« tancia de un Convento á otro,» esto es, de Puquiura á Guarancalla.

Ahora, sabiendo que el lugar que se conoce hoy con el nombre de Huancacalla dista solamente media legua de Puquiura, es absolutamente imposible que sea este el pueblo citado por Calancha. Al contrario, la hacienda de Huarancalque, se halla en la orilla del rio Apurimac, á 20 leguas de Vilcabamba, y de consiguiente á 22 de Puquiura, lo que corresponde perfectamente á la distancia de dos ó tres jornadas, que indica el padre Calancha.

Hoy mismo la hacienda de Huarancalque, aunque se halla situada en la orilla del Apurimac, pertenece como la poblacion de Vilcabamba al distrito de Santa Ana de la provincia de la Convencion.

El padre fray Diego Ortiz en breve tiempo fundó en Guarancalla (Huarancalque) una iglesia; edificó habitacion y hospital y una escuela de niños á quienes el mismo enseñaba.

Poco tiempo despues, el padre fray Marcos Garcia , siendo perseguido por el Inca , se vió obligado á salir , quedando solamente su compañero fray Diego , el que poco despues de la muerte del Inca , fué atrozmente martirizado y asesinado en 1568.

1567.—**Primer viaje de Mendaña.**—El 19 de Noviembre del año de 1567 , salia del puerto del Callao el navegante español D. Alvaro de Mendaña , para un largo viaje al Oceano Pacífico. Aunque el campo de investigacion y trabajo de Mendaña no era el Perú , merece citarse aqui el nombre de este célebre viajero , habiendose armado en el puerto del Callao los dos navios que sirvieron para esta expedicion , y gobernando el Perú el licenciado Garcia de Castro.

El principal descubrimiento que hizo Mendaña en este viaje, fué el grupo de las islas que llamó Salomon.

1568.—**Misiones de los jesuitas.**—El 1° de Abril del año 1568, entraron en la ciudad de Lima los padres de la Compañia de Jesus, para hacerse cargo de las misiones.—Entre las establecidas por estos religiosos en el Perú, son dignas dc mencionarse las de los pueblos inmediatos al lago Titicaca, principalmente la poblacion de Juli, donde tuvieron una de las primeras imprentas introducidas en Sur-America, en la que se publicó el *Vocabulario de la lengua Aymará;* y las misiones fundadas mucho mas tarde, en la provincia de Maynas, en las que se distinguieron los padres Acuña y Fritz, por sus trabajos geográficos.

1571.—**Pueblos de la provincia de Cotabambas.**—El virey D. Francisco de Toledo, encomendó en 1571 á los padres Agustinos la doctrina y reduccion de los pueblos de la antigua provincia de Cotabambas.

El padre Calancha, cronista de la órden de San Agustin, es quien nos trasmite el nombre de dichas poblaciones, lo que nos hace conocer su antigua existencia. [1]

Hé aquí su enumeracion, con el nombre que llevaban entonces y el actual:

	Nombre antiguo.	Nombre actual.
1	San Agustin de Cotabambas	Cotabambas.
2	Cullurqui	Cuyllurqui.
3	San Juan de Totora	San Juan.
4	Colpa	Collpa.
5	Pituanca	Pituhuanca.
6	Totora	Totora.
7	Oropesa	Oropesa.
8	Mamara	Mamara.
9	Turpay	Turpay.
10	Ariguanca	Ayrihuanca.
11	Corasco	Curasco.
12	Corpaguasi	Corpahuasi.
13	Chirirqui	—
14	Cuquibamba	Chuquibambilla.

Todos estos pueblos pertenecen actualmente á la provincia de Cotabambas del departamento del Cuzco, exceptuando Totora y Oropesa, que antes formaban parte de la provincia de Aymaraes y al presente se hallan comprendidas en la de Antabamba del nuevo departamento del Apurimac.

El padre Calancha dice, que la provincia de Cotabambas es una Sierra

[1] Calancha. — Chronica moralizada del Orden de San Agustin, Libro III, Cap. XXIV.

templada, con lugares calientes en la parte baja de las quebradas; su territorio es muy desigual, y cria lo necesario para la vida. Tiene pescado en sus rios, ganados en sus campos, fruta y flores en sus huertas, aves, gallinas y perdices en sus corrales y campiñas. Por los Indios, nota, que iban disminuyendo y atribuye la causa al trabajo forzoso de las minas.

1572.—**Fundacion de la ciudad de Huancavelica.—Descubrimiento de la mina de azogue.**—Descubierto el mineral de azogue en 1563, y registrada la mina el 1º de Enero de 1564 [1], se hizo necesaria la fundacion de un pueblo. No fué sino en 1572, despues de haber aplicado el azogue al beneficio de los minerales de plata, cuando el virey D. Francisco Toledo, hijo de los condes de Oropesa, fundó la poblacion nombrada en otro tiempo *Villarica de Oropesa*, y que se llamó despues *Huancavelica*, que es una corrupcion del nombre indígena *Huanca-Villca.*

Los antiguos historiadores no estan de acuerdo sobre la fecha del descubrimiento del mineral de azogue, pues Herrera [2] dice que se descubrió en 1566, y Garcilaso [3] en 1567. Pero habiendose registrado la mina el 1º de Enero de 1564, como se ha dicho antes, es imposible que se haya descubierto el mineral en los años indicados por los citados escritores.

Hé aquí lo que dice el historiador Herrera, sobre el descubrimiento del Cinabrio ó mineral de azogue [4]:

« El año de mil quinientos sesenta y seis, un portugues llamado En-
« rique Garces, halló en manos de un Indio la piedra colorada, con que
« los Indios se teñian los rostros, que llaman Llimpi [5], i pareciendole
« que era el Cinabrio, que en Castilla llaman Bermellon, considerando
« que se saca del mismo metal el Azogue, hizo la experiencia, i halló ser
« así, i de esta manera se descubrieron las Minas de Azogue de Guan-
« cavelica. »

Garcilaso, dice que, despues de descubierto el Azogue, no se usó este metal en el beneficio de los minerales de plata hasta 1571, época en que

1 Cosme Bueno. — Ephemeride del año de 1776.
Odriozola. — Documentos literarios del Perú, Tomo III, pág. 74.

2 Herrera. — Decada VIII, Libro II, Cap. XV.

3 Garcilaso. — Comentarios reales, Libro VIII, Cap. XXV.

4 Herrera. — Decada VIII, Libro II, Cap. XV.

5 Herrera dice, que el Cinabrio se llama entre los naturales, *Llimpi*; pero Garcilaso (Comentarios reales, Parte 1ª, Libro VIII, Cap. XXV), dice: que el nombre de Llimpi se aplicaba al color purpúreo menos fino de otros minerales; y que el color carmesí finisimo que en los minerales de azogue se cria en polvo, se llama *Ichma.*

vino al Perú un español llamado Pedro Fernandez Velasco, quien habiendo visto en Méjico como empleaban el azogue en el beneficio de la plata, enseñó el modo de usarlo en el Perú.

Vease cómo, una rara casualidad, dió lugar á uno de los mas importantes descubrimientos, que proporcionó ingentes sumas á la corona de España, y facilitó muchisimo el beneficio de los minerales de plata en el Perú.

1578.—**Pueblos de la antigua provincia de Aymaraes.**—Los padres Agustinos desde el año de 1551, época de su llegada al Perú, trabajaron con tanto teson, que en muy pocos años se habian diseminado por todo el territorio, ejerciendo su sagrado ministerio. El virey D. Francisco Toledo, que en 1571, habia encomendado á los citados religiosos los pueblos de la provincia de Cotabambas, en 1578, quiso entregarles tambien los de la provincia de Aymaraes.

El padre Calancha es quien nos proporciona las primeras noticias sobre la existencia de varios pueblos; de manera que si faltan datos sobre la época de su fundacion, sabemos al menos que esta fué anterior á 1578.

Las poblaciones citadas por el padre Calancha, son Guaquirca, Sabayno, Antabamba y Calcauso, las cuales subsisten en la actualidad, conservando los mismos nombres; con la pequeña diferencia, que *Guaquirca*, se escribe *Huaquirca.* Estos pueblos no pertenecen al presente á la provincia de Aymaraes, si no á la de Antabamba, provincia de reciente creacion, que junto con las de Aymaraes, Abancay y Andahuaylas, forman hoy un nuevo departamento, que lleva el nombre de Apurimac, que es la del célebre rio que las baña en parte.

1578-1579.—**Llegada del primer pirata á la Costa del Perú.**—A fines del año 1578, apareció en la Costa de Tarapacá, en el Perú, el célebre y temido pirata Francisco Drake, el que alimentando un ódio implacable á España, venia recorriendo sus dominios en Sur-América, cometiendo por todas partes continuos actos de violencia y de rapiña.

Aunque Drake no ha contribuido al adelanto de la geografia del Perú, dió su contingente á la ciencia geográfica con el descubrimiento de la *California*, que bautizó con el nombre de *Nueva Albion*, y sobre cuyo país proporcionó importantes datos, pues en su relacion indica ya en algunas partes la existencia del oro, que ha sido explotado en tan grande escala en estos últimos tiempos.

1 Calancha. — Chronica moralizada del Orden de San Agustin. — Libro III, Cap. XXXVII,

Al citar aquí su nombre, lo hacemos por los tristes recuerdos que han dejado sus piraterias en los distintos puntos de la Costa del Perú, donde apresó buques españoles, algunos de los cuales llevaban ingentes sumas en metales preciosos.

1586-1588.—**Viaje de Tomás Candish.** [1]—Otro pirata ingles, Tomas Candish, recorria en estos años la Costa, y su nombre merece ser citado en la historia de la geografia del Perú, habiendose ocupado dicho pirata de observaciones astronómicas, á fin de determinar la latitud de diferentes puntos de la Costa.

Aunque las observaciones de Candish, comparadas con las mas recientes, resultan muy inexactas, como se pueden juzgar por el siguiente cuadro, son sin embargo, de algun interes por la época en que fueron hechas.

LATITUD DE LOS SIGUIENTES LUGARES DE LA COSTA DEL PERÚ.

	Segun Candish 1586—1588	Segun las observaciones modernas	
Payta	5° 04′	5° 05′ 30″	Duperrey.
Cherrepe	6° 30′	7° 11′ 00″	Cartas marinas.
Santa	9° 20′	8° 59′ 03″	Humboldt.
Lima	11° 50′	12° 02′ 34″	id.
Pisco	13° 30′	13° 43′ 00″	Fitz Roy.
Arica	18° 30′	18° 28′ 05″	id.
Morro Moreno	23° 20′	23° 28′ 00″	Cartas marinas.

1595.—**Segundo viaje de Mendaña.**—Gobernaba el Perú el virey D. Garcia Hurtado de Mendoza, marques de Cañete, cuando el rey de España Felipe II, le órdenó que aprestase una flota de cuatro navios al mando de Alvaro Mendaña [2] para continuar sus descubrimientos en el Oceano Pacífico. Embarcados cuatrocientos hombres y varias mujeres, entre ellas la señora de Mendaña, Dª Isabel de Barretos, que quiso hacer parte de esta arriesgada y penosa expedicion: salió la flota del puerto del Callao el 11 de Abril de 1795, teniendo por piloto mayor á D. Pedro Fernandez de Quiros. Despues de haber tocado en la caleta de Cherrepe, se dirigieron los navios á Payta para completar las tripulacio-

[1] The principle navigation, voiages traffiques and discovereies of English nation, etc. by Richard Haklvys. — London, 1598--1600.

[2] Hechos de D. Garcia Hurtado de Mendoza, marques de Cañete, Libro 6, pág. 238.

nes y municiones necesarias para una larga campaña. El 16 de Junio, salió la expedicion del puerto de Payta navegando hácia el Oeste, en direccion á las islas de Salomon, que habia hallado en su primer viaje.

Aunque este segundo viaje de Mendaña, no tenia por objeto el adelanto de la geografia del Perú, es digno de figurar en la parte histórica de la geografia de este país, tanto porque se armó la flota en el puerto del Callao, cuanto porque en esta desgraciada expedicion, que costó la vida al mismo Mendaña, se descubrió el grupo de las hermosas islas, que se bautizaron con el nombre de *Marquesas de Mendoza*, en honor del virey que mandaba el Perú en aquella fecha. Estas islas se conocen actualmente por el simple nombre de *Marquesas* ó de *Nuka-Hiva*. y pertenecen hoy á la Francia, habiendo sido ocupadas en 1842 en nombre de esta nacion, por el almirante Dupetit-Thouars.

CAPÍTULO XIV.

Datos geográficos sobre el Perú, extractados de los largos Viajes de Simon Perez de Torres.

1586.—1600.

Aunque este intrépido é infatigable viajero no hizo descubrimiento alguno, sin embargo, la relacion de su viaje es de sumo interes, pues dá muy preciosos datos sobre los lugares y cosas mas notables del Perú, que se conocian á fines del siglo XVI. Ademas Perez de Torres, tuvo la rara ocasion de viajar por el Sur del Perú en la época que un volcan situado entre Arequipa y Moquegua hizo una grande erupcion. Como en sus dilatados viajes llegó al Perú, en distintas ocasiones, en la presente relacion no nos ocuparemos sino de la parte relativa del país, objeto de nuestros estudios.

Perez de Torres salió de Sevilla en 1586, y entró al Perú viniendo de Loja, que pertenece á la actual república del Ecuador.

Dejemos la palabra al mismo viajero [1] :

[1] Historiadores primitivos de Indias por Andres Gonzales Barcia, Tomo III. — *Discurso de mi viaje* etc. por Simon Perez de Torres.

He preferido siempre citar textualmente las antignas relaciones, para dar á conocer los nombres de los lugares, tales como se escribian en aquella época, reservándome hacer algunas aclaraciones ó comentarios, para que se sepan los usados actualmente.

« De Loja me fuí á Aiabaca, Ciudad de Indios, i dejo otros muchos « Pueblos, que no cuento, los que nombro son adonde hacia alto para « descansar; ai de *Loja* á *Ayabaca*, treinta y seis Leguas, dejé el cami- « no de la mano izquierda, i me bajé á los Llanos de *Trujillo;* de *Frias*, « (actual distrito de la provincia de Ayavaca del departamento de Piura), « se empieza á bajar hasta *Moscala* [1], que es el principio de los Llanos; ai « ocho Leguas: es Ciudad de *Indios;* es toda esta Tierra de aqui adelan- « te caliente: de *Moscala* me fuí á *Olmos*, que son veinte i quatro Leguas, « Tierra desierta, i sin agua, que tienen necesidad de llevarla en unos « calabazos: esta Ciudad es de *Indios*, el agua es de Pozos, i buena: De « aqui me fui á *Çaña*, Ciudad de *Españoles*, de mucho trato de Cordova- « nes, Sebo, Miel, Azucar, Trigo, i fertil de todas cosas, ai quarenta « Leguas de *Olmos;* ai en medio muchas Ciudades de *Indios* muy gran- « des i Ricas; estos Indios andan diferentes, que los de las *Sierras*, en « particular las Mugeres, traen unas camisas sin mangas i mui anchas, « largas que parecen Capuz, i ansi le llaman. »

« De aqui me fui á *Trujillo*, Ciudad grande, i mui alegre, estan los « Vecinos ricos del comercio; que tienen en *Panamá*. Es Tierra muy fer- « til, i abundante de todas quantas cosas Dios crió. »

Aqui el autor entra en algunas consideraciones bastante exactas sobre la climatologia de la Costa del Perú.

Asi, dice que desde Olmos hasta el Desierto de *Atacama* (que escribe *Tacama*) en una extension de seicientas cinquenta leguas [2] de Norte á Sur nunca llueve; pero que á unas doce leguas del mar se *rasgan los Cielos con agua*. Que en toda esta extension, dice, no reyna mas viento que el del Sur, pero que pasando adelante hácia Chile ó hácia Panamá, corren todos vientos y llueve muy fuerte. Dice tambien que apartándose del mar unas doce leguas se mudan *temples*, *cielo*, *aguas y tierra*.

Habla en seguida de la fertilidad del terreno, debida á los rios que bajan de la Sierra, y dice que en cualquiera época del año, « ai trigo verde « y frutas y que en general la Costa del Perú es tierra de buen pescado, « y buena carne, sana, i de buen temple. »

Sigue hablando el mismo autor:

« Ai de *Çaña* á esta ciudad, (Trujillo), quarenta leguas. De aqui me « fui á *Santa*, Villa de Españoles, ai quarenta Leguas, está á un lado

[1] Actualmente no se conoce este lugar de Moscala.

[2] Esta distancia es muy exagerada, puede estimarse en la mitad.

» de esta villa la *Ciudad de Guanuco de los Caballeros*, es mas apegada la « tal de la Sierra, es de Españoles; ai veinte i dos Leguas, no he es- « tado allá. » [1]

« De Santa me fui á *Guaura* (Huaura), de Españoles: de *Guaura* me « fui á *Guarme* (Huarmey), que son veinte i quatro Leguas de Santa: « De Guarme me fui á *Chancay* que ai Doce Leguas, es de Españoles: « De *Chancay* me fui á la Ciudad de los *Reies*, i por otro Nombre, Lima, « que es donde está la Corte de los *Visorreies del Perú;* ai de *Chancay* á « *Lima* nueve Leguas. » [2]

« Esta Ciudad de Lima, sigue, es la mejor del Perú, aunque es la « Cabeza; las particularidades de esta Tierra no sabré decir, mas de que « está en los Llanos, i es lo mejor; es ciudad de mucha riqueza i policia, « está dos Leguas de la Mar, tiene un Puerto, que se dice el Callao, « pasa un Rio, por junto á Palacio, de donde sacan Acequia de Agua « para todas las Casas. »

De Lima pasó este viajero á Chile, y al cabo de siete meses estuvo de regreso á la capital del Perú, para continuar sus largas correrias en este país.

Es el mismo autor que habla:

« De Lima me fui á *Ica*, Ciudad de Españoles y Rica, por la mucha « cantidad de Viñas que ai; tiene un Puerto, que se dice Pisco, á doce « Leguas, ai de Lima quarenta Leguas, estan otras dos Villas de *Espa-* « *ñoles* en medio; la primera se dice *Cañete*, que la fundó el Marques, que « murió en *Lima;* la segunda *Chincha*, que es el Puerto donde bajan los « Azogues de *Guancabelica* (Huancavelica), y luego Pisco, i Ica. »

« De Ica me fui á *Choclococha*, Ciudad recien fundada del Marques de « Cañete, Virey del Perú, i la puso por nombre *Castro Vireina* [3], por su « muger; es Tierra de Minas de Plata, no se coje fruto ninguno en ella, « la comida se trae de acarreo: Ai de Ica quarenta Leguas. »

» De aqui me fui á *Guancavelica* (Huancavelica), donde se saca el Azo- « gue, es de la propia suerte de *Choclococha* (Castrovireyna), que por

[1] Aqui parece que el autor ha sufrido un equívoco, pues Huánuco dista mucho mas; es posible que haya sido mal informado, ó que haya querido decir Huaylas, cuya poblacion se halla casi á la distancia indicada.

[2] En este pequeño párrafo hay varios errores, pues á parte de las distancias que son demasíado pequeñas, aparece la poblacion de Huaura antes de la de Huarmey, lo que no es asi.

[3] Actualmente existe la poblacion de *Castro-vireyna*, pero no es lo mismo que *Choclococha*, cuyo nombre se da á una laguna y á un pequeño pueblo situado en su orilla.

« mucha frialdad de este País, no se coje fruto ninguno. No quiero po-
« ner las particularidades como se saca la Plata, ni el Azogue, solo pon-
« dré una cosa, que ai en esta Tierra, que es para dar gracias á Dios:
« Está cosa de docientos pasos de la Ciudad, un ojo de agua caliente, que
« hará un lago de cosa de quarenta palmos en quadro, esta agua está tan
« caliente, que qualquiera carne que le hechan dentro, la consume, en
« saliendo esta agua de su madre, se quaja en piedra muy amorosa, i
« fácil de labrar, muy galana, i un poco amarilla, está todo este Pueblo
« fundado de ella, i las Iglesias, i tambien la punta del Rio, que pasa
« junto á esta Ciudad; ai de *Choclococha*, á estas Minas, doce Leguas. »

Existe en efecto, á inmediaciones de la ciudad de Huancavelica, un baño termal, cuya agua deposita carbonato de cal con un poco de magnesia y óxido de fierro, á medida qne se desprende al aire libre el gas ácido carbónico, del que está saturada dicha agua, y á favor del cual se hallan disueltas las citadas materias en el estado de bicarbonatos.

« De aqui, continúa el autor, me fui á *Guamanga* (hoy Ayacucho); está
« veinte, y quatro Leguas, es Ciudad de *Españoles*, i los vecinos de mu-
« chas Rentas; es Tierra de búen temple, cógese mucho Trigo, ai abun-
« dancia de carne, i en todo mucha fertilidad. »

« De aqui, continúa, el autor, me fui á *Cuzco*, Ciudad muy principal,
« y la Cabeza del Perú, donde tenian los Emperadores Incas su Corte,
« asi ai muchos Edificios por toda aquella Tierra, de mucha curiosidad,
« entre las quales está una Fortaleza, que oi en dia las tienen sus des-
« cendientes para memoria; no tiene mezcla, sino una Piedra con otra
« tan bien labrada, y encajada, que el dia de oi nuestros Maestros se
« espantan, que no saben como se hizo, está en frente, cosa de trecien-
« tos pasos, por una Calle abajo *la Casa del Sol*, que es la *Iglesia de los*
« *Padres Dominicos;* Ai de *Guamanga* al *Cuzco*, ochenta Leguas, toda
« Tierra poblada de Ciudades de Indios, muy poderosas. El Cuzco es del
« temple de *Guamanga*, y Quito, en que se da de todas simientes: Vein-
« te i ocho Leguas de esta Ciudad está la Gobernacion de Vilcabamba,
« de Españoles. »

« De aqui me fui à *Pacuarbambo* (Paucartambo), Puerto de los *Andes*
« *del Cuzco*, donde se coge la Coca, que es la Yerva, que comen los In-
« dios; esta Yerva es de mucho trato, por ser comida comun de los In-
« dios, que se bajan adonde se coge esta Yerva, que me pesó harto el

« hacello, que bajé una cuesta abajo tres dias, i por espesuras de Arbo-
« les, que apenas veia el Cielo : Esta Coca se beneficia como las Viñas;
« son unos Arboles poco maiores que Arraian; hechan una simiente muy
« colorada, como granos de pimienta. Ai del *Cuzco* á los *Andes* treinta
« Leguas; es Tierra muy caliente : no estuve en ella un Dia, que luego
« me torné al *Cuzco*.

Por este último párrafo, cuando al hablar de los Andes, dice: que es tierra muy cálida, se ve claramente el significado que daban en los tiempos antiguos á la palabra *Andes*, la que no se empleaba para indicar la elevada Cordillera, sino la region cubierta de bosques, situada al Oriente del Perú que hoy se llama *Montaña*. En efecto, la palabra Andes se deriva sin duda de *Antis* y *Antisuyo*, significando esta última, la parte del Perú situada hácia el Oriente.

« Del *Cuzco*, sigue el viajero, por el camino por donde havia venido,
« torné á Guamanga: De alli me fui al *Valle de Xauja* (Jauja), que es-
« tá quarenta Leguas, i por *Pariacuca* me bajé á Lima, que ai de *Gua-*
« *manga* ochenta Leguas. De Lima, me torné á *Trujillo*: De Trujillo,
« me fui á *Caxamarca* la *Grande* (Cajamarca), que ai quarenta Leguas;
« es Ciudad de Indios, de las maiores del Perú, i donde estaba el *Em-*
« *perador* quando llegaron los Españoles; está en el Tambo oi en dia
« lo que le señaló, que las daria de *Plata*, i *Oro*, porque se bolviesen á
« sus Tierras, que son sesenta pasos de largo, i veinte i quatro de an-
« cho, i veinte i cinco de alto. De esta Ciudad me fui á *Jaen de Braca-*
« *moros*. Ai de *Caxamarca* á *Jaen*, treinta Leguas; es Ciudad de Españo-
« les; viven los vecinos de las Rentas de los Indios; está veinte Leguas
« de Jaen, *Chachapollas* (Chachapoyas); es toda esta Tierra de un tem-
« ple, i fuerte. »

» De aqui me fui por la Sierra á Quito. Ai de Quito á Jaen ciento i
« treinta Leguas: De Quito me torné á *Guayaquil*, por el Camino, que
« atras tengo dicho, que son ochenta Leguas. »

« De Guayaquil me fui á la *Puna*, que son ocho Leguas; de la *Puna* á
« Tumbez, que ai treinta Leguas, son Ciudades de Indios: Las Barcas
« de esta Costa son unas Balsas de unos Palos livianos, que los atan unos
« con otros como *Carriços*, y sobre estas Balsas caminan, i pescan, i á
« la Noche las desacen, i las llevan á su Casa: De *Tumbez* me fui á *Paita*,
« por Tierra, que son treinta Leguas de Arenales, sin Agua: Este es

« el Puerto de las Naves, que vienen de *Panamá;* los Indios de esta Tier-
« ra tienen Barcas, aunque mal puestas. »

De Payta, este infatigable viajero, salió del Perú, dirijiéndose á Panamá, Veragua, etc., regresando en seguida nuevamente al mismo puerto de Payta, para continuar otra vez su viaje á Lima, Guamanga y Cuzco. Volvió despues á Guamanga, bajó á Ica, siguió hácia Lima, de donde regresó á Ica, para continuar por la Costa, hácia el Sur. »

« De *Ica*, continúa el mismo su relacion, me fui á *Lanasca* (hoy Nazca),
« que ai veinte i quatro Leguas, Villa de Españoles, fuerte, i de Viñas:
« De aqui me fui á *Camaná*, Ciudad de Españoles, ai quarenta Leguas:
« De *Camaná* me fui á *Arequipa*, Ciudad principal, i donde se coge la
« fuerza de los Vinos; ai de Camaná sesenta Leguas. Todas estas Ciu-
« dades están en la Costa de la Mar del Sur. De *Arequipa* me fui á *Mo-*
« *quegua*, Ciudad de Españoles, ai treinta Leguas: Sucedió un caso de
« admiracion, en medio de Arequipa i Moquegua, un Sabado primero
« de Quaresma, á siete de Febrero de 1599. A cosa de las cinco de la
« tarde empezó á oirse tanta cantidad de tiros muy á menudo, que pa-
« recian Piezas de Artilleria, esto duró hasta el Lunes al medio dia,
« sin poder saber que seria, quando empezó una obscuridad, i unos true-
« nos tan secos, que no se como significallo; parecia que el Mundo se
« venia abajo, tanto, que entendimos todos que era el Juicio; veiamos
« que no llovia, i en un instante se bolvia noche, que no veiamos unos
« á otros, sino era con luz (para decir esto era menester otra lengua que
« la mia), andabamos como sin juicio por las Calles, las Iglesias abier-
« tas; las Mugeres daban gritos, que los ponian en el Cielo; las Calles
« llenas de Niños, i Mugeres; el Santisimo Sacramento descubierto;
« i nosotros atónitos de ver llover Ceniça, en tanta cantidad, que pare-
« cia Agua; tomarla en la mano, i cerrarla, se salia por entro los dedos,
« corria como arroios de Agua: estuvimos con esta confusion hasta el
« Martes, que vino el Clerigo del Valle donde havia sucedido: Entró
« en la Ciudad con dos Sobrinas, i ochenta Indias del Pueblo; venian
« asidas unas á otras; como en Procesion, esto nos dió mas miedo, has-
« ta que supimos, que era un Volcan, que se abrió media Legua de su
« Pueblo, i havia asolado todo aquello á la redonda, i él se escapó asi
« como vió salir aquellas bolas de fuego de la Tierra, que eran las que
« parecian Piezas de Artilleria: Decia, que hechaba de sí la Tierra aque-
« llas Bombas de fuego, que cada vez que se abria la Tierra hechaba

« aquello, i hacia aquel estruendo. El remedio que tomaron los Indios fue « decir, que en tiempo antiguo solian ofrecer en una boca, que estaba en « la Cuesta, en lo alto de ella, i le hechaban dentro cada Año diez, ó « doce Doncellas vivas; que despues que vinieron los Españoles, no lo « habian hecho, i por eso se havia enojado el Zopay, que asi llaman á « el Diablo; lo que tomaron por remedio, fue hechar ochenta personas « vivas dentro, para desenojar á su Idolo, los que las hecharon, i no « quisieron seguir á el Clerigo, todos perecieron. El Corregidor de esta « Ciudad hiço una diligencia, que fue parte para que no se cayese el « Pueblo; Las Casas son terrados, recogieron tanta ceniça, que si con di- « ligencia no la hecháran abajo, como iba lloviendo, se hundieran las « Casas: Esta venida del Clerigo nos consoló mucho, porque nosotros « entendimos que se acababa el Mundo; andabamos siempre por las Igle- « sias en Procesion, dende el Lunes, hasta el Miercoles, no supimos si « havia dia: El Miercoles á las quatro por la tarde, abrió un poco el Dia, « no para ver el Sol; ni por eso dejaba de llover Ceniça, y luego se bol- « vió al cerrar la Noche, hasta el Viernes á las nueve, que vimos á el Sol, « tan obscuro, que daba espanto el mirarle, i siempre llovia Ceniça; « i la llovió quince dias arreo, de la que hechaba el Volcan, que la « que estaba fuera; mas de dos años duró, que los vientos la traian, « que parecia la llovia siempre; dimos muchas gracias á Dios, que « nos castiga de esta manera; hechó á perder en el Valle de Vitoi « (Vitor), i el de Ziguas (Siguas), i en esta Ciudad grande cantidad « de Viñas, derribó muchas Bodegas de Vino, i las enterró; hallose « un Rio muy grande, i caudaloso, que en tres Dias no pudo correr, « por causa, que la Piedra, i Ceniça, que caia del Volcan le hizo parar, « impidiendole el paso, hasta que rebentó por encima de dos Cerros. « Tambien la Represa de este Rio, arrancó muchos Olivares; dicese el « Rio *Iraquartambo* (rio Tambo), de Piedra, i Ceniça, cubrió la tierra « veinte i cinco palmos de alto. Esto fue doce Leguas á la redonda, que « alcanzó la Piedra en Arequipa. Yo vi nueve palmos de alto de Ceniça « sola por los Caminos; la Ceniça alcanzó mas de trecientas Leguas á la « redonda; murióse mucho ganado, como es Tierra que llueve poco; el « curso, i la diligencia con mucho trabajo la volvió en sí, hasta dos Años; « De este Valle, que no puedo acordarme el Nombre, á *Arequipa*, ai « diez i ocho Leguas, i a *Moquegua* doce.

La interesante relacion que acabamos de transcribir se refiere á la

erupcion del volcan de Omate, llamado de *Quinistaquilla*, que es el nombre del pueblo mas inmediato. Tambien se conoce con los nombres de *Huayna Putina* y de *Morro Putina.*

Debe observarse, no obstante, que algunos fijan la época de la erupcion de este volcan en el año 1600; y en una publicacion hecha en Arequipa por el Dean Dr. D. Gualberto Valdivia, con el nombre de *Fragmentos para la historia de Arequipa*, se dá una descripcion de esta catástrofe, muy parecida á la de Perez de Torres que hemos transcrito; y se vé claramente que se habla del mismo suceso, pues se dice que el rio Tambo fué represado por los escombros durante veintiocho horas y que al desbaratarse arrasó todo el valle.

Como en la descripcion dada por el señor Valdivia, aparecen los distintos fenómenos que se experimentaron en Arequipa durante esta célebre erupcion, creo de algun interes reproducirlas aquí. En cuanto á la fecha no sé cual merezca mas fé, ignorando la fuente que ha servido para la descripcion dada por este último escritor:

Hé aquí sus mismas palabras:

« El 15 de Febrero de 1600, sintieron los Arequipeños moverse la tierra con lentitud y continuacion. El 18, primer viernes de cuaresma entrando la noche menudearon los movimientos; hácia las 10 hubo un fuerte sacudimiento y en toda la noche continuaron los movimientos muy sensibles. En la mañaña del 19 hubo un movimiento estrepitoso causado por la erupcion del Volcan de Omate, llamado de Quinistaquilla. En 24 horas se contaron como docientos temblores. Se obscureció el cielo y solo se percibian algunos truenos y relámpagos, siguiendose á ellos una lluvia de arenilla blanca que cubrió todo el campo. Los estruendos eran á manera de artilleria y por la obscuridad del polvo y arena todo era horror y confusion..... »

« De este modo se pasó hasta el Domingo 1° de cuaresma, en cuya mañana se dedicaron con alguna luz á quitar la ceniza de los techos, que era tan pesada que los echaba abajo. Al medio dia volvió la obscuridad á las dos de la tarde parecia ser la noche y se repetian los temblores.

« El 24 de Febrero fué tan funesto que parecia ser el dia del juicio.....

« El 28 de Febrero fué el mayor temblor de todos que derribó las últimas casas. A las tres de la tarde de ese dia volvió la lluvia de arena y la tormenta de truenos y la obscuridad..... »

« No se sabia que el Volcan habia ocasionado tales estragos. Pasados « muchos dias se supo que el Volcan Huainaputina, cerro de Quinista- « quilla del curato de Omate 22 leguas lejos de Arequipa al Sud-este, ha- « bia reventado. El pueblo de Quinistaca legua y media lejos de dicho « Volcan quedó enterrado con cien habitantes. La quebrada contigua al « Volcan como un cuarto de legua de ancho y muy profunda, quedó « terraplenada. Los pueblos de *Chiqueomate*, *Lloque*, *Jhacsata*, *Colana y* « *Checa* perecieron completamente. »

« El Teniente de Cura de Puquina escapó con algunos pocos; des- « pues de un mes fué á Omate y halló cocido con el fuego á sus habitan- « tes. Subió á Ubinas y halló que en Chichillaque, Sasallaque y Cacaba- « sa habian escapado algunos á beneficio de los terrales; le dijeron que « habian visto piedras incendiadas de enorme tamaño lanzadas por el « Volcan. Las cenizas se estendieron por el aire 200 leguas de distancia « y el Volcan quedó deshecho desde sus planes..... »

« En los manuscritos de aquel tiempo se halla que el rio Tambo fué « estancado con los escombros y labas y represado por veintiocho horas « en tiempo de aguas, y que al desbaratarse arrazó todo el valle de « Tambo á ecepcion de sus gentes que con tiempo se salvaron á las lo- « mas laterales. En los cerros actuales se conoce aun la inmensa altura « hasta donde subió el agua cuando rompió los diques. »

« Los Valles de Vitor, Siguas, Mages y Moquegua perdieron muchas « fincas por la ceniza, que en algunas partes corria como torrente. Aun « los arboles grandes llegaron á troncharse ó quedar enterrados. En « Quilca murieron varios ahogados i otros sepultados en la Ceniza. La « polvareda duró nueve meses continuos : y muchos individuos se fueron « para otras tierras. Los terrenos de Arequipa quedaron esteriles y solo « el trigo producia algo. El Ayuntamiento hizo traer víveres de grandes « distancias. »

Esta grande erupcion del Volcan Huayna ó Morro Putina, es la única de que se conserva tradicion en el Perú, y las materias arrojadas de las entrañas de este cerro han sido en tan inmensa cantidad, que aun hoy dia se notan grandes depósitos de cenizas y piedra pomez en todos sus alrededores. Como se ha visto, por esta última relacion, algunos pueblos han tenido la misma triste suerte de las célebres y antiguas ciudades de Italia, Herculano y Pompeya y seria muy interesante hacer al-

gunas escavaciones, que sin duda arrojarian alguna luz sobre las costumbres de ahora tres siglos.

Volviendo á los viajes de Simon Perez de Torres, continúa el mismo su relacion de este modo: « De *Moquegua* me fuí á *Arica;* dejando tres Valles de « Españoles, que se dice el uno *Sama*, que se hace gran cantidad de Pi- « mientos (Ají) en él, i en los demas Valles: Estos Pimientos sirven pa- « ra curar los Carneros (Llamas), que cargan por toda esta tierra; son « estos Carneros de quatro palmos de alto, como Camellos, en todas sus « facciones, i calidad, solo no tienen Corcoba, con estos Pimientos los « purgan, i la sarna, que le sale entre las piernas, la curan con Manteca, « de azufre muy caliente: Ai de *Moquegua* á *Arequipa* [1] cinquenta Leguas; « es Ciudad de Españoles, Puerto donde se desembarca la Ropa para « *Potosí;* es la Tierra mas enferma de los Llanos, de la postrera hácia « *Chile:* viven en estas Villas de las Rentas de los *Pimientos*, y de la del « *Trigo*, i otras Simientes; la Embarcacion de los Indios son unos Cue- « ros grandes, poniendo Palos, como Cañas encima; ellos van lleno de « viento, en una tripa larga forrada, por donde las van hechando, cada « vez que les parece les falta algun viento, i la cierran, i con esto pes- « can, i andan por la Mar. »

De Arica pasó Perez de Torres á la provincia de Carangas, que hace parte de la actual República de Bolivia, y continuó en seguida á Porco, Potosí, Sicasica, Tucuman y Paraguay, de donde regresó á la ciudad de *la Paz*, que entonces se llamaba *Chuquiabo.*

De la Paz pasó á los Yungas, donde se cultiva la estimada yerba que llaman Coca, y de regreso á la Paz entró nuevamente en el territorio que pertenece hoy al Perú, pasando de esta última ciudad á la poblacion de *Zepita*, que el autor llama *Ceputa.*

Hé aquí sus propias expresiones:

« De aqui me fui á *Ceputa* (Zepita), Ciudad principal de Indios, em- « pieza la Governacion de *Chicuito* (Chucuito): Ai doce Leguas de Ce- « puta. De Ceputa me fui á *Nuestra Señora de Copacavana*, Ciudad de « Indios: Esta aqui una Imagen, que hace muchos milagros; ai de *Ce-* « *puta* catorce Leguas. De *Copacavana* me fui á *Pomata*, Ciudad de In- « dios: Ai de aqui á *Copacavana* diez i ocho Leguas. De Pomata nos fui- « mos, el Vicario y Yo, á visitar su Provincia, que es la Ciudad de Chi-

[1] Parece que por equívoco ó error de imprenta se ha escrito *Arequipa* en vez de *Arica;* pues por lo que sigue se conoce que se habla de esta y no de aquella ciudad.

« cuito, de Indios, la Cabeça de la Governacion; Ai otras dos Ciudades « grandes enmedio, que se dizen *Pacuarcolla* (Paucarcolla), i la otra *Acoia* « (Acora): Ai de Pomata á Chicuito diez i ocho Leguas. De aqui me fui « á *Cavana*: Ciudad de Indios, que es la Provincia de Parinacocha [1]: Ai « doce Leguas. De aquí me fui corriendo esta Provincia dos veces, tor- « né á Chicuito, por donde havia venido, que son sesenta Leguas. »

Del lago Titicaca dice lo siguiente: « De esta Laguna no he hablado « por no haber havido ocasion. Tiene ochenta Leguas de redondo en « medio de unos Llanos; no tiene fondo, si no es en la orilla: Dícese la « Laguna de Chicuito (Chucuito); estan las dos Provincias, que he dicho « atras, á la redonda de esta Laguna, es el agua salobre un poco [2]: Está « alrededor de esta Laguna, la Provincia de Chicuito; ai un Pescado en « ella muy gordo, como Pages, llamanle *Juches* (Suche), no se pesca otro « pescado sino este [3]; tiene esta Laguna un desaguadero de treinta pasos « en ancho, pasando por una Puente de Jotora (Totora), que se cria en « la orilla de la Laguna. »

Este infatigable viajero, despues de haber recorrido la orilla del lago Titicaca, pasó otra vez á la ciudad de la Paz, y bajó mas tarde al puerto de Arica, donde se embarcó para ir á Lima. En seguida continuó por tierra por toda la Costa hasta Payta, y allí se embarcó para Panamá, de donde pasó á Méjico, para dirigirse á las Filipinas, siguiendo su viaje alrededor del Globo.

Hé aquí pues, en la relacion del viaje de Simon Perez de Torres, una ligera revista de los principales lugares del Perú, con los nombres que se usaban en aquella época, los que, como se ha visto, difieren muy poco de los actuales. Así, desde fines del siglo XVII se conocia de un extremo á otro la Costa del Perú, esto es, desde Tumbez hasta el rio Loa; se habia recorrido toda la region de la Sierra, desde el límite con la actual República del Ecuador por el Norte, hasta el territorio de la hoy República de Bolivia hácia el Sur; y por último se habia penetrado y descubierto una parte de la fértil region de las bosques, situada al Oriente del Perú y que se conoce actualmente en el país con el nombre de Montaña.

[1] Actualmente la poblacion de Cavana pertenece á la provincia de Lampa y no á la de Parinacochas que dista mucho.

[2] En muchas publicaciones se ha dicho que el agua del lago Titicaca ó de Chucuito es salobre, lo que no es verdadero, pues por el análisis que he practicado, contiene media gramo de materias fijas por cada litro, pudiendose de consiguiente considerar como agua potable de regular calidad.

[3] El *Suche* no es el único pescado que se saca de la Laguna, siendo muy comunes otras tres clases, tales como el *Humanto*, el *Ccarachi* y la *Boga;* este último es el mas abundante.

Pero lo que sorprende es ver que no solo los españoles habian penetrado en la vírgen region de los bosques, sino que se hallaban ya establecidas grandes y productivas haciendas de Coca hácia el Oriente de la célebre ciudad del Cuzco, en una region habitada hoy por los salvajes, y sobre la cual la silvestre Naturaleza ha recuperado su antiguo dominio.

Asi en los valles que se conocian en siglos pasados con el nombre de *Cuchoa*, y hoy con el de *Marcapata*, existia desde el año 1595 la hacienda de *Vitotamba*, situada en las inmediaciones del célebre cerro aurífero llamado *Camanti*, lugar hoy completamente remontado y visitado por los salvajes.

Una prueba patente de la existencia de esta hacienda, la tenemos en los títulos de posesion, con su respectivo sello del año 1595, que he visto yo mismo en poder de los señores Saldivar, actuales propietarios de la hacienda de Lauramarca.

El rey de España Felipe II, por una cédula expedida el 1° del mes de Noviembre del año 1591, ordenó la restitucion á la corona de todos los terrenos que poseia cualquiera persona del Reino, sin justo y legítimo título; mandando que se confirmase la posesion á los que tenian título y se entrase en arreglo con los que carecian de él.

Dicha cédula fué proclamada por D. Garcia Hurtado de Mendoza, marques de Cañete, virey del Perú; y el licenciado D. Alonso Maldonado de Torres, Oidor del Reino en la Real Audiencia de la Ciudad de los Reyes, encargó para su cumplimiento al Juez D. Hernan Garcia, dandole autorizacion para la venta de los terrenos y arreglo con los interesados.

Cumpliendo la real cédula el 8 de Enero de 1595 se dió posesion de la Chacra de Coca formada en Vitobamba, la que producia en aquella fecha 1000 cestos de Coca en cada mita ó cosecha, de manera que en las cuatro cosechas anuales daba un total de 4000 cestos. Para confirmar la posesion se obligó á D. Luis Palomino, propietario de la Chacra, á pagar por una sola vez 450 cestos de Coca. Aunque los títulos de posesion datan de 1595, la venta del terreno fué hecha en 1591, apareciendo del mismo documento, que el 12 de Setiembre del año 1591 se otorgó en la Chacra de Gayopata, una escritura de venta de los terrenos de Vitopampa, los que fueron comprados por D. Luis Palomino vecino del Cuzco, siendo monte bravo, de D. Alonso Morcá, cacique principal de los Chunchos, en 200 pesos corrientes de á 8 reales.

CAPÍTULO XV.

Publicacion de la obra del Cronista D. Antonio Herrera.—Expedicion de Quiros. Fundacion de la Villa de Huaura.—Fundacion de los Obispados de Arequipa y Ayacucho.—Publicacion de la Obra de Garcilaso de la Vega.—Fundacion del Obispado de Trujillo.—Descubrimiento de la Nacion Mayna en el alto Marañon. Fundacion de la Ciudad de Borja.—Ruina de la Ciudad de Trujillo por un terremoto.

1601.—1619.

1601.—Publicacion de la obra del cronista D. Antonio Herrera.—En el año 1601, empezó á ver la luz en Madrid, la mas importante obra, entre las que se habian publicado hasta entonces sobre la historia antigua y la geografia de América, cuyo título es: *Descripcion de las Indias Occidentales é Historia general de los hechos de los Castellanos en las islas y tierra firme del Mar Oceano*, por Antonio de Herrera, Coronista Mayor de las Indias y Coronista de Castilla. [1]

Al terminar el siglo XVI, Felipe II rey de España, deseando que los Ministros españoles tuvieran noticia de la Geografia de las Indias, como estaba mandado en las Ordenanzas del Consejo Real de las Indias de 1571 [2], encargó á Herrera no solo la historia, sino tambien la descripcion de las Indias Occidentales.

La obra de Herrera reune en un solo cuerpo todo lo que se sabia en su época relativa á la conquista de los españoles, habiendo su autor tenido

[1] Este célebre historiador nació en 1559 y murió en 1625. En 1601 empezó la publicacion de su famosa obra, la que se acabó de imprimir en 1615.

La grande aceptacion que hallaron la *Descripcion de las Indias* y las célebres *Decadas* de Herrera, hizo necesarias nuevas ediciones; una de las cuales se publicó en Amberes el año 1728 y otra en Madrid el siguiente año de 1729. Pero hay que notar, que la 2ª edicion de Madrid, es la exacta reproduccion de lo que publicó Herrera; mientras que en la edicion de Amberes, los catorce mapas originales, que sirven de base á la descripcion de las Indias, son reemplazados por dos mapas generales que no guardan armonia con la obra.

[2] La Ordenanzá tercera del Consejo Real de Indias del año 1571, dice lo siguiente: "Y porque ninguna cosa puede ser entendida, ni tratada como debe, cuio sugeto no fuese primero sabido de las personas, que de ella huvieren de conocer, i determinar: ordenamos i mandamos, que los del nuestro Consejo de las Indias, con particular estudio, i cuidado, procuren tener hecha siempre Descripcion, i averiguacion cumplida, i cierta de todas las Costas, del estado de las Indias, asi de la Tierra como de la Mar, Naturales, i Morales, Perpetuas, i Temporales, Eclesiasticas i Seglares, pasadas, i presentes, i que por tiempo serán, sobre que pueda caer Governacion, ó disposicion de Lei, segun la órden i forma del Título de las Descripciones, haciendolas executar continuamente con mucha diligencia, i cuidado."

el cuidado de eligir entre el copioso material, de que disponia tanto por lo publicado hasta entonces, cuanto por los papeles de la Cámara real, de los reales archivos, libros de registros, relaciones y otros documentos del Supremo Consejo de las Indias, todo lo que merecia mas fé.

La obra de Herrera es un verdadero monumento histórico, y se necesitaba de la grande habilidad y sano criterio del autor, para construir tan bello y sólido edificio con un material muy heterogéneo; y poder hallar la verdad en medio de tantos documentos, no libres por cierto de las mezquinas pasiones humanas; dificultad que se hace todavia mayor cuando se trata de discernir lo que hay de fabuloso, entre numerosos hechos verdaderos, pero tan sorprendentes que á primera vista parecen sobrenaturales.

La Descripcion de las Indias Occidentales, de Herrera, puede considerarse como un precioso compendio de geografia de América, y aunque los capítulos relativos al Perú, son estraidos, en parte de la obra de Pedro Cieza de Leon, contienen sin embargo datos muy interesantes.

Para facilitar la comprension de la obra, su autor hizo trazar 14 mapas, uno de los cuales representa el territorio de la Audiencia de Lima, que comprendia casi toda el de la actual República del Perú. Aunque este mapa es una muestra de la infancia del arte, da una ligera idea gráfica del Perú y tiene el mérito de ser el primero que se publicó sobre la rica porcion de la América meridional, cuyo estudio es el objeto del presente trabajo.

La obra de Herrera es pues una preciosa y abundante fuente para los que se ocupan de la historia y de la antigua geografia de América; y el órden cronológico que ha seguido su autor permite tener presente la fecha de los descubrimientos y fundacion de las ciudades que iban continuamente haciendo los valientes y retemplados españoles de aquella época, en el rico y vírgen suelo de América.

En varias partes de este trabajo, Herrera ha sido nuestro guia mas seguro y terminaremos lo que se refiere á tan ilustre escritor y á los conocimientos geográficos de aquella época, con algunos datos generales sobre el Perú estractados de su descripcion de las Indias.

Extension y division del Perú.—El Perú, segun Herrera, « comprendia « entonces todo el Imperio de los Incas y otras tierras mas. Fué dividido « en las dos Governaciones de Nueva Castilla y Nueva Toledo, las que per-

« sistieron hasta que se fundó la Audiencia de los Reies ó de Lima y se « nombró el primer Virey de los reynos del Perú, en cuyo Gobierno se « incluia las Audiencias de Quito, de Lima y de los Charcas (hoy Bolivia), « la Governacion de Chile i tierras del Estrecho, las Islas de Salomon al « Poniente y las provincias del rio de la Plata. »

Su estension segun Herrera seria de mil leguas de Norte á Sur y otras tantas de Este á Oeste desde el mar del Sur (hoy Oceano Pacífico) hasta el mar del Norte (Oceano Atlántico). Pero el territorio que realmente se llamaba Perú, era mucho mas limitado, como aparece de las siguientes palabras del autor:

« I hace de advertir que no se han de entender todas las Indias de « Mediodia por Perú; porque como se ha dicho, no es sino lo que co- « mienza desde San Francisco de Quito, que está bajo de la línea Equi- « nocial, i corre de largo hasta Chile, saliendo de los Trópicos, que « seran 600 leguas y 50 de ancho, aunque ácia los Chachapoyas hay mas. »

En la época en que Herrera publicó su obra, el territorio de la actual República del Perú, se hallaba repartido en los *Distritos* [1] de las Audiencias de Lima ó los Reyes, de Quito y de los Charcas; pero la mayor parte estaba comprendida en la Jurisdiccion de la Audiencia de Lima. En efecto, el *Distrito* de la Audiencia de Quito se extendia en la Costa hasta el Sur de Payta, y hácia el interior hasta Jaen, de modo que casi todo el actual departamento de Piura, y las provincias de Jaen dependian de la Audiencia de Quito.

La jurisdiccion de la Audiencia de Lima, empezaba, como se ha dicho, al Sur de Payta, y se extendia por la Costa, hasta el rio que Herrera llama *Nombre de Dios* ó *Tambopalla*, y que es el actual rio de Tambo. Hácia el interior se extendia hasta el principio de la laguna del *Collao* ó de *Titicaca*. De modo que comprendia parte de los actuales departamentos de Piura, Loreto y Cajamarca; y todo el territorio de los departamentos de la Libertad, Lambayeque, Amazonas, Ancachs. Junin, Huánuco, Lima, Huancavelica, Ayacucho, Apurimac, Cuzco y Arequipa, con una parte del de Puno.

Por último, pertenecia entonces á la Audiencia de los Charcas, el territorio del actual departamento de Moquegua, de la provincia de Tarapacá y parte del departamento de Puno.

[1] Hé empleado la palabra general de *Distrito*, que usa Herrera, aunque en la actualidad tiene una acepcion mucho mas limitada.

Cordilleras.—Dos Cordilleras pasan por todas las provincias del Perú; la de los Andes, segun Herrera, corre Norte Sur desde Popayan hasta el Estrecho; y la otra, desde Quito hasta Chile, á lo largo de la Costa y á la distancia de doce leguas poco mas ó menos.

El territorio del Perú está dividido, segun el mismo autor, en tres partes: la Costa del mar, formada por los llanos, que tienen unas 10 leguas de ancho, y en algunas partes algo menos. Las Sierras que tendran 20 leguas de ancho y son formadas de muchas cuestas con algunos valles. Por último, los Andes, que son formados de espesos bosques y montes.

Herrera, es pues, el primero que dividió el Perú en tres zonas ó regiones que se conocen aún en la actualidad con los nombres de *Costa, Sierra* y *Montaña.* Como se vé, este célebre cronista, lo mismo que Cieza de Leon, y los demas historiadores antiguos, aplica el nombre de *Andes* á la Cordillera Oriental, y comprende con esta denominacion de Andes, no solamente á la Cordillera, sino tambien á la region cubierta de bosques, que hoy se llama comunmente la Montaña.

En seguida hace observar que en estas regiones á igual distancia del polo hay mucha diversidad de climas y dice: «En una parte casi siempre « llueve, i en la otra casi nunca, que es la Costa; i en la tercera, que es « las Sierras, que cae en medio de estos estremos, un tiempo llueve y « otro no, porque tiene su verano i invierno, como en Castilla. »

En la Costa, dice, que la tierra es toda arenales, salvo los valles en las inmediaciones de los rios que bajan de la Sierra y atribuye la falta de lluvias y truenos á la gran altura de la Cordillera que abriga los llanos é impida que haya otro viento que el del mar; de manera que segun Herrera, no soplando viento de Sierra no pueden condensarse los vapores para que se resuelvan en lluvia, produciendo solamente una neblina.

En los valles, sigue, con el regadío hay mucha variedad de producciones; y en las laderas y faldas de la Sierra hay pastos y cria de ganado; el temperamento es muy variado, siendo en las partes elevadas muy frio y en lo bajo caliente.

Longitud geográfica.—Si desde los primeros años de la Conquista, se habia calculado la latitud geográfica de algunas poblaciones, como aparece en la ocasion de que se trataba dividir el Perú en las dos gobernaciones de Nueva Castilla y Nueva Toledo, ningun historiador antes de Herrera hace mencion de los grados de longitud; este escritor es pues el pri-

mero tambien en indicar la longitud geográfica de algunas poblaciones y entre ellas la de la ciudad de Lima.

Bien entendido que las observaciones de longitud tomadas entonces son muy erróneas; pues aun en la actualidad, á pesar de haberse mejorado, tanto los métodos como los instrumentos, la exacta determinacion de la longitud ofrece muchas dificultades; lo que por otra parte se puede colegir por las palabras del mismo Herrera, quien dice [1]: «Los « grados de longitud, que son los que se cuentan por la Equinocial, que « va de Oriente á Poniente, por medio del orbe, i Bola de la Tierra, no « se han podido bien tomar, por no haber en el Cielo señal fija.»

Latitud y Longitud de Lima.—La ciudad de los Reies ó de Lima, dice Herrera, «está cerca de la Mar del Sur, en 12 grados de altura austral, « (latitud), i 82 grados del Meridiano de Toledo, de donde dista como 1820 leguas.»

Por lo que toca á la latitud no hay mucha diferencia entre la observada entonces y la que determinó el célebre Humboldt, pues siendo esta última de 12°. 2′ 34″ y la que dá Herrera de 12° resulta una diferencia de solos 2′ 34″.

En cuanto á la longitud, el error es inmenso, pues la diferencia entre la longitud de Lima, que dá Herrera y la observada por Humboldt llega casi á nueve grados (9°) como se puede ver por las siguientes cifras.

Longitud de Lima respecto de Paris, observada por Mr. Humboldt	79° 27′ 45″ O.
Longitud de Toledo respecto de Paris	6° 19′ 30″ O.
Longitud de Lima respecto de Toledo	73° 08′ 15″ O.
Longitud de Lima respecto de Toledo, dada por Herrera	82° 00′ 00″
Diferencia	8° 51′ 45″

1605.—**Expedicion de Quiros.**—Pedro Fernando de Quiros, piloto mayor de Alvaro Mendaña, despues de haber acompañado á Méjico á la viuda de este último, regresó á Lima, y se dirigió al virey D. Luis Velazco, que habia sucedido en el mando al marques de Mendoza, para

[1] Herrera. — Descripcion de las islas y tierra firme de el Mar Oceano, que llaman Indias Occidentales, Cap. 1°

recabar los medios necesarios para continuar la exploracion de las islas del Pacífico. No estando en las facultades del virey el conceder lo que pedia Quiros, se dirigió este á la Corte de España para obtener el mando de una nueva expedicion. A pesar de todos sus esfuerzos, pasaron algunos años sin poder conseguir lo que deseaba, y solo al principio del siglo XVIII el rey Felipe III, que habia sucedido á su padre Felipe II, en 1598, deseando, como dice Torquemada [1], « dar fin á la jornada y « descubrimiento que á las remotas partes del Austro, comenzaron Her- « nan Gallego y Alvaro de Mendaña en diferentes tiempos y en el de « Felipe II su prudente padre, » otorgó á Quiros los poderes necesarios para armar en el puerto del Callao, las dos naves que necesitaba para su expedicion.

No seguiremos á este célebre navegante en su largo viaje por el Oceano Pacífico, solo diremos por lo que tiene relacion con el Perú, que salió del Callao el 21 de diciembre de 1605, con dos navios y una zabra muy bien construidos y armados con fuerte artilleria, siguiendo una ruta un poco mas al Sur de la que habia recorrido con Mendaña.

1608.—**Fundacion de la villa de Huaura.**—Desde antes la conquista habia, en un hermoso valle situado al Norte de Lima, una poblacion indígena llamada Huaura, cuya existencia, aunque no aparece en la obra de Garcilaso, es comprobada por la relacion que hace Estete del viaje de Fernando Pizarro, desde Cajamarca á Pachacamac, verificado el año 1532, con el objeto de recoger los tesoros que se hallaban en el templo de este último lugar para el rescate del desgraciado Inca Atahualpa.

Fué en 1608 que sobre las ruinas del antiguo pueblo se fundó la villa que al presente lleva el mismo nombre de Huaura, viendose aún en la actualidad sobre un cerro situado á poca distancia las ruinas de una antigua fortaleza.

La villa de Huaura, en 1686, fué saqueada por el pirata David.

1609.—**Fundacion de los Obispados de Arequipa y Ayacucho.**—En el año 1609 se fundaron los Obispados de Arequipa y Huamanga, cuya última poblacion se conoce hoy con el nombre de Ayacucho. La jurisdiccion del primero de estos Obispados, esto es, el de Arequipa se extendia en el siglo pasado, á las seis provincias siguientes: Arequipa, Camaná, Collaguas (hoy Caylloma), Moquegua y Arica. Bajo la jurisdiccion del

[1] Torquemada.— Monarquia indiana, primera parte, libro V.

de Huamanga, se hallaban en la misma época, las provincias de Huanta, Angaraes, Castrovireyna, Lucanas, Parinacochas, Vilcas-Huaman (hoy Cangallo) y Andahuaylas.

1609.—**Publicacion de la Obra de Garcilaso de la Vega.** [1]—La primera parte de los célebres Comentarios Reales, que tratan de la historia de los Incas, vió la luz pública en Madrid en 1606. En 1617, un año despues de la muerte del autor, se publicó en Córdoba la segunda parte de la importante obra de Garcilaso, que contiene la historia de la Conquista del Perú por los Españoles. Pero la primera parte, que trata de la historia antigua del Perú, es la que ha merecido mas celebridad é inmortalizó el nombre de Garcilaso, generalizándolo de tal manera, que puede decirse que no hay obra de las que se publicaron despues sobre el antiguo Perú, en la que no se mencione á Garcilaso. [2]

Por su noble orígen, de la familia de los Incas, presentó en su historia las hazañas, glorias y civilizacion de los antiguos monarcas peruanos, bajo un colorido demasiado bello; pero, si su orígen peruano puede haberle hecho exagerar un poco el lado histórico, es tambien una circunstancia muy favorable bajo otros puntos de vista, como, por ejemplo, el de la nomenclatura indígena.

En efecto, uno de los motivos que, segun dice Garcilaso, lo indujeron á escribir sus Comentarios, era el de corregir los errores y equívocos que habian cometido los otros historiadores, por ignorar el idioma del Perú. Como Garcilaso habia nacido en el Cuzco y vivido allí hasta la edad de 20 años, cuando se fué á Europa conocia á fondo la lengua indígena; de modo que los nombres de los lugares que cita en su obra son los mas verídicos, y no corrompidos por los españoles como los que aparecen en las obras de los demas historiadores.

Es pues, bajo el punto de vista de la nomenclatura de los distintos lugares del Perú, que los Comentarios Reales son la fuente mas segura para la historia de la antigua geografia del país.

1 El antiguo historiador Garcilaso de la Vega, nació en el Cuzco en 1540, de padre español y madre peruana, siendo esta última de la familia real, pues era sobrina del Inca Huayna-Capac y nieta de Tupac Inca Yupanqui. Por su orígen se conoce á este escritor tambien con el nombre de Inca Garcilaso. Murió en España en 1617.

2 En 1688 se publicó en Lóndres una traduccion al inglés de la obra de Garcilaso, pero su traductor Pablo Ricaut, poco al corriente tal vez de la lengua española, cometió infinidad de errores. En 1723 apareció en Madrid la segunda edicion española de los Comentarios Reales de Garcilaso, con un prólogo de D. Gabriel de Cárdenas.

Pero no solamente el nombre de Garcilaso, es digno de figurar en la historia de la geografia del Perú, por el motivo que acabo de citar, sino que se debe á este célebre escritor peruano la historia tradicional de la geografia del Perú, anterior á la conquista.

En efecto, si es verdad, que no se puede fijar la época de la sucesion de los Incas desde Manco Capac, fundador del Imperio hasta Atahualpa, que reinaba en el Perú cuando desembarcó Francisco Pizarro en Tumbez; los Comentarios Reales de Garcilaso, nos trasmiten la tradicion de los descubrimientos y conquistas que hacian los Incas en las distintas partes del vasto territorio que mas tarde se llamó Perú, de cuyos hechos se puede deducir y trazar la historia de los conocimientos geográficos que se tenian en el reinado de cada Inca.

Para dar un ejemplo de uno de los mas célebres descubrimientos geográficos de aquella época, se cita la célebre y grandiosa expedicion, que hizo el Inca Yupanqui al oriente del Cuzco, para conquistar la gran provincia de los Indios Musus, conocidos hoy con el nombre de Mojos, y que habitan mas allá del rio Beni, hácia el interior de la actual República de Bolivia, en el territorio bañado por el citado rio Beni y el caudaloso Mamoré.

Esta atrevida y nunca bien ponderada expedicion, que con grandisimos trabajos bajó en numerosas balsas por el gran rio Amarumayo, el mismo que en las montañas de la provincia de Paucartambo del departamento del Cuzco, se conoce hoy con el nombre de *Madre de Dios*, llegó, siguiendo las aguas del citado rio, hasta las tierras habitadas por los Indios Mojos; resolviendo de este modo el problema geográfico, desconocido hasta estos últimos tiempos, de que el rio Madre de Dios, juntándose con el Beni, tributa sus aguas al gran Madera, y no es el orígen del rio Purus como se habia creido.

Si los geógrafos, hubieran leido y meditado la relacion que hace Garcilaso de esta memorable expedicion, en los Capítulos XIII y XIV del Libro VII de sus preciosos Comentarlos Reales, habrian conocido el curso del rio Madre de Dios (antiguo Amarumayo), mucho antes de las importantes exploraciones y estudios que hizo del rio Purus el Señor Chandless; y de la arriesgada navegacion del rio Madre de Dios, efectuada en 1861, por el malogrado peruano D. Faustino Maldonado, quien selló con su vida en las aguas del rio Madera, el reciente descubrimiento

de que el citado Madre de Dios, entra en aquel rio, y de consiguiente no puede ser el orígen del Purus.

1612-1616.—**Fundacion del Obispado de Trujillo.**—Hasta fines del siglo pasado, tratándose de divisiones territoriales, se hacia mas uso en el Perú de la division eclesiástica que de la política. Como la ereccion de cada Obispado traia consigo un cambio en la division territorial, es de algun interés para la historia de la geografia del Perú, conocer la época de la fundacion de los distintos Obispados.

Al Doctor Cosme Bueno, al que se deben las mas importantes noticias geográficas sobre el país, recogidas en el siglo pasado, fija la ereccion del Obispado de Trujillo en el año 1616. [1] El padre Calancha cree que la fundacion de este Obispado data desde 1612, pues al hablar de Trujillo se expresa en su obra del modo siguiente [2]: « es ya Obispado di- « vidido de Lima desde el año 1612. »

Si debemos atender á la circunstancia, de que el citado padre Calancha se hallaba pocos años despues (1619), de prior del Convento de Agustinos en la misma ciudad de Trujillo; y á la fecha de la bula para la ereccion de dicho Obispado por el Papa Paulo V, en 20 de Junio de 1609, es mas probable que se haya efectuado la fundacion en el Perú en el año 1612, como dice Calancha, y no en 1616.

En el siglo pasado, el Obispado de Trujillo, ejercia su jurisdiccion sobre los corregimientos ó provincias siguientes: Trujillo, Saña, Piura, Cajamarca, Huamachuco, Cajamarquilla ó Pataz, Chachapoyas, Luyas y Chillao (hoy Luya), y Lamas.

1616.—**Descubrimiento de la Nacion Mayna en el alto Marañon.**—Despues del célebre y trabajoso viaje de Gonzalo Pizarro, en el que Francisco Orellana, descubrió al rey de los rios, que llamó de *las Amazonas*, á pesar de las numerosas expediciones hechas en busca de « El Dorado » que se decia existir en aquella region; y á pesar tambien de que el padre jesuita Rafael Ferrer, bajó en 1602 de la mision de los Cofanes de la que estaba encargado, con el objeto de navegar en el Marañon, no se habia todavia explorado la parte de este rio, situada mas arriba de la desembocadura del Huallaga.

En 1616, unos soldados de la ciudad de Santiago de las Montañas, situada en la parte superior del mentado Pongo de Manseriche, arreba-

[1] Cosme Bueno. — Ephemeride del año 1766.

[2] Calancha. — Chronica moralizada del Orden de San Agustin, Libro II, Cap. XXXV.

tados casualmente por la corriente del rio, en aquel estrecho paso del Marañon, descubrieron la nacion Mayna.

1619.—**Fundacion de la Ciudad de Borja.**—El capitan Diego Baca de Vega, vecino de la ciudad de Loja, habiendo tenido noticia del descubrimiento casual de la nacion Mayna, extipuló con el virey del Perú D. Francisco de Borja y Aragon, príncipe de Esquilache, la conquista de este país, concediéndole este último la gobernacion de todo lo que conquistase.

Diego Baca, siendo gobernador de Yaguarsongo, juntó con facilidad á su costa alguna tropa, y empezó su expedicion por las vertientes del Norte de las montañas de Santiago, siguiendo el camino que habian llevado antes los referidos soldados, pasó por la estrecha garganta del Marañon, que llaman Pongo de Manseriche y entró sin dificultad á la nueva tierra poblada por los Indios de la nacion Mayna.

Habiendo salido de esta angostura del rio, fundó una ciudad al pié del mismo Pongo, á la que dió el nombre de Borja, en homenaje al virey que mandaba entonces el Perú. [1]

La ciudad de Borja fué la primera capital de la provincia de Mayna, denominacion dada al territorio poblado por los Indios de la tribu de este nombre. Mas tarde, estando de gobernador Pedro de Baca, tuvo lugar una sublevacion de los Indios, los que asaltando continuamente la nueva ciudad la hicieron despoblar.

1619.—**Ruina de la Ciudad de Trujillo por un terremoto.**—La bella ciudad de Trujillo, fundada por Francisco Pizarro el mismo año que Lima, no ha estado libre de los desastrosos efectos de los terremotos; azote muy comun en la América Meridional, que en pocos instantes reduce á un monton de escombros las mas florecientes ciudades, transtornando á veces grandes extensiones de terreno, haciendo variar en algunos casos hasta la topografia del lugar.

En el año 1619, fué esta tranquila ciudad sorprendida por una de estas terribles y espantosas conmociones terrestres que hacen época en la historia de los pueblos.

[1] En la Descripcion de la provincia de Maynas por Requena, y en la Relacion del viaje á la América Meridional por D. Antonio Ulloa, se dice: que la ciudad de Borja fué fundada en 1634, pero Matos (Diccionario topográfico del departamento de Loreto, pág. 10), dice: que la ciudad de Borja fué fundada en 1619, lo que parece mas probable, tanto por la época de la expedicion de Diego Baca, cuanto por que el virey Borja regresó á España en 1621.

Hé aquí textualmente cómo describe este fenómeno un notable testigo ocular : el padre Calancha, que vivia en aquella fecha en Trujillo. [1]

« Era yo alli Prior del Convento, quando Jueves despues de Miercoles « de Ceniça, dia de San Valentin á 14 de Febrero año de 1619, á las « once y media de la noche, dia claro, quieto y agradable, uvo tan cri- « minoso temblor, i tan general terremoto, que corrió en un quarto de « ora mas de quinientas leguas de norte á sur, i mas de sesenta de leste « á oeste, demoliendo no solo edificios desde sus cimientos en los lla- « nos, i en la Sierra; pero abrió montes, despedaçó cerros, rompió en « varias partes profundas cavas, escupiendo los rios que soterraneos cor- « rian al mar, lagunas de aguas por las bocas grandes que acian las ro- « turas. Vianse patente i claros los rios que siempre caminavan ocultos, « i bueltos en tinta negra, los que corrian descubiertos por la superficie, « como el de Santa, el de la Barranca i otros; causavase la negrura de lo « que abortava el viento de barriales cenicientos que vomitava la tierra, « i entravase parte de agua por las quiebras achicandose los rios que re- « gavan los valles en que se vido subir el agua oculta, i bajas las aguas « patentes. En el mar se vieron espantos, peligraron navios en tormen- « tas, i como si la tierra tuviera sosiego saltavan los peces á las playas, « lastimosos desastres lloraron varios pueblos. »

« En Lima no iço daño aunque sacó la espada; pero donde se es- « tremó la violencia, i egercitó su furor el castigo, fué en nuestro Tru- « jillo desdichado, pues en un breve credo que duró el temblor, arruinó « desde los Templos mas fortalecidos, asta los edificios mas livianos, « no valiendo la fortaleça, para acerle resistencia, ni la cal i canto « para oponerse á un soplo de viento, escureciose el ayre con la polva- « reda; el terror desalentó los ánimos, i el miedo cortó los brios, con « que se vió en medio del dia lo confuso, lo tenebroso, i lo espanta- « ble de un fracaso, quando sucede entre los orrores de la noche. Quan- « do bolvieron en si los vivos, acudió cada uno á buscar los suyos, i alla- « van todas materias lastimosas, materias sin consuelo, i muertes des- « dichadas; al que no allavan á la primera vista lo contavan por muerto « no sabian que pared los ocultava porque todos los edificios cayeron. « Muchos estavan primero enterrados que muertos, oianse gemidos de- « bajo de la tierra, i por no saber adonde se davan, ó por no tener ayu-

[1] Calancha. — Chronica moralizada del Orden de San Agustin. — Libro II, Cap. XXXV

« da con que se buscasen, gemian á voçes los vivos, viendo el dolor de « no poder socorrer á los sepultados; quando ya apartaron techos, i di- « vidieron paredes veian los padres á sus ijos, i muchos á sus mugeres, « que á no conocerlos por los vestidos, no los conocieran por los rostros, « porque ó igualaron las paredes las facciones ó los promontorios desfi- « guraron las caras; allí gritavan las madres, acullá voçeavan los erma- « nos, todo era dolor, todo lamento. Murieron aquel dia trecientas i « cinquenta personas de todos estados i edades, los eridos como no avia « quien los curase murieron los mas, i quedaron lisiados los pocos, i á « ser de noche murieramos todos; á dos i á tres llevavan juntos á enter- « rar, no en las Iglesias, que eran promontorios, sino en los cimente- « rios i claustros. En vez de ataudes los llevavan, aunque fuesen nobles « en escaleras, en freçadas, ó en bateas, no avia campana con que « tañer á doble, ni Cura, Moneçillo, ni Sacristan que acompañase di- « funto; cada cual acia un oyo, i enterrava sus muertos. Los girones « de pared que avian quedado, davan mayor terror á los vivos que el « temblor primero, porque quince dias continuos temblava cada ora, i « huian de donde uviese pedaços de pared, ó junto de adoves. »

CAPÍTULO XVI.

Entrada de los Misioneros á la region de la Montaña al Oriente de Huánuco.—Descubrimiento del Cerro de la Sal en la Montaña de Chanchamayo.—Exploracion del rio Marañon. Primer Mapa del rio Amazonas.—Reduccion de los Indios del Alto Marañon por los Jesuitas, y fundacion de la Ciudad de Jeberos.—Publicacion de la Obra del Padre Calancha. Mar Pacífico.—Tentativas del Padre Calancha para determinar la longitud geográfica de Lima. Datos sobre los Valles de Trujillo, Chicama y Pacasmayo. Origen del hombre segun la tradicion de los Indios de la Costa del Perú.

1631.—1640.

1631.—**Entrada de los misioneros á la region de la Montaña al Oriente de Huánuco.**—Si en el curso del siglo XVI habia sido descubierto y recorrido el Perú por un gran número de intrépidos aventureros que, animados por el deseo de improvisar riquezas y cubriendo á veces sus rapiñas y crueldades bajo el falso manto de la religion, llenaron el territorio de esta bella y rica parte de Sur América con sus grandes y sorprendentes hazañas; los siglos XVII y XVIII estan, al contrario, caracterizados por otra clase de conquistas mas pacíficas: casi todos los descubrimientos

geográficos verificados en estos dos siglos, son debidos á abnegados misioneros, muchos de los cuales sacrificaron su vida en medio de los vírgenes bosques de la region de la Montaña, asesinados á flechazos por las distintas tribus de salvajes que habian intentado convertir.

Entre estos misioneros hubo algunos á quienes la ciencia geográfica es deudora de importantes trabajos, pues á mas de cumplir con su sagrado ministerio, contribuyeron con sus variados conocimientos al progreso científico, levantando mapas que dieron á conocer aquellas apartadas y desconocidas regiones; pudiendo citar aquí como ejemplo al padre Samuel Fritz, que publicó un mapa del curso del rio Marañon, y al célebre padre Sobreviela, que hizo el primer plano del curso de los rios Huallaga y Uyacali y de la Pampa del Sacramento.

Al estudiar la historia de los descubrimientos geográficos en el Perú, sorprende ver que los conquistadores y los aventureros que siguieron á estos, cuando habian ya recorrido casi en toda su extension el territorio del Perú y penetrado en la region de la Montaña por los puntos mas apartados y extremos Norte y Sur, esto es, al oriente del Cuzco, y por la region Amazónica, ninguno habia atravesado la Cordillera Oriental y penetrado en la region de los bosques en la parte central al oriente de Lima, hallándose la montaña de Chanchamayo á una distancia tan corta.

Bien puede ser que se haya hecho alguna expedicion, no citada por los historiadores; pero lo cierto es que las primeras noticias que tenemos de la region trasandina al Este de Lima, las debemos á la relacion de los misioneros, quienes, internándose por distintas vias, entraron al territorio de los salvajes, por Huánuco, Tarma, Andamarca, Huanta, etc., como se verá en adelante.

Desde el año 1539 el capitan Mercadillo, con licencia de Gonzalo Pizarro, habia intentado la conquista de los Chupachos [1], tribu que, segun parece, habitaba la hoya del rio Huallaga, tal vez cerca de Moyobamba, como se puede deducir por las palabras del historiador Gomara [2], quien dice que Alonso Mercadillo fué á *Mallubamba* (hoy Moyobamba); pero no tenemos noticia de ninguna expedicion en forma al interior de la montaña de Huánuco. Así, por las relaciones publicadas aparece que el primero que penetró á las montañas de Huánuco fué fray Felipe Luyando, quien

[1] Herrera. — Decada VII, Libro VI, Cap. III.

[2] Gomara. — Historia de las Indias por Barcia, Tomo II, pág. 128.

entró con algunos compañeros por la quebrada de Chinchao [1], con el fin de convertir á los Indios Panataguas y otras tribus que viven diseminadas desde los límites de los pueblos de Chinchao y Pillao, extendiendose hácia el Norte hasta los rios Monzon y Tulumayo.

Poco despues se hallaban ya fundados seis pueblos con los nombres de *Tonua*, *Cuchero*, *Taupat*, *Chuzco*, *Tulumayo* y *San Felipe de Tonganeses*, de los que hoy dia existe solamente el pueblo de *Cuchero*.

1635.—**Descubrimiento del Cerro de la Sal en la montaña de Chanchamayo.**—Hácia el oriente de la gran Cordillera Nevada que ladea la extensa laguna de Junin ó de Chinchaicocha, se desprende un ramal, que dirigiéndose al Este y enseguida al Sur Este, divide las aguas que van al rio Pachitea, de las que afluyen al rio Chanchamayo. El remate de este ramal de la Cordillera, es formado por el famoso é importante *Cerro de la Sal*, así llamado porque tiene una gran veta de sal gemma.

Este célebre cerro, al que concurren para proveerse de sal, los Indios infieles de distintas naciones, ha sido descubierto por los misioneros Franciscanos, siendo el primero que lo visitó fray Jerónimo Jimenez, en el año 1635.

Dos caminos se abrieron para esta region: el principal y mas recto es por la quebrada de Tarma y Acobamba, siguiendo despues el curso del rio Chanchamayo, hasta dos leguas mas allá del rio Paucartambo, que afluye á este último; el otro camino es por el pueblo de Paucartambo y el valle de Huancabamba, pasando por la poblacion del mismo nombre, que fué fundada por los misioneros, poco antes de la entrada del padre Jimenez, quien siguió esta ruta para llegar al Cerro de la Sal.

Hé aquí como describe el padre Amich [2] el Cerro de la Sal: «En este « parage se eleva dicho Cerro como un pan de grande altura todo pobla- « do de monte, escepto en la cumbre en que solamente tiene algunos « matorrales de palmas. Este cerro tiene una veta de Sal, que desde la « cumbre corre al Sudoeste por espacio de mas de tres leguas, y otras « tantas hácia el nordeste; y dicha veta de Sal tiene de ancho regular- « mente treinta varas. La Sal es de piedra mezclada con algun barro co- « lorado.....

« Este Cerro de la Sal es muy famoso por el grande concurso de indios « infieles, que de las naciones mas remotas de la montaña acuden á él

[1] Córdova. — Chronica franciscana del Perú, Libro I, pág. 155.

[2] Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap. I.

« por Sal; porque como dentro de la montaña no hay salinas, les es for-
« zoso venir á este cerro á buscarla, los unos para su uso y consumo y
« otros para comerciar con ella otras cosas que necesitan de las otras na-
« ciones; siendo tan varias las que suben á este cerro por la comodidad
« que tienen de muchos rios navegables, que algunas tardan dos meses
« en llegar á este cerro, cuyo temperamento es muy templado, porque
« aunque es montaña real, el calor es moderado por la elevacion del cerro
« y su cercania á la Cordillera. Está habitado de indios Amages, y de al-
« gunos de las otras naciones que se quedan en él cuando suben por Sal.»

Por la precedente relacion se puede conocer la gran importancia que tiene este cerro, y cuan fácil seria someter todas las naciones de infieles que habitan aquella region, tan solo con apoderarse del Cerro de la Sal, fundando allí un pueblo con algun fuerte, provisto de la tropa necesaria para rechazar los asaltos de los salvajes en caso de hostilidad.

El Cerro de la Sal es un verdadero punto estratégico; por un lado domina la hoya del rio Chanchamayo, y por el Norte domina la del Pachitea; pues el Pichis, afluente de este último rio, tiene algunas vertientes en el mismo Cerro de la Sal.

Fray Jerónimo Jimenez, despues de haber pasado del pueblo de Huancabamba al Cerro de la Sal, levantó en este lugar una capilla, dándole el nombre de *San Francisco de las Salinas*. En seguida subiendo por el rio unas pocas leguas, fundó el pueblo de *Quimiri* con el nombre de *San Buenaventura de Quimiri* en la orilla izquierda del rio Chanchamayo. Por último, habiendo bajado por el rio, en compañía de fray Cristóbal Larios, fué muerto con su compañero por los indios Campas el 8 de Diciembre de 1637.

Casi en el lugar donde existia el pueblo de Quimiri, se ha establecido desde muy poco tiempo una colonia, formada la mayor parte de Franceses que tienen hermosos cultivos. El lugar se llama *la Merced.*

Descubierto el Cerro de la Sal, corrió luego la voz que tenia muchos minerales de oro, y esto despertó prontamente la codicia de algunos Españoles. Consta de documentos jurídicos que pocos años despues entraron en Quimiri varios Españoles á las órdenes de un cabo, los que despues de haber sido bien recibidos por los salvajes y navegado dos dias rio abajo, fueron asesinados por los mismos infieles, á excepcion de dos. Este acontecimiento y otros posteriores hicieron perder por entonces la conversion del referido Cerro de la Sal.

1637-1639.—**Exploracion del rio Marañon.** [1]—Gobernando la capitania del Marañon, Jacome Reymundo de Noroña, dispuso una flotilla de canoas cuyo mando dió al capitan Pedro Tejeira, á fin de que, subiendo por el Marañon, repitiese el reconocimiento de este caudaloso rio, siguiendo una marcha contraria á la del descubridor Orellana.

Arreglado lo necesario para esta expedicion, salió Tejeira del Pará con la flotilla el 28 de Octubre de 1637, y siguiendo su marcha muy lentamente por ir contra la corriente del rio, llegó despues de muchos trabajos á la desembocadura del Napo; allí dejando las aguas del rey de los rios entró en este último, y surcando el tortuoso y apacible Napo llegó al puerto de Payamino el 24 de Junio de 1638.

Este puerto, situado en la orilla del mismo rio Napo, pertenece á la jurisdiccion de Quijos.

Tejeira pasó en seguida á Quito, puso en conocimiento de la Real Audiencia el resultado de su largo viaje, y ésta lo comunicó al virey del Perú D. Jerónimo Fernandez de Cabrera, conde de Chinchon.

Conociendo este mandatario cuan importante seria tener datos mas circunstanciados sobre las riberas, habitantes y producciones del célebre rio Marañon, dispuso que la flotilla regresase al Pará y que en ella se embarcasen algunas personas inteligentes y de toda confianza, para que hiciesen el reconocimiento de dicho rio con toda prolijidad, y luego fuesen á España á participarlo directamente al Rey.

Los padres jesuitas Cristóbal de Acuña y Andres de Artieda, fueron los elegidos para llenar tan importante mision, para lo cual salieron de Quito el 16 de Febrero de 1639, y llegados al rio Napo se embarcaron en la Armadilla para seguir su navegacion por este rio y por el caudaloso Marañon, que hoy es mas conocido con el nombre de *Amazonas*. Llegaron felizmente al Pará el 12 de Diciembre del mismo año y despues, en Marzo de 1640, marcharon á España para dar cuenta al Rey del resultado de sus trabajos en una memoria escrita por Acuña, que fué impresa en Madrid en 1641, y que lleva por título: «Nuevo descubrimiento del gran rio de las Amazonas.» [2]

En este trabajo trata el padre Acuña del orígen del gran rio Amazo-

[1] Jorge Juan y Antonio de Ulloa.—Relacion histórica del viaje á la América meridional.—Primera parte, Tomo II, pág. 523.

Rodriguez (padre Manuel).—El Marañon y el Amazonas, Madrid, 1684.

[2] En 1682 se publicó una traduccion al francés de la memoria del padre Acuña.

nas, suministrando datos sobre su longitud, latitud, profundidad, islas, producciones naturales, como tambien sobre las naciones que habitan sus riberas, y sus costumbres, y por último sobre los rios por donde puede entrarse.

Dicha exploracion hizo conocer de un modo mas prolijo aquella importante region, y produjo ademas el favorable resultado de la decidida proteccion que prestó el gobierno español á la provincia de Maynas.

Segun Urrutia[1], los padres Acuña y Artieda cometieron el grave error de considerar el rio Napo como tronco principal del Marañon.

Primer Mapa del rio Amazonas.—Nicolas Sanson, valiéndose de la relacion del padre Acuña, trazó un mapa del curso del rio, que no tiene otro mérito que ser el primero; pues es muy natural que adolezca de muchos defectos un mapa trazado sobre una relacion puramente histórica, sin observaciones astronómicas ni geodésicas de ningun género. Así el mapa de Sanson servia únicamente para seguir con mas facilidad la relacion del padre Acuña.

A pesar de sus defectos, como no existia otro mejor, el mapa de Sanson ha sido copiado por muchos geógrafos.

1637-1640.—**Reduccion de los Indios del Alto Marañon por los Jesuitas y fundacion de la ciudad de Jeberos.**—Estando de gobernador de Borja D. Pedro de Vaca, se sublevaron los Indios y atacaron la ciudad. Los Españoles, asaltados por todas partes, se refugiaron en la iglesia de donde hacian fuego sobre los revoltosos, los que se vieron obligados á huir. Los Indios abandonaron la ciudad dispersándose en las márgenes del rio Pastaza; pero poco tiempo despues, reunidos con otras tribus, vinieron nuevamente al asalto. Viendo Pedro de Vaca la imposibilidad de atraer á los Indios por medios pacíficos, pensó que los misioneros podrian tranquilizarlos poco á poco; y con este objeto fueron, á peticion suya, enviados de Quito los padres jesuitas Cujia y Cueva á fines del año 1637, los que llegaron á la ciudad de Borja, bajando por el Pongo de Manseriche.

Mientras tanto el gobernador D. Pedro de Vaca, con el concurso de todos los Españoles residentes en las ciudades de Santiago y Borja, y con el auxilio del jefe de los indios Jeberos, batió con buen éxito á los rebeldes y pacificó el país.

[1] Informe del Intendente Urrutia sobre las ventajas que resultan de la apertura del camino y comunicacion por el Chanchamayo.

En 1638 empezaron los padres jesuitas su tarea con la conquista de los Jeberos, célebres por su número y valor, siendo estos Indios en el dia los mas dóciles, trabajadores y útiles de aquella region.

En 1640, despues de incesantes esfuerzos, logró fundar el padre Cueva en la márgen del riachuelo Rumi-yaco, tributario del rio Aypena, una ciudad bajo la advocacion de *Nuestra Señora de la Concepcion de Jeberos*, conocida actualmente con el simple nombre de *Jeberos*.

Por las continuas revoluciones de los Indios de Borja, quedando esta última ciudad casi desierta, se trasladó á Jeberos la capital de la provincia de Maynas, habiendo permanecido con este título hasta fines del siglo XVIII. Bajo el dominio español fué Jeberos la ciudad mas importante del Alto Marañon.

1639.—**Publicacion de la Obra del padre Calancha.**—El año 1639 fué cuando vió la luz en Barcelona la importante obra del padre fray Antonio de la Calancha, que lleva por título: *Coronica moralizada del Orden de San Agustin en el Perú, con sucesos ejemplares en esta Monarquía.* [1]

Aunque el objeto principal del padre Calancha, al escribir su obra, ha sido dar á conocer todo lo que han hecho los padres Agustinos en el Perú; sin embargo, habiendo dicho escritor entretejido la historia de los religiosos de su órden con numerosos datos de la historia antigua, la geografia y las producciones naturales, hizo de su trabajo una obra muy importante, que es leida con el mayor interes por todos los que se ocupan del estudio del Perú.

La obra del padre Calancha se resiente naturalmente á cada paso, tanto del carácter que inviste el autor cuanto del espíritu de la época en que fué escrita; así no es extraño encontrar en ella muchos hechos maravillosos, exagerados ó mal interpretados. Aparte de esto, el padre Calancha puede ser considerado como un autor digno de fé, y se descubre en él el deseo de decir la verdad. Su estilo, aunque un poco anticuado, no es fastidioso, pues el autor hace frecuente uso de figuras y metáforas bien aplicadas que amenizan la lectura. Este cronista parece haber sido muy aficionado á la astronomia, ó mas bien á la astrologia, porque al hablar de los lugares del Perú, donde tenian convento los padres Agustinos, indica las estrellas que aparecen en su zenit, dando

[1] En 1651 apareció con el nombre de *Historia Peruana*, una traduccion al latin de la obra de Calancha, hecha por el padre Joaquin Brulio.

ademas á conocer los signos y planetas que, segun su creencia, tienen marcadas influencias sobre el carácter ó suerte de los habitantes del lugar.

El padre Calancha, al tratar de los lugares donde se introdujeron los frailes Agustinos para llenar su sagrada mision, nombra varios pueblos que no citan los antiguos historiadores y da la etimologia del nombre de muchos de ellos. Así la «Corónica moralizada del Orden de San Agustin» ofrece su contigente para la historia de la geografia del Perú que nos ocupa; pues aun citando tan solo el nombre, se sabe al menos que dicho pueblo existia antes del año 1639, fecha de la publicacion de la obra.

Mar Pacífico.—Todos los historiadores y cronistas antiguos que han escrito sobre el Perú antes de la publicacion de la obra de Calancha, citan el Oceano Pacífico, descubierto por Balboa en 1511, con el nombre de *Mar del Sur*, no apareciendo el nombre de *Pacífico* con el que se le conoce hoy de un modo mas general. Siguiendo pues el órden cronológico de la historia de la geografia del Perú, en la obra de Calancha es donde aparece por primera vez este nombre, como se puede notar en el siguiente párrafo: [1] «Este mar del Sur se llama Pacífico porque en cotejo del «Oceano, del Mediterráneo, del Bermejo i Persico, lo proceloso es me«nos bravo, y lo manso es mas quieto; las tempestades pocas, i los es«collos, bancos ó arrecifes moderados, algunos poquisimos que tiene, ó «no se atraviesan, ó se conocen, i siendo tres vientos los comunes, no «son los dañosos generales; quando se pierde un navio, la culpa es del «piloto, que aprenden poco porque el mar es seguro, i su confianza es «mas perjudicial, que una tormenta; mar de embriagados llaman este, «no sé si es porque un dormido puede governarle ó porque estan muchos «pilotos dormidos quando lo goviernan.»

De lo que precede se puede deducir poco mas ó menos la época en que se empezó á llamar *Pacífico*, el Oceano que se extiende entre América y Asia, conocido desde su descubrimiento con el nombre de Mar del Sur.

Tentativas del padre Calancha para determinar la longitud geográfica de Lima.—Se ha visto ya que el primer historiador que habla de la longitud geográfica de Lima, es Herrera; pero este escritor no dice quién la determinó ni el método que se empleó para determinarla. El padre Calancha no solo indica la opinion de otros, sino que intentó determinar él mismo la longitud geográfica de Lima, aprovechando de la ocasion de

1 Calancha. — Chronica moralizada del Orden de San Agustin, Libro I, Cap. VIII.

un eclipse visible en la ciudad el año 1673. Desgraciadamente el padre Calancha no anduvo mas feliz en sus cálculos que Herrera en las cifras que consignó.

Aunque el resultado obtenido por el padre Calancha no puede ser mas erróneo, es sin embargo de algun interes para la historia de la geografia del Perú, saber las tentativas hechas para determinar la diferencia de tiempo entre Lima y un lugar de España, ó en otros términos la longitud geográfica de Lima en tiempo, relativamente á una ciudad de Europa.

El padre Calancha dice que, segun el Maestro Rodrigo Zamorano, amanece en España cinco horas y cuarenta y ocho minutos antes que en Lima; y segun Teodoro Bry, amanece en España seis horas antes que en el Perú; de manera que si en Sevilla ó en Toledo hubiese un eclipse á las seis de la tarde, se observaria en Lima dicho eclipse á las doce y algunos minutos. Aunque él mismo dice que segun los cosmógrafos que existian entonces en Lima (1633), que varias veces habian observado la longitud, comprobándola con los eclipses del sol y luna y con las conjunciones y llenas segun el meridiano de Sevilla, la diferencia en tiempo entre Lima y Sevilla no era sino de cuatro horas y casi media. Sin embargo el padre Calancha, segun parece, no tenia mucha fé en la asercion de los cosmógrafos de Lima; y habiendo visto anunciado por Cortes el Valenciano un eclipse de sol que tendria lugar en Valencia á las dos de la tarde del 8 de Abril de 1633, quiso determinar él mismo la diferencia en tiempo entre Valencia y Lima, observando dicho eclipse en esta última ciudad.

El dia prefijado observó en efecto que á las seis y media de la mañana empezó en Lima el eclipse, el cual terminó á las nueve en punto; de modo que la parte media del eclipse se verificó á las siete y tres cuartos. Ahora, como dicho eclipse tenia lugar en Valencia á las dos de la tarde, resulta, segun la observacion del padre Calancha, una diferencia de tiempo entre Valencia y Lima de seis horas y cuarto.

Aunque el padre Calancha estaba muy satisfecho de su cálculo y habia completamente perdido la fé en las observaciones de los cosmógrafos de Lima, sin embargo sea por error de cálculo del cosmógrafo de Valencia, sea por error de tiempo aquí en Lima, el resultado que habia obtenido era mucho mas erróneo que el de los cosmógrafos que existian entonces en la capital del Perú.

Con efecto, deduciendo de la longitud en tiempo de Lima, relativamente á la de Paris hallada por Humboldt de horas..... 5 17′ 51″
la de Valencia respecto de Paris, que es de..... 0 10′ 59″
se tendrá por diferencia de tiempo entre Valencia y Lima, horas 5 06′ 52″

que difiere mas de una hora de la encontrada por Calancha, lo que corresponde á mas de 15° en arco.

Haciendo el mismo cálculo para Sevilla:
Diferencia de tiempo entre Lima y Paris, horas..... 5 17′ 51″
Diferencia entre Sevilla y Paris..... 0 33′ 26″
Diferencia de tiempo entre Sevilla y Lima, horas..... 4 44′ 25″

la que difiere de la longitud hallada entonces por los cosmógrafos de Lima un poco mas de 14′, diferencia que traducida en grados daria 3° 30′ y que, aunque muy errónea, lo es menos que la indicada por Herrera y la calculada por el padre Calancha.

Datos sobre los Valles de Trujillo, Chicama y Pacasmayo.—El valle de Trujillo se conocia antes de la conquista, como se ha dicho ya, con el nombre de *Chimu*, que era el de un gran señor ó especie de reyezuelo, que extendia su dominio hácia el Sur á cinco valles, á saber: *Chimu* (Trujillo), *Guañape* (Nepeña), *Santa*, *Huarmey* y *Parmunca* (Paramonga ó la Fortaleza). Hácia el Norte terminaba el señorio en el valle de *Chacma* (hoy Chicama).

Desde la época del padre Calancha existian en el valle de Trujillo los pueblecitos de *Guaman* y *Moche*, situados á media legua de distancia de la ciudad y el de *Guanchaco*, que es el puerto de mar.

Doce leguas hácia el oriente, dice el citado cronista, se halla el valle de *Zimbat* (hoy Simbal), donde terminan los arenales y empiezan las faldas de la Sierra.

El padre Calancha cita tambien las ricas *huacas* que se hallan cerca de Trujillo, de las que se sacaron grandes riquezas. De una grande huaca situada junto al rio, á un cuarto de legua de la ciudad, dice que se han sacado en oro y plata *ochocientos mil pesos*, habiendo tocado de quintos al Rey ciento cuatro mil ducados. Esta huaca es la que se conoce actualmente con el nombre de *Templo del Sol*, y se halla cerca de Moche. De otra huaca menor, situada en el camino de Guanchaco y llamada *Tasca*, cuenta que sacó un tal Escobar Corchuelo mas de *sesenta mil pesos*.

En cuanto al nombre de Pacasmayo, dice Calancha que es una corrupcion del de *Pacatnamu*, con que se conocia este valle antes de la conquista; y que dicho nombre era el de un general que mandó Chimu á conquistarlo.

En la actualidad existe en el valle de Pacasmayo un pequeño lugar, con ruinas, que conserva todavia el nombre indígena de Pacatnamu.

« El valle de Pacasmayo, dice el padre Calancha, tiene seis leguas « de latitud desde el pueblo de Lloco (hoy San Pedro), hasta los arenales « de Saña; y doce de longitud desde la mar hasta Chungala que se « halla una legua mas abajo del pueblo de San Gregorio, primer esca- « lon para subir á la Sierra, i último en que se rematan los llanos des- « tos Yungas.[1] »

Por el precedente párrafo se ve que desde entonces existian los pueblos de San Pedro y San Gregorio, el primero conocido antiguamente con el nombre de Lloco, y el segundo fundado sin duda por los Españoles poco despues de la conquista.

Mas adelante sigue : « Atraviesa un caudaloso rio por este valle, ena- » no quando nace en la sierra, i gigante quando muere en la mar ; no « tiene mas nombre que Nec, con que generalmente estos Indios nom- « bran á sus rios. Tiene (sin otras vertientes pequeñuelas) dos madres « que ambas le dan cuerpo, la una por los parages de la Asuncion y valle « de Condebamba[2] por la parte de arriba; i la otra de abajo, por encima « del pueblo de San Miguel, camino de Cajamarca. »

Actualmente se conoce este rio con el nombre de *Jequetepeque*, que es el de un pueblo situado en su orilla izquierda, y que existia desde entonces, puesto que es citado por el mismo padre Calancha, como se ha visto en otro lugar, entre los cinco pueblos cuyas doctrinas cedió el virey D. Francisco de Toledo á los padres Agustinos, para el culto del Santuario de Guadalupe.

De lo dicho aparece tambien que en la época en que escribia el padre Calancha, existia ya el pueblo de San Miguel.

El valle de Chicama se conocia antes de la conquista con el nombre de *Chacma*, que era el de la esposa de Chimu, y existia en él, desde entonces, el pueblo de Chócope.

[1] Se da el nombre de *Yungas* á los valles cálidos, sean de la Costa ó del interior.

[2] El valle de Condebamba no puede dar agua al rio de Pacasmayo, hallándose al otro lado de la Cordillera.

El padre Calancha, al hablar de aquellos valles, hace mencion tambien de un ave llamada *Corregidor*, [1] y merece citarse lo que dice á este respecto, por la chistosa y aguda comparacion hecha por un Indio entre este gracioso pajarillo y los despóticos corregidores, los que para satisfacer su codicia arruinaban sin piedad á los pobres indígenas.

Hé aquí las palabras del padre Calancha:

« La primera vez que estuve en aquellos valles, oi cantar á un pájaro « mayor que el ruiseñor, larga cola, corto pico, i color fraylesco: deley- « tóme el canto, porque eran dulces los repiquetes, i deleytosos los re- « quiebros, mudava vozes, con que las diferencias formavan armonia « (ay muchos destos en esta tierra, no se detienen donde paran, i cantan « pocas vezes), enamorado del pájaro pregunté como se llamava, i dijo « un Indio que se llamava Corregidor, nonbre con que todos los conocen. « Repliqué que quien le puso ese nonbre? i respondió, los Indios le lla- « man asi, porque reposa poco en cada asiento, i uno destos pájaros des- « truye la sementera de un pobre Indio, al quererlo coger se huye sin « pagar el daño; esto azen nuestros Corregidores i por esto tienen sus « nonbres estos pájaros, faltóle por aplicar lo suave del canto, i yo lo « ajusté despues oyendo las alabanças que cada Corregidor canta de su « justificacion, i los encomios dulces que alegan en sus residencias, que « quien los oye i no los conoce deleytandole sus vozes, piensa que son « angelicales sus costunbres. »

El padre Calancha nos da tambien á conocer la lengua que hablan los Indios de los citados valles; así, segun este escritor, la lengua de los Indios del valle del Chimu fué la *Quingnam*, propia del primer reyezuelo que dió nombre al valle.

Esta lengua se habia extendido hasta Lima, aunque con algunas voces algo modificadas. En tiempo de los Incas se hizo general el *Quechua*.

En los demas valles de los llanos hablaban la lengua *Muchic*, que se conserva hasta Motupe, otra que llaman *Sec*, y la de los Indios Olmos, en la que mudan algunas letras y finales, aunque en rigor cada pueblo tiene una especie de dialecto propio.

La que aquellos Indios llaman *Pescadora*, dice Calancha, «es una len- « gua pobre, oscura, gutural y desabrida, mas parece una lengua para « el estómago que para el entendimiento. »

[1] Esta ave es el *Mimus longicaudatus* y se halla en casi toda la Costa del Perú, siendo conocida en algunas partes con el nombre de *Chisco*.

Los Indios de Pacasmayo adoraban por dios á la Luna, diciendo que era superior al Sol, porque este último astro no salia de noche, mientras que la Luna se dejaba ver de noche y de dia. Tenian un templo llamado *Sian*, que quiere decir Casa de la Luna.

Tambien adoraban el mar, que llaman *Ni;* unas piedras que todavia en tiempo de Calancha denominaban *Alecpong*, que quiere decir deidad de piedra, y las dos estrellas laterales de las tres que forman el cinto de Orion, á las que llamaban *Pata.*

Los Pacasmayos contaban el año desde que salian las estrellas que llamamos comunmente Cabrillas (*Pleyadas*) y que ellos llaman *Fur.*

Orígen del hombre segun los Indios de la Costa del Perú.—Hoy que los estudios etnológicos se han generalizado tanto y han adquirido tanta importancia, aun las tradiciones fabulosas tienen su lado útil para el hombre investigador; así juzgo de algun interes dar á conocer aquí la creencia que se trasmite entre la Costa del Perú, sobre el orígen del hombre, cuya tradicion ha sido recogida por el padre Calancha [1] y es como sigue:

Los Indios de los llanos y arenales desde Piura hasta Arica dicen que Pachacamac, despues de haber creado el mundo, creó un hombre y una mujer, quienes no hallaban con qué alimentarse. Habiendo muerto el hombre quedó sola la mujer, viviendo de raices, y viéndose en tan lamentable estado hizo al Sol una plegaria, para que la auxiliase, exclamando así:

« Amado Creador de todas las cosas! ¿Para qué me sacaste á la luz « del mundo, si habia de ser para matarme con pobreza y consumirme « con hambre? Oh! Nunca te acordaras de crearme, ó me acabaras en « el momento de nacer! Yo sola vivo sin sucesion de hijos, pobre, afli- « gida y sola. ¿Porqué, oh Sol, si nos creastes, nos consumes? ¿Y « cómo, si eres el que repartes luces, muestras ser miserable negándo- « me el sustento? »

Compadecido el Sol, la fecundó con un rayo de su luz, y le nació un hijo; pero indignado Pachacamac, porque la mujer se habia dirigido al Sol y no á él, mató al niño desmenuzándolo en pedazos.

La madre se lamentaba al Sol para que vengase este crímen; mas Pachacamac, á fin de que nadie se quejase otra vez de falta de sustento,

1 Calancha. — Chronica moralizada del Orden de San Agustin, Libro II, Cap. XIX.

y no le negasen la adoracion debida, sembró los dientes del difunto, y nació el *maiz;* sembró las costillas y huesos, y nacieron las *yucas* y otras frutas; de la carne se produjeron *pepinos*, *pacaes*, etc.

No contenta con esto la madre, clamó de nuevo al Sol, y éste le pidió el ombligo de su hijo, del cual formó otro llamado Vichama ó Villama, que se hizo bellisimo mancebo, y á imitacion de su padre se puso á correr el mundo. En su ausencia Pachacamac mató á la mujer, que era ya vieja y, dividida en pequeños trozos, la dió á comer á los gallinazos y cóndores, y dejó escondidos los huesos y cabellos en la orilla del mar; creó hombres y mujeres que poblasen el mundo, y nombró curacas y caciques que los gobernasen.

Desesperado Vichama, porque se le habia escapado Pachacamac, ya Dios invisible, pidió á su padre el Sol que convirtiese en piedras á los hombres creados por Pachacamac. El castigo se ejecutó; pero como era injusto, quiso el Sol repararlo; y no pudiendo deshacer la conversion, determinó divinizar á los curacas y caciques poniéndolos en el mar como peñascos y escollos, objetos que eran adorados en la época imperial por los Indios citados.

Viendo Vichama el mundo sin hombres, pidió al Sol que crease otros, y este le envió tres huevos: uno de oro, otro de plata, y otro de cobre. Del primero nacieron los curacas y nobles, del segundo las mujeres de estos, y del tercero los plebeyos.

CAPÍTULO XVII.

Navegacion del rio Perené.—Continúa el descubrimiento del curso del rio Huallaga, y fundacion de algunos pueblos.—Expedicion á los Indios Cocamas. Conquista de los terrenos de Lamas y Cumbaza.—Descubrimiento de los Indios Setebos que viven cerca del Ucayali.—Primera navegacion del rio Pastaza.—Fundacion del pueblo de la Laguna en la márgen del rio Huallaga.—Segunda entrada al Cerro de la Sal por Huancabamba.—Descubrimiento de las Montañas del Pangoa y fundacion del pueblo de Sonomoro. — Comunicacion por la Montaña entre Sonomoro y Quimiri, y fundacion del pueblo de Pichana. — Descubrimiento de las Naciones de Indios Cholones é Hibitos, en las márgenes del Huallaga, y fundacion de algunos pueblos.—Tentativas para entrar á Sonomoro por las Montañas de Huanta.—Fundacion del pueblo de Savini en la Montaña del Pangoa. Descubrimiento del Valle de Guayabamba. Primer Plano del Perú—Publicacion de la Obra del Padre Rodriguez sobre el Marañon.

1641. 1685.

1641.—**Navegacion del rio Perené.**—Corria el año 1641 cuando un celoso padre Franciscano fray Matias Illescas [1] y dos legos, se embarcaron cerca del pueblo de Quimiri en las montañas de Chanchamayo, y desafiando los innumerables peligros que ofrece la navegacion del Perené, se abandonaron á su corriente, para no volver mas. Toda diligencia para averiguar el fin que tuvo este intrépido Misionero fué vana; y solo al cabo de cuarenta años, como se verá mas adelante, se adquirió una vaga noticia de su desastrosa muerte; pues se supo, de boca de los salvajes, que habian sido asesinados en las riberas del rio Ucayali, cerca de la desembocadura del rio Aguaitia.

Segun lo que aparece de la tradicion trasmitida por los infieles, el padre Illescas fué el primero que, navegando por el rio Perené entró en las aguas del gran rio Ucayali. Desgraciadamente dicho padre no pudo dar razon de su viaje, y así no se sabe cuál grado de confianza puede merecer la noticia que dieron los infieles.

1641-1644.—**Continúa el descubrimiento del curso del rio Huallaga, y fundacion de algunos pueblos.**—En el año 1641, los padres fray Gaspar Vera y fray Juan Cabezas [2], continuando la reduccion empezada en 1631

[1] Córdova. — Chronica franciscana del Perú, Libro II, pág. 125.

[2] Córdova. — Chronica franciscana del Perú, Libro I, pág. 162.

por fray Felipe Luyando, se introdujeron entre las tribus de los indios Tepquis y Quidquidcanas, fundando en 1643 dos pueblos con los nombres de *Trinidad de Tepquis* y *Magdalena de Quidquidcanas.*

En 1644 los padres fray Ignacio de Irarraga, fray Jerónimo Jimenez y fray Francisco Suarez penetraron al Norte del rio Tulumayo, que entra en el Huallaga por la mano derecha, un poco mas abajo de la desembocadura del rio Monzon; y marchando á pié con grandisimo trabajo, por la espesura de los vírgenes bosques, descubrieron la numerosa tribu de los indios Payansos, que vivian en un hermoso valle de 4 leguas de ancho y 25 de largo, formado por la cadena de cerros que divide el rio Huallaga de la Pampa del Sacramento.

Luego entraron otros padres, y en poco tiempo llegaron á reducir un gran número de infieles; de manera que en el año 1650 habian fundado cuatro pueblos con los nombres de la *Trinidad*, la *Concepcion*, *San Luis* y *San Francisco*, en los que habitaban mas de 7.000 almas. [1]

1644.—Expedicion á los indios Cocamas.—Mientras que los padres Franciscanos penetraban mas adelante siguiendo hácia el Norte el curso del rio Huallaga, desde su orígen, los Jesuitas, despues de haber reducido á los indios Jeberos, Cahuapanas y Chayavitas del Alto Marañon, entraban por la boca del rio Huallaga, para conquistar las tribus de Indios que habitan sus márgenes.

Cuatro años despues de la fundacion de la ciudad de Jeberos, esto es en 1644, fué cuando los padres Jesuitas Cujia y Perez, subieron por el Huallaga y penetraron entre los indómitos indios Cocamas; y solamente al cabo de algunos años de continuos trabajos, pudieron fundar unas cuantas poblaciones de indios Cocamas y Cocamillas.

1650.—Conquista de los terrenos de Lamas y Cumbaza.—En 1650, casi un siglo despues de la célebre y desgraciada expedicion de Ursua, cuyos preparativos se hicieron en 1560 en una aldea donde existe la actual ciudad de Lamas, el general D. Martin de la Riba, entró conquistando todos los terrenos habitados por los indios Lamas y Cumbazas, [2] los que gobernó en seguida durante treinta años por concesion de S. M. pasando despues de la muerte de dicho general, á formar parte del Corregimiento de Chachapoyas.

[1] Córdova. — Chronica franciscana del Perú, Libro I, pág, 182.

[2] Tena. — Misiones, Libro I, pág. 305.

1650.—Este mismo año hubo un gran terremoto, que arruinó la ciudad del Cuzco y muchos pueblos de su provincia.

1657.—**Descubrimiento de los Indios Setebos, que viven cerca del Ucayali.**[1]—La entrada de varios Españoles al Cerro de la Sal, con el objeto de buscar el oro, habia alborotado en tal manera á los Indios que habitan aquella region, que los padres Misioneros no podian entrar sin grave peligro, y de consiguiente dejaron para mas tarde esta via, dedicándose de preferencia á extender las misiones de Panataguas de las montañas de Huánuco.

Así, en 1657[2] el padre fray Alonso Caballero hizo una expedicion á los indios Payansos, pasando en seguida á los Calizecas (hoy Sipibos), y por último á los Setebos, que moran en las riberas del Ucayali. A su regreso dejó dos sacerdotes y tres legos, los que llegaron poco á poco á reducir á aquellos salvajes y reunirlos en dos pueblos, que han sido luego destruidos por los indios Sipibos, quienes mataron tambien á todos los religiosos.

En 1661 se internó en la misma Nacion de los Setebos el padre fray Lorenzo Tineo, con otros religiosos, 20 soldados y 200 Indios cristianos. En poco tiempo fundaron dos pueblos, que tambien tuvieron una existencia efímera, pues fueron acometidos por los indios Calizecas (Sipibos), en uno de los pueblos llamado Chupasnao.

Los Misioneros, no pudiéndoles resistir, se retiraron con cien Setebos mas fieles al Tulumayo (afluente del Huallaga).

Mas tarde se hicieron otras expediciones á los Panataguas y Calizecas en 1663, 1665 y 1667; pero por los continuos asaltos de estos últimos Indios, y por la enfermedad de viruela que grasó con mucha fuerza hasta 1670, se fueron perdiendo poco á poco las conversiones de los Panataguas; de modo que en 1691 no quedaban mas que cuatro pueblecitos con 200 almas, y en 1704 quedó solamente el reducido pueblo de Cuchero que existe en la actualidad.

1662.—Primera navegacion del rio Pastaza.—Fué el año 1662 cuando tuvo lugar la primera navegacion del rio Pastaza, que baja del Ecuador y desemboca en el rio Marañon entre el Morona y el Huallaga. Desgra-

[1] Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap. III.

[2] Fuentes. — Biblioteca Peruana. — (Antiguo Mercurio Peruano), Tomo I, pág. 94.

Hay una divergencia en la fecha de esta expedicion, pues Amich indica el año 1657 y el Mercurio Peruano 1651. He adoptado la primera por creerla mas exacta.

ciadamente esta exploracion tuvo mal resultado; pues el padre Raimundo, que fué quien subió por el citado rio, naufragó y perdió la vida casi en la confluencia del Bombonasa.

1670.—**Fundacion del pueblo de la Laguna en la márgen derecha del rio Huallaga.** [1]—Fn 1644, como se ha dicho, los padres Jesuitas Cujia y Perez subiendo por las aguas del Huallaga, entraron los primeros entre los indios Cocamas, que habitaban cerca de una laguna, á muy poca distancia de la orilla derecha de aquel rio.

En 1670 el padre Lucero logró reunir á los Indios y fundó la poblacion que llamó *Santiago de la Laguna*, y que hoy se conoce con el simple nombre de *Laguna.*

En la época de su fundacion tenia este pueblo muchisimos Indios, pertenecientes á las distintas tribus de los Cocamas, Cocamillas, Aguanos, Panos y Chamicuros. En la actualidad tiene á lo mas, 1.000 habitantes, todos indios Cocamillas, los que son bastante dóciles y útiles como tripulantes en las embarcaciones que se emplean en la navegacion de los rios.

La poblacion de la Laguna fué muchos años el centro de las misiones de los Jesuitas, y gozó de esta preeminencia hasta el año 1767, fecha de la expulsion del territorio del Perú de todos los religiosos de dicha órden.

En el siglo pasado se conocia tambien esta poblacion con el nombre de *Laguna de la gran Cocama,* como se la ve designada en muchos escritos de aquella época.

1671-1673—**Segunda entrada al Cerro de la Sal por Huancabamba.** [2]—Despues de la muerte del padre Illescas, que segun he dicho, creyeron que habia sido asesinado por los infieles Sipibos en 1641, quedaron abandonadas y de consiguiente perdidas las conversiones del Cerro de la Sal en las montañas de Chanchamayo. El padre fray Alonso Robles, deseoso de conquistar de nuevo aquel importante lugar, determinó realizar su empresa por otro camino, y obtenida la licencia del Gobierno, realizó sus deseos penetrando en las montañas por el lado del pueblo de Huancabamba, situado casi al Norte del Cerro de la Sal, á fines del verano de 1671. Marchando por la espesura de los bosques de aquella fértil region, llegó al cabo de muchos trabajos al blanco de sus deseos. Allí, con bas-

[1] J. W. de Mattos. — Diccionario topographico do Departamento de Loreto, pág. 96.

[2] Tiena. — Misiones, Libro V, pág. 31.
Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap. IV.

tante paciencia y zelo, logró apaciguar y reunir á los Indios que habitaban aquella comarca, de manera que en 1673 pudo fundar nuevamente la poblacion de Quimiri, que habia sido destruida, y que esta vez tituló *Santa Rosa de Quimiri*. En este pueblo avecindaron luego mas de 200 almas; á las que se iban agregando cada dia algunos indios Amages.

1673.—**Descubrimiento de las montañas del Pangoa [1] y fundacion del pueblo de Sonomoro.**—En el mismo año de 1637, uno de los mas intrépidos é infatigables misioneros Franciscanos, el padre fray Manuel de Biedma, escalaba por áspero camino los tres elevados ramales de la Cordillera, que separan el hermoso y risueño valle de Jauja, de la region de los bosques vírgenes, habitados por los salvajes.

En dicha época existia ya entre aquellos intrincados cerros el pueblo de Comas (Santiago de Comas) con sus anexos Acobamba y Andamarca, y un mal camino conducia á estas poblaciones; pero penetrar mas adelante no se podia, sino haciendo una penosa marcha á pié. En pocos lugares se presenta el terreno mas quebrado, siendo formado el camino de continuas subidas y bajadas; pues la Cordillera oriental se divide en esta parte en tres ramales, de los cuales uno se pasa al dejar el pintoresco valle de Jauja, para dirigirse al pueblo de Comas; el segundo se atraviesa entre Comas y Andamarca, y el tercero y última barrera divide la quebrada de Andamarca de la region de los bosques.

Era el dia 11 de Mayo del año 1673, cuando el padre Biedma, con varios compañeros, salió á pié del pueblo de Comas para seguir su marcha. Despues de haber caminado ocho dias, pasando infinitos trabajos, debidos á los precipicios, ciénagas, rios, nevadas y lluvias, llegó á las primeras casas de los salvajes, donde fué bien recibido, y allí fundó un pequeño pueblo con el nombre de *Santa Cruz de Sonomoro*.

La region descubierta por el padre Biedma, se conoce actualmente con el nombre de *Montaña del Pangoa*, cuyo nombre es el de un rio que la baña. Los salvajes que la habitan pertenecen á la Nacion Antis ó Campas, la que se subdivide en otras pequeñas tribus, que llevan distintos nombres, y una entre ellas el mismo de Pangoa.

1673.—**Comunicacion por la Montaña entre Sonomoro y Quimiri, y fundacion del pueblo de Pichana.** [3]—Deseando el padre Biedma comunicar

[1] Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap. IV.

[2] Fuentes. — Biblioteca Peruana de historia, ciencias y literatura, (Antiguo Mercurio Peruano), Tomo I, pág. 106.

[3] Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap V.

con la poblacion de Quimiri situada en el valle de Chanchamayo, evitando el escabroso camino de Comas y Andamarca y el largo rodeo por Jauja, Tarma y Chanchamayo, averiguó si se podria ir á Quimiri por la Montaña. Un curaca de los indios Campas, llamado Tonté, que habia recibido muy bien á los Misioneros, proporcionó algunos Indios diestros, para que escoltaran al padre fray Juan de Ojeda, compañero de Biedma; el que despues de haber caminado dentro de la Montaña hasta el Cerro de la Sal, subió por el rio Perene al pueblo de Quimiri, donde fué recibido con el mas grande júbilo por el presidente de las conversiones fray Alonso de Robles.

En las mismas balsas regresó el padre Ojeda, seguido de fray Francisco Izquierdo y otros compañeros, los que llegaron á Santa Cruz de Sonomoro, adonde quedaba el padre Biedma.

En 1674, en el mes de Marzo, apenas disminuyeron las lluvias, salió nuevamente el padre Izquierdo en direccion hácia Quimiri por el nuevo camino que acababan de descubrir, con el objeto de tratar sobre la fundacion de un pueblo, que sirviese de escala en esta ruta y facilitase la reduccion de todos los numerosos Indios que habitaban aquella comarca. Despues de un minucioso exámen, se determinó fundar un pueblo en la márgen izquierda del rio Perene, en la mitad del camino entre Quimiri y Santa Cruz de Sonomoro; pueblo que fué llamado *Pichana*, por ser la denominacion del lugar.

A principios de Junio se empezó la fábrica de la iglesia, convento y casas; pero un desgraciado suceso vino á destruir el naciente pueblo y á poner término á la vida del fundador, que era fray Francisco Izquierdo. Un Indio converso llamado Mangoré, hizo el propósito de destruir las misiones con sus respectivos religiosos, y empezando por el pueblo de Pichana donde vivia, á la cabeza de algunos Indios armados de arcos, flechas y macanas, atacó el convento el 4 de Setiembre de 1674 y mató alevosamente á flechazos al padre Izquierdo, su compañero y un muchacho, incendiando en seguida la iglesia que quedó reducida á cenizas.

Terminada esta sangrienta escena, se embarcó con sus compañeros y subiendo por el rio con ánimo de ir á destruir á Quimiri, se encontraron en el camino con dos religiosos, á los que dieron súbitamente la muerte. Por último, habiendo penetrado Mangoré en la poblacion de Quimiri el 9 de Setiembre por la tarde, con el objeto de llevar á cabo su plan de destruccion, fué asesinado por sus mismos parientes.

Este horrible suceso dió orígen al desampáro de las misiones de Sonomoro por algun tiempo.

Las misiones de Quimiri, aunque persistieron á esta trágica escena, se perdieron poco despues, por haberse agregado el pueblo de Quimiri al curato de Guancabamba, lo que se verificó á fines del mismo año 1674.

1676.—**Descubrimiento de las Naciones de indios Cholones é Hibitos, que viven en la márgen del Huallaga y fundacion de algunos pueblos.**[1]— Perdidas otra vez las conversiones de Quimiri y del Cerro de la Sal, se pensó en conquistar otra region que se hallaba todavia inexplorada, situada al oriente de Cajamarquilla en la provincia de Pataz y que forma parte de la hoya del rio Huallaga.

En la parte Norte del Perú, existe una faja de terreno limitada entre el rio Marañon y la Cordillera Oriental, y que se extiende desde 7° hasta 8° 30′ de latitud Sur. Esta parte del territorio peruano constituye la actual provincia de Pataz, que en siglos pasados ha sido visitada en distintas ocasiones por las tribus de infieles que habitaban las márgenes del rio Huallaga y destruyeron los pueblos de Condumarca y del Collay.

Las primeras noticias que se tuvieron de los Indios infieles que habitan al Este de la Cordillera Oriental, fueron suministradas por un pastor de ganado vacuno de la provincia de Pataz, quien penetró casualmente allí en 1670 y fué recibido pacíficamente por dichos Indios.

Fué solamente en 1676 cuando fray Juan de Campos y dos religiosos legos atravesaron la Cordillera Oriental y entraron á su conquista espiritual, habiendo tenido muy buena acogida de los Indios que habitaban diseminados en los montes á lo largo de la márgen izquierda del Huallaga, y que pertenecen á las tribus de los Cholones y de los Hibitos.

El padre fray José de Araujo, que entró despues de fray Juan de Campos, logró reunir á los Indios de la Nacion Hibitos en una poblacion que llamó *Jesus de Ochanache.*

El padre fray Francisco Gutierrez se dedicó á la conquista de la Nacion de los indios Cholones, que es mas numerosa que la de los Hibitos, y fundó con ellos una poblacion, bajo el nombre de *San Buenaventura de Apisoncho.*

[1] Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap. XI.
M. A. Fuentes. — Biblioteca Peruana. — (Antiguo Mercurio Peruano), Tomo I, pág. 19.

Mas tarde, despues de la muerte de los fundadores, con motivo de algunas disensiones entre los Indios, se repartieron los habitantes de los citados dos pueblos en cuatro poblaciones, dos de cada nacion. Así con indios Hibitos se poblaron los pueblos de Jesus de Pajaten y Jesus de Monte Sion; y los Cholones habitaron los de San Buenaventura del Valle; y San Buenaventura de Pisana ó Pampa Hermosa.

Estos cuatro pueblos se ven figurar en el Mapa del padre Sobreviela, con los nombres de Pajaten, Sion, Valle y Pampa Hermosa; pero en la actualidad subsisten solamente los de Sion y Valle, habiendo desaparecido la poblacion de Pajaten que habia sido fundada en la orilla del rio Apisoncho, en el camino de Cajamarquilla al rio Huallaga. La poblacion de Pampa Hermosa tampoco existe, habiendo sido reemplazada por el pequeño pueblo de Pisana situado casi en la desembocadura del rio Mixiollo; sin embargo se conserva todavia el nombre del lugar, llamándose Pampa Hermosa una bella llanura situada en la orilla izquierda del rio Huallaga, un poco mas arriba de la confluencia del citado rio Mixiollo.

Con el nombre de Pisana se conocen hoy dos puntos : uno en la misma orilla del Huallaga, al que se da el nombre de Puerto; y otro un poco mas arriba en la quebrada del rio Mixiollo, que es el verdadero pueblo.

1677.—**Tentativas para entrar á Sonomoro por las Montañas de Huanta.** —Es al infatigable padre Biedma á quien debemos las primeras tentativas de penetrar al interior de la Montaña por la ruta de Huanta. [1] El objeto que impulsó á este activo y abnegado Misionero á emprender tan fatigoso como arriesgado viaje, fué el de hallar otro camino para penetrar en sus queridas conversiones de Sonomoro, que habia fundado en las Montañas del Pangoa. Con dicho propósito se dirigió al pueblo de Tambo á unas 7 leguas de Huanta, y en seguida fué á embarcarse en el rio Pampas, llamado entonces tambien con el nombre de Cocharcas.

Despues de ocho dias de trabajosa navegacion, viendo que la entrada por esta parte seria interminable, se desembarcó, para hacer nuevas tentativas por otro lado. Ensayó hacer su expedicion por Viscatan, bajando por esta quebrada al rio Mantaro; y viendo las dificultades que presentaba esta nueva ruta, hizo la última tentativa por la quebrada de Conchagará y Chiquia (hoy Chiquiacc); pero hallando por todas partes obs-

[1] Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap. XI.

táculos, por lo muy quebrado del terreno y falta de camino, tuvo que desistir, á pesar suyo, del proyecto que habia formado.

Asombra el valor de este impertérrito Misionero; pues solo el que conoce las tres vias por las cuales intentó el padre Biedma penetrar en el interior de la Montaña para abrirse camino á Sonomoro, puede juzgar los trabajos, privaciones y peligros de todas clases que ofrecen. Realmente parece inconcebible cómo se haya arriesgado á navegar por el rio Pampas ocho dias, embarcándose, como es muy probable, al pié del pueblo de Rapi, en la desembocadura del rio de San Miguel. Con ocho dias de navegacion, ha tenido, sin duda, que entrar en el rio Apurimac, ya reunido con el Pachachaca, y navegar una gran parte del primero por una region habitada por los salvajes Campas que allí llaman *Catongos.*

Si su intencion era ir á Sonomoro, el rodeo era ciertamente inmenso, pues por cualquiera de las tres vias, habria tenido que bajar por el Apurimac reunido con el Mantaro, hasta la confluencia del Perené, y subir en seguida por este último hasta la confluencia del Pangoa, para, mediante este rio, llegar á Sonomoro.

1681-1684.—**Fundacion del pueblo de Savini en las Montanas del Pangoa.**—Con el asesinato del padre Izquierdo en Pichana y la pérdida de las conversiones en el Cerro de la Sal, tambien la conversion de Santa Cruz de Sonomoro quedó desamparada, y solo en 1681, despues de las inútiles tentativas para penetrar á Sonomoro por las Montañas de Huanta, el constante padre Biedma volvió á entrar en las Montañas del Pangoa, abriendo un camino de herradura desde Andamarca á Sonomoro. Restauró luego el pueblo de este nombre llamado tambien de *Santa Cruz;* fundó otro mas adelante en un hermoso llano despejado con el nombre de *San Buenaventura de Savini*, en el cual se juntaron unas 200 almas de la Nacion Campa.

Por último, para facilitar una expedicion que proyectaba al rio Ucayali, dispuso en 1684 la apertura de otro camino desde Sonomoro hasta la reunion del rio Ene con el Perene ó de Chanchamayo; pero por las continuas lluvias no pudo pasar mas adelante de San Buenaventura de Savini.

1677. [1]—**Primer Plano del Perú.**—Por la muerte de D. Francisco Ruiz Lozano, primer cosmógrafo del Perú, el virey duque de la Palata nom-

[1] Colocamos aquí este artículo faltando al órden cronológico, por no interrumpir la série de descubrimientos en la Montaña.

bró en 1677, para sucederle en el Cosmografiato, al presbítero D. Juan Ramon Coninkius [1], persona de variados y profundos conocimientos. Este sabio recibió órden del Rey de España para formar el plano del Perú, trabajo harto difícil por la escasez de los elementos de que podia disponer. Pero este hombre verdaderamente enciclopédico, superó todos los obstáculos, pues no solo levantó el plano, sino fabricó él mismo casi todos los instrumentos para llenar su comision, y despues de haberlo trazado en el papel, lo grabó con sus manos en una hermosa plancha de plata.

Este fué el primer plano del Perú, y su ejecucion era tan esmerada que produjo asombro á todas las personas que tuvieron ocasion de verlo, mereciendo elogios aun de algunos sabios europeos, entre ellos el célebre padre Luis Feuillée, que recorrió mas tarde la Costa del Perú haciendo observaciones astronómicas y botánicas.

El autor del primer plano del Perú vivia aun, cuando llegó á Lima el citado padre Feuillée, con el cual entró en íntima relacion; y fué en 1809, hallándose todavia en la capital este último sabio, cuando lo arrebató la muerte despues de una violenta enfermedad.

« Todos sus papeles (de D. Juan Ramon), dice el padre Feuillée [2], « cayeron en manos de los criados, que no conocian su precio y dejaron « perder la mayor parte de ellos; la otra fué quemada por una persona « que creyó hacer al difunto un gran servicio, quemando, decia, secretos « que ningun hombre debe leer. Esta pérdida ha privado al público del « conocimiento de todo el Perú. »

Publicacion de la obra del padre Rodriguez sobre el Marañon.—En 1684 se publicó en Madrid una obra en fólio que lleva por título: *El Marañon y el Amazonas.—Historia de los descubrimientos, entradas y reduccion de naciones. Trabajos malogrados de algunos conquistadores y dichosos de otros, assi temporales como espirituales en las dilatadas montañas y mayores rios de la América. Escrita por el padre Manuel Rodriguez, de la Compañia de Jesus, procurador general de las provincias de Indias.*

La region del Amazonas, desde la época de la célebre expedicion de Gonzalo Pizarro y la romancesca relacion del viaje de Orellana por aquel gran rio, ha llamado en todo tiempo la atencion de los viajeros y geógra-

1 En la *Estadística de Lima* del Dr. Fuentes (pág. 258), se cita á este sabio con el nombre de D. Juan Ramon Koenig.

2 Journal des observations physiques, mathématiques et botaniques faites par l'ordre du Roy sur les Côtes Orientales de l'Amérique Méridionale, etc. etc. par le R. P. Louis Feuillée, (Tomo I, pág. 431)

fos; y explica la grande aceptacion que tienen todas las obras publicadas sobre aquella comarca. Así la obra del padre Rodriguez fué luego buscada y consultada no solo por los aficionados á las arriesgadas empresas y extraordinarias aventuras, sino tambien por todos los geógrafos, que hallaban reunido en dicha obra todo lo que se sabia hasta entonces sobre el Marañon y el Amazonas. Pero si la obra del padre Rodriguez proporcionó á los que la consultaron importantes datos, no es menos verdadero que muchos bebieron en ella algunos errores.

Hé aquí, traducido al castellano, el juicio que forma el célebre académico Mr. de La Condamine que navegó por el Marañon y Amazonas á mediados del siglo pasado. [1]

« La obra titulada: *El Marañon y Amazonas*, *1684*, no es mas que « una compilacion informe sobre todo lo referente á la topografia del país, « y no ha servido sino para inducir en el error á los geógrafos que la han « consultado, particularmente en cuanto al orígen del Marañon. Todo « el mérito de este libro consiste en un extracto del padre Acuña, que se « ha hecho muy raro en España, y en un índice cronológico de los suce- « sos memorables de América despues de su descubrimiento. »

Considero el juicio que hace Mr. de La Condamine sobre la obra del padre Rodriguez un poco severo, pues si hay error en el orígen del Marañon, debe tenerse entendido que semejantes errores se cometen hoy mismo, y todavia reina gran confusion en la nomenclatura de los rios del Perú.

Es preciso antes de todo, distinguir bien los dos rios Marañon y Amazonas, que muchos consideran todavia como uno solo; pues aunque se haya dado por algunos el nombre de Marañon á todo el Amazonas, debe considerarse al primero como un brazo del segundo. Muy lejos me llevaria el tratar aquí esta complicada cuestion, que será discutida á su tiempo. Por ahora, baste decir que el padre Rodriguez ha cometido realmente el error de considerar al Apurimac como el orígen del Marañon.

1685.—**Descubrimiento del Valle de Guayabamba.**—Aunque el valle de Guayabamba del actual departamento de Amazonas, no figura en ninguno de los mapas del Perú publicados en estos últimos tiempos, ha sido sin embargo descubierto desde el año 1685.

En efecto, en este año el padre fray Alejandro Salazar, religioso de la órden franciscana, salió de Chachapoyas, para la quebrada del rio

[1] Histoire de l'Académie Royale des Sciences.—Année 1745, pág. 397.

Huambo, el cual está formado de muchos rios, algunos de los cuales bañan el hermoso y productivo valle que hoy lleva el nombre de Guayabamba. Dicho religioso, despues de haber conquistado las tribus de los indios Cheduas, Alones y Choltos que vivian en estado salvaje, los redujo á tres pueblos, que se conservaron mucho tiempo con el título de *Presidencia de Santa Rosa del Huambo*. Hoy dia la poblacion de Santa Rosa es la capital del citado valle de Guayabamba, habiéndose completamente destruido el pueblo de Huambo que se hallaba mas adelante, y cuyo nombre se da actualmente tan solo á unos terrenos que se cultivan por temporadas.

CAPÍTULO XVIII.

Descubrimiento del Rio Ucayali y de la Nacion de los Conibos.

1684.—1686. [1]

1684.—Desde mucho tiempo el incansable padre Biedma tenia noticias, de boca de los mismos infieles, de la existencia de un gran rio que llamaban *Paro* ó *Apu-Paro* (gran Paro), cuyas márgenes se hallaban habitadas por numerosas tribus; y pareciéndole á este verdadero apóstol, muy limitado el campo de sus conversiones en las Montañas del Pangoa, deseaba ardientemente extender sus conquistas hácia la dilatada region bañada por el caudaloso Paro, que se conoce hoy con el nombre de *Ucayali*.

Hallándose de virey del Perú, el duque de la Palata, habia bajado el padre Biedma á Lima en 1684, para comunicarle el deseo que tenia de reconocer esta ignorada comarca. El virey acogió favorablemente el proyecto, y ordenó al corregidor, prestase la proteccion necesaria á su realizacion.

1685.—En este año, habiendo entrado á la Montaña el corregidor de Jauja D. Francisco Delzo y Arbizu y el capitan D. Francisco de la Fuente, síndico de las conversiones, se concluyó la apertura del camino desde Sonomoro hasta un punto del rio Perene que llamaron *Puerto de San Luis*, tres leguas antes que este rio se junte con el Ene. [2]

[1] Tena. — Historia de las Misiones (manuscrito), Libro I, pág. 76.
Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap XIII.

[2] Existe algun desacuerdo entre los escritores sobre los nombres de los rios *Ene* y *Perene*. Mas adelante trataremos de aclarar la confusion que reina en la nomenclatura de estos rios.

Concluido este camino, el padre Biedma, impelido por su entusiasmo, queria embarcarse luego para seguir rio abajo; pero el corregidor y el síndico impidieron la arriesgada marcha de este valeroso misionero, juzgando mas prudente se hiciese una exploracion preliminar, para la cual tres personas se ofrecieron espontáneamente.

Un donado llamado Pedro Laureano, natural del puerto del Callao, y conocedor del idioma de los indios Campas; un sevillano llamado Juan de Navarrete y un Juan Alvarez, de Galicia, fueron los valientes que se propusieron ir de vanguardia en este peligroso viaje.

Embarcáronse los tres compañeros con hábitos de religiosos en una débil balsa de ocho palos y entregaron su vida á la corriente del rio, llevando consigo los víveres necesarios y algunas herramientas. A los pocos dias de navegacion hallaron muchos indios Conibos que los recibieron con buenas maneras conduciéndolos á su pueblo con mil agasajos; y habiendo llegado el dia 22 de Setiembre, dieron á esta poblacion el nombre de *San Miguel de los Conibos.*

De este modo se descubrió la Nacion de los indios Conibos, que habitan en una grande extension las márgenes del rio Ucayali, que ellos llaman Apu-Paro ó Gran Paro. Estos Indios visten comunmente una camiseta ó cusma de algodon, con variados dibujos pintados, que les llega hasta la rodilla. Acostumbran muchos de ellos amarrar la cabeza de sus niños con tablillas desde que nacen, lo que impidiendo su regular desarrollo, las hace deformes, achatando tanto la parte delantera como la posterior. Aunque comunmente todos los salvajes viven deseminados, los Conibos habitan á veces reunidos en pueblos. Así en la época del descubrimiento del pueblo que llamaron San Miguel de los Conibos, que se halla situado en la orilla derecha del Ucayali, á 8 ó 10 leguas antes de la boca del rio Pachitea, los Indios vivian en grandes casas, y en cada casa habitaban de 20 á 30 personas. El pueblo tenia entonces mas de 2.000 almas, y estaba gobernado por tres curacas, cuyos nombres eran, Cayampay, Sanaguami y Saman-pico.

Despues de haber obsequiado á estos buenos salvajes algunas herramientas, obtuvieron que los mismos indios Conibos se encargasen de hacerlos regresar en dos canoas, hasta el puerto de San Luis, habiendo llegado á este punto en 20 dias de navegacion pasando en el camino varios peligros, tanto por los malos pasos del rio, como por algunas tribus de Indios enemigos que intentaban matarlos.

En el Puerto de San Luis se separaron de los indios Conibos, y en 6 dias de marcha por el nuevo camino, el 30 de Octubre del mismo año 1685, estaban de regreso en el pueblo de San Buenaventura de Savini, dando cuenta del feliz resultado de su expedicion.

1686.—Informado el Gobierno de la importante exploracion que con tan buen éxito se acababa de realizar, determinó que se hiciese una nueva expedicion mas en grande, con doce soldados para defensa de los religiosos, librando de las Cajas Reales cuatro mil pesos para los gastos. Esta expedicion se componia de 24 personas, á saber: cinco religiosos, de los cuales el presidente era el padre prior fray Francisco Huerta; los dos hermanos que habian formado parte de la primera exploracion y que deben considerarse como los descubridores del Ucayali; el capitan de la tropa D. Francisco Rojas y Guzman; dos capitanes mas que fueron de voluntarios; los doce soldados y dos negros criados.

La comitiva salió de Lima el 3 de Mayo de 1686, con ocho soldados en direccion al valle de Jauja, y en el pueblo de la Concepcion, ademas de completarse el número de los soldados, se abastecieron de víveres, herramientas, fruslerias para regalar á los salvajes, y en fin de cuanto necesitaban para su importante expedicion.

El 30 de Junio dejaron el pueblo de Concepcion, y emprendiendo su marcha por el fragoso camino de la Montaña, hicieron su entrada en el pueblo de San Buenaventura de Savini el 28 de Julio. En este lugar permanecieron algunos dias para esperar las cargas, durante los cuales, habiendo enfermado dos de los religiosos, se decidió que el padre Biedma, presidente de la conversion de los Campas, para no retardar el viaje, fuese á la expedicion en su lugar.

Durante este retardo, algunos se adelantaron para preparar las balsas, y solo el 12 de Agosto salia de San Buenaventura el resto de la comitiva, llegando al Puerto de San Luis el 18 del mismo mes.

El 24 fué el dia fijado para el embarque, pero cuál seria su consternacion al ver que las balsas no podian cargar tanto peso, pues se hundian de tal manera en el agua, que esta les llegaba á media pierna.

En tal conflicto, se resolvió que la mitad de la gente se quedase en el puerto de San Luis, esperando que enviasen las canoas de abajo, para cuya resolucion se postergó el viaje hasta el dia siguiente.

El 25 de Agosto del año 1686 fué el dia decisivo de la salida de esta

memorable expedicion, cuyo resultado enriqueció la ciencia geográfica con interesantes datos sobre el curso y tributarios del mas importante y caudaloso rio del Perú, despues del Amazonas, cual es el Ucayali.

La diminuta flota se componia de tres balsas, en las que se embarcaron doce personas, siendo las principales el padre presidente fray Francisco Huerta y el padre fray Manuel de Biedma. A las once del dia salieron del Puerto de San Luis y, bajando por el rio Perene, entraron en muy pocos dias en las aguas del hermoso Paro (Ucayali), llegando el 4 de Setiembre al pueblo de San Miguel de los Conibos en once dias de navegacion. Los habitantes de este pueblo recibieron á la expedicion con las mayores muestras de alegria; pero cuál seria la sorpresa de los Misioneros al hallar ya fabricada una iglesia, con una campana y algunas imágenes. Hé aquí lo que habia sucedido.

Los padres jesuitas que tenian á su cargo las misiones de Maynas, sabian la existencia de la Nacion de los Conibos, por algunos de estos Indios que bajaban al pueblo de la Laguna, haciendo su pequeño comercio para obtener herramientas y sal; pero no habian emprendido su conversion probablemente por la grande distancia. Mas despues de la visita hecha á los Conibos por los tres descubridores del rio Ucayali que he citado, habiendo bajado á la Laguna, el 25 de Diciembre de 1685, unos treinta Conibos, dieron noticia á los Jesuitas de la llegada á su pueblo de los dichos exploradores, y viendo los Jesuitas con sentimiento, que los Franciscanos se habian adelantado en la conquista del rio Ucayali, despacharon al padre Ricter y al hermano Francisco Herrera, en las mismas canoas de los Conibos con algunos indios Omaguas, dos de los cuales servian de intérpretes.

A principios de Marzo de 1686, despues de dos meses de navegacion, llegaron los Jesuitas al pueblo de San Miguel de los Conibos, y por medio de carpinteros que traian fabricaron apresuradamente una iglesia, colocaron en ella algunas imágenes, colgaron una campana y tomaron posesion del pueblo bautizando á unos cincuenta infieles.

En este estado, el padre jesuita Enrique Ricter dejó en el pueblo de San Miguel al hermano, y bajó á la Laguna para proveerse de herramientas y volver con mas religiosos. En cuanto al hermano que habia dejado en San Miguel de los Conibos, fué muerto por los infieles Piros junto con cuatro indios Conibos, escapándose malamente heridos los dos in-

térpretes Omaguas, en una expedicion que hizo subiendo por el rio Paro (Ucayali) y por el Tambo.

Hé aquí que por una particular coincidencia se habia recorridō en el mismo año todo el rio Ucayali; pues mientras los padres franciscanos habian bajado desde las Montañas del Pangoa hasta San Miguel de los Conibos; los Jesuitas por otro lado, habian entrado por la boca del mismo rio, y habian subido hasta el mismo pueblo de San Miguel.

Volviendo ahora á la relacion del viaje del padre Biedma, luego que la expedicion llegó al pueblo de San Miguel, el capitan D. Francisco de la Fuente, tomando el estandarte que llevaban, y acompañado de los soldados tomó posesion del territorio, diciendo en alta voz en la puerta de la iglesia las siguientes palabras:

« En nombre de Dios Todopoderoso, y de nuestro católico Rey D. Car-
« los II, (que Dios guarde), tomo posesion de esta tierra, y de la que
« se halla intermedia desde el Puerto de San Luis de Perene, todo el rio
« Paro hasta este pueblo de San Miguel de los Conibos, y en nombre de
« su Real Majestad, doy á vuestras paternidades y á su religion la espi-
« ritual posesion de lo contenido, y de este pueblo que desde el año pa-
« sado registraron. »

Trascurrieron dos semanas desde su llegada á San Miguel de los Conibos, y viendo la necesidad que habia de dar parte de lo ocurrido, salió el presidente fray Francisco Huerta, muy bien escoltado, pues su convoy se componia de veinte canoas con setenta Indios de guerra.

El 26 de Setiembre, ocho dias despues de su salida de San Miguel, encontraron dos grandes balsas en las que venia el padre fray Antonio Vital con el resto de la expedicion, que habia quedado en el Puerto de San Luis del Perene, de cuyo lugar habian salido el 10 de Setiembre. El padre Huerta, dióle dos canoas con los indios Conibos necesarios para que bajasen á San Miguel, y él continuó su viaje rio arriba, empleando veinte y cinco dias desde el pueblo de San Miguel hasta el Puerto de San Luis.

En este viaje el padre Huerta tuvo noticia, por algunos viejos Conibos, del desgraciado fin que habia tenido el padre Illescas y sus compañeros muchisimos años antes, los que habiéndose embarcado en Quimiri el 3 de Agosto de 1641, bajaron en una balsa por el rio Perene y siguiendo por el Ucayali llegaron, segun la relacion de los Conibos, hasta el rio

Aguaitia, donde fueron asesinados mientras dormian, por los indios Sipibos, para hacerse dueños de las herramientas que llevaban. Así solo cuarenta y cinco años despues, se pudo tener noticia de la malograda expedicion que surcó por primera vez las tranquilas aguas del caudaloso rio Ucayali.

Admira ver cómo los salvajes que habitan las márgenes de los rios interiores del Perú, conservan las tradiciones de los acontecimientos mas notables, trasmitiéndolos oralmente unos á otros, sin necesidad de escritura. Yo mismo, en el curso de mis largos viajes, he sido muchas veces testigo de las interminables relaciones que mutuamente se hacen cuando se encuentran algunos individuos al cabo de mucho tiempo, y la atencion que prestan al orador durante largos discursos de mas de una hora.

Con la salida del presidente de la expedicion fray Francisco Huerta, quedó en su lugar el padre Biedma, y el 29 de Setiembre llegó á San Miguel el resto de la comitiva con el padre Vital. Hallábanse estos Misioneros entregados á sus labores, cuando el 8 de Octubre del mismo año llegaron en una canoa algunos indios Conibos, de regreso del pueblo de la Laguna, con la noticia de que los padres jesuitas de las misiones de Maynas estaban preparándose para subir á San Miguel con mucha gente y muchos Españoles. Estos Conibos estaban tambien encargados de avisar á sus curacas que mandasen fabricar dos grandes casas para alojamiento de los Misioneros y de los soldados.

Con esta novedad el padre Biedma y sus compañeros no juzgaron prudente permanecer en San Miguel hasta la llegada de los Jesuitas, y para evitar toda clase de desavenencias, resolvieron retirarse, diciendo á los Indios que necesitaban salir para dar parte al Gobierno, y que estarian de regreso el verano entrante.

El curaca Cayampay, que habia recibido muy amistosamente á los Misioneros, preparó luego unas treinta canoas con ciento ochenta Indios de guerra y abundantes víveres. El padre Biedma por su parte repartió á los principales Conibos hachas, machetes y cuchillos, y á las mujeres algunas chaquiras.

El 22 de Octubre del año 1686 salia del pueblo de San Miguel la flotilla, navegando aguas arriba por el Gran Paro en medio de una atronadora música de numerosas bocinas de los Indios y tiros de fusil de los Españoles.

El ilustrado padre Biedma, que no desperdiciaba ocasion de prestar algun servicio á la humanidad, se valió del curaca Cayampay, conocedor de todos los lugares y rios de aquella hermosa parte del Perú, para obtener preciosos datos sobre el rio Ucayali y sus afluentes, tomando nota de sus nombres, y formando un escrupuloso diario de su interesante viaje.

El 22, dia de la salida, navegaron unas 3 leguas sin que nada ocurriese de particular.

El 23 continuaron la marcha al amanecer, á una señal que dió el curaca Cayampay con su bocina, á la cual respondieron luego los Indios de las demas canoas. Adelantaron 4 leguas y media, pasando delante de la desembocadura de tres rios que entran en el Ucayali por la derecha, esto es, por la parte oriental. Estos rios, segun Cayampay, se llamaban *Senonia*, *Charataya* y *Manipaboro;* los dos primeros deshabitados, y el último, poblado á tres jornadas rio arriba por los indios llamados *Maspos.*

El 24 salieron de la boca del rio Manipaboro, donde pasaron la noche, y despues de 2 leguas llegaron á la boca del rio Taco, que entra en el Paro por la derecha. Subieron por este rio unas 2 leguas para llegar á un pueblo de los indios Maspos, donde hallaron veinte y seis casas con unas 500 almas. En seguida bajaron al rio Ucayali, donde pasaron la noche en una isla en frente de la desembocadura del rio Taco.

El dia 25 y 26 adelantaron 3 leguas cada dia sin acontecimiento notable.

El 27, despues de navegar media legua por el Paro, pasaron por la boca del rio Sampoya, que afluye por el lado de occidente. En seguida, á 2 leguas de este punto, encontraron el rio Caniguati, que tributa sus aguas al Ucayali por la márgen oriental. La flotilla subió una legua por las aguas de este afluente para llegar á un punto habitado por los indios Amahuacas, donde hallaron doce casas con mas de 150 almas. Luego salieron nuevamente al Gran Paro y á la media legua de navegacion llegaron á la boca del rio Oneano, que entra por la márgen derecha, y pasaron la noche en una grande isla en frente de la misma desembocadura.

El 28 no vieron cosa notable, y descansaron en una playa despues de haber navegado 4 leguas.

El 29 adelantaron muy poco, pues emplearon la mayor parte del dia en explorar dos rios que tienen el mismo nombre de *Camarinigua*, de los cuales uno entra en el Paro por el lado del oriente y el otro por la márgen opuesta.

El 30 siguió la pequeña armada su navegacion por el rio Paro, llegando despues de 4 leguas á la boca de otro rio que, como los dos anteriores, lleva el nombre de Camarinigua, donde hallaron muchos Indios pertenecientes á una parcialidad de los Conibos, y gobernados por dos curacas llamados Izana y Quebruno. Estos curacas recibieron á los Misioneros y toda su comitiva con las mayores muestras de benevolencia y afecto. Como dichos Indios, por indicacion del padre Huerta, que habia pasado peco tiempo antes, se habian reunido, rozado el monte, y construido una iglesia para formar un pueblo; el padre Vital, al ver tan buena disposicion de parte de los Conibos, se convidó á quedarse con ellos, en compañia del soldado Juan José de los Rios. El venerable padre Biedma dió á esta naciente poblacion el nombre de *San José de los Conibos;* de modo que puede decirse que dicha poblacion, situada cerca del rio Camarinigua, fué fundada el 30 de Octubre de 1686.

Descansó la expedicion entre estos hospitalarios salvajes, el último dia de Octubre; el 1º de Noviembre se proveyeron de abundantes víveres; y el dia siguiente, despues de una tierna despedida de sus compañeros, el padre Vital y el soldado Rios, y de los pacíficos Conibos de San José, siguieron la navegacion del rio Ucayali por 3 leguas, pasando la noche en una playa cerca de la desembocadura del rio Guanaria, que entra por el lado occidental. Segun el curaca, á una jornada de camino marchando aguas arriba por este rio, vivian muchos Indios de la Nacion Ruanaguas.

El dia 3, despues de una legua de marcha, llegaron á la boca del rio Coraguania; que está habitado mas arriba por los mismos indios Ruanaguas. Una legua mas adelante pasaron por la desembocadura del rio Epunia, que entra por la márgen izquierda y estaba deshabitado. Siguieron la navegacion otra legua para pasar la noche en una grande isla de arena.

El dia 4, á las 3 leguas, alcanzaron la boca del rio Taguanigua, cuyas orillas estan habitadas por los indios Pichabos y Soboybos, hallándose las primeras casas á media legua de la desembocadura del rio. Siguieron su viaje otras 2 leguas, hallando, despues de la primera, el rio Ataguanigua, que entra por la márgen izquierda, sin habitantes; y pasada la segunda, el rio Coingua, que tributa al Ucayali por la derecha.

El dia 5, pasaron, á las 4 leguas, por la desembocadura de los rios

Erereca, Cheopcari y Chinipú, que entran en el Paro, casi á igual distancia uno de otro, y descansaron en una isleta.

El dia 6 despues de haber navegado legua y media, pasaron delante del rio Guanini, y despues de otra media legua, llegaron al rio Guanué, tributarios ambos del Ucayali por el lado occidental. Como entre estos dos rios viven, tierra adentro, los indios Mochobos, emplearon dos noches y un dia para reconocerlos.

El dia 8, entraron en una region habitada por los indios Campas, situados en las orillas del rio Taypie, al cual llegaron despues de haber navegado 2 leguas. Otra legua mas adelante vieron por la parte oriental el rio Casineria, sin gente, frecuentado por los indios Campas, que van á pescar en sus aguas y tienen allí sus chacras.

El dia 9, dice Amich [1]: «Habiéndose la armada puesto en marcha rio « arriba, despues de haber adelantado dos leguas, encontraron por la « parte oriental la boca del rio Paro. Este rio viene desde las cordilleras « de la provincia de Paucartambo. Don Felipe Cayampay (el curaca), « dijo que dentro del Paro habia muchas naciones bárbaras, á las cuales « muchas veces habia entrado á correar. Dejaron el Paro á la izquierda, « y navegaron por el Taraba, que es mayor y viene de las vertientes del « Cuzco, donde se llama Apurima. Habiendo navegado por el Taraba « como tres leguas, encontraron la boca del rio Enne. Dijo Cayampay « que siete leguas Tarabe arriba desde allí habia mucha gente de Coma- « bos y Ruanaguas que comian carne humana; y cuando algun indio por « ser viejo no sirve para la guerra, lo matan y se lo comen. Dejando el « Taraba á la izquierda por la parte del Oriente navegaron por el rio « Enne cosa de una legua. Y habiendo adelantado este dia seis leguas, « durmieron en una playa. Todas las riberas del rio Enne estan pobladas « de indios Campas, y por este paraje está el rio muy ancho y hermo- « seado con muchas islas de todos tamaños.»

He trascrito á la letra este último párrafo de la relacion del viaje del padre Biedma, porque no está de acuerdo con los conocimientos que se tienen actualmente sobre estos rios. Así se dice, que encontraron por la parte oriental la boca del Paro, rio que viene desde las Cordilleras de la provincia de Paucartambo, lo que es inexacto. El rio que en aquella época se llamaba Paro, es el que se conoce hoy con el nombre de *Vilcanota*, por tener su orígen en la Cordillera de este nombre, situada

[1] Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap. XV.

en el límite de los actuales departamentos del Cuzco y Puno. Este rio es conocido tambien con el nombre de *Santa Ana*, que es el del productivo valle situado en la provincia de la Convencion del departamento del Cuzco.

En los mapas del padre Sobreviela se designa este rio con los nombres de *Paro* ó *Beni*, nombre que se conserva hasta la confluencia del rio Pachitea. Este nombre de Beni parece debido á la creencia que se tenia en el siglo pasado de que el rio Beni (afluente del Madera), que baña el territorio de una parte de la actual República de Bolivia, tributaba sus aguas al rio Ucayali.

Pero habiendo reconocido el error en un manuscrito de los Misioneros de Ocopa, cuya copia conservo [1], no se indica á este rio con los dos distintos nombres de Paro ó Beni, sino con uno solo que reune ambos nombres, llamándose *Parobeni*, el que se define de este modo:

« PAROBENI; este que en lengua de los Piros es lo mismo que Rio-Pa-
« ro, nace no muy léjos del Cuzco, y entrando en la Montaña por el va-
« lle de Santa Ana, toma su principal rumbo al Norte sin dejarle hasta
« entrar en el Marañon, eceptuando en las grandes bueltas que hace en
« la Pampa del Sacramento. Pierde este nombre en juntándose con el
« Tambo, y toma el de Ucayali á los 10° 33′ latitud, y 304° 36′ de lon-
« tud. » [2]

Siguiendo el párrafo de la relacion del viaje del padre Biedma que he transcrito, se dice: « Dejaron el Paro á la izquierda y navegaron por el « Taraba, que es mayor y viene de las vertientes del Cuzco, donde se « llama *Apurimac.* »

En la actualidad no se conoce en esta region rio alguno con el nombre de Taraba, que bien podia ser el rio Tambo. Pero aun admitiendo que el Taraba del padre Biedma, sea el que se conoce hoy con el nombre de *Tambo*, no puede explicarse lo que sigue, pues se dice que habiendo navegado por el Taraba como 3 leguas, encontraron la boca del rio Ene. Como el rio Tambo tiene un curso mucho mayor de tres leguas, y como por otra parte reina todavia gran confusion sobre cual de los rios se llama *Enne*, creo necesario entrar aquí en algunos pormenores, para aclarar la nomenclatura de los rios de esta importante region.

1 *Noticia Geográfica-Histórica*, que manifiesta el estado de las Misiones de Infieles del rio Ucayali, pertenecientes al Colegio de *Propaganda fide* de Santa Rosa de Santa Maria de Ocopa.

2 El rumbo ó direccion del rio Ucayali, no es con precision el Norte, principalmente en la última parte donde se dirige al N. E. E.

En la primera edicion del mapa del padre Sobreviela, dado á luz en 1791, por la Sociedad de Lima, titulada *Amantes del País*, no aparece el nombre del rio Tambo, ni del Ene; y calculando poco mas ó menos la distancia de tres leguas desde la confluencia del Paro con el rio que lleva actualmente el nombre de Tambo, se ve señalado en el punto que corresponderia al Taraba, un rio que lleva el nombre de las tribus de Indios que habitan sus orillas, que son los Comabos y Ruanaguas; los mismos que en la relacion del padre Biedma se dice que habitan el rio Taraba 7 leguas mas arriba. No cabe pues duda de que el citado rio que se nota en la carta del padre Sobreviela es el Taraba de Biedma. En la misma relacion se dice que el rio Taraba viene de las vertientes del Cuzco, donde se llama Apurimac, y esto es un error, pues en la carta de Sobreviela se ve señalado y escrito en grandes letras el rio Apurimac, que no corresponde por cierto al Taraba. Ha habido pues un equívoco en la relacion del padre Biedma.

En la memoria manuscrita de los Misioneros [1], no se habla del rio Ene, pero se define el rio Tambo de este modo:

Tambo: *Toma este nombre el Rio que cerca de los 11° 20′ de latitud y 303° 30′ de longitud, se forma de los rios Apurimac, Pangoa y Chanchamayo. Pierde este nombre en juntándose con el Parobeni.*

En la segunda edicion del mapa del padre Sobreviela, publicado en 1830, está señalado el rio Tambo con su nombre; y aparece formado, como se acaba de indicar, por la reunion del rio Apurimac con los rios Pangoa y Chanchamayo; sólo sí que este último lleva el nombre de *Chanchamayo* en su orígen, y mas abajo, engrosado con las aguas del Paucartambo, se llama *Perene*, con cuyo nombre se ha citado ya en distintas relaciones de los Misioneros.

En este mapa no aparece el rio Ene, aunque, como se nota por la relacion del viaje del padre Biedma, se aplicaba este nombre desde el año 1686, al rio que actualmente se conoce con el de Tambo, pero no en todo su curso.

Por último, en otro mapa hecho por los Misioneros de Ocopa, y del que conservo una copia tomada del original que poseia el señor D. Manuel

[1] *Noticia Geográfica-Histórica*, que manifiesta el estado de las Misiones de Infieles del rio Ucayali, pertenecientes al Colegio de *Propaganda fide* de Santa Rosa de Santa Maria de Ocopa.

Amez, gobernador de Andamarca, aparece con el nombre de *Eni* [1] el rio formado por la reunion del Apurimac con el Mantaro.

De lo dicho resulta que el rio Chanchamayo con el Paucartambo forma el rio Perene, el que recibe mas abajo tambien las aguas del rio Pangoa. De la reunion del Apurimac con el Mantaro se forma el rio Ene; y de este con el Perene resulta el Tambo; el que, á su vez, se junta con el rio Santa Ana para formar el Ucayali, que reunido con el Marañon forma el caudaloso Amazonas.

Volviendo ahora á la relacion del viaje del padre Biedma, es preciso tener presente que lo que llama rio Enne, corresponde al rio Tambo de hoy.

El 10 de Noviembre siguió la pequeña armada su navegacion en las aguas del rio Tambo que, como he dicho, el padre Biedma llama Enne, pasando despues de 2 leguas de marcha por la boca del rio Charamaná, habitado por los indios Campas, y entra por el lado del S. E. A una legua mas adelante de la confluencia de este rio, vieron otro llamado *Samarini*, que tributa al Tambo por la márgen izquierda, y pasaron la noche en su desembocadura.

El 11 anduvieron 4 leguas, en cuyo trayecto vieron dos rios, *Poconi* y *Chimbo*, ambos poblados de Campas y que desaguan en el Tambo por el lado del Sur, esto es, por la márgen derecha.

El dia 12, siguiendo siempre la navegacion del rio que hoy se llama Tambo, pasaron por la boca de varios tributarios que son el Omiagu, el cual entra por el lado del Sur á una legua del punto donde habian pasado la noche; el Mayapu por la misma márgen á otra legua mas adelante, habitado por los indios Campas; el Puyeni, que tambien entra por el lado del Sur, á legua y media del anterior y está poblado de indios Piros, los que tenian un pueblo ocho leguas mas al interior; por último, siguiendo la navegacion por otra legua y media, vieron los rios Chomo y Xeni, que desembocan por el lado del Sur y tienen sus orillas habitadas por los Campas.

El 13 de Noviembre salieron de una playa donde habian pernoctado, y despues de haber seguido su navegacion aguas arriba por el Tambo, llegó la flotilla á la desembocadura del rio Anapati, habitado por los Piros. En este rio, segun la relacion del padre Biedma, habia sido muerto por los infieles Piros el Jesuita compañero del padre Ricter; y los Co-

[1] En la relacion del viaje del padre Biedma, impresa en el Compendio de las Misiones de Amich, está escrito el nombre de este rio con doble *n*, esto es *Enne* en vez de *Ene* que se usa actualmente.

nibos que acompañaron al padre Biedma, so pretexto de vengar dicha muerte, penetraron hasta el interior haciendo una correria, en la que pereció á sus manos el curaca de los Piros llamado Santabangori.

El dia siguiente, 14 de Noviembre, salió la expedicion de la desembocadura del rio Anapati donde habian pasado la noche, despues del combate con los Piros, y prosiguiendo la navegacion por el rio Tambo 2 leguas vieron el rio Samini, que entra por el lado del Norte y cuyas márgenes estan pobladas por los infieles Campas. De la boca de este rio anduvieron otra legua, para descansar en una playa.

El dia 15 continuaron su viaje por el Tambo, que en la relacion del padre Biedma se cita siempre con el nombre de Enne; pero desde este punto la navegacion se hizo mucho mas dificil, corriendo el rio Tambo, en esta parte, muy encajonado entre cerros y ofreciendo tambien algunos malos pasos. Anduvieron este dia 5 leguas, al cabo de las cuales llegaron al rio Mazarobeni, que entra por el lado del Norte, y en cuya desembocadura pasaron la noche.

El 16 se pusieron en marcha muy temprano, y despues de una navegacion de 7 leguas llegaron al punto donde toma su orígen el rio Tambo, esto es, á la confluencia del Perene con el Ene, pues, como se ha dicho ya, en el dia, se da el nombre de Tambo al rio formado por la reunion de estos últimos.

El 17 dejaron el rio principal, es decir, el Ene, que á su vez está formado por la reunion del Apurimac con el Mantaro, y continuando la navegacion en las aguas del Perene, llegaron despues de dos leguas al Puerto de San Luis, el que se hallaba situado en la desembocadura del rio Pangoa en el Perene.

Aquí se separaron los religiosos de los indios Conibos, quienes bajaron á su pueblo de San Miguel; y siguiendo los primeros el camino por tierra el dia 18, llegaron el 23 á San Buenaventura de Savini, que era el lugar de residencia de los Misioneros de las conversiones de las Montañas del Pangoa.

Por el diario de esta célebre expedicion se ve que el entusiasta y activo padre Biedma, aunque no ha sido el descubridor del rio Ucayali, es sin embargo el primero que ha dado una relacion detallada de este rio y del Tambo; haciendo conocer por sus nombres los numerosos tributarios, indicando el lado por donde desaguan, y las tribus de Indios que habitan sus orillas.

Por sus trabajos se tiene el conocimiento de que el rio Ucayali, que llamaban Paro, no ofrece obstáculo alguno á la navegacion, y que el rio Tambo que designa con el nombre de Enne, segun la suma de las distancias indicadas en su diario, tiene unas treinta leguas de curso; y aunque no presenta serios peligros á la navegacion en las primeras leguas, corre encajonado entre cerros con algunos malos pasos.

Este célebre Misionero tuvo la desgracia de ser asesinado el siguiente año 1687, en una emboscada de los infieles Piros, mientras bajaba por el rio Tambo con la intencion de fundar un pueblo entre este rio y el Ucayali.

CAPÍTULO XIX.

Primer Viaje completo por los Rios Pangoa, Tambo, Ucayali, Marañon y Huallaga. Viaje del Padre Fritz por el Amazonas ó invasion de los Brasileros en la Provincia de Maynas. Rio Paranapura.—Mapa del Rio Marañon ó Amazonas.

1687.—1707.

1687.—**Primer Viaje completo por los rios Pangoa, Tambo, Ucayali, Marañon y Huallaga.** [1]—En la relacion del viaje del padre Biedma, hemos visto que el padre Vital quedó en el pueblo de San José de los Conibos, que se acababa de fundar en la orilla derecha del Ucayali, cerca del rio Camariniguas.

A mediados del mes de Abril de 1687, llegó á sus oidos la falsa noticia de que los Piros habian asesinado á todos los padres y Españoles que habian salido para el Puerto de San Luis. Quedando el padre Vital sin esperanza de socorro, determinó subir él mismo al Puerto de San Luis; pero á los diez dias de navegacion, fué atacado por los infieles Piros, lo cual lo obligó á retroceder; confirmándose con este asalto la creencia de que todos sus compañeros habian perecido. En este conflicto, se decidió á bajar por el Ucayali y dar parte de lo acaecido, pasando por las conversiones de los Jesuitas.

Despues de algunos arreglos, salió de su pueblo de San José, y bajando por el Ucayali llegó á la poblacion de San Miguel de los Conibos, donde halló al padre jesuita Ricter. Descansó algunos dias, y á princi-

[1] Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap. XVI.

pios de Junio del mismo año 1687, salió de San Miguel, navegó por el rio Ucayali 18 dias y entró en el rio Marañon por el punto donde se reunen estos dos rios para formar el grande Amazonas.

Surcó aguas arriba el Marañon cinco ó seis dias, hasta llegar á la desembocadura del rio Huallaga. Allí dejó el Marañon para entrar en las aguas de aquel rio, y con otro dia de navegacion llegó á fines del mes de Junio al pueblo de la Laguna, que era cabeza de todas las misiones de Maynas que tenian los Jesuitas.

Despues de un descanso de ocho dias en la poblacion de la Laguna, que llamaban tambien de la *Gran Cocama*, salió el padre Vital para continuar su viaje; y pasando por ocho pueblos de conversiones de los indios Jeberos, Cocamillas, Mayorunas, Otanavis y otros, llegó á la ciudad de Lamas. De esta poblacion siguió por tierra á Moyobamba, Chachapoyas y Cajamarca, siendo de este modo el primero que haya completado el círculo, entrando á la Montaña por Andamarca, y saliendo á la Costa por el camino de Moyobamba, Chachapoyas y Cajamarca, despues de haber navegado por el rio Tambo, Ucayali, Marañon y Huallaga.

1686-1707.[1]—**Viaje del padre Fritz por el Amazonas é invasion de los Brasileros en la Provincia de Maynas.**—En el año 1686, bajaba de Quito á las misiones de Maynas otro activo é ilustrado Misionero, al cual debe la ciencia geográfica el primer Mapa del grande y tan celebrado rio que todos conocen con el nombre de Marañon. Era este el padre jesuita Samuel Fritz, de orígen aleman. Cuando llegó al pueblo de la Laguna, que como se ha dicho, era cabeza de todas las misiones de Maynas, vinieron á tomarlo los indios Omaguas con treinta canoas para conducirlo á su pueblo.

No habian trascurrido tres años desde la entrada á la provincia de Maynas de este infatigable Misionero, cuando en 1689 tenia ya á su cargo cuarenta y un pueblos, diseminados á lo largo del gran rio desde el de Omaguas hasta la desembocadura del rio Negro.

Los asiduos cuidados que demandaban todas estas poblaciones, re-

[1] Jorge Juan y Antonio de Ulloa.—Relacion histórica del viaje á la América Meridional.—Primera parte, Tomo II, pág. 525.

Memoria y disertacion histórico-geográfica sobre el meridiano de demarcacion entre los dominios de España y Portugal, por D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa, inserta en el Tomo I, pág. 190 de la Coleccion completa de los Tratados de todos los Estados de la América latina por Carlos Calvo.

Relation abrégée d'un voyage fait dans l'interieur de l'Amérique Méridionale par Mr. de La Condamine.—Histoire de l'Académie des Sciences deParis.—Année 1744, pág. 391.

cientemente formadas, hacian que el padre Fritz se hallase en continuos afanes y trabajos, viajando casi sin descanso, ya por tierra, ya por agua para visitar y atender á las necesidades de sus numerosos neófitos. Este desmesurado trabajo llegó por fin á enfermarlo, y en la imposibilidad de curarse en el lugar de su residencia, determinó bajar por el rio hasta el Pará, con intencion de volver luego á sus queridas misiones.

Recuperada la perdida salud, se disponia el padre Fritz á regresar, cuando Arturo Sá de Meneses, entonces gobernador del Pará, lo detuvo; pues en la falsa suposicion de que el territorio de los Omaguas y los demas donde habia establecido las misiones, pertenecian al gobierno de Portugal, le dijo que tenia que dar parte á la Córte de Lisboa, por haber entrado á establecer misiones en los dominios de su Soberano.

El padre Fritz viéndose detenido, escribió al embajador de España en la Córte de Lisboa, y sólo despues de 19 meses de su permanencia en el Pará vinieron órdenes de Lisboa, al parecer muy favorables á las misiones, pues se desaprobaba lo practicado por el gobernador y se ordenaba que se diesen al padre Fritz las mayores satisfacciones y que de la Hacienda del Rey se costease el viaje á dicho padre, hasta dejarlo con toda seguridad á su eleccion, sea en sus misiones ó en Quito.

El 8 de Julio de 1791, estando listo lo necesario para el viaje del padre Samuel Fritz, todo á expensas del Rey de Portugal, salió del Pará despues de 22 meses de demora, acompañado de un cabo militar, siete soldados y un cirujano. Habiendo manifestado el padre Fritz que no tenia necesidad de este acompañamiento, el nuevo gobernador Albuquerque le dió á entender que debia cumplir las órdenes que habia recibido de honrarlo, á lo que tuvo que acceder el Misionero.

Navegando aguas arriba por el anchuroso rio llegaron el 13 de Octubre del mismo año al pueblo de Nuestra Señora de las Nieves, situado un poco mas arriba de la desembocadura del rio Yapurá y perteneciente á la Nacion Yurimagua.

Hallando tanto á este pueblo, como á otros que habian pasado, sin gente alguna, y habiendo sabido que todos los Indios se habian retirado de miedo á los Portugueses, creyendo que venian á llevarlos con sus mujeres é hijos, para hacerlos servir como esclavos en sus chacras, el padre Fritz pidió al cabo portugues que no pasase adelante, hallándose ya en los pueblos de sus misiones, y tambien para evitar la fuga de los Indios por el

miedo que tenian á los soldados. Pero el cabo suplicó al padre Fritz que le concediese el honor de acompañarlo hasta la Nacion de los Omaguas, pues deseaba desempeñar fielmente lo que le habia ordenado su gobernador. A esta instancia se resignó el padre á seguir con su escolta, aunque con mucho pesar, pues notaba el mal efecto que producia en los Indios la vista de los soldados portugueses.

El 18, habiendo llegado al pueblo de Mayavara, que era el primero de las misiones de los Omaguas, y encontrándolo despoblado como los demas, volvió el padre Fritz á suplicar al cabo portugues que no continuase adelante. Accedió este á las instancias del padre y determinó retirarse, y como el padre Fritz quiso regresar con él hasta los Yurimaguas, se quitó por fin la máscara, manifestando al padre que habia continuado su marcha hasta el pueblo de los Omaguas para tomar posesion de aquellas tierras, cumpliendo la órden que le habia dado el gobernador del Pará D. Antonio de Albuquerque, y que para esto le intimaba retirarse de aquellas provincias que pertenecian de derecho á la corona de Portugal.

Fácil es imaginarse la sorpresa que debió causar al padre Fritz esta declaracion. Lo cierto es que á pesar de las quejas de este último, empezó el cabo su navegacion rio abajo llegando al dia siguiente en frente del pueblo de Guapate, donde demoró diez dias recogiendo zarzaparrilla y mandando hacer un gran desmonte, donde dejó solo un corpulento árbol, como poste en señal de posesion, dando á entender que pronto llegarian á poblar y establecerse allí.

Hé aquí como los portugueses han venido poco á poco por las vias de hecho invadiendo el terreno perteneciente á la corona de España; apoderándose de una parte de la provincia de Maynas, la que en aquella época no reconocia otro límite que la línea de demarcacion entre los dominios de España y Portugal, fijado en el célebre tratado de Tordesillas que tuvo lugar el año 1494.

El padre Fritz luego que su disfrazada escolta regresó al Pará, recorrió todas sus misiones para reunir á los Indios que se habian dispersado por temor á los Portugueses.

Despues de haber visitado los numerosos pueblos de misiones que tenia á su cargo, siguió su viaje rio arriba hasta la boca del Huallaga; y entrando en las aguas de este último, llegó luego al pueblo de la Laguna, adonde entró á fines de Febrero del año 1692.

1692.—**Rio Paranapura.**—De la Laguna, el padre Fritz siguió luego su viaje por el Huallaga hasta la boca del rio Paranapura; hermoso afluente que tributa sus aguas á este rio, muy cerca de la actual poblacion de Yurimaguas. El Paranapura, hoy muy transitado por todos los comerciantes de Moyobamba, que introducen mercaderias del Brasil por el camino de Balsapuerto, es navegable por grandes canoas.

El padre Fritz, que segun parece, es el primer europeo que ha navegado este rio, se dirigió en seguida á Moyobamba, Chachapoyas, Cajamarca, Trujillo y Lima, á fin de dar parte de su expedicion y de la invasion de los Portugueses en el territorio perteneciente á España, al virey, que lo era entonces el conde de la Monclova.

En aquella época las orillas del rio Amazonas eran mucho mas pobladas que hoy, pues solamente en las misiones que estaban á cargo del padre Fritz, habia cuarenta y un pueblos bastante grandes, habitados por Indios de las Naciones Omaguas, Yurimaguas y Aysuares. El citado pueblo de Nuestra Señora de las Nieves, era el principal de la Nacion Yurimagua, que habitaba entonces en las márgenes del Amazonas mas abajo de Omaguas.

En cuanto á la actual poblacion de Yurimaguas, situada en la márgen izquierda del Huallaga, en la época del viaje del padre Fritz, no existia todavia, y segun se cree, ha sido fundada mas tarde, en 1709, con 200 indios Yurimaguas traidos del Amazonas por los padres jesuitas, pues estos Indios no habitaban aun el Huallaga.

1707.—**Mapa del rio Marañon ó Amazonas.**[1]—En el mes de Agosto de 1693 salió el padre Fritz de Lima para regresar á sus misiones del Amazonas; pero deseando este ilustrado Misionero acopiar mayores datos sobre el curso del rio Marañon, tomó otro camino para estudiar por tierra el curso de este rio desde su orígen hasta Jaen de Bracamoros; y de allí, siguiendo por agua, bajó por él hasta sus misiones.

Reuniendo en seguida todos los datos que habia adquirido personalmente en sus largos viajes y todos los que pudo recoger en los trabajos de sus antecesores, trazó un mapa del rio Marañon y del Amazonas, que fué impreso en la ciudad de Quito en 1707, y se publicó una copia en el tomo 12° de la edicion francesa de las «Cartas edificantes y curiosas escritas de las misiones extrangeras y de levante, por algunos Misione-

[1] El padre Fritz autor de este mapa usa los nombres de Marañon y Amazonas como sinónimos.

« ros de la compañia de Jesus, » y otra en el tomo XVI de la edicion castellana de la misma obra.

El padre Fritz es el primero que ha dado á conocer que el orígen del Marañon es la laguna de Lauricocha en el Perú, pues antes de él se creia que el rio Napo por el que bajó Orellana y despues el padre Acuña, era el verdadero orígen del Amazonas.

En cuanto al juicio sobre el mapa del padre Fritz, dejaré la palabra al sabio La Condamine, quien habiendo tenido una copia del diario del viaje del citado padre, sacada del original depositado en los archivos de los Jesuitas de Quito, puede hablar con mas fundamento.

Hé aquí como se expresa M. de La Condamine acerca del trabajo del padre Fritz.

« No se necesita mas que leer su diario del cual tengo una copia para « convencerse de que este Misionero, enfermo cuando bajó por el rio pa- « ra buscar auxilios al Pará, molesto y vigilado á su regreso, no podia « ciertamente hacer las observaciones necesarias para que su mapa sa- « liese tan exacto como era posible. Por otra parte, sin péndulo y sin « anteojo no ha podido determinar ninguna longitud; y no tenia para las « latitudes sino un pequeño semi-círculo de madera, de 3 pulgadas de ra- « dio. Con tan pocas comodidades, es sorprendente que haya podido ha- « cer una obra tan digna de estimacion. Con mas facilidades que dicho « Padre, yo siento que mi mapa esté tan lejos de la perfeccion. »

Realmente es de admirar como el padre Fritz pudo hacer lo que hizo con los insignificantes instrumentos que tenia á su disposicion y las críticas circunstancias en que se hallaba, durante sus viajes por el Amazonas.

1 Histoire de l'Académie Royale des Sciences.—Année 1745, pág. 397.

CAPÍTULO XX.

Primeros Estudios Científicos en la Costa del Perú.—Viaje del Padre Feuillée.
Viaje de M. Frézier por la Costas de Chile y del Perú.
Observaciones de Eclipses de Luna por Peralta, para determinar la Longitud de Lima.
Derrotero General del Mar del Sur del Capitan Manuel Joseph Hurtado.

1709.—1730.

Primeros estudios científicos en la Costa del Perú.—Si á fines del siglo XVII se tenian datos muy importantes sobre la geografia del Perú, estos no eran el resultado directo de estudios científicos; sino datos recogidos, ya por los intrépidos conquistadores, ya por abnegados Misioneros; siendo el móvil principal de los primeros el deseo de improvisar riquezas, y el de los últimos la propagacion de la fé.

Si algunos religiosos, á mas de cumplir con su sagrada mision, contribuyeron casi directamente al progreso de la geografia levantando algun plano ó mapa, sus trabajos no se hallan basados en observaciones astronómicas, ni en operaciones hechas con instrumentos de precision.

1709-1710.—**Viaje del padre Feuillée.**—Fué en el año 1709 cuando apareció en la costa del Perú, el primer viajero, verdaderamente científico; este era el padre Luis Feuillée, matemático y botánico de la Córte de Francia, quien emprendió largos viajes en la América Meridional con un objeto puramente científico. [1]

Desde que el célebre astrónomo Cassini, habia arreglado las tablas de los movimientos de los satélites de Júpiter, para determinar la longitud de un lugar por medio de sus ocultaciones, se habian hecho en Europa, Asia y Africa un gran número de observaciones que habian servido para corregir los groseros errores de que estaban plagados los mapas existentes en aquella época. Solo la América, no habia sido estudiada bajo este punto de vista; y fué este vasto y vírgen continente, el campo de

[1] Los importantes trabajos de este sabio se hallan publicados en una obra en 3 volúmenes que lleva por título : *Journal des Observations physiques, mathématiques et botaniques, faites par l'ordre du Roy sur les Côtes Orientales de l'Amérique Méridionale et dans les Indes Occidentales, depuis l'année 1707, jusqu'en 1713.*

los trabajos del padre Feuillée, que hizo expresamente dos grandes viajes, en el segundo de los cuales recorrió la costa de Chile y la del Perú hasta Lima.

Despues de haber hecho sus observaciones en Valparaiso, se dirigió á Lima, pasando por la isla de San Gallan, á principios de Abril de 1709, levantó el plano de la bahia de Pisco.

Al hablar de la ciudad de este nombre, dice que antes del gran terremoto que acaeció en el Perú el 19 de Octubre de 1682, la poblacion de Pisco se hallaba construida en la playa; pero habiendo sido enteramente destruida por la invasion del agua del mar durante el terremoto, se edificó la nueva poblacion á media legua hácia el interior.

El 9 de Abril entraba el padre Feuillée en la hermosa bahia del Callao, y el 11 pisaba el terreno de la célebre Ciudad de los Reyes. En esta capital empezó luego una série de observaciones para determinar su posicion astronómica. Desgraciadamente, aunque no habia comenzado la estacion de invierno, pues corria solamente el mes de Abril, eran, sin embargo, muy frecuentes las neblinas; y esto le impidió hacer todas las observaciones que deseaba.

Despues de diez y ocho observaciones, fijó la latitud de Lima en 12° 0′ 57″ Sur. [1]

Estando en Lima, el padre Feuillée, murió en esta ciudad á la edad de ochenta y cinco años un célebre profesor de Matemáticas, D. Juan Ramon Coninkius, que hacia mas de 50 años vivia en el Perú. Este gran geómetra habia hecho por órden del Rey de España, un mapa de muchas provincias del Perú; pero desgraciadamente todos sus importantes papeles cayeron en manos de los criados que, no conociendo su gran valor, dejaron perder la mayor parte de ellos, pereciendo de este modo todos los trabajos de este célebre hombre, que habia sacrificado los mas útiles años de su vida por dar á conocer el país.

El padre Feuillée en su permanencia en Lima, levanta el plano de la ciudad, hace observaciones barométricas, calcula por medio del barómetro la altura de Lima, sobre el nivel del mar, que halla igual á 65 toesas (metros 126.68), hace observaciones sobre la declinacion de la aguja imantada, la que halló ser de 6° 15′ E. y por último, da una descripcion de la ciudad.

[1] En las Tablas al fin del 2.° volúmen de la misma obra del padre Feuillée, se dá á Lima la latitud de 12° 1′ 15″ Sur.

Pero á pesar de su vivo deseo de determinar la longitud de Lima, no pudo satisfacerlo, porque en siete meses que duró su permanencia en esta ciudad no consiguió hallar una noche favorable para la observacion.

Sin embargo, en este tiempo enseñó astronomia á un inteligente médico frances que residia en Lima, D. Alejandro Durand, adiestrándolo tambien en el manejo de los instrumentos; y gracias á este hábil discípulo pudo determinarla mas tarde. En efecto, M. Durand, logró observar en los meses de Marzo, Abril, Mayo y Junio de 1710, algunas inmersiones y emersiones del primer satélite de Júpiter, con cuyos datos se calculó, la longitud, que resultó ser de 79° 9′ 30″ O. de Paris.

En los primeros dias del año 1710, el padre Feuillée deja la capital del Perú, dirigiéndose al Callao, para hacer algunas observaciones antes de su salida. En este puerto, el dia 10 de Enero, observa la inclinacion de la aguja imantada que encuentra de 18° 40′ 0″ hácia el Sur; dibuja una vista del puerto tomada del mar; levanta el plano de la bahia y, en seguida el de la poblacion. Este plano tiene un gran interes histórico, pues representa al Callao antes del gran terremoto de 1746, año en que fué destruido completamente por el mar, cuyas aguas despues de haberse retirado á considerable distancia, regresaron precipitadamente, invadiendo la tierra y destruyendo toda la antigua poblacion.

El 15 de Enero de 1710 salió el padre Feuillée del Callao con rumbo al puerto de la Concepcion de Chile y durante todo el viaje, observó la altura sobre el polo ó latitud, la declinacion é inclinacion de la aguja imantada y el peso específico del agua del mar.

El 12 de Febrero llegó al puerto de la Concepcion.

Dejaremos á un lado los trabajos que hizo este sabio en la costa de Chile.

El 23 de Marzo del mismo año 1710, salió del citado puerto de la Concepcion para regresar nuevamente al Perú, llegando á Arica el 19 de Mayo, despues de haber tocado en Valparaiso, Coquimbo y Cobija, para hacer interesantes observaciones.

Existia en aquella época, fuera de la poblacion de Arica, un convento de San Francisco, y fué allí donde se hospedó el padre Feuillée los cinco dias que se demoró en dicho pueblo. Este activo geógrafo no perdia un solo minuto de tiempo, cuando no podia hacer observaciones astronómicas, se dedicaba á levantar el plano de los puertos ó tomar algu-

nas vistas, empleando el resto del dia en el dibujo de las plantas, cuyo estudio, despues de la astronomia, era el de su predileccion.

En el poco tiempo que permaneció en Arica, calculó la latitud, obteniendo por término medio de dos observaciones 18° 26′ 40″ Sur;[1] en seguida hizo algunos estudios sobre las mareas, determinando su altura, el 22 de Mayo, en 5 piés y 4 pulgadas; y estableció la hora de las altas mareas que siguen la misma marcha que en las costas de Europa, teniendo lugar el dia siguiente 48 ó 49 minutos mas tarde, que es el tiempo que emplea la Luna para pasar por el mismo meridiano.

La longitud de Arica, dice el mismo autor, ha sido calculada por la de Ilo, que determinó mas tarde en 73° 31′ al Oeste de Paris.

Al tratar del puerto de Arica, el padre Feuillée habla del huano, de su comercio y de su empleo en estos términos:

« Este puerto se halla al cubierto de los vientos del Norte por cerros « muy estériles; otros cerros de una arena quemada por los ardientes ra- « yos del Sol la defienden de los vientos del Este, y se halla al abrigo de « los vientos del Sur por un gran peñasco (Morro) y por una pequeña « isla, que sirven uno y otra de morada á una infinidad de aves que van « allí á descansar todas las noches, y salen todas las mañanas en busca « de alimentos. Sus excrementos que la gente del pais llama *Guana* « (huano) es una de las mejores rentas de esta ciudad; se han construido « en la orilla del mar unos almacenes, en los cuales algunos hombres los « trasportaban para cargarlos en seguida en buques que no hacen otro « comercio que aquel, y que los llevan á Lima, y otros puntos de la cos- « ta, donde los emplean para abonar la tierra. »

Despues de este interesante párrafo, da una breve descripcion de la ciudad de Arica y habla de lo malsano de su clima, atribuyendo erróneamente la causa de las fiebres palúdicas que grasan en Arica, á las emanaciones del huano, las que, á mi modo de ver, deben al contrario considerarse como muy saludables, teniendo en el dia un ejemplo muy patente de ello en la gran salubridad del clima de las islas de Chincha.

El sabio padre Feuillée ignoraba la inocuidad de las emanaciones del huano, y no preveia por cierto que siglo y medio mas tarde, estos excrementos que tanto despreciaba debian dar grandes tesoros al Perú y constituir la principal renta de esta nacion, pues escribia los siguientes renglones:

[1] En las Tablas que se hallan al fin del 2.° volúmen se dá á Arica por latitud 18° 26′ 38″

« Los habitantes podrian fácilmente precaverse de tan grande inco-
« modidad, matando estas aves ; pero desean mejor sacrificar su salud
« á un sórdido lucro, del que sus continuas enfermedades no les permite
« gozar con la menor satisfaccion. »

El 25 de Mayo, despues de haber hecho un dibujo de la ciudad, el padre Feuillée dejaba el puerto de Arica para pasar á Ilo, donde llegó el mismo dia; pero el mar estuvo muchos dias tan agitado, que no le permitió desembarcar sino el 11 de Junio.

Instalado su observatorio provisional cerca de una peña, donde hizo armar un toldo para abrigarse de las intemperies, el padre Feuillée empezó luego sus importantes observaciones, que tenian por objeto determinar la latitud y longitud de Ilo, la presion barométrica, la inclinacion y declinacion de la aguja imantada, la longitud del péndulo, el estudio de las mareas, etc.

Tres meses pasó este entusiasta y activo astrónomo en la playa de Ilo, entregado á sus labores científicas, hasta que las garúas ó finas lluvias del invierno, calaron su toldo y le obligaron á guardar sus instrumentos; temiendo que se oxidasen y malograsen.

En esta época calculó la latitud de Ilo en 17° 36′ 15″, deduciéndola de numerosas observaciones de alturas meridianas del borde superior del Sol; y del de una observacion de altura de una estrella de la Lira.

Para la longitud, aunque durante su residencia en Ilo hubo un eclipse de luna, tuvo que valerse de la emersion del primer satélite de Júpiter, no habiendo permitido otra cosa el estado variable del cielo la noche del eclipse. La emersion del satélite de Júpiter que sirvió al padre Feuillée para calcular la longitud de Ilo se verificó la noche del 24 de Julio de 1710, y fué observada en Paris por Cassini y Maraldi; resultando la diferencia de tiempo entre Paris é Ilo de $4^h\ 54^m\ 12^s$, lo que da una diferencia en arco ó longitud de Ilo de 73° 33′.

En cuanto á la presion barométrica, fué variando en los dos meses que duraron las observaciones entre 27 pulgadas 10 líneas y ½, y 28 pulgadas y 2 líneas.

Habiendo observado el padre Feuillée la inclinacion y la variacion ó declinacion de la aguja imantada, halló ser la primera de 27° 45′ hácia el Sur y la segunda de 6° 36′.

De todos los estudios de este sabio, no debemos pasar en silencio sus

importantes observaciones relativas á las mareas en las épocas de la conjuncion y de la oposicion de la luna, por la utilidad que pueden prestar á los buques que frecuenten aquella costa. En los tres meses que permaneció en Ilo, tuvo ocasion de observar que algunos dias antes de la luna nueva y la luna llena, se veia sobre la superficie del mar una espuma blanquizca que indicaba la aproximacion de las grandes mareas; las que en aquella costa son tan fuertes, que impidieron á los del buque desembarcar, y á los de tîerra ir á bordo, por mas de 5 ó 6 dias, quedando de este modo incomunicados; pues en esta época, inmensas oladas venian á romperse en la orilla con tanto estruendo que resonaba en todo el valle, de modo, dice el autor, que era imposible dormir y apenas se oia lo que hablaban.

Esta gruesa mar adelantaba la oposicion y conjuncion de la luna tres dias y aumentaba durante todo aquel tiempo; disminuyendo en seguida en el espacio de otros tres dias. El flujo y reflujo seguia su marcha como en todo el resto de la lunacion, pero el mar se hacia entonces terrible. Juzgando por lo que pasaba en Ilo, notó el padre Feuillée que los vientos no tenian influencia alguna sobre este extraordinario movimiento de las aguas; pues aun en los dias en que la atmósfera era muy tranquila y no soplaba viento de ninguna parte, la mar no dejaba de aumentar.

Así, la aparicion de la espuma blanquizca en la superficie del mar, le servia de aviso para proveerse de lo necesario tanto á los que estaban á bordo como á los que se hallaban en tierra, antes de hallarse incomunicados por la gruesa mar.

El 12 de Setiembre acercándose la cuadratura de la Luna con el Sol, y engrosando ya rápidamente la mar, el padre Feuillée acomodó sus instrumentos y se retiró á bordo, debiendo salir el buque dentro de algunos dias. En efecto, el dia 22 levaron el ancla, y hallándose ya afuera, dió el último adios á aquella playa, dibujando la vista de Ilo desde el mar.

Al llegar á Arica, el padre Feuillée deseaba hacer algunas observaciones astronómicas, para determinar la longitud; pero las noches casi siempre cubiertas, estorbaron la realizacion de sus deseos. Empleó pues su tiempo en otras ocupaciones, visitando los antiguos sepulcros de los Indios, que se hallan en gran número á poca distancia de la poblacion.

Por fin el 14 de Octubre salieron del puerto de Arica hácia la Concep-

cion dejando á los pocos dias la costa del Perú, donde el padre Feuillée habia hecho tantas importantes observaciones.

En todos los trabajos de este sabio se ve al verdadero hombre de ciencia; pues ademas de sus conocimientos teóricos y prácticos, que deben inspirar gran confianza á los que se ocupan de estudios científicos, da en su importante obra todas las observaciones que hacia para la determinacion de las posiciones geográficas, es decir, todas las bases de sus cálculos, de manera que otros pueden verificar los resultados.

El padre Feuillée tenia profundos conocimientos en Selenografia, esto es, conocia minuciosamente la topografia de la Luna, lo que le permitia en las observaciones de los eclipses lunares determinar un mayor número de fáces y tener de consiguiente datos mas exactos para el cálculo.

Si el padre Feuillée no ha podido obtener resultados tan precisos como los que se obtienen actualmente, no ha sido por falta de voluntad ni falta de saber, sino por la imperfeccion de los instrumentos de aquella época.

1712-1714.—**Viaje de Frézier por las Costas de Chile y el Perú.**—No habia regresado aun á Europa el padre Feuillée, cuando otro hombre de ciencia, el ingeniero Frézier, hacia sus preparativos para un viaje á las costas de Chile y el Perú, siguiendo, por decirlo así, las huellas del primero. En efecto, el 23 de Noviembre de 1711 salia del puerto de San Maló en Francia, el navio de 36 cañones llamado *San José*, en el que se habia embarcado en calidad de oficial el ingeniero M. Frézier. La falta de viento favorable y la mar muy agitada, hicieron que se demorase el buque en la bahia de la Frenaye hasta mediados de Enero de 1712.

No seguiremos los detalles de su larga navegacion, transportándonos de golpe á la costa del Perú, donde llegó Frézier á fines del mes de Junio de 1712, cerca de un islote llamado el *Pabellon*[1], por la forma que tiene parecida á la de un toldo de campaña, cuya mitad superior es de color negruzco, y la inferior blanquizca.

Pasa en seguida á Iquique, puerto desprovisto de agua, siendo necesario traer tan indispensable elemento desde el rio de Pisagua, distante mas de 10 leguas, y para cuyo carguio tenian en aquella época una embarcacion á propósito.

[1] Sin duda el punto citado por Frézier con este nombre es el célebre *Pabellon de Pica;* pero esta eminencia se halla en tierra firme y no en un islote.

Hablando de la isla de Iquique, trata del huano que, como el padre Feuillée, llama *Guana*. Siendo de mucho interes para la historia de este importante abono, lo que dice sobre él M. Frézier; reproduzco aquí la traduccion de sus palabras: [1]

« La Isla de Iquique es habitada por Indios y Negros, que se ocupan « en sacar la *Guana* (huano), que es una tierra amarillenta que se cree « ser excrementos de aves, porque ademas de tener la hediondez de los « *Cormoranes* (Cuervos de mar), se han encontrado plumas de aves « muy adentro en esta tierra. Sin embargo, es difícil en comprender « como se ha podido amontonar tan grande cantidad, puesto que hace « mas de un siglo que se cargan todos los años diez ó doce buques para « abonar las tierras, como diré mas adelante, y apenas se percibe que « la isla haya disminuido de altura, aunque es pequeña como tres cuar- « tos de legua de contorno; y ademas de lo que se lleva por mar « se carga un gran número de mulas para las viñas y las tierras cultiva- « das de Tarapacá, Pica y otros lugares circunvecinos, lo que ha hecho « pensar á algunos que es una calidad de tierra particular. En cuanto á « mí, no soy de este parecer; porque es verdad que las aves de mar son « en tan grande cantidad, que se puede decir sin exageracion, que la « atmósfera se halla algunas veces obscurecida; se les ve en la bahia de « Arica en número infinito, reunirse todas las mañanas hácia las horas « diez, y todas las tardes hácia las seis, para tomar el pescado que « viene á la superficie del agua, haciendo una especie de pesca regular. »

De Iquique pasa M. Frézier á Arica, de cuya bahia y poblacion levantó un plano. Al describir el puerto de Arica, habla del morro que domina por la parte Sur á la poblacion; dice que está sujeto á los temblores, y cita el que acaeció el 26 de Noviembre de 1605, durante el cual el mar inundó súbitamente la ciudad y la destruyó en su mayor parte, sucediendo un fenómeno casi igual al que tuvo lugar recientemente, el 13 de Agosto de 1868.

Habla en seguida del valle de Azapa, que llama *Sapa*, y de sus grandes cultivos de *Ají*, admirando que en una quebrada tan angosta y que tiene solamente unas seis leguas de largo, se produzca tan sólo en este ramo mas de 80.000 pesos. Cuando se ve la poca extension de terrenos cultivados no puede creerse que se saque tan gran cantidad de productos,

[1] Bélation du voyage de la mer du Sud aux Côtes du Chily et du Pérou, fait pendant les années 1712, 1713 et 1714 par M. Frézier, Ingenieur ordinaire du Roy, pág. 133.

pero « este prodigio, dice Frézier, se hace con el auxilio de aquel excre-
« mento ó *Guana* (huano), que se trae de Iquique. »

Dotado de un genio observador, Frézier no se ocupa solamente de la parte geográfica, sino que recogió datos muy interesantes sobre los productos del Perú, que eran entonces muy poco conocidos en Europa. Así habla de las *Llamas*, *Vicuñas*, *Guanacos* y *Alpacas*, dando un dibujo bastante fiel de las primeras; sólo comete un error cuando dice que los Guanacos se llaman tambien *Viscachas*, siendo estas, otros animales muy distintos, que mas bien se asemejan á las liebres.

Describe en seguida el modo de beneficiar los minerales, y es de sentirse que un hombre tan inteligente haya caido en algunos errores sobre la formacion de los minerales, atribuyendo los efectos de la rarefaccion del aire en los lugares elevados, á las emanaciones minerales.

Despues de haber esperado M. Frézier mas de un mes en Arica para poder continuar su viaje al Callao, se embarcó el dia 8 del mes de Agosto en un pequeño buque que debia ir antes á Ilo y despues al Callao.

El 10 salió de Arica y sólo el 18, por los vientos poco favorables, pudo llegar á Ilo. Despues de algunos detalles sobre la dificultad de desembarcar y el modo de evitar los peligros que ofrece, describe la quebrada y la poblacion con estas palabras:

« El valle de Ilo, entrando en la rada, aparece como una grieta, que
« se ve abrirse poco á poco á medida que se acerca, hasta que se descu-
« bre la Iglesia y unas cincuenta Chozas de ramas de árboles, disemina-
« das acá y allá cerca de un arroyo que serpentea en medio del valle;
« en esto y no mas consiste el pueblo de Ilo, casi todo fundado y po-
« blado por los Franceses. »

Es extraño ver que en aquella época, existiese en este lugar una colonia de Franceses, de lo que no dice nada el padre Feuillée, que habia visitado este lugar dos años antes.

Habla en seguida de la escasez de agua, pues el arroyo que baña la quebrada está sujeto á secarse, y dice que en Ilo es mas seguro proveerse de leña que de agua, porque el valle está cubierto de árboles, pero la gran cantidad de ellos que han cortado los Franceses catorce años consecutivos ha hecho alejar el bosque una legua del mar.

Este interesante dato ofrece una idea del cambio que se ha verificado en varias quebradas de la costa del Perú, las que en otra época estaban cubiertas de bosques y hoy dia se hallan completamente desmontadas,

Tambien habla de los árboles frutales del valle, citando los olivos y el aceite que producen, considerado como el mejor del Perú.

Al hablar de los numerosos sepulcros de los antiguos Indios que existen en las inmediaciones de Arica y de Ilo, M. Frézier cae en el mismo error que el padre Feuillée, creyendo que un gran número de estos Indios se han enterrado vivos por huir de la persecucion de los Españoles.

Esta errónea creencia es debida á la costumbre que tenian los Indios antes de la conquista de enterrar los cadáveres con sus vestidos en lugares muy secos, que facilitaba su conservacion, y de enterrar con ellos los objetos de que hacian uso; tales como vasos de barro, plata ú oro, utensilios para tejer, etc.

Frézier describe la disposicion de algunos de estos sepulcros que él mismo ha visto y dice:

« Aquellos que he visto estan excavados en la arena la altura de un « hombre, y rodeados de una muralla de piedras secas. Estan cubiertos « con un techo de cañas, sobre el cual hay una capa de tierra y arena á « fin de que no se descubriese el lugar donde se encontraban. »

Esta disposicion es muy análoga á la que se observa en algunos panteones antiguos, ó cerritos artificiales llamados *Huacas* que se notan en las inmediaciones de Lima, pues aun en estos últimos se hallan muchas veces los cadáveres rodeados por una parcd cuadrangular formada de adobes.

El 5 de Setiembre salió Frézier de Ilo para continuar su viaje, y pasando cerca de un cerro con un llano en su parte superior, llamado la *Mesa de Doña Maria;* luego de otro que lleva el nombre de *Morro quemado*, y en seguida de la isla de San Gallan, entra en la grande ensenada de *Paraca* dirigiéndose al puerto de Pisco. En los pocos dias que permaneció allí levantó un plano de la poblacion y del puerto, con mas detalles y exactitud que el del padre Feuillée.

Describe la rada de Pisco y la poblacion, y hablando de esta última, dice, como Feuillée, que en otra época la ciudad de Pisco se hallaba en la misma orilla del mar; pero habiendo sido enteramente destruida por una invasion del Oceano, durante el terremoto del 19 de Octubre de 1682, ha sido reconstruida despues de esta catástrofe á un cuarto de legua de distancia, esto es, mas allá del punto adonde llegó la mar durante dicho terremoto.

Segun la narracion de Frézier y Feuillée se verificó en 1682, en Pisco el mismo fenómeno que en Arica y que, como veremos, acaeció mas tarde tambien en el Callao; pues durante el fuerte terremoto, la mar se retiró como media legua y volviendo en seguida con gran violencia cubrió toda la poblacion destruyéndola completamente.

El 21 de Setiembre de 1713 M. Frézier deja el puerto de Pisco para dirigirse hácia el Callao, favorecido por el viento Sueste, pero despues de haber pasado la isla de Asia, sobrevinieron unas calmas que detuvieron la marcha del buque á la vista del *Morro Solar* y de la isla de San Lorenzo; de modo que hasta el 23 no pudo entrar en el puerto del Callao.

Frézier describe la bahia del Callao, la poblacion y sus fortificaciones, construidas bajo el reinado de Felipe IV, mandando el Perú el virey marques de Mancera; y levanta un plano tanto de la bahia como de la poblacion mas detallado que el del padre Feuillée.

Frézier da la latitud del Callao, pero como en el plano indica 12° 7′ y en la descripcion da 12° 10′, no se sabe cuál de estas dos latitudes, juzgue el mismo autor ser la mas exacta. [1]

En la descripcion de la ciudad del Callao, dice que el terreno está elevado solamente 9 á 10 piés sobre el nivel del mar; pero que alguna vez llega la mar á pasar de este límite é inunda la parte exterior de la poblacion, haciendo de esta una isla, habiendo sucedido este caso en el mismo mes de Setiembre de 1713; y manifiesta el temor de que el Callao sea algun dia destruido por el mar.

Parece que Frézier preveia la terrible catástrofe de la destruccion del Callao por la invasion de la mar, que se verificó durante el desastroso terremoto del 28 de Octubre de 1746.

En el plano de la poblacion del Callao levantado por Frézier, aparece la ciudad del Callao rodeada de murallas y á extramuros se notan dos suburbios llamados ambos con el nombre de *Petipiti*, de los cuales el situado al Norte de la poblacion se llamaba *Petipiti nuevo*, y el situado al Sur *Petipiti viejo;* los que eran habitados por Indios y han desaparecido con la destruccion del Callao. M. Frézier, es el primero que cita los pequeños pueblos de la *Magdalena*, *Miraflores* y *Chorrillos.*

El 2 de Octubre de 1713 pasa M. Frézier á la ciudad de Lima, de la

[1] M. Humboldt da por latitud al Callao 12° 8′ 9″, pero la latitud del Callao admitida hoy en las cartas marítimas es 12° 4′.

que da en su relacion un plano mas completo que el del padre Feuillée, pues aparece, en él, tambien el barrio de Malambo. En los pocos dias que pasa en la capital del Perú. recoge muchisimos datos y da en su obra una descripcion bastante exacta, empezando por la época de su fundacion. Con aguda crítica describe las fiestas religiosas, las riquezas, la administracion, los establecimientos de instruccion y beneficencia, la belleza del clima, las producciones, las costumbres de sus habitantes, tanto Españoles como Indios, etc., etc.

M. Frézier habla tambien de los temblores á que esta sujeto el Perú; cita los del 17 de Junio de 1678 y del 19 de Octubre de 1682 que fué mucho mas terrible en sus efectos que el primero. Procura explicar la causa de los temblores, pero no es muy feliz en sus hipótesis, atribuyendolos en gran parte á la accion del agua.

En otro párrafo trata de la escasez de lluvias en la costa del Perú y quiere explicar su causa, pero su teoria á mas de ser obscura es errónea.

En cuanto á la posicion geográfica de Lima, da la que en aquella misma época habia calculado el limeño Peralta, el que halló por la posicion de Lima, 12° 6′ 28″ de latitud, Sur y 79° 45′ de longitud Occidental de Paris. Ademas da la latitud y longitud de Lima, hallada por el padre Feuillée (12° 1′ 15″ latitud Sur y 79° 9′ 30″ longitud Oeste de Paris). [1]

Por fin el 9 de Octubre del mismo año 1713 M. Frézier se embarcaba en el Callao para regresarse á Francia, pues iba acabándose la licencia temporal que habia obtenido de su Gobierno para emprender su viaje á la América Meridional. Durante su navegacion hace algunas juiciosas observaciones sobre la direccion de las corrientes y de los vientos en la costa del Perú; indica la necesidad de alejarse de tierra á los buques que se dirigen del Perú á Chile á fin de evitar los vientos casi constantes del S. E. que reinan en la costa Occidental de la América Meridional; y explica como, ignorando estos datos, se hacia la navegacion del Perú á Chile tan larga, que los buques que iban del Callao á la Concepcion de Chile, empleaban á veces de 6 á 7 meses, pues no adelantaban sino á favor de algunos pequeños vientos del Norte, y las brisas que soplan de tierra durante la noche.

Así, al hablar de la causa porqué en alta mar las corrientes son contrarias á las de la Costa, dice:

[1] Es digna de notarse que la longitud de Lima hallada por Humboldt (79° 27′ 44″), es casi exactamente el término medio entre las longitudes halladas por el padre Feuillée y Peralta.

« Se concibe fácilmente la razon de estas corrientes, desde que se sabe « que á lo largo de la Costa del Perú, la mar corre siempre al Norte; este « flujo continuo de un mismo lado no puede ser sostenido sino por un « movimiento de torbellino; es preciso pues que en alta mar las aguas « fluyan al Sur, para suceder á las que corren á lo largo de la Costa há- » cia el Norte. »

En otro párrafo al hablar del retardo que sufren en la navegacion los que desconocian estos fenómenos, dice:

« Esto prueba que la ignorancia de la física entre los marinos, es un « mal mucho mas grave de lo que se piensa; pues me parece que este « descubrimiento, que es tal vez debido al acaso, podia haberse adqui- « rido por el puro raciocinio. »

No seguiremos á M. Frézier en su largo viaje de regreso á Europa, sólo diremos que llegó á Marsella el 17 de Agosto de 1714.

Por lo dicho se ve, que M. Frézier siguió casi el mismo itinerario que el padre Feuillée, de modo que recorria un país explorado ya por su predecesor, y no podia de consiguiente hacer nuevos descubrimientos; pero dotado M. Frézier de genio observador y suficientemente enterado de los conocimientos físicos de su tiempo, dió de los mismos paises una descripcion animada, entrando en muchos detalles, y salvo algunas apreciaciones, que eran tal vez la expresion de la verdad en aquella época, da un cuadro bastante exacto del Perú, que, si se exceptúa España, era entónces casi desconocido de las demas naciones de Europa.

No terminaré esta ligera revista de los trabajos del padre Feuillée y M. Frézier sobre el Perú, sin decir algunas palabras sobre la acalorada polémica que sostuvieron estos dos hombres de ciencia, á fin de que el lector sepa apreciar en su justo valor sus importantes obras.

Habian visto la luz los dos primeros tomos de la obra del padre Feuillée, en 1714, con el título de *Journal des Observations physiques, mathématiques et botaniques*, cuando Frézier, recien llegado de su viaje, se preparaba á publicar su obra titulada: *Rélation du voyage de la mer du Sud*, cuya primera edicion apareció en 1716.

M. Frézier, habiendo recorrido las mismas regiones que el padre Feuillée, como era natural, cita muchas veces en su obra á este último autor, y con justicia y moderacion señala algunos errores que habia cometido, relativos á los planos de las bahias del Callao y Concepcion, á

la posicion de este último puerto, y á la fecha de la fundacion de Lima.

El padre Feuillée recibió con mucho desagrado estas ligeras observaciones á su obra, y pocos años despues en 1725, publicó su tercer volúmen, precedido de un largo prefacio, en el que procurando disculparse de los errores cometidos, ataca con acritud y virulencia á M. Frézier, prodigándole insultos, que hacen poco honor á una persona tan ilustrada y del carácter que investia el célebre botánico y sabio M. Feuillée.

M. Frézier á su vez, irritado por tan injusto ataque, publicó nuevamente, en 1732, su *Relacion del viaje á la mar del Sur*, acompañada de una contestacion á la dura crítica que habia hecho de su obra el padre Feuillée, contestando punto por punto á todas las imputaciones que le habia hecho este último.

Es preciso decir aqui que el padre Feuillée tenia mas conocimientos en astronomia, botánica y zoologia y el mismo Frézier lo dice; pero éste era ingeniero, tenia vastos conocimientos en fisica y estaba dotado, no solamente de genio observador, sino de buen criterio, describia con facilidad y trataba de interpretar los fenómenos meteorológicos y físicos. Así, si el padre Feuillée es digno de ser citado en la historia de la geografia del Perú por sus trabajos astronómicos, no lo es ménos M. Frézier por lo que respecta á la geografia física. Ambos viajaron y sufrieron privaciones, estimulados tan sólo por el amor á la ciencia, y haciendo abstraccion de sus pequeños zelos científicos, ambos han dado en sus obras importantes datos sobre el Perú, objeto de nuestros estudios.

1713-1725.—Observaciones de eclipses de Luna por Peralta, para determinar la longitud de Lima—Hácia principios del XVIII siglo, florecia en Lima, uno de aquellos raros y excepcionales hombres de los que no es muy pródiga la sabia Naturaleza, uno de aquellos seres que cual luminosos meteoros pasan á largos intérvalos en la vida de las naciones, dejando tras sí torrentes de vívida luz.

Quiero hablar del muy conocido sabio limeño D. Pedro de Peralta Barnuevo Roche y Benavides, autor del famoso poema heróico titulado *Lima fundada.* [1]

Este ilustre peruano, verdadero genio, que sobresalia en cuantos ra-

[1] *Lima fundada ó Conquista del Perú, poema heróico en que se decanta toda la historia del descubrimiento y sujecion de sus provincias por D. Francisco Pizarro.*

Esta célebre produccion de Peralta fué impresa en Lima en 1732, y reimpresa en 1863 en el Tomo 1.º de los *Documentos literarios del Perú*, colectados por el Señor Coronel Odriozola.

mos del saber humano ejercitaba su exclarecida y fecunda inteligencia, fué erudito filólogo, inspirado poeta, verídico historiador, é insigne matemático.

En 1710 por la muerte del célebre matemático y geógrafo D. Juan Ramon Koenig, Coninkius segun Feuillée, que ejercia el cargo de Cosmógrafo mayor del Reyno, fué nombrado para sucederle á D. Pedro de Peralta, destino que desempeñó hasta su muerte, acaecida el 30 de Abril de 1743, á los ochenta años de edad.

No es este el lugar de enumerar todas las obras que escribió sobre diferentes asuntos, el erudito Peralta [1], y refiriéndonos tan sólo á sus trabajos que se relacionan con la geografia, diremos que desde 1710 hasta 1743, época en que estuvo á su cargo el Cosmografiato, publicó el *Conocimiento de los tiempos*, poniendo casi siempre por exordo ó apéndice interesantes y curiosas noticias.

Pero lo que hizo resonar el nombre de Peralta en el seno de la mas docta corporacion de Francia, fueron sus observaciones de los eclipses que debian servir para calcular la longitud de Lima.

Fué el dia 2 de Diciembre del año 1713 que observó el primer eclipse de luna, cuyos datos trasmitió á la Academia de Ciencias de Paris; y por medio de los cuales el astrónomo La Hire calculó la longitud de Lima, en tiempo respecto de Paris, la que encontró ser de horas 5 22′ 00″.

Hé aquí la traduccion literal de lo que dice este célebre académico con motivo de la observacion de Peralta. [2]

« El señor Conde Pontchartrain nos ha comunicado las observaciones « del Eclipse de Luna del mes de diciembre de 1713 que hizo y le remi- « tió de Lima, Capital del Perú, D. Pedro Peralta. »

« Hé encontrado que este eclipse fué tan bien observado cuanto era « posible hacerlo, con respecto á la carencia de los instrumentos necesa- « rios para lograr la exactitud ordinaria. El observador no ha remitido « mas que las inmersiones y emersiones de las manchas en la Luna, por- « que dice, no estaba provisto de lo necesario para observar los dígitos.

« Al comparar sus observaciones con las mias que habiamos hecho « aquí, he encontrado algunas que diferian mucho entre sí, pero tomando « un medio entre las mas próximas he sacado en conclusion que Lima « está mas Occidental que el Observatorio de Paris 5 horas 22 minutos. »

[1] Véase el *Elogio literario del Dr. D. Pedro de Peralta Barnuevo Roche y Benavides*, escrito por el Dr. D. Gabriel Moreno en 1808.

[2] Mémoire de l'Académie des Sciences pour 1741, pág. 401.

Este resultado es de 4′ 9″ mayor que el de la longitud calculada mas tarde por Oltmanns, tomando por base las observaciones de Humboldt.

El 26 de Marzo de 1717, observa Peralta otro eclipse de luna, sobre cuyos datos remitidos á la Academia de Ciencias, los astrónomos La Hire y Cassini, que habian observado el mismo eclipse en Paris, calcularon la longitud de Lima al Occidente en 5^h 18′ 22″[1]; resultado que difiere solamente 31″ de la Humboldt calculada por Oltmanns.

Por último, el 26 de Abril de 1725 observó Peralta un tercer eclipse de Luna, el que no fué visible en Europa; pero calculado por Olmanns segun las tablas de Burg y de Zach, dió, por término medio de doce determinaciones, una longitud en tiempo, ó diferencia entre los meridianos de Lima y Paris, de horas 5 17′ 42″ que se aproxima todavia mas á la de Humboldt pues difiere solamente 9″ en tiempo que equivale en arco á 2′ 3″.[2]

1730.—**Derrotero general del mar del Sur por Manuel Joseph Hurtado.** Como complemento de los estudios de la Costa del Perú, debo dar aquí noticia de un antiguo manuscrito que existe en la Escuela de Medicina de Lima, y que lleva sobre su cubierta de pergamino, la carátula siguiente: *Derrotero general del mar del Sur del Capitan Pedro Hurtado de Mendoza, hecho por el Capitan Manuel Joseph Hurtado en el Puerto del Callao.—Año de 1730.*

Muy difícil es adquirir una idea del inmenso trabajo y largo tiempo que haya costado á su autor la formacion de dicha obra, la que, si se hubiera impreso habria prestado en aquella época importantísimos servicios á todos los navegantes en el Pacífico, pues no existian entonces las cartas marítimas y las instrucciones naúticas del Capitan Fritz-Roy, ni el Derrotero de la Costa del Perú por el Capitan de Navio de la Armada nacional D. Aurelio Garcia y Garcia, que sirven hoy de guia á todos los marinos que recorren la costa del Perú. Este antiguo derrotero del mar del Sur, consiste en un gran libro en fólio de 147 fojas, ó sea 294 páginas, en el que se halla groseramente dibujada é iluminada toda la configuracion y aspecto de la Costa Occidental de la América, desde mas al Norte del golfo de Panamá hasta el estrecho de Magallanes, y al pié nu-

[1] Mémoires de l'Académie Royale des Sciences.—Année 1729, pág. 375.

Récueil d'Observationes astronomiques etc., faites par Alexandre de Humboldt, calculées par Jabbo Oltmanns, pág. 400.

[2] Récueil d'Observations astronomiques, etc., pág, 400—401.

merosas y detalladas notas que indican todas las distancias y rumbos de un punto á otro; señales para reconocer los cerros, puertos y rios etc; indicaciones sobre el modo de entrar á los distintos puertos, dando á conocer el surgidero y la profundidad del mar, ó cantidad de agua expresado en brazas; y muchos otros datos útiles para la navegacion, llegando hasta enumerar los bastimentos y recursos de todo género que se pueden obtener en cada puerto.

Para facilitar el reconocimiento de los distintos puntos de la Costa, el pacienzudo autor de tan grande trabajo, dibujó aisladamente muchas islas y cerros, vistos en diferentes direcciones, teniendo el cuidado de darle el color bajo el cual aparecen. Así si son áridos, desnudos, tienen un color amarillento de tierra, y al contrario estan coloreados de verde, cuando se hallan revestidos de vegetacion.

En la página 128, terminan los dibujos de la Costa, con el del estrecho de Magallanes y sus islas; y despues de numerosos dibujos aislados de islas y cerros, vistos en distintas direcciones para servir de señales, sigue otra parte que contiene los siguientes derroteros:

« 1.°—Derrotero desde el puerto de Chiloé hasta el puerto del Callao;

2.°—Derrota del puerto del Callao para la costa de Nicaragua en tiempo de vendabales;

3.°—Otra derrota por otro rumbo en tiempo de vendabales;

4.°—Derrota de la Costa del Piru para la Costa de Nicaragua, en tiempo de brisas, desde 15 de diciembre hasta fin de abril;

5.°—Derrota del Puerto del Callao á la ciudad de Nicaragua en tiempo de brisas;

6.°—Derrota de la Costa de Nicaragua para la Costa del Piru en tiempo de brisas desde diciembre hasta fin de marzo;

7.°—Derrotero verdadero desde la altura de 42 grados de la parte del Norte hasta el puerto de Acapulco;

8.°—Derrota desde el puerto de Acapulco para las islas Phelipinas, sacado de los mejores pilotos, que han navegado la carrera de la China;

9.°—Derrota desde las islas Phelipinas á la Nueva España;

10.—Derrota para ir desde el puerto del Callao á las islas Phelipinas;

11.—Derrota que hizo el Capitan Ruiz Lozano del Puerto de Acapulco á la Costa del Piru;

12.—Distancias que hay desde la ciudad de Panamá hasta el estrecho de Magallanes. »

Termina el libro con unas consideraciones del autor sobre los motivos que lo indujeron á emprender este trabajo, los cuales se resumen en dos, aprovechar de su larga experiencia en la navegacion, y la necesidad de hacer desaparecer la confusion que reinaba en los conocimientos de los navegantes sobre esta region.

Con lo dicho se podrá ahora juzgar de la importancia que debia tener y las ventajas que podia prestar la obra del Capitan Manuel Joseph Hurtado, en la época que fué hecha. Actualmente con los datos mas exactos que poseemos, su utilidad es secundaria; pero esto no obsta para que merezca figurar en la historia de la geografia del Perú, pues bajo el punto de vista histórico, es un precioso documento, que nos da á conocer la nomenclatura de todos los puntos de la costa del Perú que se usaban á principios del siglo pasado.

Para dar un ejemplo, diré que en este derrotero figura el puerto de *Chule*, cuyo nombre, como hemos visto en otra parte, no se conoce hoy, y corresponde al puerto de *Mollendo*. Ahora, en este antiguo derrotero se dice que Chule habia sido el principal puerto de Arequipa, lo que indica que en 1730 (fecha que tiene la obra), el puerto de Mollendo (entonces Chule) estaba ya abandonado.

CAPÍTULO XXI.

Tercera Conquista del Cerro de la Sal y fundacion de nuevos Pueblos. Montañas del Pozuzo.—Reedificacion del pueblo de Sonomoro en las Montañas del Pangoa. Fundacion de nuevos Pueblos y del Convento de Ocopa. Descubrimiento de la Pampa del Sacramento.—Descubrimiento del Pajonal. Muerte de los Religiosos de Sonomoro y ereccion de un castillo para la defensa contra los Infieles.—Primer salvaje Conibo llevado á Lima y nuevos datos sobre el Rio Tambo.

1709.—1739.

1709.—**Tercera Conquista del Cerro de la Sal y fundacion de nuevos pueblos.**—Habiendo quedado abandonadas las conversiones del Cerro de la Sal desde 1674, por el asesinato del padre Izquierdo en Pichana, y perdidas las misiones del Ucayali y del Pangoa por la muerte del padre Biedma en 1687, aunque se hicieron algunas tentativas en 1691 para conquistar esta bella é importante region, con cuyo objeto nombró el virey conde de la Monclova, al cabo D. José Amez con diez hombres,

para acompañar al padre fray Domingo Alvarez de Toledo; sin embargo, se puede decir que hasta 1709 todos los esfuerzos hechos tuvieron efímeros resultados, pues segun consta de los escritos del archivo del Convento de Ocopa, en 1694 han sido asaltados y muertos á manos de los salvajes, el padre Blas Valero en su doctrina de Huancabamba y los padres Francisco Huerta y Juan Zavala en el rio de Quimiri.

Lo mismo sucedia en las montañas de Huánuco en las conversiones que llamaban de los Panataguas, perdiéndose en 1704 aun el pueblo de Tulumayo, por una invasion de los infieles, los que matando al padre Conversor, y á todos los que cayeron en sus manos, quemaron en seguida la poblacion; quedando tan sólo el pueblecito de Cuchero donde se refugiaron los que pudieron escapar de aquella horrible carniceria.

Estaba reservado al fundador del Colegio de Ocopa, el padre fray Francisco de San José, célebre Misionero de la religion de San Francisco, que vino al Perú el año 1708, el dar un nuevo y grande impulso á las casi extinguidas misiones; restableciendo los pueblos destruidos por los salvajes, descubriendo nuevos lugares y fundando otras poblaciones hácia el interior.

Era el año 1709 cuando dicho padre, en compañia de otros religiosos se internó en las montañas de Tarma, donde despues de dos años de incesantes trabajos, consiguió fundar nuevamente un pueblo en el lugar de Quimiri, y otro en el Cerro de la Sal.

1711-1712.—**Montañas del Pozuzo.**—Restablecidos los pueblos de Quimiri y del Cerro de la Sal, el padre Francisco de San José se dirigió luego á Huánuco, para reconocer las perdidas misiones de los Panataguas; y estando en aquella ciudad tuvo noticia de que hácia el Oriente habia en la region de la Montaña una quebrada llamada *Tuetani*, bañada por un rio en cuyas márgenes se hallaban algunas rancherias de infieles. Deseoso de conocer y conquistar esta nueva tierra, el padre fray Francisco de San Jose bajó á Lima, para recabar del gobierno una pequeña escolta de un capitan y algunos soldados, para proteger su expedicion, la que verificó en 1712. Despues de una penosa marcha por terrenos muy quebrados, hallaron el rio Tuetani, del que le habian dado noticias y bajando con mil dificultades por la quebrada, llegaron al cabo de algunos dias á un pueblo llamado *Pozuzo*, donde vivian unas treinta familias de infieles Amajes.

Siguiendo su marcha por aquella fragosa montaña, descubrió varias rancherias de indios Amajes diseminadas entre las selvas y llamadas *Piño*, *Cucheno*, *Panchis*, *Unuti* y *Tillingo;* las que tenian entre todas unas trecientas almas. Estos Indios eran de carácter dócil, de manera que fueron reducidos con facilidad, reuniendolos en dos pueblos, que se llamaron, uno, *Asuncion de Puzuzo* con 164 almas y el otro *Nuestra Señora del Cármen de Tillingo*, con mas de 100 almas. Mas tarde se abrió con grande trabajo un mal camino para poder entrar á bestia, á fin de facilitar el comercio de la Coca con la ciudad de Huánuco; siendo la del Pozuzo la mas apreciada, de las que se producen en todas las montañas pertenecientes á la jurisdiccion de Huánuco. Tambien se fundó un hospicio en el lugar llamado *Chaglla* á tres leguas del pueblo de Panao, para que sirviese de albergue á los Misioneros en sus entradas á la Montaña, proveyéndole al mismo tiempo de una vaqueria. Con igual objeto se fundó otro en el lugar de *Muña*, los que son hoy dos pueblecitos que conservan el mismo nombre.

La fértil region descubierta por el padre fray Francisco de San José, se conoce en la actualidad con el nombre de *Montaña del Pozuzo*, aunque no hay pueblo alguno que lleve este nombre, existiendo en la parte donde se hallaba esta poblacion, algunas casas de la colonia alemana.

El lugar llamado *Tillingo* es conocido hasta ahora, pero no existe pueblo, sólo se aplica este nombre á una pequeña hacienda que se halla en un hermoso llano, situado en el ángulo formado por la confluencia del rio Pozuzo con el Huancabamba.

Segun parece, esta montaña desde la fecha de su descubrimiento, ha ido poco á poco despoblándose; y sino fuera por la colonia alemana, que se ha establecido allí últimamente, esta bella region estaria casi deshabitada, pues aun sus escasos moradores son forasteros, no existiendo ningun descendiente de los antiguos habitantes del lugar.

1713.—**Reedificacion del pueblo de Sonomoro en las Montañas del Pangoa.**—Restablecidas las conversiones del Cerro de la Sal y descubiertas las montañas del Pozuzo, no faltaba mas que abrir de nuevo la puerta al rio Tambo y Ucayali por las montañas del Pangoa. Con este objeto el activo padre fray Francisco de San José pasó al valle de Jauja, y á su instancia, los padres fray Pedro Vaquero y fray Pedro Luis de Tuesta, entraron á las montañas del Pangoa por la ruta de Andamarca, en el mes

de Mayo de 1712. Pero al llegar donde existian los pueblos de Sonomoro y Savini, fundados por el padre Biedma, no solamente los hallaron del todo destruidos, sino que encontraron dichos lugares enteramente deshabitados, habiéndose retirado los Indios á los bosques.

Considerando de suma importancia la existencia de una poblacion en este lugar, mediante los auxilios prestados por un cacique enfermo, llegaron á reunir nuevamente á los Indios y reedificar el pueblo de Santa Cruz de Sonomoro.

1713-1730.—**Fundacion de nuevos pueblos y del Convento de Ocopa.**—El padre comisario de las misiones, fray Francisco de San José, mediante la proteccion que le habia concedido, á peticion suya, el Rey de España D. Felipe V, fué poco á poco extendiendo por todos lados las conversiones de los infieles, fundando al mismo tiempo nuevas poblaciones; y gracias á su grande actividad, todas las misiones que desde muchos años estaban casi enteramente perdidas, en el año 1730 se hallaban en el mas floreciente estado.

En muy corto tiempo se fundaron varios pueblos, entre ellos, uno en 1723, con el nombre de *Jesus Maria*, en la confluencia del rio Ene y Perene, casi en el mismo punto donde el padre Biedma habia establecido el Puerto de San Luis; otro un poco mas arriba en la márgen izquierda del rio Ene, al que llamaron *Catalipango*.

En las montañas de Tarma, despues de haber restablecido los antiguos pueblos de Quimiri, Cerro de la Sal y Pichana, se fundaron otros cuatro, á saber: *Nijandaris*, entre Quimiri y el Cerro de la Sal; *Metraro* y *Eneno*, entre el Cerro de la Sal y Pichana, y *San Tadeo de los Andes*, en la orilla izquierda del Perene, algunas leguas mas abajo de Pichana.

En las montañas de Huánuco, sin contar los pueblos ya citados de Pozuzo, Tillingo, Chaglla y Muña, establecieron otros dos, llamados *Punchaumarca* y *Yanapo*.

Entre los Misioneros que trabajaron con mas empeño en extender los límites de las conversiones, son dignos de citarse fray Fernando de San José, quien fundó el pueblo de Jesus Maria, y el padre fray Juan de la Marca, que el año 1727, despues de haber fundado cerca de la confluencia del Pangoa con el Perene, el pueblo de *San Fermin de Parica*, con la intencion de edificar allí un fuerte para defender las conversiones de los contínuos ataques de los salvajes, siendo el lugar malsano,

lo mudó en 1729 á tres leguas de distancia, dándole el nombre de *Catalipango*.

Este ilustrado Misionero aprendió perfectamente la lengua de los infieles Antis ó Campas, de la que formó una gramática y un vocabulario.

En esta misma época se empezó la ereccion del Convento de Ocopa, situado en una hermosa rinconada del valle de Jauja, inmediato al pueblo de Santa Rosa, habiendose hecho la primera concesion del terreno el 31 de Octubre de 1724, á peticion del padre comisario fray Francisco Jimenez de San José.

Eregido primero en clase de hospicio, fué sublimado á Colegio de Misioneros con prelado y directores por cédula real de Fernando VI, en 2 de Octubre de 1757, y confirmado por bula de Clemente VIII, expedida en Roma á 18 de Agosto de 1758. Hoy cuenta este establecimiento unos veinte religiosos de *propaganda fide*.

1726.—**Descubrimiento de la Pampa del Sacramento.**—Hácia el Norte del rio Huallaga y el Ucayali se extiende un inmenso llano enteramente cubierto de espesos y sombrios bosques, donde las piedras son casi enteramente desconocidas; el que surcado por rios de muy poca corriente, es habitado por infieles de distintas tribus. A este llano es al que se le ha dado el nombre de *Pampa del Sacramento*, por haber sido descubierto el dia de Corpus, que fué el 21 de Junio del año 1726.

La primera noticia que se tuvo de la existencia de la célebre Pampa del Sacramento, fué suministrada por los Indios de las conversiones del Pozuzo y Tillingo, quienes dijeron á los padres Misioneros que al oriente de las cerros que rodean los dos pueblos habia una gran llanura cubierta de bosques, en la que vivian los Indios Carapachos y algunos Amajes.

Fué el año 1726 [1] cuando tuvo lugar la primera expedicion en busca de la deseada pampa; saliendo con este objeto algunos soldados de los pueblos de Panao y Pillao, con un capitan y algunos Indios de Pozuzo. Sin camino de ninguna clase y sin práctica del terreno, tuvieron que pasar muchisimos trabajos y hacer muchos rodeos, para llegar á la desconocida pampa, blanco de sus deseos; empleando para esto cuarenta dias, cuando la distancia es tan corta, que se puede recorrer fácilmente en menos de cinco.

[1] Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap. XXII.

Los expedicionarios habiendo demorado en su viaje tan largo tiempo, les vino á faltar los víveres; de manera que se vieron obligados á regresar sin poder reconocer el país ni sus habitantes.

Varias otras expediciones se hicieron en seguida, en los años 1727, 1731, 1733, 1734 y 1735, pero casi todas sin grandes resultados. Así en 1727 pasaron un poco mas adelante que en la primera ocasion y se vieron cercados por caudalosos rios. En 1731 salió el padre fray Alonso Arévalo á principios de Octubre y llegó á la pampa en sólo diez dias, sin otro resultado que el de haber descubierto desde la cumbre de un cerro al principio de la pampa varias rancherias de salvajes, regresándose á Pozuzo sin pasar mas adelante, por las muchas lluvias, estando ya muy adelantada la estacion.

En la expedicion verificada en 1732, el padre fray Simon la Jara penetró mas adelante sin hallar al principio gente alguna; pero mas hácia el interior descubrió una gran casa con flechas y ollas de comida, habiendo huido sus moradores, que no aparecieron mas.

Sólo en la entrada que hizo el mismo padre la Jara en 1734, fueron sorprendidos por unos cien indios infieles Carapachos, enteramente desnudos, los que, aunque en la primera entrevista hirieron de un flechazo al padre la Jara, se pacificaron luego, y se retiraron en buenas relaciones. Mas habiéndose enfermado casi todos los Indios que acompañaban al Misionero y muerto ya once personas, determinaron retirarse al Pozuzo.

Finalmente en 1735, hicieron otra expedicion que duró un año, sin adelantar mucho sobre lo ya descubierto, por las dificultades que presenta el país. En esta ocasion, llegados al lugar llamado Mayro, hicieron balsas para bajar al Pachitea, á fin de ahorrar camino; pero tuvieron la desgracia de que se les volteara una balsa, ahogándose un Indio y perdiéndose los víveres; lo que los determinó á regresar al desembarcadero para continuar la marcha por tierra.

Despues de seis dias de penosa marcha desde el desembarcadero del Mayro, llegaron á las chacras de los Carapachos, donde tuvieron otra entrevista con los salvajes; regresando en seguida al Pozuzo, por la oposicion de los soldados á quedarse en aquel lugar.

Desde aquella fecha no se hizo otra expedicion á la Pampa del Sacramento hasta el año 1763, época en que se navegó por primera vez todo el rio Pachitea, como se verá mas tarde.

1730-1736.—**Descubrimiento del Pajonal.**—Con el nombre de *Pajonal* se conoce cierta extension de terreno montañoso y quebrado, encerrado entre los rios Perene, Tambo, Ucayali, Pachitea y Pichis. Su parte central está formada por cerros bastante elevados, de los que toman orígen numerosos afluentes de los distintos rios que acabamos de citar.

Siendo el terreno del Pajonal bastante elevado, el clima de esta region es comparativamente frio, de modo que sólo las quebradas y las partes mas abrigadas estan cubiertas de bosques, mientras que en las cumbres de los cerros se presenta sólamente una alfombra de gramíneas y ciperáceas, que se conocen con el nombre vulgar de *paja*, de donde se deriva el nombre de *Pajonal*, que le dieron los Misioneros; nombre que se aplica á todas las regiones de las montañas del Perú que poseen esta clase de vegetacion.

Segun el padre Amich [1]:

« Extiéndese esta serrania cosa de cuarenta leguas al norte y tendrá « de occidente al oriente cosa de treinta leguas. Por la parte del norte « confina con la Pampa del Sacramento, de quien la divide el rio de Pa- « chitea. Por la parte del occidente está separado de la Cordillera de los « Andes por un profundo y dilatado espacio de montaña donde desaguan « los rios Cacos, Palcaza, Mayro, Puzuzu y otros que descendiendo de « las vertientes del Cerro de la Sal y Guancabamba, forman el famoso « rio Pachitea. Por la parte del oriente cercan á este Pajonal, altisimos « cerros que vienen circundados de los rios Enne, Taraba y Paro, que « despues de la junta con el Pachitea, forman el grande Ucayali. »

Hallándose el padre La Marca, fundador del pueblo de Catalipango, en la poblacion de San Tadeo de los Andes, edificada en la orilla del rio Perene, tuvo aviso de que en el montuoso territorio situado al Norte y que llamaron mas tarde el Pajonal, vivian muchos infieles; y envió al cacique del pueblo de Eneno, Mateo de Assiz para que entrase al dicho Pajonal, á fin de tener noticias de sus habitantes. Siendo los cerros de esta region muy escarpados, salió el cacique de San Tadeo por una ladera muy mala llamada la *Tranca*, que es la parte mas accesible; y con su actividad y persuacion hizo que saliesen con él y bajasen á San Tadeo 160 infieles. Pero estando estos Indios habituados á un temperamento algo frio, con los calores de la Montaña enfermaron la mayor parte de

[1] Amich. — Compendio histórico de las misiones, Cap. XXIII.

disenteria y murieron un gran número, de manera que los demas se volvieron á su tierra á fines del año 1730.

En 1733 el mismo padre fray Juan de La Marca, se decidió á entrar al Pajonal, saliendo con este objeto de San Tadeo con quince Indios cristianos. Despues de algunos trabajos por la aspereza del camino, llegó á un rio llamado *Tampianiqui*, donde fundó un pueblo que llamó *Nuestra Señora del puerto de Tampianiqui.* En el mismo año fundó otro pueblo á 7 leguas del primero, en la orilla del rio *Ubenique*, al que le dió el nombre de *San Francisco Solano de Aporoniaqui.*

En 1735, el 10 de Junio, se hizo otra expedicion al gran Pajonal, la que fué llevada á cabo por los padres fray Alonso del Espíritu Santo, fray Manuel Bajo y fray Cristóbal Pacheco, los que acompañados del cacique del pueblo de Metraro y algunos individuos armados, recorrieron durante mas de un mes toda la region del Pajonal, fundando otros tres pueblos.

Pero la mas interesante expedicion al Pajonal fué hecha en 1736 por el padre prior fray Alonso del Espíritu Santo, el que habiendo salido del pueblo de Catalipango el dia 15 de Agosto, bajó en dos canoas por el rio Tambo al Ucayali, conocido en aquella época con el nombre de Paro y llegado al rio Camarinigua, donde estuvo el pueblo de San José de los Conibos fundado por el célebre padre Biedma, salió del Paro (Ucayali) por Chipanique al Pajonal, á dos dias de camino de la *laguna de Pirintoqui.*

Poco á poco se fué reconociendo en toda su extension el Pajonal, de manera que en el año 1739 se hallaban fundados diez pueblos con los nombres siguientes: *Tampianiqui*, *Aporoquiaqui*, *Tiguanasqui*, *Cuichaqui*, *Camarosqui*, *Pirintoqui* ó *Chipaniqui*, *Caretequi*, *Capotequi*, *Quisopango* y *Savirosqui.*

1736-1737.—Muerte de los Religiosos en Sonomoro y ereccion de un castillo para la defensa contra los infieles.—Desde la llegada al Perú del padre comisario fray Francisco de San José que, como he dicho, ha sido el fundador del Convento de Ocopa, las conversiones habian progresado de un modo extraordinario, extendiéndose siempre mas sus límites, tanto por el lado de Jauja como por las montañas de Tarma y Huánuco, habiéndose fundado en pocos años, segun se ha visto, numerosas poblaciones. Pero por una rara coincidencia, desde la muerte de este activo é inteligente Misionero, acaecida el 26 de Noviembre de 1736,

principió una larga série de desgracias que causaron la muerte de muchos religiosos, y terminaron con la completa ruina y destruccion de los importantes pueblos fundados en las márgenes del rio Perene y en las montañas del Pangoa, como en adelante se verá.

A un cacique de Catalipango, de nombre Ignacio Torote, parecióle que los Misioneros le iban despojando poco á poco de su libertad, y pensó deshacerse de ellos quitándoles la vida. Para realizar su intento, unióse con algunos compañeros, y esperando que los tres principales religiosos se hallasen juntos en el pueblo de Sonomoro, se dirigieron precipitadamente á este último lugar, armados con arcos, flechas y macanas y dieron pábulo á su salvaje instinto, asesinando á todos los religiosos que hallaron. Satisfecho su sanguinario deseo, saquearon el Convento, robaron muchisimas herramientas, que debian de servir de cambio con los salvajes y se retiraron para evitar el merecido castigo. Todas las diligencias que se hicieron para prender al cabecilla Torote fueron vanas, pero no sucedió lo mismo con sus compañeros, varios de los cuales fueron tomados y castigados con la pena capital en Diciembre del año 1737.

Para precaver al pueblo de Sonomoro de otro asalto, se determinó erigir un castillo, el mismo que se construyó con recios maderos y tablazon, por existir en la Montaña abundante material para dicho objeto. Su forma era la de un cuadrado perfecto, con 40 varas por costado, estaba provisto con cuatro pedreros, y lo defendia una guarnicion de 14 soldados á las órdenes de un alferez.

Durante la construccion del castillo, el padre fray Fernando de Jesus fué á visitar los indios Chichirenes, reducidos el año anterior, los que habian formado un pueblo llamado *Parúa.* [1], situado 20 leguas al Sur de Sonomoro.

1738.—Exploracion de las quebradas tributarias de la del rio Mantaro.— Desde el año 1677 el padre Biedma habia intentado hallar un nuevo camino para entrar á Sonomoro, sea por el rio Mantaro ó por el Apurimac; pero despues de mil trabajos, tuvo que desistir de su empresa, tanto por lo quebrado del terreno, cuanto por el gran rodeo que se hacia entrando por aquella parte. El padre Cabanes no parecia estar conven-

[1] En el Compendio de las Misiones de Amich, se denomina á este pueblo *Parica*, pero debe ser sin duda un error de imprenta, pues en los dos planos del padre Sobreviela, tanto el publicado en 1791 como en 1838, está escrito *Parúa.*

cido de la impracticabilidad de un camino siguiendo el rio Mantaro; de manera que en 1738, emprendió su exploracion saliendo de Ocopa con algunos compañeros, y tomando el camino de Huancayo, pasó á Acopalca, Conchangará y La Loma. De este punto bajó al Mantaro, y pasándolo sobre el puente de Chiquiac, subió á la otra banda para continuar su camino, siguiendo todavia el curso del mismo Mantaro; visitó las quebradas de *Surcubamba*, *Tintaybamba*, *Palmabamba*, *Churubamba* y *Sanabamba*, marchando por un camino tan fragoso, que no se puede formar idea de él si no se le ve; pues no se hace sino subir grandes cuestas, para bajar en seguida en quebradas muy profundas, bañadas por riachuelos que llevan sus aguas al Mantaro, el que corre con mucha velocidad encajonado entre elevados cerros.

Viendo la imposibidad de abrir por este lado un cómodo camino, ó de navegar el rio Mantaro, hubo de retroceder con el desconsuelo de no poder realizar su deseo.

1738-1739.—Primer salvaje Conibo llegado á Lima y nuevos datos sobre el rio Tambo.—En el mes de Agosto de 1738, llegó al Convento de Ocopa una nueva mision, compuesta de veinte sacerdotes y algunos legos, para reemplazar á los que habian sido asesinados por los salvajes; y el verano del año 1739, entraban á las conversiones los padres fray Lorenzo Nuñez, comisario de misiones, fray Domingo Garcia, fray Francisco Simon Gazo y fray José Cabanes. Estos Misioneros llegaron al pueblo de Jesus Maria, en la confluencia del rio Pangoa con el Perene, al tiempo que habia arribado á dicho punto el curaca de los Conibos, llamado Siabar, quien se habia manifestado en diferentes ocasiones muy amigo de los padres Conversores.

El padre fray José Cabanes fué encargado luego de bajar á la Nacion de los Conibos que, como se ha dicho, habitan las márgenes del rio Ucayali; llamado en aquella época Paro. Habiendo bajado por el rio Tambo hasta el lugar donde vivia el curaca Siabar, este le entregó á su hijo para que lo sacase á la Sierra á ver las ciudades de los Españoles.

El padre Cabanes envió al jóven Conibo al Convento de Ocopa, mientras acababa de hacer sus visitas al Pajonal, en seguida salió de la Montaña y de regreso á Ocopa, bajó á Lima con el hijo de Siabar, siendo el primer salvaje que entraba á la capital del Perú.

El jóven Conibo fué presentado al virey, que á la sazon lo era el Señor marques de Villagarcia. En seguida, despues de enseñarle lo que se

podia y colmarlo de regalos, fué restituido á su padre. El mismo fray José Cabanes se encargó de acompañarlo en la navegacion desde el puerto de Jesus Maria hasta el pueblo donde vivia Siabar, en cuyo viaje tardó tres dias escasos, y volvió en diez; afirmando en su diario que se puede bajar en dos dias y volver en ocho. Por el corto tiempo empleado en este viaje, el padre Amich cree que Siabar vivia cerca del rio Camarinigua, en el lugar donde el padre Biedma habia fundado el pueblo de San José de los Conibos.

El padre Cabanes es el primero que da algunos datos sobre la direccion del rio Tambo, á cuyo rio aplica como el padre Biedma el nombre de Enne. En su diario dice que «El rio Enne (Tambo) desde el puerto « de San Luis ó de Jesus Maria corre al Oriente como veinte leguas por « entre cerros de monte, y por eso forma algunos malos pasos; y que « despues saliendo á la Pampa, se esplaya notablemente, formando mu- « chas islas de varias magnitudes, tomando su direccion al Norte; y que « despues que se le incorporan los rios Taraba y el Paro (rio Vilcamayo, « Urubamba, ó Santa Ana) toma su corriente al Noroeste.»

En las dos ediciones del mapa del padre Sobreviela publicadas muchos años despues del viaje del padre Cabanes, aparece el rio Tambo con una direccion casi general al N. E. lo que no está de acuerdo con la indicada en el diario del dicho padre Cabanes. Sin embargo, hay motivo para creer que la direccion del rio Tambo que da Sobreviela es errónea, pues en el mapa, hecho por los Misioneros de Ocopa posteriormente al del padre Sobreviela, y á los viajes por el rio Tambo verificados por el padre Plaza, aparece este último rio con la direccion que señala el padre Cabanes.

Por lo que toca á las distancias exageradas, el padre Amich hace unas justas reflexiones, diciendo:

« La falta de noticias geográficas y de astronomia que tenian los pa- « dres Conversores, les hizo caer en muchos errores geográficos, ponien- « do unas distancias exorbitantes en los caminos de estas montañas, sin « hacerse cargo de los rodeos que ocasionan los cerros, las subidas y ba- « jadas, los desvios de muchos arroyos, las revueltas de los rios y otros « muchos accidentes, que ocasionan muchas veces que un dia no se ade- « lanten dos leguas aunque se caminen mas de seis, como lo tengo expe-

« rimentado en los viajes que he ejecutado, asi en la Sierra como en la « Montaña, en los cuales mediante la observacion de la altura del polo « y continua atencion de los rumbos con la aguja, corregia lo que la co- « mun estimacion abultaba las distancias.

CAPÍTULO XXII.

Medida de la Meridiana para conocer el valor de los Grados terrestres y la figura de la Tierra.[1]—Salida de los Comisionados de Europa y llegada á Quito. Viaje á Lima de M. de La Condamine y D. Jorge Juan—Regreso á Quito. Figura de la Tierra—Dificultades y obstáculos superados para llevar á cabo la comision.

1735.—1744.

Medida de la Meridiana para conocer el valor de los grados terrestres y la verdadera figura de la tierra.—Desde la antigüedad mas remota algunos geógrafos y astrónomos griegos, tales como Eudoxio, Arquimedes, Posidonomio y Eratóstenes, habian emprendido varias medidas con el elevado objeto de conocer las dimensiones del planeta que habitamos; pero el distinto valor de la medida que con el mismo nombre de *Estadio* emplearon aquellos sabios griegos, produjo un aparente desacuerdo en sus resultados; los que por otra parte no podian ser sino aproximados á causa de la imperfeccion de los instrumentos que entonces se conocian.

Durante el siglo XVII fué cuando varios astrónomos europeos, con métodos é instrumentos mas perfeccionados, emprendieron en diferentes lugares minuciosas y delicadas operaciones para medir con mas exactitud un grado del meridiano terrestre. Entre estos observadores son dignos de citarse por la precision de sus trabajos el astrónomo ingles Norwood, que midió en 1635 el arco de meridiano entre las ciudades de Lóndres y York, y el astrónomo frances Picard, que hizo en 1669 sus operaciones

[1] Rélation abregée du voyage fait au Pérou par Messieurs de l'Académie Royale des Sciences pour mesurer les dégres du Méridien aux environs de l'Equateur, et en conclur la figure de la Terre, par M. Bouguer.—Histoire de l'Académie Royal des Sciences de Paris.—Année 1744, pág. 391.

Journal historique du voyage à l'Equateur par M. de La Condamine.

Supplement au journal historique du voyage à l'Equateur et au livre de la mesure des trois pre, mières degrés du Meridien par M. de La Condamine.—Paris, 1753.

Observaciones astronómicas y physicas hechas de Orden de S. Magestad en los reynos del Perú, de las quales se deduce la figura, y magnitud de la Tierra, por D. Jorge Juan.—Madrid, 1748.

Relacion histórica del viage hecho de Orden de S. Magestad, para medir los grados del Meridiano terrestre por D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa.—Madrid, 1748.

entre Sourdon en Picardia y Malvoisine. El primero obtuvo por longitud del grado que habia medido 57,300 toesas y Picard 57.060.

Como en aquella fecha se creia que la tierra fuese completamente esférica, se creia tambien que todos los 360 grados del meridiano tuviesen la misma longitud. Pero una observacion hecha el año 1672 en Cayena, por el sabio Richer, con uno de los mas simples y al mismo tiempo mas admirables instrumentos físicos, el péndulo, vino á poner en duda la esfericidad de la tierra, haciendo entrever que nuestro planeta, no es una esfera, sino un elipsóide achatado hácia los polos; forma que por otra parte habia ya sido adivinada antes por el geómetra Huyghens, fundando sus cálculos en la fuerza centrífuga á la cual debia obedecer el fluido que cubre una gran porcion de la superficie terrestre.

Con efecto, el péndulo, para hacer en Cayena una oscilacion cada segundo debia ser mas corto que en Paris, indicando que la pesadez era menor en Cayena que en Paris, y de consiguiente que el radio terrestre era tambien mayor en el primer lugar que en la capital de Francia.

El fenómeno observado con el péndulo en Cayena por Richer, fué confirmado en seguida por muchos otros observadores en los lugares mas apartados del globo; entre ellos podemos citar á M. Halley que hizo sus observaciones en 1677 en la isla de Santa Helena; M. M. Varin, Deshayes, y Glos, en 1682, en la isla de Gorea, Guadalupe y la Martinica; M. Complet, en Lisboa y el Pará en 1697; y por último el padre Feuillée en su viaje á la América Meridional. Todas las observaciones de estos distintos físicos destruian por completo las dudas de que la pesadez de los cuerpos era mayor cerca de los polos que ácia el Ecuador.

Fué en estas circunstancias cuando la Academia de Ciencias de Paris, deseando verificar por medio de medidas directas lo que habia hecho prever el cálculo y el movimiento del péndulo, envió dos comisiones, una al Perú para medir la Meridiana cerca del Ecuador, y otra al círculo polar para obtener la misma medida cerca del polo.

Aunque no fué en el territorio de la actual República del Perú donde se verificaron tan importantes y delicadas operaciones, pues la comision debia naturalmente escoger para teatro de sus trabajos un lugar inmediato al Ecuador; sin embargo, tanto por la gran importancia del asunto y la influencia que ha tenido en el progreso general de la geografía, como porque en todas las obras de astronomia y geografía se habla de la

medida de la Meridiana en el Perú, vamos á tratar, siquiera sea muy brevemente, de este trascendental hecho histórico de la geografia.

M. M. de La Condamîne, Bouguer y Godin, fueron los sabios elegidos entre los miembros de la Academia de Paris para la comision que debia trasladarse al Perú con el objeto de medir los grados del meridiano cerca del Ecuador. El Rey de España, que lo era entonces Felipe V, no sólo concedió gustoso la licencia á los académicos franceses para pasar con tan noble propósito á sus dominios, sino ordenó que dos sabios españoles, los Señores D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa, acompañasen á los primeros y verificasen las mismas operaciones y otros estudios para los cuales les dieron especiales instrucciones.

1735.—**Salida de los comisionados de Europa y llegada á Quito.**—El 16 de Marzo de 1735 partieron de Europa los académicos franceses ya citados, con los instrumentos necesarios para llevar á cabo su delicada mision. Despues de una larga demora en Cartagena, atravesaron el istmo de Panamá, y siguieron por mar hasta Manta, donde desembarcaron el 9 de Marzo de 1736. En este lugar, teniendo noticias de que en el interior continuaba la estacion de las lluvias, determinaron aprovechar el tiempo para estudiar la region de la Costa, y con este objeto se determinó que M. Godin continuara con todas las cargas á Guayaquil y siguiese directamente el camino de Quito, encargándose del trasporte de equipajes, mientras M. Bouguer y M. de La Condamine hiciesen sus estudios científicos.

Hallándose estos dos últimos sabios cerca de la desembocadura del rio *Jama*, que se halla solamente á nueve minutos de distancia del Ecuador, casi en el mismo paralelo de Quito, M. de La Condamine siguió por mar hasta la desembocadura del rio de las Esmeraldas, y subiendo en seguida por este rio se fué á Quito, levantando el mapa de todo aquel país. M. Bouguer se dirigió por tierra hácia Guayaquil, marchando penosamente al traves de bosques y pantanos. Subiendo luego por este rio, llegó el 19 de Mayo á Caracol, continuando de alli á Quito, en cuya ciudad entró el 10 de Junio, enfermo de las fatigas de su penoso viaje, principalmente desde Puerto-Viejo á Guayaquil.

En Quito encontró á M. Godin que habia llegado doce dias antes, y á los sabios españoles D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa que habian salido de Europa en Mayo de 1735 casi en la misma época que los académicos franceses.

Reunida la comision mixta franco-española y combinado el plan de sus trabajos, determinaron ante todo escoger un terreno llano de cierta extension, para medir con exactitud un trecho que debia servir de base á todas sus operaciones.

Eligieron para esto el llano de Cayambé, situado 12 leguas al Norte de la ciudad de Quito; pero no hallándolo muy á propósito decidieron buscar otro y escogieron el llano llamado Yaruquí, por el pueblo del mismo nombre que se halla inmediato. Dicho llano está situado 4 leguas al Nordeste de Quito y 249 toesas (metros 485) mas abajo del nivel de esta ciudad.

Establecidos en el lugar, se tomó como base que se debia medir, la distancia desde la hacienda de Oyambaro, hasta el extremo de otra llamada Caraburu, cuyo llano es bastante uniformc aunque algo inclinado, y está atravesado tan sólo por una quebradita de unos pocos metros de anchura y no léjos de Oyambaro.

Despues de haber trazado una línea recta poniendo señales, á poco mas de 600 toesas unas de otras, se procedió á la medida con la mayor escrupulosidad posible, rectificando atentamente los instrumentos y poniendo en todo grande esmero; porque como esta línea debia servir de base á la triangulacion, el menor descuido en las observaciones habria producido los resultados mas erróneos en todos los demas cálculos.

Para mayor seguridad y tener un medio de comprobar si la operacion habia sido ejecutada con toda la precision posible, se dividieron los miembros de las comisiones francesa y española en dos partidos, los cuales debian medir la base separadamente, empezando un partido por un extremo y el otro por el extremo opuesto.

Así, M. M. Bouguer, La Condamine y D. Antonio Ulloa, empezaron la medida desde Caraburu; y M. Godin y D. Jorge Juan desde Oyambaro, determinando que sólo despues de concluida la operacion se mostrarian los resultados para confrontarlos.

El 9 de Octubre de 1736 se empezó la medida y concluyó el 5 de Noviembre, resultando ser la longitud horizontal de la base medida por M. Godin y D. Jorge Juan de 6272 toesas, 4 piés, 2 pulgadas y 2 líneas, y la obtenida por los otros miembros de 6272 toesas, 4 piés y 5 pulgadas.

Como se ve, estos dos resultados difieren entre si solamente 2 pulgadas y 10 líneas, diferencia insignificante, si se tiene en cuenta la lon-

gitud de la base y los instrumentos empleados, que no permitian aquella rigurosa precision que se podria obtener con los instrumentos mas perfeccionados que se fabrican hoy dia. Para acercarse mas á la verdad, se tomó el término de las dos medidas, quedando de este modo adoptado como longitud de la base medida entre Oyambaro y Caraburu, 6272 toesas, 4 piés 3 ½ pulgadas, (metros 12225.75).

Verdaderamente sorprende ver tan pequeña diferencia en los resultados, pues ademas del error debido á los instrumentos, es preciso considerar las condiciones del lugar donde se verificaban las operaciones; el cual á pesar de que facilitaba el trabajo, por ser el terreno algo llano, estaba sujeto á los mas terribles cambios atmosféricos. En efecto, el llano de Yaruquí está defendido, al Oriente, por la elevada Cordillera de Guamaní y Pampamarca, y al Occidente por la Cordillera de Pichincha; formando de este modo una gran cañada de terreno arenisco, que se calienta como un horno en los dias de mucho sol, y donde estallan grandes tempestades con truenos, rayos y fuertes aguaceros. Estos repentinos cambios atmosféricos obligaban á los sabios miembros de las comisiones llevar continuamente consigo durante la medida de la base una tienda de campaña, para guarecerse cuando eran sorprendidos por una fuerte tempestad; y tambien para abrigarse de los abrasadores rayos del sol que herian con mucha fuerza, tanto por su direccion vertical, cuanto por la naturaleza arenisca del suelo y la diatermanidad del aire enrarecido de aquella elevada region.

Otro inconveniente del lugar era el viento, pues estando esta cañada abierta tanto por la parte del Norte como por la del Sur, cuando sopla el viento se forman grandes torbellinos que cubren el llano de elevadas columnas de arena, producidas por las fuertes ráfagas que por la topografia del lugar forman corrientes encontradas.

Desgraciado del hombre que es alcanzado por una de estas móviles columnas de arena, pues envuelto completamente por el torbellino de arena muere asfixiado.

Terminada la medida de la base se empezó, de los extremos de esta, á observar los ángulos tanto horizontales como verticales para formar con las señales la primera série de triángulos. Pero habiéndose cambiado la disposicion de estos triángulos y determinado otra forma mejor; se dispuso que pasase el ayudante M. Verguin con otros á reconocer el terreno

y levantar el mapa de la parte hácia el Sur de Quito, encargándose M. Bouguer de hacer lo mismo por el terreno situado al Norte. Este trabajo era muy necesario, á fin de reconocer todos los puntos á propósito para colocar las señales, que debian formar los triángulos.

1737.—**Viaje á Lima de M. de La Condamine y D. Jorge Juan.**—Mientras se hacia este estudio del terreno, estando ya adelantada la estacion de lluvias, que no permitia hacer trabajos mas serios, y hallándose la comision francesa muy escasa de fondos, se determinó M. de La Condamine á emprender un viaje hasta Lima, para proveerse de los recursos necesarios á la continuacion de los trabajos. Salió con este objeto el 19 de Enero de 1737, y á pesar de ser su viaje muy penoso, tanto por las continuas lluvias que hacian el camino muy malo, en la region de la Montaña; cuanto por los rios crecidos, que con peligro tenia que atravesar, no desperdició un sólo momento observando la latitud de los principales lugares, y demorando en Loxa para dibujar el árbol que da la Cascarilla. M. de La Condamine fué el primero que dió á conocer este precioso vegetal, que fué descrito por Linneo con el nombre de *Cinchona officinalis*, y al que mas tarde el célebre Humboldt le cambió el nombre aplicándole el de *Cinchona Condaminea*, en recuerdo del sabio que la ha hecho conocer.

A pesar de estos trabajos, llegó de Quito á Lima en un sólo mes, salvando en tan corto tiempo la distancia de 400 leguas que hay entre estas dos capitales.

En Lima, despues de algunas diligencias, pudo conseguir el dinero que necesitaba para los continuos y crecidos gastos que demandaban el cumplimiento de la importante comision que tenia que desempeñar con sus compañeros.

Pocos dias despues que salió de Quito M. de La Condamine; emprendió tambien su viaje á Lima uno de los comisionados españoles, D. Jorge Juan, con el objeto de ocurrir al virey para arreglar algunos asuntos relativos á la comision.

Regreso á Quito.—Llenado el objeto de su viaje, volvieron ambos á Quito para continuar los trabajos, llegando á esta ciudad á mediados de Junio de 1737. A su regreso, hallaron que M. M. Bouguer y Verguin habian concluido el estudio topográfico del terreno, de manera que pudieron dedicarse á la triangulacion, pues ademas de la base medida ya,

conocian todos los puntos principales donde colocar las señales para formar los triángulos.

Iriamos demasiado léjos si quisieramos entrar en los detalles de este importante y delicado trabajo, por medio del cual se llegó á medir del modo mas exacto posible en aquella época, tres grados del meridiano terrestre. Para dar una idea del cuidado que ponian aquellos sabios en evitar los errores, diré que, bastando para la resolucion de un triángulo tener la medida de un lado y dos ángulos, ellos, para quedar convencidos de que no se habia deslizado involuntariamente ningun error, median los tres ángulos del triángulo. Ahora, como todos saben, que la suma de los tres ángulos de un triángulo es igual á dos ángulos rectos, esto es, á 180° era muy fácil, sumando los ángulos observados, ver si habia algun equívoco.

Como en la práctica, ya por la imperfeccion de los instrumentos, ya por la refraccion de la atmósfera ú otras causas, es raro obtener exactamente el valor de 180° por suma de los tres ángulos de un triángulo observados sobre el terreno, la pequeña diferencia de algunos segundos, (nunca llegó á un minuto), se repartia entre los tres ángulos, cuando existia la conviccion de que los tres habian sido bien observados; pero si por el contrario, no se tenia la completa seguridad de la medida de uno ó dos ángulos, se corregia la diferencia en aquel ángulo cuya observacion se creia menos exacta.

Ademas, tanto para adelantar con mas regularidad, cuanto para tener mas seguridad en los resultados, se dividieron los comisionados en dos partidos, como para la medida de la base, repitiendo las observaciones de este modo: M. M. Bouguer, La Condamine y D. Antonio de Ulloa iban tomando los ángulos por un lado; y M. Goudin y D. Jorge Juan observaban por el otro; de manera que una seccion observaba dos ángulos de cada triángulo, y la otra observaba el tercero y le comunicaba el resultado. En seguida los observadores cambiaban de sitio repitiendo la medida de los ángulos del modo indicado.

Despues de haber practicado todas estas operaciones con el mayor cuidado posible sobre una grande extension de territorio, comprendido entre Pueblo-Viejo, al Norte de Quito y la ciudad de Cuenca, al Sur, y sometido al cálculo toda la serie de triángulos trazados sobre el terreno, la comision francesa obtuvo por longitud de la paralela al Meridiano, esto

es, por distancia en línea recta Norte-Sur, entre el lugar de Cochesqui, situado casi en la línea ecuatorial y Mamatarqui, que se halla al Sur de la ciudad de Cuenca, 176940 toesas (metros 364352.89). La comision española calculando su triangulacion desde un punto mas al Norte, esto es, de Pueblo-Viejo hasta la misma ciudad de Cuenca, obtuvo por longitud de la paralela al Meridiano, entre estos dos lugares 195734.547 toesas (metros 381476.25).

Obtenida la medida de una parte del Meridiano por los métodos geodésicos, era preciso conocer por observaciones astronómicas la amplitud del arco comprendido entre los dos puntos extremos de la paralela medida, esto es, saber á cuantos grados y minutos de latitud corresponde la distancia hallada geodesicamente.

Por medio de trabajos muy delicados, para los cuales tuvieron necesidad de modificar y perfeccionar sus instrumentos, M. Bouguer y M. de La Condamine hallaron por amplitud del arco entre Cochesqui y Mamatarqui 3° 7′ 1″. La comision española obtuvo por la amplitud del arco ó diferencia en latitud entre sus dos observatorios de Pueblo-Viejo y Cuenca 3° 26′ 52″ ¾. [1]

Una vez determinada la medida en toesas de la Meridiana entre los observatorios de Cochesqui y Mamatarqui y de Cuenca y Puerto-Viejo, y hallada la amplitud del arco comprendido entre dos puntos, era muy sencillo calcular el valor ó medida de un grado del Meridiano, pues basta dividir la primera cantidad, ó sea la longitud de la Meridiana medida trigonometricamente, por los grados de latitud hallados astronomicamente entre los dos puntos extremos, para tener el valor en toesas de un solo grado del Meridiano.

Haciendo la operacion con los datos obtenidos por la comision francesa; esto es, dividiendo la longitud de la Meridiana entre Cochesqui y Mamatarqui que es de 176940 toesas por la diferencia en latitud entre estos dos puntos que fue de 3° 7′ 1″ se obtiene por longitud de un solo grado 56767 toesas (metros 110640.96).

Así mismo, dividiendo 195734.547 que es la longitud de la Meridiana

[1] Los sabios españoles D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa, despues de haber practicado las operaciones en Cuenca con M. Godin, no pudieron hacer luego lo mismo en la otra estacion de Pueblo-Viejo; pues tuvieron que separarse de los Académicos franceses en 1740 para cumplir otras comisiones que les habian sido encomendadas por su Gobierno; de manera que solamente en 1744 á su regreso de Chile donde habian sido enviados, pudieron completar sus observaciones en Pueblo-Viejo con el mismo instrumento que habia dejado montado M. Godin, el que habia terminado sus operaciones en 1741.

medida por los sabios españoles entre Pueblo-Viejo y Cuenca, por 3° 26′ 52″ ¾ que representa la amplitud en arco entre estos dos lugares, se obtiene por valor de un solo grado 56767 toesas.

M. Bouguer, considerando que el lugar de Caraburu, á cuyo nivel se calcularon todos los trabajos geodésicos se halla á 1226 toesas (metros 2389.51) de elevacion sobre el nivel del mar, hizo una reduccion de 21 toesas sobre la cifra hallada; de modo que un grado del Meridiano cerca del Ecuador, y calculado como si fuese medido al nivel del mar, tiene la longitud de 56746 toesas (110600 metros).

Los comisionados españoles redujeron en seguida á varas castellanas la medida de 56767 toesas que hallaron por longitud de un grado, partiendo de la base que cada pié ó sexta parte de la toesa, llamado *Pié de Paris*, es á la vara de Castilla como 144 á 371 y obtuvieron por el valor de un grado del Meridiano cerca del Ecuador, varas castellanas 132203.[1]

Figura de la Tierra.—Mientras la comision mixta de los académicos franceses y sabios españoles verificaba sus minuciosas operaciones en las inmediaciones del Ecuador, M. Maupertuis con otros miembros de la Academia de Ciencias de Paris, se ocupaba en medir un grado del Meridiano terrestre en el círculo Polar, resultando de sus trabajos por el Meridiano que corta el mismo círculo Polar, tiene toesas 57437.9 de largo; medida que, como se ve, es mucho mayor que la hallada cerca del Ecuador. Estos resultados juntos con los obtenidos en las nuevas medidas que se habian practicado en Francia; que dieron por longitud de un grado del Meridiano, toesas 57050, probaron del modo mas evidente que los grados del Meridiano terrestre no son iguales, y que son mayores á medida que se alejan del Ecuador para ir hácia los polos. De consiguiente, se dedujo que el planeta que sirve de morada al hombre, no es completamente esférico, sino que tiene la forma de un elipsóide, cuyo diámetro menor es el eje que pasa por los polos; decidiéndose asi de un modo definitivo en favor del inmortal Newton y del geómetra Huyghens, la cuestion suscitada entre estos célebres fisicos, el astrónomo Cassini y el geógrafo Anville, quienes pretendian que nuestra tierra era alargada en el sentido de los polos.

[1] Esta relacion de la *toesa* á la *vara*, habia sido calculada por D. Jorge Juan con una toesa que habian traido de Europa los Académicos franceses y habia servido en la medida que habia practicado con M. Godin.—(Observaciones astronómicas y physicas hechas en los Reynos del Perú por D. Jorge Juan, etc. pág. 101.)

Dificultades y obstáculos superados para llevar á cabo la comision.— Si muy sumariamente hemos dado á conocer como se llevó á término la tan importante medida de una parte del Meridiano terrestre que tanto honor hace á la Academia de Ciencias de Paris por haberla proyectado, y á los distintos miembros de las comisiones francesa y española, por los grandes cuidados con que la ejecutaron, no debemos pasar en silencio los trabajos y privaciones que tuvieron que experimentar estos últimos en su larga campaña en las mesetas de los Andes, sufriendo continuamente las intemperies y crudeza del clima de aquella elevada region, sujeta á continuos y bruscos cambios atmosféricos.

Trasladados desde el nivel del mar á la elevada region de las planicies inter-andinas, tuvieron que sufrir en los primeros dias los penosos efectos del aire enrarecido, cayendo algunos como desfallecidos, atacados otros de continuos vómitos, respirando todos con mucha fatiga al menor esfuerzo que hacian; lo que les producia ademas un estado indefinible de laxitud y postracion.

Como casi todos los trabajos que demandaba la medida de la Meridiana, tenian que efectuarse léjos de lo habitado, esto es, en campo raso, era natural tener tiendas de campaña para servir de alojamiento, así para los miembros de la comision como para los operarios que necesitaban; pero hubo lugar donde la estrechez del terreno llano no permitia ni esto. Tal fué en Pichincha donde tuvieron que construir una pequeña choza sobre un pico cubierto perpetuamente de nieve y hielo, sucediendo lo mismo naturalmente con la choza sobre la que caian fuertes nevadas. Como el picacho donde se hallaba la choza era inaccesible para las cabalgaduras, tenian que llegar con estas hasta la base del inmenso peñasco y subir en seguida á pié con excesiva fatiga hasta su aéreo albergue, al que llegaban completamente extenuados por la falta de respiracion, ocasionado por el aire enrarecido de aquellos elevados lugares.

Tal era el esfuerzo que demandaba la subida á aquel gigantesco peñon; que uno de los miembros de la comision española, despues de haber trepado hasta mas de la mitad cayó rendido en tierra y estuvo algun tiempo privado de sentido, viendose obligado á bajar al punto donde habian quedado los operarios con los instrumentos.

Cuando el estado del cielo impedia los trabajos, tenian que pasar el dia dentro de la choza, porque el frio excesivo, la fuerza de los vientos, ó

las nevadas los obligaba á estar refugiados en su miserable morada. Sucedia muchas veces que el lugar donde se hallaba la choza se despejaba, quedando el cielo claro y limpio; entonces descendian lentamente las nubes y rodeando la base del cerro se extendian abajo á larga distancia, formando un verdadero Oceano de blancos vapores; de modo que el pico que sostenia la choza parecia una isla. En esos momentos podian presenciar las tempestades que estallaban en la capa de nubes situadas á sus piés, mientras que la atmósfera que los rodeaba se mantenia serena y tranquila.

Sucedia tambien por el contrario, que elevándose rápidamente las nubes se hallaban de improviso envueltos en una brumosa atmósfera, bajo una lluvia de grandes copos de nieves ó una tempestad de gruesos granizos; ó sufriendo la accion de impetuosos vientos que amenazaban arrancar la débil choza y arrojarla con sus moradores al inmediato precipicio.

Las personas que no han presenciado alguna de aquellas fuertes tormentas, bastante comunes en la elevada cadena de los Andes de Sur América, no pueden tener una idea de la velocidad con que marchan las nubes impelidas hácia las cumbres por la fuerza del viento, ni del horrible estruendo que producen los truenos, cuyas explosiones repercutiéndose en los numerosos picos y peñascos, se multiplican prolongándose y confundiéndose á lo léjos unos con otros.

Cuando densos vapores se levantaban de las partes bajas y cubrian las elevadas, la atmósfera se obscurecia tanto, que los dias eran una continua noche, necesitando luces artificiales para alumbrarse; y el frio era tan intenso, que era preciso tener continuamente un brasero encendido á pesar de la estrechez de la choza y de hallarse en ella muchas personas que producian calor con su aliento.

Los trabajos que sufrian los sabios geómetras durante su permanencia en aquel lugar, eran todavia mayores en tiempo de nevada; pues acumulándose la nieve en gran cantidad en la parte superior de la choza amenazaba continuamente desplomar el techo y sepultarlos vivos en aquella inhospitalaria region. Así, á pesar del excesivo frio que experimentaban, tenian muchas veces que salir de su abrigo con pala en mano para descargar el techo de la gran cantidad de nieve que se amontonaba, pues hasta los Indios se hallaban con cuerpo y manos tan entumidas, que costaba trabajo hacerlos salir de una especie de madriguera donde se abrigaban.

A estos padecimientos es preciso añadir la hinchazon en los piés, que causaba dolor tan sólo al pisar y de consiguiente hacia muy penosa la marcha; y la rajadura de los lábios, debida á la baja temperatura y á la gran sequedad de la atmósfera, lo que no les permitia hacer el mas pequeño movimiento con la boca sin verter sangre, teniendo que evitar enteramente la risa para no ensanchar las rajaduras que les causaba mucho dolor.

Por último, la dificultad de proporcionarse buenos alimentos vino á poner el colmo á las privaciones de todo género que tenian que soportar con resignacion estos mártires de la ciencia, pues casi toda su alimentacion consistia en un poco de arroz cocido con carne ó aves que hacian traer de Quito, para cuya preparacion tenian que llevar la olla con pedazos de hielo y derretirlo por medio del calor, pues en el exterior de la choza casi no se conocia el agua en estado líquido.

Pero si los inteligentes comisionados podian resistir todas estas privaciones, estimulados por el entusiasmo que inspira la ciencia, no sucedia lo mismo con los apáticos Indios, á pesar de ser bien pagados; pues aunque mas acostumbrados al rígido clima de la Cordillera, era muy dificil retenerlos y frecuentemente huian abandonando á los sabios europeos en aquella soledad. En la primera ocasion, no conociendo todavia su carácter desleal, poco faltó para que la confianza que tenian los comisionados en los Indios que les servian de peones les costase muy caro; y á no ser por uno de ellos algo mas inteligente y humano que los demas, habrian quedado encerrados en la estrecha choza sin poder salir.

Como en la cumbre del peñasco donde se hallaba la choza, no habia lugar donde pudiesen alojarse los Indios, era necesario que estos bajasen á dormir en una especie de cueva ó concavidad de la peña, situada al pié del cerro; lugar que habian escogido tambien como el mas abrigado y dónde podian tener continuamente una fogata encendida. Todas las noches antes de retirarse cerraban la pequeña puerta de la choza, pero como en la noche caia á veces mucha nieve, esta se amontonaba cerca de la puerta y como era muy pequeña llegaba casi á taparse; de manera que era menester que todas las mañanas subiesen los Indios á quitar la nieve acumulada delante de la puerta, para que los comisionados pudiesen salir.

Al cuarto ó quinto dia de su residencia en este lugar sucedió que, ya

habian pasado las doce del dia y los Indios no aparecian á hacer su faena, hasta que mas tarde subió el único de los Indios que habia quedado, dándoles la noticia de que todos los demas se habian fugado en la noche. Sin el auxilio de este Indio, que quitó la nieve que obstruia la puerta, difícilmente habrian salido de la improvisada cárcel en la que se hallaban encerrados.

La permanencia en el campamento de Pichincha fué mucho mas larga de lo que habian creido, no contando con otra clase de obstáculos que les oponia la Naturaleza; pues á pesar de haber demorado en aquel parage veinte y tres dias, no pudieron casi nunca conseguir tener la atmósfera despejada en el punto de observacion, y al mismo tiempo en el lugar donde se hallaban las señales que formaban los triángulos; sucediendo casi siempre que cuando habia cielo sereno y atmósfera tranquila en un punto, los demas se hallaban envueltos en una densa capa de nubes. Al fin, viendo que no podian concluir las observaciones de los ángulos por este obstáculo, tuvieron que variar el lugar de la señal, situándola en un punto mas bajo donde la atmósfera era ordinariamente mas limpia ó serena.

En todas las demas estaciones donde tuvieron que permanecer algunos dias, se alojaron en tiendas de campaña que llevaban consigo; pero no faltó ocasion en que la violencia del viento arrancaba esta débil morada, dejando á los infatigables geómetras en campo raso.

Muy largo seria enumerar todas las dificultades que ofrecia en la práctica el escrupuloso cumplimiento de una mision tan delicada, como la de la medida de la Meridiana, en la inhospitalaria region de la Cordillera; pues por los pocos datos que acabo de señalar se podrá formar una idea de todos los obstáculos que han tenido que superar y del mérito contraido por aquellos entusiastas obreros de la ciencia, á los cuales debemos las importantes medidas, que han dado definitivamente á conocer la forma de la tierra; trabajo trascendental por todas las consecuencias que se derivan, á causa de la íntima relacion que tiene en la astronomia, la geografia y la física, y puede decirse con casi todas las artes é industrias; pues todo el sistema de pesas y medidas decimales se halla fundado sobre una unidad de medida llamada *Metro*, que como se sabe es igual á la diez millonésima parte, del cuarto del Meridiano terrestre, esto es, de la distancia del Ecuador al polo.

CAPÍTULO XXIII.

Viaje por tierra desde Tumbez hasta Lima, ejecutado por D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa.

1740.

Hallábanse D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa en la poblacion de Cuenca, próximos á terminar los delicados trabajos de la medida de los grados del Meridiano, cuando recibieron una carta del virey del Perú, el marques de Villagarcia, en la que les encargaba con urgencia que se trasladasen á Lima.

A esta llamada, los dos sabios españoles se pusieron luego en marcha, dirigiéndose á Quito para preparar su viaje; y el 21 de Octubre de 1740 salian de dicha ciudad en direccion hácia Guayaquil; pasando en seguida por mar á Tumbez, donde empezaron su viaje por tierra en el territorio del Perú. Aunque los dos geómetras españoles no hicieron ningun descubrimiento, la relacion de su viaje por la Costa del Perú es de mucho interés, pues da una idea clara de las condiciones físicas del terreno y aun de algunas costumbres de aquella época. Ademas, el viaje de D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa, debe considerarse en la historia de la geografia del Perú, por haberse ocupado estos sabios en observar las latitudes de muchos puntos de la Costa; cuyos resultados, si es verdad, que algunos discrepan un tanto de los obtenidos por las observaciones posteriores, hay otros que al contrario son casi idénticos á los obtenidos por el célebre Humboldt.

Para que se tenga una idea de este viaje á lo largo de la Costa del Perú, voy á dar aquí un extracto de la relacion que publicó D. Antonio de Ulloa. [1]

Llegados como se ha dicho á Tumbez y no pudiendo conseguir luego las bestias necesarias para la continuacion de su viaje, tuvieron que demorar allí algunos dias, y aprovecharon de esta circunstancia para ob-

[1] Relacion histórica del viaje á la América Meridional por D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa.—Segunda parte, Tomo tercero.

servar y calcular la latitud del pueblo, obteniendo por resultado 3° 33′ 16″ Sur.

Al describir la poblacion de Tumbez, habla Ulloa, el hermoso rio que la baña, el que con una profundidad de dos ó tres brazas, y con poca corriente permite que entren lanchas y balsas desde el mar hasta el pueblo; haciéndose dificultosa la navegacion tan sólo en la estacion de invierno por el aumento de las aguas que bajan de la Sierra, las que hacen naturalmente, aumentar tambien la velocidad de la corriente.

En aquella época el pueblo de Tumbez estaba formado de setenta casas, todas de caña, cubiertas de paja y tenia por habitantes unas 150 familias de Mestizos, Indios, Mulatos y algunos Españoles.

« Su temple, dice, es cálido en extremo, y muy seco, de suerte que « rara vez llueve y cuando sucede, que es al cabo de muchos años, no « cesa interrin dura el invierno. »

D. Antonio de Ulloa recuerda ser Tumbez el lugar donde desembarcaron la primera vez los Españoles, en tiempo de la conquista del célebre Imperio de los Incas y dice, que no ha quedado, ni aun vestigio de los palacios, fortalezas y templos que tenian los Indios, y que causaron la admiracion de los Españoles.

Sin embargo, si es cierto, que en la actualidad no existe ningun edificio de aquella época, todavia hay vestigios en los trozos de paredes y en la renombrada *Huaca del Sol*, dónde se encontraron curiosos objetos, lo que estimuló hace pocos años á varios individuos que quisieron formar una compañia para trabajarla. Ademas, existen restos inequívocos de la antigua acequia que servia para traer el agua del rio y regar unos hermosos llanos situados á poca distancia de la actual poblacion.

El 14 de Noviembre, D. Antonio de Ulloa, se adelantó en direccion á Piura, para curarse de una caida que habia sufrido.

Atravesando en balsas á la salida de Tumbez el rio que baña esta poblacion, siguió su camino por espacio de 2 leguas entre el bosque de algarrobos; tomando la playa llegó al lugar de *Malpaso*, situado como á 6 leguas de Tumbez. Llámase así un trecho como de media legua, dónde el terreno, hallándose cortado como á pique sobre el mar, no deja paso para el caminante, sino en la época en que la marea está muy baja. Bien desgraciado seria el viajero que se arriesgase á pasar por alli en las horas de creciente, pues hallaria una muerte segura por las fuertes olas del mar que lo estrellarian contra la peña.

Continuando el camino muy cerca del mar para evitar la fatigosa marcha en la arena suelta que cubre todo aquel terreno, llegó á la quebrada de *Mancora*, que dista de Tumbez 24 leguas y por la cual corre en invierno un pequeño arroyo de agua dulce, dónde beben las numerosas mulas, que viven en los espesos algarrobales situados en sus inmediaciones. En verano quedan sólamente unas pequeñas pozas, que sirven de bebederos á dichos animales, pero el agua se vuelve muy salobre, y sólo la necesidad los obliga á tomarla.

Despues de otras 24 leguas de penosa marcha á traves del desierto y pasando la quebrada de *Pariña*, que tambien tiene sus algarrobales, llegó D. Antonio de Ulloa al pueblo de *Amotape*, donde hizo una observacion para calcular la latitud, que halló de 4° 51′ 43″ Sur.

Describe el pueblo de Amotape, diciendo que se compone de 30 casas de cañas, cubiertas de paja; y su vecindario de Indios y Mestizos. Pasado el hermoso rio *la Chira*, que corre al pié de la poblacion, sigue su marcha entre bosques de algarrobos, otras 4 leguas, al cabo de las cuales desaparece toda vegetacion para empezar de nuevo el arenal, dónde, dice Ulloa: «Los arrieros mas diestros, ó mas prácticos Indios, sue-
« len perder la direccion del camino, pues mudando el viento los Méda-
« nos, ó Montes de arena, que pudieran servir de señal, borran las sen-
« das, y en un horizonte terrestre, no queda mas arbitrio que el de go-
« bernarse por el Oriente del Sol, si es de dia; ó si es de noche por al-
« gunas estrellas; circunstancia, que no atendida de la poca reflexion de
» aquellos Indios, suele causarle frecuentes extravios, de que sólo salen
« encontrando á costa de alguna diligencia, el rumbo verdadero.»

Tambien hace mencion de la *Mina de Copé* [1], que se beneficiaba en bastante cantidad, para llevar al Callao y otros puertos, dónde se empleaba en vez de alquitran. [1]

En Piura permanece Ulloa algunos dias, dónde se juntó con su compañero D. Jorge Juan que se habia demorado en Tumbez. Describe la ciudad y sus condiciones locales con bastante exactitud, dando á conocer su rio, que lleva agua sólamente en la estacion de verano, la que corresponde á la época de lluvias en la Sierra; en los demas meses del año los habitantes se proveen de agua por medio de pozos hechos en el cauce del rio, ha-

[1] Se da el nombre de *Copé* á un petróleo que tiene en disolucion asfalto, que le da un color obscuro, y lo hace algo espeso. Antes del uso del kerosine para alumbrarse, se beneficiaba esta sustancia tan sólo para sacar la brea.

llándose el agua á mayor ó menor profundidad, á proporcion de la sequedad del año. Tambien cita la celebridad del clima de Piura para la curacion de las enfermedades venéreas.

Al hablar de sus producciones, menciona, ademas de las chacras de maíz, algodon, frutas y raices, los preciosos algarrobos que crecen expontáneamente y con cuyos frutos se cria mucho ganado cabrio, del que se hacian grandes matanzas; empleándose su cebo en la fabricacion del jabon que se exportaba en cantidad á Lima, Quito y Panamá; y preparándose con sus cueros buenos cordobanes.

Otra produccion de Piura era, como lo es todavia, el ganado mular, del que se criaban numerosas recuas, que servian al activo tráfico que se hacia entónces entre Piura y Quito, para trasladar tanto los productos del lugar como los efectos que venian de España y que se desembarcaban en el puerto de Payta.

En los dias, desde el 17 al 21 de Noviembre de 1740, que permanecieron en Piura, calcularon los sabios españoles la latitud de la ciudad en 5° 11′ 1″ Sur y observaron la variacion de la aguja, que encontraron igual á 8° 13′ hácia el Nordeste.

El 21 salieron de la ciudad de Piura, marchando por terreno despoblado y cubierto por una espesa capa de arena, en direccion hácia el pueblo de Sechura, situado á poca distancia de la desembocadura del rio de Piura en el Pacífico. Pero en esta ocasion iban con mas comodidad, pues desde la ciudad de Piura hasta Lima se acostumbraba entónces viajar en literas.

No se sabe cómo se haya enteramente perdido una costumbre tan cómoda para los viajeros, que podian recorrer la Costa del Perú sin fatigarse y al abrigo de toda intemperie.

Las literas que se usaban en aquella época, eran cubiertas y llevadas por mulas; suspendidas por medio de largas cañas llamadas de Guayaquil, á los bastos de dos de estos animales, uno situado por delante y el otro por detras. Estos vehículos se hallaban dispuestos de modo que no tocasen el agua en el vado de los rios, ni tuviesen embarazo en las subidas y bajadas por los caminos que ofrecen algunas desigualdades.

En la mula de adelante iba acabalgado un muchacho para guiar el animal y en la de atras se acomodaba alguna maleta ó pequeño baul con lo necesario para el camino. Otro hombre llamado el peon de la litera iba

á bestia para dirigir la marcha y servir al viajero en lo que se le ofrecia.

Para esta clase de viajes, las mismas mulas que se sacaban de Piura, servian hasta Lima, descansando uno que otro dia en el camino. Así, al salir de Piura iban ordinariamente al pueblo de *Sechura*, que se halla en el límite del desierto ó despoblado de este nombre, y allí descansaban uno ó dos dias, para que pudiesen resistir las fatigas y la falta de agua y alimentos que se sufre en este camino.

En los dos dias que permanecieron en Sechura calcularon la latitud del pueblo, la que determinaron ser de 5° 32′ 33″½.

A lo que parece, Ulloa y Jorge Juan ignoraban que el rio que pasa por Sechura es el mismo que baña la ciudad de Piura, pues en la descripcion de su viaje al hablar de Sechura, se expresa del modo siguiente:

« La fundacion de este pueblo fué antiguamente en la inmediacion del « Mar, no distante de una Punta que llaman de la Aguja, pero havien- « dose sumergido, é inundandolo el Mar, la retiraron al que oy tiene cosa « de una legua de la playa; hacele vecindad un Rio, que toma el mismo « nombre del Pueblo, y sucede en él lo proprio que en el de Piura. Cuan- « do lo passamos no habia indicio de el; pero desde los meses de Febrero « y Marzo hasta el de Agosto, ó Setiembre, recoge tanta Agua que no « admite vado, y es preciso passarlo en Balza; lo que experimentamos « en el segundo y tercer viaje, que hicimos á Lima. Cuando está seco, « se valen del mismo arbitrio de abrir Pozos en su Madre, y de ellos se « proveen de Agua aunque muy gruesa y salobre. »

Por lo que acabamos de trascribir, no sólo aparece que el rio de Sechura es distinto del de Piura, sino tambien, que el pueblo de Sechura existia antiguamente inmediato al mar, cerca de la punta de Aguja.

Es muy posible que Sechura haya sido fundada en la inmediacion del mar, casi en la misma desembocadura del rio de Piura, pero no lo es que haya existido cerca de la punta de Aguja; porque en este lugar no hay agua, y es imposible que se haya establecido allí una poblacion. Por el contrario, cerca de la desembocadura del rio de Piura, aunque por una gran parte del año no se nota agua en la superficie, la hay á cierta profundidad, lo que se hace notar tambien por la vegetacion que se nota en ese lugar.

Tambien es muy probable que si ha existido la poblacion de Sechura á inmediaciones del mar, haya sido destruida por él, habiendo sucedido este desastre, como hemos visto en varias poblaciones de la Costa del

Perú. Y con tanta mas razon habria podido suceder aqui, porque el terreno es muy llano, hallándose el cauce del rio, aun casi 2 leguas hácia el interior, al mismo nivel del mar. Con efecto, en Sechura se experimenta el raro fenómeno de que cuando no corre el agua en el rio, el mar invade muchas veces el cauce de este último, y se interna mas de una legua, llegando casi hasta el pueblo.

El dia 24 salieron del pueblo de Sechura, entrando en el árido despoblado, llevando, como se acostumbra, algunas mulas cargadas con grandes calabazos llenos de agua, para las necesidades de los viajeros y para apagar la sed de los animales durante la larga travesia de este desierto, dónde no se ven ni vestigios de vida; tan sólo rompen la monotonia del camino los caprichosos é instables médanos de móvible arena, que el viento levanta y al mismo tiempo destruye.

En este pequeño mar de arena es muy fácil desviarse y perder el camino, pues basta que sople el viento con alguna fuerza para que se borren completamente todos los rastros de las animales. En estos casos, los prácticos que transitan continuamente por el despoblado se orientan con la direccion del viento, pues soplando casi constantemente del Sur, saben que cuando se dirigen á Lima deben tener el viento de frente, y viceversa, cuando viajan de Lima á Piura, deben sentir el viento por detras. Otro método que tienen para conocer si estan en el camino ó si se han desviado consiste en oler un puñado de tierra dónde pisan, pues por el olfato distinguen si tiene algunas partículas de los excrementos de los animales, lo que les indica que estan en buen camino.

El pueblo de *Mórrope*, al que llegaron el siguiente dia de su salida de Sechura, se halla al otro extremo del arenal, á unas 30 leguas de distancia de esta última poblacion. Los habitantes de Mórrope son Indios, que tienen sus chacras en las inmediaciones del rio llamado de *los Pozuelos*, que pasa á poca distancia, y como el de Sechura, carece de agua durante muchos meses.

El 26 de Noviembre llegaron los viajeros á Lambayeque, poblacion mucho mas grande que Mórrope, situada á 4 leguas de distancia.

Lambayeque contaba entónces como 1,500 casas, de las cuales unas eran de adobes, otras con paredes de cañas enlucidas de barro, á las que llamaban de *Bajareques*, y por fin muchas no eran sino simples ranchos de caña, que servian de habitacion á los Indios. La poblacion, se-

gun el relato de D. Antonio de Ulloa, tenia en aquella época como 3,000 vecinos, y entre ellos habia familias muy respetables. La crecida poblacion de Lambayeque se formó con los vecinos de Saña, despues de la destruccion de esta ciudad, por la inundacion debida á una extraordinaria creciente del rio, que lleva el mismo nombre de Saña.

El dia 27 descansaron en Lambayeque observando la latitud, que resultó ser de 6° 41′ 37″.

Al salir de Lambayeque emprendieron su marcha hácia el pueblo de San Pedro; pasaron por el de Monsefú, que dista sólamente 4 ó 5 leguas y fueron á hacer parada en el lugar llamado *las Lagunas*, á causa de unas lagunas producidas por el desagüe del rio de Saña, casi en el punto de su desembocadura en el Pacífico. De allí continuaron al siguiente dia la marcha hácia San Pedro, atravesando á vado el rio de Jequetepeque, sin entrar al pueblo del mismo nombre, el que dejaron á ¼ de legua á la derecha.

En la poblacion de San Pedro hicieron algunas observaciones para calcular su latitud, que determinaron en 7° 25′ 49″. Este pueblo, segun Ulloa, tenia entónces unas 130 casas de *bajareques* y su poblacion se componia de 120 familias de Indios; 30 de Blancos y Mestizos; y 10 ó 12 de gente de color y Mulatos.

El rio que baña los terrenos de San Pedro es el de Jequetepeque, que se llama tambien de Pacasmayo.

El 30 de Noviembre se hallaban los dos viajeros en el pueblo de *Payjan*, y el dia 1°. de Diciembre entraron en el de *Chócope*, situado en el valle de Chicama, 13 leguas distante de San Pedro. Habiendo calculado la latitud de Chócope la hallaron de 7° 46′ 40″.

Tratando de las producciones, dice que, consisten en cañas dulces, uvas, muchas especies de fruta, asi de Europa como criollas y el maíz que es la simiente general de todos los valles; añadiendo que, desde el valle de Lambayeque en adelante se cultiva en todos los demas la caña de azúcar; pero en el valle de Chicama con mas abundancia y de mejor calidad.

Entre las producciones que cita Ulloa no figura el arroz, que es hoy uno de los principales sembrios de aquellos valles; lo que hace suponer que no se habia introducido aún su cultivo.

El pueblo de Chócope tenia entónces por vecindario unas 60 ó 70 fa-

milias, la mayor parte de Españoles, pues habian sólamente de 20 á 25 Indios.

En la relacion de su viaje describe un fenómeno meteorológico extraordinario, acaecido en este pueblo, del modo siguiente: « Se refiere en « este Pueblo, como cosa muy particular; por serlo en aquel clima, que « en los años de 1726, llovió, durando las Aguas 40 dias continuos, con « el órden diario de empezar á las 4 ó 5 de la tarde, y cessar á la misma « hora de la mañana siguiente; pero todo el resto del dia estaba la atmós- « fera limpia y el cielo despejado. Con este tan inesperado accidente se « arruinaron totalmente las casas y sólo quedaron algunos pequeños frag- « mentos de las paredes de la iglesia, que por ser de adobes tuvieron al- « guna mas resistencia. Lo mas notable para aquellos Vecinos fué que « en todo este tiempo no sólo no variaron los vientos Sures, sino que « permaneciendo constantes, soplaron con tanta fuerza, que levantaban « del suelo la arena convertida en lodo. Dos años despues se repetia la « lluvia por espacio de 11 á 12 dias; pero no con la fuerza que antes, y « despues acá no se ha vuelto á esperimentar semejante accidente ni en « muchos años antes havia memoria de que huviese sucedido. »

Dado en Chócope un poco de descanso á las bestias, continuaron los sabios viajeros su ruta en direccion á la ciudad de Trujillo, adónde llegaron despues de una marcha de 11 leguas. La ciudad se halla bien situado en el valle llamado de *Chimo*, y su latitud calculada por las observaciones que hicieron en los dias 2, 3, y 4 de Diciembre del año 1740 resulta ser de 8° 6′ 10″. [1]

En la descripcion que da Ulloa de esta bonita ciudad, cita las murallas de que esta cercada, la buena construccion de sus casas, observando que en general son bajas para evitar los estragos que causan los temblores y considera á Trujillo, por su extension, cómo una ciudad de tercer órden. Da á conocer ademas su puerto, llamado *Guanchaco*, situado dos leguas al Norte de la ciudad, hallándose esta sólamente á media legua del mar. Habla con elogio de sus habitantes, diciendo que « todos son muy agra- « dables, de buenos modales, cultos y bien instruidos. »

[1] Esta latitud es el término medio de tres observaciones que se hallan registradas en la obra de D. Jorge Juan, (*Observaciones astronómicas y physicas hechas en los Reynos del Perú*), y es casi idéntica á la observada por Humboldt que da 8° 6′ 9″.

En la Relacion histórica del viaje á la América Meridional por D. Antonio de Ulloa, se da por latitud de Trujillo 8° 6′ 3″.

Observa tambien que las familias aún las de medianas proporciones usan calezas, pues dice, que sin este auxilio seria difícil andar por las calles por su mucha arena, lo que da á conocer que en aquella época las calles de la ciudad de Trujillo no estaban empedradas; pues hoy no existe el inconveniente que nota.

En cuanto al clima, dice que, desde Trujillo en adelante, esto es, hácia el Sur, se advierte sensible diferencia entre el invierno y el verano, por que en la primera estacion se deja sentir el frio y en verano el calor.

Las producciones eran azúcar, maíz, verduras y frutas, no faltando olivares y viñas, y en los terrenos mas cercanos á la Sierra, se producia trigo y cebada. Por la fertilidad de aquellas tierras los productos eran bastantes abundantes, de modo que no sólamente bastaban á las necesidades del lugar, sino que se exportaba azúcar y trigo á Panamá.

El 4 de Diciembre dejaron Trujillo y pasando á vado el rio de Moche, llegaron al pueblo del mismo nombre que dista unas 4 leguas.

Siguiendo su viaje tocaron en el pueblo de *Birú* (hoy Virú), donde calcularon su latitud en 8° 25′ 4″ [1], y caminando á trechos por la playa y otros á una ó dos leguas del mar fueron á dormir, el 5, en un paraje desierto que llaman el *Tambo de Chao.*

Al siguiente dia, la marcha fué mas penosa, pues tuvieron que atravesar dilatados arenales y dos cuestas para llegar al rio de *Santa*, cuyo paso es bastante peligroso, por ser uno de los mas grandes rios de la Costa del Perú.

El paso del rio de Santa presenta hoy las mismas dificultades que en la época que lo atravesaron D. Jorge y D. Antonio de Ulloa; y siendo interesante la descripcion que da este último en la relacion de su viaje, voy á reproducirla aqui literalmente:

[1] En la relacion histórica del viaje, Ulloa dice que Moche está en 8° 24′ 59″, cometiendo el error de atribuir al pueblo de Moche la latitud de la poblacion de Virú; pues el pueblo de Moche dista de la ciudad de Trujillo sólamente 4 leguas, en la direccion Sur Este; y siendo la latitud de Trujillo 8° 6′ 10″ es absolutamente imposible, que en línea recta de Norte á Sur, haya una diferencia de latitud de 18′ 42″, que corresponde á mas de 6 leguas.

No hay pues duda alguna que la latitud de 8° 24′ 59″ que da Ulloa al pueblo de Moche debe referirse al de Virú. En las *Observaciones astronómicas y físicas* publicadas por D. Jorge Juan, aparece por latitud de *Biru* (Virú) 8° 25′ 4″, que difiere de la de Ulloa sólamente en 5″.

No se comprende como las latitudes de los distintos pueblos de la Costa del Perú, determinadas juntamente por los dos observadores, aparecen sin embargo con pequeñas diferencias en las dos obras publicadas en el mismo año de 1748 por D. Antonio de Ulloa y D. Jorge Juan, bajo el título de *Relacion histórica del viaje á la América Meridional, y Observaciones astronómicas y physicas hechas en los Reynos del Perú.*

« El rio de Santa se explaya en el paraje, por donde regularmente se « vadea cosa de un quarto de legua, formando cinco Madres ó Brazos prin- « cipales, por los quales corre en todas las sazones del año con mucho « caudal; passase á vado, y hay para ellos Hombres destinados con Cava- « llos muy altos, y enseñados á resistir la violencia de su corriente que « siempre es grande. Danles el nombre de Chimbadores, y tienen el cui- « dado de buscar y conocer el vado para guiar despues por él las cargas y « Passageros; sin cuya providencia no seria practicable, porque es muy « frecuente el mudarlos, con las avenidas, y dificil el encontrarlos; espe- « rimentándose aun en los mismos Chimbadores muy de continuo la « desgracia de que variandolos repentinamente en algunos de sus Brazos, « los arrastre la corriente, y haga perecer entre sus ondas. Quando es « Inbierno en la Sierra, que corre muy cargado, no admite vado en mu- « chos dias; y entonces es forzoso que se detengan los passageros hasta « que aminoren las aguas, particularmente si van acompañados con algu- « nas Cargas de Mercaderias; porque hallandose escoteros, tienen el re- « curso de poderlo passar en Balzas de Calabazos, rodeando seis, ó ocho « leguas mas arriba del Pueblo, domde tiene mas comodidad para ello; « pero nunca sin peligro, pues suele suceder que cayendo en alguna vio- « lenta corriente, arrastre consigo la Balza hasta meterla en la Mar. « Quando nosotros lo passamos estaba baxo totalmente, y no obstante « por tres esperiencias, que se hicieron en su orilla, y convinieron todas « entre si, hallamos que 29 ½ segundos de tiempo corria el agua 35 « Tuesas; esto es, en una hora de tiempo 4271 tuesas, que hacen una le- « gua y media maritima. Esta violencia del agua es algo menor, que la « que M. de La Condamine señala en la Relacion de su Viaje del rio Ma- « rañon á el Pongo, ó Estrecho de Manceriche; pero no hay duda, que « cuando el Rio de Santa aumenta su caudal con el excesso, que suele, « sobrepujará su aceleracion á la de aquel Pongo; pues estaba en esta « ocasion en la mayor menguante que acostumbra. »

La poblacion de Santa, situada en la márgen izquierda del rio y á poco mas de media legua del mar, era conocida entonces con el nombre de *Villa de Santa Maria de la Parrilla* que no lleva en la actualidad. Segun la relacion de Ulloa, en otra época, existia esta poblacion en la misma playa del mar, teniendo entónces mucho vecindario y conventos de todas religiones; pero habiendo sido completamente destruida en 1685 por el

pirata ingles Eduardo David, sus habitantes abandonaron aquel lugar para fundar el pueblo en el sitio dónde se halla hoy.

La poblacion de Santa, cuando la visitaron los dos sabios viajeros, se componia solamente de unas 25 ó 30 casas de cañas con enlucido de barro, y sus habitantes no pasaban de unas 50 familias de Indios y mestizos.

En la noche del 7 de Diciembre hicieron algunas observaciones de estrellas para calcular la latitud, no habiendo logrado determinarla por el sol. Por el término medio de tres observaciones, que registra la obra de D. Jorge Juan se tendria 8° 57′ 40″. En la relacion de Ulloa se indica por latitud de Santa 8° 57′ 36″.

En el momento que estaban los dos sabios observando las estrellas, tuvieron la inesperada ocasion de ver el pasaje de un méteoro luminoso que tenia la forma de un globo de fuego, semejante á otro que habian observado en Quito, aunque este último tenia menor volúmen y luz. Dicho méteoro corrió por largo espacio hácia el Oeste, y al llegar al mar terminó de golpe produciendo una fuerte detonacion, semejante á la de un cañonazo.

El 8 habian dejado la poblacion de Santa para ir á la hacienda de *Guaca-Tambo* (Huacatambo), asi llamada porque existe en este lugar un Tambo ó *Cubierto* donde se alojan los pasajeros, y este se halla inmediato á una pequeña eminencia que servia de panteon á los antiguos peruanos, lo que en el país se llama *Guaca* ó *Huaca*.

La hacienda de Huacatambo se halla en la quebrada de Nepeña cuyo nombre no parece en la relacion del viaje.

De Huacatambo siguieron los ilustres viajeros á la poblacion de Casma, que se componia entonces sólamente de diez ó doce casas, y pasando el riachuelo que baña la quebrada, fueron á descansar en la hacienda de *Manchan*. Al siguiente dia, la jornada fue mas penosa, pues tuvieron que pasar por unas cuestas sinuosas llamadas *las Culebras*, las que son molestas para las cabalgaduras, y debian serlo mucho mas para las literas, por la dificultad de seguir las vueltas y la inclinacion del camino.

El 11 salieron del Tambo donde habian pasado la noche, que lleva el mismo nombre de Culebras que se da á las cuestas, y despues de una marcha de 3 ó 4 leguas por el árido arenal, entraron á Guarmey; poblacion que tenia entónces unas cuarenta casas, cuyos moradores eran unos pocos Españoles, siendo los demas Indios y Mulatos.

En la poblacion de Guarmey hicieron algunas observaciones para determinar la latitud, la que hallaron de 10° 4′. [1]

Desde el pueblo de Guarmey empieza un largo despoblado formado por extensos arenales interrumpidos por cerros; y como no se puede recorrerlo con cargas en un solo dia, es preciso pasar la noche en el camino. Asi es que el dia 13, habiendo salido de la poblacion de Guarmey, fueron á descansar en un paraje llamado *los Callejones*, cuyo nombre trae su origen del camino, que pasa al traves de varios cerros formando unos estrechos callejones. En aquella jornada atravesaron un cerro que ofrece un paso peligroso, principalmente para las literas, llamado *Salto del Fraile*, formado de peña viva cortada en barranco hácia el mar, dónde basta un tropezon de las bestias para caer al precipicio.

Desde la pascana de los Callejones que dista mas de 12 leguas de Guarmey, continuaron los viajeros, la marcha, hasta el paraje llamado *Guamanmayo*, lugar perteneciente al pueblo de Pativilca y que consiste en unas pocas casas, situadas á un cuarto de legua del rio de la Barranca.

Cerca del mar, que dista de Guamanmayo como tres cuartos de legua, dice Ulloa, «se conservan unos paredones de adobes, ruinas de « un antiguo Edificio de los Indios, cuya magnitud confirma el informe « que dan aquellos Naturales, de haber sido uno de los Palacios de los « antiguos Caziques de aquella tierra; y no hay duda que la situacion es « adequada á este fin, porque se goza en él la diversion de la Campaña, « que es muy fértil, y amena, y el recreo de la Mar.»

Estas ruinas, pertenecen al antiguo paraje llamado con el mismo nombre de *Guamanmayo*, citado en la relacion de Estete, del viaje de Fernando Pizarro, desde Cajamarca á Pachacamac y del que hemos ya hablado.

Entre Guarmey y Guamanmayo observaron los viajeros otros numerosos vestigios de antiguos edificios, pertenecientes á la época de los Incas; tales como paredes, de palacios y habitaciones y cercas, construidas con grandes adobes que ladeaban los caminos reales; ó tambien fortalezas ó especies de castillos propios para una defensa.

El principal entre estos últimos monumentos se halla situado á unas 3 leguas al Norte de Pativilca, en lo alto de un cerrito, y es conocido con el nombre de *Fortaleza*.

[1] Esta latitud representa el término medio de las dos observaciones indicadas en las Observaciones astronómicas de D. Jorge Juan.—Ulloa en la relacion del viaje da 10° 3′ 53″

Al salir, el dia 15 de Guamanmayo, se dirijieron al rio de la Barranca, que como se ha dicho, dista un cuarto de legua, y con el auxilio de los Chimbadores lo atravesaron á vado no sin peligro, por ser el cauce muy pedregoso. Vieron en seguida de paso al pueblo que lleva el mismo nombre del rio, y del que dista una legua; y el mismo dia, despues de 9 leguas de camino, alcanzaron la villa de *Guaura* (Huaura), pasando para entrar á la poblacion, por una grande hacienda con extensos cañaverales y grandes sementeras de trigo, maiz y otros granos.

En la villa de Guaura, que consiste en una sola calle de un cuarto de legua de largo con ciento cincuenta á doscientas casas, hicieron los dos sabios españoles una observacion de sol, para calcular la latitud, la que halló D. Jorge Juan de 11° 3′ 42″, y D. Antonio de Ulloa de 11° 3′ 36″ Sur:

Siguiendo su viaje á Lima, pasaron de la villa de Guaura á la de Chancay, poblacion mas grande que las anteriores, pues tenia desde entonces unas trescientas casas de adobes, quinchas y rancherias, y entre sus habitantes se contaban numerosas familias españolas, muchas de las cuales eran bastante distinguidas.

La campiña de Chancay es muy fértil y toda sometida á riego, por muchas acequias que toman su agua del rio Pasamayo que corre á legua y media de distancia hácia el Sur de la villa. Su produccion principal era entonces, como ahora, el maíz, con el cual se engorda en las haciendas una gran cantidad de ganado de cerda, que se vende para el abasto de la ciudad de Lima.

En Chancay observaron la latitud la que hallaron de 11° 33′ 47″. [1]

El mismo dia de su llegada á Chancay salieron por la tarde y pasando á vado el rio de Pasamayo que estaba algo crecido, fueron á dormir al Tambo del mismo nombre, para poder subir en la madrugada la cuesta cubierta de arena de los cerros que limitan el valle de Chancay por el lado del Sur.

El 18 de Diciembre de 1740, continuaron su camino entrando á Lima,

[1] En la obra de las Observaciones astronómicas y físicas de D. Jorge Juan se da por latitud de Chancay 11° 52′ 53″ lo que es un error; pues hallándose Chancay á 14 leguas de Lima y á unas 10 en direccion hácia el Norte de esta ciudad, es absolutamente imposible que su latitud difiera de la de Lima sólamente 9′ 44″ siendo la latitud de esta capital calculada por los mismos observadores de 12° 2′ 37″. Al contrario, con las distancias indicadas entre las dos poblaciones, hay completo acuerdo, adoptando por latitud de Chancay 11° 33′ 47″ dada en la Relacion del viaje por Ulloa, pues la diferencia de 28′ 50″ que resulta entre las dos latitudes de Chancay y Lima, corresponde bien á la distancia de 10 leguas en direccion Sur Norte, que se puede calcular aproximadamente de Lima á Chancay.

despues de una fatigosa marcha de 12 leguas, habiendo recorrido en su dilatado viaje por la Costa, desde Tumbez hasta la capital del Perú, 264 leguas.

D. Antonio de Ulloa concluye la relacion de su viaje de Tumbez á Lima, con algunas consideraciones generales sobre la Costa del Perú, las que añadidas á lo ya dicho, dan una cabal idea de esta particular region de la América del Sur,

Hace pues notar, que siendo casi toda la Costa del Perú cubierta de arena muerta, para evitar el sofocante calor producido por la reverberacion de los rayos del sol, se acostumbra, en estos caminos, andar de noche, porque los animales no podrian resistir las fatigas del viaje en una region tan escasa de agua y de pasto. Es tal la cantidad de animales que perecen en estos dilatados arenales, que es mas fácil distinguir el camino por los huesos que han quedado diseminados sobre el terreno, que por el rastro ó senda que se forma por el continuo tráfico; pues los primeros quedan á pesar del viento, mientras que los rastros se borran fácilmente de un dia á otro. En estos despoblados no se ve ninguna clase de vegetacion y es tan rara cualquiera yerbecita que, cuando aparece, es una señal de hallarse alguna poblacion á poca distancia, porque la vegetacion es indicio de la proximidad del agua.

En cuanto á los recursos, dice Ulloa en su *Relacion*, se hallaban con abundancia, en las poblaciones del tránsito, aves, carnes, pan, frutas y vino á un precio moderado, pero era muy difícil encontrar quien preparase la comida. En los pueblos pequeños habia *Tambos* ó posadas, que se reducian á un cobertizo simple dónde se encontraba tan sólo las paredes, de manera que los viajeros tenian que llevar hasta las ollas para cocinar.

Habla en seguida de los rios, haciendo conocer que muchos de ellos se secan en su superficie, cuando cesan las lluvias en la region de la Sierra, y al contrario el de Santa, la Barranca, Huaura, el Pasamayo y otros tienen agua aún en tiempo de mayor sequedad.

En cuanto á la época en que los rios de la Costa del Perú se cargan de agua, dice lo siguiente:

« Por lo regular empiezan á tomar agua, aquellos Rios, por los Meses « de Enero, ó Febrero hasta Junio que es el Ibierno de la Serrania, y por « el contrario se esperimenta Verano en Valles; alli llueve, y acá son pi-

« cantes y vivos los soles, y moderados los Sures. Desde Junio les em-
« pieza á faltar el agua, tanto que por Noviembre, y Diciembre suelen
« estar en su mayor menguante, ó sequedad; y por este tiempo es el
« Ibierno en los Valles; en el qual se esperimenta en la Sierra el tempe-
« ramento de Verano, alternándose asi en tan pequeña distancia tanta
» variedad de Temple. »

Si es justo lo que dice Ulloa en cuanto á la época en que los rios se cargan de agua, comete un error en la apreciacion de la época del año en que se suceden las estaciones, cuando dice que, desde Enero hasta Junio es invierno en la serrania y verano en los valles. Si es verdad, que desde Enero ó Febrero hasta Junio llueve en la Sierra, no por esto se debe considerar esta estacion como invierno. Las estaciones son determinadas por la posicion de la tierra respecto al sol, y en todo el hemisferio Sur y de consiguiente en todo el Perú, sea en la Sierra como en la Costa, el invierno corresponde á los meses en que hace mas frio; esto es, desde Junio á Setiembre y no á la estacion de lluvias, las que realmente se verifican en épocas contrarias en las distintas regiones de la Sierra y de la Costa.

Es creencia todavia bastante generalizada en el Perú, la de considerar en la Sierra como estacion de verano aquella en que no llueve, lo que es un error. A pesar de que en esta época, en la Sierra, se experimenta calor de dia por los fuertes soles, cuyos ardientes rayos atravesando libremente la atmósfera enrarecida, hieren con fuerza nuestro cuerpo; sin embargo, la estacion en que no llueve en la Sierra corresponde al invierno; pues en esta época del año es cuando se experimentan los frios mas intensos, bajando la temperatura de la atmósfera hasta congelar el agua, y destruir en una sola noche los verdes y lozanos sembrios que prometian al pobre agricultor la mas abundante cosecha.

Las estaciones de verano é invierno se verifican pues en los mismos meses, tanto en la Sierra como en la Costa; solo sí que las lluvias tienen lugar en estaciones contrarias. Así, la época de lluvia en la Sierra corresponde á la estacion seca en la Costa y, viceversa, cuando llovizna en la Costa hay fuertes soles en la Sierra.

Los sabios españoles D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa, permanecieron algun tiempo en Lima, y tuvieron ocasion de hacer sus observaciones astronómicas con mas descanso, durante varios dias; de modo que

sus resultados, al menos los relativos á la latitud, merecen toda confianza. Con efecto, el término medio de las observaciones, hechas desde el dia 5 al 20 de Enero de 1741, excluyendo dos, dudosas por la grande diferencia que tienen relativamente á las demas, da por latitud de Lima 12° 2′ 37″, resultado casi idéntico al obtenido por las numerosas observaciones de Humboldt calculadas por M. Oltmanns [1] que es de 12° 2′ 34″, que como se ve difiere de la de los sabios españoles solamente en 3 segundos: diferencia que puede muy bien depender del distinto lugar dónde han sido hechas las observaciones.

En cuanto á la longitud de Lima, la calcularon por las emersiones del primer satélite de Júpiter, que observaron en esta capital en los dias 27 de Enero y 3 de Febrero del mismo año 1741 deduciendo una diferencia en tiempo sobre Lima y Paris de horas 5 17′ 36″ lo que corresponde á una longitud medida en arco de 79° 24′ 00″.

El matemático aleman, M. Oltmanns, que calculó las observaciones astronómicas hechas por Humboldt, habiendo mas tarde comparado las observaciones hechas en Lima por D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa, con las tablas de M. Delambre y habiendo determinado el error de estas tablas por observaciones hechas el mismo mes, obtuvo en las dos mejores observaciones de los geómetras españoles una diferencia en tiempo entre Lima y Paris de horas 5 17′ 39″ igual á una longitud en arco de 79° 24′ 45″.

CAPÍTULO XXIV.

Viaje científico de M. de La Condamine desde Tarqui al embarcadero del Marañon en la Provincia de Jaen. — Paso del Pongo de Manseriche y navegacion del Amazonas.

1743.

1743.—**Viaje científico de M. de La Condamine, desde Tarqui al embarcadero del Marañon en la provincia de Jaen.**—Terminada la importante mision de la medida de la Meridiana, M. de La Condamine, infatigable obrero de la ciencia, despues de haber sufrido con sus compañeros siete años de privaciones y trabajos, en vez de buscar para su regreso á Europa

[1] Récueil d'Observationes astronomiques, d'operations trigonométriques et de mesures barométriques, faites pendant le cours d'un voyage aux régions equinoxiales du nouveau continent depuis 1799 jusqu'en 1803 par Alexandre de Humboldt, redigées et calculées, d'après les Tables les plus exactes par Jabbo Oltmanns.—Paris, 1810, (deuxième volume, pág. 399).

la via mas pronta y cómoda, hizo un nuevo sacrificio á favor de la ciencia geográfica, escogiendo para volver á su patria la difícil y peligrosa via por tierra desde Tarqui, situado á 5 leguas al Sur de Cuenca, hasta Jaen, para bajar de allí por el Marañon y el Amazonas; y lo mas notable es que tomó esta determinacion para ver personalmente el mentado mal paso ó angostura del Marañon, conocida desde entónces con el nombre de *Pongo de Manseriche*, del que le habian hablado en Quito con admiracion y terror.

Tres caminos, si así pueden llamarse unas angostas y escabrosas sendas en medio de los bosques, existian entonces para entrar al Marañon. El primero era el que siguió Orellana y mas tarde el padre Acuña, por los rios Coca y Napo. El segundo atravesaba el canton de Canelos, bajando en seguida al Marañon por el rio Pastaza. El tercero era por tierra hasta Jaen. Aunque por este último camino se podia entrar entónces con bestias hasta el embarcadero, era el menos seguido por ser mucho mas largo que los demas y por tener que pasar por el temido Pongo de Manseriche.

M. de La Condamine, sin embargo, escogió este último camino, siendo el principal motivo de su determinacion, conocer este célebre paso del Marañon.

Antes de pasar adelante, diré que M. de La Condamine, usa indiferentemente el nombre de Marañon y Amazonas por todo el curso del rio, desde mas arriba de Jaen hasta su desembocadura en el mar; pero aunque algunas personas, poco versadas en la nomenclatura de estos rios, han dado tambien el nombre de Marañon al rio Ucayali, en realidad el Marañon es el rio que sale de la laguna de Lauricocha, y como lo dice el mismo La Condamine; pierde esta denominacion juntándose con el Ucayali para formar el Amazonas, cuyo nombre no es sinónimo de Marañon, puesto que ninguno lo usa, para el rio que viene bañando los departamentos de Ancachs, Libertad y Cajamarca y que pasa por el Pongo de Manseriche.

El 11 de Mayo de 1743 salia M. de La Condamine del pueblo de Tarqui en direccion al pueblo de *Zaruma*. Dejó para esto el camino recto que conduce á Loja, haciendo un rodeo tan sólo con el objeto de conocer la situacion del pueblo de Zaruma y colocarlo en el mapa. Tomada la latitud de esta poblacion que halló de 3° 40′ Sur, y su altura sobre el ni-

vel del mar que calculó en 700 toesas (1364 metros), pasó á Loja donde tuvo que demorar algunos dias, empleando ventajosamente su tiempo en hacer importantes observaciones.

La poblacion de Loja, segun M. de La Condamine, se halla situada á 4 grados de latitud Sur y un grado al Oeste del meridiano de Quito. En esta parte, la Cordillera ó línea divisoria de las aguas que van á los dos mares, es poco elevada, habiendo desaparecido la magestuosa cadena de nevados, que tenia constantemente á la vista durante su permanencia en las mesetas inter-andinas, ocupado en la medida de la Meridiana.

Con motivo de recoger algunas plantas de Cascarilla *(Cinchona Condaminea)*, que crece sobro los cerros inmediatos á Loja, M. de La Condamine pudo estudiar la topografia de aquella region; y le debemos interesantes datos geográficos sobre el origen de tres rios, que nacen á poca distancia de la poblacion de Loja, en el territorio de la actual república del Ecuador, y bañan en seguida una parte del territorio peruano.

Estos tres rios son el Catamayo, el rio de Santiago, y el Chinchipe, los que nacen á poca distancia uno de otro del Cerro Cajanuma, célebre por la excelente Cascarilla que produce, y por formar la línea divisoria de las aguas que por un lado van al Pacífico y por el otro afluyen al Marañon. Así, el Catamayo forma el principal brazo del rio La Chira, que desemboca en el Pacífico al Norte de Payta. El rio Santiago toma su orígen en dos arroyos que bajan de la parte Norte del cerro Cajanuma; bañan la ciudad de Loja, situada cerca de su confluencia, y engrosados con otros forman el rio Zamora, que mas abajo se llama Santiago, el que desemboca en el Marañon, cerca del Pongo de Manseriche. Por último, el Chinchipe que toma su orígen en el mismo canton, al Sur de Loja, entra en el Marañon cerca de Tomependa.

De Loja á Jaen [1] dice M. de La Condamine, se baja por la quebrada donde corre el rio Chinchipe, ladeando de lejos este rio, que recibe en este trayecto muchos afluentes.

Por la descripcion que hace del camino de Loja á Jaen M. de La Condamine, se ve claramente que las vias de comunicacion de la provincia de Jaen, estaban en aquella época en el mismo estado en que se hallan

[1] La ciudad de Jaen de que habla M. de La Condamine no existe hoy, conociéndose tan sólo el lugar con el nombre de *Jaen la vieja*. La actual poblacion de Jaen se halla mucho mas al Sur que la antigua.

actualmente y como las he recorrido yo mismo en 1868 y las he descrito en la parte preliminar de esta obra.

Hé aquí lo que decia de este pésimo camino, el sabio viajero, en el año 1743:

«No hay exageracion que pueda dar una justa idea de la dificultad de « esta ruta. Todos los rios que cruzan el camino, estan separados unos de « otros por terrenos elevados que en todas partes se llamarian montañas. « Así es preciso subir y bajar continuamente, algunas veces por escalo- « nes cortados naturalmente en la roca, y siguiendo el lecho que se ha es- « cavado en el terreno por su caida; otras veces por una senda en declive « sobre un terreno grasoso, donde las mulas necesitan de encogerse, « estirando sus patas delanteras, para dejarse resbalar en esta postura « con menos peligro. Cuando un camino no ladea un precipicio, lo que « sucede frecuentemente, atraviesa un bosque espeso donde apenas se « ve la luz.»

« La direccion no está trazada sino por una senda llena de barro, atra- « vesada por profundos surcos escavados por el trajin de las mulas. Se « ve alternativamente á derecha é izquierda la impresion de sus cascos « en agujeros profundos, donde es preciso que hundan sus piernas á ve- « ces hasta mas arriba de la rodilla, lo que hacen con mucha precaucion; « sin embargo, algunas veces quedan atolladas, y no se puede sacarlas « sino estropeadas, el casco herido ó quitado por las raices de los árboles, « entrelazadas, donde sus piés se hallan enredados. Mientras que el gi- « nete se abandona, que es lo mejor, al instinto de su mula y á la cos- « tumbre que tiene de salir de este mal paso, el no está poco ocupado sino « en apartar los bejucos, las zarzas y las espinas que desgarran al menos « sus vestidos. Frecuentemente se ve obligado á echarse á lo largo sobre « el pescuezo, ó tambien á echarse atras para evitar el choque de alguna « rama; los troncos de los árboles caidos por vejez, y que obstruyen « tan frecuentemente el camino, no son menos peligrosos para las bes- « tias. El menor accidente y el mas ordinario, es el de ser demorado tres « ó cuatro horas para abrirse paso, sea en la espesura del bosque, sea « haciendo una brecha al tronco caido para que las mulas puedan pasar; « en uno y otro caso á golpe de hacha, instrumento muy indispensable « en esta clase de viaje. Lo que acaba de hacer perder la paciencia, « son las lluvias de cinco á seis horas al menos por dia, durante diez y

« once meses y algunas veces todo el año en esta region. Cuando una « vez se hallan empapados los vestidos, no hay mas posibilidad de secar- « los. La humedad junto con el calor corrompe todas las provisiones; los « cueros que sirven de cubiertas á las cargas de las mulas, y las canastas « revestidas de piel de buey, que son los únicos baules del país, se pu- « dren y exhalan un olor insoportable. Yo he marchado así durante « quince jornadas de ocho á diez horas é hice cuarenta leguas. »

M. de La Condamine pasó en este viaje por dos ciudades, de las que, dice, no queda sino el nombre: estas son Valladolid, situada en 4° 31′ de latitud Sur, y Loyola, poblacion formada de los restos de otra que se llamaba *Cumbinama*, de la que no se conocia desde entónces ni la situacion que habia ocupado, lo mismo que la llamada *Logroño*, que ha sido destruida con Cumbinama por los indios Jibaros.

Aún la ciudad de Jaen, cuando pasó M. de La Condamine tenia solamente unos pocos habitantes; y, dice este sabio, « no es, hablando en « verdad, sino un villorrio que posee la triste singularidad de ser sucio y « húmedo aunque situado sobre una colina. »

Un poco mas arriba de Jaen, se embarcó M. de La Condamine en una balsa y bajó por el rio Chinchipe á la poblacion de Tomependa, situada 2 leguas mas abajo de la antigua Jaen, en la orilla derecha de este rio y en el ángulo formado por su reunion con el Marañon.

En Tomependa observó la latitud, que halló de 5° 30′ Sur.

A un cuarto de legua mas abajo de Tomependa, entra en el Marañon por la márgen derecha, el rio de Chachapoyas, de manera que se reunen casi en un solo punto tres grandes rios: el Chinchipe, el Marañon y el rio de Chachapoyas, que se conoce hoy con el nombre de Utcubamba. La reunion de estos tres grandes rios, dice M. de La Condamine, se hace en 5° 30′ de latitud austral.

Inmediatamente mas abajo del punto de reunion de los citados rios, el Marañon, ya engrosado con las aguas del Chinchipe y del rio de Chachapoyas, se estrecha, y se abre paso entre cerros de viva roca. La violencia de la corriente, los peñascos que la obstruyen, y muchos saltos, hacen impracticable la navegacion de esta parte del rio; aunque los Indios, que en general son buenos nadadores, por medio de unas balsitas formadas de tres palos, pasan por esta encañada, dejándose llevar por la rapidez de la corriente.

M. de La Condamine, despues de haber pasado nuevamente á Jaen para observar su latitud, que halló de 5° 25', se dirigió hácia el puerto ó embarcadero que se halla á cuatro dias de marcha de la antigua poblacion, en la orilla del pequeño rio de Chunchunga.

El 23 de Junio de 1743 dejó la triste poblacion de Jaen, marchando dos dias por una angosta y peligrosa senda, en la falda de los escarpados cerros, que ladean el Marañon, cuyas aguas corren bulliciosas por el fondo de una estrecha garganta hasta llegar á un lugar bajo donde se atraviesa el rio por medio de una balsa.

Aunque el sabio viajero empleó dos dias para llegar de Jaen á este punto, calcula que no hay mas de 6 leguas, perdiéndose todo el tiempo por el pésimo estado del camino.

Desde el lugar donde pasó el Marañon en balsa, empleó otros dos dias de penosisima marcha para llegar al embarcadero, pues en la última jornada tuvo que vadear veinte y dos veces un torrente cuyas aguas se precipitan al rio Chunchunga, y siendo dicho torrente muy crecido, las mulas pasaron á nado con las cargas; de modo que, dice M. de La Condamine, «mis instrumentos, mis libros, mis diarios, mis papeles, mis « mapas, mis dibujos, todo se mojó.»

Accidentes de esta naturaleza son muy frecuentes en los viajes por la region de la Montaña y el mismo viajero dice que era la cuarta vez que sufria este percance; y ¡cosa rara! sus naufragios cesaron desde que acabó de marchar por tierra y viajó por agua.

Llegó finalmente despues de tantos trabajos al caserio de Chunchunga, formado por unas diez familias de indígenas gobernadas por un cacique. Como los Indios de este lugar tenian solamente pequeñas canoas, mandó M. de La Condamine construir una balsa; mientras tanto aprovechó del tiempo para secar todas sus cosas y hacer algunas observaciones. Calculó la latitud de Chunchunga por alturas Meridianas, lo que le dió 5° 21' Sur, y por medio del barómetro determinó la elevacion sobre el nivel del mar, la que halló ser aproximadamente de 220 á 230 toesas (428 á 448 metros).

Mas de ocho dias pasó tranquilamente este entusiasta y sabio viajero en el caserio de Chunchunga, y por la favorable descripcion que hace de los habitantes de este lugar, parece que entónces eran mucho mas tratables de lo que son hoy dia, pues casi en este mismo lugar fué asesinado

en 1846 el vizconde D'Osery, que formaba parte de la comision de M. Castelnau. Hay tambien que considerar, que la favorable impresion que hizo el lugar de Chunchunga, en el ánimo de M. de La Condamine era debida en gran parte á la satisfaccion que experimentaba descansando, despues de tantos trabajos y privaciones que habia padecido en el penoso viaje por tierra, por los horribles caminos de la provincia de Jaen, y no tener ya que luchar continuamente con las mulas y los arrieros.

Cuando el cuerpo y el ánimo se hallan fatigados por las continuas luchas físico-morales, sea con los elementos de la Naturaleza, sea con nuestros semejantes, se experimenta un verdadero gozo al hallarse en un lugar muy apartado, siguiendo tranquilamente alguna investigacion científica y estudiando las sencillas costumbres de los salvajes; los que si son de buena índole, auxilian al viajero en lo que pueden y se prestan á servir con mejor voluntad que los Indios pertenecientes á la raza conquistada. Como yo mismo he disfrutado en distintas ocasiones de estos suaves gozos, me complazco en reproducir aquí lo que dice M. de La Condamine al hablar de su permanencia en Chunchunga:

« Hacia ya ocho dias que me hallaba en esta rancheria y habian « pasado muy rápidamente; no se habia necesitado menos tiempo para « hacer secar todas mis cosas al Sol, esponiendo á sus rayos hasta el fondo « de mis baules. Yo no tenia que temer ladrones ni curiosos, me hallaba « entre Salvajes. Yo me abandonaba entre ellos despues de haber vivido « con los civilizados; me atreveria á decir que no extrañaba su trato. Des- « pues de muchos años pasados en un movimiento y agitacion continua « yo gozaba por la primera vez de una dulce tranquilidad. El recuerdo « de mis fatigas, de mis penas, de mis peligros pasados me parecia un « sueño. El silencio que reinaba en esta solitud me la hacia mas agra- « dable; me parecia que respiraba mas libremente. El calor del clima es- « taba templado por la frescura de las aguas de un rio recien salido de su « manantial, y por la espesura del bosque que sombreaba sus orillas, un « prodigioso número de plantas extrañas, de flores desconocidas me ofre- « cian un espectáculo nuevo y variado. En los intervalos de mi trabajo, « aprovechaba de los inocentes placeres, de mis Indios, me bañaba con « ellos, admiraba su industria en la caza y en la pesca. Ellos me ofre- « cian la parte escogida de su pescado y de su caza. Todos se hallaban á « mis órdenes; el Cacique que los mandaba, era el mas apresurado en

« servirme. Yo estaba alumbrado de noche con maderas aromáticas y « resinas olorosas. La arena sobre la que marchaba estaba mezclada de « oro. »

Hallándose pronta la balsa, el dia 4 de Julio, se embarcó M. de La Condamine en una canoa, mandando por delante la balsa con su equipaje. Al dia siguiente por la mañana, despues de muchas vueltas en el riachuelo de Chunchunga, desembocó en el Marañon á unas 4 leguas al Norte del punto donde se habia embarcado.

Una vez en las aguas del rio Marañon, paró en una playa llamada Chapuroma, para agrandar y fortalecer la balsa que le debia servir de embarcacion.

Mientras los Indios trabajaban en esta obra, hizo este célebre viajero importantes observaciones, para conocer el ancho, y profundidad del rio, la velocidad de su corriente, y la latitud del lugar.

Habiendo medido geométricamente la anchura del rio Marañon, la halló en el lugar donde estaba de 135 toesas (263.12 metros). Como varios rios que recibe el Marañon mas arriba de este lugar tienen mayor anchura, M. de La Condamine juzgó que el Marañon debia tener allí mucha profundidad. En efecto, habiendo sondeado el rio con una soga de 28 brazas francesas (44.47 metros) no halló fondo sino á la tercera parte del ancho del rio. Por falta de soga mas larga no pudo sondear el rio en su parte media, y solo determinó la velocidad del rio por la de una canoa abandonada á la corriente, la que halló de una toesa y cuarta por segundo, que corresponde á 4500 toesas (8770 metros) por hora, esto es, mas de 2 leguas de 4 kilómetros. Por medio del barómetro, pudo calcular tambien cuánto habia bajado en las ocho horas de navegacion, hallando que la playa de Chapuroma, donde hacia sus observaciones, estaba 70 toesas (136.43 metros) mas baja que el embarcadero de Chunchunga. Por último, determinó la latitud de aquel lugar, la que resultó de 5° 1′ Sur.

Hallándose en la playa de Chapuroma, M. de La Condamine tuvo ocasion de ver una de estas rápidas y casi improvisadas crecientes del Marañon, que son mucho mas notables en aquella parte de su curso, en donde todo el rio pasa por una encañada que forman los cerros. En la noche del 4 al 5 de Julio, las aguas del Marañon subieron bruscamente por una creciente del rio cerca de 10 piés, viéndose obligado á recoger

prontamente y trasportar á un lugar mas elevado el pequeño techado de hojas que habia construido para abrigarse de las lluvias.

Despues de tres dias pasados en este lugar, continuó el 8 su navegacion, pasando el estrecho llamado de *Cumbinama*, cuyo nombre es el de una poblacion enteramente destruida y cuya verdadera posicion es ignorada. El paso del estrecho de Cumbinama ofrece algun peligro por muchas piedras que tiene el rio, y por la suma estrechez del cauce del Marañon que, segun M. de La Condamine, tendrá apenas unas 20 toesas (38.98 metros) de ancho.

El dia 9, despues de dos horas de navegacion, entraba nuestro viajero en el estrecho llamado de *Escurrebragas*, que ofrece otra clase de peligro y que consiste en un cambio brusco en la direccion del rio, de manera que toda la corriente choca contra una pared de peña y vuelve atras formando un remolino, del que no salen con facilidad las embarcaciones. La balsa en que iba M. de La Condamine, arrastrada por la fuerza de la corriente, entró en dicho remolino y por mas esfuerzos que desplegaban los Indios para salir, no hacia sino dar vueltas. Mas de una hora lucharon con este obstáculo, en medio de grandes oleadas, formadas por el encuentro de las dos corrientes, la del agua que venia de arriba y la del agua que retrocedia por el choque con la peña. Por fin, cuatro de los Indios que habian pasado con la canoa muy cerca de tierra, treparon á la peña y por medio de bejucos que echaron á los de la balsa, halaron esta y la hicieron salir de aquella especie de trampa.

El mismo dia pasó el tercer estrecho llamado *Guaracayo*, donde el rio corre encerrado entre dos grandes peñas, dejando un espacio menor de 30 toesas (51.47 metros). Este paso no ofrece peligro sino en las grandes crecientes.

El dia 10 llegó M. de La Condamine al pequeño pueblo de Santiago, situado en la desembocadura del rio de este nombre en el Marañon. La pequeña poblacion que existia entónces, habia sido formada con los restos de la ciudad de Santiago de las Montañas, fundada, segun se ha dicho, en 1549.

Las márgenes del rio Santiago, dice el sabio viajero, están habitadas por una Nacion de Indios llamados *Jibaros*, en otro tiempo cristianos, y que se habian sublevado contra los Españoles, hacia un siglo, para sustraerse al trabajo de las minas de oro de su país. Desde entónces viven

A. Dumontel Copiado de una fotografía.

N° V

PONGO DE MANSERICHE

independientes en los bosques é impiden la navegacion del rio Santiago, por el cual se podria bajar cómodamente desde Loja y Cuenca en menos de ocho dias.

En la época en que pasó M. de La Condamine por este lugar, hacia cuarenta años que los pocos habitantes de la ciudad de Santiago de las Montañas, que habian quedado, temiendo la cercania de los Jibaros habian bajado á establecerse en la orilla del Marañon.

Desde el pueblo de Santiago, el rio Marañon varia poco á poco de direccion hácia el Este, cortando los últimos contrafuertes de la Cordillera, escavándose lentamente su lecho, entre dos murallas de peña muy inclinadas, que forman el mentado Pongo de Manseriche, verdadera puerta que sirve de salida al rio Marañon de la escabrosa region de los cerros á los inmensos llanos que forman la extensa hoya del Amazonas.

Paso del Pongo de Manseriche y navegacion del Amazonas.—Hallábase M. de La Condamine en la poblacion de Santiago, deseoso de continuar su navegacion por la estrecha garganta de Manseriche, que separa este último pueblo del de Borja; pero pareciendo á los Indios que el rio se hallaba demasiado crecido, tuvo que resignarse á esperar que bajase un poco; consiguiendo sin embargo atravesarlo, para aguardar el momento favorable en una pequeña ensenada que se halló á la entrada del estrecho. Afortunadamente las aguas del Marañon empezaron á bajar rápidamente, disminuyendo en 36 horas, 25 piés de altura. Mientras tanto, el infatigable viajero aprovechaba su demora forzada, para hacer algunas observaciones, midiendo geométricamente la anchura del Marañon y del rio de Santiago, y tomando los ángulos necesarios para trazar una carta topográfica de esta particular region.

Dejemos ahora la palabra al mismo La Condamine, trascribiendo textualmente la interesante relacion que hace de su pasaje por el Pongo de Manseriche:

« El 12 de Julio á mediodia, hice desatar la balsa y alejarla de la ori-
« lla; pero fue preciso ademas hacerla remolcar por una canoa hasta en-
« medio del rio, adonde la balsa abandonada en el hilo de la corriente,
« fue arrastrada con rapidez; el canal se iba visiblemente estrechando, la
« velocidad de la corriente, y el ruido de las olas aumentaban en propor-
« cion. Muy pronto me hallé en una galeria estrecha, profunda y tor-
« tuosa, minada por las aguas en la peña y alumbrada solamente por lo

« alto. Algunas eminencias de la peña y muchos árboles que se adelan-
« taban hácia el centro del rio como para formar una bóveda, hacia la luz
« mas sombria; la altura de los bordes que se escapa á la vista parecia
« acercarlos al alcance de la mano. Es muy dificil dar una idea de este
« espectáculo singular, que varia á cada instante. Habia tenido apenas
« el tiempo de gozar de esta escena, cuando me hallé á la vista del pueblo
« de Borja, que se supone segun el cálculo ordinario, á tres leguas de
« Santiago. En el punto mas estrecho, juzgué por comparacion con otras
« velocidades, exactamente medidas, que navegábamos dos toesas (me-
« tros 3.898) por segundo. » [1]

« El canal del Pongo, escavado por las manos de la Naturaleza, em-
« pieza á una media legua mas abajo de Santiago, y de 250 toesas (metros
« 487.25) á lo menos de ancho, que tiene abajo del encuentro de los dos
« rios, llega á tener solamente 25 (metros 48.72) en el punto mas estrecho.
« Yo sé que el padre Fritz ha dado por el ancho del Pongo solamente 25
« varas españolas, que no son sino 10 de nuestras toesas; y que comun-
« mente se dice que se pasa de Santiago á Borja en un solo cuarto de
« hora. Si yo no hubiese estado prevenido contra la ilusion que causa la
« altura y lo escarpado de los bordes, y si yo no hubiese tenido un relox
« á la vista, habria tal vez juzgado lo mismo. Es tambien muy probable
« que cuando las aguas son muy bajas, la anchura del Pongo disminuya
« algunas toesas. Sea lo que fuere, en la época de mi tránsito, he notado
« que en el punto mas estrecho, tenia á lo menos en cada lado un espa-
« cio triple del ancho de mi balsa. Yo conté en mi relox 57 minutos,
« desde la entrada del estrecho hasta Borja y todo combinado, yo en-
« cuentro las medidas que he citado; y cualquiera esfuerzo que haga para
« aproximarme á la opinion recibida, hallo apenas dos leguas de 20 al
« grado desde Santiago hasta Borja, en lugar de tres que se cuentan or-
« dinariamente. »

« Hay en medio del Pongo en la parte mas angosta un peñasco muy
« elevado cuando las aguas son bajas; pero que se hallaba mas de una
« toesa debajo del agua cuando yo pasé; y no dejaba de causar en las
« aguas un movimiento estraordinario que hizo dar vuelta á mi balsa.
« Esta última chocó violentamente en las vueltas, dos ó tres veces con-
« tra las peñas y habria de qué espantarse si no se estuviese prevenido.

[1] Esta velocidad corresponderia á 14 kilómetros por hora.

« Una canoa se romperia mil veces y sin auxilio; y me mostraron, pa-
« sando, el lugar donde pereció un Gobernador de Maynas; pero como los
« palos de la balsa no estaban clavados ni machihembrados, la flexibili-
« dad de los bejucos que los reunen, hacen el efecto de un resorte, que
« amortigua el golpe, de modo que no se toma precaucion alguna con-
« tra los choques que pueden sufrir las balsas. El mas grande peligro
« á que se está espuesto es el de ser arrastrado en un remolino afuera de
« la corriente, como me sucedió mas arriba. No hacia un año que un
« Misionero fué arrastrado por uno de estos remolinos y quedó dos dias
« sin provisiones, y habria muerto de hambre si una fuerte creciente del
« rio no lo hubiese puesto en medio de la corriente. No se baja en canoa
« el Pongo sino cuando las aguas son suficientemente bajas, y que la ca-
« noa se puede gobernar, sin ser muy dominada por la corriente; cuan-
« do las aguas bajan cuanto es dable, las canoas pueden tambien subir
« pero con bastante dificultad; lo que nunca es posible para las balsas. »

Hé aquí como llegó M. de La Condamine á la antigua poblacion de Borja, situada al pié del Pongo de Manseriche.

Hélo aquí, como dice él mismo, en un nuevo mundo apartado de todo comercio humano, sobre un mar de agua dulce y en medio de un laberinto de lagos, rios y canales que atraviesan en todos sentidos aquellos inmensos bosques. Hélo aquí, por fin, salido por la puerta de Manseriche [1] de los últimos ramales de la elevada Cordillera, dejando tras de sí aquel quebrado territorio para entrar en otra region enteramente distinta, poblada de nuevas plantas, nuevos animales y nuevos hombres; y donde en una grande extension, las piedras son desconocidas.

M. de La Condamine descansó en Borja un dia, para observar la latitud que determinó en 4° 28′ Sur, y la variacion de la brújula, que halló ser de 9° escasos hácia el Nordeste.

El 14 continuó su viaje con direccion al pueblo de la Laguna, pasando al siguiente dia delante de la desembocadura del rio Morona, que baja del volcan de Sangay, y de consiguiente entra en el Marañon por el Norte. En seguida vió la boca del rio Pastaza, que toma su orígen en la meseta inter-andina al Sur de Quito, donde el mismo viajero habia pasado tanto tiempo ocupado con sus compañeros en la medida de los grados del Meridiano.

1 La palabra *Pongo*, se deriva de *Puncu*, que en lengua quechua significa *puerta*.

En la época en que pasó M. de La Condamine el Pastaza, se hallaba muy crecido y desbordado, y entraba en el Marañon por tres bocas. A pesar de su deseo de medir la anchura de la boca principal, no pudo poner pié en tierra por hallarse el terreno enteramente inundado. A la vista calculó que tenia unas 400 toesas, y que era casi tan ancho como el Marañon.

Despues de pocas leguas de navegacion, mas abajo de la desembocadura del rio Pastaza, dejó M. de La Condamine las aguas del Marañon para subir por el rio Huallaga, y el dia 19 llegó al pueblo de la Laguna, situado 5 leguas mas arriba en la márgen derecha del rio. Este pueblo tenia entonces mas de 1000 habitantes y era cabeza de todas las misiones de la provincia de Maynas.

En la poblacion de la Laguna hizo varias observaciones, tomando alturas del Sol y de las estrellas, de las que dedujo la latitud de 5° 14′. Quiso tambien observar la longitud por la ocultacion de los satélites de Júpiter, pero tuvo la desgracia de perder de vista á Júpiter antes que saliese de la sombra su primer satélite.

A su llegada á la Laguna M. de La Condamine, halló á D. Pedro Maldonado, gobernador de Esmeraldas, que habia prestado muy útiles servicios á los Académicos franceses, durante su larga permanencia en la provincia de Quito.

Deseando Maldonado pasar á Europa con M. de La Condamine, se habian dado cita en el pueblo de la Laguna. Maldonado bajó con grandes trabajos por el rio Pastaza y llegó al lugar de la entrevista mucho antes que M. de La Condamine. A instancias de este sabio, habia hecho en el camino con la brújula y gnomon las observaciones necesarias para levantar un plano del curso de este importante rio.

El 23 salieron los dos compañeros de la mision de la Laguna, en dos grandes canoas de mas de 40 piés de largo y formadas de un solo tronco siendo estas las embarcaciones que se usan en la navegacion de todos los rios del interior. El 25 pasaron delante de la boca del rio *Tigre* que entra en el Marañon por el lado del Norte y llegaron el mismo dia á un pueblecito de misiones de los Indios *Yameos*, cuyo lugar recibió mas tarde el nombre de *Urarinas*.

El 26 hizo M. de La Condamine algunas observaciones sobre la profundidad del Marañon, y habiendo echado la sonda en un lugar que no

tenia islas, y donde el rio se habia estrechado, no pudo hallar fondo á 80 brazas.

Siguiendo su navegacion, llegaron pronto á la confluencia del caudaloso Ucayali, que viene del lado del Sur, y que es uno de los mas grandes rios que tributan sus aguas al magestuoso Amazonas. M. de La Condamine, al ver la grande anchura y enorme cantidad de agua que trae el Ucayali y teniendo ademas en cuenta su lejano nacimiento, admite la posibilidad de que este rio sea el orígen del Marañon.

Aunque no es este el lugar de discutir cuál es el verdadero orígen del Amazonas, diré que el uso que hace indistintamente de los dos nombres de Marañon y Amazonas para indicar un mismo rio, trae una confusion que es causa de errores. Para mí los nombres de *Marañon* y *Amazonas* no pueden ser sinónimos; pues el Marañon no es sino un brazo del Amazonas, siendo el rio Ucayali el otro. Si se admite el nombre de Marañon para todo el curso del rio hasta el mar, no hay discusion posible sobre su orígen, pues debe necesariamente serlo el rio que sale de la laguna Lauricocha, siendo este rio conocido en el país con el nombre de Marañon casi desde su orígen. En este caso seria un absurdo decir que el Ucayali es el orígen del Marañon; puesto que en ninguna parte de su largo curso se le conoce con este nombre, mientras que el otro, cuando se junta con el Ucayali, viene ya de grande distancia con el nombre de Marañon.

Por el contrario, si se admite que el Amazonas es el rio formado por la reunion del Marañon con el Ucayali, queda todavia por resolver cuál de los dos rios, Marañon ó Ucayali, es el orígen del Amazonas, y entonces es razonable la duda de M. de La Condamine.

El 27 llegaron los viajeros á la mision de San Joaquin, cuyos Indios son la mayor parte de la Nacion Omaguas, que en otra época era muy poderosa, extendiéndose hasta 200 leguas mas abajo de la desembocadura del rio Napo, y cuyos Indios tenian la costumbre de encerrar la cabeza de los niños entre dos tablas, una anterior y otra posterior, de manera que impidiéndoles el libre desarrollo de la frente, esta quedaba enteramente aplastada.

Como M. de La Condamine no habia podido hasta entonces tomar ninguna longitud, para poder corregir las distancias recorridas de Oeste á Este y que habia calculado tan solo por los rumbos y el tiempo empleado, sea en la marcha por tierra ó en la navegacion; determinó hacer todo

lo posible para observar la longitud de la desembocadura del rio Napo, siendo este uno de los puntos mas importantes; tanto por ser el Napo el rio por donde bajó Orellana y mas tarde el padre Acuña, cuanto por la pretension que tenia entonces el gobierno portugues de comprender en sus dominios todas las orillas del rio Amazonas hasta la desembocadura del Napo.

Aunque con alguna dificultad tuvo M. de La Condamine la satisfaccion de realizar sus deseos, y, como dice él mismo, recoger con esto el primer fruto de las penalidades que le habia costado, el trasporte de un anteojo de 18 piés, al traves de los bosques y de las montañas durante un viaje de dos meses.

En la noche del 31 de Julio observó la emersion del primer satélite de Júpiter, lo que le sirvió para calcular la longitud; hallando una diferencia en tiempo entre Paris y la desembocadura del Napo, de 4 horas 45′ lo que daria por longitud en arco de la boca del Napo 71° 15′ O.

Hizo su observacion de longitud en una isla enfrente de la gran desembocadura del Napo, habiendo determinado antes la latitud por la altura meridiana, que resultó de 3° 24′ Sur.

En este mismo lugar juzgó que el Marañon *(Amazonas)* abajo de la isla donde se hallaba tendria 900 toesas (1754.13 metros) de ancho, y el Napo mas arriba de las islas que dividen sus bocas, unas 600 toesas (1169.42 metros).

Satisfecho de haber por fin determinado la posicion geográfica de tan interesante punto, continuó el sabio viajero su ruta y al siguiente dia ponia pié en Pevas, que era en aquella fecha la última mision española.

« El Padre Fritz, dice M. de La Condamine, las habia extendido á « docientas leguas mas allá; pero los Portugueses en 1710, han tomado « posesion de la mayor parte de estas tierras. »

De Pevas siguieron la navegacion rio abajo por tres dias y dos noches, sin hallar ninguna habitacion hasta el lugar llamado San Pablo; que era entonces la primera mision portuguesa, situada un poco mas abajo de la desembocadura del Yavari, que señala hoy el límite entre el Perú y el Brasil.

No seguiré mas adelante con el viaje de este sabio, en su larga navegacion del Amazonas hasta el Pará; porque aquel territorio no pertenece

á la actual República del Perú y solo diré algunas palabras sobre el mapa del Amazonas.

Cuando M. de La Condamine hizo su viaje, como se ha visto, habian aparecido ya dos mapas del curso de este gran rio, el de Sanson y el del padre Fritz. El primero, no estando basado sobre operaciones geodésicas ni observaciones astronómicas, debia ser naturalmente muy defectuoso. En cuanto al del padre Fritz, mucho mas perfecto que el primero, no podia sin embargo prestar garantia de exactitud, por la imperfecion de los instrumentos empleados. M. de La Condamine, ademas de tener mejores instrumentos, podia hacer buen uso de ellos, por la práctica adquirida en su manejo durante el largo tiempo que formó parte de la Comision encargada de la medida de la Meridiana; de modo que el mapa levantado por él, aunque no sea un trabajo perfecto, es sin embargo mucho mas exacto; su publicacion [1] ha sido un gran paso dado en la geografia de esta hermosa parte de Sur América.

Lo que manifiesta el grande entusiasmo científico de M. de La Condamine, es su estudio sobre el mentado y temido Pongo de Manseriche; pues mientras otros viajeros hubieran pasado este estrecho con temor, por el peligro que presenta; él se hallaba enteramente preocupado con su trabajo, haciendo continuas observaciones para levantar el plano topográfico de esta célebre puerta del Marañon.

Para conocer que grado de confianza merecen los trabajos de M. de La Condamine, voy á reproducir la relacion que hace él mismo del modo como recogió los datos para el mapa de la region que ha recorrido.

« Habiendo determinado levantar el mapa del curso del rio Amazo-
« nas, me habia creado un recurso contra el fastidio que me habria
« producido una navegacion de varios meses. Para esto necesitaba que
« estuviese diariamente en una continua atencion, la brújula y el relox á
« la mano, para observar los cambios de direccion del curso del rio, y el
« tiempo que empleábamos de una vuelta á otra; para examinar las di-
« ferentes anchuras de su cauce, y aquella de las desembocaduras de los
« rios, el encuentro de las islas y su longitud, y sobre todo para medir
« la velocidad de la corriente y la de la canoa, á veces poniendo pié en
« tierra y otras veces en la misma embarcacion, por diferentes métodos

[1] Este mapa ha sido publicado con la memoria titulada: Relation abregée d'un voyage fait dans l'interieur de l'Amérique Meridionale etc., en el volúmen relativo al año 1745 de la Historia de la Academia Real de Ciencias de Paris.

« cuya esplicacion seria demasiado larga aquí; frecuentemente sondeaba « la profundidad del rio, ó mensuraba geométricamente su ancho y el de « los rios que venian á juntarse; observaba la altura meridiana casi todos « los dias en tierra, con el *cuarto de círculo*, y su amplitud tanto al levan- « tarse como al ponerse el sol, cuando esto era posible; en fin, en todos los « lugares donde he demorado, armaba un barómetro y observaba su al- « tura en distintas horas. »

A este infatigable sabio debemos no solamente importantes estudios sobre el rio Amazonas sino tambien varias observaciones de latitud de los puntos mas apartados del Perú, tales como los de la provincia de Jaen y del Alto Amazonas.

CAPÍTULO XXV.

El Perú en la época de la publicacion de la Relacion del Viaje á la América Meridional por D. Antonio de Ulloa.

1748.

El antiguo y extenso *Vireynato del Perú*, que comprendia todas las colonias españolas denominadas *Tierra firme, Nuevo Reyno de Granada*, *Nuevo Reyno de Castilla*, *Nuevo Reyno de Toledo*, *Tucuman*, *Paraguay* y *Buenos Ayres*, fué en el año 1717 dividido en dos, creándose otro *Vireynato* llamado *de Santa Fe* [1], que tenia por capital la ciudad de Santa Fé (Bogota). En aquella fecha el territorio de la actual República del Ecuador, entónces *Presidencia de Quito*, fué comprendido en el Nuevo Reyno de Granada; sin embargo de que quedaba sujeto en lo judicial, á la jurisdiccion de la Audiencia de Lima.

En 1723 se suprimió el nuevo Vireynato, volviéndose á reponer las Audiencias de Quito y Panamá, de manera que volvió Quito á quedar sujeto al gobierno de Lima.

Por último, en 1739 se erigió por segunda vez el Vireynato del Nuevo Reyno de Granada; y Quito, conservando su Audiencia, pasó otra vez á hacer parte del nuevo Vireynato.

[1] No hay acuerdo entre los escritores sobre la fecha de esta division, pero el señor Cevallos, en su obra *Resúmen de la Historia del Ecuador desde su orígen hasta 1845*, en una nota á la pág. 9 del Tomo segundo, relativo á la época de la ereccion del Vireynato del Nuevo Reyno de Granada, se expresa del modo siguiente: *Velasco, y Juan Ulloa dicen que se estableció en 1718, y Plaza, en sus Memorias para la Historia de la Nueva Granada, que en 1719; mas la real cédula es de 1717.*

Desmembrado el Perú de todo este territorio, hé aquí los límites que le da Ulloa. [1]

« Assi tiene principio el Vireynato del Perú en la Ensenada de Gua-
« yaquil, desde la Costa de Tumbez, que está en 3° 25′ de Latitud Aus-
« tral, y llega hasta las Tierras Magallanicas en 54° con corta diferencia
« de Altura del mismo Polo que hacen 1012 Leguas Marítimas. Por el
« Oriente confina en parte con el Brasil, sirviéndole de términos la cele-
« brada Línea, ó Meridiano de Demarcacion, que hace division á los Do-
« minios de las Coronas de Castilla, y Portugal; y en parte las Costas
« del Mar del Norte; sirviéndole las del Mar del Sur de términos por la
« de Occidente. »

Así limitado el Perú, comprendia todavia cuatro Audiencias, á saber: las de Lima, Charcas, Santiago y Buenos Ayres. De las últimas se hizo mas tarde (en 1776) un tercer *Vireynato* llamado *de Buenos Ayres*, quedando reducido el Perú tan solo á la Audiencia de Lima.

Vamos ahora á dar una idea de los conocimientos geográficos que se tenian del Perú hácia la mitad del siglo pasado, haciendo conocer las antiguas divisiones, y los principales productos de las distintas provincias, ó como entónces se decia, *Corregimientos*.

Aunque en la fecha que escribió Ulloa su obra, se comprendia en el Perú tambien todo el territorio del Vireynato de Buenos Ayres, aquí trataremos solamente de la parte que corresponde á la actual República del Perú, esto es, á la antigua Audiencia de Lima. [2]

La Audiencia de Lima erigida en 1542 y que empezó á funcionar en 1544, comprendia hácia la mitad del siglo pasado un Arzobispado que es el de Lima y cuatro Obispados, que eran los de Trujillo, Guamanga, Cuzco y Arequipa.

El Arzobispado de Lima comprendia á su vez 15 Corregimientos, á saber :

[1] Relacion del viaje á la América Meridional por D. Antonio de Ulloa.—Segunda parte, Tomo 3.° pág. 149.

[2] He dicho *antigua Audiencia de Lima*, porque mas tarde, en 1788, se desmembró una parte para fundar la Audiencia del Cuzco.

1 Cercado de Lima.
2 Chancay.
3 Santa.
4 Canta.
5 Cañete.
6 Ica, Pisco y Nasca.
7 Huarachirí (Huarochirí).
8 Guánuco (Huánuco).
9 Yauyos.
10 Cajatambo.
11 Tarma.
12 Jauja.
13 Conchucos.
14 Guailas (Huailas).
15 Guamalíes (Huamalíes).

Corregimiento de Lima.—Este Corregimiento comprendia la capital de todo el Reyno, esto es, la ciudad de Lima.

La capital del Perú, que denomina Ulloa, la *Reyna de las ciudades de la América Meridional*, ha ofrecido á este sabio un fecundo tema para su relacion; dando en ella la descripcion de su plan y extension; edificios privados y públicos; sus numerosas iglesias, conventos y monasterios; el pomposo recibimiento que se hacia en Lima á los vireyes; las diferentes castas y costumbres de los habitantes, y la ostentacion en los trajes y adornos que se usaban entónces; todo ello relatado con sencillez y gracia, de tal manera, que el lector se siente involuntariamente trasportado con su imaginacion hácia la mitad del siglo pasado, y presencia, por decirlo así, las cosas que se le refieren.

En otros capítulos de su importante obra trata Ulloa, del temperamento de la ciudad de Lima y valles de la Costa; explica á su modo las causas del frio en el invierno, y la falta de lluvia, que tanta admiracion causa á los Europeos; habla de los terremotos, de las señales que los anuncian, de los estragos que ocasionaron y de las hipotéticas causas de estos fenómenos terribles y devastadores.

Juzgando de algun interes la enumeracion de los principales terremotos que ha sufrido la ciudad de Lima, desde la época de su fundacion hasta la del mas horrible de todos, que se verificó el año 1746, y que causó la ruina de la capital y la completa destruccion del puerto del Callao, voy á reproducir textualmente de la obra de Ulloa la parte relativa á este asunto, y en especial la descripcion de los estragos que causó este último terremoto [1]; descripcion que considero la mas verídica, por ser dada por un hombre de ciencia, libre de todas las preocupaciones de

[1] Relacion histórica del viage hecho de Orden de S. M. á la América Meridional.—Madrid, 1748.—Segunda parte, Tomo 3.º pág. 104.

sus contemporáneos, y que habia levantado el plano de las ciudades de Lima y Callao dos años antes.

Dice así:

I.—« El primero de estos mas considerables Terremotos, despues que « establecidos los *Españoles* en aquellas partes, tenia ya Lima algunos « años de fundacion, fué el de 1582; pero de él no recibió el daño, que « experimentó en algunos de los que se siguieron, ciñendose entonces al « principal, que causó, á la ciudad de Arequipa, pues habiendo sido « hácia aquella parte donde parece que la Tierra hizo su mayor movi- « miento, la dexó casi arruinada. »

II.—« En el año 1586 dia 9 de Julio se experimentó otro Terremoto « en Lima, que se cuenta en el número de los mas notables; y aquella Ciu- « dad hace conmemoracion de él el dia de la Visitacion de Santa Isabel. »

III.—« El año 1609, huvo otro, semejante al antecedente. »

IV.—« El dia 27 de Noviembre del año de 1630, un Terremoto cau- « só grande estrago en la Ciudad, y se temió su total ruina; en recono- « cimiento de haberse libertado de ella, se celebra anualmente el mismo « dia la festividad de Nuestra Señora del Milagro. »

V.—« El año de 1655 dia 13 de Noviembre un formidable Terremoto « arruinó los mejores Edificios, y muchas casas de aquella Ciudad (Lima); « su estrago puso á los vecinos en el extremo de irse á vivir por muchos « dias á la Campaña, huyendo del peligro que dentro del poblado les « amenazaba. »

VI.—« El año 1678 dia 17 de Junio huvo otro tan horrible, que mal- « tratando considerablemente los Templos, redujo á ruinas muchas casas. »

VII.—« Entre los mayores, que se cuentan allí, lo fué el de 20 de « Octubre del año de 1687. Este empezó á las 4 de la Mañana, y con él « la ruina de muchos Edificios, y casas, en que pereció crecido número « de Gente; pero su estrago solo fué aviso del que havia de suceder; y « sirvió para que enteramente no quedasen sepultados sus Moradores; « pues repitiendose el estremecimiento de la Tierra con remezones, que « aterrorizaban, á las 6 de la Mañana se vencieron á su impulso las que « havian resistido al esfuerzo de los primeros baybienes, y se vieron re- « ducidas á ruinas; no teniendo á poca dicha sus Habitadores el poder « ser testigos de ellos desde las Calles, y Plazas, adonde los havia ya con- « ducido la primer advertencia. En este segundo estremecimiento se re-

« tiró el Mar sensiblemente de sus margenes, y queriendo volver á ocu-
« parlas con Montes de agua, excedió tanto de ellos, que inundando el
« Callao, y otras Playas sepultó en sí las Gentes, que halló en ellas. »

VIII.—« El 29 de Setiembre del año 1697 se experimentó otro Ter-
« remoto muy grande. »

IX.—« El 14 de Julio de 1699 sucedió otro, que maltrató muchas casas. »

X.—« El 6 de Febrero del año 1716, sucedió otro gran Terremoto. »

XI.—« El 8 de Enero de 1725 huvo otro Terremoto, que maltrató mu-
« chos Edificios. »

XII.—« El 2 de Diciembre de 1732, á la una de la Mañana huvo otro
« semejante al antecedente. »

« En los años 1690, 1734, y 1743, se cuentan otros tres, no de la fuerza
« y duracion que aquellos, y ninguno de todos tan horrible como el
« que experimentó últimamente, y es el que sigue : »

XVI.—« El 28 de Octubre de 1746, á las diez y media de la Noche,
« cinco horas y tres quartos antes del Plenilunio empezaron los estreme-
« cimientos de la Tierra, y fueron estos tan violentos, que en poco mas
« de tres minutos quedaron hechos destrozos de su furor quasi todos,
« ó la mayor parte de los Edificios grandes, y pequeños, que contenia,
« aquella Ciudad, y sepultadas en sus ruinas las Gentes de su vecindario,
« que menos presurosas en la diligencia de buscar seguridad á sus vidas
« con el asylo de las Calles y Plazas fueron, ó mas perezosas, ó mas tar-
« das en dejar el abrigo de las Casas; y en huir la inundacion de las
« Obras, cuya grandeza hecha trofeo de los estremecimientos acrecentaba
« el estrago. Terminó el horroroso efecto de este primer Temblor, y de-
« jó la Tierra de moverse; pero su tranquilidad fue de tan corta duracion
« que repitiendose las concusiones con frecuencia, contaron sus morado-
« res, segun avisos de una relacion particular, cerca de doscientas en las
« primeras 24 horas; y hasta el dia 24 de Febrero del siguiente año de
« 1747, que era la fecha de la noticia, se havian numerado 451 movimien-
« tos, entre los quales, algunos fueron, si no de tanta duracion como el
« primero, de no inferior esfuerzo en el estremecimiento. »

« El Presidio, ó Plaza del Callao experimentó assimismo igual ruina
« á la misma hora; pero con ser tan grande la que el Terremoto causó en
« sus Casas, y Edificios, fue muy pequeña respecto de la que havia de pa-
« decer; pues retirandose el Mar, como en semejantes ocasiones se ha ex-

« perimentado, á considerable distancia, volvió hinchado formando de sus « embravecidas olas montes de espuma, y con ellos trasformó en Pielago « lo que antes era Callao, y Tierra firme; repitió con desproporcionado re- « fluxo el retirarse, y cobrando nueva furia sus olas, se acrecentó la inun- « dacion, sobrepujando las aguas á las Murallas, y otros Edificios altos « de aquella Plaza; cuya Fortaleza havia resistido al impetu de la primera; « pero cedió enteramente á la violencia de la segunda; de suerte que solo « quedó para memoria triste del suceso un pedazo de Muralla del Fuerte, « ó Baluarte de Santa Cruz de la que hacia la circunferencia de la Plaza. « De las Embarcaciones, que en la sazon estaban fondeadas en aquel « Puerto; y entre grandes, y pequeñas se contaban veinte y tres, las diez « y nueve quedaron sumergidas, y las cuatro restantes, entre las cuales « fue una Fragata de Guerra nombrada San Fermin, siendo llevadas de « la fuerza de las aguas, quedaron varadas en Tierra y en parage bien dis- « tante de la Playa. »

« Igual desgracia á la del Callao experimentaron otros Puertos de la « misma Costa, y entre ellos el de Cavallas, y Guañape; y semejante á « la de Lima, las villas de Chancay, Guaura y los valles de la Barranca, « Supe y Pativilca, y aunque la mortandad de Gente, que ocasionaron « las ruinas en aquella ciudad, consistia segun los cadáveres descubier- « tos hasta el 31 del mismo mes de Octubre en 1300 Personas, fueron no « pocas las que sin piernas ó sin brazos, hechas victimas de la tragedia, « quedaron para rendir la vida con mayor dolor, y causando mas viva « compasion. En el Callao, donde se numeraban mas de 4000 Personas, « solo escaparon mas de 200, y las 22 de ellas en el Lienzo de la Mu- « ralla, que quedó existente. »

« Segun se tuvo noticia en Lima, despues de este accidente, la misma « noche de él rebentó en Lucanas un volcan; y la mucha agua que despi- « dió, causó una grande inundacion en aquel pais; y en la Montaña, que « cae sobre Pataz, llamada Conversiones de Caxamarquilla, rebentaron » tres, inundando el Territorio circunvecino; al modo que sucedió con el « de Carguayraso. »

« Algunos dias antes que se experimentasse el infeliz suceso de este « Terremoto, se sentian en Lima ruidos subterraneos; unas veces como « mugido de Buey, y otras como tiros de Artilleria; los quales, aun des- « pues de él se dejaban oir quando con el silencio de la noche no havia

Lima, extendiéndose por la Costa hácia el Sur mas de 30. Producia trigo y maíz en abundancia, y se cultivaba mucha caña para la fabricacion de azúcar. Pertenecia á este Corregimiento el pueblo de Chilca, en cuyas inmediaciones se beneficiaba salitre para fabricar pólvora.

Las tres villas de Ica, Pisco y Nasca formaban el Corregimiento de este nombre. Su territorio se extiende hácia el Sur del precedente unas 60 leguas, pero tiene despoblados. Su cultivo principal es la viña, con la que se fabrica vino y aguardiente, que se exportaba á Huamanga, Callao y hasta Panamá. En los terrenos sometidos á riego, se cultivaba trigo y maíz. Tambien hay en el Corregimiento de Ica grandes algarrobales, con cuyos frutos se mantienen numerosas manadas de burros.

Corregimiento de Huarochirí.—Este Corregimiento, hoy *Provincia de Huarochirí*, se halla hácia el Oriente de Lima, y se extiende en las elevadas regiones de la Cordillera; producia entónces trigo, cebada y maíz. En sus cerros hay minerales de plata.

Corregimiento de Guánuco.—La ciudad de Guánuco (hoy *Huánuco*), cabeza del Corregimiento de este nombre, en la fecha que escribia Ulloa, se hallaba muy decaida, pues dice que si « en la Antigüedad fué una de « las principales ciudades del Perú, al presente está tan deteriorada que « solo existen como memoria de su opulencia, las Casas principales, « donde entonces vivian, hallándose reducida dicha Ciudad á poco me- « nos que pueblo de Indios. »

Su temperamento es benigno y fértil para grano y frutos.

En Huánuco se hacian dulces y jaleas que se vendian con estimacion en otras provincias.

Corregimiento de Yauyos.—El Corregimiento de este nombre empezaba como 20 leguas al Sueste de Lima, extendiéndose su jurisdiccion á mas de 30. Su principal comercio era el ganado, que se criaba en abundancia y con el que se abastecia Lima.

Corregimiento de Cajatambo —El Corregimiento que llevaba el nombre de *Cajatambo*, forma hoy la provincia del mismo nombre, la que se halla al Norte de la de Chancay. Por lo desigual de su territorio, tiene temperamento variado. En este Corregimiento se trabajaban minas de plata, y los Indios se ocupaban en tejer bayetas, con las que hacian su comercio.

Corregimiento de Tarma.—Tarma era la cabeza de uno de los mas

grandes Corregimientos del Arzobispado de Lima, empezando su jurisdiccion, segun Ulloa, á 40 leguas de Lima hácia el Nordeste, y extendiéndose hácia el Oriente por el territorio habitado de Indios bravos ó gentiles, que dice se llaman *Maran-cochas* , de los que suelen experimentar repetidos daños los vecinos mas inmediatos á sus fronteras. Sus producciones eran entonces como ahora trigo, cebada, maíz y ganado. Se trabajaban en este Corregimiento muchas minas de plata, que hacian el país bastante rico. Ademas, en la mayor parte de sus pueblos se tejian bayetas y pañetes.

Corregimiento de Jauja.—Hácia el Sur del Corregimiento de Tarma seguia el de Jauja, «ocupando, dice Ulloa, los valles espaciosos y lla-« nuras que dejan entre sí las dos Cordilleras Oriental, y Occidental de « los Andes.» Baña el territorio de este Corregimiento el caudaloso rio llamado tambien de Jauja el cual, sigue Ulloa, « tiene su orígen en la la-« guna de Chinchaycocha, que está en la provincia de Tarma, y forma uno de los brazos del Marañon. [1] » Su terreno es fértil y abundante de trigo, y su comercio era bastante activo, pasando por este Corregimiento el camino real que conduce al Cuzco, la Paz y la Plata.

Corregimiento de Conchucos.—El Corregimiento de Conchucos, situado en el interior hácia el Nordeste, se extiende por el centro de la Serrania, produciendo sus terrenos granos y frutos; y las partes elevadas y frias, pastos donde se cria mucho ganado. Habia en toda la jurisdiccion de este Corregimiento, como los hay todavia, numerosos telares, con los cuales tejen los Indios pañetes y otras telas de lana, que llevan á vender á las demas provincias.

Corregimiento de Guaylas.— El Corregimiento llamado de Guaylas (Huaylas) se extiende como el precedente en el centro de la Serrania, empezando su jurisdiccion desde la distancia de 50 leguas de Lima; abundaba de ganado mayor y menor, haciendo con éste su principal comercio con las otras provincias.

Corregimiento de Guamalíes.—Por último, el Corregimiento de Guamalíes (Huamalíes) situado al Nordeste, entre las Cordilleras, tiene variedad de temperamentos, pero en general es frio. Los Indios se ocupan en tejer bayetas y pañetes.

[1] El rio de Jauja, llamado mas abajo Mantaro, no entra en el Marañon sino que reuniéndose con el Apurimac y mas abajo con el Perene forma el rio Tambo, que es un brazo del Ucayali y no del Marañon. El Ucayali, juntándose á su vez con el Marañon, forma el grande Amazonas, que lleva al Oceano Atlántico todas las aguas recogidas por numerosos rios en la parte oriental del Perú.

OBISPADO DE TRUJILLO.

Al Norte del Arzobispado de Lima se extiende el Obispado de Trujillo, pero hay que advertir que, en aquella época, la jurisdiccion eclesiástica en esta parte no correspondia exactamente á la civil. Así la actual provincia de Jaen, que se conocia entonces con el nombre de *Gobierno de Jaen de Bracamoros*, pertenecia en lo eclesiástico al Obispado de Trujillo, y en lo político á la Audiencia de Quito, que formaba entonces parte del Vireynato de Santa Fe.

De modo que Ulloa, al tratar de los Corregimientos que componian el antiguo Vireynato del Perú, excluye al de Jaen, comprendiendo en el Obispado de Trujillo solo los 7 siguientes:

1 Trujillo.	4 Cajamarca.
2 Saña.	5 Chachapoyas.
3 Piura.	6 Llulla y Chillao.

7 Pataz ó Cajamarquilla.

Corregimientos de Trujillo, Saña y Piura.—Los Corregimientos así llamados se hallaban en la region de la Costa, formando toda la parte Norte, como se ha visto en la relacion del viaje de Túmbez á Lima, donde se citaron las poblaciones que llevan estos nombres.

Corregimiento de Cajamarca.—Hácia el Oriente de Trujillo se extiende el Corregimiento de Cajamarca; su territorio es muy fértil y produce toda clase de granos y legumbres, pero su principal riqueza consistia entonces en el ganado mayor y menor, y particularmente el de cerda, con el cual se hacia un activo comercio; pues los hacendados de los valles compraban los puercos para engordarlos con maíz, llevándolos en seguida á los mercados de Lima y Trujillo. Los Indios de este Corregimiento hacian tejidos de algodon, tales como lonas para velas de buques, colchas, etc.

Aunque en el territorio de este Corregimiento hay minas de plata, segun Ulloa se trabajaban muy poco.

Corregimiento de Chachapoyas.—Mas hácia el Oriente se halla el Corregimiento de Chachapoyas; « su temperamento, dice Ulloa, es cálido,

« porque hallándose ya fuera de las Cordilleras y á su Oriente, caen en « bajo los territorios de su jurisdiccion.» Esta descripcion que da el sabio español del Corregimiento de Chachapoyas, es inexacta; pues si es verdad que tiene lugares bajos y cálidos, la parte central y mas poblada, y aun la misma capital, tienen temperamento algo frio; ademas, no es cierto que su territorio se halla ya fuera de las Cordilleras, pues tiene hácia el Oriente por el lado de Moyobamba otra elevada cadena de cerros, cuya fria cumbre lleva en el país el nombre de *Piscco-huañuni*, palabra indígena que quiere decir *Muerte de las aves*, haciendo alusion á la baja temperatura del lugar, que mata las aves que pasan por allí.

Los Indios de Chachapoyas se ocupaban en fabricar varios bellos tejidos de algodon y lana, bastante vistosos por sus colores y dibujos.

Corregimiento de Llulla y Chillao.—El Corregimiento de este nombre (hoy provincia de Luya) se extiende hácia el Sur de Chachapoyas, y se halla despoblado en gran parte por los bosques ó montañas que hay en su territorio.

Al hablar del límite del Corregimiento, comete Ulloa un nuevo error cuando dice: « Confina este con el rio de Moyobamba, que empezando á « correr desde aquellas provincias australes del Perú, forma el Marañon», pues el rio de Moyobamba no desemboca sino en el Huallaga, que es muy distinto del Marañon, siendo, aunque bastante caudaloso, un simple afluente de este último rio. La particularidad de tener su orígen el Marañon y el Huallaga á poca distancia uno de otro, ha sido sin duda la causa de esta confusion.

La produccion principal de este Corregimiento era el tabaco.

Corregimiento de Pataz ó Cajamarquilla.—El Corregimiento de Pataz, llamado tambien Cajamarquilla, tiene temperamento y producciones variadas; se encuentran en su territorio muchas minas de oro, y su principal comercio consistia en el rescate ó compra de este precioso metal, cambiándolo con moneda de plata, que en aquel país tenia mas estimacion, por ser mas raras las minas de plata que las de oro.

OBISPADO DE GUAMANGA (HUAMANGA).

1 Guamanga.
2 Guanta.
3 Vilcas-Guaman.
4 Andahuaylas.
5 Guanca-Belica.
6 Angaraes.
7 Castro-Vireyna.
8 Parina-Cocha.
9 Lucanas.

Corregimiento de Guamanga.—El Corregimiento de Guamanga (Huamanga), tenia por capital la ciudad que hoy se llama *Ayacucho*. Su territorio en general de buen temperamento era, como lo es todavia, abundante de granos, frutos y ganados. Ademas se hacia comercio de vaquetas y suelas que se curtian allí, y dulces en conserva y jalea que se llevaban á vender en otras provincias.

Corregimiento de Guanta.—La poblacion de Guanta (hoy Huanta), era la cabeza del Corregimiento, el que se halla situado al N. O. O. de Huamanga, y tiene en su mayor longitud mas de 25 ó 30 leguas de extension. Su clima es, en general, suave, y sus terrenos producian abundantes granos y frutas. Tiene este Corregimiento varias minas de plata, las que fueron en otro tiempo bastante ricas, pero desde la fecha en que escribia Ulloa, se hallaban en gran decadencia.

Entre las producciones del Corregimiento de Huanta, cita el mismo escritor la coca, diciendo: « En una isla, que forma el rio de Jauja llamado ya en aquel parage de Tayacaja, se cria con abundancia la coca.» Pero confunde las montañas de Huanta, situadas en la hoya del Apurimac, donde aún hoy dia se cultiva esta preciosa planta, con la parte que forma la actual provincia de Tayacaja, la que, como se sabe, queda encerrada á manera de península en una gran vuelta que da el rio de Jauja, llamado mas abajo Mantaro. De las palabras de Ulloa se podria deducir que la coca se cultiva en alguna isla del rio de Jauja, de las que carece completamente.

Corregimiento de Vilcas-Guaman.—El Corregimiento de Vilcas-Guaman, al que corresponde hoy la provincia de Cangallo, se extendia al Sueste de Huamanga; de temperamento templado y terreno bastante fértil, produce granos, frutos y pastos, sirviendo estos últimos para el mantenimiento de numerosas manadas de ganado, tanto mayor como menor. Los Indios tejen bayetas, cordellates y otras telas de lana.

En el antiguo pueblo de Vilcas-Guaman que da nombre al Corregimiento, habia una fortaleza muy famosa, que ya está arruinada, la que, segun el mismo Ulloa, se deshizo para fabricar la iglesia con sus piedras.

Corregimiento de Andahuaylas.—Al Este, algo al Sur de Huamanga, se halla el Corregimiento de Andahuaylas; de temperamento variado, tiene algunas partes bastante cálidas donde desde entonces se cultivaba la caña de azúcar. Ulloa dice que esta provincia « es de las mas pobladas

« de aquellos reynos, y en ella tienen grandes haciendas de azúcar las « familias de Guamanga.»

Corregimiento de Guanca-Belica.—El Corregimiento de Guanca-Belica (hoy Huancavelica), tenia por cabeza la villa de este nombre, fundada por el descubrimiento de la afamada y rica mina de azogue, que se halla inmediata, y la que da vida á esta poblacion; pues su clima es tan frio que no permite cultivos, debiéndose traer de otras partes los víveres necesarios para sus habitantes.

Cercana á la poblacion hay una fuente de agua mineral, que deposita una piedra calcárea que sirve para la construccion de las casas y otras obras.

En cuanto á la célebre mina de azogue llamada de Santa Bárbara, hé aquí textualmente lo que dice Ulloa:

«Las Minas de Azogue, que allí se trabajan, son las únicas, de donde « se extrae quanto se gasta en el beneficio de la Plata de todo el Perú; y « dando abasto á lo mucho, que se ha consumido, y consume de él, no « se reconoce decadencia en su abundancia; el descubrimiento de ellas fue « hecho segun unos por un *Portugues* llamado *Enrique Garces* en el año « de 1566, con el motivo de haver encontrado en poder de algun *Indio* « algunas Piedras de *Bermellon*, que los Indios llamaban *Llimpi* y usaban « para pintarse los Rostros. Otros son de sentir, como *Acosta*, *Laett* y *Es-* « *calona* que la Mina de *Guanca-Belica* fue descubierta por un *Indio* lla- « mado *Navincopa*, dependiente de *Amador Cabrera*; y que antes del año « de 1564 Pedro Contreras, y Enrique Garces havian descubierto otra « de lo mismo en *Pataz*. De un modo ó de otro la que siempre se ha tra- « bajado es la de *Guanca-Belica*; y el uso del *Azogue* para el beneficio « de la *Plata* empezó el año de 1571, siendo Pedro Fernandez Velasco « el primero, que lo puso en práctica. Era governada *Guanca-Belica* (cuya « Mina han reservado en si los *Reyes de España*, desde que se descubrió) « por uno de los Oydores de la Audiencia de *Lima*, con el titulo de Supe- « rintendente, turnando entre sí por su órden, y mudandose cada 5 años; « pero en el de 1735 tuvo á bien la Majestad del Señor Don Phelipe « V, nombrar Governador particular con el mismo título de *Superinten-* « *dente* de aquella Mina, el qual pasó de estos Reynos bien instruido « del modo, con que se trabajan las del mismo metal que hay en el *Alma-* « *den*; y se cree, que observandose las providencias, que ha aplicado, sub- « sistirá por mas tiempo, y seran menores los gastos de su conservacion.

« El *Azogue*, que se saca de esta Mina se vende alli á los Mineros, y se « embia á las Cajas Reales de todo el Reyno, para que los que tienen sus « Asientos retirados, puedan proveerse de él con mas comodidad. »

Corregimiento de Angaraes.—A unas 20 leguas al O. N. O. de la antigua ciudad de *Guamanga* empezaba la jurisdiccion del Corregimiento de Angaraes, que dependia del Gobierno de *Guanca-Belica* (Huancavelica), extendiéndose su territorio otras tantas leguas. Por su templado temperamento se cosechaba bastante trigo, maíz y otras simientes. Ademas tenia, como en la actualidad, abundante cria de ganado mayor y menor.

Corregimiento de Castro-Vireyna.—El Corregimiento de *Castrovireyna* comprendia el territorio de la actual provincia que lleva el mismo nombre. Su temperamento muy variado trae consigo suma variedad en sus producciones. Las partes elevadas y frias eran muy abundantes en vicuñas, cuya lana constituia entonces un productivo artículo de comercio. Ulloa hace notar que las vicuñas eran muy comunes en las provincias de Jauja y Huánuco, pero las grandes cacerias que se han hecho, sin órden ni restriccion alguna, para obtener su lana, las han destruido de tal modo, que solo se hallan algunas en las punas ó partes mas elevadas, y se consiguen con dificultad.

Corregimientos de Parina-Cocha y Lucanas.—Al Sur de Huamanga y hácia la costa, se halla el territorio de estos dos Corregimientos; cada uno de los cuales tiene como unas 30 leguas en su mayor extension. De climas muy variados por la desigualdad del terreno, producen abundantes frutos. Pero su principal riqueza consiste en sus minas, las que en el Corregimiento de *Parinacochas* son de plata, y oro y en el de Lucanas son principalmente del primer metal. Habia pues en estos dos Corregimientos un activo comercio de plata y oro, que se cambiaba con géneros y frutos que llevaban allí los mercaderes.

OBISPADO DEL CUZCO.

Este Obispado comprendia 14 Corregimientos, que son los siguientes:

1 Cuzco.
2 Quispicanchi.
3 Avancay.
4 Paucartambo.
5 Calca y Lares.
6 Chilques y Masques.
7 Cotabamba.
8 Canas y Canches ó Tinta.
9 Aymaraes.
10 Chumbi-Vilcas.
11 Lampa.
12 Carabaya.
13 Asangaro y Asilo.
14 Apolo-bamba.

Corregimiento del Cuzco.—La capital del célebre Imperio de los Incas, la antigua ciudad del Cuzco, forma casi por si sola este Corregimiento, pues su jurisdiccion se extendia solamente á dos leguas de distancia.

Ulloa describe la ciudad y habla de las ruinas de la grande y antigua fortaleza, que domina el Cuzco por el lado del Norte; pero comete un error al hablar de la gran piedra que llaman *la Cansada*, confundiendo las ruinas de la fortaleza del Cuzco, llamada Sacsa-huaman, con las de Ollantaytambo, situada en el valle de Urubamba á 10 leguas de distancia; pues la gran mole que se conoce con el nombre de *piedra cansada* se halla en la orilla del rio de Urubamba, en el camino de la cantera, á Ollantaytambo y no cerca de la fortaleza del Cuzco.

En tiempo de Ulloa el gobierno de la ciudad del Cuzco estaba á cargo del Corregidor; este dirigia el cuerpo de Regidores, los que eran de la primera nobleza, nombrándose anualmente entre ellos, por eleccion, dos Alcaldes ordinarios. Tenia entonces el Cuzco tres colegios: el primero de San Antonio con cátedras de latinidad, artes y teologia, para la enseñanza de los seminaristas; el segundo de San Bernardo dirigido por los Jesuitas y el tercero de San Francisco de Borja, destinado á los hijos de caciques, tambien á cargo de los Jesuitas.

El temperamento del Cuzco es templado, mas bien frio que cálido.

Corregimiento de Quispicanchi.—A muy poca distancia de la ciudad empezaba la jurisdiccion del Corregimiento de Quispicanchi, el que se extendia de Este á Oeste mas de 20 leguas. Casi todo su territorio estaba ocupado por haciendas pertenecientes á las familias nobles del Cuzco, en las que se producia abundantes cosechas de trigo, maíz y otros gra-

nos. Otro artículo de comercio de este Corregimiento consistia en las bayetas y pañetes de lana que se tejian como se hace en la actualidad, en los *Obrajes* de las haciendas. [1]

El Corregimiento de Quispicanchi se extendia hasta los confines de los bosques de la region de la Montaña habitado por los Indios bravos, y donde se cultivaba la coca, con la que se hacia un activo comercio.

Corregimiento de Avancay.—El territorio del Corregimiento de Avancay (Abancay), cuya jurisdiccion empezaba á 4 leguas del Cuzco y se extendia mas de 30 hácia el Noroeste, era desde entónces ocupado en gran parte por haciendas de caña, en las que se fabricaba mucha azúcar de superior calidad. En las partes mas frias se cultivaba trigo, maíz y otras simientes.

Corregimiento de Paucartambo.—El Corregimiento de este nombre se extendia al Oriente de la ciudad del Cuzco, empezando su jurisdiccion á 8 leguas. En su territorio se cultivaba desde la época de los Incas la mayor parte de la coca que producia el Perú; « pero, dice Ulloa, al pre-« sente ha descaecido considerablemente por haberse entablado su culti-« vo en otras distintas Provincias, las quales le han usurpado el quan-« tioso comercio que hacia con ella, quando era, si no la única, la que « proveia la mayor parte de aquellos Reynos. »

Corregimiento de Calca y Lares.—El Corregimiento así llamado, empieza á 4 leguas hácia el Oriente del Cuzco (y no al Occidente como dice Ulloa): su temperamento en general es templado y delicioso. En las partes cálidas del valle de Lares habia en tiempos pasados haciendas donde se fabricaba mucho azúcar, produciéndose hasta 80.000 arrobas y de la mejor calidad, pero dice Ulloa: « La falta de gente para trabajarla, « las tiene tan aniquiladas, que solo se cogen ahora como 30,000 arro-« bas al año. » [1]

Corregimiento de Chilques y Masques.—Hácia el Sudoeste de la ciudad del Cuzco, á menos de 8 leguas, empezaba la jurisdiccion del Corregimiento de Chilques y Masques, cuyo territorio corresponde á la actual

[1] Todavia se notan en muchas haciendas, los antiguos *obrajes* introducidos por los Españoles, poco despues de la conquista. Sin embargo, en la hacienda de Lucre se ha plantificado en estos últimos años una hermosa fábrica de paños, con todos los aparatos necesarios, como se usan hoy en Europa.

[2] Actualmente, á pesar de que existen en el valle de Lares algunas haciendas de caña, casi no se hace azúcar, teniendo mas cuenta fabricar aguardiente, del que por desgracia hay gran consumo en el Departamento.

provincia de Paruro. Las producciones eran granos y ganados, fabricándose tambien algunos tejidos de lana.

Corregimiento de Cotabamba.—Mas léjos, á unas 20 leguas del Cuzco, casi en la misma direccion Sudoeste principiaba el territorio del Corregimiento de Cotabamba, el que se extendia entre los rios Apurimac y Arancay. Su terreno muy quebrado, hace su clima muy variado. Producia como hoy, ganado mayor y menor, cosechas de trigo y maíz. En este Corregimiento hay minas de plata y oro, pero se trabajan en muy pequeña escala.

Corregimiento de Canas, y Canches, ó Tinta.—El Corregimiento de este nombre empezaba á unas 15 leguas al Sur del Cuzco, extendiéndose unas 20 leguas tanto de Norte á Sur como de Este á Oeste. Su territorio se halla dividido en dos partes por una Cordillera, que se extiende formando elevadas planicies. La parte mas alta se llamaba *Canas* y la baja *Canches*, nombres que se derivan de la tribu de los Indios que habitaban antiguamente esta region. Las producciones de Canches consistian, como hoy, en maíz, trigo y otras simientes, y las de Canas en ganado. Los extensos pastos de Canas servian tambien para la alimentacion de las grandes recuas de mulas (25 á 30 mil) que venian todos los años del Tucuman.

Corregimiento de Aymaraes.—La jurisdiccion del Corregimiento de Aymaraes empezaba á unas 40 leguas del Cuzco hácia el Sudoeste y tenia unas 30 leguas de extension. Sus producciones eran variadas, consistiendo en azúcar, granos y ganado, segun la elevacion del terreno. No faltan minas de plata y oro, las que dieron buenos metales en otra época, habiendo descaecido su producto solamente por escasez de jente para el trabajo.

Corregimiento de Chumbivilcas.—Casi á la misma distancia del Cuzco, hácia el Sur, principiaba la jurisdiccion del Corregimiento de Chumbivilcas, cuyo territorio siendo en general mas elevado, no puede producir la caña de azúcar, pero da granos en abundancia.

Corregimiento de Lampa. [1] —La «jurisdiccion del Corregimiento de «Lampa, dice Ulloa, que corresponde á la parte Sur de la misma ciudad «del Cuzco, dista, de esta 30 leguas, y es la principal de las provincias «comprendidas en el nombre de Collao.»

[1] Antes de la ereccion del Obispado de Puno, todos los pueblos de los antiguos Corregimientos de Lampa, Caravaya y Asangaro, que pertenecen al actual departamento de Puno, estaban sometidos en lo eclesiástico al Obispado del Cuzco.

El Corregimiento de Lampa forma hoy la provincia del mismo nombre, que pertenece al actual Departamento de Puno, cuyo territorio antiguamente llamaban el *Collao*. Es pues muy inexacta la posicion y distancia que asigna Ulloa al Corregimiento de Lampa, porque la provincia de este nombre se halla situada al Sudoeste del Cuzco y no al Sur; ademas su jurisdiccion empieza, por lo menos, á 40 leguas del Cuzco. Siendo toda la region del Collao bastante elevada, el temperamento es frio; de manera que no produce maíz ni trigo, sino solamente papas y quinúa. En el territorio del Corregimiento de Lampa hay minas que se trabajaban.

Corregimiento de Caravaya.—A unas 60 leguas de la ciudad del Cuzco principiaba la jurisdiccion del Corregimiento de Caravaya, extendiéndose mas de 50 leguas. Tiene este Corregimiento partes muy elevadas y frias y otras muy bajas y calientes, donde se cultiva un poco de coca. El territorio de Caravaya es muy abundante de minas de oro, hallándose en él los famosos lavaderos que llaman de *San Juan del Oro* y *Pablo Coya*. Tambien se hallaba comprendido en este Corregimiento el cerro aurífero de *Ananea*, situado á 2 leguas del asiento mineral de Poto, donde residian los oficiales de la Real Hacienda y las Cajas Reales para la recaudacion de los quintos pertenecientes al Rey; y el rico mineral de oro nombrado *Aporoma*.

Se extendia el Corregimiento de Caravaya hasta el territorio habitado por los Indios gentiles, del que lo divide un gran rio (Inambari), tan abundante de oro, que en cierta época del año disponian los caciques que los Indios de los pueblos fuesen en cuadrillas á sus playas para lavar la arena, á fin de extraer el oro, que necesitaban para pagar los tributos reales, á cuya reunion, con este objeto, llamaban *Chichina*.

En el Corregimiento de Caravaya, á mas de las minas de oro hay tambien algunas de plata, habiéndose descubierto en 1713 en el cerro llamado de Ucuntaya, un manto con costra de plata casi maciza que dió algunos millones.

Corregimiento de Asangaro y Asilo. —Entre los Corregimientos de Lampa y Caravaya se extendia el de Asangaro y Asilo, empezando su jurisdiccion á unas 50 leguas del Cuzco.

Su única industria era la pastoril, alimentándose el ganado tanto mayor como menor con los abundantes pastos que crecen en sus dilatados y

frios llanos. En las partes mas abrigadas se cultiva papas, quinua, y cañagua, que sirven de alimento á sus habitantes, preparando con estas dos últimas simientes su bebida fermentada llamada *Chicha*, del mismo modo que en otros lugares del Perú la hacen con el maíz. No falta en el territorio de este Corregimiento alguna mina de plata.

Corregimiento de Apolobamba. — Este Corregimiento comprendia las misiones conocidas con el mismo nombre de Apolobamba, y en cuyo territorio se habian formado siete pueblos de Indios convertidos. En la actualidad esta parte no pertenece al Perú sino á la vecina República de Bolivia.

Por lo contrario, los Corregimientos de Chuchuito y Paucarcolla, que en la época en que escribia Ulloa pertenecian al Obispado de la Paz de la Audiencia de los Charcas, constituyen hoy dos provincias, *Chucuito* y *Puno* del actual departamento que lleva este último nombre. Para completar lo relativo al Perú, vamos á extractar en pocas palabras lo que dice Ulloa sobre estos dos Corregimientos :

Corregimiento de Chucuito.—El Corregimiento de Chucuito, hoy provincia del mismo nombre, se halla situado al Occidente de la ciudad de la Paz y del célebre lago Titicaca. Como una gran parte de su territorio está bañado por dicha laguna, le comunicó á esta última su nombre, llamándose tambien *Laguna de Chucuito*. Su temperamento es frio, de manera que sus sembrios se reducen á papas y quinua; pero su principal produccion consiste en ganado mayor y menor, con el que, los habitantes preparan cecina, que llevan á la Costa, donde la cambian con aguardientes y vino, ó á Cochabamba, de donde traen harinas.

La laguna Titicaca, tiene segun Ulloa, una profundidad de 70 á 80 brazas [1] y le entran las aguas de 10 á 12 rios algo grandes. « Su agua, « dice el mismo sabio, no es, ni muy amarga, ni salobre; pero tan gruessa, « y de mal gusto, que no se puede beber. » [2]

Este lago tiene pescados, y varias islas donde existen grandes é importantes ruinas de antiguos edificios.

[1] El Naturalista D. Alejandro Agassís, que sondeó el lago Titicaca á principios del presente año, me comunicó de tránsito por Lima, que habia encontrado en la parte mas honda, 154 brazas de agua.

[2] Aunque el agua del Lago Titicaca, no es de las mejores, sin embargo, no es tan mala como dice Ulloa, pudiendose considerar como potable. Habiendo practicado el análisis químico del agua de este lago tomada en su parte media, distante de toda tierra, (cuyo resultado será publicado mas tarde), ha dado solamente medio gramo, por litro, de materias fijas.

« Por el fin de esta laguna, segun el mismo Ulloa, corre un rio, que « llaman el *Desaguadero*; el qual forma despues la laguna de Paria (llama- « do hoy de Poopo ó tambien de Aullaga), y de esta no sale rio alguno « visible, pero por los remolinos, que se dejan percibir en ella, se con- « vence, que tienen salida las aguas por conductos subterraneos. »

Esta errónea asercion de Ulloa, de que el agua del lago de Poopo ó Aullaga tenga una salida subterránea, ha sido emitida por la primera vez por Cieza de Leon y ha encontrado eco en casi todos los que han escrito despues sobre el lago Titicaca, resultando una creencia casi general que se trasmite de boca en boca sin tomarse el trabajo de examinar el fenómeno; pues, como he dicho ya, para mí la gran evaporacion que se verifica en la extensa superficie de los lagos Titicaca y Aullaga, es mas que suficiente para consumir toda el agua de los rios que alimentan á dichos lagos.

Corregimiento de Paucarcolla.—El Corregimiento llamado de Paucarcolla tenia por capital la villa de Puno, (la que hoy con título de ciudad es la capital no sólo de la provincia sino de todo el departamento); su jurisdiccion se extendia al Norte de la de Chucuito. El Corregimiento de Paucarcolla abunda en ganados, principalmente de los del país (Llamas, y Alpacas), con cuya lana los Indios tejen costales y hacen su comercio. En el territorio de este Corregimiento se explotaban en otro tiempo muchas minas de plata, siendo notable entre ellas la llamada *Mina de Laycacota*, que perteneció á D. José Salcedo y que por su excesiva riqueza costó la vida á su dueño. Pero en la época que escribia Ulloa, el trabajo de las minas se hallaba ya muy decaido.

OBISPADO DE AREQUIPA.

El Obispado de Arequipa fué erigido el 20 de Julio de 1609, perteneciendo antes esta ciudad á la diócesis del Cuzco.

El Obispado de Arequipa comprendia entonces 6 Corregimientos, á saber:

1 Arequipa.
2 Camaná.
3 Condesuyo de Arequipa.
4 Caylloma.
5 Moquegua.
6 Arica.

Corregimiento de Arequipa—La ciudad de Arequipa, cabeza del Obispado, forma con sus arrabales, ó pueblos de su inmediacion, el Corregimiento de este nombre. Por su extension es una de las mayores pobla-

ciones del Perú. Fundada la ciudad en un hermoso llano, es notable por la buena construccion de sus casas, que son todas de piedra y abovedadas.

El temperamento de Arequipa es de los mas agradables, pues aunque en el invierno llega á veces á formarse escarcha, nunca se experimenta un excesivo frio, ni en verano se sufre demasiado calor. El continuo verdor de sus campos, que produce tan alegre vista, hace el efecto de una primavera perpetua.

« Pero, dice Ulloa, disminuye tanta excelencia, como Arequipa tiene, « ya por su hermosa situacion, inmediacion á la Marina, alegria y ferti- « lidad de sus campañas; y ya tambien por la excelencia del temperamen- « to, y sanidad del clima, la pension, á que está sujeta, como todas las « de aquella América, de los continuos estremecimientos de la tierra; « haviendo esperimentado de quatro, que se numeran como los mayores, « quasi su total ruina. El primero de ellos sucedió en el año de 1582; el « segundo en el de 1600 dia 24 de Febrero, rebentando al mismo tiempo « un Volcan, que le cae inmediato, llamado Guayna-putina; el tercero, « año de 1604; el quarto, y último el de 1725; y aunque en estos tres no « fue tan general la desolacion, padeció lo bastante para que se venciesen « á su esfuerzo los Edificios grandes y muchas de sus casas. »

Corregimiento de Camaná.—Al Occidente de Arequipa, esto es, hácia la Costa, se extiende el Corregimiento de Camaná, que es muy dilatado, pero una gran parte de su territorio es despoblado, por formarlo grandes arenales sin agua.

El comercio principal que se hacia en el Corregimiento de Camaná, consistia, en asnos de los que se criaban y alimentaban numerosas recuas en sus campos. Hácia la Sierra se habian descubierto algunas minas de plata, pero no se trabajaban.

Corregimiento de Condesuyos de Arequipa.—A menos de 30 leguas hácia el Norte de Arequipa, segun Ulloa [1], principiaba la jurisdiccion del Corregimiento de Condesuyos, la cual se extendia casi otras tantas leguas. Su temperamento es variado, como tambien las producciones.

Criábase entonces en su territorio, como hasta hoy, la cochinilla silvestre, la que se vende con el nombre de *Magno*, bajo la forma de unos panecillos, que se preparan con una parte de cochinilla molida y tres

[1] El territorio de Condesuyos no se halla al Norte de Arequipa sino al Noroeste casi al Oeste.

partes de maíz morado. En este Corregimiento abundan las minas de oro y plata, pero su trabajo es menos activo que en los tiempos pasados.

Corregimiento de Caylloma.—El Corregimiento de este nombre se extendia hácia el Este del de Condesuyos [1], y gozaba entonces de celebridad por sus ricas minas de plata, de las que se sacaban grandes cantidades de este metal; de manera que habia en la poblacion de Caylloma una Caja Real para la recaudacion de los *quintos* y distribucion del azogue, que se emplea en el beneficio de la plata, y tambien residia allí un gobernador.

El lugar de las minas y la misma capital del Corregimiento es tan fria, que no produce fruto alguno, siendo preciso que sus habitantes se provean todo lo que necesitan de las vecinas provincias. Solo en los bajíos y cañadas hay algun escaso sembrio, y en las partes templadas viven algunas tropas de asnos en estado silvestre.

Corregimiento de Moquegua.—La poblacion de Moquegua situada en la parte Sur de Arequipa, era la capital del Corregimiento. Moquegua dista del mar unas 16 leguas y sus habitantes eran casi todos Españoles, entre los cuales habia algunas familias nobles. Su benigno temperamento permite el cultivo de las viñas, que es el principal de las haciendas del valle. Casi todo el comercio de Moquegua consistia en vino y aguardiente, que llevaban por tierra á las provincias del interior hasta Potosi y por mar al Callao.

Corregimiento de Arica.—El último Corregimiento del Obispado de Arequipa era el de Arica, situado en la Costa al Sur del de Moquegua. Su clima no es muy sano y su terreno en su mayor parte estéril. El artículo principal de comercio de este Corregimiento era el ají; y tanto consumo se hacia de él en todo el Perú, que parecen hasta fabulosas las sumas que producia la venta de este solo condimento. En el territorio del Corregimiento de Arica hay tambien olivos, y su fruto, segun Ulloa, « es en el « tamaño y delicadeza mucho mejor que las mas celebradas aceytunas de « Europa. »

[1] Ulloa coloca el Correjimiento de Caylloma al Nordeste de Arequipa, pero tanto la capital como la mayor parte de su territorio queda mas bien al Norte.

CAPÍTULO XXVI.

Perdida de todo lo conquistado en las Montañas de Chanchamayo y rio Perene. Abandono de Sonomoro.—Salida de los salvajes á Andamarca.

1742.—1752.

1742.—**Perdida de todo lo conquistado en las montañas de Chanchamayo y rio Perene.**—Desde la fundacion de los nuevos pueblos en las márgenes de los rios Chanchamayo y Perene, esta bella cuanto fértil region, habia ido en continuo progreso; pues ademas de los pueblos de Conversiones se habian poco á poco plantificado grandes haciendas, cuyos importantes productos daban lugar á un activo comercio.

No se tiene hoy la menor idea del floreciente estado en que se hallaba toda la montaña de Chanchamayo á principios del año 1742. Baste decir que, en los terrenos actualmente habitados por los salvajes, habian productivas haciendas de caña, cacao, café, coca, etc.

Así, segun el intendente Urrutia [1], el mismo lugar de Chanchamayo era entónces una hacienda de caña dulce y de coca del colegio de Santo Tomas de Lima. A la izquierda existia la hacienda de Desabamba de D. Pedro Suarez y la hacienda de tabaco de D. Juan de Baos y Trujillo. Cerca de Chanchamayo habian establecido los Misioneros franciscanos el pueblo de Sauyria, cuyos habitantes tenian chacras en terrenos muy fértiles.

En el inmediato valle de Vítoc, habia tanta poblacion que se erigió un curato con este nombre, con los anexos de Sivis, Pucará y Collac. En aquella comarca habia ademas la hacienda de *Chontabamba* de D. Juan del Villar; la de Colpa, de los Ordonez de Jauja; la rica hacienda de Marancocha, de D. Antonio José de Castro; *San José*, de D. José Barrios: *Santa Catalina*, de D. Bernardo de Oliva; *San Fernando*, de D. Juan Carbajal; y la de *Nuestra Señora del Carmen*, de D. Juan José Gurmendi. Siguiendo las orillas del rio Chanchamayo se notaban otros hermosos fundos. Así, en el pueblo de Quimiri distante tres leguas de la confluencia

[1] Informe del Intendente Urrutia, sobre las ventajas que resultan de la apertura del camino y comunicacion por el Chanchamayo, presentado al Virey del Perú en 1808.—Lima, 1847.—(Pág. 56).

del rio Chanchamayo con el Tulumayo, tenian los padres Misioneros y algunos particulares grandes cañaverales. En el pueblo de Nijandares, situado un poco mas abajo de Quimiri, habia una bella hacienda de cacao, café, coca y achote de D. Agustin de Salcedo, y mas allá en el mismo Cerro de la Sal, habia otra con iguales cultivos, perteneciente á Baltazar Cortijo, casado con una viuda chuncha del lugar. En esta floreciente época, no solamente estaban pobladas las orillas del rio, sino tambien hácia el Norte del Cerro de la Sal, hasta Huancabamba, Parara y Lucen, donde existia una extensa hacienda, perteneciente al Señor Conde de las Lagunas, y en la parte elevada habia la vaqueria de *Tumaque*.

Aquellos silenciosos bosques, hoy dia habitados tan sólo por pequeñas tribus de salvâjes, eran centro de grande actividad; y se habia entablado el comercio con los mismos infieles, quienes cambiaban los ricos productos de la Montaña, con viveres y objetos de nuestra industria. Internaban carne salada, quesos, ají, aguardiente, herramientas, etc., y regresaban con valiosas especies de la Montaña, multiplicando de este modo sus capitales.

La ciudad de Tarma, situada á la puerta de esta feraz region, iba continuamente prosperando; pues sus habitantes mantenian un activo tráfico con la Montaña, obteniendo grandes provechos de su lucrativo comercio. « Hasta los Chunchos, segun dice Urrutia, llegaron á enta-« blar su viaje á Tarma para vender ó cambiar sus frutos, regresándose « muy confiados á sus reducciones, surtidos de cuanto necesitaban en « el pais. »

Pero quién hubiera dicho que tanta prosperidad debia desaparecer en muy poco tiempo, bajo la mano destructora de estos mismos chunchos, tan sólo por instigacion de un hombre ambicioso y cruel? La hermosa montaña de Chanchamayo, poblada á principios del año 1742 de numerosas y bellas haciendas, cayó desde su apogeo, en un mar de desgracias; siendo poco despues teatro de escenas sangrientas, que sembraron por todas partes la destruccion y la muerte. Este bello país, que habia sido conquistado poco á poco á la virgen Naturaleza, volvió nuevamente á quedar bajo su dominio, despues de haber gozado unos pocos años los beneficios de la civilizacion.

El autor de tamaños desastres, fué, segun el padre Amich [1], un Indio

[1] Amich.—Compendio histórico de las misiones, Cap. XXVI.

del Cuzco que habia ido á España sirviendo á un padre jesuita. Este Indio, de regreso al Perú, cometió un homicidio en la provincia de Guamanga (hoy Ayacucho), y viéndose perseguido por la justicia huyó á la Montaña; se encontró allí con el curaca de Quisopango, y este lo llevó á su pueblo que, como he dicho, se hallaba en la region llamada el Pajonal. Llamábase este indio Pedro Juan Santos, y con su astucia logró que lo creyesen verdadero descendiente del Inca Atahualpa, por lo cual se titulaba *Juan Santos Atahualpa.*

Habiendo recibido cierta educacion y con lo que habia aprendido en su viaje á Europa, llegó poco á poco á dominar los ánimos de todos los habitantes del Pajonal, que llegaban de todas partes á prestarle obediencia, dejando desiertos sus pueblos; y fué adquiriendo tanto prestigio, que aun los Indios de los pueblos de Conversiones, fundados en las márgenes del rio Perene, tales como Eneno, Metravo, San Tadeo, Pichana, Nijandaris y Cerro de la Sal, iban á visitar al pretendido Inca.

Solo los Indios de Sonomoro, animados por su curaca, no quisieron prestar obediencia á este impostor y dispusieron para la defensa el castillo que se habia construido cinco años antes, en 1537. Los mismos padres Misioneros que se hallaban en los pueblos del Pajonal, viendose casi abandonados de los Indios, que no escuchaban sino al astuto Juan Santos, juzgaron prudente retirarse á Sonomoro.

Habiendo llegado al conocimiento del virey, el amago de sublevacion de todos los Indios de la Montaña, ordenó que los gobernadores de la frontera entrasen con gente armada á tomar al pretendido Inca. Para cumplir con la órden del virey, y á fin de facilitar el tránsito de las tropas, el padre presidente fray José Arévalo, que vivia en Quimiri, envió algunos Indios á componer los caminos, y los padres fray Domingo Garcia y fray José Cabanes se ofrecieron para dirigir el trabajo.

Salieron, en efecto, con los Indios; y estando componiendo un puente el 17 de Setiembre, llegó una partida de Indios armados, que atacaron luego á los operarios, matando á flechazos á los dos Misioneros é hiriendo á la mayor parte de los Indios de Quimiri.

Desde el dia de esta trágica escena, los rebeldes adquirieron mas osadia; y como seria muy largo referir todos los desgraciados incidentes de esta célebre rebelion, lo que me desviaria del objeto principal de este trabajo, no haré mas que tocar muy ligeramente los puntos notables para

seguir el hilo histórico de los grandes cambios geográficos que han sufrido estos lugares; donde tantas veces alternó la civilizacion con la barbarie, apareciendo y desapareciendo los pueblos como las decoraciones de un gran teatro.

1743.—Dueño ya de todas las poblaciones del Pajonal y de las márgenes del rio Perene, desde el Cerro de la Sal para abajo, fué Juan Santos conquistando poco á poco á los demas pueblos. Viendo que la rebelion tomaba proporciones alarmantes, decretó el gobierno que se construyese un fuerte en Quimiri, enviando tropa, armas y municiones para proteger á los trabajadores. El 15 de Octubre del año 1743 salieron de Tarma, y el 27 del mismo mes se hallaban en Quimiri; y mientras el pretendido Inca habia ido con su gente á sorprender y saquear á Huancabamba, se dieron prisa en el trabajo, de manera que el 8 de Noviembre se habia concluido la construccion del fuerte. Pero todo fué en vano, pues el atrevido Juan Santos, cortó los puentes para impedir que recibiesen refuerzo y sitió el fortin hasta rendirlo. Cuando vino nueva tropa para auxiliar á las del fuerte, este se hallaba ya en poder de los infieles.

1745.—La misma desgraciada suerte tuvo otra expedicion que el virey Manso de Velazco, que llegó á Lima en Julio de 1745, encargó al general Don José de Llamas, la que fracasó por haber sido emprendida en la estacion de las lluvias.

Como era natural, Juan Santos y los suyos, viendo que la fortuna los favorecia, iban tomando mas valor y ganaban terreno; atreviéndose á salir de sus bosques y hacer sus invasiones á los pueblos situados mas afuera. Sucedió pues, que hallándose reunidos los Indios serranos en el pueblo de Monobamba, situado á la entrada de las Montañas de Jauja, para celebrar una fiesta, fueron sorprendidos por una partida de infieles, que mataron á treinta y dos de los primeros y se llevaron cautivos, hasta Quimiri, á varias personas de ambos sexos.

Fué despues de esta desgracia, cuando se ordenó la ereccion de un fuerte en Chanchamayo y otro en Oxabamba, para contener á los infieles y evitar su salida á los pueblos de la Sierra.

1750.—El gran terremoto que sufrió Lima en 1746 impidió al gobierno tomar otras medidas para sofocar la insurreccion; de manera que solo en 1750 se hizo una nueva expedicion armada, la que, dividida en dos cuerpos, hizo su entrada en la Montaña por la quebrada de Tarma y por

Monobamba á la vez, al mando del mismo general Don José Llamas. Desgraciadamente no tuvo esta expedicion mejor resultado que las anteriores, por que el terreno de la Montaña ofrece dificultades casi insuperables para las expediciones militares. Las impenetrables selvas, tan favorables para las emboscadas de los Indios y que inutilizan las armas de largo alcance, la grande humedad que echa á perder la pólvora y que mohosea y pudre en pocos dias los víveres; el temperamento cálido al que no estan habituados los soldados, que, por lo general, son Indios de la Sierra; los numerosos rios que hay que vadear á cada paso y el pánico que tienen los soldados á los salvajes, son otros tantos obstáculos imprevistos que dificultan las operaciones militares en aquella region, dando al contrario á los salvajes y sus armas grande superioridad.

1751.—Abandono de Sonomoro.—Habiéndose retirado las tropas del gobierno, sin obtener éxito alguno, el pretendido Inca viéndose victorioso pensó castigar á los de Sonomoro en las Montañas del Pangoa, por no haber querido prestarle obediencia; y en el verano del año 1751 se dirigió hácia este pueblo, á la cabeza de muchos Indios. Hallándose el fuerte de Sonomoro, custodiado solo por catorce hombres, y casi sin víveres para resistir un largo sitio; estos, viendo que muy pronto caerian en manos de sus enemigos, determinaron abandonar el fuerte y retirarse á la Sierra, lo que efectuaron de noche y por caminos extraviados, para evitar el encuentro de los infieles. Salieron estos desgraciados al valle de Jauja, donde el rígido clima, al cual no estaban acostumbrados acabó con ellos en brevísimo tiempo.

1752.—**Salida de los salvajes á Andamarca.**—Juan Santos, alentado con sus nuevas victorias, y dueño de toda la region de la Montaña, quiso extender sus dominios hácia la Sierra; y para llevar á cabo su atrevido pensamiento, escogió quinientos Indios infieles, con los cuales se puso en marcha hácia el pueblo de Andamarca, á principios de Agosto de 1752; y superando todas las dificultades del fragoso camino de la Sierra y la crudeza de su clima, entraron en la poblacion. Los vecinos de Andamarca, espantados con la aparicion de los salvajes, y no pudiendo por sus pequeñas fuerzas contrarrestar la invasion de los bárbaros, se retiraron á las quebradas. Estos, viéndose dueños de la poblacion, y viendo al mismo tiempo que no podrian resistir el frígido clima de la Sierra, saquearon é incendiaron el pueblo, llevando consigo, al retirarse á la Montaña, todo el ganado que pudieron recoger en aquellas dilatadas punas.

Actualmente, ha pasado ya mas de un siglo desde la fecha de este memorable suceso; sin embargo, en mis viajes á Andamarca en los años 1866 y 1867, he podido notar que entre los vecinos se conserva tan fresca la tradicion de la entrada de los salvajes en su pueblo; que algunos me la contaron con tantos detalles como si fuese un hecho de ayer.

La invasion de los salvajes en el pueblo de Andamarca parece ser el último hecho importante del célebre Juan Santos, cuyo fin no se ha podido averiguar. Lo cierto es que, desde aquella época se perdieron todos los pueblos establecidos en las márgenes del Perene y en la Montaña de Andamarca ó Pangoa; y quedaron destruidas las numerosas y florecientes haciendas que eran una verdadera riqueza para los vecinos de Tarma.

Meditando ahora, sobre el brillante estado en que se hallaban hace mas de un siglo los pueblos y haciendas de las Montañas de Chanchamayo y Pangoa; sobre las continuas expediciones que se hacian por los rios que bañan aquella hermosa y fértil porcion del Perú, y sobre el activo comercio que se hacia en aquella época de los productos de las montañas, entre los cuales figura la cascarilla, que se iba á buscar hasta la lejana y montuosa region del Pajonal; al ver hoy dia entregados á la barbarie y cubiertos de sombríos bosques todos aquellos lugares, tan llenos de vida en el siglo pasado, el ánimo se entristece, y causa rubor en este siglo de progreso y grandes adelantos, ver que existan todavia salvajes á unas cincuenta y cuatro leguas de Lima, á las puertas, por decirlo asi, de la capital de la República.

CAPÍTULO XXVII.

**Tentativas de los Misioneros para descubrir las regiones situadas al Oriente del Rio Huallaga
Descubrimiento del Rio Aguaytia, afluente del Ucayali.—Descubrimiento del Rio Manoa.
Reduccion de los infieles Setebos y fundacion del pueblo de Manoa.
Navegacion del Pachitea.—Descubrimiento del Rio Pisqui.—Reduccion de los Sipibos
y fundacion del pueblo de Santo Domingo de Pisqui.—Fundacion de nuevos pueblos entre
los Indios Sipibos.—Nueva reduccion de los Conibos.
Destruccion de todas las Conversiones de Manoa, Pisqui y Aguaytia.**

1754.—1767.

Tentativas de los Misioneros para descubrir las regiones situadas al Oriente del rio Huallaga.—Con la destruccion de todas las Conversiones de las Montañas de Chanchamayo y Pangoa, se temia que el pretendido Inca Juan Santos Atahualpa, hallándose victorioso, hiciese por el camino de Huancabamba alguna invasion á los pueblos de Tilingo y Pozuzo; y á causa de este temor el Gobernador de la frontera de Huánuco, sacó á casi todos los habitantes de dichos pueblos trasladándolos al de Cuchero. Desde esta fecha Tilingo quedó despoblado y el pueblo de Pozuzo reducido á unos pocos habitantes.

En tales circunstancias, estando cerradas las puertas que servian de entrada al gran rio Ucayali, los padres Misioneros buscaban otros caminos para extender sus Conversiones, y aunque se habia dado el nombre de *Pampa del Sacramento* al hermoso territorio comprendido entre los rios Huallaga y Ucayali, solo se conocia de esta region la parte Sur. Faltaba pues reconocer la mayor parte de esta inmensa isla de vegetacion, encerrada entre los rios Pachitea, Ucayali, Marañon y Huallaga.

Casi simultáneamente se emprendieron en distintos puntos, peligrosas expediciones. Así, mientras algunos religiosos que habian entrado por la provincia de Pataz á las misiones, llamadas de Cajamarquilla, situadas en la márgen del rio Huallaga, intentaban abrirse camino hácia el Oriente atravesando este último rio y la pequeña cadena de cerros que lo separa de la hoya del Ucayali; mas al Sur, otro Misionero hacia sus preparativos para salir desde el pueblo de Cuchero, en la Montaña de Huánuco,

dirigiéndose al Este por las antiguas y perdidas misiones de los Panataguas.

Admira ver la constancia de los abnegados religiosos que recorrian las Montañas del Perú en el siglo pasado; pues ni las privaciones, ni las fatigas, ni los peligros, los hacian desistir de sus empresas hasta conseguir el objeto de sus deseos, cual era la reduccion de las numerosas tribus de infieles que habitan aquel inmenso y virgen territorio, casi enteramente cubierto de espesos bosques y surcados por una red de mansos rios, territorio, que en el Perú, se conoce con el nombre general de *Montaña*.

A pesar de que la expedicion que salió de las misiones de Cajamarquilla hácia el Oriente del rio Huallaga, empezó antes que la que se organizó en el pueblo de Cuchero, para no interrumpir el órden de la narracion, empezaremos por esta última.

1755-1757.—**Descubrimiento del rio Aguaytia, afluente del Ucayali.**— Hallándose de Conversor en el pueblo de Cuchero el padre fray Alonso de Abad, y deseoso de descubrir las misiones situadas al Oriente del rio Huallaga, salió en el verano del año 1755 con nueve Indios, tomando la direccion del abandonado pueblo de Tulumayo, que era la cabeza de las antiguas Conversiones de los Panataguas. Pero, tanto por la dificultad que presentaba el bosque muy cerrado, cuanto por el miedo que tenian los Indios á los infieles de la Pampa del Sacramento, la pequeña escolta abandonó al padre Abad, el que tuvo que desistir de su empresa y regresar solo y con mil trabajos á su pueblo de Cuchero.

Sin embargo, no decayó su ánimo por este primer contratiempo, pues en el verano de 1757, emprendia el referido padre un nuevo viaje, saliendo el 4 de Mayo del pueblo de Cuchero, acompañado de diez y siete Indios, y siguiendo como en la primera expedicion, la ruta del destruido pueblo de Tulumayo, donde llegó el 15 del mismo mes. De allí continuó su marcha por espesos bosques en direccion al Norte y Nordeste, atravesó la pequeña cadena de cerros que ladea la márgen derecha del Huallaga, llegando despues de diez dias de camino á un boqueron, del que salia un arroyo que iba precipitándose hacia la Pampa del Sacramento.

A fin de reconocer con mas facilidad la disposicion del terreno, subieros los expedicionarios á un cerro inmediato, desde cuya cumbre se descubria una gran extension de la Pampa del Sacramento. De este punto, podia seguirse con la vista el curso del riachuelo que salia del boqueron

é iba faldeando los cerros hácia el Norte; y á cierta distancia parecia entrar en otra cavidad. Tambien se descubria á lo léjos un cerrito de forma cónica que se asemejaba á un pan de azúcar.

Al siguiente dia bajaron hácia la pampa; y siguieron caminando por las inmediaciones del citado rio ocho dias, sin hallar trazas de lugar habitado, hasta que el rio engrosado por la reunion de varios afluentes, y deslizándose tranquilo con poca corriente se hubo hecho navegable. Entonces construyeron balsas, en las que bajaron con mas facilidad, navegando cuatro dias, al cabo de los cuales hallaron terrenos cultivados, con plátanos y maíz.

Hasta entónces, salvo las dificultades que presentaba el terreno, la expedicion no habia experimentado peligros, pero no fué lo mismo mas adelante, pues el 9 del mes de Junio, habiendo llegado las balsas á un recodo que hace el rio, sufrieron una descarga de flechas, tiradas por muchos salvajes que estaban en emboscada, los que causaron la muerte de cinco hombres.

Este imprevisto ataque, causó la mayor sorpresa en los expedicionarios, y saltando subitamente á tierra los demas Indios con el padre, abandonaron las balsas y todo lo que traian, para huir en el monte, evitando así el ser asesinados por los infieles.

Despues de esta trágica escena, se fueron reuniendo poco á poco para emprender la retirada, pues habria sido temerario continuar la exploracion sin viveres ni recursos de ninguna clase. Fácil es concebir todas las fatigas, penalidades y privaciones que tuvieron que sufrir los exploradores para regresar hasta su pueblo de Cuchero, y sin un socorro de viveres que les remitieron de este último pueblo, habrian tal vez perecido de hambre y fatiga en medio de aquellos bosques solitarios.

Aunque la expedicion encabezada por el padre fray Antonio Abad tuvo un éxito desgraciado, proporcionó importantes datos sobre aquella desconocida region, y el padre Amich, que hizo mas tarde en 1765 su entrada á la Pampa del Sacramento, dice [1]: que el cerro de forma cónica que divisaron, es el de San Carlos, situado al Oriente del Pachitea en 9° 10′ de latitud Sur y el cual, es muy elevado y puntiagudo, excediendo en altura á todos los que siguen. En cuanto al rio que navegaron, es el Aguaytia, formado por la reunion de muchos arroyos y riachuelos

1 Amich.—Compendio histórico de las misiones.—Cap. XXXI.

que bañan las vertientes de aquella Montaña y que corriendo casi al Norte y Nordeste desagua en el rio Ucayali cerca del rio Pisqui.

1754-1757.—**Descubrimiento del rio Manoa.**—Ya he dicho que las misiones de Cajamarquilla, situadas en la márgen izquierda del Huallaga, se hallaban formadas de Indios de dos Naciones, llamados *Hibitos* y *Cholones*, que fueron descubiertas casualmente por un pastor de ganado de la provincia de Pataz, y reducidas por los Misioneros el año 1676. Tambien recordaremos, que con los Indios Hibitos se habian formado dos pueblos llamados *Jesus de Patajen* y *Jesus de Monte Sion*, y con los Cholones, otros dos pueblos denominados *San Buenaventura del Valle*, y *San Buenaventura de Pampa Hermosa;* pueblos que figuran en los mapas de los padres Misioneros, con los nombres mas simples de *Patajen*, *Sion*, *Valle* y *Pampa Hermosa.*

De estos pueblos salieron los Misioneros el mes de Julio del año 1754 para explorar la desconocida region situada al Oriente del rio Huallaga, organizándose para este objeto dos expediciones. El padre Cabello y fray Alonso de la Concepcion salieron con treinta Indios del pueblo del Valle; y el padre fray José Hernandez emprendió su marcha con otros treinta Indios del pueblo de Pampa Hermosa. Estas dos expediciones no tuvieron resultado alguno, pues el padre Cabello regresó á su pueblo del Valle despues de veinte y cuatro dias de marcha por aquellos bosques, sin hallar casas ni rastros de infieles; y el padre Hernandez á pesar de haber llegado á la cumbre de un cerro, donde los Indios decian que á poca distancia se hallaba el rio Manoa, no pudo obtener que estos siguiesen adelante, regresando al punto de donde habian salido despues de treinta dias de penosa marcha.

Otra expedicion se organizó el mes de Agosto de 1755, alentada por los datos proporcionados por el padre Hernandez, pero sin fruto alguno.

En el verano de 1756, empeñados los padres Misioneros en hallar el rio Manoa del que tenian ya noticia por los Indios, volvieron á emprender sus exploraciones, y para asegurar mas el fin que se proponian, se dividieron en tres expediciones que debian marchar cada una por distinto rumbo.

El padre fray Juan de Dios Frezneda salió con los Indios de Sion, y regresó al cabo de cuarenta y dos dias de rudo trabajo, sin ningun resultado.

El padre Cabello emprendió su marcha el 6 de Julio con Indios del pueblo del Valle y tuvo al menos el consuelo de llegar al orígen de un rio que se dirigia hácia el Este, y de consiguiente debia llevar sus aguas al rio Ucayali. Ademas encontró rastros de gente, pues vió tizones recientemente apagados y muchas ollas rotas.

Despues de haber dado al rio el nombre de *Santa Ana*, en cuyo dia habia sido descubierto, tuvo que regresar á peticion de los Indios por escasez de viveres.

El padre Santa Rosa hizo su expedicion con Indios de Pampa Hermosa, y fué el mas feliz en cuanto al objeto que se proponian; pues descubrió el rio Manoa, y se encontró con los infieles que habitan sus orillas, pero fué el que padeció mas y corrió los mayores peligros. Este padre, despues de veinte dias de marcha, descubrió el mismo rio Santa Ana, en cuyo orígen se hallaba en aquellos dias el padre Cabello; pero en el punto adonde llegó el padre Santa Rosa tenia suficiente agua para ser navegado y de consiguiente para evitar las fatigas de las marchas á pié, construyeron una balsa y navegaron rio abajo, llegando despues de dos dias de navegacion al rio Manoa, el 9 del mes de Agosto de 1756.

En este lugar hallaron rastros y seguros indicios de estar en terreno poblado por los infieles, y como varios Indios de la expedicion se habian vuelto por temor á los salvajes, hallándose en muy pequeño número, juzgaron prudente emprender la retirada, satisfecho por entónces con haber descubierto el rio Manoa, en cuyas inmediaciones vivian numerosos infieles.

Para explorar mejor el terreno al regreso, se determinó que el padre seguiria por una márgen del rio con cuatro Indios; y los tres, de los siete que habian quedado, seguirian por la orilla opuesta. Pero no habian andado mucho, cuando estos últimos fueron sorprendidos por los salvajes, de los que felizmente escaparon con vida.

1757.—Con el resultado de la expedicion del padre Santa Rosa se habian adquirido importantes datos sobre el rio Manoa, y la existencia de los infieles que habitan las márgenes de este tributario del gran Ucayali; de modo que los padres Conversores de las misiones de Cajamarquilla tenian ya espedita una via para entrar por ese lado á la importante region bañada por este último rio.

Dado el primer paso, determinaron organizar una expedicion en ma-

yor escala para emprender la conquista de los infieles; para cuyo objeto reunieron viveres, herramientas, granos de vidrios y otras fruslerias para regalar á los salvajes, y salieron todos los padres que habian tomado parte en las primeras expediciones, acompañados de trecientos Indios, de los cuatro pueblos de Pajaten, Sion, Valle y Pampa Hermosa, emprendiendo su marcha á principios de Febrero de 1757. Conociendo ya el camino emplearon en su viaje menos tiempo, pues llegaron á Manoa á fines del mismo mes de Febrero. El 4 de Marzo descubrieron el primer pueblo de infieles, que se llamaba *Masemage*, en el cual tuvo lugar un sangriento combate, pues sorprendidos los salvajes por la llegada de tanta gente extraña, tomaron luego las armas y descargaron una lluvia de flechas; á los que contestaron con sus armas los Indios que acompañaban á los padres. Viendo que la pelea se hacia mas y mas encarnizada, causando inútilmente algunas muertes por ambos lados, decidieron los padres retirarse con los suyos; pero esto no evitó la pérdida del padre Cabello y de once indios Cholones.

La única ventaja que tuvieron los cristianos, fué haber tomado durante el combate un muchacho y dos muchachas infieles, que les fueron útiles mas tarde como intérpretes.

1760.—**Reduccion de los infieles Setebos y fundacion del pueblo de Manoa.**—Con el lamentable resultado de la última expedicion, quedaron los padres Misioneros algo desalentados, hasta dudar de la posibilidad de conquistar los aguerridos Indios de la hoya del Ucayali. Sin embargo, los tres jóvenes infieles hechos prisioneros en la última pelea, habian aprendido el castellano y podian servir de intérpretes y facilitar muchisimo, por sn influencia, la conquista de los indios Setebos, á cuya Nacion pertenecian. Confiados en esta favorable circunstancia y en el deseo que tenia la muchacha Seteba de servir de intermediaria, se organizó una expedicion en el pueblo del Valle, formada de setenta Indios de este pueblo y veinte del de Sion, con algunos Europeos en clase de soldados, y por intérprete la muchacha Seteba que habia sido bautizada con el nombre de Ana Rosa. Esta expedicion encabezada por los padres fray Francisco de San José y fray Miguel de Salcedo, salió del pueblo del Valle á fines del mes de Mayo de 1760, llegando á Manoa en veinte y ocho dias. Despues de un descanso de dos dias, salió la expedicion el 1.° de Julio en busca del pueblo de Yapati donde vivian los parientes de Ana Rosa; pero

cual fué la sorpresa de todos los expedicionarios al encontrar el lugar completamente despoblado! sorpresa tanto mas desagradable, cuanto que se hallaban escasos de viveres y los padres algo enfermos.

En circunstancia tan apremiante, algunos se dirigieron hácia el rio, y pronto descubrieron rastros de infieles. Se decidieron pues á esperar allí; y en efecto el 8 de Julio vieron una canoa con dos infieles, pero al ver estos á los Indios cristianos, huyeron despavoridos al monte, abandonando la embarcacion. Un poco mas tarde apareció otra canoa con dos hombres y dos mujeres, y mediante los esfuerzos de Ana Rosa se pudo contener á un infiel, huyendo los demas.

Los religiosos acogieron al infiel Setebo, que se llamaba Rungato, con las mejores muestras de cariño y colmándole de regalos lo enviaron hácia los suyos á fin de convidarlos á venir.

Los infieles Setebos no se hicieron esperar mucho, pues el 10 de Julio vinieron en masa con demostraciones de paz, gritando *amico*, *amico*, y abrazando á los expedicionarios, los que no podian contener su contento al ver realizada con tanta facilidad la conquista de los infieles Setebos, que habian casi creido irrealizable. Es preciso tambien confesar, que la pacífica conquista de estos infieles, se debe enteramente á los esfuerzos de la jóven Seteba Ana Rosa; pues sin ella no se habria podido hacer nada.

A invitacion del jefe ó curaca de los infieles pasaron los padres al pueblo llamado *Suaray*, situado á unas 4 leguas del punto donde se hallaban; y al dia siguiente aprovechando de la buena disposicion de los infieles y de los servicios que prestaba Ana Rosa como intérprete, se empezó la fundacion de un pueblo, construyendo una pequeña iglesia con los materiales que proporcionan con facilidad y abundancia los espesos bosques de aquella vírgen region.

El 16 del mismo mes de Julio se hallaba ya concluida la iglesia y tuvo lugar la ceremonia inaugural, bautizando á la nueva poblacion con el nombre de *San Francisco de Manoa.*

Los padres Conversores habian notado con sorpresa, que los infieles Setebos en su primer encuentro, para manifestar que venian de paz gritaron *amico*, *amico* [1], que no es palabra de su idioma, y al ver en segui-

[1] Esta costumbre de saludar con la palabra *amico*, es comun y se usa todavia entre los infieles en distintos puntos del Ucayali, habiendo tenido ocasion de observarla yo mismo entre los Conibos. Pero lo que no puedo explicar, es ver usar desde entónces la palabra italiana *amico* en ver de la española *amigo;* pues si es verdad que en este siglo han entrado á las misiones del Ucayali algunos religiosos italianos, no ha sido lo mismo en el siglo pasado.

da el respeto que tenian á las cruces que colocaban en los caminos, casas, y chacras, creyeron que estos Indios fuesen descendientes de los reducidos por los Jesuitas en sus misiones del bajo Marañon. Pero si se recuerda que desde los años 1657 y 1661 algunos religiosos se habian introducido hasta el rio Ucayali [1] fundando algunos pueblos entre los indios Sipibos y Setebos, es fácil concebir que los indios Setebos de Manoa sean los descendientes de los que habian sido reducidos en aquella época. Tanto mas, que se supo por ellos mismos, que en otra época habitaban las orillas del Ucayali y que habiendo sido continuamente atacados y batidos por los indios Sipibos, se retiraron hácia el interior, viviendo en las márgenes del rio Manoa.

1763.—**Navegacion del rio Pachitea.**—Fundada la poblacion de Manoa, los cristianos, sufrieron el primer año bastantes privaciones, pues siendo las chacras de los Setebos muy pequeñas, no podian tener los viveres necesarios para sustentarse, viviendo los infieles la mayor parte del año de frutos del monte, de la pezca, de huevos de tortuga y de algunos saginos *(Dicotyles)* y monos que cazan. Sus cultivos se reducian á plátanos, un poco de yuca y maíz, y algunas papayas.

Era pues necesario enviar continuos socorros desde los pueblos de las Conversiones de Cajamarquilla, y esto obligaba á los Indios de las poblaciones del Valle, Sion y Pampa Hermosa, á hacer frecuentes y dilatados viajes por pésimos caminos, para introducir las cargas, empleando mas de cuarenta dias en el viaje de ida y vuelta de Manoa.

Deseando evitar este grave inconveniente se pensó buscar un camino mas fácil y se concibió la esperanza de que el rio del Pozuzo [2] facilitaria la entrada al Ucayali, y por este último rio se podria llegar al de Manoa, haciendo casi todo el viaje por agua.

Con este objeto, los padres fray José Hernandez y fray Francisco Frances, determinaron emprender su viaje por esta ruta y trasladándose

[1] Se sabe, como hemos dicho en la pág. 206, que en el año 1657 el padre Caballero y en el año 1661 el padre Tineo llegaron hasta los Setebos y fundaron pueblos que han sido destruidos poco despues; pero no se da razon del camino que han seguido. Sin embargo, por las Naciones de los indios Payansos, Panataguas y Callisecas que se nombran en la relacion, parece casi seguro que dichos padres han bajado al Ucayali por el rio Pachitea.

[2] Parece que hasta entónces no se usaba todavia el nombre de *Pachitea*, que se da hoy al rio formado por la reunion del rio Pozuzo con el Pichis; pues en todas las relaciones en que se habla de la navegacion del rio, que hoy se llama Pachitea, se le cita con el nombre del *rio del Pozuzo*.

En la actualidad se da el nombre de Pozuzo al rio que baña la Montaña asi llamada, nombre que conserva aún despues de la reunion con el Palcazo, y que pierde al juntarse con el rio Pichis, para formar el Pachitea.

al puerto del Mayro, que era el embarcadero, hicieron construir en el verano de 1763, dos canoas, en las que se embarcaron con veinte y tres hombres, pero sin datos positivos para calcular poco mas ó menos la distancia, entre el Mayro y Manoa, creyendola mucho mas corta de lo que es realmente, hicieron una provision de viveres demasiado limitada. Fué en Agosto del mismo año 1763 cuando emprendieron su viaje, saliendo del puerto del Mayro en direccion hácia Manoa. A los siete dias de navegacion hallaron en una playa algunos infieles, los que no habiendo manifestado intenciones hostiles, alentaron á los padres á desembarcar, y visitar sus casas situadas á un cuarto de legua de la playa. Estos infieles hablaban un idioma que nadie entendia, de manera que no pudieron suministrar dato alguno á los padres, sobre la distancia que habia de allí á Manoa.

Al ver la aparente docilidad de estos infieles, el padre fray Frances determinó quedarse entre ellos para instruirlos, hasta que su compañero estuviese de regreso de las misiones de Manoa. El padre Hernandez accedió á los deseos de su compañero, dejándole algunos Indios para acompañarlo y siguió su viaje bajando el rio (Pachitea).

Creyendo llegar luego á Manoa, continuó su navegacion por cinco dias, al cabo de los cuales no hallando el parage que buscaba, le pareció haber pasado mas adelante de dicho lugar; y tanto por la falta de datos sobre aquella region, cuanto por la de viveres, creyó mas prudente regresar que continuar navegando sin saber donde iba.

En la relacion de este viaje no se indica si el padre Hernandez salió del Pachitea y entró al Ucayali; sin embargo, por otro capítulo de la misma obra de Amich, se deduce, que el padre Hernandez llegó hasta la desembocadura del rio Agnaytia, el que, como se ha dicho, tributa sus aguas al Ucayali mas abajo del Pachitea.

Al regreso se dirigió el padre Hernandez al lugar donde habia dejado al padre Frances, pero sufrió el mas amargo desengañó; pues en vez de hallar á su compañero, se encontró con una emboscada de los traicioneros infieles, que flecharon por la espalda á uno de sus Indios que habian desembarcado. Juzgando imposible por entonces entablar relaciones con estos infieles, se embarcaron apresuradamente para continuar su viaje hácia el Pozuzo, adonde llegaron el 18 de Octubre del mismo año, des-

pues de haber sufrido toda clase de penalidades, tanto por la larga navegacion cuanto por la falta de viveres.

Mas tarde se supo que los infieles que viven en las márgenes de este rio se llaman *Casibos ó Cashibos*, y son los mas feroces de todos los que habitan la hoya del Ucayali.

1764.—**Descubrimiento del rio Pisqui.**—Habiendo tenido tan desgraciado fin la expedicion por el rio Pachitea, que debia servir de nueva ruta para las misiones de Manoa, los padres Misioneros vieron la importancia de atender con cuidado á la conservacion del pueblo de Manoa, que debia considerarse como el centro de todas sus operaciones para la conquista de las numerosas tribus de infieles que habitan las márgenes del caudaloso rio Ucayali. Para esto era preciso seguir captandose el afecto de los indios Setebos y buscar todos los medios de apaciguar el odio que tenian estos infieles á las demas tribus, entre las cuales la mas próxima á Manoa era la de los Sipibos, que habitaban pocas leguas hácia el Sur y era mucho mas numerosa que la de los Setebos.

Cuatro años de constantes trabajos fueron necesarios para ir amortiguando poco á poco el odio y el deseo de venganza, que existian entre los indios Setebos y Sipibos, y poder emprender la conquista de estos últimos.

Era el año 1764 cuando el padre fray Juan de Frezneda hizo un viaje con el objeto de entrar en relaciones con los infieles Sipibos, y al mismo tiempo averiguar con certeza la muerte del padre Frances, qué se ponia en duda. Salió pues de Manoa en el mes de Setiembre con diez Indios de las misiones de Cajamarquilla, cuatro Setebos, y el hermano donado Antonio Gorostiza, que habia hecho parte de la expedicion del padre Hernandez, y bajando por el rio Manoa llegaron luego al Ucayali. Despues de tres dias de navegacion aguas arriba en este último rio, llegaron á la desembocadura de otro llamado Pisqui.

Este rio es un hermoso afluente del Ucayali, que toma su orígen en la cadena de cerros que ladea la parte oriental del Huallaga, formándose de varios arroyos que bajan precipitadamente de los cerros cubiertos de espesa vegetacion, y corre en seguida con poca corriente en las planicies de la Pampa del Sacramento, desaguando en el Ucayali, entre los rios Aguaytia y Manoa.

La pequeña expedicion, encabezada por el padre Frezneda, entró navegando en las aguas del Pisqui durante una jornada sin encontrar gente,

pero el segundo dia hallaron dos infieles de la nacion de los Sipibos, los que huyeron inmediatamente apenas divisaron las canoas del padre, á pesar de que se les hizo señas para que se aproximasen ó detuviesen su fuga. Deseoso el padre Frezneda de atraerse el afecto de los Sipibos mediante algunos obsequios de herramientas, que es lo que mas aprecian todos los infieles, mandó que se colgasen de un árbol á la vista algunos machetes y cuchillos, y en seguida continuó su viaje saliendo del rio Pisqui al Ucayali; y navegando aguas arriba por tres dias, llegó á la desembocadura del rio Aguaytia, descubierto, como he dicho, en 1757 por el padre fray Alonso de Abad.

Al llegar á este punto el hermano Gorostiza reconoció luego que era el lugar adonde habia llegado con el padre Hernandez, cuando bajaron por el rio Pachitea para ir á Manoa, y que se habian regresado creyendo haber pasado este lugar. Como no tenian víveres suficientes para continuar el viaje hasta el punto donde habia quedado el padre Frances, cuyo lugar distaba veinte dias, se decidieron á regresar á Manoa, entrando de paso nuevamente en el rio Pisqui, para ver si habian tomado los salvajes las herramientas que dejaron colgadas.

Llegaron en efecto al lugar, y no habiendo encontrado los cuchillos y machetes que habian dejado, siguieron la navegacion por el rio Pisqui, hasta que al dia siguiente hallaron una familia de Sipibos, cuyo jefe salió saludando con la palabra *amico*, *amico*, lo que les hizo conocer que tambien estos infieles, como los Setebos, habian estado en otra época, en relacion con los cristianos. El padre Frezneda convidó á estos Sipibos para que fuesen á Manoa donde serian bien recibidos, y despues de pasar allí todo el dia, se retiró para continuar su viaje á las misiones de Manoa, adonde llegó á fines de Octubre, satisfecho de haber entablado amistosas relaciones con esta familia de infieles Sipibos, que debia ser el principio de la reduccion de toda su numerosa tribu.

1764-1765.—Reduccion de los Sipibos y fundacion del pueblo de Santo Domingo de Pisqui.—Esta visita del padre Frezneda al rio Pisqui no tardó en producir sus efectos, pues habia pasado poco mas ó menos un mes desde su regreso, cuando el 28 de Noviembre de 1764, cinco infieles Sipibos, llegaron al pueblo de Manoa, donde fueron recibidos con las mayores demostraciones de cariño, Los padres despues de haberles obsequiado herramientas, chaquiras, etc., les hicieron comprender que de-

seaban ir á sus tierras; y ellos convinieron en llevar al padre Frezneda, que ya conocia el rio Pisqui.

Este intrépido Misionero salió pues de Manoa en compañia de los cinco jefes Sipibos, y fué sin novedad alguna á las tierras de estos infieles, donde lo recibieron con muchas manifestaciones de alegria. Viendo que los infieles Sipibos no vivian reunidos en pueblos sino en casas diseminadas entre los bosques, les hizo comprender que seria muy conveniente que se juntasen á vivir en un solo lugar formando una poblacion; y poco á poco pudo obtener que realizasen su deseo, fundando el primer pueblo de indios Sipibos en la márgen izquierda del rio Pisqui, al cual, el padre Frezneda, le dió el nombre de *Santo Domingo de Pisqui*, el 6 de Enero de 1765.

1765.—**Fundacion de nuevos pueblos entre los Sipibos.**—Empezada la reduccion de los temidos infieles Sipibos, se hicieron nuevas expediciones, enviando otros Misioneros para que ayudasen á los primeros. Como se dudaba todavia de la muerte del padre Frances, se determinó que parte de los Misioneros entrasen á Manoa por las misiones de Cajamarquilla y parte entrasen por la via del Pozuzo.

En la expedicion que debia entrar al rio Ucayali por el camino del Pozuzo, iba tambien el padre fray José Amich, digno de ser recordado aquí por ser el autor del *Compendio historico de las Misiones*, que tantas veces se ha citado y al cual se debe que hayan visto la luz pública tantas importantes noticias sobre la geografía de la region Oriental del Perú, que en el país llaman *Montaña*.

Esta expedicion despues de haberse trasladado de Lima á Huánuco y en seguida al puerto del Mayro, situado casi en la confluencia del rio Palcazo con el Pozuzo, y donde se habian mandado construir las canoas, salió de este último lugar el 3 de Setiembre de 1765. Embarcados los expedicionarios en tres canoas y una balsa, y llevados por la corriente del rio Pozuzo y del Pachitea, llegaron el 10 de Setiembre, despues de tres dias de navegacion, al lugar donde habia quedado el padre Frances. Pasaron la noche en una pequeña isla para poder registrar al siguiente dia todas las inmediaciones, á fin de descubrir algunos rastros que pudiesen dar luz sobre la suerte que habia corrido este desgraciado religioso.

El 11 se dedicaron los expedicionarios á recorrer con proligidad la playa y el monte inmediato, donde descubrieron algunas casas, sin mo-

radores y tan solo algunas armas; y á poca distancia unas pequeñas chacras ó cultivos, que daban á conocer que aquel lugar era habitado y que sin duda los Indios al ver tanta gente se habian ocultado en la espesura del bosque. No satisfechos con esta primera investigacion, volvieron al siguiente dia á recorrer todas las pequeñas sendas, dando infinitos rodeos y hallando por todas partes el mas profundo silencio.

Estando ya muy avanzada la estacion, por haber demorado muchisimo tiempo en Huánuco, esperando la construccion de las canoas y el acopio de viveres y gente necesaria para la expedicion, no juzgaron conveniente seguir de allí su viaje á Manoa, y se determinaron á regresar al puerto del Mayro con el desconsuelo de no haber podido descubrir traza ninguna de su malogrado compañero.

Dieron á este lugar el nombre de *Puerto Desgraciado*, y el 13 de Setiembre salieron navegando el Pachitea rio arriba, parando en una isleta en frente de un rio, que llamaron de *San Nicolas*. Como habia necesidad de componer las canoas, demoraron un dia en este punto, aprovechando de esta circunstancia para registrar las márgenes de este último rio. Por las pequeñas sendas que hallaron en varios puntos se deducia que estos lugares estaban habitados; pero á pesar de haber empleado todo el dia en recorrer en distintas direcciones aquellos bosques, no hallaron otros rastros de gente.

El 15 salieron del rio de San Nicolas, continuando su viaje de regreso al puerto del Mayro, adonde llegaron el 2 de Octubre, y dejadas las canoas, siguieron el camino por tierra al Pozuzo, entrando á esta poblacion el 8 del mismo mes.

La otra expedicion que debia entrar á Manoa por el camino de las misiones de Cajamarquilla tuvo mejor resultado, pues aquella ruta aunque penosa por la larga marcha á pié, era ya mas conocida.

Salió de Lima el 9 de Mayo de 1765 bajo la direccion del padre fray Juan de Santa Rosa, entónces presidente de las Conversiones de Cajamarquilla. Despues de un descanso de algunos dias en estas últimas misiones y de algun cambio en el personal, se puso en viaje en direccion hácia Manoa, donde llegó á fines del mes de Julio de 1765.

Estos Misioneros continuaron la empezada reduccion de los infieles Setibos, recorriendo no solamente las márgenes del rio Pisqui, donde se habia fundado el primer pueblo, sino que extendieron su conquista hácia

el Sur á la region bañada por el rio Aguaytia, y habitada por infieles de la misma tribu. Pero pronto vieron la necesidad de fundar otras poblaciones, pues el territorio que poseian los Sipibos abrazaba á lo menos una extension de 20 leguas de Norte á Sur y unas 10 ó 12 leguas de Este á Oeste.

El padre fray José Caballero fundó el pueblo de *Santa Bárbara* en la márgen derecha del rio Pisqui, mas abajo del de Santo Domingo. [1]

Casi en la misma época, el hermano fray Alejandro de las Casas, fundó otro pueblo en la márgen izquierda del rio Aguaytia, denominándolo *Santa Cruz de Aguaytia.*

1765.—Nueva Reduccion de los Conibos.—Hallándose ya terminada la conquista de los indios Setebos de Manoa y bastante adelantada la de los infieles Sipibos, y habiendo conseguido los religiosos apaciguar casi enteramente el antiguo odio que existia entre estas dos tribus, parecia haberse despertado entre los indios Setebos, el deseo de amistarse con las demas tribus que habitaban las márgenes del Ucayali, y entre ellas la de los Conibos que era la mas inmediata.

Fué al principio del mes de Setiembre de 1765 cuando los principales indios Setebos de Manoa ofrecieron al padre fray Francisco de San José ir donde los Conibos, amistarlos y traerlos al pueblo. Este religioso se dirigió con dichos Setebos al padre Frezneda presidente de las misiones, que vivia en el pueblo de Santo Domingo de Pisqui; 7 dias despues por la mediacion de dichos indios Setebos llegaron al pueblo de Santa Bárbara sesenta indios Conibos, de los cuales catorce con dos mujeres subieron hasta el pueblo de Santo Domingo, donde fueron agasajados y regalados, prometiéndoles el padre Frezneda que iria prontamente á sus terrenos.

Con efecto, el mismo padre hizo su excursion á los indios Conibos, Nacion muy numerosa que, como ya hemos visto, habita una grande extension de terreno en la márgen derecha del rio Ucayali. El padre Frezneda llegó el 6 de Diciembre del año 1765 al antiguo pueblo de San Miguel de los Conibos, fundado en 1685 por el célebre padre Biedma, á poca distancia de la desembocadura del Pachitea en el Ucayali, y donde fué

[1] En la relacion que da Amich en su Compendio histórico, (Capítulo XXXIII) de la fundacion de este pueblo, dice: "El primero en la márgen del rio Archani, que denominaron Santa Bárbara de Archani." Sin embargo, en todos los mapas, asi en el del padre Sobreviela de 1791, como en los publicados despues, aparece el pueblo de Santa Bárbara en la márgen derecha del rio Pisqui, y ninguno señala el rio Archani, ni otro rio afluente del Pisqui en la inmediacion del dicho pueblo.

recibido con muchas demostraciones de contento. Esta era pues la segunda vez que los Misioneres entablaban relaciones con los infieles Conibos, cuya Nacion habia sido descubierta y reducida antes por el padre Biedma.

1766-1767.—**Destruccion de todas las Conversiones de Manoa, Pisqui y Aguaytia.**—La inconstancia es el caracter dominante de los salvajes y aunque á veces parece que aceptan con placer nuestras ofertas y piden entrar en relacion con nosotros, esto es solamente bajo el punto de vista de su interes; pues obtienen de los civilizados las herramientas que tanto desean y que son para ellos de un valor inapreciable. Pero hallándose por decirlo así, encarnado en ellos el espíritu de libertad, cualquiera pequeña obligacion social se hace para ellos el mas pesado yugo, y tarde ó temprano, aun cometiendo los mayores actos de barbarie, se deshacen de todo lazo para volver á su primitiva soltura. Esto es lo que ha sucedido con demasiada frecuencia, y numerosos ejemplos hemos tenido en todas las reducciones de las distintas tribus de infieles, en las que varias veces se han alternado la civilizacion y la barbarie. Cuando subyugados los indios Setebos, reducidos los Sipibos, en amistosas relaciones con los Conibos, y convidados por los Piros, empezaban los Misioneros á vislumbrar la completa reduccion de todas las tribus de infieles que habitan la extensa hoya del Ucayali, el primero de los Setebos reducidos, el célebre Rungato que debia ser el mas fiel amigo de los padres, es el que encabeza el motin, empezando la obra de destruccion que debia reducir á la nada en muy pocos dias, el fruto de seis años de constantes y asiduos trabajos.

Era el 6 de Mayo de 1766 cuando varios religiosos con el padre Amich, salian de Lima para el hospicio de Huaylillas, en la actual provincia de Pataz, con el objeto de pasar en seguida á las Conversiones de Manoa, las que tomando siempre mayor extension, necesitaban de mayor número de Misioneros. Llegados al dicho hospicio el padre Amich, que tenia el título de visitador general de todas las Conversiones, se encargó luego de despachar algunos Misioneros á Pampa Hermosa, para que de allí pasasen á Pisqui y á Manoa.

El 17 de Agosto salieron para Pampa Hermosa los padres fray Juan de Santa Rosa, fray Juan Bonamó, fray Roque Aznar y fray José Jaime y llegaron á fines del mismo mes. A mediados de Setiembre pasaron

al pueblo del Valle y de allí los padres Santa Rosa, Aznar y Jaime continuaron en direccion al pueblo de Manoa, que hallaron muy reducido, porque el conocido indio Setebo llamado Rungato, habia abandonado la poblacion, arrastrando consigo á todos los de su parcialidad, para establecerse en el antiguo pueblo de Yapati.

En Manoa dispuso fray Juan Santa Rosa que el padre Aznar fuese al pueblo de Pisqui, donde estaba el padre Frezneda. El 8 de Octubre salieron de Manoa para Pisqui el padre Aznar y el hermano Manuel Ranero con los indios de Pampa Hermosa, algunos del pueblo de Sion, y al llegar al antiguo pueblo de Yapati, el mentado Rungato con los de su parcialidad despues de haberles convidado yuca, plátanos y maíz en abundancia, aprovecharon del primer momento de descuido, para echarse sobre los cristianos, asesinando á los religiosos y á diez y seis indios.

Despues de esta horrible carniceria, el padre fray Juan de Santa Rosa y fray José Jaime, juzgando no estar seguros en el pueblo de Manoa dejaron la poblacion y se fueron al pais de los Conibos con el padre Salcedo.

En una carta que este último dirijió al padre fray Francisco de Santa Rosa, con fecha 12 de Octubre del mismo año 1766, le da cuenta de este inesperado suceso y le encarga que nadie entre por la via de Manoa, mientras no se avise.

Desde entónces nada se supo de todas las demas desgracias que se sucedieron despues que causaron la pérdida de todas aquellas Conversiones hasta que se organizó una expedicion que entró al Ucayali por la via del Pozuzo y el rio Pachitea.

En el mes de Mayo del año 1767, fué cuando el padre Comisario de las misiones, fray Manuel Gil, llegó á Huánuco con todos los elementos indispensables para la expedicion, tales como armas, pólvora, municiones, herramientos, etc.

Luego marcharon algunos Indios al puerto del Mayro para construir las canoas necesarias, en cuyo trabajo trascurrieron los meses de Mayo y Junio. Por fin, el 10 de Julio del mismo año 1767, estando todo listo, salieron del puerto del Mayro en dos canoas el padre Comisario fray Manuel Gil y los padres fray Francisco de San José y fray Valentin Arrieta con algunos soldados; pero al segundo dia tuvieron la desgracia de que la canoa mas grande llevada por la corriente fuese á tropezar con una

grande peña, de cuyo choque se volcó, perdiéndose de este modo una gran parte de los viveres y de las herramientas; viendose obligados por este incidente á regresar al puerto del Mayro para componer dicha canoa y secar las provisiones. Este percance causó la demora de otros quince dias, y hasta el 25 de Julio no pudieron emprender nuevamente la navegacion.

Bajando por las aguas del rio Pachitea, á media legua del punto que llamaron en otra ocasion puerto *Desgraciado*, en recuerdo de la pérdida del padre Frances, se encontraron de improviso cercados por los feroces indios Casibos; pero mediante algunos tiros y amenazas pudieron continuar su camino llegando el 5 de Agosto á la confluencia del rio Pachitea con el Ucayali, donde encontraron una canoa con tres indios Conibos.

Preguntados estos sobre el paradero de los Misioneros, contestaron con algun recelo que se habian ido á vivir entre los infieles Piros por la suma escasez de viveres. Al siguiente dia aparecieron muchos Conibos y casi todos contestaban lo mismo que los primeros cuando se preguntaba por los religiosos. Sin embargo, notando en sus respuestas varias contradicciones, empezaron los padres á sospechar que los Conibos no decian la verdad.

Temiendo alguna traicion por parte de estos infieles determinaron los Misioneros alejarse del lugar durante la noche, como en efecto lo verificaron. A pesar de su precaucion, al amanecer del dia 7 se hallaron completamente rodeados por gran número de canoas en el rio, y muchos infieles Conibos en tierra.

El padre fray Francisco de San José, que encabezaba la expedicion, descubrió con sorpresa entre los Conibos á muchos Setebos de Manoa y entre ellos al curaca llamado *Curiquivari* y cuando se le preguntaba por los padres contestaban con palabras vagas diciendo que habian ido á ver á sus amigos los Conibos y no sabian de ellos. Pero notando que estos últimos infieles iban cercándolos mas y mas, y descubriendo en ellos intenciones hostiles, el padre fray Francisco de San José pidió explicaciones al curaca de los Setebos. Entonces confesó este Indio, que los Conibos habian dado muerte á todos los padres y cristianos que habian venido de Manoa, y que harian lo mismo con ellos sino les daban herramientas.

Para evitar una desgracia, se vieron obligados á repartirle hachas,

machetes y cuchillos, lo que calmó por entonces la tormenta, pero al dia siguiente, fueron los Misioneros amenazados otra vez por los Conibos y los Setebos con las armas en la mano.

En este lance el padre fray Francisco de San José dijo al curaca de los Setebos Curiquivari, que queria ir á Manoa, y que lo acompañase, pero este último le contestó que no se podia porque los indios Sipibos habian asesinado á todos los padres que habitaban en los pueblos de Pisqui y Santa Bárbara de Archani, y que los aguardaban para matarlos tambien á ellos.

Fácil es concebir la profunda impresion que causaria en el ánimo de los Misioneros tan fatal noticia; pues ademas del sentimiento producido por la terrible muerte de sus compañeros y ver perdido el fruto de tantas privaciones y trabajos, no se les ocultaba la peligrosa situacion en que se encontraban, careciendo enteramente de apoyo, y hallándose sitiados de enemigos por todos lados.

Perdida toda esperanza de salvacion, el padre fray Francisco se dirigió con sentidas palabras al curaca de los Setebos, el que algo conmovido le aconsejó que se regresase por el mismo camino por donde habia venido, prometiendole que obtendria del curaca de los Conibos que era su amigo que lo dejase pasar sin hacerle daño alguno.

Viendo los padres Misioneros que este era el único recurso que les quedaba para salvar la vida, aceptaron la oferta del curaca, prometiendoles herramientas; convinieron los dos curacas en acompañarlos hasta la desembocadura del rio Pachitea, para evitar que los Indios de sus tribus le hiciesen algun daño. Lo que se cumplió por ambas partes con toda escrupulosidad, regresando los Misioneros al Pozuzo por la misma ruta del rio Pachitea.

Durante este convenio vino la india Seteba Ana Rosa, por medio de la cual, como hemos visto, se empezó la reduccion de los Setebos de Manoa, y refirió á los padres los pormenores de la terrible tragedia que habia tenido lugar en las Conversiones. Por ella se supo, como el Setebo Rungato, despues de haber asesinado al padre fray Roque Aznar, y á los que lo acompañaban, por cuyo suceso los padres Salcedos, Santa Rosa y José Jaime se fueron á los Conibos, pasó á excitar á los Sipibos para que matasen á todos los cristianos, lo que se verificó casi simultáneamente en las tres poblaciones de Pisqui, Santa Bárbara de Archani y

Santa Cruz de Aguaytia, tomando el mismo Rungato parte activa en esta sangrienta escena.

Se supo tambien, por la misma Ana Rosa, que los padres que fueron al país de los Conibos habian sido bien recibidos, pero que mas tarde, el padre Jaime fué muerto en su canoa en un viaje que hacia á Manoa para conocer el estado de aquella Conversion y los demas fueron asesinados por los mismos Conibos y arrojados sus cadáveres al rio.

No se pudo saber el motivo que tuvieron aquellos Indios para tomar tan bárbara resolucion; lo cierto es que no dejaron con vida á ningun cristiano, y solo por el relato de la Seteba Ana Rosa se pudo saber el triste fin que tuvieron todos los Misioneros, que en seis años de contínuos trabajos habian paulatinamente conquistado una grande extension de terreno, reducida á las tres tribus de infieles Setebos, Sipibos y Conibos y fundado las cuatro poblaciones de Manoa, Pisqui, Santa Bárbara y Santa Cruz.

Entre los infieles nada es estable; sus pueblos, sus cultivos siguen la suerte de su caracter, y hasta los mismos rios que surcan la bella region que habitan, varian constantemente de curso; lo que es hoy poblacion, chacra ó cauce de rio, será en los siguientes años un espeso bosque, donde no se hallará siquiera traza de haber sido habitado por el hombre, ó de haber navegado por allí, cuando aquel terreno se hallaba cubierto por las tranquilas aguas de un apacible rio.

En la region de la Montaña, la Naturaleza reina todavia como absoluta soberana, y sus sencillos moradores, viviendo casi instintivamente como los animales, estan del todo dominados por ella. El hombre, el pretendido rey de la creacion, es allí muy débil de fuerza y espíritu, su inteligencia, no habiendo alcanzado sino un limitadísimo desarrollo, no le permite construir grandes obras; y basta el abandono por unos pocos años, para que su débil y efímera morada desaparezca por completo, bajo la accion destructora de un clima cálido y húmedo, y el terreno sea nuevamente invadido por la lujosa y activa vegetacion de los trópicos, que encuentra en los mismos elementos, calor y humedad, su accion vivificadora.

CAPÍTULO XXVIII.

Descripcion de la Ciudad y Provincia de Trujillo por el Dr. D. Miguel Feyjoo.
Descripcion de los Partidos ó Provincias del Perú por el Dr. Cosme Bueno.

1763.—1770.

1763.—**Descripcion de la Ciudad y Provincia de Trujillo por el Dr. D. Miguel Feyjoo.**—En el año 1763 veia la luz en Madrid una interesante obra titulada : *Relacion descriptiva de la Ciudad y Provincia de Trujillo del Perú, con noticias exactas de su estado político segun el Real órden dirigido al Excmo Sr. Virey Conde de Super-Unda.—Escrita por el Dr. D. Miguel Feyjoo Corregidor (que fué) de dicha Ciudad, y Contador Mayor del Tribunal, y Audiencia Real de Cuentas del Perú.*

El erudito autor de la obra, empieza con la fundacion de la ciudad de Trujillo por Francisco Pizarro el año 1535 en el fértil valle de Chimu, y algunos datos sobre la historia antigua.

Poco despues de la fundacion, se comprendian en la jurisdiccion de Trujillo, las provincias de Saña y Santa Maria de la Parrilla (conocida hoy simplemente con el nombre de Santa), y el partido de Guamachuco que se agregó despues al Corregimiento de Caxamarca. Pero con motivo del levantamiento de los Indios en 1565, se separaron en tres Corregimientos.

« Al presente, dice Feyjoo, los límites de Trujillo son por el N. la pro-
« vincia de Cajamarca, con quien confina con distancia de 16 leguas, en
« que se hallan las abundantes campañas del valle de Chicama: al N. O.
« con igual distancia con la provincia de Saña y Lambayeque: al N. E.
« gira por una quebrada que llaman el valle de Chimu, y de que se for-
« man los de Conachi, Santa Catalina y Symbal, y por espacio de 7 le-
« guas termina en la provincia de Guamachuco: al S. E. sigue el camino
« real que va para la ciudad de Lima por el Valle de Virú hasta llegar al
« caudaloso rio de Santa, con distancia de 24 leguas. Al S. corresponde
« el Mar corriendo la Costa S. E.-N. O.»

Trujillo se halla, segun Feyjoo, á ¾ de legua de la playa y á 8° 19′ de latitud Sur. Su temperamento es cálido y seco. El viento Sur es fresco y

apacible, aunque suelen soplar impetuosos Nortes que traen copiosas lluvias. El suelo es arenoso.

La ciudad está rodeada de una muralla de adobes, que se construyó por los años de 1685, 1686 y 1687 por disposicion del Virey duque de la Palata y costó 84.000 pesos.

La provincia de Trujillo tiene tres puertos, los que, segun el autor, se hallan situados del modo siguiente: el de Malabrigo al N. O. distante 14 leguas y en 7° 33′ de latitud Sur; el de Guañape al S. E. distante 10 leguas, en la latitud de 8° 45′; el de Guanchaco, en medio de ambos, en 8° 15′. En este último se da fondo á media legua de la playa y al cuarto de legua se entra en la barra de peñascos y arena, que comunmente llaman la *tasca*, que es muy borrascosa.

Se comprenden en la jurisdiccion de la ciudad los pueblos de Guaman, Moche, Virú y el asiento de Guamansaña, que se hallan al S. E; los pueblos de Mansiche, Santiago, Chocope, Cao y Payjan al N. O; y el pueblo de Symbal al N. E.

El rio que baña el valle de Chimu se llama de Moche, y viene del N. E. de la parte de Guamachuco, con un curso de 22 leguas hasta el mar. Nace en las lagunas de Guayguascocha y San Lorenzo.

El Dr. Feyjoo describe en seguida las producciones vegetales, y en cuanto á las minerales, dice que no hay oro ni plata.[1]

Lo mas interesante en las inmediaciones de Trujillo son los restos de los antiguos habitantes del lugar y de los cuales se han sacado algunas riquezas. A propósito de estas últimas, Feyjoo dice que «por los años de 1563 « se descubrieron algunos tesoros ocultos, que dieron conocido aumento « al vecindario: estos regularmente se han hallado en algunos adoratorios « gentílicos, y sepulcros de los Indios principales, que en la lengua ge- « neral se nombran Huacas..... Por el año de 1576, consta en los Libros « Reales de estas Reales Caxas, que Garcia Gutierrez de Toledo, hijo de « Alonso Gutierrez Nieto, dió á S. M. de quintos, en diferentes ocasio- « nes 58.527 castellanos de oro, de una Huaca, que dista una legua de « la Ciudad, junto al camino que va al pueblo de Guamachuco; y por el « año de 1592, dió de quintos 27.020 castellanos de oro en diferentes « figuras de peces y animales, que tambien extraxo del mismo lugar.»

[1] En las inmediaciones de Trujillo existen en varios puntos minerales de plomo, con muy pequeña ley de plata.

Al hablar de la poblacion, dice Feyjoo, que «por Orden de S. M. al « principio de la Conquista, se numeraron (sin incluirse el Reyno de « Chile, y algunas Provincias) los Indios de este dilatado Reyno; y se « empadronaron en el año de 1551 por el Arzobispo de Lima fray Jeró- « nimo de Loayza, por el Oydor de Predicadores, á quienes se dirigió la « R. Comision 8.285,000 personas de ambos sexos, quando al presente « no se hallaran 3.000,000.»

La poblacion del valle de Chimu, era en el año de 1763 de 9,289 personas de las cuales 9,000 correspondian á la ciudad de Trujillo.

El principal comercio que se hacia entonces consistia en azúcares, que se conducian á la ciudad de Lima, donde se vendian á 18 ó 20 reales la arroba.

No entraré aquí á tratar de las apreciaciones que hace Feyjoo sobre el carácter de los Indios, solo diré que los de la provincia de Trujillo han perdido enteramente el idioma indígena, y no hablan otra lengua que la castellana, por cuyo motivo son mas tratables que los demas.

El autor sigue despues ocupándose de los valles en particular, y de los pueblos que se hallan en cada uno. Empieza con el valle de Chimo, dando una ligera descripcion de los pueblos de Symbal, Guaman, Moche, Mansiche y Guanchaco. Pasa en seguida al hermoso valle de Chicama, hablando de los pueblos de Santiago, Cao, y Chocope, los que fueron fundados en los años de 1538 y 1540, juntamente con otros tres, llamados Chiquitoy, Sicapa y Concepcion, que desde mucho tiempo no subsisten. Del pueblo de Cao, conocido con el nombre de Magdalena de Cao, dice que dista de la ciudad 9 leguas, y se halla en la otra parte del rio. Fué el principal del valle de Chicama, y ahora 200 años se numeraron mas de 3,000 personas; pero al presente (1763), solo han quedado 125 habitantes. Tambien habla del pueblo de Payjan, que habia sido recientemente fundado por los padres Mercedarios.

« Fecunda este hermoso Valle, continúa, el Rio que llaman de Chi- « cama que viene del N. E; y de la provincia de Guamachuco, con dis- « tancia de 30 leguas, de los manantiales de los Cerros elevados, que los « llaman Julcaguanca y Yanaguanca.»

Sigue con el valle de Virú, comprendiendo en sus términos los valles de Puito, Guamansaña y Chao. Pero comete un error al decir que el nombre de Perú se deriva del de Virú, aplicando á este lugar lo que dice Garcilaso sobre el orígen de la palabra Perú.

Despues de tratar del pueblo de Virú y de su anexo el de Guañape, habla del rio que lleva el mismo nombre de Virú, sobre cuyo orígen, dice, « viene de la Provincia de Guamachuco, con distancia de 18 leguas, hasta « llegar á las playas marítimas; tiene su principio de unos cerros llama- « dos los pedernales, al que se le agrega un riachuelo del cerro nombrado « Izquiocda; como tambien otros arroyos y vertientes, que corren por « las estancias de Carabamba, Unigambal y Zangual sitos en dicha Pro- « vincia.»

Mas adelante pasa revista á todas las numerosas haciendas que se encuentran en los tres citados valles de Chimo, Chicama y Virú, y del riachuelo de Chao, indicando sus principales sembrios y distancia de la ciudad de Trujillo.

Al hablar de la hacienda y trapiche de Chicama distante 6 leguas de la ciudad, dice Feyjoo, que «es la primera hacienda que hubo en el Perú « de hacer azúcar (cuya semilla vino del Reyno de México) lo que es « asentada tradicion en estos lugares; y así se demuestra por los antiguos « Títulos del referido Ingénio, aunque Garcilaso [1] dice que el primero « que se plantó en estos Paises, fué en tierra de la Provincia de Huá- « nuco.»

Concluye Feyjoo, su importante obra con una relacion de los grandes terremotos que ha padecido el territorio de Trujillo, los que tuvieron lugar en los años 1619, 1725, 1759, manifestando al mismo tiempo su opinion sobre la causa de estos devastadores fenómenos.

La descripcion de la ciudad y Provincia de Trujillo de D. Miguel Feyjoo, es muy interesante bajo el punto de vista de la historia, de la Geografía y de la Estadística; con un trabajo igual sobre cada provincia se tendria un conocimiento perfecto del Perú.

1764-1770.—**Descripcion de los Partidos ó Provincias por el Dr. Cosme Bueno.**—Desde el año de 1741 el Rey de España, deseando que en el Supremo Consejo de las Indias, se tuviesen las mas detalladas noticias del verdadero estado de las provincias que componian el Perú, habia expedido una cédula fechada en 19 de Junio, para que por medio de los alcaldes mayores y justicias de los partidos subalternos se hiciesen todas las averiguaciones necesarias para obtener los datos que pudiesen dar un pleno conocimiento del país.

[1] Garcilaso.—Comentarios Reales.—Libro IX, Cap. XXVIII.

En 1751 gobernando el Perú el Virey D. José Antonio Manso de Velazco, con motivo de haberse remitido á España dos tomos en fólio con los datos referentes al Vireynato de Méjico, viendo el Consejo que la citada resolucion no habia producido efecto en el Perú, se reiteró la órden por un segundo despacho con fecha 2 de Setiembre.

El Virey del Perú deseando cumplir exactamente la Real órden haciendo una minuciosa indagacion de todo lo que pudiese favorecer el mejor régimen y gobierno del Perú y comunicar con claridad y método al Rey de España los datos y noticias sobre el país, encomendó la direccion de la obra al Dr D. Pedro Bravo de Castilla, entónces Oidor de la Real Audiencia de Lima, y al P. D. José Bernal el trabajo de redactarla.

Para tan importante obra se dirigieron á los Gobernadores y Corregidores las instrucciones necesarias, referentes á los distintos puntos sobre los cuales se deseaban los datos; instrucciones que voy á trascribir aquí pues ademas de dar una idea de la importancia de las cuestiones que contienen, pueden casi servir todavia de modelo para un trabajo de esta clase.

Hé aquí los puntos á que se referian las dichas instrucciones: [1]

« Descripcion de la provincia y su situacion geográfica, con que otras « provincias confina, con que partes, y sus veredas, caminos Reales y « distancias. »

« De cuantas doctrinas se compone el distrito de la provincia, cada « doctrina de cuantos pueblos, y cada pueblo de cuantas personas, con « espresion de sus castas y sexos. »

« Quienes gozan los curatos seculares ó regulares; á que diócesis per- « tenecen; el sínodo que está asignado á los curas, y modo con que lo « cobran y obvenciones que fructifican. »

« Si hay bienes de comunidad y sus respectivas cajas; si los Indios « gozan tierras de repartimiento, y la conversion de sus productos. »

« Si hay haciendas de Españoles, los que las poseen, los frutos que « producen, el modo de sus comercios y su entidad regulada pruden- « temente. »

« Si hay minas en el distrito, de que metales, si se trabajan, estado « que tienen, lo que fructifican, modos con que los metales se benefician, « su calidad y las particularidades que hubiere en este punto. »

[1] Memoria de los Vireyes que han gobernado el Perú durante el tiempo del Coloniaje español.—Tomo IV, pág. 87.

« Los rios notables ó lagunas, su orígen, sus pesquerias, si hubiere en « ellos alguna variedad digna de advertencia, como tambien en madera, « bosques, plantas, animales y yerbas medicinales. »

« Las tradiciones verídicas y monumentos que hubieren quedado de la « antigüedad, que se espongan certificados en bastante forma. »

« Si fuere el Corregimiento de Costa, los puertos ó caletas capaces de « abrigar navios, ó de hacer desembarcos en lanchas, las pesquerias y « comercios. »

« En las ciudades y villas que sean de Españoles, el orígen y tiempo « de su fundacion, su régimen político, el número de sus vecinos, par- « roquias, conventos y monasterios y haciendas de que gozan. »

« Las Misiones que hubiere en el distrito, su estado, pregreso, las « conversiones vivas y nuevas reducciones. »

« Y todo lo demas que se hallase digno de la noticia del Gobierno pues- « to con separacion, claridad y individual certeza. »

Fácil es concebir el trabajo que demandaria una obra de esta clase, pues aún dado el caso de que todos los encargados de reunir los datos hubiesen tenido los conocimientos necesarios para cumplir con toda escrupulosidad la órden, se necesitaba de un tiempo muy dilatado tan solo en las diligencias para recoger los datos y suministrarlos al director y al redactor; y mucho trabajo de parte de estos últimos para llevarla á cabo. Pero ambas personas renunciaron el cargo, escusándose el Director Dr. D. Pedro Bravo de Castilla, con que las tareas de su instituto no le dejaban el tiempo necesario para dedicar su atencion á un trabajo de tanta importancia, y D. José Bernal por haber sido jubilado á su solicitud.

Fué en estas circunstancias que el Virey encargó la obra de la descripcion geográfica del Reyno al cuidado del Dr. Cosme Bueno, catedrático de Matemáticas y cosmógrafo mayor del Reyno, suministrándole las relaciones que de cada provincia se habian solicitado. [1]

Si debemos juzgar por lo que se ha publicado, parece que el Dr. Cosme Bueno se encargó solo de la parte geográfica; y no se sabe si los encargados de recoger los datos no llenaron su cometido, relativo á los demas puntos de las citadas instrucciones, ó si las demas noticias recogidas, han quedado archivadas sin ver la luz por la prensa.

Aún el trabajo geográfico del Dr. Cosme Bueno, no se publicó en una

[1] Memorias de los Vireyes.—Tomo IV, pág 303.

obra separada, sino que por partes vió la luz, en los almanaques que dió á la prensa cada año, como cosmógrafo mayor del Reyno, desde el año de 1764 hasta 1770. [1]

Las descripciones de las provincias, publicadas separadamente en los almanaques del siglo pasado por el Dr. Cosme Bueno, forman por su conjunto la mas preciosa, y aunque concisa, la mas completa geografía del Perú, pues salvo pequeñas omisiones, es la única que da la enumeracion de todos los pueblos del Perú que existian en la fecha de su publicacion.

Es realmente de sentirse que por la forma y modesto título bajo el cual ha sido publicado este trabajo, haya casi pasado desapercibido tanto de los nacionales como de los estrangeros, lo que explica como no se haya publicado mas tarde en una sola obra, y no se haya hecho de ella numerosas ediciones.

El Dr. Cosme Bueno, en su importante trabajo geográfico sobre el Perú ha seguido la division eclesiástica, describiendo las provincias comprendidas en cada Obispado, y como en el territorio perteneciente á la actual República del Perú existian en aquella época (1770) un Arzobispado, que es el de Lima, y cuatro Obispados que eran, siguiendo el órden adoptado por el Dr. Cosme Bueno, Arequipa, Trujillo, Huamanga, y Cuzco; el autor, dividió pues su geografía del Perú en 5 partes, que han sido publicadas, en distintos años, del modo siguiente:

En 1764 empezó á publicar el Dr. Cosme Bueno, la descripcion de las provincias pertenecientes al Arzobispado de Lima;

En 1765, publicó la descripcion de las provincias del Obispado de Arequipa;

En 1766, dió á luz la de las provincias que formaban entónces, el estenso Obispado de Trujillo;

En 1767, salió la descripcion de las comprendidas en el Obispado de Huamanga;

En el año 1768 las del Obispado del Cuzco;

En 1769, publicó las descripciones de las provincias pertenecientes al Arzobispado de Chuquisaca, las que hacen parte de la actual República de Bolivia.

Por último en 1770, dió á la prensa en el almanaque, los datos relati-

[1] Este trabajo fué reimpreso en 1872 en el tomo 3° de los Documentos literarios del Perú, colectados por el Coronel D. Manuel de Odriozola.

vos á las provincias del Obispado de la Paz, al que pertenecian entonces, los partidos ó provincias de Chucuito y Paucarcolla (hoy Puno).

Todas las provincias están descritas con método y claridad, tratándose en ellas los límites de cada provincia con las inmediatas, su extension aproximada; sus principales rios y lagunas, y producciones naturales. En muchas de estas descripciones se da una idea del clima, minas, restos de la antigüedad y cosas mas notables de la provincia, y con datos históricos del mayor interes. Por último, se indican los curatos que comprende, dando el nombre del pueblo que hace cabeza y el de sus anexos; y la poblacion total de la provincia.

El trabajo geográfico del Dr. Cosme Bueno, es de la mas alta importancia, no solo porque nos hace conocer al Perú tal como era en la época del coloniaje español, sino que forma una verdadera época en la historia de la geografía del país; y así como la obra de Cieza de Leon impresa en 1553 representa el estado de la geografía del Perú al terminar la conquista, las descripciones de las provincias del Dr. Cosme Bueno publicadas desde 1764 hasta 1770, nos hacen conocer la geografía del Perú medio siglo antes de terminar el régimen colonial.

Aunque la descripcion del Perú que nos dejó el erudito Dr. Cosme Bueno no se halla exenta de errores, pues era del todo imposible que este sabio no cayese en algun error, al describir tan grande extension de territorio, tan solo por datos que le eran suministrados, puesto que no lo habia recorrido personalmente; estos errores son relativamente muy pequeños y se refieren la mayor parte al curso de algunos rios casi desconocidos entónces y aun muy poco conocidos en la actualidad. Así por ejemplo, al tratar de la provincia de Caravaya, perteneciente entónces al Obispado del Cuzco, y hoy al Departamento de Puno, dice que el rio Inambari, que es el principal entre los de aquella provincia, « Entra en « el Marañon engrosado con otros, con el nombre de Ucayali, » lo que es un error; pues el rio Inambari, que recoge casi todas las aguas de la vertiente oriental de la provincia de Caravaya, se junta con el Madre de Dios, que baña los fértiles valles de las Montañas de Paucartambo, del Departamento del Cuzco; y el gran rio formado por la reunion de los dos, y que se creia hasta en estos últimos tiempos fuese el Purus, se reune al Beni de las Montañas de Bolivia y entra al caudaloso rio Madera, el que á su vez lleva sus aguas al gigantesco Amazonas.

Pero á parte de este y otros pequeños errores inevitables en trabajos de esta naturaleza, sorprende la exactitud de los datos contenidos en el precioso trabajo geográfico del Dr. Cosme Bueno; exactitud que manifiesta tambien el cuidado y la ilustracion de las personas encargadas de recogerlos.

Si juzgo superfluo reproducir aqui textualmente, como merecian, todas las descripciones de las provincias del Perú publicadas por el Dr. Cosme Bueno; pues con los conocimientos actuales y los adquiridos en 19 años de viajes, daré en el curso de la obra descripciones mucho mas detalladas; creo por lo contrario muy útil sea para la historia, sea para la geografia, hacer aquí un extracto que contenga tan solo la division territorial del Perú en aquella época, y la enumeracion de todos los pueblos citados por dicho geógrafo.

Puesto que ademas de no existir, hasta estos últimos dias, otra publicacion que dé la entera nomenclatura de los pueblos del Perú; podrá servir como punto de partida para saber qué pueblos existian entónces (1770); cuáles han desaparecido; y cuáles han sido fundados despues. [1]

El Dr. Cosme Bueno siguió en su trabajo, como se ha dicho, la division eclesiástica, describiendo las provincias pertenecientes á cada Obispado; pero como la division eclesiástica aun en aquella época no seguia exactamente la division política, el mismo autor indica estas irregularidades; las que señalaré en el extracto que va en seguida para hacer mas útil y completo el trabajo.

[1] En este extracto seguiré el mismo órden de publicacion que ha adoptado el autor, pero dándole la forma de cuadros, lo que facilita el estudio, apareciendo mucho mejor á la vista.

ENUMERACION DE LOS PUEBLOS

QUE COMPONIAN LOS ANTIGUOS PARTIDOS Ó PROVINCIAS DEL PERÚ

EN EL AÑO 1760.

ARZOBISPADO DE LIMA.

PROVINCIA DEL CERCADO.

Poblaciones Cabezas de Curato	Anexos	Observaciones
Lima		La poblacion del Callao no figura aquí, pues habia sido destruida totalmente por la invasion del mar en 1746; fundándose en su lugar la poblacion de Bellavista, á un ½ de legua de distancia. En el lugar de la antigua poblacion del Callao se habia construido para defender la bahía, el castillo de San Fernando.
Lurin	*Pachacamac.*	
Surco	*Chorrillos.*	
Magdalena	*Miraflores.*	
Lurigancho	*Huachipa* (hacienda).	
Late [1]	*Rinconada* (hacienda).	
Carabaillo	*Lancon* [2]	
Bellavista		

PROVINCIA DE CAÑETE.

Cañete		
Chilca	*Calango.* *Tanqui.*	Los anexos de Picamaran y Santa Cruz pertenecian en lo político á la provincia de Yauyos.
Coaillo	*Mala.*	
Lunaguaná		
Pacarán	*Zuñiga.* PICAMARAN. SANTA CRUZ.	
Chincha		Inmediato á Chincha, llamado entónces Santo Domingo el Real de Chincha, se hallaba Santiago de Almagro, fundada por el conquistador Diego de Almagro y tuvo título de Ciudad.
Santiago de Almagro		

A esta provincia pertenece tambien una grande isla situada cerca de la costa y llamada isla de Lobos, por el gran número de lobos marinos que tienen allí su morada, y otra situada mas al Norte conocida con el nombre de Isla de Asia.

[1] El pueblo que aparece aqui con el nombre de Late, se conoce hoy con el nombre de Ate.

[2] No se sabe si por error tipográfico aparece el nombre de Lancon en vez de Ancon.

PROVINCIA DE ICA.

Poblaciones Cabezas de Curato	Anexos	Observaciones
Pisco	*Magdalena.*	
Chunchanga		
Humay		La ciudad de Ica es la capital de la provincia; y hay en la misma poblacion tres curatos; uno de españoles y dos de indios.
San Juan (de Ica)		
Ica	*Tingo.* *Curis.* *San José.*	Los tres pueblos anexos de Tingo, Curis y San José pertenecen á uno de los curatos de Indios que llaman de Yanaconas. Al otro curato de Indios llaman de Luren.
Palpa	*Tivillo.*	
Ingenio		
Nazca		

PROVINCIA DE YAUYOS.

Yauyos	*Huantán.* *Aquicha.* *Auco.* *Aucampi.*	A esta provincia pertenecen tambien los pueblos de Picamarán y Santa Cruz, los que en lo eclesiástico son considerados en la provincia de Cañete, como anexos del curato de Pacaran.
	Carania.	
Laraos	*San Pedro de Pinos.* *Alis.* *Huaquis.* *Vitis.* *Huancaya.* *Tomas.*	Así mismo sucede con los pueblos de Huanactambo y Huanaco, los que en lo político pertenecen á esta provincia de Yauyos á pesar de ser anexos del curato de Arma de la provincia de Castro-vireyna.
Huanic	*Pampaquinchis.*	La mayor anomalía se verifica con los curatos de Chupamarca y Viñac, cuyas cabezas pertenecen á la provincia de Yauyos y casi todos sus anexos, á la de Castro-vireina; de manera que las cabezas de curato dependen del Arzobispado de Lima, y los anexos pertenecen al Obispado de Huamanga.
Ayaviri	*Huampará.* *Quinocay.* *Viscas.*	
Omas	*Pilas.* *Tamara.*	
Tauripampa	*Pocoto.* *Porocoto.* *Allauca.* *Capillucas.*	
Pampas	*Tupé.* *Cotahuasi.* *Cachuy.* *Putinsa.* *Cusi.* *Quispe.*	

Poblaciones Cabezas de Curato	Anexos	Observaciones
Chupamarca	HUACAR. CHAVIN. HUANCA (estancia). HUAÑUPISA (id).	Así á pesar de que los anexos Huacar, Chavin, Huanca y Huañupisa del curato de Chupamarca; y los de Huangasca, Tana, Ongos, y Cacra, del curato de Viñac, figuran aquí en la provincia de Yauyos, pertenecen sin embargo á la de Castro-vireina.
Viñac	*Apuri.* *Chocos.* HUANGASCA. TANA. ONGOS. CACRA.	

PROVINCIA DE HUAROCHIRI.

Huarochirí	*Calahuaya.*	
San Lorenzo de Quinti	*Huancayre.* *Tantaranche.* *Quinti.* *Carhuapampa.*	
Olleros	*Matara.* *Chatacancha.*	
Chorrillos	*Langa.* *Lahuaytambo.* *Cochahuayco.* *Huamansica.* *Sisicaya.* *Chontay.*	
San Cosme y San Damian	*Sunicancha.* *Tupicocha.* *Santiago de Tuna.* *Soquiarcancha.*	
Santa Olaya	*San Gerónimo de Punan.* *Chaclia.* *Jicamarca.* *Collata.*	
Carampoma	*Larao.* *Huanza.*	
San Pedro de Casta	*San Juan de Iris.* *Huchupampa.* *Chauca.* *Otao.*	

Poblaciones Cabezas de Curato	Anexos	Observaciones
San Juan de Matucana ...	*Surco.* *San Pedro de Mama.* *Santa Inés.*	
San Mateo de Huanchor	*San Miguel de Viso.* *Pomacancha.*	El curato de Yauli tiene además algunas estancias. Al anexo de Pomacocha pertenece tambien el mineral de Carahuacra, con su poderosa veta que ha dado ricos minerales de plata.
Yauli	*Pucará.* *Pachachaca.* *Pomacocha.* *Huari y Cucchis.* *Chacapalca.* *Huayhuay.* *Callapampa.*	Cerca de la poblacion de Yauli se hallan fuentes de agua caliente.

PROVINCIA DE CANTA.

Canta.....	*Carhua.* *Obragillo.* *Pariamarca.* *Chaqui.*	
Pomacocha	*Carhuacayan.* *Yanta.*	
Pari	*Uchayucarpa.* *Huayllay.* *Huaychao.* *Pacaraos.* *Vichaycocha.* *Santa Cruz.* *Santa Catalina.* *Chauca.* *Ravira.* *Chupas.* *Culli.* *Vircas.*	En el pueblo de Santa Catalina del curato de Pari y en el de Baños, perteneciente á Atavillos altos, hay aguas termales.
Atabillos Altos.....	*Pata.* *Chisque.* *Huaroquin.* *Cormo.* *Pirca.* *Baños.* *Alpamarca.*	
Lampian	*Cotoc.* *Carac.*	

Poblaciones Cabezas de Curato	Anexos	Poblaciones Cabezas de Curato	Anexos
Atabillos Bajos	*Pallac.* *Chaupis.* *San Agustin.* *Huascoy.* *San Juan.* *Pampas.*	San Buenaventura	*San José.* *San Miguel.* *Huacos.* *Huaros.* *Culluay.*
Huamantanga	*Puruchuco.* *Quipan.* *Marco.* *Sumbirca.* *Ama.* *Huandaro.* *Rauma.*	Arahuay	*Biscas.* *San Lorenzo.* *Pampacocha.* *Anaica.* *Yazu.* *Mayo.* *Quizu.* *Quibi* (Santa Rosa). *Yanga.*

PROVINCIA DE CHANCAY.

Chancay	*Huaral* (S. Juan de)	Sayan	*Tapaya.* *Quintay.*
Huaura	*Mazo.* *Véguela.*	Paccho	*Ayaranga.* *Huacar.* *Musca.* *Yacsango.* *Apache.* *Santa Cruz.* *Huamangui.* *Auquimarca.*
Huacho			
Barranca	*Supe.*		
Aucayama			
Canchas ó Maray	*Yuracyaco.* *Picoy.* *Parquin.* *Yucul.* *Canin.* *Moyobamba.* *Puñun.* *Turpay.* *Tongos.* *Chinchin.*	Iguarí	*Yancao.* *Otequet.* *Huachinga.* *Yunguy.* *Acotama.* *Huaycho.*

El curato de Sayan pertenecia entónces en lo político á la provincia de Cajatambo.

PROVINCIA DE SANTA.

Santa	*Chimbote.*	Casma	*Casma, la baja.* *Quisquis.* *Quillo.*
Moro	XIMBE. COSMA. PAMPAROMAS.	Huarmey	*Huamba.* *Cusmo.*
Nepeña	*Huambacho.*		

Poblaciones Cabezas de Curato	Anexos	Poblaciones Cabezas de Curato	Anexos
Pativilca	HUARICANGA (San Juan). JULQUILLA.	Llautan	COCHABAMBA. PARIACOTO.

Los pueblos de Ximbe, Cosma y Pamparomas, anexos del curato de Moro, y los de Cochabamba y Pariacoto, anexos de Llautan, pertenecen á la provincia de Huaylas.

Huaricanga y Julquilla, anexos del curato de Pativilca, pertenecian á Cajatambo.

A esta provincia pertenecen tambien Lacramarca y Taquilpon, anexos del curato de Macate de la provincia de Huaylas.

La poblacion de Santa se conocia entónces tambien con el nombre de Villa de Santa Maria de la Parrilla.

PROVINCIA DE CAJATAMBO.

Cajatambo	*Astobambas.* *Utcas.*
Mangas	*Pucquian.* *Copa.* *Gorgorillo.* *Pacllon.* *Chamas.* *Nanis.* *Sta. Rosa de Lamac.*
Chiquian	*Huasta.* *Aquia.* *Matara.*
Ticllos	*Roca.* *Corpanqui.* *Llaclla.* *Canis.* *Cajamarquilla.* *Rajan.*
Hacas	*Carhuapampa.* *Pimachi.* *Machaca.* *Chilcas.*
Ocros	*Choque.* *Congas.* *Copa.*
Cajacay	*Huayllacayan.* *Yamor.* *Raclla.* *Colquioc.* *Chaucayan.*
Cochas	*Huanchay.*
Gorgor	*Huancapon.* *Palpas.* *Chingos.* *Cajamarquilla.*
Churin	*Huacho.* *Curay.* *Taucur.* *Acain.* *Rapas.* *Pachangara.* *Palpas.* *Naba.* *Oyon.* *Tinta.* *Mallay.*
Andages	*Chincha.* *Caras.* *Lancha.* *Caujul.* *Naban.* *Conchao.*
Cochamarca	*Yarocalla.* *Huaca.* *Mani.* *Calpa.* *Aynaca.*
Ambar	

El pueblo de Chancayan, del curato de Cajacay, pertenecia entónces á la provincia de Huaylas.

Al distrito de Ambar de esta provincia, pertenecia en lo político el pueblo de Quintay, el que hace parte del curato de Sayan, de la provincia de Chancay.

Hácia el NO. de esta provincia existe, en un alto, un lugar llamado *Tres Cruces*, en el que confinan las provincias de Santa, Cajatambo y Huaylas.

Tanto en el curato de Ticllos como en el de Gorgor hay un anexo que lleva el mismo nombre de Cajamarquilla; para distinguirlos, se llama al último Cajamarquilla de Gorgor.

Lo mismo sucede con los dos anexos que llevan el nombre de Palpa, de los curatos de Gorgor y Churin.

PROVINCIA DE HUAYLAS.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Huaraz.....		Macate.....	LACRAMARCA. TAQUILPON.
Recuay	*Olleros.*		
Marca.....	*Ichoca.* *Pampas.* *Huambo.*	Cotaparaco.....	*Tapacocha.* *Cochapeti.* *Malvas.*
Carhuaz		Pararin	*Llacllin.* *Huallon.* *Hallancahuambo.*
Yungay.....			
Caraz			
Huaylas	*Mato.*		
Aija.....	*Huayan.* *Succha.* *Coris.* *Huacllan.*	Pampas	*Cajamarquilla.* *Colcahuanca.* *Huanchay.* *Pira.*

A esta provincia pertenece en lo político tambien los pueblos de Cochabamba y Pariacoto, que son anexos del curato de Llautan de la provincia de Santa.

Lacramarca y Taquilpon, anexos del curato de Macate, pertenecen en lo político á la provincia de Santa.

Entre Carhuaz y Yungay existia otro pueblo llamado Ancachs, que tenia cerca de 1500 almas, y fué completamente destruido en 1725 por una repentina inundacion, causada por el derrumbe de un cerro de nieve en el temblor de 6 de Enero de dicho año.

PROVINCIA DE CONCHUCOS.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Chavin de Huantar.	*Huantar.*	San Luis	
		Chacas	
San Marcos	*San Ildefonso.*	Piscobamba	
	San Cristobal.	Sihuas	*Puruay.*
	Yunga.	Corongo	
Uco	*Paucaz.*	Llapo.....	*Yupan.*
	Yanas.		*Ancos.*
	Huachi.	Tauca	
	Rapayan.	Cabana	*Huandoral.*
	VALLE DE ARANCAY.		
Llamellin	*Aczo.*	Pallasca	*Pampas.*
	Mirgas.		*Lacabamba.*
Huari	*Jaquia.*		*Conchucos.*
	Siccican.		

El valle de Arancay pertenece en lo eclesiástico al curato de Uco y en lo político á la provincia de Huamalíes.

Por lo contrario, el pueblo de Huacachi pertenece en lo político á esta provincia y en lo eclesiástico al curato de Zingas, de la provincia de Huamalíes.

PROVINCIA DE HUAMALIES.

Baños	*Rondos.*	Llacta	*Puños.*
	Cosma.		*Miraflores.*
	Chupan.	Zinga	*Punchao.*
	Quipas.		HUADACHI.
	Chuquis.	Chavin de Pariarca..	*Tantamayo.*
	Marias.		*Hacas.*
	MARGOS.		*Jican.*
Jesus	*Jivia.*		*Chipaco.*
	Huancrin.		*Monzon.*
	Choras.	Huacaybamba	*Rundubamba.*
	LLACOS.		*Huariyancha.*
Pachas	*Sillapata.*	Huacrachuco	*Llamos.*
	Llanas.		*Quirin.*
	Aguamiro.		
	Ovas.		
	Cahuac.		
	Charinillos.		
	Obraje de Quirilla.		

El pueblo de Margos, del curato de Baños, y el de Llacos, del curato de Jesus, pertenecen en lo político á la provincia de Tarma.

El pueblo de Huacachi, del curato de Zinga, pertenece á la provincia de Conchucos.

El valle de Arancay, situado en la márgen derecha del Marañon, tiene cinco estancias, y aunque en lo político pertenece á esta provincia, en lo eclesiástico hace parte del curato de Uco, de la provincia de Conchucos.

PROVINCIA DE HUANUCO.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Huánuco		Sta. Maria del Valle.	*Churubamba.*
Huacar	*Ñauza.*		*Llacon.*
	Chaulan.		*Pachabamba.*
	Cayran.		*Pachacoto ó Quera.*
	Conchamarca.		*Pumacucho.*
			Cani.
			Pillao.
			Chinchao.
			Acomayo.
			Panao.

PROVINCIA DE TARMA.

Tarma	*Oroya.*	Parianchacra.....	*Cochacalla.*
Acobamba.....	*Palcamayo.*		*Angasmarca.*
	Picoy.		*Mosca.*
	Tapu.		*Rondos.*
	Sto. Domingo de Mena hermosa.		*Jarria.*
			Tuzi.
Reyes	*Cacas.*	Cayna	*Tangor.*
	Racas.		*Coquin.*
	Huasahuasi.		*Llamor.*
			Cauri.
			Paucar.
Ondores	*Anticona.*	Chacayan	*Chango.*
Carhuamayo...	*Ulucmayo.*		*Andapirca.*
Paucartambo	*Quimparacra.*		*Vilcabamba.*
Ninacaca	*Huachon.*		*Llanacocha.*
			Huaylashirca.
			Raco.
			Llanahuanca.
Pasco	*Vico.*	Tapu	*Mito.*
	Rancas.		*Llacan.*
	Llanamate.		*Pillao.*
	Llanacachi.		*Chaupimarca.*
	Cajamarquilla.		*Michirilca.*
Huariaca	*Ticllacayan.*		
	Yacan.		
	Chinchan.		
	Chacos.		
	Matehuaca.		
	Marcan.		

El pueblo de Llacos, anexo del curato de Jesus, y el de Margos, anexo del curato de Baños, ambos de la provincia de Huamalíes, en lo político pertenecen á esta provincia de Tarma.

Los pueblos de Paucartambo, Santo Domingo de Mena hermosa, Ulucmayo y Quimparacra, tienen un fuerte construido para defenderlos de la invasion de los infieles.

En el curato de Pasco está el cerro y el mineral de Lauricocha.

PROVINCIA DE JAUJA.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Jauja	*Ricran.* *Mojon.*	Huancayo	*Pucará.* *Huayocachi.* *Cajas.*
Matahuasi y Cincos.	*S. Antonio de Huancani.*	Chongos	*Carhuacallanga.* *Colca.*
Concepcion		Chupaca	
Apata	*Huamal.* *Uchubamba.*	Sicaya	
San Jerónimo	*Quihuay.* *Huallhuas.*	Cochangará	*Pariahuanca.* *Acobamba.*
Comas	*Andamarca.*	Orcotuna	
		Mito	
		Huaripampa	*Muquiyáuyo.*

Nota.—En esta provincia hay muchos otros lugares donde hay capilla, tales como en las haciendas de particulares, sea de obraje, donde se teje ropa de lana, sea minerales ó ingenios de moler metales, en los que viven familias de Indios; sucediendo á veces tener mas gente, que en todo lo restante del curato. Pero como no son pueblos reales, no se consideran en esta relacion,

OBISPADO DE AREQUIPA.

PROVINCIA DE AREQUIPA.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Arequipa		Yanahuara	
Chihuata		Caima	
Characato		Vitor	
Paucarpata		Tambo	
Tiabaya.....			

La ciudad de Arequipa tiene tres curatos, de los cuales dos son de Españoles y uno de Indios.

PROVINCIA DE CAMANÁ.

Camaná	*Quilca.*	Chala	*Tocotay.* *Atiquipa.* *Valle de Chaparra con el mineral de Chumillo.*
Aplao			
Huancarqui			
Ocoña			
Caravelí	*Valle de Atico.*	Acari	*Yauca.* *Jaqui.*

PROVINCIA DE CONDESUYO.

Chuquibamba	*S. Pedro de Illomas.*	Chachas	*Ayo.*
Andaray.....	*Yanaquihua.* *Charunga.* *Asiento de Alpacay.*	Sn. Juan Crisóstomo de Choco.	*Ucuchacas.* *Llanca.*
Salamanca.....	*Chichas.* *Quechualla.* *Belinga.* *Asiento de Arirahua.*	Viraco	*Machahuay.* *Tipan.*
		Pampacolca	
Andahua.....	*Chilcaymarca.* *Asiento de Huancarama.* *Orcopampa.*	Cayarani	*San Roque de Umachulco.* *Asiento de Arcata.*

El pueblo de Sayna, que es anexo del curato de Zaylas, de la provincia de Parinacocha, pertenecia en lo político á esta provincia.

PROVINCIA DE COLLAGUAS Y ASIENTO DE CAILLOMA.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Cailloma		Maca	*Ichupampa.*
Tisco		Cabanaconde... ...	*Pinchollo.* *Huambo.*
Callalli			
Sibayo			
Tuti			
Chibay	*Canocota.*	Llauta	*Huanca.* *Murco.* *Taya.* *Yura.*
Coparaque			
Lari			
Madrigal	*Tapas.*		
Yanqui			
Achoma		Sihuas	*Hucan.*

En esta provincia hay dos lagunas, la de Vilafro, cerca de Cailloma, y la de Mocorca en el curato de Cabanaconde.

La ciudad de Cailloma tiene dos curatos y en sus cercanías existen minas de plata.

PROVINCIA DE MOQUEHUA.

Moquehua		Puquina...	*Coalaque.* *Omate.* *Quinistacas.*
Torata			
Carumas	*Valle de Tumilaca.*		
Ubinas		Pocsi	*Mollebaya.* *Socay.*

Al curato de Ubinas pertenece una iglesia de buena construccion y rica de adornos, que se halla en un lugar llamado Jchuña, y es un trapiche de moler metales, de un mineral de plata inmediato.

PROVINCIA DE ARICA.

Arica		Cibaya	*Satoca.* *Mocha.* *Pachica.*
Tacna...	*Pachia.* *Pallayua.* *Caplira.* *Toquella.* *Estique.*	Camiña	*Minimini.* *Pisagua.* *Sipisa.*
Pica	*Matilla.* *Huatacondo.*	Tarata	*Ticaco.* *Chaspaya.* *Tarucachi.* *Maure.*
Tarapacá	*Huaviña.* *Camsana.* *Mamiña.* *Iqueyque.* [1]		

[1] Este nombre de Iqueyque corresponde al actual de Iquique.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Copta.....	*Pachica.* *Esquiña.* *Timar.* *Tignabar.* *Sacsama.* *Betlen.* *Pachaon.* *Socoroma.* *Putre.* *Parinacota.* *Choquelimpe.* *Huayaquivi.* *Sora.* *Poconchile.* *Libilcar.* *Umagata.*	Sama .... Samaya .... Ilo.....	 *Candarave.* *Locumba.*

Tiene la provincia de Arica varios puertos, tales como el de Loa, por donde confina con la provincia de Atacama, y está en 21° 30′. — El de Iqueyque (hoy Iquique) en 20° 20′; el de Pisagua en 19° 15′; el de Vitor en 18° 40′; el de Arica en 18° 25′; el de Pacocha; el de Ilo en 17° 45′; el de Maestro Lorenzo y el de la Yerba buena en 17° 35′, y por donde confina con la jurisdiccion de Arequipa.

OBISPADO DE TRUJILLO.

PROVINCIA DE TRUJILLO.

Trujillo .... Simbal .... Huaman ... ... Mansiche ... ... Santiago.....	 *Moche.* *Huanchaco.*	Chócope ..... Magdalena de Cao. Paijan ... ... Virú	

En la ciudad de Trujillo hay dos curatos, el primero es el de la catedral, y es de Españoles, Mestizos, Negros y Mulatos. El otro se llama de Santa Ana, y es de Indios.

En la costa de la provincia de Trujillo hay tres puertos muy poco seguros; estos son: Malabrigo en 7° 37′ de latitud Sur; el de Huanchaco en 8° y el de Guañape en 8° 30′.

PROVINCIA DE SAÑA.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Villa de Saña.....	*Puerto de Cherrepe.*	Monsefú	
Sn. Juan de la Punta ó de los ingenios..	*16 haciendas.*	Reque.....	
Jayanca.....		Mocupe	
Pacora	*Mórrope.*	Sn. Ildefonso ó Pueblo nuevo	
Illimo		Chepen	*Guadalupe.*
Muchumí	*Tucume.*	Jequetepeque.....	*San José.*
Ferreñafe		San Pedro de Lloco.....	
Lambayeque			
Chiclayo...	*Pixce* (hoy Picsi). *Eten.*		

Esta provincia tiene en su costa una caleta llamada Pacasmayo, situada en 7° 10′ y un puerto peligroso llamado Cherrepe en 7° 30′

La poblacion de Saña se halla situada en 6° 45′ Sur.— Lambayeque tiene cuatro curatos en la misma poblacion.

PROVINCIA DE PIURA.

Piura	*Punta* (asiento). *Morropon* (id). *Suipirá* (id).	Catacaos.....	
		Sechura	
Payta.....	*Colan.* *La Chira* (asiento).	Huarmaca	
		Huancabamba	*Sondor.* *Chalacos* (asiento).
Tumbez	*Amotape.*		
Olmos.....		Ayabaca...	*Chocan.*
Motupe			
Salas	*Penachi.* *Cañares.*	Frias	*Sondorillo.* *Pacaypampa.* *Cumbicus.*

Desde el pueblo de Sechura hasta el de Morropon se extiende un despoblado cubierto de arena.

PROVINCIA DE CAJAMARCA.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Cajamarca	*Chetilla.* *Llacanora.*	Ñepos	*Tinguis.*
Jesus		Pallaquez (San Miguel)	
		Celendin	*Sorochuco.*
		San Marcos	
Asuncion	*San Jorge.* *La Magdalena.*	Amarcucho ó Tambería	*Ichocan.*
Guzmango.....	*San Benito.*	Huambo (San Juan.	*Cochabamba.* *Llama.* *Cachen.* *Cutervo.* *Querocoto.* *Chichopon.* *Tocmoche.* *Zócota.*
Contumazá	*Cascas.* *Dos Huertas.*		
Trinidad de Chetu. .	*Catan* (San Francisco.) *Chugod* (Santa Catalina.)	Chota	*Tacabamba.*
Chalique (S. Pablo).	*Tumbaden* (S. Luis). *Nice* (S. Bernardo). *Llallan* (S. Juan).	Santa Cruz	*Catachi.* *Yauyucan.*

El curato de Celendin se compone de estancias. En lo político pertenece á esta provincia tambien el pueblo de Pion, del curato de Pimpincos de la provincia de Jaen.

PROVINCIA DE HUAMACHUCO.

Sinsicapa	*Hacienda de Llaguen* *Id. de San Ignacio.*	Usquil.....	*Hacienda Callanca.* *Id. Canibamba* *Id. Fulgeda.*
Otusco	*Id. Carabamba* *Id. Motil.* *Id. Chota.*	Lucma	*Asiento mineral de Malin.* *Id. Huancay.*
Santiago de Chuco..	*Hacienda de Angasmarca.* *Id. Porcon.* *Id. Sangual.* *Id. Unigambal*	Huamachuco	*Hacienda Chusgon.* *Id. Caracmaca* *Ingenio de Sanagoran.* *Id. Sauce.*
Cajabamba	*Hacienda de Nuñumabamba.*		

PROVINCIA DE HUAMACHUCO.

Poblacion Cabeza de Curato	Asientos	Anexos
CURATO DE LAS ESTANCIAS Ó DE MOLLEPATA.....	Asiento general del pueblo de Mollepata.	*Estancia de Tulpo.* *Id. Serpaquino.* *Id. Sarin.* *Id. Chunchu.*
	Asiento de Jucusbamba. ...	*Hacienda de Iratapampa.* *Id. Pomabamba.* *Id. Sartimbamba.* *Id. Llautubamba.* *Id. Llaupuy.* *Id. Marca.*
	Asiento de Marcabal.....	*Estancia de Corobamba.* *Id. Jocos.* *Id. Casahuari* *Id. Sitacocha.* *Id. Malcamachay.* *Id. Llagua.* *Id. Fustan.*
	Asiento de Chuquisongo. ...	*Estancia de Calipuy.* *Id. Llaray.* *Id. Capachique.* *Id. Llaugueda* *Id. Cayanchal* *Id. Huayobamba.* *Id. Colpa.*

A esta provincia pertenecen en lo politico el obraje de Otuto y la hacienda de Chichir, cerca de Cajabamba, y las de Chimin, Marabamba, Araqueda, Yuracalpa, Colca y Culquibamba, en el valle de Condebamba; pero en lo eclesiástico hacen parte del curato de Amarcucho, de la provincia Cajamarca.

PROVINCIA DE PATAZ Ó CAJAMARQUILLA

Cajamarquilla	*Bambamarca.* *Condurmarca.* *Calemar.* *Asiento de Sarumilla*	Chilia	Sta. Isabel).
Challas	*Tayabamba.* *Uchos.* *Hospicio de Huay* *lillas.*		

El pueblo de Uchucmarca pertenece á esta provincia en cuanto á lo político, pero en lo eclesiástico se halla comprendido en el curato de Balsas de la provincia de Chachapoyas.

Las Conversiones de Cajamarquilla se hallan situadas al Este de esta provincia y constan de los cuatro pueblos siguientes: Jesus de Sion, Jesus de Ochonache, San Buenaventura y Pisano.

Los puntos donde se atraviesa el Marañon se llaman *Puertos*, y en esta provincia hay cuatro, por los que se facilita el comercio entre las provincias situadas en la opuesta márgen. Estos son Calemar, Zapote, Huayo y Uchos.

PROVINCIA DE CHACHAPOYAS.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Chachapoyas		Chiliquin	*Goncha.* *Taupa.* *Yurmarca.* *Quinjalca.* *Coelcho.* *Vituya.*
Balsas (San Cristobal	*Chuquibamba.* *S. Pedro de Utac.* UCHUCMARCA.	Olleros (San Miguel)	*Diosan.* *Yambajalca.* *Taulia.* *Casmal.*
Sto. Tomás (de Quillay).	*San Ildefonso.* *Tingo.* *Ponaya.* *Mendan.*	Levanto	*Huancas.* *Sonche.* COLCAMAR.
Corobamba	*Pomacocha.* *Quisquis.* STO. TOMÁS DE TIAPOLLO.	Moyobamba	
Chisquilla...	*Junvilla.* *Tiata ó Tiatilla.* *Mitmas.*	Soritor	*Irinari.* *Yantalo.* *Avisado.* *Nijaque.* *Palanca.* *Thoe.*
Yambrasbamba	*Chirta.* *Yapa.*		

El pueblo de Uchumarca pertenece en lo político á la provincia de Cajamarquilla.

El de Santo Tomás de Tiapollo y el de Colcamar pertenecen en lo político á la provincia de Luya y Chillaos.

Hay en esta provincia un extenso valle llamado Huayabamba, cuyos habitantes pertenecen al curato de Cheto, de la jurisdiccion de Luya y Chillaos. Cuatro leguas mas hácia el interior, en la ceja de la Montaña, hay un pueblecito llamado Huambo, que es una antigua Conversion de Indios.

PROVINCIA DE LUYAYCHILLAOS (HOY LUYA).

Poblaciones Cab. za de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Luya	*Conila.* *Jacapatos.* *Coemal.* *Paclas.* *Valle del Tambillo.* *Id. Jucusbamba.* *Asiento de Lamud.*	Jalca	*Magdalena.*
		Cheto	*Soloco.* *Chelel.* *Cochamal.* VALLE DE HUAYABAMBA.
Olto	*S. Jerónimo de Cunumal.* *Chusjon.*	Ron.	*Jamalca.* *Bagua ú Onda.*

En lo político pertenecen á esta provincia tambien el pueblo de Santiago de Tiapollo, que hace parte del curato de Corobamba, y el de Colcamar, comprendido en el curato de Levanto, ambos de la provincia de Chachapoyas.

Asímismo pertenecen á esta provincia los pueblos de Balcho, Cumba, Jamon y Lonia, que en lo eclesiástico pertenecen al curato de Pimpincos de la provincia de Jaen.

PROVINCIA DE LAMAS.

Lamas	*Tabalosos.* *Pueblo del Rio.* [1] *Cumbasa.*		

Los habitantes de Lamas son unos Indios reducidos por los Misioneros del pueblo de Borja de la provincia de Maynas, los que dieron á esta poblacion el nombre de *Triunfo de la Santa Cruz de los Lamas.*

Hallándose esta provincia en la Montaña, confina por todos lados con bosques.

[1] Este pueblo se conoce hoy dia con el nombre de *San Miguel.* Se halla situado en la orilla del rio Mayo, el que se pasa en este punto para ir al pueblo de Lamas.

OBISPADO DE HUAMANGA.

PROVINCIA DE HUAMANGA.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Huamanga.....		Anco	*Anchihuay.* *Rapi.* *Chinquimilca.* *Chunguy.*
Santa Maria Magdalena.....	*Chiara.* *Sta. Bárbara de Neque.*		

La ciudad de Huamanga comprende dos curatos; uno de Españoles y otro de indios.

El curato de Anco, en otra época se llamaba de Mallocmarca, siendo este el nombre de un pueblo que existia en la Montaña y que se llama así. Este pueblo existia aún á fines del siglo XVII, y fué abandonado por la abundancia de tigres que causaban numerosas víctimas en la poblacion.

PROVINCIA DE HUANTA.

Huanta (San Pedro).	*Viroviro.* *Cano.*	Tambillo	*Nequehuayo-condor.* *Acocro.*
Luricocha	*Seque.* *Huayllay.*	Ticllas	*Vinchos de la Sal.* *Socos.* *Paccha.* *Piccha.* *Santiago.* *S. Pedro de la Sal.*
Tambo (San Juan)...	*San Juan de Chilcas.* *San Miguel.* *S. Salvador de Osno*		
Huamanguilla (San Juan).....	*S. Marcos de Chihua* *Pacaycasa.* *Macachacra.*	Colcabamba	*Ocoro.* *Tocllacuri.* *Anchac.*
Quinoa	*Huaychao.* *Vinchos.*	Pampas (San Pedro)	*Huallua.* *Acostambo.*
Mayoc.....	*Churcampa.* *Ayari.* *Paucarbambilla.* *Locroja.*	Huaribamba	*Salcabamba.* *Santiago de Picchos.* *Roccha.* *Tongos.* *Ila.* *Ayacocha.* *Surcobamba.* *Huachucolpa.*
Paucarbamba.....	*Hunchos.* *Sta. Clara de Cosme* *Coray.* *Santiago de Tucuma.* *Anco.*		

En la Montaña hay varias haciendas pertenecientes á los curatos de Huanta y de Tambo, donde se produce Coca. — Las quebradas de Acon y Sintihuaylas pertenecen á Huanta y las quebradas de Tamboconga y Buenalerma á Tambo.

PROVINCIA DE ANGARAES.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
HUANCAVELICA. San Antonio..	*San Cristóbal.*	Conaica	*Iscuchaca* (puente).
San Sebastian	*La Asuncion.*		*Cuenca.*
	Sacsamarca.		*Moya.*
Santa Ana....	*Huaylacucho.*		*Vilcabamba.*
Santa Bárbara	*San Francisco.*		*Acobambilla.*
	Chacllatacana.	Lircay	*Huayllay.*
Acobamba	*Espiritu caja.*		*Ucchuyhuayllay.*
	Todos Santos.		*Callanmarca.*
	Andabamba.		*Huancahuanca.*
	Paucará.		*Huachocollpa.*
Acoria	*Huando.*		*Anchonga.*
	Palca.	Julcamarca	*Congalla.*
	Añancusi.		*Pata.*
	Pallalla.		*Autarpanco.*
	Chupaca.		LLILLINCA.
			INCAHUASI.

Los pueblos de Llillinca é Incahuasi, anexos del curato de Julcamarca, pertenecen en lo político á la provincia de Castrovireyna.

PROVINCIA DE CASTROVIREYNA.

Castrovireyna	*Cinto.*	Huachos	*Chiris.*
	Sacsaquero.		*Cocas.*
	Huacahuaca.		*Pauranga* (estancia).
	Hacienda de Huallanto.	Huaytará	*Tambillo.*
	Id. de Huallanga.		*Ayari.*
Cordillera de Pilpichaca	*Cargonucho.*		*Tambo.*
	Santa Ana.		*Capillas.*
	Acostambo.		*Sangayayco.*
Córdova	*Ocobamba.*		*Andaymarca.*
	Ayamarca.		*Santiago.*
	Ocoyo.	Arma	COTAS.
	Lamari.		HUANACTAMBO.
	Pacomarca.		HUANACO.
	Querco.		*Cacrillo.*
	Laramarca.		*Yanac.*
	Quirahuara.		*Tantará.*

Los pueblos de Cotas, Huanactambo, Huanaco y el curato de Chupamarca, son de la provincia de Yauyos, y pertenecen en lo eclesiástico al obispado de Huamanga.

Los pueblos de Huacar y Chavin y las estancias de Huanca y Huañupisa, pertenecen en lo político á esta provincia de Castrovireyna; pero en lo eclesiástico hacen parte del curato de Chupamarca de la provincia de Yauyos.

Del mismo modo pertenecen á la provincia de Castrovireyna los pueblos de Huangasca, Tana, Ongos y Cacra, perteneciendo en lo eclesiástico al curato de Vinac, de la provincia de Yauyos.

PROVINCIA DE LUCANAS.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Lucanas	*San Juan.* *San Cristóbal.* *Asiento de Viseca.* *Id. de Acola.* *Id. de Utec.*
Otoca	*Uruisa.* *Palco.* *Concepcion.*
Laramate	*Ocaña.* *Llauta.* *Carhuancho.* *Huacas.*
Sayza	*Santa Lucia.* *Ucchuytambo.* *Huallhua.* *Tambo quemado.* *Ucchuymarca.*
Puquio	*San Andrés.* *Chilques.* *Santa Cruz.* *San Pedro.* *Santa Ana.*
Paraysaucos	*Chariña.* *Para.* *Concepcion de Caja.*
Cabaña	*Sondondo.* *Andamarcas.* *Huaycahuacho.*
Abucara	*Ishua.* *Chacralla.* *Pampamarca.*
Soras	*Carcay.*
Huacaña	*Choschama.* *Morocolla.* *Tintay.*
Paico	*Paucará.* *Matará.*
Querobamba	*Poma.* *Quije.* *Chilcayo.*
Cahuanca	*Belen.* *Chalcos.*
Chipau	*Queca.* *Moyobamba.*

PROVINCIA DE PARINACOCHAS.

Coracora	
Chumbi	*Acos.*
Pullo	*Chaypi.*
Pararca	*Qu'lcata.*
Pausa	*Caciri.*
Lampa	*Huataca.* *Cascará.* *Ribacayco.*
Pacca ó Huanacmarca	*Ampi.* *Pausa.* *Opahuacho.*

PROVINCIA DE PARINACOCHAS.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Colta	*Alpabamba.*	Pampamarca	*Huarhua.*
Oyolo			*Monguy.*
Corculla			
Zayla	SAYNA.	Huaynacotas	*Taurisma.*
Charcana	*Andamarca.*		

El pueblo de Pauza fué residencia de los Corregidores, por cuya razon se considera como la capital de la provincia.

El pueblo de Sayna en lo político pertenece á la provincia de Condesuyo de Arequipa.

PROVINCIA DE VILCASHUAMAN. [1]

Vilcas	*Huambalpa.*	Huancapi ó Colca	*Colca.*
	Acomarca.		*Quilla.*
	Huanmarca.		*Pitahua.*
	Cocha.	Huancarailla	*Siete pueblos casi desiertos.*
	Huarcay.		
Vischongo	*Concepcion.*	Chuschi	*Sarhua.*
	Chacamarca.		*Auquilla.*
	Chumbes.		*Tomanga.*
	Ocros.		*Caachacancha.*
Zancos	*Lucanamarca.*		*Huaroaya.*
	Sacsamarca.	Totos	*Paras.*
Canaria	*Apongo.*		*Espiti.*
Hualla	*Tiquihua.*		*Vilcancho.*
	Cayara.		*Cocas.*
	Mayobamba.	Cangallo	*Putica.*
	Cachi.		*Huancarucma.*
			Pomabamba.

PROVINCIA DE ANDAHUAYLAS.

Andahuaylas		Huancary	*S. Juan Evangelista.*
San Gerónimo	*Andarapa.*		*Turpo.*
Talavera	*Cascabamba.*	Cachi	*Chulisana.*
Chincheros	*Uripa.*	Huayana	*Chacrapampa.*
	Casabamba.		*Cheara.*
	Cayara.	Pampachiri	*Pomacocha.*
	Cocharcas.		*Umamarca.*
	Uchucbamba.	Huancarama	
	Uranmarca.		
	Maray.		
Ongoy	*Ocobamba.*		
	Piscobamba.		

[1] La antigua provincia de Vilcashuaman corresponde á la actual provincia de Cangallo.

OBISPADO DEL CUZCO.

PROVINCIA DEL CUZCO.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Cuzco. Catedral.....		San Sebastian	
Belen		Santiago	
San Cristóbal...		San Gerónimo	
Santa Ana			
San Blas.			

El curato de San Sebastian se halla situado á dos leguas de la ciudad y se llama tambien del Hospital porque fué erigido en la iglesia de un hospital de Indíos.

PROVINCIA DE ABANCAY.

Abancay		Pantipata	*Pibil.*
Huanipaca.....			*Chonta.*
Curahuasi	*Cachora.*		*Ibin.*
	Antilla.	Surite.....	
Limatambo	*Mollepata.*	Huarocondo	
		Anta	*Pocquiura.*
Chinchay Puquio ...	*Sumara*		

PROVINCIA DE AYMARAES.

Challuanca.....	*Curaybamba.*	Pachaconas	*Ayahuaya.*
Pampamarca	*Catarosi.*		*Huancaray.*
	Colca.	Pocoanca	*Pichihua.*
Mollebamba	*Calcauzo.*		*Amoca.*
	Vito.	Yanáca	*Sorayca.*
	Silco.	Lambrama	*Atancama.*
Sabaino	*Antilla.*		*Caypi.*
Huaquirca	*Matara.*		
Autabamba			
Oropesa	*Totora.*		

PROVINCIA DE AYMARAES.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Ancobamba	*Pampayacta.*	Colcabomba	*Lucre.*
	Chapimarca.		*Chacna.*
	Subcunga.		*Caracara.*
	Tiaparo.	Soraya	*Toraya.*
	Tapayrihua.		*Capaya.*
Sirca	*Huayrahnacho.*		*Sañayca.*
	Chacoche.	Chuquinga	*Payraca.*
	Chaluani.		*Mutca.*
	Pichirhua.		*Huayllaripa.*

El curato de San Gerónimo dista tres leguas de la ciudad.

A esta provincia pertenece tambien el pueblo de Colpa, anexo del curato de Pituhuanca, de la provincia de Cotabamba y el de Lucuchanga, del curato de Huancarama de la provincia de Audahuaylas del Obispado de Huamanga.

PROVINCIA DE COTABAMBAS.

Cotabambas	*Totora.*	San Pedro	*Cocha.*
Cullurquí		Llacua	*Patahuasi.*
Huayllati	*Palpacachi.*		*Aquira.*
	Llicchirilca.		*S. Miguel de Cocha.*
	Corpahuasi.	Mara	
Pituhuanca	COLPA.	Pitic	*Apomarca.*
Ayrihuanca	*Curasco.*	Palcaro	*Totorhuaylas.*
Chuquibamba	*Vilcabamba.*	Tambobamba.....	*Chacaro.*
Mamara	*Turpay.*		

El pueblo de Cotabamba fué en otro tiempo la capital de la provincia, pero hoy (1768) lo es Tambobamba.

PROVINCIA DE CHILQUES Y MASQUES Ó PARURO.

Paruro		Pampacucho	*Ocapa.*
Colcha	*Araypalpa.*		*Cuchirihuay.*
	San Lorenzo.		*Pacopata.*

PROVINCIA DE CHILQUES Y MASQUES Ó PARURO.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Accha Urinsaya	*Pilpinto.* *Huayaconga.*	Capi	*Coyabamba.* *Tucuyachi.*
Accha Amansaya ...	*Parco.* *Pocoray.*	Huanoquite	*Huancahuanca.* *Coror.* *Corca.*
Omacha	*Antapalpa.* *Quille.* *Acca.* *Vilque.*	Yaurisque	*Pacarictambo.*

PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS.

Velille	*Ayacasi.*	Llauzco	*Quiñota.*
Livitaca	*Totora.* *Pataqueña.* *Alco.*	Santo Tomas..... Alca .... Tomepampa	*Puyca.*
		Cotahuasi	*Quillunza.*
Chamaca	*Asiento de Quibio.*	Toro	*Caspi.* *Cupi.*
Colquemarca	*Yanque.*		
Capacmarca	*Canchahuana.*		

PROVINCIA DE CANES Y CANCHES Ó TINTA.

Sicuani	*Marangani.*	Yanaoca	
Sn. Pedro de Cacha.	*San Pablo.*	Langui	*Layo.*
Tinta	*Combapata.*	Checa	*Quehue.*
Checacupi	*Pitumarca.*	Pichihua	*Asiento de Condoroma.*
Pampamarca	*Tungasuca.* *Surimana.* PUEBLO NUEVO. *Santuario de Tungasuca.*	Coporaque	
		Yauri	*Santuario de Huancani.* *Capilla de la Candelaria.*

PROVINCIA DE QUISPICANCHI.

Oropesa		Quishuares	*Punaquehuar.* *Cuyotambo.* *Rondocan.*
Andahuaylillas			
Urcos	*Huaroc.*		
Quiquijana			

PROVINCIA DE QUSPICANCHI.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Papres	*Pirque.* *Corma.* *Zanca.*	Sangarará	*Marcaconga.* *Yanampampa.* *Acopia.*
Marcapata	*Haciendas de Cocales.* *Mineral de Camanti*	Pomacanchi	*Sta. Lucia.* *San Juan.* *Sayhua.*
Acomayo...	*Acos.* *Huayqui.*		

Además de los pueblos citados, hay en esta provincia otro llamado Pueblo Nuevo, que en lo eclesiástico pertenece al curato de Pampamarca de la provincia de Canes y Canches ; y otro llamado Ocongate, perteneciente al curato de Catca, de la provincia de Paucartambo.

PROVINCIA DE CALCA Y LARES.

Pizac	*San Salvador.* *Taray.*	Calca	
		Chinchero	
Lamay	*Coya.*	Tambo	*Silque.*
Lares	*Hualla.* *Cachin.* *Chuquicancha.*	Vilcabamba	*San Francisco de la Victoria.* *S. Juan de Lucma.*

El pueblo de Calca es la capital de la provincia.

El curato de Tambo se llama tambien de Ollantaytambo, y comprende tambien al valle de Ocabamba.

PROVINCIA DE URUBAMBA.

Maras	Yucay.....
Urubamba	Huayllabamba ... ...

Los pueblos de Maras y Huallabamba de este curato, se hallan en la márgen izquierda del rio Vilcamayo, y los otros dos, Yucay y Urubamba, se hallan en la márgen derecha.

PROVINCIA DE PAUCARTAMBO.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Paucartambo	*La Calle.*	Challabamba	*Huacanca.*
	Colquepata.		*Cedros.*
Catca	OCONGATE.		*Chimor.*
Caycay	*Huasac.*		*Amparaes.*

Esta provincia comprende tambien las haciendas de la montaña situada hácia el Oriente, las que producen mucha Coca y Cacao.

PROVINCIA DE CARABAYA.

Sandía	*Cuyocuyo.*	Aporoma	
	Laqueique.	Coaza	*Cruzero.*
	Ñacoreque.		*Ajoyani.*
	Queneque.		*Usicayos.*
	Patambuco.		*Esquena.*
	CHAQUIMINAS.		*Quitúnquitu.*
	PASCATA.		*Inambari.*
	SAYANI.	Ayapata	*Ituata.*
San Juan del Oro	*Quiaca.*		*Macusani.*
	Sina.		*Ollachea.*
Pára	*Limbani.*		*Azaroma.*
	Chejani.		*Corani.*

Los tres últimos pueblos del curato de Sandia pertenecen á la provincia de Azángaro.

PROVINCIA DE LAMPA.

Lampa	*Calapuja.*	Pucará	*Asiento mineral de Vilavila.*
Cabanilla		Orurillo	
Cabana		Nuñoa	*Santa Rosa.*
Mañazo	*Vilque.*	Macari	*Cupi.*
Atuncolla		Umachiri	*Llalli.*
Caracoto	*Huaca.*		*Ocubiri.*
	Llasin.	Juliaca	
Ayavirí			

Pertenece á esta provincia tambien el pueblo de Nicasio, el que en lo eclesiástico pertenece al curato de Caminaca de la provincia de Azángaro.

PROVINCIA DE AZANGARO.

Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos	Poblaciones Cabeza de Curato	Anexos
Azángaro	*Muñani.* *Poto* (mineral de oro) *Ananea* (id.)	Caminaca	*Achaya.* NICASIO.
Asillo		Saman	
Santiago de Papuja		Taraco	
Arapa	*Villa de Betanzos.*	Pusi	
		Chupa	*Putina.*

El pueblo de Nicasio, anexo del curato de Caminaca, pertenece en lo político á la provincia de Lampa.

ARZOBISPADO DE LA PLATA Ó CHUQUISACA.

OBISPADO DE LA PAZ. [1]

PROVINCIA DE PAUCARCOLLA.

Puno	*S. Pedro de Icho.*	Huancané	*Toquepani.* *Hinchupalla.* *Tacani.*
Paucarcolla			
Tiquillaca			
Coata		Vilques	*Cojata.*
Capachica	*Iscallani.*	Mojo	*Conima.*

La capital de esta provincia ha sufrido muchos cambios, pues fué en otro tiempo el pueblo de Paucarcolla; despues pasó á serlo el pueblo de Huancané; en seguida recibió este título el Asiento mineral de Laycacota, llamado tambien San Luis de Alva; por último, desde 1668 lo es la poblacion de Puno.

[1] En la época que el Dr. Cosme Bueno publicaba la descripcion de las provincias del Perú, las dos siguientes provincias de Paucarcolla ó Puno y Chucuito pertenecian al Obispado de la Paz del Arzobispado de la Plata.

PROVINCIA DE CHUCUITO.

Poblacion Cabeza de Curato		Anexos
CHUCUITO	Asuncion Santo Domingo	*Pichacani* (asiento mineral).
San Antonio de Esquilache.		
ACORA	San Pedro San Juan	*Una capilla vice-parroquia.*
HILAVE	Santa Bárbara San Miguel	*Purificacion.*
JULI	San Pedro Santa Cruz La Asuncion San Juan Bautista	*Zaacata y dos capillas.*
POMATA	Santiago San Miguel San Martin	*Huacullani.*
YUNGUYO	Asuncion Magdalena	
ZEPITA	San Sebastian San Pedro	*Desaguadero.*

Aquí terminan las provincias comprendidas entónces en el territorio que ocupa actualmente la República del Perú, faltando solamente la provincia de Jaen y parte de la antigua provincia de Maynas, que no han sido descritas por el Dr. Cosme Bueno, porque en aquella época pertenecian al gobierno de Quito.

CAPÍTULO XXIX.

Division del Perú en ocho Intendencias.—Historia de las Misiones por el Padre Tena Publicacion del Mapa de la América Meridional de Olmedilla.—Límites entre el Perú y el Brasil. Reconocimiento del Rio Yapurá.—Descubrimiento de las Montañas de Monzon. Apertura de un camino desde Chavin á las Montañas de Monzon. — Publicacion del Diccionario Geográfico de Alcedo.

1774.—1789.

1784.—**Division del Perú en Intendencias.**[1] — Hasta el año 1783 la division territorial del Perú era mas bien eclesiástica que política; pues todo el país se hallaba dividido en cinco partes, que correspondian al Arzobispado de Lima y á los Obispados de Trujillo, Huamanga, Cuzco y Arequipa. Cada una de estas partes, como se ha visto ya, comprendia un cierto número de sub-divisiones que el Dr. D. Cosme Bueno llamaba *Partidos* ó *Provincias*, y que se conocian tambien con el nombre de Corregimientos. Estos á su vez, comprendian un cierto número de curatos, muchos de los cuales tenian sus anexos.

Por una Real Ordenanza, expedida en 28 de Enero de 1782, se cambió la division territorial, mandando establecer en el Perú las Intendencias. Fué el 1° de Julio del año 1784, que el Visitador y Superintendente de la Real Hacienda, pasó al Virey D. Teodoro de Croix, el reglamento de las Intendencias, el que mandó luego que puntualmente se observase y obedeciese.

Con esta nueva forma de division, quedaban estinguidos los antiguos Corregimientos, los que fueron substituidos por las Sub-delegaciones. Desde aquella fecha, todo el territorio que constituia entonces el Perú, quedó dividido en 7 Intendencias, á saber: Lima, Cuzco, Arequipa, Trujillo, Huamanga, Huancavelica y Tarma; á las que mas tarde se agregó tambien la de Puno, que hasta entonces hacia parte del Vireynato de Buenos Ayres. Las Intendencias tenian el mismo valor que los actuales Departamentos y se hallaban á su vez divididas en partidos ó sub-delegaciones que corresponden á nuestras provincias.

[1] Memoria de los Vireyes que han gobernado el Perú durante el Coloniaje español. —Tomo V, página 70.

El siguiente cuadro representa la division territorial del Perú despues del establecimiento de las Intendencias.[1]

Intendencia	Partidos	Intendencia	Partidos
Lima	Cercado de Lima. Cañete. Ica. Yauyos. Huarochiri. Canta. Chancay. Santa.	**Trujillo**	Cercado de Trujillo Cajamarca. Chota. Huamachuco. Pataz. Chachapoyas.
Cuzco	Cercado del Cuzco. Abancay. Aymaraes. Calca y Lares. Urubamba. Cotabamba. Paruro. Chumbivilcas. Tinta. Quispicanchi. Paucartambo.	**Huamanga**	Cercado de Huamanga. Anco. Huanta. Cangallo. Andahuailas. Lucanas. Parinacochas.
Arequipa	Cercado de Arequipa. Camaná. Condesuyo. Collaguas. Moquehua.	**Huancavelica**	Cercado de Huanvelica. Angaraes. Tayacaxa. Castro-vireyna.
		Tarma	Cercado de Tarma. Jauja. Cajatambo. Huaylas. Conchucos. Huamalies. Huánuco.

1774.—Historia de las Misiones por el padre Tena.—Un ilustrado Misionero del Orden de San Francisco, el padre Fernando Rodriguez Tena, hácia el año de 1774, empezaba á escribir aquí, en Lima, en el silencio y recogimiento del claustro, la Historia de las Misiones de su Orden; trabajo lleno de erudicion, que se conserva manuscrito en el archivo del Convento de San Francisco de esta capital.

La primera parte, que lleva por título: *Aparato á la Coronica de la Santa Provincia de los doce Apóstoles de la religion de N. P. San Francisco de Asis*, contiene unas disertaciones sobre los nombres de Indias Occidentales, América y Nuevo Mundo; la antigua línea divisoria entre los dominios de las Coronas de Castilla y Portugal, llamada *línea Alejandrina;*

[1] Esta division es la que aparece de la Guia del Perú del año 1793, publicada por el célebre Unanue. En ella no aparece la Intendencia de Puno, que fué agregada despues y comprendia los partidos de Lampa, Azángaro, Caravaya, Chucuito y Paucarcolla.

los descubrimientos geográficos en la América Setentrional; el orígen de los naturales ó Indios de América, y por último, la historia del Imperio de los Incas.

La segunda parte de la obra del padre Tena, esto es, la historia de las Misiones, es, para el objeto de la presente obra, todavia mas interesante, conteniendo ademas de las relaciones de las distintas entradas de los Misioneros á la region de la Montaña, que hemos tenido ocasion de citar, una multitud de datos geográficos, principalmente sobre el curso de los rios de la vertiente oriental de los Andes.

Así, por ejemplo, en su introduccion á la historia de las Misiones, hablando del rio Beni [1], combate la errónea asercion del ilustrado Dr. Cosme Bueno, el que dijo, que el rio Inambari, que baña la provincia de Caravaya *entra en el Marañon engrosado con otros con el nombre de Ucayali.* [2]

Pero en honor de la verdad, diremos, que si es cierto que las aguas del rio Inambari no van al Ucayali, y por lo contrario ya reunidas con las del Madre de Dios, incorporándose con las del rio Beni van al Madera; tambien el erudito padre Tena cae en un error, creyendo que el Inambari que cita el Dr. Cosme Bueno sea el rio Beni, pues este último escritor no nombra siquiera dicho rio.

Mas adelante (número 18 del mismo capítulo), el padre Tena al hablar del rio Paucartambo, critica nuevamente al Dr. Cosme Bueno, porque dice que *el rio de Paucartambo, junto con el de Villcamayo, el de Vilcabamba y despues con el Apurimac va á aumentar las aguas de otros y llega al Marañon con el nombre de Ucayali.* [3]

El autor de la Historia de las Misiones, al refutar al Dr. Cosme Bueno, se expresa de este modo:

« El rio Paucartambo, aunque entra en los Andes, y se junta con el « de Vilcamayo y Vilcabamba, no va á juntarse con el Rio Apurimac, « sino con el que viene de Moxos, en una palabra, con el rio Beni, para « que nos entiendan mas breve. Este Rio Paucartambo es en la realidad « el tan celebrado Amarumayo, por donde el Inca Yupanqui hizo la Con- « quista de Moxos, de la que ya hemos hablado citando á Garcilaso « Inga. »

[1] Tena. — Historia de las Misiones.—Tomo I, Libro I, Cap. II.

[2] Cosme Bueno.—Efemeride de 1768.—Descripcion del Obispado del Cuzco, provincia de Caravaya.

[3] Cosme Bueno. — Efemeride de 1768.—Provincia de Paucartambo.

Este párrafo necesita una aclaracion, pues muchos escritores, y aun autores de mapas, han cometido errores, motivados tan solo por el nombre de Paucartambo que se da á distintos rios.

Es preciso saber que en la provincia de Paucartambo, situada al Este del Cuzco, hay dos hoyas hidrográficas distintas: la primera es la del rio que pasa por la poblacion de Paucartambo, el que tiene su orígen de algunas lagunas situadas en el mismo nudo de la Cordillera, llamada de Vilcanota, de donde nace tambien el rio que mas abajo se llama de Urubamba, Vilcamayo ó de Santa Ana.

El rio en cuestion, que baña la poblacion de Paucartambo, como es natural, es conocido por muchas personas con el mismo nombre que lleva el pueblo, pero tambien se le conoce con el de *Mapacho*. Este rio penetra en la Montaña y reuniéndose mas abajo, con el nombre de *Camisea*, al Vilcamayo ó rio de Santa Ana, baja á formar el Ucayali, por su reunion con el rio Tambo, el que lleva ya las aguas del caudaloso Apurimac.

El rio que baña la poblacion de Paucartambo, tiene su curso conforme con lo que dice el célebre Dr. Cosme Bueno.

Atravesando la Cordillera llamada de *Tres Cruces*, que ladea la márgen derecha de este rio, se entra á la fértil region que se conoce con el nombre de *Montañas de Paucartambo*, que forma una hoya muy distinta de la primera; pues todos los rios que la bañan constituyen por su reunion el Madre de Dios, el que juntándose con el Inambari, que reune las aguas de la provincia de Caravaya, forma el caudaloso Amarumayo de que habla Garcilaso, el que hoy se sabe positivamente que se junta con el Beni, el que á su vez, reuniéndose con el Mamoré, forma el gran rio Madera.

Así, el Dr. Cosme Bueno al mentar el rio de Paucartambo, se refiere al que baña la poblacion de este nombre; y el padre Tena, al contrario, se refiere al rio que baña las Montañas de Paucartambo, el que va realmente al Madera, despues de haberse reunido con el Inambari y el Beni.

Es por haberse confundido el rio que baña la poblacion de Paucartambo con el rio que riega las Montañas del mismo nombre, que ha resultado el poco acuerdo de los autores que han escrito sobre la materia.

Sin embargo, aun así, si el padre Tena se refiere al rio que baña las

Montañas de Paucartambo, esto es al Madre de Dios, que es el que va al Madera, comete un equívoco al decir qne se *junta con el Vilcamayo y Vilcabamba;* pues como se ha visto, es el Mapacho ó rio que baña la poblacion de Paucartambo, el que se junta con el Vilcamayo ó rio de Santa Ana.

En otro capítulo de su importante obra, al hablar del rio Beni, nos proporciona el padre Tena un dato que es preciso tener en cuenta para la historia del rio Madre de Dios, el que segun parece era conocido hácia el interior, por los Misioneros, con el nombre de *Parabari* ó rio de Castela, como se puede deducir por las siguientes palabras: « y dividiendo (el Beni) « de estas Misiones la provincia de Moxos, pasa inmediato al Pueblo de « Reyes; y caminando muchas leguas, recibiendo *otro gran Rio por el po-* « *niente con el nombre Parabari ó Rio de Castela*, entra en el Rio Mamore é « Itenez juntos, tomando el nombre de Rio de la Madera. » [1]

Como ningun gran rio puede formarse entre el Inambari y el Beni, se deduce con facilidad que el Parabari ó rio Castela del padre Tena no puede ser otro que el rio Madre de Dios junto con el Inambari, esto es, el célebre Amarumayo de Garcilaso.

En otro capítulo trata del curso del rio Tono, que es un brazo del Madre de Dios, y en seguida habla del rio Yutay, pero lo que dice el padre Tena á este respecto no es exacto.

A pesar de los errores que contiene; errores casi inevitables tratándose del curso de unos rios tan poco conocidos, y sobre los cuales se tenian, aun ahora poco, las noticias mas erróneas, la obra del padre Tena es un trabajo digno de aplauso, pues se nota en su autor mucha erudicion y el mas vivo deseo de dar á conocer aquellas incógnitas y dilatadas regiones.

1775.—**Publicacion del Mapa de la America Meridional, de Olmedilla.**— En el año 1775 veia la luz en España el gran *Mapa geográfico de la América Meridional*, *de D. Juan de la Cruz Cano y Olmedilla.*

Esta hermosa obra, que honra grandemente al gobierno español de aquella época, puede considerarse como un verdadero monumento levantado á la ciencia geográfica. En efecto, el mapa de Olmedilla, que tiene el mérito de ser grabado por el mismo autor, representa todos los conocimientos geográficos que se tenian hasta entonces sobre la América Meri-

[1] Tena. — Historia de las Misiones.—Tomo I, Libro I, Cap. VI.

dional, y reune ademas numerosos trabajos y datos inéditos, recogidos en las mas apartadas y solitarias regiones por pacientes y arriesgados Misioneros.

El inteligente geógrafo Olmedilla, al emprender su grandioso trabajo, parece haberse propuesto hacerlo útil, no solo á sus compatriotas sino á los estudiosos de otras naciones; pues ademas de adoptar las longitudes contadas al Oriente del Pico de Tenerife, que es el primer Meridiano que adoptaron España y Holanda, presenta tambien, en otras líneas paralelas, las longitudes segun los Meridianos de Madrid, Lóndres, Paris, y la Isla del Hierro, que fué el primer Meridiano empleado en Francia y Portugal.

A fin de que este importante mapa pudiese tambien servir para la historia y corregir las posiciones geográficas dadas por el cronista Herrera, adoptó en la línea ecuatorial las longitudes en tiempo, dividiéndola en horas y minutos, tomando por punto de partida el Meridiano de Toledo; y en otra línea paralela á esta última, la longitud en grados al Occidente de la misma ciudad de Toledo, situando á Quito en 75° segun las observaciones de los sabios españoles D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa.

En cuanto á la hidrografia de la parte oriental del Perú, muchos de los rios cuyo orígen y curso eran en aquella fecha muy poco conocidos, van acompañados de datos que expresan la opinion de algunos geógrafos é historiadores. Así, por ejemplo, á lo largo del curso del rio Beni se lee: *Rio Beni ó Serpiente, que M. d'Anville llamó tambien Amarumayo por contestar con el Inca Garcilaso cuando dice que el Inca Yupanqui, hizo su exploracion al conquistar la provincia de los Musus ó Mojos.* En el curso del rio Araza, se halla escrito: *El caudaloso Araza, cuyo orígen comparado con el que corresponde al famoso Cuchivara ó Purus; parece ser uno mismo como se infiere en la descripcion del Obispado del Cuzco; impresa al fin de los Conocimientos del tiempo, año 1768.* [1] En el curso del rio Inambari se lee lo siguiente: *El grande Inambari que desagua en el rio Ucayali segun el Dr. Cosme Bueno.*

Aunque la mayor parte de estas indicaciones son erróneas, pues en aquella época no habia datos seguros, pudiéndose considerar como hipotéticas todas las noticias que se tenian sobre el enjambre de rios que cruzan en todos sentidos aquella vírgen region; sin embargo, es muy loable el método adoptado por el autor del mapa de indicar la fuente de donde habia tomado los datos relativos á dichos rios.

1 Esta última parte se refiere á las Efemerides ó Conocimientos del tiempo, publicados por el Dr. Cosme Bueno.

No hace muchos años que reinaba todavia la mas grande obscuridad sobre el origen y curso de un gran número de rios que bañan la region de los bosques situada al Oriente del Cuzco; pero mediante los estudios de varios sabios viajeros, entre los cuales es digno de citarse el célebre explorador del rio Purus y del Yurua, M. Chandless, se ha descorrido el velo que nos ocultaba aquella inmensa red de rios que llevan tranquilamente su gran tributo de aguas al caudaloso Amazonas.

Por ahora nos bastará decir que el origen del Purus no es el Araza, como aparece en la carta de Olmedilla, ni tampoco el rio Madre de Dios de las Montañas de Paucartambo, como se ha creido hasta estos últimos tiempos; que el caudaloso Inambari no desagua en el Ucayali, como creia el Dr. Cosme Bueno, sino que se reune con el Madre de Dios que acabo de citar, y que juntos se dirigen al Oriente á incorporarse con el Beni, con cuyo nombre entra en el gran rio Madera.

El rio Madre de Dios con el Inambari constituyen el antiguo rio Amarumayo, por el cual bajó la grande armada del Inca Yupanqui á la conquista de los indios Mojos; y aunque este rio se reune al Beni, no se puede decir que el rio Amarumayo sea el mismo Beni, como creia el antiguo y célebre geógrafo M. d'Anville, segun aparece del mapa de Olmedilla.

Los errores que acabo de señalar, no disminuyen en nada la importancia del gran Mapa de la América Meridional de Olmedilla, pues como he dicho ya, él representa los conocimientos geográficos de la época en que se publicó, y su ilustrado autor tuvo el cuidado de indicar en las partes poco conocidas la opinion de los sabios mas acreditados.

1777.—**Límites entre el Perú y el Brasil.**—Sabido es de todos, que lo que es hoy República del Perú, pertenecia antes de la Independencia de este país á la Corona de España; y el actual Imperio del Brasil, estaba bajo el dominio de la de Portugal. Así, todo lo que se relaciona con los límites del Perú con el Brasil, antes de la época de la Independencia, lo hallamos en los tratados que se verificaron entre los gobiernos de España y Portugal.

Si echamos una mirada retrospectiva hácia las primeras divisiones entre los dominios de las Coronas de España y Portugal, con motivo del descubrimiento de América, tenemos que remontarnos hasta el año 1493.

En efecto, en dicho año, el papa Alejandro VI, para conciliar las dis-

cusiones que se habian suscitado entre España y Portugal con motivo del descubrimiento de América por Colon, y de las Indias Orientales por Vasco de Gama, expidió en 4 de Mayo la célebre bula, dividiendo el globo en dos partes, tomando por punto de partida una linea meridiana, situada á cien leguas al Oeste de una de las islas Azores ó de Cabo Verde. En la citada bula se concedia á la España todo lo que pudiera descubrir al Oeste de esta línea llamada de *demarcacion*; y al Portugal todo lo que se hallare al Este, con la condicion de que no hubiese sido ocupado por otro príncipe cristiano antes del dia de Natividad del mismo año. [1]

La citada *línea de demarcacion*, llamada tambien *línea Alejandrina*, no se observó, pues habiendo convenido las partes interesadas, en someter sus discusiones á la decision de tres comisarios de cada nacion; estos, se reunieron en efecto en Tordesillas el 7 de Junio del mismo año de 1493 y trazaron otra línea divisoria ó de demarcacion, doscientas setenta leguas mas al Oeste de la primera; esto es, á trescientas setenta leguas al Oeste de las islas Azores ó de Cabo Verde. Esta nueva linea de demarcacion es la que resultó del tratado llamado de Tordesillas, el que fue firmado solemnemente el 7 de Junio de 1494, y aprobado por el rey de España el 2 de Julio del mismo año. [2]

Para llenar debidamente lo pactado en el tratado de Tordesillas, España y Portugal, convinieron en enviar cuatro embarcaciones con astrónomos, geógrafos y pilotos, los que partiendo de las islas Azores, navegasen hácia el Oeste las 370 leguas y determinasen el punto donde estas alcanzaban, señalando en seguida la Meridiana Norte-Sur, que debia ser la línea de demarcacion entre los dominios de las dos Coronas.

La imperfeccion de los instrumentos astronómicos, la incertidumbre sobre el valor de las leguas que debian servir de medida, y el no haberse fijado el punto de partida en las islas Azores, esto es, si debia empezarse á contar las leguas de la isla de San Antonio, que es la mas occidental, ó de la isla de la Sal, que es la mas oriental, fueron otros tantos obstáculos para llevar á cabo tan importante comision, pues los encargados de realizarla, no se entendian entre sí, y de consiguiente quedó tan solo en proyecto.

[1] En la preciosa coleccion completa de los Tratados de los Estados de la América latina de Calvo, se registra la citada bula del papa Alejandro VI (Tomo I, pág. 4.)

[2] Calvo.—Coleccion completa de los Tratados, Convenciones, etc. de todos los Estados de la América latina—Tomo I.—pág. 16,

Mas tarde, en 1524, con motivo de la posesion de las islas Molucas, por parte de España, y en seguida en 1681 por la colonia del Sacramento que habian establecido los Portugueses en el rio de la Plata, se suscitaron nuevas cuestiones, para cuya resolucion se hacia indispensable conocer á punto fijo la posicion de la línea divisoria ó de demarcacion, establecida en el tratado de Tordesillas, y se volvió á nombrar comisiones de astrónomos y geógrafos, las que no llegaron á resultado alguno, por las causas mas arriba expresadas. Como en la anterior ocasion hubo igual desacuerdo en la eleccion del punto de partida, en las islas Azores, de donde se debian empezar á contar las 370 leguas hácia el Occidente.

Los geógrafos y comisarios españoles, opinaban que el punto de partida debia ser desde la mediania de la isla de San Nicolas, que se halla situada en el centro de todas las Azores. Los comisarios portugueses pretendian, por el contrario, que el punto de partida debia ser el borde occidental de la de San Antonio, siendo esta isla la situada mas al Oeste de todas las Azores ó Cabo Verde.

Para salvar esta dificultad, determinaron de comun acuerdo, hacer dos medidas; esto es, una tomando por base ó punto de partida el centro de la isla de San Nicolas, como deseaban los comisarios españoles; y otra empezando la medida desde el borde occidental de la isla de San Antonio, segun la opinion de los comisionados portugueses.

A pesar de todo esto, los resultados estában tan desacordes que no hubo modo de entenderse.

Solamente hácia la mitad del siglo pasado, despues de practicada la importante y delicada medida de los grados del Meridiano, por los Académicos franceses y los sabios españoles D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa; y despues tambien que uno de los primeros, M. de La Condamine, en su viaje por el gran rio de las Amazonas, hubo determinado la posicion geográfica de la boca del rio Napo, de la ciudad del Pará en la desembocadura del Amazonas, y de la isla de Cayena, fué cuando se pudo determinar sobre bases verdaderamente científicas la posicion de la célebre línea divisoria ó de demarcacion entre las posesiones de España y Portugal.

Por los cálculos practicados por los sabios españoles que aparecen en un erudito trabajo que lleva por título: *Memoria y disertacion histórica y geo-*

gráfica sobre el Meridiano de demarcacion entre los dominios de España y Portugal, etc. [1], resulta que contando las 370 leguas al Occidente de la parte central de la isla de San Nicolas, el Meridiano de demarcacion cae á 3° 14′ al Oriente de la ciudad del Pará, y tomando por punto de partida el borde occidental de la isla de San Antonio, queda dicha línea de demarcacion á 1° 50′ al Oriente de dicha ciudad; de manera que de todos modos la ciudad del Pará quedaria en el territorio, que segun el tratado de Tordesillas debia pertenecer á la Corona de España.

En el hermoso Mapa de la América Meridional de Olmedilla, impreso en 1775, se nota en la posicion que acabamos de indicar dos líneas puntuadas que indican el Meridiano de demarcacion que nos ocupa, calculado, tanto tomando por punto de partida la isla de San Nicolas, como tomando por base la isla de San Antonio de las Azores, hallándose ambas líneas, como hemos dicho, al Oriente del Pará, ciudad, que se halla situada en la desembocadura del rio Amazonas; de manera que segun el tratado de Tordesillas, que ha estado vigente hasta el año 1777, época del tratado llamado de San Ildefonso, ninguna parte del rio Amazonas se hallaba comprendida en el territorio perteneciente á la Corona de Portugal. A pesar de todo esto, ya se ha visto, al hablar de los trabajos geográficos del padre Fritz y su regreso del Pará al Perú en 1691, cómo los Portugueses habian invadido y se habian posesionado de casi todo el curso del gran rio Amazonas hasta la Nacion de los Omaguas, quitando indirectamente, una inmensa extension de territorio, á la Nacion Peruana que vino á sustituir la dominacion de España.

Pasemos ahora á la parte mas importante para la historia de la geografia del Perú, esto es, el tratado de límites concluido entre España y Portugal, llamado de San Ildefonso; en el que se determinaron los límites orientales del territorio que mas tarde conquistó la Nacion Peruana en la célebre época de la Independencia.

No entraremos en pormenores explicando los motivos que movieron á los dos gobiernos de España y Portugal á entrar en arreglos, haciéndose mutuamente grandes concesiones de territorio; lo cierto es, que la España cedió al Portugal toda la grande extension de territorio bañado por el caudaloso Amazonas, que esta última nacion habia paulatinamente inva-

[1] CALVO.—Coleccion completa de los Tratados, Convenciones, etc. de todos los Estados de la América latina.—Tomo I. pág. 190.

dido, desde la desembocadura de este gran rio en el mar, hasta el rio Yavari, que sirve hoy de límite entre el Perú y el Brasil.

Las bases del tratado preliminar de San Ildefonso, que se estipuló en 1777 habian ya sido trazadas, al ménos en lo que se relaciona con los límites entre el Perú y el Brasil, en otro tratado concluido en 1750, el cual ademas de haber sido invalidado de hecho por la demora en su ejecucion, fué anulado por Cárlos III en 1761, poco despues de su elevacion al trono.

El tratado preliminar llamado de San Ildefonso, por ser este el nombre del lugar donde se reunieron los Plenipotenciarios, el conde de Florida Blanca D. José Moñino por parte de España, y el comendador D. Francisco Inocencio de Souza Coutinho por el Portugal, fué celebrado el 1° de Octubre de 1777 y ratificado el 11 del mismo mes.

Este tratado no era sino preliminar, debiendo servir de base y fundamento al definitivo que se extenderia mas tarde, cuando se tuviesen noticias mas exactas, y como este último no tuvo lugar, el tratado preliminar de San Ildefonso es el que ha regido, no solamente durante todo el tiempo que el Perú perteneció á España, sino tambien durante la época del Perú independiente hasta el año 1851, en cuya fecha, en lo que toca á los límites entre Perú y Brasil, fué ligeramente modificado, como veremos en su lugar.

Ciñéndonos tan solo á la parte del tratado de San Ildefonso, donde se establecen los límites entre el Perú y el Brasil, trascribiremos á la letra lo que se estipuló entonces. Pero como en aquella fecha el Perú y Bolivia no formaban dos estados independientes, los límites señalados en el tratado de San Ildefonso, por este lado, comprenden el territorio de las dos Repúblicas; y como por otra parte no se han determinado todavia con precision los límites entre el Perú y Bolivia, indicaremos la línea divisoria pactada en 1777 entre España y Portugal, empezando desde la boca del Mamoré.

Volviendo al tratado de San Ildefonso, el artículo 11 dice lo siguiente:[1]

« Bajará la línea por las aguas de estos dos rios *Guaporé* y *Mamoré*, « ya unidos con el nombre de *Madera*, hasta el paraje situado en igual

[1] CALVO.—Coleccion completa de los Tratados, Convenciones etc. de todos los Estados de la América latina.—Tomo III, pág. 145,

« distancia del rio *Marañon* ó *Amazonas* y de la boca del rio *Mamoré;*
« y desde aquel paraje continuará por una línea leste-oeste hasta encon-
« trar con la ribera oriental del rio *Yabari*, que entra en el *Marañon* por
« su ribera austral; y bajando por las aguas del mismo *Yabari* hasta
« donde desemboca en el *Marañon* ó *Amazonas*, seguirá aguas abajo de
« este rio, que los Españoles suelen llamar *Orellana* y los Indios *Guiena*,
« hasta la boca mas occidental del *Yapurá*, que desagua en él por la már-
« gen septentrional. »

« Art. 12.—Continuará la frontera subiendo aguas arriba de dicha boca
« mas occidental del *Yapurá* y por en medio de este rio hasta aquel punto
« en que puedan quedar cubiertos los establecimientos portugueses de las
« orillas de dicho rio *Yapurá* y del *Negro*, como tambien la comunicacion
« ó canal de que se servian los mismos Portugueses entre estos dos rios
« al tiempo de celebrarse el tratado de límites de 13 de enero de 1750, con-
« forme al sentido literal de él y de su artículo 9 [1], lo que enteramente se
« ejecutará segun el estado que entonces tenian las cosas, sin perjudicar
« tampoco á las posesiones españolas ni á sus respectivas pertenencias y
« comunicaciones con ella y con el rio *Orinoco*, de modo que ni los Espa-
« ñoles puedan introducirse en los citados establecimientos y comunica-
« cion portuguesa, ni pasar aguas abajo de dicha boca occidental del
« *Yapurá*, ni del punto de línea que se formare en el rio *Negro* y en los
« demas que en él se introducen; ni los Portugueses subir aguas arriba
« de los mismos, ni otros rios que se le unen, para bajar del citado punto
« de línea á los establecimientos españoles y á sus comunicaciones; ni re-
« montarse hácia el *Orinoco* ni extenderse hácia las provincias pobladas

[1] El artículo 9 del tratado de 1750, dice así:

" Continuará la frontera por en medio del rio Yapurá y por los demas rios que se le junten y se acer-
" quen mas al rumbo del norte, hasta encontrar lo alto de la cordillera de montes que median entre el
" rio Orinoco y el Marañon ó de las Amazónas, y seguirá por la cumbre de estos montes al oriente hasta
" donde se extienda el dominio de una y otra monarquía."

" Las personas nombradas por ambas coronas para establecer los límites, segun lo prevenido en el
" presente artículo, tendrán particular cuidado de señalar la frontera en esta parte, subiendo aguas ar-
" riba de la boca mas occidental de Yapurá, de forma que se dejen cubiertos los establecimientos que ac-
" tualmente tengan los Portugueses á las orillas de este rio y del Negro, como tambien la comunicacion
" ó canal de que se sirven entre estos dos rios; y que no se dé lugar á que los Españoles con ningun
" pretexto ni interpretacion puedan introducirse en ellos, ni en dicha comunicacion, ni los Portugueses
" remontar hacia el rio Orinoco, ni extenderse hacia las provincias pobladas por España, ni en los des-
" poblados que la han de pertenecer segun los presentes artículos, á cuyo efecto señalarán los límites
" por las lagunas y rios, enderezando la línea de la raya cuanto pudiere ser hácia el norte, sin reparar
" al poco mas ó menos del terreno que quede á una ó á otra corona, con tal que se logren los expre-
" sados fines."

« por España, ó á los despoblados que le han de pertenecer segun los « presentes artículos; á cuyo fin las personas que se nombraren para la « ejecucion de este tratado señalaran aquellos límites, buscando las lagu- « nas y rios que se juntan al *Yapurá* y *Negro* y se acerquen mas al rumbo « del norte, y en ellos fijaran el punto de que no deberá pasar la navega- « cion y uso de la una ni de la otra nacion, cuando apartándose de los « rios haya de continuar la frontera por los montes que median entre el « *Orinoco* y *Marañon* ó *Amazonas*, enderezando tambien la línea de la « raya cuanto pudiere ser hácia el norte, sin reparar en el poco mas ó « menos del terreno que queda á una ú otra corona, con tal que se logren « los espresados fines hasta concluir dicha línea donde finalizan los do- « minios de ambas monarquías. »

Dejemos por ahora esta última parte del tratado de San Ildefonso en la que se hallan comprendidos los límites de la actual República del Perú con el Brasil y los de la Nueva Granada, con el mismo Imperio; límites que en lo que toca al Perú, han sido modificados en 1851 en un tratado entre esta República y el Brasil y del que hablaremos en su lugar. Volvamos al artículo once de dicho tratado, en el que se establecen los límites de los territorios que pertenecian entonces á las Coronas de España y Portugal, para hacer alguna aclaracion.

En este artículo, que hemos trascrito literalmente y que vamos á repetir en parte, se dice: *Bajará la línea por las aguas de estos dos rios Guaporé y Mamoré, ya unidos con el nombre de Madera, hasta el parage situado en igual distancia del rio Marañon ó Amazonas y de la boca del rio Mamoré, y desde aquel parage continuará por una línea leste-oeste hasta encontrar con la ribera oriental del rio Yavarí.*

El pequeño párrafo que acabamos de trascribir puede dar lugar á distintas interpretaciones, de manera que, no creo inútil someterlo á una discusion, para establecer su verdadero sentido.

En primer lugar, es preciso determinar de qué modo se entiende la medida para saber cual es el punto situado á *igual distancia del rio Marañon ó Amazonas y de la boca del rio Mamoré*, para de alli tirar la paralela hácia el rio Yavari.

Para convencerse de que este importante punto que constituye una de las principales bases para los límites de las actuales Repúblicas del Perú y Bolivia con el Brasil, ha sido interpretado del modo mas distinto,

basta echar una mirada sobre los principales mapas que corren impresos, para ver la gran diferencia que existe en la latitud de la línea que parte del rio Madera hácia el Yavari.

Hé aquí la latitud de esta línea divisoria en algunos mapas:

Mapa	del Perú y Ecuador de M. Castelnau....	7° 30′ 00″
id.	del Perú de Paz Soldan	9° 30′ 00″
id.	del Perú de Barrera.....	10° 00′ 00″
id.	del Perú de Gautherot.....	9° 28′ 24″
id.	de Bolivia de Ondarza y Mujia	6° 28′ 20″

Vamos pues á ver cual seria el modo de determinar con precision esta importante línea divisoria.

Dos modos se podrian emplear para determinar el punto equidistante del rio Amazonas y de la boca del Mamoré. Uno consistiria en medir todo el curso del rio Madera desde la boca del Mamoré hasta su desembocadura en el Amazonas y fijar el punto que corresponderia á la mitad de la distancia entre estos dos parajes. El segundo seria tomar por base la latitud media entre la de los dos puntos extremos, que son la boca del rio Mamoré, y la confluencia del Madera con el Amazonas.

Ahora, si se reflexiona un poco, se ve que la primera medida, siguiendo el curso del rio Madera, es casi imposible, pues seria muy dificil determinar la semi-distancia entre los dos puntos extremos, siguiendo el tortuoso curso del rio, el que va describiendo infinitas vueltas. No queda pues para resolver este problema, sino la determinacion por medio de las observaciones de latitud.

Para esto, es preciso conocer la latitud, tanto del punto de reunion del Madera con el Amazonas, cuanto la de la boca del Mamoré. Pero aquí se suscita otra duda respecto á la boca del Mamoré; pues algunos podrian creer que el parage llamado en el tratado de San Ildefonso con el nombre de boca del rio Mamoré, corresponde al punto de confluencia de los dos rios Guaporé y Mamoré, lo que seria un error, puesto que el rio formado por la reunion de estos dos, continúa su curso con el nombre de Mamoré hasta la reunion del rio Beni, donde ambos pierden su nombre para recibir el de Madera.

En los artículos dal tratado de San Ildefonso, que hemos trascrito, aparece muy claro que uno de los puntos que deben servir de base á la medida, es la *boca del rio Mamoré;* y como se da el nombre de boca al

punto donde un rio termina su curso, se deduce que la boca del rio Mamoré no puede ser el punto de confluencia con el Itenez ó Guaporé, puesto que el rio formado por la reunion de los dos continua llevando el nombre de Mamoré, hasta encontrarse con el Beni, desde cuyo paraje empieza á tomar el nombre de Madera, como se puede ver tanto en el mapa oficial de Bolivia, cuanto en el mapa de la hoya del Madera por M. Gibbon; y como tambien lo dice el Señor Dalence, al interpretar el sentido del artículo 11 del tratado, expresándose con estas palabras[1]:

« La boca del Mamoré se encuentra á los 10° de latitud, donde por « unirse con el Beni, pierde su nombre; y de la isla que se halla en dicho « punto, toma la denominacion de Madera. »

De consiguiente no queda duda alguna que el parage llamado boca del rio Mamoré en el artículo 11 del tratado de San Ildefonso corresponde al punto de confluencia de los rios Mamoré y Beni, y no del Mamoré y Guaporé.

Aclarados los dos puntos estremos del Madera, y conociendo su latitud, será muy fácil determinar el lugar de este rio donde debe partir la línea este-oeste hácia el rio Yavarí.

Segun el mapa brasilero mas reciente, del curso del rio Amazonas, levantado por el Señor Costas Acevedo, el rio Madera entra al Amazonas en la latitud de 3° 24′ 31″. Por lo que toca á la latitud de la boca del Mamoré, esto es, el punto donde este último rio se reune con el Beni para formar el Madera, en el mapa oficial de la República de Bolivia de Ondarza y Mujia, aparece ser de 10° 20′ Sur; latitud que corresponde á la que da un mapa brasilero.

Calculando ahora la latitud media entre 3° 24′ 31″ y 10° 20′ tendremos 6° 52′ 15″; de manera que la línea de demarcacion que aparece en el mapa de Bolivia en 6° 28′ 20″ de latitud Sur, seria la que se acerca mas á la verdadera.

Queda pues establecido que *el parage sobre el rio Madera situado en igual distancia del rio Marañon ó Amazonas y de la boca del rio Mamoré*, que se fija en el artículo 11 del tratado entre España y Portugal llamado de San Ildefonso, desde el cual debe continuar la frontera *por una línea leste-oeste hasta encontrar con la ribera oriental del rio Yavari*, se halla en 6° 52′ 15″ de latitud Sur.

1 Bosquejo estadístico de Bolivia por J. M. Dalence, pág, 385.

1781.—Reconocimiento del rio Yapurá.[1]—Con motivo de la demarcacion de límites entre los dominios de España y Portugal, segun lo estipulado en los artículos 11 y 12 del tratado de San Ildefonso, se encargó al brigadier D. Francisco Requena, entonces gobernador de Mainas, para que de acuerdo con el comisario portugues, reconociesen la línea divisoria entre las dos Coronas por el rio Yavari y por el Yapurá. Pero como los comisarios que debian practicar el reconocimiento del rio Madera y fijar el punto ó *paraje situado en igual distancia del rio Marañon ó Amazonas y de la boca del rio Mamoré* no habian cumplido su comision, no pudo tener efecto el reconocimiento del Yavari, pues se ignoraba el punto donde debia llegar la línea tirada de este á oeste desde el Madera.

Sin embargo, el comisario español brigadier Requena, supo que los Portugueses, dueños de la boca del rio Yavari por la fortaleza que tenian en Tabatinga, habian hecho varios reconocimientos clandestinos, y conoció la mala fé con que obraban, pues no quisieron consentir en hacer la exploracion de dicho rio en comision, ni tampoco permitieron que la hiciera tan solo de su parte el comisario español.

No habiendo podido realizar la exploracion del Yavari, acordó con el comisario portugues explorar y levantar el mapa del curso del Marañon ó Amazonas desde la boca del Yavari hasta la del Yapurá.

Despues de haber fijado un marco para futura memoria con la fecha de 5 de Julio de 1781 y una inscripcion empezaron su viaje por el Amazonas, aguas abajo, para hallar la boca mas occidental del rio Yapurá que segun el tratado debia ser en este lugar el límite entre España y Portugal.

Habiendo llegado al caño de Abatiparana el comisario portugues queria persuadir á Requena que aquel canal era la boca del Yapurá; pero el comisario español le hizo notar que aquel brazo de agua no podia ser la boca del rio Yapurá, puesto que aquella agua léjos de entrar al Amazonas salia de este rio. No se convenció el comisario portugues con esta patente demostracion, sino que se oponia diciendo que á pesar de que en aquella estacion corria el agua del Marañon hácia el Yapurá, en otra sucedia lo contrario.

Insistiendo en su opinion el comisario portugues quiso fijar un marco en este lugar como señal de límite; pero el brigadier Requena protestó

[1] Memoria histórica de las demarcaciones de límites en la América entre los dominios de España y Portugal.—(CALVO.—Coleccion completa de los Tratados de todos los Estados de la América latina.—Tomo IV, pág. 126).

diciéndole que no lo reconoceria por límite, mientras no estuviera asegurado de ser dicha boca la mas occidental del Yapurá.

Habiendo levantado el mapa de todo el curso del rio desde Tabatinga hasta el citado caño de Abatiparana, continuó la comision hasta el pueblo de Tefé (conocido tambien con el nombre de Ega), en cuyo trayecto reconoció el comisionado Requena la verdadera boca mas occidental del rio Yapurá y ademas varios caños que comunican el rio Marañon con el Yapurá.

Desde este último punto, siguieron los límites que indica el tratado, con estas palabras:

« Continuará la frontera subiendo aguas arriba de dicha boca mas oc-
« cidental del Yapurá y por medio de este rio, hasta aquel punto en que
« puedan quedar cubiertos los establecimientos portugueses de dicho rio
« Yapurá y del Negro. »

Para lo cual entraron en las aguas del rio Yapurá y subiendo contra su corriente, despues de cerca de un mes de navegacion, llegaron á la boca de un afluente llamado *Apaporis*, el que entra al Yapurá un poco mas abajo del salto conocido con el nombre de Cupatí.

Como en este lugar concurren todas las circunstancias indicadas en el tratado, el comisario español opinó que se fijase como término hasta donde pudiesen los Portugueses navegar el rio Yapurá, la boca del citado Apaporis, debiendo continuar la frontera por este rio.

Pero el comisario portugues, con el intento de extender los dominios de la Corona de Portugal, dijo: que navegando todavia por el Yapurá, mas arriba del *Salto de Cupatí*, habia, al pié del gran *Salto de Ubia*, otro afluente mas apropósito para la demarcacion.

Apesar de las prudentes reflexiones que hacia el comisario español Requena, de que no se debia perder tiempo, pues se acercaba la época de las inundaciones, en la que se desarrollan mortíferas enfermedades, el comisario portugues insistia en su idea, y condescendiendo Requena, siguieron la navegacion por el rio Yapurá; llegaron al Salto grande de Ubia, el que no pudieron pasar por ser inaccesible.

Despues de haber reconocido el rio de los *Engaños* ó *Comiari*, que entra al Yapurá al pié del Salto, y varios afluentes del primero; pasando por varios saltos peligrosos, descendieron por el Yapurá para entrar en

el Apaporis, habiendo tenido ya la desgracia de perder varios individuos por las enfermedades que empezaban á desarrollarse con fuerza.

Despues de haber salvado algunos saltos de este tortuoso rio, tuvieron que apresurar su marcha de regreso, retirándose al cuartel general de Tefé, sin concluir el reconocimiento, por hallarse casi todos enfermos. [1] Mas tarde, el comisario español instó por repetidas veces al portugues para acabar el reconocimiento del rio Apaporis, pero este siempre se negó á terminar tan importante mision.

En este viaje de exploracion, los comisarios levantaron mapas de todo el terreno que habian recorrido, los que enviaron á sus respectivos gobiernos.

1778-1785.—**Descubrimiento de las Montañas de Monzon.**—Un español llamado Matias Abadias, habiendo en 1778 atravesado la cadena de cerros que domina los pueblos de Chavin y Tantamayo, situados en la provincia de Huamalíes, bajó, no se sabe con que objeto, por la vertiente oriental, y siguiendo su marcha á traves de los bosques, descubrió el rio Monzon. Recorrió aquel nuevo país y viendo la gran fertilidad del terreno y sus variadas producciones, se aficionó del lugar y determinó establecerse allí.

Vivian en aquellos bosques algunos Indios diseminados aca y allá, con los que se juntó Abadia, pasando con ellos una vida semi-salvage. Poco á poco logró, que dichos Indios construyesen sus ranchos en la orilla del rio Monzon, en un lugar que llamaban Chicoplaya, y de este modo tuvo orígen el pueblo que lleva hoy este nombre.

Hacia algunos años que Abadia pasaba su vida en esta apartada region; pero sin medios de ninguna clase, no podia hacerla prosperar á medida de sus deseos. Determinó pues salir de aquellos bosques y hacer un viaje á Lima, con el objeto de buscar alguna proteccion. Con efecto, tuvo la felicidad de verse con un comerciante de esta ciudad, D. Juan Bezares, quien habiendo realizado una discreta fortuna, estaba á punto de regresar á España. Refirióle Abadia la fertilidad, producciones y grandezas de las montañas de Monzon, donde habia pasado algunos

[1] El rio Yapurá es talvez, entre todos los de la grande hoya del Amazonas, el que tiene el peor clima; pues en las épocas que empiezan las inundaciones de los terrenos situados en sus márgenes, y cuando se retiran las aguas, grasan en este país unas fiebres malignas, que cortan la vida en muy pocos dias. Es en esta misma region que otro comisario de límites, nuestro inteligente amigo D. Manuel Roaud Paz Soldan, respiró desgraciadamente aquella pestífera atmósfera que le causó la cruel fiebre de que fué prontamente víctima, como se verá mas adelante.

años, y logró exitar su curiosidad; de manera que Bezares determinó hacer un viaje á este nuevo Eden.

Hecha la necesaria provision de herramientas, salió Bezares el año 1785 con su compañero, por la provincia de Huamalíes, y con bastante trabajo penetró á la montaña, llegando hasta Chicoplaya, donde halló el naciente pueblo en un estado verdaderamente embrionario. Sin embargo, no dejó luego de ver la ventaja que podria proporcionar la abertura de un buen camino, por el que se pudiese internar ganado y exportar los ricos productos del monte, entre ellos, la cascarilla que era abundante y de buena calidad.

Hizo muchisimas escursiones con el objeto de explorar aquella casi virgen region, y descubrir por donde se podria trazar el camino, en cuyos reconocimientos tuvo ocasion de encontrar las ruinas de varios pueblos antiguos. [1]

Hechos los estudios que creyó necesarios, despues de haber fundado una capilla y de haberse atraido el afecto de todos los Indios de aquel lugar, socorriéndolos con herramientas, semillas etc., determinó salir para presentar al Gobierno el proyecto de abrir á su costa un ancho camino de herradura desde el pueblo de Tantamayo, situado á poca distancia de Chavin, hasta el puente de Chinchina, que es la parte mas dificultosa. Tambien se encargaba de hacer chacras, introducir ganado, reconstruir los antiguos pueblos, y continuar despues el camino hasta el pueblo de Chicoplaya ó embarcadero, facilitando la navegacion del Huallaga, con la condicion de que el Gobierno le concediese la jurisdiccion política de todo el distrito de la doctrina de Chavin.

1788.—Abertura del Camino de Chavin á la Montaña de Monzon.—Habiendo aceptado el Gobierno la propuesta de D. Juan Bezares, pasó éste á tomar posesion de su cargo de Justicia mayor en el año 1788 y dispuesto lo necesario, emprendió el 25 de Abril de 1789 la abertura del camino por el antiguo pueblo de *Urpis*.

[1] Se tiene por cierto, que, desde el siglo XVI, los Jesuitas habian entrado por Chavin hácia Monzon, y habian fundado varios pueblos, cuyas capitales eran Chavin, Monzon y Chapacra; los que á exepcion de Chavin, que se halla en la vertiente Occidental de la Cordillera que separa el Marañon del Huallaga, y del pueblecito de Monzon, que tenia doce familias, fueron destruidos por repetidas invasiones de los infieles.

Lo que parece quitar toda duda respecto de la existencia de estos antiguos pueblos de los Jesuitas, son unos cuadros existentes en las iglesias que subsisten, y algunos títulos dados en tiempo y á nombre de aquellos Misioneros hasta la fecha de 1580. (Antiguo Mercurio peruano.—Nueva edicion por M. A. Fuentes.—Tomo VII, pág. 246).

Despues de 10 meses de trabajos, existia un ancho y seguro camino de 11 leguas, por el que podian pasar cabalgadura y ganado hasta el nuevo puente de Chinchina, situado junto al rio Monzon. Para esta obra se construyeron tres puentes; se desaguó una laguna que formaba un pantano intransitable, se hizo un tambo y varias chacras de comestibles, y por último, introdujo Bezar ganado vacuno, el que podia prosperar y aumentarse muchisimo en los hermosos pajonales que cubren los cerros de aquel hermoso país.

Hé aquí pues, en tan corto tiempo, mediante los esfuerzos de un solo hombre, las fértiles montañas de Monzon, que hasta entonces habian quedado como aisladas, se hallaban en comunicacion directa con la populosa provincia de Huamalíes.

El itinerario del camino abierto por D. Juan Bezares, es como sigue:

De Chavin de Pariarca sale el nuevo camino para el pueblo de Xican, que dista cuatro leguas; de éste al tambo de la Virgen una legua, con abundantes pastos, en cuyo punto empieza la *Puna* que se atraviesa para ir á la *Montaña*. A una legua y media mas allá se encuentra la espaciosa caverna de Quisullomachay, la que ofrece un abrigo á los transeuntes, y en las inmediaciones abundante pasto para los animales. Siguiendo el camino por otra legua, se halla el tambo de Magrapata, y media legua mas allá está Palmamachay, donde tambien hay cuevas para abrigarse y pasto para los animales. Este lugar puede considerarse como la puerta de entrada á la *Montaña*. Sigue Querocoto á un cuarto de legua y Pucliartambo á otra legua y cuarto, donde existen bellas llanuras para sembrios, y vestigios de chacras y ranchos antiguos. Continuando el camino se llega despues de una legua á Santa Rosa, donde hay un puente, y donde abunda el pescado, y se goza de agradable temperamento. A una legua de Santa Rosa, se halla el lugar donde existia la laguna de Negrococha, que fué desaguada y donde se hallan rastros de antiguas habitaciones. Continuando otra legua, se encuentra la grande quebrada de Chapacra donde existia una numerosa poblacion. Su inmejorable temperamento y sus fértiles terrenos hacen de este lugar el mas apropiado para establecer una poblacion, y el mismo Bezares habia mandado rozar el monte para fundar un pueblo denominado San Carlos.

A una media legua de la quebrada de Chapacra, se encuentra el rio Yanamayo y luego á igual distancia el arroyo de Xincartambo, donde se

construyó un puente. Sigue á una media legua el puente de Chinchina cerca del rio Monzon y donde termina el camino abierto. En todos los cerros que dominan estos lugares hay extensos pajonales, en los que se pueden criar inumerables cabezas de ganado.

Desde este punto se marcha siempre en las orillas del rio Monzon, hasta el pueblo de Chipaco, en el que se hallaban entonces establecidos 26 vecinos que tenian sus chacras y en cuyo lugar se habia sembrado añil, del que el filántropo Bezares habia hecho traer la semilla desde Nicaragua.

Continuando una legua desde Chipaco se llega al rio de Aucantagua, que viene del Sur, bañando una ancha quebrada, en la que habia en otra época varios pueblos de Misiones, los cuales tenian por cabeza el de Chancaran. Existen rastros no sólo de esta poblacion, sino tambien de varios ingenios de beneficiar minerales que se extraian á poca distancia.

Una legua mas allá del rio Aucantagua hay el lugar de Caunarapa con sembrios de coca, y siguiendo dos leguas mas, se llega al pueblo de Monzon que da el nombre á toda la Montaña. Este lugar aunque tiene pocos habitantes posee muchos terrenos de cultivo y varias minas, algunas de las cuales han sido trabajadas.

Caminando una legua corta desde Monzon, se encuentra la quebrada de Pucará, donde existia el pueblo del mismo nombre. Quebrada arriba hubo en otra época varias poblaciones, llamadas las principales, *Insuro*, *Pauvaco* y *la Ascension*, de las que se notan las ruinas.

Desde este lugar seria fácil abrir un camino al pueblo de Patairondos y Huánuco.

Tres leguas mas adelante de Pucará, siguiendo el rio Monzon se hallan las ruinas del pueblo de Pampaleco y en el que, segun datos, los Jesuitas tenian su última Conversion. Siguiendo otra legua se llega á la poblacion de Chicoplaya de la que se ha visto su orígen.

Ahora añadiré, que en la actualidad una parte de los nombres de los distintos lugares de este camino, se hallan cambiados, persistiendo apenas los principales, que son los de Chavin, Jican (antiguamente Xican), Chipaco, Pucará, Monzon y Chicoplaya.

1786-1789.—**Publicacion del Diccionario Geográfico de Alcedo.**—Las numerosas obras publicadas en los siglos XVI y XVII por los historiadores y los viajes emprendidos en distintas regiones del Nuevo mundo,

durante el siglo XVIII, habian enriquecido la ciencia geográfica de preciosos datos sobre la bella y rica porcion de nuestro globo, llamada América. Pero este gran contingente de noticias geográficas, se hallaba diseminado aca y allá, en distintas obras costosas y raras, que era ya, desde aquella fecha, muy difícil conseguir. Se necesitaba pues de una obra en la que se hallasen recopilados todos los conocimientos geográficos que se tenian entonces sobre América; necesidad que se hacia sentir tambien por el vehemente deseo que se habia despertado en el siglo pasado en Europa, de conocer estas regiones de proverbial riqueza, que habian vaciado en los mercados de ultramar, fabulosas cantidades de oro y plata, y dotado á la Europa de sus preciosas producciones naturales, entre las que se cuentan la papa y el maíz, que bastaron por si solas á desterrar la carestia que sufrian algunas comarcas del viejo mundo.

Estos poderosos motivos inspiraron al coronel Antonio de Alcedo la idea de reunir en un solo cuerpo tanto material que se hallaba esparcido; y despues de varios años de pacienzudo trabajo, empleados en la lectura de numerosos libros, compiló su importante obra en cinco tomos, que empezó á dar á luz en Madrid en 1786, con el título de *Diccionario geográfico-histórico de las Indias occidentales ó América, es á saber, de los Reynos del Perú, Nueva España, Tierra firme, Chile y Nuevo Reyno de Granada.* [1]

Este útil trabajo contiene ademas de la descripcion de las provincias y principales ciudades, y de la enumeracion de los pueblos y distintos lugares, muchisimos datos sobre la historia, producciones naturales, terremotos etc.

El coronel Alcedo para compilar su obra, no solo consultó los antiguos historiadores (principalmente Herrera) y el grande diccionario de Martiniere; sino tambien, como dice en su prólogo, pudo aprovechar del diccionario geográfico de la América Meridional, escrito en italiano por el ex-jesuita D. Juan Domingo Coleti, que habia pasado algunos años en la provincia de Maynas; y de otra obra sobre la América Setentrional, cuyo título es: « Gacetero Americano. »

Pero por toda la parte que se refiere al Perú, ha tenido el autor una mina fecunda en las preciosas descripciones de las provincias públicadas

[1] En los años 1812—1819, salió un diccionario geográfico de América, en inglés, que contiene la traduccion del de Alcedo. Esta obra lleva por título: *The geographical and historical dictionary of America and West Indies, containing an entire traslation of the Spanish Work of the Colonel D. Antonio de Alcedo.*

por el Dr. Cosme Bueno en los almanaques ó *Ephemérides* de Lima de los años de 1764 á 1770; y sea dicho en justicia, todas las descripciones de las provincias del Perú y citas de los pueblos, son una copia casi literal de las del Dr. Cosme Bueno, habiendo el coronel Alcedo reproducido hasta los pocos errores que aparecen en el valioso y poco conocido trabajo de aquel ilustre sabio.

CAPÍTULO XXX.

Apertura del camino de Chanchamayo y construccion de un Fuerte.—Repoblacion del Valle de Vitoc.—Entrada á las Quebradas de Sanabamba y Viscatan y fundacion de una Capilla en la orilla del Mantaro.—Entrada á las Montañas de Huanta y descubrimiento del Valle de Simariba.—Fundacion de la Reduccion de Intate. Fundacion de los pequeños pueblos de Maniroato y Quiemperic y estado actual de las Montañas de Huanta.—Trabajos geográficos del Padre Sobreviela.—Viaje del Padre Sobreviela por el rio Huallaga.—Caminos para entrar á la region de la Montaña. Navegacion del Marañon desde Tomependa.

1779.—1790.

1779.—**Apertura del camino de Chanchamayo y construccion de un fuerte.**—Volvamos ahora á la fértil region de la montaña de Chanchamayo, cuyas puertas quedaron cerradas desde la insurreccion del pretendido Inca Juan Santos, que causó tan inmensos daños al Perú, destruyendo numerosas poblaciones y valiosas haciendas, llegando al estremo de comprometer la tranquilidad de la capital.

Despues del horrendo asesinato de los Misioneros y de los Indios cristianos establecidos en las Conversiones de Manoa, aun las Misiones del Ucayali habian quedado abandonadas; pues solo el recuerdo de aquella horrible matanza, era suficiente para enfriar el mas ardiente entusiasmo; y fue preciso que el tiempo cubriese con el manto del olvido la muerte atroz de tantos compañeros, para que se despertase de nuevo en los padres Misioneros el deseo de hacer otras expediciones entre los salvajes.

Fué solamente en 1779, doce años despues de aquel trágico suceso, cuando se principió á pensar de nuevo en el rico y fecundo valle de Chanchamayo.

Proponiéndose en aquel año restaurar las antiguas Misiones del Cerro de la Sal, se abrió un camino de herradura desde el pueblo de Palca, si-

tuado á 4 leguas de Tarma, hasta el lugar de Chanchamayo, donde el gobierno mandó construir un fuerte con una guarnicion de 80 hombres de tropa veterana, para defenderse de cualquiera invasion que intentasen los salvajes. Pero por falsas informaciones, debidas á intereses privados y á zelos de provincias, dicho fuerte tuvo una efimera existencia, habiéndose ordenado en 1784 por el mismo gobierno su demolicion; medida que causó grandes perjuicios á los tarmeños, por el abandono de valiosas posesiones, desarrolladas bajo la proteccion y amparo que dicho fuerte prestaba á los colonos.[1]

1788.—Repoblacion del valle de Vítoc.[2]—El fértil y productivo valle de Vítoc situado á pocas leguas de Chanchamayo, habia quedado enteramente desamparado desde 1742 por la invasion de los infieles, capitaneados por el Indio rebelde llamado Juan Santos; y á pesar de que los infieles se habian retirado á sus tierras y se tenia por cierta la muerte del pretendido Inca, los antiguos pueblos de Pucará y Collac permanecian en total ruina desde aquella fatal época, y los hermosos terrenos con cultivos de coca, maíz, arroz etc., habian sido invadidos por el monte y trasformados en bosques impenetrables.

Solo en el año de 1787, estando de gobernador é intendente de Tarma D. Juan Maria Galvez, los vecinos de Acobamba, de cuya doctrina eran anexos los pueblos de Pucará y Collac, pidieron volver á poblar el valle que habian poseido en otro tiempo. Despues de muchas diligencias se obtuvo permiso del gobierno, y el 21 de Abril de 1788 salian la tropa y trabajadores para rozar el monte. Gracias á la actividad y zelo del intendente, en el curso del mismo año se hallaba expedito el camino de Vítoc, de manera, que dicho funcionario pudo entrar á bestia hasta el referido valle.

En sustitucion del fuerte que se habia mandado derribar en Chanchamayo, se construyó otro en este valle, bajo la inmediata direccion del intendente Galvez, formándolo con murallas de estacada doble de palos y rellenas de fajinas. Este fuerte tenia cuatro baluartes, cuartel para la tropa, alojamiento para el comandante, y almacen para municiones.

[1] Informe del intendente Urrutia sobre las ventajas que resultan de la apertura y comunicacion por el Chanchamayo.

[2] Memorias de los Vireyes que han gobernado el Perú durante el coloniage español.—Tomo V, pág. 165.

Antiguo Mercurio Peruano.—Reimpresion por M. A. Fuentes.—Tomo I, pág. 104.

Al mismo tiempo se restauró el pueblo de Collac, edificando la iglesia y construyendo casas, dispuestas en diez y ocho cuadras. En seguida se procedió á la reconstruccion del pueblo de Pucará, hallándose ambos pueblos defendidos por el fuerte.

Muy poco tiempo despues, el valle de Vitoc empezaba á proveer de sus frutos á la ciudad de Tarma, y en la actualidad es mentado por el estimado café que produce.

1789.—Para facilitar la comunicacion entre el convento de Ocopa y las montañas de Jauja y Tarma, se puso expedito el camino de Jauja al hermoso valle de Monobamba, mejorando los malos pasos que hay en las primeras 7 leguas hasta el frígido lugar llamado Tambillo, y componiendo las otras 6 leguas de camino que hay hasta el antiguo pueblo de Monobamba; el que se restauró hallándose completamente destruido y abandonado desde la misma época de la rebelion del famoso Juan Santos. En seguida se abrió un nuevo camino entre dicho pueblo de Monobamba y el valle de Vítoc, de manera que por estos caminos se podia ir con facilidad desde el convento de Ocopa hasta Vítoc.

1781-1790. —**Entrada á las quebradas de Sanabamba y Viscatan y fundacion de una capilla en la orilla del Mantaro.**—Mientras se trabajaba para poblar nuevamente las montañas de Tarma y Jauja, reedificando las antiguas poblaciones destruidas por la invasion de los infieles, los padres fray Valentin Arrieta y fray Joaquin Soler, entraban con grande trabajo en 1781 por las quebradas de Sanabamba y Viscatan, á las que habian salido en los dos años anteriores algunos infieles Antis.

En 1782 habian conseguido dichos padres, fundar una capilla en la márgen del rio que los infieles llaman Mantaro, el que es el mismo que pasa por Jauja y Huancayo, y que despues de dar la vuelta á la provincia de Tayacaja se interna hácia la Montaña para reunirse con el Apurimac. Los padres fundadores de dicha capilla, le dieron el nombre de *Patrocinio del Mantaro*; pero no duró mucho tiempo, pues este lugar fué desamparado por mal sano, habiendo enfermado los primeros infieles que se reunieron allí; como tambien los padres fray Bernardo Ximenez Bejárano y fray Tadeo Giles, que entraron al mismo lugar en 1786.

1784.—**Entrada á las montañas de Huanta y descubrimiento del valle de Simariba.**—Los Misioneros de Ocopa reconociendo la fragosidad del terreno por donde corre el rio Mantaro, pues en realidad pocos lugares

ofrecen mayores dificultades para la apertura de un camino, determinaron entrar por el lado de Huanta al Apurimac, el que en esta parte se puede navegar en balsas, y visitar de este modo con mas facilidad á los infieles que viven en las márgenes de este rio hasta su confluencia con el Mantaro.

El año 1784 tuvo lugar la primera exploracion, y entrando por las quebradas de Tamboconga y Sana hasta la pampa de San Agustin, descubrieron el ameno valle de Simariba, que se abre en la ribera izquierda del rio Apurimac. En este punto hallaron algunos infieles que los recibieron sin muestra alguna de hostilidad, de modo que al siguiente año 1785, fundaron los padres Misioneros, á media legua del rio Apurimac, una casa y capilla, bautizando el lugar, con el nombre de la *Asuncion de Simariba.*

1788.—**Fundacion de la Reduccion de Intate.**—Como los infieles habitaban de preferencia en la márgen derecha del rio Apurimac y concurrian muy poco á Simariba, que se hallaba en la márgen izquierda, se fundó otra capilla en el mismo sitio donde vivian, á cuyo lugar se llamó *San Antonio de Intate*, el que se despobló luego, porque los infieles se pasaron al lado de Simariba.

Habiendo sabido que en todas las márgenes del hermoso rio Apurimac se hallaban repartidos muchos infieles, algunos religiosos navegaron en balsas tanto hácia arriba como hácia abajo de Simariba, visitando todos los puntos habitados; dando por resultado, su exploracion, el descubrir que desde la reunion del rio de Pampas con el Apurimac, hasta la confluencia de este último con el Mantaro, habia suficiente número de infieles para formar seis pequeños pueblos.

1789.—**Fundacion de los pequeños pueblos de Maniroato y Quiemperic, y estado actual de las montañas de Huanta.**—Aprovechando del felíz resultado de la anterior exploracion, el padre fray Mateo Mendez, protejido por el intendente de Huamanga, emprendió en el año 1789 una expedicion por estos lugares, navegando el Apurimac 5 leguas mas arriba de la Conversion de Simariba, hasta un punto habitado por los infieles y llamado por ellos *Maniroato*; donde con ayuda de los Indios que le acompañaban y de los mismos infieles, logró construir casas y erigir una capilla; denominando despues esta Reduccion *San Luis de Maniroato*, por ser este último nombre, como hemos visto, el que daban los infieles al lugar.

Al siguiente año, esto es, en 1790, continuaron los Misioneros de Ocopa la reduccion de los infieles que viven en las márgenes del rio Apurimac, fundando otro pueblo de Conversion, algunas leguas mas abajo de Simariba, al que bautizaron con el nombre de *San Buenaventura de Quiemperic*, por llamarse con este último nombre el lugar donde erigieron una capilla.

Por lo dicho sobre esta region vemos que á fines del siglo pasado, mediante los esfuerzos de los Misioneros se tenia un conocimiento bastante aproximado del territorio bañado por el Mantaro, en la parte de su curso, donde este rio tuerce al Este, internándose hácia la Montaña para reunirse con el Apurimac. Asi mismo, se conocia el curso de este hermoso rio desde el punto de su reunion con el Pampas hasta el de su confluencia con el dicho Mantaro. A esto añadiremos que en la actualidad no existe traza alguna de las reducciones de Maniroato, Intate y Quiemperic, aunque no son hoy desconocidos estos nombres, que se aplican solamente al lugar.

En cuanto al valle de Simariba en la actualidad está poblado, hallándose en él varias haciendas de coca, y sembrios de café, yuca, plátanos etc. Lo mismo sucede con los valles de Acon y Choymacota, situados mas al Norte. Las márgenes del rio Apurimac, principalmente la derecha, desde la confluencia del Pampas hasta la desembocadura del Mantaro, están pobladas por los infieles Campas, conocidos allí con el nombre de *Catongos*, que es el nombre que dan ellos al rio Apurimac. Estos infieles, aunque no son muy malos, viven libremente en el estado salvaje, no existiendo allí actualmente ninguna Mision. Sus alimentos consisten en yucas y plátanos, que cultivan en sus chacritas y pescado que sacan del rio de distintos modos. El Apurimac, durante este trayecto, aunque presenta trechos de fuerte corriente y malos pasos, es navegado por ellos en canoas ó en pequeñas balsas casi en toda su extension.

La *montaña* ó valle de Simariba dista de Huanta menos de 30 leguas de camino muy quebrado, que se puede no obstante recorrer sin mucho trabajo en 5 dias, pasando por Tambo, Pulperia, Huarancayoc, Tamboconga, Ninabamba, Cargadera y Sana.

1790.—Trabajos geográficos del padre Sobreviela.—El ilustrado padre Sobreviela descuella entre todos los Misioneros que han recorrido la inhospitalaria region de los bosques, situada al Oriente de la magestuosa

ontri-
onero
el es-
arte,
rios,
a in-

parte
nton-
da su
bajos
eló,
l rio
enta

ıcion
e lle-
ımpa
n del

.791
r la
URIO
para
ícos
rias
pro-
c.

gra-
ha
de
nes

o I,
exe-
rio.

Al si
Ocopa l
rimac, f
Simarib
peric, p
una cap
Por l
mediant
tante ap
curso, c
reunirse
moso ri
fluencia
no exist
peric, a
solamen
En cr
dose en
tanos e
situados
la derec
Mantar
nombre
Estos ir
salvaje,
consiste
que sac
aunque
por ello
La m
de cami
trabajo
conga,
1790.
Sobrevi
hospita

Cordillera de los Andes del Perú, y es uno de los que mas han contribuido al progreso de la ciencia geográfica. Este entusiasta Misionero habia asociado á la tarea impuesta por su sagrado ministerio, la del estudio de la geografia del Perú, principalmente de aquella hermosa parte, cubierta de extensos y primitivos bosques, regada por inumerables rios, y poblada de distintas naciones de Indios infieles, que constituye la inmensa region que se conoce en el país con el nombre de Montaña.

El padre Sobreviela, no solo recorrió personalmente una gran parte de aquella bella comarca, descubriendo países desconocidos hasta entonces, fundando nuevas poblaciones y surcando el rio Huallaga en toda su extension; sino que comunicó su entusiasmo por esta clase de trabajos á otro impertérrito Misionero, el padre fray Narciso Girbal y Barceló, el que hizo casi en la misma época importantes exploraciones en el rio Ucayali y en las antiguas Misiones de Manoa, perdidas por la sangrienta escena del año 1767.

Pero lo que hace al padre Sobreviela mas acreedor á la consideracion de los geógrafos, es el mapa que hizo de la region de la Montaña, que lleva por título: *Plan del curso de los Rios Huallaga y Ucayali, y de la pampa del Sacramento, levantado por el P. Fr. Manuel Sobreviela, Guardian del Colegio de Ocopa.*

Este precioso trabajo, vió por primera vez la luz en Octubre de 1791 en el célebre periódico que se publicaba á fines del siglo pasado por la *Sociedad Académica de Amantes de Lima*, con el nombre de MERCURIO PERUANO; periódico digno de citarse entre las obras que han servido para propagar, aún en las naciones europeas, los conocimientos geográficos sobre el Perú,[1] registrándose en sus páginas importantísimas memorias sobre las exploraciones que hacian los Misioneros, descripciones de provincias, disertaciones sobre el clima, producciones naturales, etc. etc.

El mapa del padre Sobreviela, que tiene el mérito de haber sido grabado en Lima, dá una clara idea de la extension del territorio, que ha sido teatro de los infinitos trabajos, de la pequeña y pacífica cruzada de abnegados Misioneros, que regaron con su sangre aquellos vírgenes bosques, en su paulatina conquista y reduccion de los infieles.

1 El ilustrado Humboldt en su obra *Essai politique sur le royaume de la Nouvelle-Espagne* (Tomo I, pág. 255) dice que habia depositado en la biblioteca del rey en Berlin un ejemplar completo de este exelente periódico literario. Dice ademas que la obra de Shinner sobre el Perú es un extracto de este diario.

Este plano nos dá tambien á conocer los numerosos pueblos que habian llegado á fundar aquellos pacientes y valerosos soldados de la Fé, en su larga y penosa tarea; pueblos que desgraciadamente han desaparecido tan sólo por la ambicion de un Indio, que como hemos visto, con el falso nombre de Santos Atahualpa, sublevó á todos los infieles de las montañas de Tarma, Jauja y Pangoa, quienes destruyeron en poco tiempo todos los pueblos y las valiosas haciendas, que eran el resultado de muchos años de asiduo y constante trabajo. [1]

Viaje del padre Sobreviela por el rio Huallaga.—Para mayor claridad antes de empezar la relacion de su viaje por el rio Huallaga, el padre Sobreviela, da una idea general de este rio, el cual dice que nace en 10° 57′ de latitud Sur y corre con direccion hácia el Norte hasta la ciudad de Huánuco, que coloca en 10° 3′ de latitud Sur.

En Huánuco el rio que mas abajo se llama Huallaga varia de rumbo para dirigirse al Este hasta el pueblo de Muña, al que dá la latitud de 9° 55′. Aquí vuelve á dirigirse casi hácia el Norte, corriendo entre dos elevadas montañas y atravesando horribles precipicios, por cuyo motivo no se puede navegar. Pero en la confluencia del rio Monzon, que entra por la márgen occidental á los 9° 22′, disminuye la velocidad de su corriente, de manera que, aunque con algun peligro, puede navegarse en balsas. Desde este punto el rio vá sucesivamente dilatándose ó estrechándose, segun la mayor ó menor proximidad de los cerros formados por los últimos ramales de la Cordillera.

Durante su curso, va continuamente engrosando con los muchos tributarios que le entran por ambas márgenes.

Cerca del pueblo del Valle, al que dá Sobreviela la latitud de 7° 50′, forma el Huallaga dos malos pasos llamados *Sabaloyaco y Cachihuañusca.* A los 7° 32′ recibe un gran afluente, que es el rio de Huayabamba, el que dice tener media cuadra de ancho y una braza de profundidad. Hasta este punto, segun el padre Sobreviela, conserva el nombre de rio de Huánuco; pero desde la confluencia del Huayabamba le dá el de Huallaga. Mas abajo recibe el Huallaga otro grande tributario, que es el rio de Moyobamba, que desemboca, segun el mismo padre, por la orilla

[1] Siendo el mapa del padre Sobreviela un precioso guia para la historia de los descubrimientos hechos por los Misioneros, he creido por conveniente dar aquí una copia, para comprender con mas facilidad la relacion de las expediciones verificadas en aquella parte del Perú.

izquierda en 7° 10′. Desde la reunion del rio de Moyobamba hasta lo que llama Sobreviela el *Ponguillo* (hoy Pongo de Aguirre), ofrece el rio Huallaga cuatro malos pasos bastante peligrosos para las canoas, y conocidos con los nombres de *Estera*, *Canoayaco*, *Chumia y Yuracyaco*.

Al salir del Ponguillo terminan los cerros, y el rio Huallaga corre mas tranquilamente por aquella extensa llanura, teniendo en esta parte de tres á cuatro cuadras de anchura, la que va sucesivamente aumentando hasta el punto de confluencia con el rio Marañon, la cual se verifica, segun el mismo padre Sobreviela, en 5° 4′ de latitud Sur; teniendo en su boca 450 varas (metros 375) de anchura y 34 (metros 28.4) de profundidad en casi toda ella.[1]

En el punto de encuentro de los dos rios existe una isla y se forma como una laguna de media legua de travesia y 70 varas de profundidad (metros (58.5), en tiempo en que estan las aguas mas bajas. El rio Marañon, despues de la confluencia del Huallaga, tiene una direccion igual á la resultante de la que tenian los dos rios; pero despues de una legua, en cuyo trayecto parecen luchar las dos corrientes, vence por fin la del Marañon.

Dada una idea general del rio Huallaga, segun los datos del padre Sobreviela, vamos ahora á relatar su viage por dicho rio.

El 1º de Julio del año 1790 salia este Misionero geógrafo del colegio de Ocopa para emprender su viaje por el camino que conduce á Huánuco, y que pasa por la bella poblacion de Tarma y por el frígido mineral del Cerro de Pasco.

Llegado el dia 7 á la tranquila ciudad de Huánuco determinó dirigirse al pueblo de Playa Grande, situado en la fértil montaña llamada de Monzon; pues dicho pueblo de Playa Grande se halla edificado en la márgen derecha del rio de Patairondos, por el que, bajando media legua se llega al rio Monzon, y navegando unas cuatro leguas por este último se entra al rio Huallaga. Pero en aquella fecha el camino entre Huánuco y Playa Grande no estaba todavia abierto, pues de las 30 leguas que se calculan de distancia entre estos dos puntos, mas de la mitad eran de terreno muy fragoso, cubierto por la tupida vegetacion de la Montaña.

Desde el año 1787 el mismo padre Sobreviela habia empezado á man-

[1] La Condamine calculó, tan solo á la simple vista, el ancho del Huallaga, en la misma estacion del año, en 250 varas; pero el padre Sobreviela, que midió la boca del mismo rio, le dá de anchura 450.

dar abrir un camino para entrar á mula, y como este trabajo se habia suspendido, deseaba ahora llevarlo á término. Con este objeto salió el 14 de la ciudad de Huánuco con 114 Indios, y mediante su eficaz cooperacion é inteligente direccion, cegaron los pantanos, cortaron los espesos montes y allanaron los precipicios; de manera que el activo Sobreviela logró la apertura de una ancha y cómoda senda por la cual pudo llegar, el 18 del mismo mes, muy cerca del pueblo de Playa Grande, en el cual entró haciéndose cargar el trecho que faltaba en una hamaca.

Este pueblo llamado *San Antonio de Playa Grande*, contaba entónces 204 habitantes, á quienes el padre Sobreviela repartió semillas y algunos instrumentos de fierro, los que son un verdadero tesoro para los Indios que habitan la apartada region de la Montaña.

El 2 de Agosto hizo preparar tres canoas, y embarcándose á las 8 de la mañana bajó con el padre fray José Lopez por el rio Patairondos, [1] por el que desembocaron despues de media hora en el rio de Monzon, que dá nombre á toda la Montaña y á las nueve y media entraron en las aguas del Huallaga.

Siguiendo la corriente de este rio, llegaron el mismo dia á la confluencia del rio Tulumayo, el que entra al Huallaga por la márgen derecha, navegando de este modo 18 leguas en 6 horas útiles.

El dia 3, desde muy temprano continuó el padre Sobreviela la navegacion, descansando la noche en la orilla izquierda del rio, despues de haber andado 20 leguas en 8 horas, lo cual indica una grande velocidad en la corriente de este rio, pues corresponde á 2 leguas y media por hora.

Al siguiente dia, que era el 4 de Agosto, se pusieron en marcha á la misma hora que el anterior, y navegando casi con la misma velocidad entraron á las cinco de la tarde en el puerto de Pampa Hermosa.

En aquella época existia, 2 leguas hácia el interior del mencionado puerto, una poblacion de 270 almas á la que se llegaba por un ameno y espacioso camino; pero no sé por que motivo haya desaparecido completamente, pues el año 1860, cuando navegué aquella parte del rio Huallaga, existia tan solo la bella llanura, á la que con justicia se dá todavia el nombre de *Pampa Hermosa*, la cual se halla situada en la márgen izquierda del Huallaga entre la desembocadura del rio de Tocatines y el Mixiollo.

[1] En el mapa del padre Sobreviela aparece este rio escrito *Pata* y *Rondos*.

Volviendo al viaje del padre Sobreviela, llegado que hubo á Pampa Hermosa, descansó allí cuatro dias, para ver el modo de hacer la poblacion á la orilla del Huallaga, y fundar otra mas arriba cerca del rio de Uchisa (que hoy existe), con el objeto de que los que navegan por este rio hallen todos los dias alguna poblacion donde descansar.

El dia 9, habiendo cambiado de canoas, salió con Indios de Pampa Hermosa, y continuando su navegacion rio abajo llegaron en la tarde al puerto de Sion, qne dista del antecedente unas 15 leguas. Paró allí dos dias para tomar varias disposiciones y saber el número de sus moradores, los que resultaron ser en aquella fecha 205.

El 12 continuó el viaje con Indios Hibitos de Sion, saliendo del puerto de este nombre á las doce, y á la una y media llegaron al puerto del pueblo llamado *Valle*, el que tenia entonces 372 habitantes, No pararon allí, sinó que continuaron su navegacion llegando en pocos instantes al peligroso paso que llaman *Sabaloyaco*, en cuyo punto para salvar un gran peñasco es preciso descargar la canoa y arrastrarla por tierra media cuadra; perdiéndose en esta maniobra lo menos una hora. Salvado este horrible paso del Huallaga, continuó el padre Sobreviela la navegacion hasta las cuatro de la tarde, en cuya hora descansaron para hallarse cerca de otro mal paso llamado *Cachihuañusca*.

Este paso no es tan peligroso como el precedente, pudiendose salvar sin descargar las canoas; pues se evita el peligro tirando las canoas con sogas ó bejucos por la orilla derecha. Nuestro viagero pasó con felicidad el lugar de Cachihuañusca á las seis de la mañana del 13 de Agosto, navegando aquel dia hasta la desembocadura del rio Huayabamba, que es uno de los mayores tributarios del Huallaga; y por cuyas aguas se puede entrar al pueblo de Pachiza.

Pachiza era entónces una reducida poblacion que tenia 100 moradores, los que habian sido sacados del pueblo de Pacaten, situado sobre un brazo del Huayabamba, en el camino de la provincia de Pataz.

El dia 14 salió el padre Sobreviela del puerto de Pachiza con tres canoas de este lugar, y dos de Tarapoto y Cumbaza, y despues de 12 horas de navegacion, llegó á las extensas y abundantes Salinas llamadas de *Pilluana*. Se dá este nombre á un cerro situado en la márgen derecha del rio Huallaga, el que tiene grandes depósitos de Sal de distintos mati-

ces, blanco, rojo y negruzco, que tienen mas de un cuarto de legua de extension.

El dia 15 salió el padre Sobreviela de las ricas Salinas de Pilluana á las ocho, y á las once se hallaba delante de la desembocadura del rio de Moyobamba. Entrando en este rio, navegaron aguas arriba dos horas y tres cuartos para alcanzar el puerto llamado de *Juan Guerra.*

Una hermosa pampa separa el puerto de Juan Guerra de las poblaciones de Tarapoto y Cumbaza, las que se hallan separadas una de otra por un riachuelo.

En la época de la visita del padre Sobreviela habia en estos dos pueblos 1653 habitantes entre Españoles, Mestizos é Indios, de los que un grán número se ocupaba en tejer telas de algodon. [1]

Tres dias pasó Sobreviela en estas poblaciones, proyectando fundar una nueva cerca de la desembocadura del rio Moyobamba en el Huallaga, con el objeto de evitar las 3 leguas que hay desde la boca del primer rio hasta el puerto de Juan Guerra. [2]

Hallábase entonces de cura del pueblo de Cumbaza otro entusiasta y activo Misionero, el padre fray Narciso Girbal, quien deseaba muchisimo penetrar á las Misiones de Manoa, que se habian perdido por la insurreccion de los infieles en 1767 y, como veremos, logró mas tarde llenar sus deseos.

Al dejar el padre Sobreviela las poblaciones de Tarapoto y Cumbaza, el padre Girbal que, segun se ha dicho era cura de esta última, quiso acompañarlo, y embarcándose en el puerto de Juan Guerra, salieron juntos. Al cabo de una hora larga salieron del rio de Moyobamba al Huallaga, y pasando por los malos pasos de la *Estera*, *Canoayaco*, *Chumia y Yuracyaco*, llegaron á la última puerta del Huallaga, esto es, al célebre *Pongo de Aguirre*, sobre el cual los Indios tienen las mas absurdas tradiciones, originadas por el famoso Lopez de Aguirre, que asesinó á Urzúa en su viage á la region del fabuloso *El Dorado.*

El rio Huallaga, despues de abrirse paso al travez de la última cadena de cerros, llevando sus aguas como comprimidas entre las peñas corta-

[1] La poblacion de Tarapoto fué fundada en 1782, por el Illmo. Obispo de Trujillo, Dr. D. Baltazar Jaime Compañon.

[2] Hoy existen cerca de la boca del rio de Moyobamba, que se llama *Mayo*, algunas casas, y se conoce este lugar con el nombre de *Puerto de Shapaca.*

das á pique que forman el pongo; se dilata y « corre, dice el padre So-« breviela, con tanta serenidad que puede navegarse noche y dia. »

Apenas hubieron pasado por la angostura del Huallaga, que llaman el Ponguillo ó Pongo de Aguirre, desaparecieron de su vista los cerros que los habian muchas veces estrechado tan de cerca, formando los numerosos malos pasos, que felizmente salvaron sin desgracia alguna. Al llegar la noche pararon la marcha para descansar enfrente de la confluencia del rio Chipurana, que entra en el Huallaga por la márgen derecha.

Los dias 20 y 21 siguieron su navegacion por el rio Huallaga hasta llegar al puerto de Yurimaguas, que, segun el padre Sobreviela, era el primero que se encontraba al entrar á la provincia de los Maynas.

En Yurimaguas demoró el padre Sobreviela un dia, saliendo el 22 de madrugada, en direccion al pueblo de la Laguna, que era entonces capital de los Maynas, al cual llegaron el siguiente dia, entrando por el estrecho canal que sirve de desagüe á la laguna que se halla inmediata á la poblacion.

La laguna que da nombre al pueblo, tiene, segun Sobreviela, legua y media de circunferencia, y su desagüe en el rio Huallaga se halla en 5° 14′ de latitud sur. En un terreno elevado cerca de dicha laguna se halla la poblacion de este nombre fundada por los Jesuitas el año 1670.

En la época del viaje del padre Sobreviela, las Misiones de Maynas estaban formadas de 22 pueblos diseminados en las márgenes de los rios Huallaga, Pastaza, Sillay, Cahuapanas y Marañon, contando entre todos con 8.895 almas. Estos pueblos eran gobernados por diez y nueve curas y un superior de Misiones, que residia en el pueblo de la Laguna.

Un gobernador militar, que residia en Omaguas, mandaba en lo temporal todos aquellos pueblos. En cuanto á la administracion de cada pueblo, reinaba todavia la estricta disciplina que habian introducido los Jesuitas. Así, en cada pueblo mayor habia un teniente, que no solas mente llevaba una razon exacta de las ocupaciones, salidas y entrada-de los habitantes, sino que señalaba ademas á los Indios el tiempo preciso que debian emplear en sus viajes. En las poblaciones menores, desempeñaba estas funciones un cacique de la misma nacion de los Indios que habitaban cada pueblo. Estas autoridades tenian bajo sus órdenes muchos subalternos, « y es cosa admirable (dice la relacion del

« viaje del padre Sobreviela), ver muchachos de 10 y 12 años revestidos « del título de magistrados, velando sobre otros de igual edad ó corri- « giéndoles los pequeños excesos, y dando pronta cuenta de los mayores « al jefe inmediato. »

El comercio de estos pueblos consistia en pescado salado, cera, harina de yuca y cacao, que se vendia entonces al ínfimo precio de dos reales la arroba.

En el pueblo de la Laguna demoró dos dias para disponer lo necesario para el viaje por el rio Ucayali, que habia encomendado al padre Girbal; viaje del que esperaban el mejor resultado, por el feliz suceso que tuvo la exploracion que acababa de verificar el presidente de las Misiones de Maynas, D. Pedro Valverde, el cual habia subido por dicho rio Ucayali sin haber experimentado hostilidad alguna de parte de los salvajes.

En el pueblo de la Laguna, el dia 25 de Agosto, se separó el padre Sobreviela de sus compañeros para regresar por la misma ruta del Huallaga, subiendo por las aguas de este último rio á razon de tres cuartos de legua en cada hora. Sin tropiezo alguno llegó este infatigable Misionero al cabo de un mes á la desembocadura del rio Monzon, y en seguida al pueblo de *Playa Grande*, donde se habia embarcado.

Desde el pueblo de Playa Grande tomó otro camino, dirigiéndose por la quebrada de Monzon al pueblo de Chicoplaya; y siguiendo la nueva ruta que habia mandado abrir D. Juan Bezares llegó el 9 de Octubre á Chavin. De este lugar pasó á Llauricocha, donde el Marañon sale de la laguna de este nombre, y en cuyo paraje, en tiempo de escasez de aguas tiene este célebre rio, una vara de profundidad y 25 de ancho.

Desde allí se dirigió Sobreviela á Tarma, siguiendo á trechos el antiguo camino de los Incas, del que se conservan todavia admirables restos en muchos puntos. .De Tarma pasó al Colegio de Ocopa, adonde llegó el 23 de Octubre, casi cuatro meses despues de su salida.

Caminos para entrar á la region de la Montaña.—Ya se ha visto en el curso de esta obra los distintos caminos por Tarma, Pangoa, Huanta, Huancabamba, Huánuco, Chavin y Cajamarquilla, por donde habian penetrado los pacientes y sufridos Misioneros á la silvestre region de la Montaña. Vamos ahora á añadir los itinerarios que dió á conocer el ilustrado padre Sobreviela, de los otros caminos por los cuales se llega al rio Huallaga, desde las provincias de Huamalíes, Pataz y Chachapoyas.

Entrada hasta el rio Huallaga por la provincia de Huamalíes y Huánuco. —Al tratar del descubrimiento de las Montañas llamadas de *Monzon*, hemos dado á conocer el importante camino de herradura que habia mandado abrir D. Juan Bezares, desde el pueblo de Chavin hasta el de Chicoplaya. Por otra parte, los Misioneros desde el año 1782 habian entrado de Huánuco, al traves de los bosques, al mismo rio Monzon, en cuya época se principió á fundar el pueblo de Playa Grande, con algunos Indios de la Conversion de Cuchero, á los que se agregaron algunos mas de las Conversiones de Cajamarquilla. Fué en 1787 cuando el padre Sobreviela empezó la apertura de este último camino, obra que llevó á término en 1790 al hacer su viaje por el rio Huallaga; quedando de este modo expeditos los dos caminos al rio Huallaga por las Montañas de Monzon, y de consiguiente establecida una fácil comunicacion con este importante rio, tanto por la via de Huánuco como por la de Huamalíes. El camino que sale de Huánuco, pasa por los lugares de Cascay, Huarapa, Ramosnio y Playa Grande; de donde se baja en canoa al rio Monzon, y por este al Huallaga.

El camino de Huamalíes empieza desde el pueblo de Chavin [1] y se dirige al de Chicoplaya, del que dista 28 leguas, y cuyo trayecto se hace en cinco dias pasando por Tantamayo, Carpa, Santa Rosa, Chipaco y Monzon. Desde Chicoplaya se andan 2 leguas á pié, para llegar al embarcadero; de cuyo lugar se continúa la marcha en canoa por el rio Monzon hasta Playa Grande, que dista 9 leguas, y de allí en una hora se llega á la confluencia de este rio con el Huallaga.

Entrada hasta el Huallaga por la provincia de Pataz. — Aparte del camino que conducia de la poblacion de Cajamarquilla á los pueblos de Sion y Valle, por el que, como se ha dicho, entraron los Misioneros en la época del descubrimiento de Manoa, habia, dice el padre Sobreviela, otros dos caminos que conducian al rio Huallaga desde otros puntos de la provincia de Pataz. Uno de estos caminos salia de Tayabamba dirigiéndose á Pampa Hermosa, lugar situado en la orilla del rio Huallaga, mas arriba de los citados pueblos de Sion y Valle.

[1] Como hay dos poblaciones que llevan el mismo nombre de *Chavin*, es preciso saber que la mencionada aquí se conoce hoy con la denominacion de *Chavin de Pariarca*, para distinguirla de la otra que se llama *Chavin de Huántar*.

Segun el padre Sobreviela, el lugar de Pampa Hermosa dista de Tayabamba 40 leguas, las que, dice, se andan á pié en 7 dias. [1]

El otro camino se dirigia desde el pueblo de la Capellania, situado en la provincia de Pataz, al destruido pueblo de Pajaten, siendo la distancia entre estos dos puntos poco mas ó menos la misma que entre Tayabamba y Pampa Hermosa.

Desde Pajaten se bajaba en canoa en dia y medio hasta Pachiza, en cuyo lugar el padre Sobreviela habia mandado fundar, en este año de 1790, el pueblo que lleva el mismo nombre, con el objeto de que los que navegaban por el Huallaga tuviesen un lugar de descanso y donde hallar algun recurso.

Entrada al rio Huallaga por Chachapoyas.—En la época en que el padre Sobreviela hacia los mas nobles esfuerzos para el progreso de la religion y la ciencia geográfica, se habia mejorado el camino entre Chachapoyas y Moyobamba, y entre esta ciudad y el rio Huallaga, construyéndose en la parte despoblada, varios sotechados que con el nombre de *Tambos* sirven de abrigo contra las lluvias á los que transitan por este camino.

Hé aquí el nombre de los tambos que existian el año 1790, los que, con corta diferencia, son los mismos que subsisten actualmente: *Taulia*, *Ventilla*, *Bagasan*, *Almirante*, *Pucatambo* y *Visitador*.

Desde este último tambo seguia la poblacion de Santo Toribio, que hoy se conoce con el nombre de *Rioja*, y despues la ciudad de Moyobamba. Desde Moyobamba continuaba el camino por los tambos de Quilcarumi, Calaveras, Bellavista y Potrero, y en seguida por las poblaciones de Tabalosos, Lamas y Cumbaza.

Desde la poblacion de Cumbaza, no habia entonces camino al puerto de Chasuta, sino que se seguia al puerto de Juan Guerra, situado en la orilla izquierda del rio Mayo ó de Moyobamba, por el que se puede bajar en canoa al rio Huallaga en poco mas de una hora.

El camino entre Chachapoyas y Moyobamba, aunque muy malo, se puede recorrer á bestia.

[1] La distancia real entre Tayabamba y Pampa Hermosa es mucho menor de la indicada por el padre Sobreviela; pues habiendo yo recorrido á pié este camino en el año 1860 y habiéndolo ademas medido contando los pasos, ha resultado ser solamente de 27 leguas y media.

Los caminos de la Montaña son tan fragosos, y por otra parte se pierde tanto tiempo en el vado de los numerosos rios que cruzan esta region, que las distancias parecen casi siempre dobles de lo que son en realidad; pudiéndose decir que se miden las leguas por el tiempo que se emplea en recorrer el camino, y no por la verdadera distancia que hay de un lugar á otro.

El padre Sobreviela calcula la distancia entre Chachapoyas y el Huallaga, por este camino, en 70 leguas, la que, aunque un poco exagerada, no se aleja sin embargo mucho de la realidad; sucediendo aquí lo que hemos dicho anteriormente, que lo pésimo de este camino lo hace parecer mas largo de lo que es realmente.

Navegacion del Marañon desde Tomependa.—Desde el año 1743, el célebre M. La Condamine, como se ha visto, habia navegado el Alto Marañon embarcándose en Chunchunga; pero mas tarde, los arriesgados Misioneros empezaron la navegacion, desde Tomependa, lugar situado en la orilla del rio Chinchipe, que desemboca en el Marañon, mucho mas arriba del punto donde se embarcó el citado sabio. De modo que, ademas de pasar los cuatro pongos ó angosturas que cita M. de La Condamine en la relacion de su viaje, tuvieron que atravesar otros veinte y siete de estos peligrosos pasos.

El padre Sobreviela, sin embargo, dice que aunque hace pocos años que se practica la navegacion desde el puerto de Tomependa, los Indios son ya tan diestros, que prefieren pasar por estos peligros antes que alargar el camino dos jornadas.

Segun dicho Misionero, desde el puerto de Tomependa hasta el de la Laguna, situado en el rio Huallaga, se emplean 9 dias, en esta forma:

De Tomependa á la desembocadura del rio Imasa, que dista 30 leguas, se baja en un solo dia, pues el rio Marañon en esta parte tiene mucha corriente. En este trayecto es donde el caudaloso Marañon pasa encajonado por una estrecha garganta entre elevados cerros, los que forman una larga serie de angosturas ó malos pasos, que se conocen con el nombre de *Pongos*.

El primero de estos pongos, esto es, la verdadera puerta que sirve como de entrada á este largo y estrecho corredor, se llama *Rentema*, siguiendo despues los pongos de *Cunuc-yaco*, *Ujure*, *Zinquipongo* y *Puyaya*, que se hallan un poco mas allá del pueblo de este nombre. En seguida continúan los pongos de *Yullpa*, *Tariquisa* y *Cacangarisa*, que es el mas estrecho de todos; y luego *Yamburana*, *Moape*, *Huanguana*, y otros diez y seis cuyos nombres no se citan.

Esta arriesgada navegacion se hacia por medio de balsas formadas de quince palos de 12 varas de largo y algo menos de ancho. En la parte

media de la balsa se halla una barbacoa alta, donde se áseguran las cargas con fuertes ataduras.

Desde la boca del Imasa se emplean cinco dias para bajar hasta el pueblo de la Barranca, en cuyo trayecto se pasan los pongos citados por M. de La Condamine, de Cumbinama, Escurrebragas, Huaracayo y Manseriche, con el cual terminan todos los malos pasos del Marañon, pudiéndo considerarse este último pongo como la puerta de salida de la region de la Sierra. Desde el pueblo de la Barranca, hoy destruido, se llega á la Laguna en tres dias.

El regreso de la Laguna á Tomependa presenta mayores dificultades, pues para adelantar hay que luchar contra la corriente, empleándose casi triple tiempo del que se gasta en la bajada. Navegando bien, se puede subir desde la Laguna á la Barranca en seis dias, y en otros ocho dias se puede llegar á Borja. Entre la Barranca y Borja se encuentran en el rio nueve *rápidas*, cuyos nombres son *Onoaga*, donde se empieza á ver piedras y cesa la molestia de los zancudos; en seguida vienen *Sayape*, *Payguero*, *Vacas*, *Chote*, *Platero*, *Fatiga*, *Calentura* y *Pedregal*, hallándose este último al pié de Borja.

Desde este último lugar á la desembocadura del rio de Santiago, se emplea un dia atravesando el renombrado Pongo de Manseriche; en seguida, en cuatro dias se llega al Pongo de Huaracayo; en dos mas, al de Escurrebragas; en otros tres al de Cumbinama, y por último en otra jornada se avanza hasta la boca del rio Imasa; no pudiéndose continuar la subida por el rio Marañon, á causa de su impetuosa corriente.

Desde la boca del rio Imasa se entra en las aguas de este rio, y en dos dias se llega al embarcadero en el rio Chunchunga, donde empezó su navegacion M. de La Condamine.

CAPÍTULO XXXI.

Viaje por el Marañon y el Ucayali del Padre Girbal y descubrimiento del Rio y Pueblo indígena de Sarayaco.—Segundo Viaje del Padre Girbal y fundacion del nuevo Pueblo de Sarayaco. Descubrimiento del camino para poner en comunicacion directa el Rio Huallaga con el Ucayali. Descubrimiento de la Laguna de Sahuaya y del Rio Maquea en la márgen derecha del Rio Ucayali.—Fundacion del Pueblo llamado la Virgen del Pilar. Navegacion de los Rios Ucayali, Marañon y Aipena.—Nuevo Viaje al Ucayali y exploracion del Rio Pachitea.—Publicacion del periódico "Mercurio Peruano."—Guias Politicas publicadas por el Doctor Unanue.—Expedicion de las Corbetas Descubierta y Atrevida al mando de Alejandro Malespina.—Agregacion de la Intendencia de Puno al Vireynato de Lima. Memoria de Haenke sobre los Rios navegables que afluyen al Amazonas.

1790.—1799.

1790.—**Viaje por el Marañon y el Ucayali del padre Girbal y descubrimiento del rio y pueblo indígena de Sarayaco.** [1]—Veinte y tres años habian trascurrido, desde la fatal época en que se perdieron las florecientes Misiones llamadas de Manoa, cuando el padre Narciso Girbal de Barceló, emprendió su viaje hácia esta region, cuatro dias despues de haberse separado del padre Sobreviela en el pueblo de la Laguna.

Alistado todo lo necesario para su viaje, se embarcó el 30 de Agosto de 1790 en la misma laguna inmediata al pueblo, que se conocia entónces con el nombre de laguna de la Gran Cocama, y saliendo al Huallaga, bajó por este rio para entrar en el caudaloso Marañon. Despues de haber demorado un dia en Urarinas y otro en San Regis, que eran dos pueblos de Misiones, llegó el 6 de Setiembre á la poblacion de Omaguas, donde sufrió una de aquellas tempestades que estallan de improviso en el Marañon, la que levantando fuertes oleadas ponen en peligro las débiles embarcaciones que se usan en la navegacion de los rios del interior.

En Omaguas reemplazó á los Indios de Cumbaza, que lo habian acomñado hasta allí y tomó 14 Indios del lugar, con los que salió en dos canoas el dia 12, navegando aguas arriba hasta la boca del rio Ucayali, donde llegó el 13.

Hé aquí, al valiente padre Girbal en las aguas del apacible y caudaloso Ucayali, que por su lejano orígen viene regando la parte oriental

[1] Mercurio Peruano del dia 22 de Setiembre de 1791.—No entraré aquí en las consideraciones generales sobre el rio Ucayali y los rios que lo forman, de que se trata, tanto en la relacion del viaje del padre Girbal, como en las notas de los Redactores del Mercurio Peruano, porque hay muchos errores y no haria mas que causar en la mente del lector una grande confusion. Ademas, parte de esta cuestion ha sido tratada brevemente, al hablar del viaje del padre Biedma por el Ucayali, en 1686.

del Perú en casi todo su largo. La gran cantidad de peces, tortugas y vacas marinas que alimenta este rio, y los variados animales que pueblan los dilatados y tupidos bosques, enmedio de los cuales sigue su lento y tortuoso curso, hacen que su extensa hoya sea muy abundante de recursos para la vida.

A los primeros rayos de luz del dia 16, emprendió su marcha el padre Girbal, luchando entre el temor y la esperanza, no pudiendo adivinar cómo le iria en el primer encuentro con los infieles, cuyos numerosos rastros iba notando en todas partes. Ocupada su mente en estas reflexiones, una grande griteria y algazara vino luego á sacarlo de su distraccion. Era una pequeña flotilla de 19 canoas con Indios Conibos, que venian velozmente bajando, los cuales se sorprendieron al ver dos canoas con gente para ellos extraña. El padre Girbal, conociendo las costumbres de los infieles, mandó á sus Indios que tocasen sus cornetas á las que contestaron los infieles con sus flautas, lo que indicaba que no venian de guerra. Al poco rato las canoas se acercaron, y tuvieron una entrevista amigable; y desembarcando en la cercana orilla, les ofrecieron los infieles su comida, entrando en la mas pacífica relacion. Parecia que los infieles no creian á sus ojos, pues no se contentaban con mirarle sino querian asegurarse por medio del tacto, para convencerse de que, lo que veian no era un sueño de su imaginacion.

Despues de haber pasado algunas horas con estos sociables infieles, el padre Girbal continuó su navegacion por el Ucayali, llegando el 2 de Octubre á la desembocadura de un caño. En este punto dejó el grande Ucayali, para seguir su marcha por dicho caño, por dos leguas, al cabo de las cuales se encontraron en la orilla de una bella laguna, donde descubrieron un pequeño pueblo habitado de Indios Panos.

Grandes fueron las demostraciones de contento que hicieron estos Indios á la llegada del padre Girbal, y recibiéndolo con música, danzas y cantos, lo llevaron á la casa del curaca, donde le guardaron mil consideraciones, prestándole casi una especie de culto.

Así es como recibieron los tan temidos infieles del Ucayali á ese indefenso sacerdote, lo que prueba claramente que los salvajes ó infieles no son tan malos como generalmente los pintan, cuando no se va á ellos con intenciones hostiles.

Demoró el padre Girbal cuatro dias entre los dóciles Indios Panos;

deseando continuar su peregrinacion volvió á entrar por el mismo canal al Ucayali para seguir navegando aguas arriba y llegar al rio llamado Sarayaco que distaba muy poco.

El dia 6 de Octubre descubrieron la boca de este rio por el que entraron, llegando despues de haber andado una legua á la poblacion que llevaba el mismo nombre de Sarayaco. Los Indios de este pueblo, sorprendidos por esta inesperada visita se pusieron sobre las armas, pero viendo que la pacífica comitiva del padre Girbal no iba con malas intenciones, las depusieron y se manifestaron amigos.

En el pueblo de Sarayaco tuvieron la felicidad de encontrar á la célebre Ana Rosa, la antigua India Seteba, que habia sido traida en su infancia á Lima donde vivió algunos meses en el Beaterio de Santa Rosa de Vitervo; la misma que mediante su influjo consiguió reducir en la primera ocasion á los Indios de Manoa.

Descubierto el rio y pueblo de Sarayaco, el padre Girbal, aprovechando de la influencia que podia ejercer Ana Rosa en el ánimo de aquellos infieles, pensó realizar el proyecto de buscar una via mucho mas corta para regresar al pueblo de Cumbaza, de donde habia salido, dirijiéndose hácia el Oeste por la Pampa del Sacramento, y evitándose del muy largo rodeo que tenia que hacer para regresar por los rios Ucayali, Marañon y Huallaga.

Para realizar su plan, despidió á los Indios de Omaguas que le habian acompañado hasta allí, reteniendo de toda su comitiva tan solo al muchacho intérprete, y confiando enteramente en sus nuevos amigos organizó con ellos su expedicion.

El 11 del mes de Octubre salian de Sarayaco con el padre Girbal cinco canoas de Indios Panos y Conibos, para llevar á cabo su atrevida empresa. Para aprovechar en cuanto se pudiera de la navegacion de los rios, determinó subir hasta donde pudiese por el rio Manoa, descubierto en la primera ocasion, y de allí atravesar la cadena de cerros que divide las hoyas de los rios Ucayali y Huallaga, bajando en seguida á este último rio, de dónde regresaria á Cumbaza con facilidad. Con este plan, bajó la flotilla por el rio Sarayaco al gran Ucayali, y navegando contra la corriente de este último, llegaron el 14 á la desembocadura del rio Manoa, llamado tambien Cuxhiabatay. El padre Girbal es el primero que nos dá á conocer el nombre de Cuxhiabatay, que se daba al rio

Manoa, y dice que en la lengua del lugar, este nombre quiere decir que tiene mucha corriente.

Navegaron en las aguas de este tributario del Ucayali los dias 14 y 15, llegando al mediodia del 16 al primer pueblo de los Indios Manoas, dónde el padre Girbal fué bien recibido; continuando la navegacion en el mismo dia para llegar á la segunda rancheria que se hallaba á una legua de distancia.

Los dias 17 y 18 continuaron subiendo por el rio, hasta que por fin llegaron al último pueblo de Manoa, que era la residencia principal de los Misioneros antes de la catástrofe del año 1767. El padre Girbal no halló otros restos de esos antiguos compañeros que algunos trozos de los vasos sagrados que traian colgados al cuello como adorno, algunos Indios; y vió el lugar que ocupaba el templo reducido á *chacra*.

Allí demoró hasta el dia 20, disponiendo su viaje por tierra hasta el Huallaga, con 30 Indios de distinta edad y sexo que se ofrecian para acompañarlo. Desgraciadamente, ninguno era práctico para tomar la verdadera direccion al través de aquellos túpidos y sombríos bosques; de manera que despues de haber sufrido toda clase de privaciones, hasta el extremo de faltarle la ropa para cubrirse, y no tener mas alimentos que algunas frutas silvestres; tuvo que renunciar á su deseado proyecto y resignarse á retroceder por el camino que habia venido.

El 13 de Noviembre hallábase el padre Girbal de regreso en los pueblos de Manoa y como los rios estaban crecidos por las lluvias que habian empezado con fuerza, apresuró su viaje en dos canoas; bajó el 14 por el rio Cuxhiabatay y siguiendo su navegacion por el Ucayali llegó el dia 28 al pueblo de San Regis en el Marañon, habiendo pasado del Ucayali á este último rio por un caño llamado de Pocati, por el que se acorta el camino. Así en doce dias, deduciendo dos de demora, bajó desde el primer pueblo de Manoa hasta el Marañon, esto es, en la tercera parte del tiempo en que habia empleado en subir.

En San Regis, se separó de los Indios Panos y Conibos, que con tanta decision y buena voluntad lo habian acompañado en esta larga y trabajosa expedicion, y tomando Indios y canoas de San Regis, continuó su marcha en las aguas del Marañon, llegando el 11 de Diciembre al pueblo de la Laguna, situado en el Huallaga y donde se habia separado del padre Sobreviela. Por último, siguiendo la navegacion aguas arriba por

el rio Huallaga llegó finalmente el 29 del mismo mes á su doctrina de Cumbaza despues de cuatro meses de ausencia.

1791.—**Segundo viaje del padre Girbal y fundacion del nuevo pueblo de Sarayaco.**—La benévola acogida que tuvo el mismo padre Girbal entre los infieles Conibos y Panos que habitan las márgenes del Ucayali y Manoa le habian entusiasmado á emprender otras expediciones, para abrir nuevamente las puertas á esta hermosa region, fundando un pueblo y buscando una comunicacion mas corta entre el rio Huallaga y el Ucayali.

La época para realizar los deseos del padre Girbal, que eran tambien los del célebre padre Sobreviela, no podia ser mas feliz. Con efecto, habian en aquella fecha dos órdenes reales para proteger las exploraciones y establecimientos de Misiones; el Virey por su parte estaba muy bien dispuesto para esta clase de trabajos y deseaba cumplir fielmente las reales órdenes; el entusiasta padre Sobreviela, que personalmente habia dado el ejemplo con la exploracion del rio Huallaga y hallándose de Guardian del Colegio de Ocopa, estimulaba al padre Girbal, protegiendo de todos modos posibles sus útiles y arriesgadas expediciones; por último hallábase en aquella fecha, desempeñando el cargo de gobernador é intendente de la provincia de Maynas, el coronel D. Francisco Requena, el que comisionado por el Gobierno, para deslindar por aquella parte los dominios de la Corona de España con la del Portugal, se interesaba muchisimo en los trabajos geográficos de los Misioneros y los auxiliaba de muy buena voluntad con los poderosos medios de que podia disponer.

Bajo estas favorables condiciones se organizó la nueva expedicion que debia emprender el padre Girbal, al que asoció Sobreviela otro celoso Misionero, el padre fray Buenaventura Marquez, el lego fray Dueñas, que era excelente carpintero y dos herreros de Tarapoto.

Para asegurar mas el feliz éxito de esta nueva campaña, redactó el padre Sobreviela una instruccion, llena de juiciosos y prudentes consejos, para que sirviese de guia á los exploradores.

Era el dia 13 de Julio de 1791, que hallándose alistado todo lo necesario, salia de Lima el activo padre Girbal en direccion á la ciudad de Huánuco, dónde se encontró con sus compañeros, los padres Marquez y Dueñas.

En Huánuco tuvieron que demorar varios dias, por la dificultad de conseguir las bestias necesarias para trasladar sus cargas. El 10 de

Agosto, finalmente, pudieron salir de la ciudad de Huánuco con la idea de pasar al pueblo de Playa Grande, en las Montañas de Monzon, pero habiendo sabido que el camino se hallaba derrumbado en varios puntos, se decidieron á pasar por Acomayo al puerto de Cuchero. [1] En este lugar se embarcaron en el Huallaga y bajaron hasta el pueblo de Pampa Hermosa, el que hallaron casi sin gente, habiendo salido el Cura para fundar el pueblo de Uchiza, segun las indicaciones del padre Sobreviela.

Cansado de esperar en este pueblo, dejó allí el padre Girbal á sus compañeros y se adelantó sólo al pueblo de Sion, de donde pasó á Pachiza y en seguida á Cumbaza, dónde era muy conocido, pues habia estado allí de cura algunos años.

Mientras esperaba en Cumbaza, ocupándose en reunir algunos hombres, que por órden del Virey debian acompañarlo, recibió una carta del gobernador de Maynas D. Francisco Requena, en la que le ofrecia todos los auxilios que pudiese necesitar.

En aquella época, el gobierno de Portugal habia prohibido el comercio del fierro, del que se surtia la tropa por el Amazonas; de modo que se experimentaba la necesidad de abrir una comunicacion con Huánuco por la via del Huallaga, á fin de proveerse en esta ciudad, lo que necesitaban los habitantes de la provincia de Maynas.

Con este motivo, hallábase á la fecha en el pueblo de Cumbaza el teniente gobernador del pueblo de la Laguna D. Nicolas Candamo, el que subia á Huánuco con varias canoas cargadas de efectos y tripuladas por cien hombres, con el fin de reconocer el rio y tener datos sobre el mercado de esta ciudad, para poderse proporcionar lo que necesitaban.

Alistada la gente que debia acompañar al padre Girbal, salió este el 19 de Setiembre de 1791 del pueblo de Cumbaza para el puerto de Juan Guerra en el rio de Moyobamba que pasa á poca distancia. Por este rio entraron al Huallaga, por cuya corriente bajaron al pueblo de la Laguna, no sin experimentar algun peligro y pérdidas en los malos pasos de este rio, el que por unas imprevistas y repentinas avenidas estaba muy crecido.

En el pueblo de la Laguna, tuvo nuestro valiente explorador que sufrir otro retardo, pues habiendo salido para el Brasil el comandante general D. Francisco Requena, con el objeto de desempeñar la importante

[1] En el interior del Perú, se dá el nombre de *Puerto* á cualquier lugar de un rio donde se puede navegar, aunque sea en pequeñas balsas ó canoas, ó tambien donde solamente se atraviesa un rio por medio de cualquiera embarcacion.

comision de límites entre los dominios de las Coronas de España y Portugal, habia bajado á Tefé tambien la autoridad local, el teniente gobernador D. Juan Salinas, quien habia manifestado desde antes un especial cuidado en favorecer la expedicion del padre Girbal al Ucayali.

Por fin, conseguidas las embarcaciones necesarias, y hallándose lista la expedicion para continuar su viaje, se supo que la comision de límites se retiraba del territorio brasilero para regresar al Perú; entónces el padre Girbal, deseando tener una entrevista con el comisionado Requena, el que habia manifestado de su parte el deseo de que le avisasen anticipadamente la entrada de los religiosos al Ucayali; dispuso que sus compañeros fuesen á esperarlo en la boca del Ucayali, y él bajó rápidamente en una canoa por el Marañon y Amazonas, para verse con el comandante Requena.

Llegado á la frontera del Pará, encontró á D. Juan Salinas, que estaba esperando la comision, no habiendo podido pasar adelante por haberselo impedido los Portugueses. Paralizada la marcha del padre Girbal por este nuevo incidente y no sabiendo á punto fijo cuando llegaria Requena, convino en dejar allí una carta para este funcionario, y seguir su marcha al Ucayali, para cuyo viaje, proporcionó Salinas al padre Girbal una barca grande.

Con tan buen auxilio salió muy satisfecho el padre Girbal en direccion á la boca del Ucayali, dónde llegó el 4 de Noviembre y reunido con sus compañeros navegaron muy contentos por el caudaloso y manso Ucayali en busca de la deseada comarca de Manoa, donde iba el padre Girbal á fundar un pueblo, que pudiese servir de centro á todas las Misiones de aquel rio.

Durante este viaje, encontraron varias partidas de canoas con Indios Conibos de toda edad, los que venian á encontrar al padre Girbal, con intencion de pasar hasta Cumbaza, en caso de no hallarlo en el camino.

El dia 25 de Noviembre llegó la comitiva al puerto y pueblo de Sarayaco situado en la orilla del rio Sarayaco, donde se habian reunido una multitud de infieles y entre ellos Ana Rosa, la heroina de las Misiones de Manoa, para recibir al padre Girbal, que llamaban Nucumpapa, que en su idioma quiere decir *padre nuestro.*

Parecen casi increibles las entusiastas demostraciones de júbilo con que recibieron los infieles Conibos y Panos á su querido huesped; acom-

bra realmente al ver el interés que mostraban para la fundacion del nuevo pueblo de Sarayaco, hallando á su llegada ya casi acabado el Convento, cumpliendo de este modo la promesa que le habian hecho en la época de la primera visita de edificarle su alojamiento.

Admira tambien el leer en la relacion del mismo padre Girbal, todas las finezas, atenciones y cuidados, que tenian estos Indios, que llamamos salvajes, en proveerle de leña, agua y yucas, plátanos, maíz y maní; y visitándolo el curaca todos los dias para ver lo que le faltaba, de modo que dice el citado Misionero, que le parecia hallarse en un lugar civilizado de los mas cultos y obedientes.

Es de este modo como se fundó á fines del año 1791 el nuevo pueblo que se llamó *Purísima Concepcion de Sarayaco*, el que ha sido hasta estos últimos tiempos la cabeza de las Misiones del rio Ucayali; pueblo que fué rápidamente aumentando el número de sus habitantes, pues la noticia del primer viaje del padre Girbal, se habia extendido por todo el Ucayali; de modo que ahora al saber su llegada, acudian de todas partes; y aun muchos infieles de otras Naciones, tales como los Piros y Remos, que viven muy arriba cerca del orígen de este gran rio, venian á avecindarse cerca de Sarayaco, llegando este pueblo en muy poco tiempo á tener cerca de 800 almas.

1792.—**Descubrimiento del camino para poner en comunicacion directa el rio Huallaga con el Ucayali.**—Fundado el nuevo pueblo de Sarayaco, el padre Girbal y sus compañeros fueron tomando noticias de las Naciones ó mejor dicho, tribus de infieles que habitan las márgenes del Ucayali y sus tributarios; los que son muy numerosos, y es á estos abnegados Misioneros que debemos interesantes datos etnográficos sobre aquella extensa region.

En seguida, viendo la necesidad que tenian de comunicar prontamente con los pueblos de Tarapoto y Cumbaza, de donde recibian los auxilios necesarios, y venian ademas renovándose cada seis meses, 20 hombres que les servian de escolta, buscaron con empeño el deseado camino para ir directamente al Huallaga.

Ya se ha visto, en la relacion del primer viaje del padre Girbal, los infructuosos esfuerzos que hizo este activo é inteligente Misionero, para realizar tan grandioso proyecto, el que habia sido ideado por el infatigable obrero de la religion y de la ciencia, el padre Sobreviela, que figura

en uno de los capítulos de las instrucciones dadas por este último al padre Girbal y sus compañeros. Deseando pues el padre Girbal poner mano á tan importante obra, envió con este objeto algunos de los Indios de Cumbaza, acompañados de nueve Infieles Panos, los que en muy corto tiempo tuvieron la felicidad de bajar al Huallaga por el rio Yanayaco y el Chipurama, y de allí pasaron á Cumbaza y Tarapoto en el mes de Febrero del año 1792.

Se habia pues resuelto el problema con la llegada á Tarapoto de los Indios de Cumbaza, acompañados de los Infieles Panos de Sarayaco, quienes fueron recibidos y regalados en la misma poblacion de Tarapoto por el padre Diaz, el cual en una carta escrita con fecha 5 de Mayo, dice lo siguiente :

« Cuando en mi viaje por el rio Ucayali, verificado en 1859, visité « Sarayaco, tenia esta poblacion 1030 habitantes; de los cuales, la ma- « yor parte pertenecian á los partidos de los Remos, Omaguas y Lla- « meos. Sin embargo, vivian en el pueblo tambien algunos Indios Sete- « bos, Sipibos, Conibos, Amahuacas, Remos, Campas, Mayorumas y « Capanahuas. Despues de la fundacion del pueblo de Callaria que tuvo « lugar en el mismo año de 1859, Sarayaco ha ido despoblándose poco á « poco, de manera que actualmente se halla casi abandonado. »

« Fueron recibidos los gentiles por estos vecinos, así nuestros como « naturales, con las mayores demostraciones de cariño; yo los convidé « á comer en mi compañia, pero me desconsolé mucho, pues teniendo « prevenida buena porcion de ternera con sus correspondientes adheren- « tes, vi que solamente se inclinaban á la yuca y plátanos, por no saber « comer lo demas, segun decian. En vista de esto mandé aderezar una « porcion de pescado, con que satisfacieron su necesidad y yo mi empeño. »

Con tan halagüeno resultado, deseando el padre Girbal tener datos detallados y seguros, comisionó á fray Juan Dueñas para que saliese de Sarayaco por el nuevo camino y fuese hasta Lima, encargándole que llevase un diario por escrito de su viaje.

Fué el 14 de Mayo de 1792, cuando Dueñas emprendió su marcha por la nueva ruta al traves de la Pampa del Sacramento, pasando directamente de la hoya del grande Ucayali á la del Huállaga. En este dia, á las ocho de la mañana, se embarcó con seis Indios de Cumbaza y dos niños infieles de 13 á 14 años en el puerto de Sarayaco en una canoa;

y bajando en media hora el Ucayali, siguieron aguas abajo por este rio, segun su cálculo, por unas 10 leguas, y durmieron esa noche en su orilla.

El dia 15 continuó navegando el Ucayali, llegando, despues de haber andado 5 leguas, á la desembocadura del caño que sale de una laguna.

Siguió el padre Dueñas su navegacion por este caño que dice tener 20 varas (metros 16.71) de ancho y al cabo de 2 leguas, que anduvo en menos de tres horas, llegó á una laguna, que llamaron de *Santa Catalina*, la que, segun su cálculo, tiene 3 leguas y media de largo y una y media de ancho, y está formada por varios caños y rios que le entran por el lado del Sur y del Oeste. Hallándose inmediato un pueblecito de infieles Panos, llamado *Ujiabatay*. Se dirigió allí para pasar la noche, al que llegó, navegando una legua, por un pequeño caño que entra á la laguna por el lado del Sur.

El dia 16 salieron de Ujiabatay, donde el padre Dueñas habia recibido de los infieles la mas hospitalaria acogida. Por el mismo caño regresaron á la laguna y dirigiéndose al Oeste, entraron por el rio ó caño principal, que le llega por S. O. O., al que dieron el mismo nombre de *Santa Catalina*. Siguieron surcando las aguas de este tranquilo rio unas 3 leguas y media, al cabo de las cuales llegaron á una rancheria de infieles.

Los dias 17, 18 y 19 siguió nuestro viajero navegando por el rio de Santa Catalina, llegando en este último dia al paraje llamado *Rumiyaco;* desde donde no le fué posible continuar mas adelante la navegacion, por la falta de agua en el rio. [1]

El 20 y 21 continuó fray Juan Dueñas la marcha á pié al traves de los bosques, sufriendo fuertes aguaceros, que le hacian suspender la marcha hasta que el dia 22 pudo llegar á Yanayaco, cuyo riachuelo tributa sus aguas al Chipurana, el que á su vez desemboca en el rio Huallaga. El padre Dueñas calcula la distancia entre el paraje de Rumiyaco y el de Yanayaco en 10 leguas, pero en realidad no hay mas de 6 ½ á 7.

El dia 23 salió la expedicion del puerto de Yanayaco, bajando en canoa el rio de este nombre, y á las dos de la tarde entró en el rio Chipurana, por cuyas aguas continuaron navegando aquel dia y el siguiente.

1 Casi en el mismo punto llamado entónces *Rumiyaco*, fundó, mas tarde, el padre Plaza el pueblo que llamó de *Santa Catalina*, por hallarse en la orilla del rio del mismo nombre.

El año 1859, en mi viaje al traves de la célebre Pampa del Sacramento, pasé por este lugar, y hallé el pueblo de Santa Catalina casi sin gente, á causa de una peste que habia hecho muchas victimas y ahuyentado á la mayor parte de las personas sanas.

El 25 llevados por la corriente del Chipurana, entraron muy temprano en el rio Huallaga, por cuyas aguas subieron hasta la desembocadura del rio de Moyobamba y de allí pasaron á Cumbaza y Tarapoto, siguiendo despues, fray Juan Dueñas, su viaje hasta Lima.

Resumiendo este Misionero el diario de su viaje, concluye, que en doce dias puede pasarse desde Manoa á Cumbaza, de este modo:

De Sarayaco al pueblo de Ujiabatay, un dia, y teniendo poca agua el rio Ucayali dos; de Ujiabatay al varadero de Rumiyaco, cuatro; de este punto al Yanayaco, uno, y con carga al hombro dos; de Yanayaco al Huallaga, uno; y á Cumbaza, cuatro.

Si se va de Cumbaza ó Tarapoto á Sarayaco, se puede hacer el viaje en diez dias, á saber:

De Cumbaza se baja en dos dias al Chipurana; por este rio se sube en tres dias al puerto de Yanayaco, de donde en un dia, y siendo con carga dos, se llega á Rumiyaco; en otros dos á Ujiabatay; y en dos dias mas, á Sarayaco.

La ventaja que ofrecia este camino era palpable, pues con una travesía de diez dias, se evitaba el interminable viaje de cerca de 300 leguas por los tortuosos rios Huallaga, Marañon y Ucayali. Con efecto, antes del descubrimiento de este camino, era preciso bajar por el Huallaga hasta su desembocadura en el Marañon; luego seguir navegando por este rio hasta la boca del Ucayali; y enseguida subir, recorriendo las inumerables vueltas de este caudaloso rio, para llegar á la poblacion de Sarayaco.

El inteligente padre Sobreviela, á quien se debe la primera idea del camino, al saber que se habia realizado, dió luego varias disposiciones para facilitar el tránsito por esta nueva ruta. Así, ordenó que se pusiera corriente el camino de á pié entre los varaderos ó puertos de Yanayaco y Rumiyaco; que se fabricasen en ambos lugares unos galpones, para servir de refugio á los viajeros; y, por último, que hubiese siempre en los dos varaderos algunas canoas, á fin de que no se demorasen los transeuntes que entran y salen por los rios Chipurana y Santa Catalina.

1793.—**Descubrimiento de la laguna de Sahuaya y del rio Maquea, en la márgen derecha del rio Ucayali.**—El gobernador de Maynas D. Francisco Requena, comisionado para la cuestion de límites entre el territorio de España y Portugal, no habiendo podido reconocer el rio Yavari,

habiéndole los Portugueses, prohibido la entrada, se interesaba muchisimo en las exploraciones que hacia el padre Girbal de los afluentes del Ucayali, que desembocan á este rio por la márgen oriental, cuyo orígen no podia distar mucho del rio Yavari. Con este motivo escribió á este último, aconsejándole que subiese por alguno de estos rios y abriese camino por allí al deseado Yavarí.

El infatigable explorador Girbal, tanto para satisfacer su ardiente deseo de reconocer aquella incógnita region, cuanto para llenar las patrióticas miras del comisionado Requena, determinó hacer algunas expediciones por aquel lado. Para esto, el 25 de Febrero de 1793, salió de Sarayaco en una canoa y bajó por el caño del mismo nombre el rio Ucayali, pasando la noche en la orilla de este rio, en compañia de algunos Indios Conibos. Al siguiente dia 26, despues de tres horas de navegacion, siguiendo la corriente del rio, é inclinándose hácia la derecha, se encontró de improviso en una gran laguna, á la que los Indios daban el nombre de *Sahuaya*[1], que quiere decir *Lago de tortugas*, por la grande abundancia de estos animales que en ella se encuentran. El padre Girbal dió la vuelta por este lago, con el objeto de ver si era alimentado por algun rio; y, en efecto, encontró un caño. Pero dice, que no pudo entrar para reconocer su curso, por estar muy crecido. Segun su cálculo, la laguna de Sahuaya tiene doble extension que la de Cocama, que se halla cerca del pueblo de la Laguna.

El dia 27 emprendió el padre Girbal otra exploracion, en la que descubrió el caño de Maquea, el que dice estar situado casi en frente de Sarayaco, y á 5 ó 6 leguas de la laguna de Sahuaya. Como el rio Ucayali estaba entónces muy crecido, hacia rebalsar el agua del caño Maquea 10 ó 12 leguas, formando como una gran laguna.[2] Navegó por el rio Ucayali otras 8 ó 10 leguas, al cabo de las cuales halló la boca principal del rio Maquea, que desembocaba con la direccion aparente de N. E. á S. O.

El padre Girbal, á pesar de sus deseos, no logró tampoco reconocer

[1] Hoy se conoce con el nombre de *Sanaya*.

[2] En el rio Ucayali sucede muy á menudo este fenómeno. Siendo el terreno muy llano, basta que el rio cargue por un lado donde desemboca uno de estos riachuelos de agua casi estancada, para que el agua de este se derrame é inunde una cierta extension de terreno, formando una laguna; la que no es permanente sino temporal. Este fenómeno dá lugar á que en algunos mapas de este rio, aparezcan grandes lagunas que no se notan en otros; pues es muy natural que si un viajero recorre el rio Ucayali en los meses de creciente, halle en sus márgenes muchas lagunas, que no encontrará otro viajero que pase en la estacion seca.

el curso de este rio, por el temor que manifestaban los Indios que lo acompañaban. á los infieles Capanahuas que habitan las márgenes del rio Maquea, un poco mas arriba, y á los que atribuian la costumbre de comerse á sus difuntos.

1793.—**Fundacion del pueblo llamado Vírgen del Pilar.**—Vuelto el padre Girbal de esta expedicion, fué acompañado de muchos Conibos; y como estos infieles se mostraban muy dóciles, y por otra parte vivian en la orilla del Ucayali, en un paraje bajo, que se inundaba con frecuencia, aprovechó de la ocasion para estimularlos á que fuesen á habitar cerca de Sarayaco. A pesar de cierta desconfianza que tenian de los Indios Panos, convinieron fundar con ellos un nuevo pueblo, en el mismo lugar donde vivian algunas familias de estos Indios y que halló el padre Girbal cuando en su primer viaje descubrió la laguna de Santa Catalina. Escogido el terreno, rozaron el monte para preparar el lugar donde debian erigir la iglesia, el hospicio, cuartel y habitaciones, dando á este nuevo pueblo el nombre de *Vírgen del Pilar.* [1]

1793.—**Navegacion de los rios Ucayali, Marañon y Aipena.**—Habia pasado muy poco tiempo desde su última expedicion al rio Maquea, cuando nuestro intrépido explorador, el padre Girbal, fué atacado de una violenta enfermedad, que poco faltó para que le costase la vida. Mejorado algun tanto, pero no hallando en aquella apartada region los auxilios necesarios para recuperar por completo su salud, determinó hacer un viaje hasta Lima; y como deseaba á la vez verse con el gobernador de Maynas, el coronel Requena, que en aquella época vivia en la poblacion de Jeveros, se decidió á emprender su viaje por los rios; pues aunque mas largo, le era mas cómodo por el mas estado de su salud.

Pero, aunque iba enfermo, su grande entusiasmo y enérgica voluntad hacian que no se descuidase en hacer varias observaciones.

Despidióse pues de sus compañeros y embarcado en una canoa navegó el Ucayali aguas abajo hasta su confluencia con el Marañon, teniendo la paciencia en este viaje de contar todas las vueltas que dá este tortuoso rio, observando al mismo tiempo la direccion de varios afluentes. Asi notó, que á los 6° poco mas ó menos de latitud, existe un canal cuyas aguas salen del rio Ucayali y dirigiéndose hácia el Este, forma á las pocas leguas una dilatada laguna.

[1] En la actualidad esta poblacion no existe.

Los Indios que acompañaban al padre Girbal, le dijeron que aquel canal ó brazo del rio se internaba en la llanura é iba á unirse con el Marañon en el territorio portugues. Pero el padre Girbal juzgó luego que esto era imposible, puesto que no podia aquel caño atravesar el rio Yavari que señalaba el límite entre los territorios de España y Portugal; y creia mas bien que se juntase ó formase el rio Yabari, cuyo descubrimiento interesaba tanto al señor Requena.

Este hecho le pareció de mucha importancia y digno de la atencion del gobierno; porque si realmente este caño servia de comunicacion entre el Yabari y el Ucayali, podian los Portugueses entrar con facilidad á este último rio y recorrer á su antojo aquella parte del Perú.

Despues de 14 dias de navegacion por el rio Ucayali, llegó al pueblo de Omaguas, situado en la orilla izquierda del Amazonas, donde tuvo muy buena acogida. Provisto de lo necesario, salió de esta poblacion, navegando aguas arriba por el caudaloso rio, entrando despues de cinco dias al pueblo de San Regis. En seguida pasó en nueve dias al pueblo de Urarinas donde hizo un descanso de dos jornadas para continuar su viaje á la boca del rio Huallaga, la que alcanzó al cabo de tres dias.

No habia navegado dos horas por este importante rio, cuando descubrieron las negras aguas del Aipena, que corre en el ángulo formado por los rios Huallaga y Marañon.

« Con mucha razon, dice el padre Girbal, le dieron los antiguos á este « rio el nombre de Aipena, pues en sus riberas no se encuentra el mas « pequeño consuelo. Ni se halla cosa alguna que comer, árbol, ni hoja « para defenderse de la lluvia, ni sitio en que poder saltar á tierra en « cualquiera necesidad, por ser un continuo lago aún á mucha distancia « de las orillas del rio. » [1]

Subió el padre Girbal por este apacible rio, y despues de cuatro dias de molesta navegacion entró el 29 de Julio en la poblacion de Jeberos, donde tuvo el grandisimo placer de encontrarse con el gobernador Requena, pudiendo por fin descansar de su penosa marcha en el seno de una respetable familia, y mediante sus asiduos cuidados de esta. consi-

[1] El padre Girbal seguramente navegó el rio Aipena en tiempo de agua, pues si es verdad que en cierta estacion se inunda todo el terreno y se navega en canoa casi sobre los árboles; hay tambien sus épocas en que deja terreno seco en sus orillas, las que estan bien marcadas. Habiendo yo sondeado en 1859 todo el curso de este rio encontré en las mismas orillas, casi siempre, mas de 3 á 4 varas de profundidad.

guió mejorar su salud, lo que, despues de quince dias, le permitió continuar su viaje hasta Lima, adonde llegó el 9 de Diciembre del mismo año 1793.

1794.—**Nuevo viaje al Ucayali y exploracion del rio Pachitea.**—Abiertas nuevamente las puertas á la hermosa region bañada por el Ucayali, mediante los nobles esfuerzos del padre Girbal, sentiase la necesidad de una via que facilitase una pronta comunicacion con Lima; y conociéndose ya por los trabajos de los anteriores Misioneros, la existencia del rio Pachitea, faltaba tan solo tener datos seguros sobre el curso de este último, del cual se sabia solamente que era habitado por los feroces Cashibos.

Solo un hombre tan entusiasta y arriesgado como el padre Girbal, podia encargarse de la peligrosa exploracion de este rio, y en efecto, bastó una pequeña insinuacion del virey, que era entónces el señor D. Francisco Gil y Lemos, para que nuestro insigne explorador aceptase con gusto esta penosa comision é hiciese sus preparativos para emprender la misma campaña.

En este viaje el padre Girbal no entró directamente al Pachitea, sino que bajó de nuevo por el rio Huallaga hasta el Marañon y por este rio navegó hasta la boca del Ucayali por èl que subió á Sarayaco, recorriendo en sentido inverso el mismo camino por donde habia salido.

Desde Sarayaco emprendió su viaje de exploracion navegando el Ucayali aguas arriba hasta la boca del Pachitea, y entrando en este rio subió casi hasta el punto donde empieza á tomar este nombre, esto es, casi en la confluencia del rio Palcazo con el Picchis.

Segun parece, la relacion de este último viaje del padre Girbal no ha sido publicada, puesto que no hé podido hallar sino un pliego manuscrito que contiene consideraciones generales sobre el Ucayali y el Pachitea, que se refieren á esta expedicion, pero sin entrar en detalles. Este manuscrito se titula: *Deduccion del Diario y noticia verbales del Padre Girbal. Reconocimiento de los Rios Ucayali y Pachitea, verificado el año de 1794.*

Tambien poseo un Mapa hecho á mano, que lleva la siguiente inscripcion:

Plano que manifiesta el curso de los Rios Ucayali y Pachitea, reconocidos de Orden del Exmo. Virey D. Francisco Gil y Lemos, por el Rdo. Padre Fr. Francisco Girbal, el año de 1794. Formado sobre los Rumbos à que se dirigió,

habiendo bajado por los Rios Huallaga y Marañon, y subido por el Ucayali hasta la confluencia del Pachitea, internándose por este con ánimo de salir al embarcadero del Mayro; y á las distancias andadas segun la experiencia que tiene el Padre Girbal en estas Navegaciones, las quales rectificó en el regreso, verificado por los mismos Rios desde la Nacion Barbara de los Carapachos; arreglado el todo á las alturas del Mayro, y confluencia del Ucayali con el Marañon, de Orden del mismo Excmo. Sr. Virey.

Como se vé, en la inscripcion de este Mapa se contiene la sucinta historia del viaje, la que completaremos del mejor modo posible, con los datos que proporciona el mismo plano y el pliego manuscrito.

Aunque en este Mapa se halla señalado el rio Palcazo con sus afluentes Chunchuras y Mayro, y los rios Pozuzo, y Picchis, todos los cuales reunidos forman el Pachitea; parece que el padre Girbal en el viaje de que tratamos, no ha recorrido aquella parte, puesto que un poco mas abajo del punto de reunion de los rios Picchis y Palcazo, se encuentra escrito en el Mapa: « *Sitio en que los Carapachos mataron á un Pano, y re-* « *greso á Manoa del Padre Girbal,* » lo que indica claramente que el padre Girbal no pasó adelante de este punto, lo que por otra parte se dice tambien en el manuscrito, como se verá mas adelante.

A una legua mas abajo, calculada segun la escala del Mapa, se nota por la márgen derecha, un rio llamado *Sisa*, y un poco mas allá de su órigen un cerro denominado *Pan de Azúcar*. Cuatro leguas mas abajo de la desembocadura del rio Sisa, se halla por el mismo lado un rio llamado *Macuya*, y despues de una gran vuelta del rio, se vé escrito *Correntada*, lo que indica que el rio Pachitea en este punto tiene mucha corriente. A unas dos leguas, siguiendo el curso del rio, se vé por la márgen izquierda el rio *Saboya;* unas tres leguas mas abajo se nota en la márgen derecha el rio *Cucusi*, y casi en su desembocadura se observa otra correntada. A unas tres leguas de este último punto, en una gran vuelta que dá el rio, se nota en la márgen izquierda la desembocadura del rio *Cahuri*, y á muy poca distancia se vé escrito: « *Primeras Chacras que se encuentran subiendo el rio.* »

Siguiendo todavia por mas de tres leguas, hay por la márgen derecha el rio del « *Puerto desgraciado* », y un poco mas abajo, la tercera correntada, á la que sigue otra, dos ó tres leguas mas adelante. A unas cuatro leguas, en línea recta, hay un lugar donde el Pachitea se estrecha mu-

cho y donde se dice en el Mapa que alcanzan las flechas. Sigue á este punto un lugar donde mataron un Cashibo ; y despues de una gran vuelta que dá el rio, se vé escrito : « *Quebrada con agua caliente.* » A poca distancia de esta se halla una nota que dice : *Encuentro de los Indios Cashivos, subiendo el rio á quienes flecharon los Panos*, y desde este punto hasta la boca del Pachitea, no se vé sino un pequeño rio que entra por la márgen derecha.

El manuscrito citado parece haber sido redactado para acompañar al Mapa, pues en cierto punto se refiere á él. Como por otra parte, contiene datos importantes y que sirven de complemento á lo que se ha dicho sobre el Ucayali, y el Pachitea; creo conveniente trascribirlo aquí literalmente, y es como sigue:

« La famosa Pampa del Sacramento, descubierta por los Neófitos de « Pozuzo el 21 de Junio de 1726, nombrada asi por haber sido la mañana « del dia de Corpus su descubrimiento, comprende de Sur al Norte unas « 100 leguas de las de 20 en grado, desde la pequeña rama de Cordillera « que divide el Rio Pachitea de las vertientes del Aguaitia, hasta el Rio « Marañon, y de Este á Oeste tiene cerca de 60 leguas, desde la Cordi- « llera que corre al Oriente del Rio Guallaga hasta la otra que se halla al « Este del Ucayali, (llamada por el Padre Girbal, Cordillera de los Re- « mus), cuyas distancias incluyen el espacio de 6.000 leguas cuadradas « de un terreno llano cubierto de enredados y formidables árboles, cuyas « copas no permiten ver el sol mientras se camina por el Bosque. »

« Por medio de esa dilalada llanura, corre del Sur al Norte, formando « una multitud de tornos (vueltas) el famoso y recomendable Rio Uca- « yali, de cuyo reconocimiento actual consta que es todo de una corriente « serena y muy proveido de Peces, entre los cuales es imponderable la « abundancia de Bacas marinas, cuyo peso suele llegar á 10 quintales y la « infinidad de Tortugas que se encuentran; muchas de cerca de 2 varas « de largo y 1 de ancho, las cuales anidando en las pequeñas Playas del « Rio ponen al pié de 200 huevos. En tierra hay Tigres, inumerables « Monos, é inmensidad de otros animales de caza: De los insectos inco- « modan en estremo los Mosquitos, y son espantosos los Caimanes (la- « gartos) que hay muchos atrevidos, la Culebra Yacumanza, y otras aná- « logos que llaman Cazadoras porque se sirven de varios artificios para « asaltar al hombre, y á otros animales. »

« Todo el Ucayali se halla poblado de Naciones de Gentiles amigables « que poseen quasi un mismo Idioma. Su ancho en el verano es de unas « 10 ó 12 cuadras de 150 varas ; en el Invierno se estiende una legua « que hay de monte á monte ; y en el brazo mayor de su confluencia con « el Marañon en el verano tiene 100 varas de fondo. » [1]

« Desde la boca del Rio Pachitea hasta que se une con el Marañon « comprende 95 caracoleos ó vueltas extrañas dirigidas á todos Rumbos, « sin incluir las de menos consideracion, por cuyo motivo embeve en esta « distancia , que es de 5 grados , 300 leguas de giro [2], computadas por « la práctica que los Misioneros tienen en estas Navegaciones , de que « resulta para toda esa distancia un medio que es de 60 leguas de jorna- « da por el rio por cada grado. Asi mismo contiene en ese curso 132 Is- « las entre grandes y chicas , formadas por diferentes brazos ó canales y « por la confluencia de los 16 rios de mas consideracion que desaguan « en él. Tiene por el Este 68 caños ó ensenadas y 88 por el Oeste ; entre « los primeros hay una grande incógnita , por los 6 grados de Latitud , « digno de alguna refleccion , porque sus aguas corren del Ucayali para « el Este ; finalmente subiendo el Rio desde el Marañon hasta el Pachi- « tea se emplean unos 30 ú 32 dias y 10 ú 11 de bajada. »

« Por la parte occidental del Ucayali , á poco mas de 7° de Latitud , « desagua el rio de Sarayacu , en el cual se halla el Pueblo Capital de Ma- « noa (Purísima Concepcion de Sarayaco); al Norte de este , no muy « distante , y entre el Sarayacu y la Laguna de Santa Catalina , está el « Pueblo de la Vírgen del Pilar , que ambos son de Gentiles Manoas ó « Panos ; algo mas al Sur del R. Sarayacu en la rivera oriental del Uca- « yali está el pueblo de San Antonio , que es de Infieles Conivos , cuyos « tres Pueblos forman la actual *Conversion de Manoa*, que los Religiosos « esperan ser el medio de la reduccion de las demas Naciones que pue- « blan la Pampa. »

« Corriendo el Ucayali por un terreno llano , de temperamento caloroso, « y dominado en ambas márgenes de arboleda espesa ó Monte Real , « cuando el Rio se halla crecido se esparce entre los Arboles que conser- « van el sombrio y la humedad , y no tiene bastante lugar la ventilacion, « de que resultan á los Maniotas algunas calenturas y otros achaques.

[1] Esta profundidad que dá el padre Girbal al Ucayali en el punto de su confluencia con el Marañon; es muy exagerada.

« No sucede asi en el *delicioso rio Pachitea;* las márgenes de este se « componen de lomitas formando pequeñas quebradas; es terreno salu- « dable y propio para las sementeras, y para eso desean los de Manoas « situarse en el; pero estan en posesion de este Rio las dos pequeñas « Naciones de Casivos y Carapachos que son feroces, con las cuales tie- « nen guerra todas las demas. Esa antigua enemistad originó el que des- « pues de haber admitido la Paz que trató entre ellos el Padre Girbal, « mataron á traicion los Carapachos á un Pano de los que lo acompaña- « ban, por lo cual no quisieron continuar el viaje los demas Gentiles de « su numerosa comitiva, aunque les aseguraba que solo faltaban dos « dias de jornada para llegar al Mayro y regresar á Manoa. »

« De este reconocimiento del Pachitea resulta tambien que su curso es « apacible, pues aun que tiene las cuatro correntadas que expresa el Pla- « no, ninguna es violenta ni arriesgada; es igualmente abundante de « rico pescado y otras producciones naturales: y siendo el conducto mas « fácil y precioso para la internacion á la Pampa, reduccion de todas sus « Naciones, y dilatacion del Perú, se hace doblemente sensible el obs- « taculo de los Carapachos y Casivos. En los primeros se advierte la ra- « reza de ser rubios en estremo igualmente que su cabello, y de tan bue- « nas facciones que dice el Padre Girbal no haber visto en Lima rostros « mas hermosos que los de algunos de aquellos Barbaros de ambos sexos.

« En las riveras del Ucayali y demas Rios que desaguan en él, se ha- « llan las Naciones de Gentiles en el órden siguiente: Por la parte del « Este del Ucayali entre el Marañon y el Tapichi, tierra adentro, están « los *Mayorunas;* de alli á la Laguna y rio de Maquia, los *Capanahuas* que « comen á sus difuntos; en los rios Cayaria (Callaria) y Abujau los *Remos;* « en los Rios Curiqui y Tomaya, los *Amahuacas;* en el rio Paro, los *Coni-* « *vos,* señores del Ucayali á quienes respetan en toda la Montaña; y tierra « adentro (que es Pais incognito) estan las Naciones de los *Rentus, Vina-* « *bis, Senti, Sinabu, Chumti, Ormigas* etc. Por el Oeste del Ucayali en la « Lag.ª de Sta. Catalina y Rio Sarayacu estan los *Manoas* ó *Panos;* en los « Rios nombrados Manoa, Napari, Pisqui, Tahuaya y riveras del Aguaytia, « los Chipeos que es Nacion numerosa; y en el Pachitea hasta las cabe- « zeras proximas del Aguaytia se hallan los feroces Casivos y Carapachos.»

« Se tienen pues unos conocimientos apreciables del famoso Ucayali, « y las conversiones de Manoa, cuya ruina por los años de 1767 fue tan la-

« mentable, no solo por haber muerto 6 sacerdotes, 4 legos y 5 dona-
« dos, sino por incluirse en ella la perdida de la Pampa, es la que ac-
« tualmente renace. A la ardua empresa de buscar una comunicacion
« menos trabajosa para los religiosos que el viage por el Guallaga y Ma-
« rañon cooperó el celo del actual Gobierno con el reconocimiento de este
« Rio, y el Padre Girbal alentado de un espiritu verdaderamente Apos-
« tolico, verificó en términos que da mucha luz para preveer los acaeci-
« mientos de alguna determinacion que sea útil en lo sucesivo. » [1]

1789-1794.—**Expedicion de las Corbetas Descubierta y Atrevida al mando de Alejandro Malespina.**——En el año 1789, el rey de España Carlos III, exclarecido protector de las ciencias, dió al celebre italiano D. Alejandro Malespina el mando de las Corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, para realizar una larga expedicion científica, cuyos importantes resultados, ensancharon la esfera de los conocimientos geográficos y de las producciones naturales, principalmente de América y de las islas Filipinas.

La expedicion mandada por Malespina, se componia á mas de su ilustrado gefe, de los inteligentes oficiales, Espinoza, Cevallos y Vernaci para los trabajos geográficos; y de tres hábiles botánicos para el estudio de las plantas.

Las Corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, zarparon del puerto de Cadiz el 30 de Julio de 1789 en direccion á la desembocadura del Rio de la Plata, en la costa oriental de América. Allí Malespina dió principio á su importante tarea, estudiando y levantando los planos de toda aquella costa en direccion Sur; y despues de haber tocado en las islas Malvinas entró al Pacífico.

Hallábase la expedicion el 16 de Abril de 1790 en Valparaiso, cuando se le juntó el célebre botánico Haenke, quien habiendo llegado á Cadiz un dia despues de la salida de las Corbetas, emprendió su viaje á Buenos Ayres en otro buque, y atravesando por tierra el Continente americano, llegó felizmente en tiempo oportuno á Valparaiso. [2]

[1] El padre Girbal, segun parece, da el nombre de Ucayali á este gran rio solamente desde la boca del Pachitea por abajo, llamando con el nombre de *Paro*, la parte situada mas arriba de este punto. Hoy se dá el nombre de Ucayali al rio formado por la reunion del rio conocido con los nombres de Urubamba, Vilcanota ó de Santa Ana, con el rio Tambo.

[2] Reliquiae Haenkeanae.—Prefatio pág. VIII.

El 6 de Abril dejó el Comandante Malespina el puerto y siguiendo su viaje al Perú, llegó el 21 del mes de Mayo al Callao, despues de haber tocado en Coquimbo, Copiapó y Arica.

En la costa inmediata al hermoso puerto del Callao, desde la desembocadura del rio de Lurin hasta el puerto de Ancon, hizo la comision científica dirigida por Malespina, un interesante y detenido estudio, sondeando el mar, y levantando un plano detallado que comprende aún los alrededores de Lima.

Mientras tanto, el entusiasta botánico Haenke, por otro lado recorria las Montañas de Huánuco, formando una variada coleccion de plantas raras y desconocidas en la ciencia.

El 20 de Diciembre del mismo año de 1790, zarpaba Malespina del puerto del Callao para continuar su itinerario hácia la costa de Méjico que debia ser su principal campo de exploracion. Sin embargo, antes de salir del Perú, hicieron en la Costa del Norte algunas observaciones para determinar la posicion geográfica de distintos puntos.

Limitándonos á la historia de la geografia del Perú, no seguiremos en su largo viaje á este ilustre navegante, que el erudito baron de Humboldt compara por la importancia de sus trabajos astronómicos con Cook, Lapeyrouse y Vancouver. Desgraciadamente, los trabajos de Malespina han quedado, como dice Humboldt, sepultados por algunos años en los archivos. no por egoismo del gobierno español, sino porque se deseaba relegar á un completo olvido el nombre de este intrépido marino, que tuvo la desgracia de ser victima de una intriga política, que le costó seis años de cárcel. Solo por el poderoso influjo del gobierno francés, pudo obtener su libertad. Mas tarde, la Direccion del Depósito Hidrográfico de Madrid, hizo publicar en las cartas marinas, los trabajos del desgraciado Malespina, negándole el honor de que llevasen su nombre, pues solo aparece en el encabezamiento de dichos planos los nombres de las Corbetas *Descubierta* y *Atrevida.* [1]

[1] Humboldt.—Essai politique sur le royaume de la Nouvelle Espagne.—Tome deuxieme, pág. 483.

El siguiente cuadro manifiesta la posicion geográfica de distintos lugares de la Costa del Perú determinados en la expedicion de Malespina.

Lugares	Latitud Sur	Longitud al Oeste de Paris	Longitud al O. de Greenwich
Atiquipa (morro)	15° 45′ 00″	76° 51′ 15″	74° 31′ 06″
Acari (morro)	15° 09′ 00″	74° 40′ 32″	72° 20′ 23″
Amigos (cerro de los)	14° 22′ 15″	78° 28′ 06″	76° 07′ 57″
Lechuza (morro)	13° 53′ 48″	78° 57′ 32″	76° 31′ 23″
Callao (Castillo)	12° 03′ 38″	79° 03′ 15″	76° 43′ 06″
San Martin (centro de la isla)	11° 03′ 15″	80° 04′ 32″	77° 44′ 23″
Pativilca	10° 51′ 00″	79° 52′ 15″	77° 32′ 06″
Campana (cerro)	7° 57′ 30″	81° 20′ 15″	79° 00′ 06″
Cherrepe (cerro)	7° 11′ 40″	82° 06′ 15″	79° 46′ 06″
Eten	6° 56′ 00″	82° 22′ 00″	80° 01′ 51″
Aguja (punta)	6° 01′ 00″	83° 36′ 30″	81° 16′ 21″
Amotape	4° 96′ 00″	83° 45′ 55″	81° 25′ 46″
Pariña (punta)	4° 35′ 30″	83° 45′ 00″	81° 25′ 00″

1791-1794.—**Publicacion del periódico "Mercurio Peruano."**—Al tratar de la historia de la Geografia del Perú, no podemos pasar en silencio el célebre periódico que con el nombre de *Mercurio Peruano*, se publicaba en esta capital á fines del siglo pasado por la *Academia de Amantes de Lima*. Esta importante publicacion, en la que tomaron parte las mas brillantes inteligencias de aquella época, no solamente era estimada en el país donde vió la luz, sino que fué recibida con mucho aprecio en la culta Europa.

Con el material contenido en algunos tomos de este precioso periódico, redactó Skinner su obra sobre el Perú, que se publicó en Lóndres al principió de este siglo, y aun el ilustre Humboldt habla con distincion del *Mercurio Peruano*, del que depositó un ejemplar completo en la biblioteca del rey en Berlin.

Pocos periódicos, sin exceptuar los modernos, contienen mayor acopio de preciosos datos y noticias interesantes sobre el país, y limitándonos tan solo á la geografia, que es el objeto de la presente obra, revisando los doce tomos del *Mercurio Peruano*, publicado en los cuatro años desde 1791 á 1794, que tuvo de existencia este erudito periódico, hallamos la relacion de los viajes por las Montañas, verificados por los Misioneros-geógrafos Sobreviela y Girbal de Barceló y otros mas antiguos;

el precioso mapa del curso de los rios Huallaga y Ucayali y la Pampa del Sacramento, levantado por el mismo padre Sobreviela; unas importantes descripciones de las provincias de Canas y Canches, Cajatambo, Chachapoyas, Trujillo, Piura, Saña y Lambayeque, Cajamarca y la antigua intendencia de Tarma. Ademas, las descripciones de la ciudad de Arica, de las aguas termales de Huancavélica, del célebre mineral de Lauricocha, conocido actualmente con el nombre de Cerro de Pasco, y del camino á las Montañas de Monzon.

Todos estos trabajos se hallan acompañados de interesantes noticias históricas, escritas con mucha erudicion, lo que le ha valido al antiguo *Mercurio Peruano* la justa reputacion que tiene.

1793-1798.—Guias Políticas publicadas por el Doctor Unanue.—Una esclarecida inteligencia brillaba en el Perú á fines del siglo pasado, irradiando por medio de la prensa, su fulgente luz en los distintos ramos de las ciencias fisicas y naturales: era el sabio Dr. D. Hipólito Unanue, que fué mas tarde el célebre autor de la muy conocida y preciosa obra que lleva por título: *Observaciones sobre el clima de Lima y sus influencias en los seres organizados, en especial del hombre.*

Este ilustre médico, fisico, y literato, aunque no hizo mucho en pro de la geografia, no podemos por cierto pasar en silencio su nombre; pues su citada obra sobre el clima de Lima, sus discursos sobre los monumentos antiguos del Perú y sus *Guias políticas, eclesiásticas y militares del Perú*, son una ojeada maestra sobre el país, bajo el punto de vista de la historia, topografia, clima, producciones y administracion. En seguida, al tratar de las Intendencias, da á conocer su posicion geográfica, la época de su fundacion, y algunos datos históricos de bastante interes.

Por último, hablando de cada uno de los Partidos en que divide las Provincias, indica el número de Doctrinas ó Curatos y de los pueblos anexos de que se compone, y dá preciosos datos estadísticos sobre la poblacion, indicando el número total de habitantes, y especificando, en seguida, el de los Clérigos, Españoles, Indios y Mestizos.

En cuanto á las posiciones geográficas de las capitales de provincia, dice el Doctor Unanue, que estan arregladas á las últimas observaciones. Aunque no llevando el nombre del observador y de las ciudades situadas al interior, no merecen mucha confianza, creo útil trascribirlas aquí como dato histórico, añadiéndoles las longitudes sobre el Meridiano de París.

Los Indios que acompañaban al padre Girbal, le dijeron que aquel canal ó brazo del rio se internaba en la llanura é iba á unirse con el Marañon en el territorio portugues. Pero el padre Girbal juzgó luego que esto era imposible, puesto que no podia aquel caño atravesar el rio Yavari que señalaba el límite entre los territorios de España y Portugal; y creia mas bien que se juntase ó formase el rio Yabari, cuyo descubrimiento interesaba tanto al señor Requena.

Este hecho le pareció de mucha importancia y digno de la atencion del gobierno; porque si realmente este caño servia de comunicacion entre el Yabari y el Ucayali, podian los Portugueses entrar con facilidad á este último rio y recorrer á su antojo aquella parte del Perú.

Despues de 14 dias de navegacion por el rio Ucayali, llegó al pueblo de Omaguas, situado en la orilla izquierda del Amazonas, donde tuvo muy buena acogida. Provisto de lo necesario, salió de esta poblacion, navegando aguas arriba por el caudaloso rio, entrando despues de cinco dias al pueblo de San Regis. En seguida pasó en nueve dias al pueblo de Urarinas donde hizo un descanso de dos jornadas para continuar su viaje á la boca del rio Huallaga, la que alcanzó al cabo de tres dias.

No habia navegado dos horas por este importante rio, cuando descubrieron las negras aguas del Aipena, que corre en el ángulo formado por los rios Huallaga y Marañon.

« Con mucha razon, dice el padre Girbal, le dieron los antiguos á este « rio el nombre de Aipena, pues en sus riberas no se encuentra el mas « pequeño consuelo. Ni se halla cosa alguna que comer, árbol, ni hoja « para defenderse de la lluvia, ni sitio en que poder saltar á tierra en « cualquiera necesidad, por ser un continuo lago aún á mucha distancia « de las orillas del rio. » [1]

Subió el padre Girbal por este apacible rio, y despues de cuatro dias de molesta navegacion entró el 29 de Julio en la poblacion de Jeberos, donde tuvo el grandisimo placer de encontrarse con el gobernador Requena, pudiendo por fin descansar de su penosa marcha en el seno de una respetable familia, y mediante sus asiduos cuidados de esta. consi-

[1] El padre Girbal seguramente navegó el rio Aipena en tiempo de agua, pues si es verdad que en cierta estacion se inunda todo el terreno y se navega en canoa casi sobre los árboles; hay tambien sus épocas en que deja terreno seco en sus orillas, las que estan bien marcadas. Habiendo yo sondeado en 1859 todo el curso de este rio encontré en las mismas orillas, casi siempre, mas de 3 á 4 varas de profundidad.

guió mejorar su salud, lo que, despues de quince dias, le permitió continuar su viaje hasta Lima, adonde llegó el 9 de Diciembre del mismo año 1793.

1794.—**Nuevo viaje al Ucayali y exploracion del rio Pachitea.**—Abiertas nuevamente las puertas á la hermosa region bañada por el Ucayali, mediante los nobles esfuerzos del padre Girbal, sentiase la necesidad de una via que facilitase una pronta comunicacion con Lima; y conociéndose ya por los trabajos de los anteriores Misioneros, la existencia del rio Pachitea, faltaba tan solo tener datos seguros sobre el curso de este último, del cual se sabia solamente que era habitado por los feroces Cashibos.

Solo un hombre tan entusiasta y arriesgado como el padre Girbal, podia encargarse de la peligrosa exploracion de este rio, y en efecto, bastó una pequeña insinuacion del virey, que era entónces el señor D. Francisco Gil y Lemos, para que nuestro insigne explorador aceptase con gusto esta penosa comision é hiciese sus preparativos para emprender la misma campaña.

En este viaje el padre Girbal no entró directamente al Pachitea, sino que bajó de nuevo por el rio Huallaga hasta el Marañon y por este rio navegó hasta la boca del Ucayali por èl que subió á Sarayaco, recorriendo en sentido inverso el mismo camino por donde habia salido.

Desde Sarayaco emprendió su viaje de exploracion navegando el Ucayali aguas arriba hasta la boca del Pachitea, y entrando en este rio subió casi hasta el punto donde empieza á tomar este nombre, esto es, casi en la confluencia del rio Palcazo con el Picchis.

Segun parece, la relacion de este último viaje del padre Girbal no ha sido publicada, puesto que no hé podido hallar sino un pliego manuscrito que contiene consideraciones generales sobre el Ucayali y el Pachitea, que se refieren á esta expedicion, pero sin entrar en detalles. Este manuscrito se titula: *Deduccion del Diario y noticia verbales del Padre Girbal. Reconocimiento de los Rios Ucayali y Pachitea, verificado el año de 1794.*

Tambien poseo un Mapa hecho á mano, que lleva la siguiente inscripcion:

Plano que manifiesta el curso de los Rios Ucayali y Pachitea, reconocidos de Orden del Exmo. Virey D. Francisco Gil y Lemos, por el Rdo. Padre Fr. Francisco Girbal, el año de 1794. Formado sobre los Rumbos à que se dirigió,

« año de 1794 por el mes de Octubre, que al poniente, en distancia de « unas diez jornadas de las orillas del Beni, bajaba un rio muy grande « y caudaloso por aquellas llanuras, poblada de empinada arboleda. Se « explicaban de un modo muy inteligible, que en las mismas orillas vi- « vian sus familias y un gran número de gentiles; que en su lengua le « llamaban Mano, y que era mayor y mas ancho que el rio Beni en cuya « orilla era la concurrencia. »

Como se vé, este rio, por su posicion corresponde al que se conoce hoy con el nombre de Madre de Dios, que se ha creido hasta estos últimos tiempos ser el orígen del Purus, pero que ahora está fuera de duda que se reune al Beni poco antes de la confluencia de este último con el Mamoré para formar el Madera.

El sabio Haenke al indicar en su memoria la ventaja que pueden proporcionar los rios para el trasporte de las producciones, hacia notar como único obstáculo la tenaz oposicion de los portugueses (brasileros) y abogaba por la libre navegacion del rio Amazonas, ó al menos una navegacion comun á las dos Naciones Española y Portuguesa.

Tan grande era la conviccion del previsor Haenke sobre la posibilidad y ventaja de la navegacion de los rios del interior, que en su memoria se expresa de este modo:

« Nadie se persuada que sea una quimera, un sueño de un delirante, « ó una idea imposible de ejecutar, si, confieso dificultosa por la sola « oposicion de los portugueses; pero mirando la Corte el asunto con el « empeño que merece, no dudo se hallarían medios para que la nacion « portuguesa cediese algo del rigor de sus pretensiones de ser absolutos « dueños del rio de las Amazonas, y de infinitos otros, que todos ad- « quieren su ser y existencia en los dominios Españoles. »

Este entusiasta y valeroso naturalista, pedia solamente que se proveyesen de pasaportes, recomendaciones y algunos instrumentos astronómicos, para tentar el mismo aquella nueva ruta y bajando por el Madera, cuyo curso se proponia estudiar detenidamente; explorando por medio de la sonda su profundidad y reconociendo todos sus malos pasos, rios tributarios, producciones naturales y las tribus de infieles que habitan sus orillas.

Desgraciadamente, no pudo Haenke realizar tan importante proyecto y regresar por la nueva via á su querida patria como habia pensado; pues permaneció en América, dedicando todos sus instantes de su preciosa vida, á los estudios de su predileccion y en continuas y riesgosas exploraciones, tanto en el territorio de la actual República de Bolivia, cuanto en la parte Sur del Perú, hasta que en el curso del año 1817 lo arrebató la muerte, perdiendo con él las ciencias fisicas y naturales el mas fervoroso apóstol.

FIN DE LA PRIMERA PARTE DE LA HISTORIA DE LA GEOGRAFIA DEL PERU.

ÍNDICE DE LOS CAPÍTULOS.

Páginas.

PRÓLOGO III

CAPITULO I.

1511—1524.

Primeras Noticias del Perú 1
Orígen del nombre Perú 2

CAPITULO II.

DESCUBRIMIENTO DEL PERÚ.

1524—1532.

Llegada de Pizarro á Tumbez 9
Descubrimiento de la Costa del Perú hasta Santa 10
Cédula real que otorga á Pizarro la facultad para descubrir y poblar el Perú 11
Viaje de los Españoles desde Tumbez hasta Cajamarca 19

CAPITULO III.

1532.

Viaje de Hernando Pizarro de Cajamarca á Pachacamac y descubrimiento de parte del territorio de los actuales departamentos de Cajamarca, Libertad, Ancachs y Lima 29

CAPITULO IV.

1532.

Regreso de Hernando Pizarro á Cajamarca, y descubrimiento del actual departamento de Junin y de las provincias de Huari y Pomabamba 43

CAPITULO V.

1532—1534.

Viaje de Francisco Pizarro al Cuzco y descubrimiento de una parte del territorio de los actuales departamentos de Junin, Huancavelica, Ayacucho y Cuzco 53

CAPITULO VI.

1535—1536.

Fundacion de Lima 68
Orígen del nombre Lima 71
Orígen del nombre de Ciudad de los Reyes 72

Páginas.

Fundacion de Trujillo 74
Primeros rumores sobre la division del Perú despues de la Conquista 75
Descubrimiento y conquista de la provincia de los Chachapoyas 76

CAPITULO VII.

1536—1537.

Valle de Yucay 79
Provincias de Canchis y Canas y departamento de Puno 80
Desierto de Atacama y poblaciones de Arequipa, Urcos y Calca 81
Valles entre Pachacamac y Nasca 84
Arreglo para la division del Perú en dos Gobernaciones 85
Provincia de Lucanas 86
Fundacion de la ciudad de Almagro en el valle de Chincha 87
Bases para la division del Perú ..... —
Latitudes de Mala, Santiago, Lima, Cuzco y Pisco 89

CAPITULO VIII.

1538.

Huaytará 92
Provincias de Parinacochas, Aymaraes y Chumbivilcas 93
Descubrimiento de las Montañas de Pancartambo 94
Expedicion por los valles de Carabaya hasta los Mojos 99

CAPITULO IX.

1539.

Descubrimiento de Moyobamba 101
Pueblos del Collao 104
Lago Titicaca 107
Fundacion de la ciudad de Huamanga (Ayacucho) 111
Fundacion de la ciudad de Arequipa 112
Fundacion de la ciudad de Huánuco 115

CAPITULO X.

1540—1542.

Descubrimiento del rio Napo y del gran rio Amazonas 118

CAPITULO XI.

1541—1553.

Hechos notables acaecidos desde 1541 á 1549 128
Fundacion de la ciudad de la Paz 131
Descubrimiento de la provincia de Jaen y fundacion de la ciudad de este nombre ..... —
Hechos notables desde 1550 á 1552 135
Estado de la Geografía del Perú en la época de la publicacion de la obra de Pedro Cieza de Leon ..... —
..... —

CAPITULO XII.

1552—1566.

Minas de oro de Carabaya y fundacion de la Villa Imperial de San Juan del Oro ... 146
Pueblos de la antigua provincia de Guamachuco 147

Páginas

Poblacion de Leimebamba ..... —
Fundacion de la villa de Cañete ..... —
Pueblos de Huambos, Cutervo, Querococto y Cachen 148
Descubrimiento del rio Huallaga 149
Provincia de Conchucos 150
Fundacion del pueblo de Guadalupe en el valle de Pacasmayo 154
Fundacion de las poblaciones de Ica y Chancay 155
Fundacion de la villa de Saña 156
Descubrimiento del rio Amarumayo (hoy Madre de Dios) ..... —

CAPITULO XIII.

1566—1595.

Entrada á las Montañas de Vilcacamba 160
Primer viaje de Mendaña 162
Misiones de los Jesuitas 163
Pueblos de la provincia de Cotabambas ..... —
Fundacion de la ciudad de Huancavelica y descubrimiento de la mina de azogue 164
Pueblos de la antigua provincia de Aymaraes 165
Llegada del primer pirata á la Costa del Perú ..... —
Viaje de Tomás Candish 166
Segundo viaje de Mendaña ..... —

CAPITULO XIV.

1586—1600.

Datos geográficos sobre el Perú, extractados de los largos viajes de Simon Perez de Torres 167

CAPITULO XV.

1601—1619.

Publicacion de la obra del Cronista D. Antonio Herrera 179
Cordilleras 182
Longitud geográfica ..... —
Latitud y longitud de Lima 183
Expedicion de Quiros ..... —
Fundacion de la villa de Huaura 184
Fundacion de los Obispados de Arequipa y Ayacucho ..... —
Publicacion de la obra de Garcilaso de la Vega 185
Fundacion del obispado de Trujillo 187
Descubrimiento de la nacion Mayna en el Alto Marañon ..... —
Fundacion de la ciudad de Borja 188
Ruina de la ciudad de Trujillo por un terremoto ..... —

CAPITULO XVI.

1631—1640.

Entrada de los Misioneros á la region de la Montaña al Oriente de Huánuco 190
Descubrimiento del Cerro de la Sal en la montaña de Chanchamayo 192
Exploracion del rio Marañon 194
Primer Mapa del rio Amazonas 195
Reduccion de los Indios del Alto Marañon por los Jesuitas y fundacion de la ciudad de Jeberos —
Publicacion de la obra del padre Calancha 196

Páginas.
Mar Pacífico 197
Tentativas del padre Calancha para determinar la longitud geográfica de Lima ..... —
Datos sobre los valles de Trujillo, Chicama y Pacasmayo 199
Origen del hombre segun los indios de la costa del Perú 202

CAPITULO XVII.

1641—1685.

Navegacion del Rio Ferené 204
Continúa el descubrimiento del curso del rio Huallaga y fundacion de algunos pueblos ..... —
Expedicion á los indios Cocamas 205
Conquista de los terrenos de Lamas y Cumbaza 205
Descubrimiento de los indios Setebos, que viven cerca del Ucayali 206
Primera navegacion del rio Pastaza ..... —
Fundacion del pueblo de la Laguna en la margen derecha del rio Huallaga 207
Segunda entrada al Cerro de la Sal por Huancabamba ..... —
Descubrimiento de las montañas del Pangoa y fundacion del pueblo de Sonomoro 208
Comunicacion por la Montaña entre Sonomoro y Quimiri, y fundacion del pueblo de Pichana —
Descubrimiento de las naciones de indios Cholones é Hibitos, que viven en la márgen del Huallaga, y fundacion de algunos pueblos 210
Tentativas para entrar á Sonomoro por las Montañas de Huanta 211
Fundacion del pueblo de Savini en las Montañas del Pangoa 212
Primer plano del Perú 212
Publicacion de la obra del padre Rodriguez sobre el Marañon 213
Descubrimiento del valle de Guayabamba 214

CAPITULO XVIII.

1664—1686.

Descubrimiento del Rio Ucayali y de la Nacion de los Conibos 215

CAPITULO XIX.

1687—1707.

Primer Viaje completo por los Rios Pangoa, Tambo, Ucayali, Marañon y Huallaga.. 228
Viaje del padre Fritz por el Amazonas ó invasion de los Brasileros en la provincia de Maynas 229
Rio Paranapura 232
Mapa del rio Marañon ó Amazonas ..... —

CAPITULO XX.

1709—1730.

Primeros Estudios Científicos en la Costa del Perú 234
Viajé del padre Feuillée 234
Viajé de M. Frézier por las costas de Chile y el Perú 240
Observaciones de eclipses de luna por Peralta, para determinar la longitud de Lima 247
Derrotero general del Mar del Sur del capitan Manuel Joseph Hurtado 249

CAPITULO XXI.

1709—1739.

Tercera Conquista del Cerro de la Sal y fundacion de nuevos pueblos 251
Montañas del Pozuzo 252
Reedificacion del pueblo de Sonomoro en las Montañas del Pangoa 253
Fundacion de nuevos pueblos y del Convento de Ocopa 254

Páginas.

Descubrimiento de la pampa del Sacramento 255
Descubrimiento del Pajonal 257
Muerte de los religiosos en Sonomoro y ereccion de un castillo para la defensa contra los infieles 258
Exploracion de las quebradas tributarias de la del rio Mantaro 259
Primer salvaje Conibo llegado á Lima y nuevos datos sobre el rio Tambo 260

CAPITULO XXII.

1735—1744.

Medida de la Meridiana para conocer el valor de los grados terrestres y la verdadera figura de la tierra 262
Salida de los comisionados de Europa y llegada á Quito 264
Viaje á Lima de M. de La Condamine y D. Jorge Juan 267
Regreso á Quito ..... —
Figura de la Tierra 270
Dificultades y obstáculos superados para llevar á cabo la comision 271

CAPITULO XXIII.

1740.

Viaje por tierra desde Tumbez hasta Lima, ejecutado por D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa 275

CAPITULO XXIV.

1743.

Viaje Científico de M. de La Condamine, desde Tarqui al embarcadero del Marañon en la provincia de Jaen 290
Paso del Pongo de Manseriche y navegacion del Amazonas 299

CAPITULO XXV.

1748.

El Perú en la época de la publicacion de la Relacion del Viaje á la América Meridional por D. Antonio de Ulloa 306

CAPITULO XXVI.

1742—1752.

Perdida de todo lo conquistado en las Montañas de Chanchamayo y rio Pereré 329
Abandono de Sonomoro 333
Salida de los salvajes de Andamarca 333

CAPITULO XXVII.

1754—1767.

Tentativas de los Misioneros para descubrir las regiones situadas al Oriente del Rio Huallaga 335
Descubrimiento del rio Aguaytia, afluente del Ucayali 336
Descubrimiento del rio Manoa 338
Reduccion de los infieles Setebos y fundacion del pueblo de Manoa 340
Navegacion del rio Pachitea 342
Descubrimiento del rio Pisqui 344
Reduccion de los Sipibos y fundacion del pueblo de Santo Domingo de Pisqui 345

Páginas
Fundacion de nuevos pueblos entre los indios Sipibos 346
Nueva reduccion de los Conibos 348
Destruccion de todas las Conversiones de Manoa, Pisqui y Aguaytia 349

CAPITULO XXVIII.

1768—1770.

Descripcion de la ciudad y provincia de Trujillo por el Dr. D. Miguel Feyjóo 354
Descripcion de los partidos ó provincias del Perú por el Dr. Cosme Bueno 357

CAPITULO XXIX.

1774—1789.

Division del Perú en Intendencias 392
Historia de las Misiones por el padre Tena 393
Publicacion del Mapa de la América Meridional por Olmedilla 396
Límites entre el Perú y el Brasil 398
Reconocimiento del rio Yapurá 407
Descubrimiento de las montañas de Monzon 409
Apertura de un camino desde Chavin á las montañas de Monzon 410
Publicacion del Diccionario Geográfico de Alcedo 412

CAPITULO XXX.

1779—1790.

Apertura del camino de Chanchamayo y construccion de un fuerte 414
Repoblacion del valle de Vitoc 415
Entrada á la quebradas de Sanabamba á Viscatan y fundacion de una capilla en la orilla del Mantaro 416
Entrada á las montañas de Huanta y descubrimiento del valle de Simariba 416
Fundacion de la reduccion de Intate 417
Fundacion de los pequeños pueblos de Manircato y Quiemperic y estado actual de las montañas de Huanta 417
Trabajos geográficos del padre Sobreviela 418
Viaje del Padre Sobreviela por el rio Huallaga 420
Caminos para entrar á la region de la montaña 426
Navegacion del Marañon desde Tomependa 429

CAPITULO XXXI.

1790—1799.

Viaje por el Marañon y el Ucayali del padre Girbal y descubrimiento del Rio y pueblo indígena de Sarayaco 431
Segundo viaje del padre Girbal y fundacion del nuevo pueblo de Sarayaco 435
Descubrimiento del camino para poner en comunicacion directa el rio Huallaga con el Ucayali 438
Descubrimiento de la laguna Sahuaya y del rio Maguea en la margen derecha del rio Ucayali 441
Fundacion del pueblo llamado Virgen del Pilar 443
Navegacion de los rios Ucayali, Marañon y Aipena 443
Nuevo viaje al Ucayali y exploracion del rio Pachitea 445
Expedicion de las corbetas Descubierta y Atrevida al mando de Alejandro Malespina 450
Publicacion del periódico Mercurio Peruano 452
Guias políticas publicadas por el Dr. Unanue 453
Agregacion de la Intendencia de Puno al Vireynato de Lima 454
Memoria de Haenke sobre los rios navegables que afluyen al Amazonas 454

FIN DEL INDICE DE LOS CAPITULOS.

INDICE ALFABÉTICO.

Abancay, batalla, 84
— provincia, 165
Abisca, region, 95
Abad, fray Alonso, 336
Abadias, Matias, 409
Acosta, padre, 5
Acos, pueblo, 57, 109, 58, 110
Acostambo, pueblo, 53
Acha, puente, 94
— pueblo, 94
Accha, pueblo 94
Acari, (Hacari) pueblo, 137, 142, 144
Acasbamba, lugar, 151
Acuña, misionero, 163
— Cristóbal de, jesuita, 194
Aguja, punta, 10, 137
Aguamiro, pueblo, 50, 117
— manantial, 153
Agoa, pueblo, 51
Aguirre, pongo, 149, 421.
Agustinos, padres, 154
Aguaytia, rio, 336
— conversion, 349
Ayllon, pueblo, 44
Ayacucho, ciudad, 60, 111, 129
— departamento, 181
Aymará, provincia, 93
Aymaraes, provincia, 93, 163
Ayabaca, provincia, 138
— pueblo, 168
Ayaviri, 101, 105, 110
Aipena, rio, 443
Almotax, cacique, 19
Almagro, Diego, 66, 75, 81, 85, 94, 101, 113, 146
— ciudad, 87
— hijo, 129
Alvarado, Alonso, 76, 84, 94, 101
— Hernando, 103
Aldana, Lorenzo, 130
Aleman, Diego, 158
Alvarez, Maldonado, 159
Alecpong, divinidad, 202
Albuquerque, gobernador del Pará, 230
Alejandro VI, papa, 398
Aloedo, D. Antonio de, 413
Amotape, pueblo, 277
Ambaya, region, 95
Amazonas, rio, 118, 123, 127, 187, 194, 214, 232, 303
— departamento, 133, 181
Amazonas, Indios, 127
— Indias. 128
Ampurá, pueblo, 123
Amarumayo (Madre de Dios), rio, 156, 186
Amich, padre, 192, 223, 257, 261, 337
Andagoya, Pascual de, 8
Andamarca, pueblo, 30
Angasmarca, hacienda, 33
Andajes, pueblo, 45
Ancachs, departamento, 53, 181
Angoyaco, lugar. 58
— rio, 59
Antahuailla, lugar, 63
Anta, pampa, 65
Anti, Cordillera, 67
Antisuyu, provincia, 67
Andamarca, pueblo, 30, 32, 52, 333
Anzures de Campo-redondo, Pedro, 99, 101, 115
Antisana, volcan, 121
Antisuyo, region, 145
Andes de Cuchoa, hacienda, 145
— Vilcabamba, 160
— Cordillera, 171
Antabamba, provincia, 163
Andahuaylas, provincia, 165
— corregimiento, 318
Angaraes, corregimiento, 320
Ana Rosa, India, 340, 352, 433
Apurimac, rio, 64, 94, 160
— departamento, 163, 165
Apolobamba, mision, 100
Apisoncho, San Buenaventura de, pueblo, 210
Apolobamba, corregimiento, 325
Aratambo, pueblo, 44
Arequipa (Arequepay), ciudad, 81, 82, 113, 137, 141
Arequipa, obispado, 326
— corregimiento, 326
— intendencia, 393
— valle, 112
— departamento, 181
Arica, quebrada, 82
— puerto, 137, 166, 237, 241
— corregimiento, 328
Artieda, Andres, jesuita, 194
Araujo, fray José de, 210
Arévalo, fray Alonso, 256
Asancaru, pueblo, 60
Assángaro (Azángaro) pueblo, 60, 107
Assillo (Asillo), pueblo, 107, 110

Asillu, pueblo, 110
Assancatu, pueblo, 110
Asuncion del Pozuzo, pueblo, 253
Azángaro, corregimiento. 324
Ataba'iba, pueblo, 27
— Inca, 31, 46
Atahualpa, 28, 29, 32, 46, 54, 143, 186
— Juan Santos. 331
Atacama, desierto, 81, 168
Aten, lugar, 100
Atuncolla, lago, 109
Atico (Atucu), valle, 142, 144
Atiquipa, valle, 142, 144
Aulagas, (Aullaga) lago, 108
Avisca, hacienda, 145
Avancay, corregimiento, 322
Aymaraes, corregimiento, 323
Azángaro, pueblo, 60, 110
Aznar, fray Roque, 349

Batan-grande, hacienda, 22
Barco, Pedro del, 31, 54
Barranca, rio, 40, 45, 53
— puerto, 137
— valle, 140, 142, 143
Bagua, valle, 77. 134
— pueblo, 134
Barroso, Pedro, 116
Barretos de Mendaña, Doña Isabel, 166
Baca de Vega, Diego, 188
— Pedro de, gobernador, 188
Barceló, fray Narciso Girbal de, 419, 424, 431, 435, 442
Berú, Indio, 2, 5
Berlarga, fray Tomas, 87
Beni, rio, 100, 186,
Bezares, Don Juan, 409
Birú, comarca, 2, 6, 7, 8
— (Virú) pueblo, 283
Biruquete, cacique, 7, 8
Bilcas, rio, 61
— pueblo, 61
Bilcaconga, sierra, 65
Biedma, fray Manuel de, 208, 211, 215, 228, 259
Blasco Nuñez Vela, virey, 129, 130
Bombon, pueblo, laguna, llanura, 46,
Bobadilla, fray Francisco, 89
Bovo de Revello, fray Julian, 97
Borja, ciudad, 188, 301
Bouguer, Mr. 264
Bonamó, fray Juan, 349
Bracamoros, Indios, 95, 131, 134
Brasil, sus límites con el Perú, 398
Bueno, Cosme, 6, 187, 139, 357, 394
— Martin, 54

Caxas, pueblo, 20
Caesa, pueblo, 20
Cajamarca, pueblo, 19, 26, 29, 48, 52
— departamento, 53, 181
— provincia, 187
— ciudad, 171
— corregimiento, 316
Cajamarquilla, provincia, 187
Caxamalca, (Casamalca) pueblo, 28, 50
Callejon de Huaylas, lugar, 35, 53
Caraz, ciudad, 36
Carhuaz, pueblo, 37
Cajatambo, provincia, 44, 45, 53
— corregimiento, 314
Caxatambo, pueblo 44
Capac Yupanqui, Inca, 142,
Cayumba, pirámide, 63
Calancha, padre, 72, 113, 143, 147, 161, 189, 196
Canchis, provincia, 79, 80
Canas, provincia, 79, 80
— Indios, 105
Calca (Cálica), pueblo, 79, 82
Camarones, quebrada, 82
Candia, Pedro de, 95
Carabaya, provincia, 99, 107, 146, 159
— valle, 99
— lavadero, 107
— corregimiento, 324
Cavinas, lugar, 100
Caracollo, pueblo, 105
Caruaya, rio, 107
Cariapassa, cacique 109
Cárdenas, Francisco de, 111
Carvajal, Garci Manuel de. 114
Cayma, pueblo, 115
Canela, (Canelos) provincia, 118, 121
Castelnau, conde de, 127
Callao, ciudad, 137, 148, 169, 137, 236, 244
Casma, pueblo, 137
Camaná, rio, 137
Calvas, hacienda, 138
— rio, 138
Carabaillo, valle, 140
Cano y Olmedilla, Juan de la Cruz, 140, 396
Cañete, 142, 144, 147, 148
Cabezas, fray Juan, 204
Casma, valle, 143
Camaná, ó Camata, valle. 144
— corregimiento, 327
Cárlos V. 146, 147
Cachen, pueblo, 148
Cahuana, pueblo, 150
Castro-vireyna, lugar, 169
— corregimiento, 320
Camanti, cerro aurífero, 178
Catalipango, pueblo, 254
Cabanes, padre, 259
Catamayo, rio, 292
Canta, corregimiento, 313
Caylloma, corregimiento 328
Cahuri, rio, 446

Cédula real para el descubrimiento del Perú, 11
Centeno, Diego, 130
Cerro de la Vírgen, 154
Cevallos, marino, 450
Chacamarca, caserío, 47, 55
Chachapoyas (Chachapuya), provincia, 76, 78, 132, 187.
— ciudad, 134, 147, 428
Chancay, valle, 140, 142, 143
— pueblo, 42, 155, 169, 287
Chanchamayo, montañas, 330, 414
Chao, valle, 130
Charcas, audiencia, 181
— Indios, 130
Charrasmal, pueblo, 77
Chavin, camino, 410
Chenchipe (Chinchipe), rio, 131, 132
Chepen, pueblo, 155
Cherrepe, pueblo, 154, 155, 166
Chetilla, pueblo, 28
Chicama, rio, 75
— (Chacama), valle, 139, 143, 199
Chiclayo, valle, 22
— pueblo, 23
Chico-playa, pueblo, 409
Chichi, larvas, 153
Chilave, pueblo, 109
Chilca, provincia, 19, 78
— (Chillca), valle, 84, 142, 143
Chile, gobernacion, 181
Chilicuchima, general indio, 44, 52, 66
Chillao, (Luya), provincia, 187
Chillas, provincia, 78
Chilques y Mascas, corregimiento, 322
Chimpa (Chimba), pueblo, 112
Chimu, valle, 10, 74, 139
— cacique, 143, 199
Chincha, pueblo, 44, 169
— valle, 84, 142, 144
— islas, 137
Chinchaicocha, laguna, 46, 55
Chinchas, Indias, 85
Chinchasuyu, provincia, 67
Chingas, pueblo, 45
Chimpurana, rio, 425
Chiquiguata, pueblo, 114
Chira, rio, 277
Chirinos, provincia, 133
— pueblo, 133, 134
— rio, 133
Chirirque, pueblo, 163
Chocamarca, tambo, 55
Choclacacha, lugar, 169
Chócope, pueblo, 281
Cholones, Indios, 208
Choros, pueblo, 77
Choquequirao, ruinas, 160
Chota, rio, 77
— provincia, 148
Chucuito, pueblo, 105
— laguna, 109
Chulli, (Chuli), pueblo, 110, 137, 141
Chullue, hacienda, 34
Chumbivilcas, (Chumpivilcas), provincia, 93, 94
Chumpachos, Indios, 93
Chumpimayo, hacienda, 97
Chunchos, Indios, 97
Chuño, alimento, 106
Chupas, batalla, 111, 116, 129
Chuquiabo, pueblo, 100, 114, 131
Chuquimanco, cacique, 142
Chuquimayo, rio, 131
Chuzco, pueblo, 192
Ceca, rio, 121 á 126
— yerba, 145, 170
Cocamas, Indios, 205
Cochabamba (Cochapampa), poblacion, 67
Cochama, poblacion, 8
Cofanes, Nacion, 187
Colpa (Collpa), pueblo, 163
Colla, Nacion, 67, 105, 109
Collaguas, Indios, 114
Collique (Collque), valle, 138, 143
— parcialidad, 131
Collao, region, 81, 99, 105, 107, 110, 114
Collasuyu, provincia, 67
Comagre, cacique, 1
Comapuyara, Indios, 127
Combos, Indios, 132, 215
Concepcion, pueblo, 205
Conchucos (Conchuco), poblacion, 32, 48, 51, 154
— rio, 52
— provincia, 150
— Indios, 117, 154
Condamine, Mr. de La, 214, 233, 264, 267, 290, 293, 295, 305, 428
Condesuyos, provincia, 114, 327
Conibos, Indios, 348
Coninkius, D. Juan Ramon, 213
Copallin, pueblo, 133
Cope, mina, 277
Copis, pueblo, 21
Corasco (Curasco), pueblo, 163
Corongo, poblacion, 33, 53
Corpaguasi, pueblo, 163
Corregidor, ave, 201
Cosango, rio, 121, 150
Cotabamba, provincia, 93, 160, 163, 165, 328
Coulteria, arbolillo, 25
Coxcon, pueblo, 78
Cruz, pueblo, 77
Cuchero, pueblo, 192
Cuchicara, rio, 32
Cuchoa (Marcapata), valle, 178
Cucusi, rio, 446
Cuismancu, cacique, 143
Culebrilla, lugar, 34
Cumbaza, terrenos, 205
— pueblo, 422, 438
Cumbinama, ciudad, 134
Cunti, Nacion, 67
Cuntisuyu, provincia, 67

Curamba, pirámide, 63
Curambo (Curiambo), lugar, 63
Curiquibari, cacique, 351
Cutervo, pueblo, 77, 148
Cuxhibatey, rio, 434
Cuxilio, pueblo, 77
Cuzco (Cosco), ciudad, 4, 8, 31, 56, 66, 89, 111, 170, 206
— departamento, 181
— obispado, 321
— corregimiento, 321
— intendencia, 393
Cuzitu Quispe Yupanqui, Inca, 160

David, pirata, 184
Desaguadero, pueblo, 105, 109, 110
— rio, 109
Diu, pueblo, 45
Diaz de Pineda, Gonzalo, 118, 125, 126
Dos de Mayo, provincia, 51, 53
D'Orbigny, 100
Dorado, comarca, 187
Drake, Francisco, pirata, 165
Dupetit Thouars, almirante, 167
Dueñas, fray Juan, 439

Eneno, pueblo, 254
Estete, Miguel, 29
Espinosa, fray Alonso de, 150
Escurrebragas, estrecho, 298
Eten, rio, 22, 138

Ferrol, puerto, 137
Fernandez Velasco, D. Pedro, 165
Fernandez de Quiroz, D. Pedro, 166
Felipe II, rey de España, 178
— III, id. 184
Ferrer, Rafael, jesuita, 187
Fernandez de Cabrera, D. Jerónimo, conde de Chinchon, virey, 194
Feuillée, padre, 213, 246
Feyjoo, Dr. D. Miguel, 354
Fitz-Roy, Mr. 92, 141
Fortaleza, rio, 38, 40
— (Paramonga) valle, 143
Frontera, ciudad, 78
Fritz, jesuita, 163, 191, 229, 232, 340
Frias, pueblo, 168
Frézier, ingeniero, 240, 246
Francés, fray Francisco, 342
Frezneda, padre, 344
Fuentes, Dr. D. Manuel A., 11
Fur, divinidad, 202

Garcilaso, 4 á 30, 67, 72, 78, 84, 88, 96, 110, 113, 122, 128, 137, 142, 143, 157, 164, 184
Garcia de Saleedo, 69
— y Garcia, Aurelio, 141
— Hurtado de Mendoza, virey, 166
— fray Hernando, 150
Galdin, Hernando, piloto, 89
Galera, cordillera, 122
Gasca, licenciado D. Pedro de la, Presidente, 130, 131
Gareés, Enrique, 164
Gálvez, D. Juan Maria, 415
Gentiles, 25
Gomara, 2, 3, 4. 6, 119, 120, 122, 123, 126
Guancabamba, pueblo, 20
Guamachuco. pueblo, 30
Guaracanga (Huaritanga), pueblo, 39
Guamamayo, pueblo, 40, 286
Guarua, pueblo, 41, 44
Guaranga, pueblo, 44
Guaneso, pueblo, 50, 51
Guacango (Guacacamba), pueblo, 51
Guari, poblacion, 51
Guamanmayo, rio, 53
Guamanga (Huacucho), ciudad, 60, 111, 129
Guanca (Huanta), pueblo, 78
Guarco ó Guarcu, valle, 144
Guaytará, lugar, 92
Guamani, cordillera, 120
Guacamayo, cordillera, 122
Guañape, puerto, 137
Guanape, valle, 139
Guarmey, puerto, 137
Guaura (Huacho), puerto, 137
Guadalupe, pueblo, 139, 154, 155
Guambacho, valle, 140
— hacienda, 140
Guarmey, valle, 140
Guaman, rio, 140
Guaura (Huaura), valle, 140, 287, 169
Guamachuco (Huamachuco), 147
Guarco (Cañete), pueblo, 184, 148
Guandoval (Huandoval). pueblo, 150
Guamalíes (Huamalies), provincia, 151
Guaraipata, hacienda, 153
Guadalupe, Santuario, 155.
Guaraz, ciudad, 37
Guarancalla, (Huarancalque) pueblo, 162
Guaquirca, (Huaquirca), pueblo, 165
Guánuco de los Caballeros, ciudad, 169
Guarme (Huarmey), pueblo, 169
Guancavelica (Huancavelica), 169
Guamanga, (Ayacucho), ciudad, 170
— templo de Indios, 19
Guarax, pueblo, 37
Guaranga, pueblo, 39
Guamamayo ó Guamanmayo, pueblo, 40
Guañape, (Nepeña), valle, 109
Guanchaco, puerto, 199
Guaman, pueblo, 199

Gutierrez, fray Francisco, 210
Guayabamba, valle, 214
Guarayaco, estrecho, 298
Guano (huano), abono, 312
Guánuco, corregimiento, 314
Guaylas, corregimiento 315
Guamalíes, corregimiento, 315
Guamanga, (Huamanga), obispado, 317
Guanta, corregimiento, 318
Guena, lugar, 122, 123
Guzman, Fernando de, 149

Hacari, pueblo, 137
Hacari, Acari, valle, 140
Haenke, botánico, 450, 454
Hatuncolla (Atuncolla), 107, 109, 110
Havisca, pueblo, 96
Hernandez, padre, 342
Herrera, D. Antonio, historiador, 1, 7, 19, 27, 30, 46, 66, 73, 81, 93, 100, 102, 113, 122, 130, 148
Hibitos, Indios, 210
Hillave, pueblo, 110
Horuro (hoy Orurillo), pueblo, 107, 110
Huaca, pueblo, 19
Huaca del Sol, 276
Huacas, sepulcros, 23
— provincia, 53
— poblacion, 35
Huayna Capac, Inca, 19,
Huayna Pata, hacienda, 97
Huayna Putina, volcan, 174
Huallaga, rio, 102, 132, 149, 187, 204, 207, 228, 335, 420, 427, 438, 455
Huamachuco, pueblo, 30, 53
— provincia, 187
Huamalíes, provincia, 427
Huamanga, intendencia, 393
Hunapu (Guanape), valle, 143
Huambos, pueblo, 148
Huambos (Guambos), provincia, 148
Huancabamba, pueblo, 20
— tambo, 151
Huancacalla, pueblo, 162
Huancavelica, ciudad, 164
— intendencia, 393
— departamento, 181
Huancané (Huancani), pueblo 110
Huancarama, posta, 63
Huancas, Indios, 56
Huancayo, provincia, 56
Huancapampa, pueblo, 21
Huando, pueblo, 76
Huánuco-viejo, lugar, 50, 117
Huánuco (Huánucu), ciudad, 117
— provincia, 427
— departamento, 131
Huanzacay, cerrito, 37
Huanta, provincia, 60
Huarancalque, pueblo, 162
— hacienda, 162
Huaraz, provincia, 53
Huarautambo, pueblo, 49, 50
Huanta, montañas, 146
Huaritanga, pueblo, 39
Huarcu (Cañete), pueblo, 144
Huari, provincia, 51, 150
— pueblo, 48, 50
Huarina, batalla, 130
Huarmey, valle, 143, 199
Huarochirí, corregimiento, 314
Huarpa, rio, 60
Huascar, Inca, 31
Huaitará, pueblo, 92
Huatanay, rio, 66
Huaura, villa, 184
— valle, 143
— pueblo, 41, 44, 53
Huerta, fray Francisco, 217
Hubinas, Indios, 114
Humboldt, sabio, 452
Hurtado, Manuel Joseph, [illegible]

Ica, valle, 144, 155
Ichoca, pueblo, (hoy Ichocan), 29, 53
Iguarsongo, provincia, 131, 134
Ilave, pueblo, 109
Illaropa, tirano, 116
Illescas, Matias, padre, 204
Ilo, puerto, 137, 238, 242
— valle, 141
Iñaquito (Añaquito) batalla, 130
Inca Roca, 85, 142
— Manco, 68, 79, 82, 111, 160
— puente del, 49
— Yupanqui, 143
Incas, 2, 4, 5
Inga, tambo, 120
Indoche, rio, 102
Intate, San Antonio de, reduccion, 417
Irarraga, fray Ignacio de, 205
Iquique, puerto, 240
Isiama, lugar, 100
Izcuchaca, puente, 59, 171
Izquierdo, fray Francisco, 209

Jaen, provincia, 131
— ciudad, 171, 294
— la vieja, lugar, 133
Jagua (Vito), fruto, 132
Jara, fray Simon la, 256
Jaquijaguana, pampa, 65, 120
Jauja, valle, 31, 171
— ciudad, 46, 47
— corregimiento, 315
Jayanca, valle, 143

Jaime, fray José, 349
Jeberos, ciudad, 195, 444
— Indios, 196
Jesus, pueblo, 30
— de Ochanche, pueblo, 210
— Maria, pueblo, 254
Jimenez, fray Jerónimo, 192, 205
Juan de Salinas, gobernacion, 134
— D. Jorge, 264, 267, 275
Juli, pueblo, 109
Juliaca, pueblo, 110
Junin, departamento, 43, 181
— pampa, 47
— laguna, 47
— batalla, 47
— pirámide, 47

La Antigua. poblacion, 1
La Chira, rio, 19, 20
Lachira, cacique, 19
— hacienda 19, 20
Ladrillero, Juan, 108
Laguna, pueblo, 207, 302
Lamas, ciudad, 149
— Indios, 205
Lambayeque, ciudad, 156
— rio, 22
Lamellen de Conchucos, pueblo, 153
Lamellin (Llamellin), pueblo, 152
Lampa, corregimiento, 323
La Pampa, pueblo, 33
Larios, fray Cristóbal, 193
Lauramarca, hacienda, 178
Lauricocha, laguna, 45, 233.
Leimebamba (Leymebamba), pueblo, 147, 148
Lémepe, acequia, 22, 138
Leon de Guánuco, ciudad, 116
Levanto, pueblo, 78
Lima, ciudad, 68, 166, 198, 235, 244, 290
— audiencia, 181, 307
— valle, 142
— departamento, 181
— corregimiento, 308
— intendencia, 393
Limatambo, pueblo, 72
Loa, rio, 137
Lobos, islas, 10, 137
Locumba, quebrada, 82
Loja (Loxa), ciudad, 130, 134, 168, 292
Longua (Lonya), provincia, 78
Lope de Aguirre, 149, 150
Loreto, departamento, 181
Loyola, ciudad, 134, 135
Lucanas, provincia, 86
— corregimiento, 320
Lúcuma (Lucma), pueblo, 147
Lunaguaná, rio, 84
— valle, 142, 144
Lurin, valle, 142, 143
Luya, provincia, 78
Luyando, fray Felipe, 191
Llachu, pueblo, 41
Llamas, D. José de, 332
Llavantu, (Levantu) pueblo, 78
Llocila de San Lázaro, caserio, 115
Lloque Yupanqui Inca, 110
Llulla y Chillao, corregimiento, 317

Machiparo, pueblo, 149
Madera, rio 186, 456
Madre de Dios, rio, 186, 456
— valle, 97
Mafra, D. Juan de, piloto, 90
Magdalena, de Quidquidcanas, 205
Mala, valle, 84, 142, 144
— pueblo, 89
Malabrigo, puerto, 137
Maldonado, D. Pedro, 302
— Faustino, 186
Malpaso, lugar, 276
Mamoré, rio, 186
Mancora, quebrada, 277
Mangoré, Indio, 209
Maniroato, pueblo, 417
Manoa, pueblo, 340, 349
— rio, 338
Mansericho, pongo, 135, 187, 299
Mantaro, rio, 416
Maquéa, rio, 441
Maranga, pueblo, 72
Marañon, rio, 45, 52, 76, 132, 149, 137, 194, 214, 228, 232, 291, 297, 429, 431, 443
Marca, pueblo, 38
Marcará, pueblo, 38
Marca-Huamachuco, ruinas, 30
Mar del Sur, 1, 2, 7
Mar Dulce, 123, 127
Martin, D. Benito Alonso, 69
Martinez de Irala, D. Domingo, 130
Marquesas de Mendoza, (Nuka Hiba), islas, 167
Marques de Cañete, virey, 148, 149
Masato, bebida, 126, 134
Masemage, pueblo, 340
Masuelas, Rodrigo, 69, 70, 71
Mato, pueblo, 36
Maupertuis, Mr. de, 270
Mayna, Nacion, 187
Maynas, provincia, 168
— misiones, 425
Mayo, rio, 149
Mayta Capac, Inca, 82, 110, 112
Merced, colonia, 193
Mercurio Peruano, periódico, 419, 452
Mendaña, Alvaro, 166
Mendez, fray Mateo, 417
Mendoza, D. Antonio de, virey, 135, 146
— Alonso, 131

Meneses, Arturo Sá de, gobernador del Pará, 230
Mercadillo, capitan, 95, 125, 134, 191
Mesa, capitan, 99
Metraro, pueblo, 254
Mixillones, Indios, 149
Moche, pueblo, 283
— rio, 283
Mocupe, pueblo, 155
Mohina, lugar, 83
Mojobamba, rio, 102
Mollebamba, pueblo, 30, 32, 52, 53
Mollendo, puerto, 137, 141
Monzon, montañas, 409, 427
Moquegua, corregimiento, 328
Moguer, Pedro, 54
Morales, capitan, 7
Morcá, D. Alonso, 178
Moreno, Francisco, 158
Morro Moreno, 166
Mórrope, pueblo, 280
Morro Putina, 174
Moscala, pueblo, 168
Motilones, Indios, 103, 104
Motupe, pueblo, 22
— valle, 138, 143
Motux, pueblo, 22
Moxillones (Mejillones), puerto, 137
Moyobamba, rio, 101, 420
— ciudad, 149
Muchic, idioma, 201
Musus ó Mojos, Indios, 97, 99, 100, 157
— provincia, 186
Muyna, lugar, 83

Nanasca, pueblo, 85
Napo, rio, 118, 124, 125, 126, 304
Nasca, valle, 84, 93, 140, 142
— quebrada, 93
— promontorio, 137
— (Nazca, Nanazca), valle, 144
Nanchó, hacienda, 24, 25, 26
Nauta, pueblo; 149
Negro, rio, 102, 127
Nepeña, valle, 140
Ni, divinidad, 202
Nicasio, pueblo, 107, 110
Nieva, conde de, virey, 155
Nijandaris, pueblo, 254
Ninabamba, hacienda, 34
Nombre de Dios ó Tambopalla (Tambo), rio, 181
Noroña, J. Reymundo, 194
Nuestra Señora del Cármen de Tillingo, pueblo, 253
Nueva Castilla, gobernacion, 81, 180
Nueva Toledo, gobernacion, 81, 180
Nuñez de Balboa, Vasco, 1, 2, 4, 6, 7, 8
Nusto de Chavez, capitan, 130

Oca, comida, 106
Oceano Pacífico, 1
Ocona, rio, 137
Ocoña (Ucuña) valle 140, 142, 144
Odriozola, D. Manuel de, 6
Ollantaytambo, fortaleza, 79, 80
Olmos, pueblo, 21, 168
Omaguas, Indios, 149, 303
— pueblo, 444
Omasuyo, camino, 107
Omate, volcan, 174
Omapalcas, rio, 100
Opotari, pueblo, 97
Orcosuyo, lago, 110
Orellana, Francisco, 118, 124, 187
— rio, 127
Oroya, rio, 53
Ortiz, fray Diego, 161, 162
Orurillo, pueblo, 107, 110
Otuzco (Tuzco), ciudad, 147

Pabor, lugar, 20
Pabur, hacienda, 20
Pacactqui, hacienda, 34
Pacamoros, Indios, 131, 134
Pacasmayo (Pacasmayu), valle, 143, 154, 199, 200
Pacatnamu (Pacasmayo), valle, 143, 200
Pachacamac, valle, 29, 53, 68, 72, 84
— pueblo, 53, 68, 72
Pachacoto (Pachicoto), pueblo, 38
Pachacutec, Inca, 142
Pachalcami, pueblo, 43
Pachitea, rio, 342, 445, 448
Pachiza, pueblo, 428
Pacífico, mar, 197
Pajonal, 257
Palcazo, rio, 446
Palomino, Diego, 131
— Alonso de, 94
— Luis, 178
Pallasca, provincia, 53, 150
— poblacion, 53, 150
Pampa hermosa, 428
Pampas, rio, 56
Panamá, ciudad, 4, 130
Pan de Azúcar, cerro, 446
Pangoa, montañas de, 208, 253
— rio, 228
Paranapura, rio, 232
Parcos, pueblo, 59
Parcostambo, pueblo, 60
Pariacuca, lugar, 171
Parihuanacocha, lago, 93
Parina, punta, 10, 137
Parinacochas, provincia, 92
Parina Cocha, corregimiento, 320
Parmonga, (Paramonga, Parmunca), valle, 140, 143, 199

Parmunca, valle, 199
— pueblo, 40
Parobeni, rio, 224
Pastaza, rio, 206
Paqual, quebrada, 95
— valle, 97
Parpunga, pueblo, 39
Pata, estrella divinidad, 202
Pátapo, hacienda, 22
Pataz, provincia, 187, 427
— ó Cajamarquilla, corregimiento, 317
Pativilca, rio, 40, 45
Patrocinio del Mantaro, 416
Paucal, 26
Paucará, pueblo, 59
Paucarcolla, pueblo, 109
Paucartambo, montañas de, 94
— corregimiento, 322
— pueblo, 95
Paujal, 25
Pavor, lugar, 20
Payansos, Indios, 205
Payjan, pueblo, 281
Payta, puerto, 10, 166, 171
Paz, ciudad de la, 131
Pedrarias, 7
Pentland, 91
Pelú, rio, 2, 5
Pelua, isla, 5
Peralta, D. Pedro, 247
Perené, rio, 204, 329
Perez de Torres, Simon, 96, 167
— Lescano, Francisco, 154
Perico, provincia, 131, 133
— pueblo, 132 134
Perlas, islas, 7
Perú, primera noticia del, 1
— origen del nombre, 2
— puerto y rio, 2
— provincia, 2
— descubrimiento del, 9
— sus límites con el Brasil, 398.
Pescadora, lengua, 201
Peste entre los Indios, 130
Pevas, mision, 304
Phenicoptherus, ave, 193
Picchis, rio, 446
Pichana, pueblo, 208
Picoy, pueblo, 59
Piscomarca, pueblo, 51
Piga, pueblo 34
Pirú, tierra, 5, 6, 7, 8
Pisagua, quebrada, 82
Pisco, puerto, 68, 89, 137, 235, 243, 166, 169
— (Sangalla) valle, 142, 144
Piscobamba, pueblo, 150
Piscopampa, pueblo, 51
Pisqui, rio, 344
— conversion, 349
Piura, rio, 20
— valle, 143
Piura departamento, 181
— provincia, 187
— ciudad, 277
— corregimiento, 316
Pizagua (Pisagua), puerto, 137
Pizarro, D. Francisco, 4, 8, 18, 28, 74, 79, 85, 111, 113, 129, 139, 186
— D, Hernando, 29, 32, 81, 94, 101 105, 114, 184
— D, Gonzalo, 84, 105, 118, 187
Plata, rio de la, 130
Poclux, rio, 27
Poechos, hacienda, 19
Pomabamba, provincia, 51
Pomacocha, valle, 62
Pomata (Pumala), pueblo, 109
Pombo, pueblo, 45, 48; 49
— llanuras, 46
— laguna, 46
Ponca, cacique, 1
Poncra, cacique, 2
Porcon, hacienda, 28
Porturas, Señores, 33
Potosí, minas, 129
Pozuzo, rio, 446
Presa, Domingo de la, 71
Presidencia de Santa Rosa del Huambo, 215
Prescott, 10, 31, 71, 119, 136
Pucalá, hacienda. 22
Pucará, fortaleza, 22
— pueblo, 59, 107, 110
Puchiu Sullana, valle, 19
Pucchio, pueblo, 116
Puelles, Pedro de, 116
Puentes de red, su descripcion, 34
Puerto Desgraciado, lugar, 347
Pumapaccha, poblacion, 34
Pumpu, provincia, 46
— llanura, 46
— laguna, 46
Puna, lugar, 171
Punchaumarca, pueblo, 254
Puno, departamento, 79, 80
— intendencia, 454
Punrun, laguna, 45
Purus, rio, 456
Puquio, manantial, 152
Puquiura, lugar, 161
Puyaya, pueblo, 133

Quechua, idioma, 201
Quegemis, 2, 3
Querococo (Quirococo), pueblo, 148
Quispicanche, llano, 83
Quiemperic, pueblo, 417
Quijos, provincia, 121
— rio, 121
Quilca, valle, 114, 140, 144
— puerto, 137

Quingnan, idioma, 201
Quinistaquilla, volcan, 174
Quimistaca, pueblo, 114
Quinua, 106
Quiros, Pedro Fernando de, 183
Quispicanche, hacienda, 83
Quito, ciudad, 130, 171
— audiencia, 181
Quixos, provincia, 118

Ramirez, fray Juan, 148
Requay (Recuay), pueblo, 150
Requena, D. Francisco, 44 1
Reyes, Ciudad de los, 169
Riba, Martin de la, 205
Rímac, valle, 71
— rio, 71
— ídolo, 71, 72
Rimactampu, chacra ,27
Riquelme, Alonso, 69
Rivero, Mariano Eduardo de, 47
Robles, fray Alonso, 207
Roche, Juan, piloto, 90
Rodriguez, fray Manuel, 213
Roxas, Juan de, 102, 103
Rucana (Lucanas), provincia, 87
Ruy Diaz, 69, 71
Rumi-yaco, pasaje, 440
Runahuanac (Lunaguaná), 144

Sabayno, pueblo, 165
Saboya, rio, 446
Sacramento, Pampa del, 255, 335, 447
Sacsahuana, pampa, 65
Sal, Cerro de la, 192, 207, 251
Salazar, fray Alejandro, 214
Saldivar, Señores, 178
Sahuaya, laguna, 441
Salinas, batalla, 0
— de Loyola, Juan, 34
Salomon, islas, su descubrimiento, 162, 167
Sama, quebrada, 82
Samabamba, quebrada, 416
San Agustin de Cotabambas, (hoy Cotabambas) pueblo, 163
— de Guamachuco (Huamachuco), ciudad, 147
San Buenaventura de Quimiri, pueblo, 193
Sancavan, (Sangavan), pueblo, 100
Sancta (Santa), valle, 139, 143
Sandia, pueblo; 100
San Felipe de Tonganeses, 192
San Francisco de Copiz, 21
— de las Salinas, capilla, 193
Sangalla, (Pisco), valle, 144
Sangallan, isla, 68
— boqueron de, 68
San Ildefonso, tratado de, 491
San José, fray Francisco de, 252, 258
San Juan del Oro, ciudad, 100 146
— de Totora (hoy San Juan), 163
San Luis, pueblo, 205
San Miguel, pueblo, 26
— hacienda, 97
San Nicolás, rio, 347
— de Caxabamba (Cajabamba) ciudad, 147
San Pedro, pueblo, 139
— de Lloco (hoy Lloec), 155
San Tadeo de los Andes, 254
— de Usquil (Tuzco, Otuzco), ciudad, 147
San Regis, pueblo, 441
Santa, rio, 52, 283
— puerto, 137
— su latitud segun Candish, 166
— valle, 199
— pu blo, 283
— corregimiento, 313
Santa Bárbara, mina, 319
— pueblo, 348
— Catalina, rio 440
— pueblo, 440
— Cruz de Aguaytia, 348
— Elena, 2
— Maria de la Parrilla, pueblo, 149
— Rosa, fray Juan, 349
Santiago, pueblo, 89, 135, 298
— rio, 90, 135
— de Chuco, ciudad, 147
— de las Montañas, ciudad, 134
San Martin, fray Tomas de, 109
Santo Domingo de Olmos, 21
— de Pisqui, 345
Santo Toribio, 156
Saña, valle, 143
— provincia, 187
Supe (Azapa), valle, 241
Sarayaco, pueblo, 431
— rio, 431
Sauray, Indio, 341
Sausa, pueblo, 47
— provincia, 48
Savini, pueblo, 201
Sayanca (Xapanca, Jayanca), 143
Sayri-Tupac, Inca, 160
Sec, idioma, 201
Sechura, pueblo, 279
Serran, hacienda, 21
Setebos, Indios, 206, 340
Siabar, cacique, 260
Sian, (templo de la Luna), 202
Silla, provincia, 133
Simariba, valle, 417
Sinchi-Roca, Inca, 110
Sinsicapa (Sinsicap), pueblo, 147
Sion, pueblo, 427,

Sipibos, Indios, 206, 345
Sisa, rio, 446
Skinner, escritor. 452
Sobreviela, fray Manuel, 191, 225, 291, 418, 420, 435, 441
Socabaya, pueblo, 112
Socata, pueblo, 77
Somoroso, pueblo, 238, 254
Sonomoro, pueblo, 208, 253
Soras, lugar, 56
Sotelo, Gaspar, 159
Soto, Hernando de, 21, 31, 54, 62
Suarez, fray Francisco, 205
Sucaracoay, poblacion, 37
Suculacumbi, pueblo, 42
Sullahua, poblacion, 19
— (Solana), valle, 143
Supe, valle, 143
Suta, pueblo, 78

Tablachaca, rio. 33
Tacama, provincia, 100
Tacana, provincia, 100
Tacna, quebrada, 82
Tambo, pueblo, 30, 49
— fortaleza, 79
— quebrada, 82
— rio, 225, 261
Tambocancha, estancia, 49
Tambopalla (tambo), rio, 137
— — valle, 141
Tampu, pueblo, 49, 80
Tangarala, valle, 20
Tangarará, hacienda, 20
Tarama, pueblo, 47, 55, 117
Tarapacá, provincia, 82
— pueblo, 137
— costa donde apareció el primer pirata, 195
Tarapoto, pueblo, 424, 438
Tarma, provincia, 46
— pueblo, 55
— corregimiento, 314
— ciudad, 329
— intendencia, 393
Tarqui, lugar, 290
Tasca, huaca, 199
Tauca, pueblo, 150
Taupat, pueblo, 192
Tavantinsuyu, 67
Taya, arbolillo, 25
Tejeira, Pedro, 194
Tello, Juan, 69, 71
Templo del Sol, huaca, 129
Tena, fray Fernando Rodriguez, 393
Tillima, cacique, 49
Titicaca, lago, 195, 230, 181, 325
Toledo, Francisco, virey, 155, 164
Tomependa, pueblo, 133
— ciudad, 294
— lugar, 429
Tomshucancha, pueblo, 49
Tono, lugar, 95
— hacienda, 145
Tonua, pueblo, 122
Torote, Ignacio, cacique, 259
Torquemada, historiador, 184
Totopampa, pueblo, 35
Totora, pueblo, 32
Trigal, sitio, 25
Trinidad de Tepquis, pueblo, 204
— pueblo, 205
Trujillo, ciudad, 6, 74, 139, 155, 188, 283, 354
— pueblo, 168
— obispado, 186, 316
— corregimiento, 317
— intendencia. 393
— valle, 143, 199
— arrecife, 137
Túcume (Túqueme, Tucmi), valle, 138, 143
Tulumayo, rio, 66
— pueblo, 192
Tucumaco, cacique, 1
Tumbez, (Tumpis) puerto y rio, 3, 19, 130, 275
— valle, 9. 143, 171
— llegada de Pizarro, á, 9, 46
— rio, 137
— pueblo, 138
Tumshucayco, ruinas, 39
Tumpaza, lugar, 100
Tupac-Yupanqui, Inca, 29, 78, 117
Tutura, pueblo, 94
Tuzco, (Otuzco), ciudad, 147

Ucayali, rio, 132, 149, 215, 228, 431, 411, 455
Ujiabatay, pueblo, 440
Ulloa, Antonio de, 261, 275, 306
Unanue, Hipólito, 453
Union, pueblo, 51
Uramarca (Uranmarca) lugar, 56, 62
Urarinas, pueblo, 444
Urcos, pueblo, 79, 82
Urrutia, intendente, 329
Ursua, Pedro de, 149
Urubamba, valle y pueblo, 79
Utcubamba, rio, 77, 134

Vaca de Castro, virey, 111, 129
— Cristoval, 116
Vagua, (Bagua), valle, 134
Valdivia, (Dr. D. Juan Gualberto), 115, 141, 174
— conquistador, 129

Valera, Blas, 5
Valladolid, ciudad, 134, 294
Valle, pueblo, 407
Varagua, Juan, 116
Vareo, pueblo, 123
Vargas, Juan, 149
Velasco, Luis, virey, 183
Vera, fray Gaspar, 204
Vergara, Pedro de, 95, 131
Vernaci, marino, 450
Viaje de los Españoles desde Tumbez hasta Cajámarca, 19
Vilcabamba, montañas, 160
— gobernacion, 170
Vilcaconga, sierra, 64
— Vilcanota, 160
Vilcas, rio, 66
Vilcas, Guaman, corregimiento, 318
Vilcashuaman, pueblo, 57, 61
— provincia, 62
Villarica de Oropesa (hoy Huancavelica), ciudad, 164
Villaviciosa, Manuel, 122
Villca, pueblo, 61
Vinagre, rio, 112
Viña, hacienda, 22
Viracocha, Inca, 80
Viracochapampa, 30
Vírgen del Pilar, pueblo y rio, 443
Virú, valle, pueblo y rio, 6
— (Guanape, Guañape, Huanapu), valle, 139, 143
Viscan, quebrada, 416
Vital, padre, 228
Vito, fruto, 132
Vitobamba, hacienda, 178
Vítoc, valle, 329, 415

Xacamalca, pueblo, 46
Xáchacama, pueblo, 43
Xapanca, (Jayanca), valle, 138
Xaquixaguana, pampa, 65
Xauxa, pueblo, 47
Xequetepeque (Jequetepeque) pueblo, 153
Xerez, historiador, 194, 51
Xuli, pueblo, 109
Xullaca (Juliaca), pueblo, 107, 110

Yanac, hacienda, 34
Yanahuara, campiña, 36
— pueblo, 112
Yanaimalca, pueblo, 47
Yanamarca, pueblo, 47
Yanamayo, río, 51
Yanape, pueblo, 154
Yapurá, rio, 407
Yauyos, Indios, 56
— provincia, 56
— corregimiento, 314
Yavari, ciudad, 131, 171,
Yelski, Constantino, 24
Yucay, valle, 79
Yumalla, cacique 109
Yungas, valles, 133
— Indios, 133
Yungay, ciudad, 37
Yupanqui, Inca, 27, 105, 156, 186
Yura, aguas minerales, 455
Yuramarca, pueblo, 34
— puente, 35
Yurimaguas, pueblo, 232
— puerto, 525
Zama, provincia, 99
Zamora, ciudad, 134
Zangalla, puerto, 90
Zaña, valle, 138
Zárate, historiador, 4, 31, 84, 119, 125
Zaruma, pueblo, 291
Zepita, pueblo, 109
Zimbal, pueblo, 147
Zimbat, pueblo, 199
Zumaco, (Sumaco), provincia, 120
Zurite, pueblo, 65

FIN DEL INDICE ALFABETICO.